ANNALES DE LA FACULTÉ DES LETTRES DE BORDEAUX

BULLETIN HISPANIQUE

BORDEAUX — IMPRIMERIE G. GOUNOUILHOU, RUE GUIRAUDE, 9-11.

Annales de la Faculté des Lettres de Bordeaux
et des Universités du Midi
QUATRIÈME SÉRIE
Commune aux Universités d'Aix, Bordeaux, Montpellier, Toulouse
XXVIe ANNÉE

BULLETIN HISPANIQUE

Paraissant tous les trois mois

TOME VI

1904



Bordeaux :
FERET & FILS, ÉDITEURS, 15, COURS DE L'INTENDANCE

Lyon : Henri GEORG, 36-4[illegible], passage de l'Hôtel-Die[illegible]
Marseille : Paul RUAT, 54, rue Paradis | Montpellier : C. COULET, [illegible]
Toulouse : Édouard PRIVAT, 45, rue des T[illegible]
Madrid : MURILLO, Alcalá, 7

Paris :
Albert FONTEMOING, 4, rue Le Goff

PETIT CAVALIER IBÉRIQUE

(Figurine de bronze au Musée du Louvre)

Le *Salobral*, où cette statuette a été trouvée, est un village à 18 kilomètres au sud-ouest d'Albacete; Cean-Bermúdez y a depuis longtemps signalé des ruines d'édifices romains et des trouvailles de monnaies[1].

Il semble que le site a été peuplé à une époque fort ancienne car on y a rencontré depuis quelque temps d'intéressantes sculptures ibériques, et en particulier la figurine inédite qui fait l'objet de cette note. C'est, à mon gré, un des plus précieux échantillons de l'industrie indigène des petits bronzes avant l'époque romaine, et je suis heureux d'avoir pu le faire entrer au Louvre, grâce à l'amitié de notre correspondant D. Pascual Serrano, de Bonete.



Le cavalier intéresse par son armement, son casque rond, bien collé au crâne (il y manque sans doute le cimier), son petit bouclier rond décoré d'une boule saillante au centre d'une étoile gravée à neuf branches, son sabre court, à la poignée caractéristique, passé en travers de la ceinture. Il est amusant par la singularité de sa grosse tête plantée sur un long cou, et de son mince corps en galette qui ondule pour garder l'assiette et s'accommoder à la position du cheval.

1. Cean-Bermúdez, *Sumario de las antigüedades romanas* [illegible] p. 37, s. v. Albacete.

Quant à ce cheval, trop petit pour son cavalier, il se cabre sur les jambes de derrière, malheureusement coupées aux jarrets, replie sous son ventre ses pattes de devant et s'encapuchonne. Il est à peine modelé, et n'est qu'une simple ébauche, mais son mouvement est juste, et il a de l'allure. Il faut remarquer sa queue, formée d'une torsade, et détachée du corps par un procédé assez habile de technique, et la plaque mince qui fait saillie en avant de son front. Je me demande s'il faut y voir simplement une disposition originale de la touffe de poils située entre les deux oreilles, ou bien une sorte de visière destinée à protéger du soleil le front et les yeux, quelque chose comme le chapeau de paille en usage dans nos régions chaudes.

D'ailleurs on peut se demander si ce curieux ex-voto représente tout simplement un guerrier ibérique à la parade, ou ce dieu cavalier que l'on veut retrouver, par exemple, sur de nombreuses monnaies, et dont M. J. R. Mélida a fait une ingénieuse étude[1].

Pierre PARIS.

1. J. R. Mélida, *El jinete ibérico*, dans *Boletín de la Sociedad española de excursiones*, ag.-oct. 1900.

¡MVRGIS!

Hará más de treinta y cinco años, si mi caduca memoria no me es infiel, que causó gran conmoción entre los numismáticos la lectura de un opúsculo escrito por el coleccionista D. Benito Vilá, de Málaga, por el cual daba á conocer la existencia en su gabinete de un ejemplar inédito, en muy mediano estado de conservación, cuyos símbolos eran, por el anverso cabeza mirando á la izquierda, al parecer cubierta con una galea, y por el anverso, ave (¿águila?) también hacia la izquierda, con las alas abiertas y debajo entre líneas MVRGIS.

La circunstancia de que esa ciudad fué el límite de la Bética y que su localización era un problema de la geografía arqueológica, hasta entonces no resuelto, dió grandísima resonancia á tal novedad, tanto más interesante, cuanto por ninguna mente se había sospechado la existencia de semejante acuñación.

Se promovió una acalorada controversia, afirmando, unos que aquel ejemplar extraordinario era falso y otros que legítimo, opinión que al fin prevaleció, pues era la ajustada á la verdad, viniendo después á ser incluído en la magnífica obra *Nuevo método de clasificación de las monedas autónomas de España,* publicada bajo la insigne dirección del sabio numismático D. Antonio Delgado, desempeñando el que escribe estas líneas el modestísimo trabajo de hacer el dibujo, para lo cual no tuvo á su disposición más que una impronta y una fotografía, ambas bien pésimas y por ende de difícil interpretación, porque el Sr. Vilá, avaro de su tesoro, no quiso presentar el original.

La asignación de tan rarísima moneda à Murgis se justificaba por la novedad de sus símbolos, no acostumbrados en la Bética; porque las tres primeras letras se veían claramente; porque se suponía lo correcto, que la leyenda estuviera colocada simétricamente bajo el águila ó ave; porque como las

primeras letras debían responder al nombre de un pueblo, que dado el sitio que la parte visible de la leyenda, MVR, ocupaba, debía componerse, una más ó menos, de otras tantas letras, que correspondieran á esa simetría y esto lo cumplía el GIS, complemento de MVRGIS, así se interpretó el resto mal acuñado y borroso del epígrafe; y, en fin, porque no habiendo aparecido todavía la inscripción, que se encontró en los campos de Dalía y que con su acostumbrada pericia leyó el ilustre epigrafista D. Manuel R. de Berlanga, mediante los calcos que tuve la afortunada casualidad de entregarle, persistía aún por aquel tiempo en el misterio la localización de aquella ciudad, que marcó el límite de la Bética, y tal estado de los ánimos predisponía á favorecer la lectura de MVRGIS.

Pero todo aquello era pura fantasía animada por el anhelo de ser poseedor de algun ejemplar inédito. Sí, nos engañamos por completo; no hay tal MVRGIS, es decir, existió Murgis y subsisten sus ruinas; pero la moneda de la colección del Sr. Vilá no se acuñó en la Murgis, límite de la Bética, ni en la Murgi, que el Itinerario de Antonino coloca en el camino de Cástulo á Malaca, ni en otra ciudad que en alguna parte del mundo llevara ese ó parecido nombre.

Cesen, pues, los aficionados que sueñan con el hallazgo irrealizable de tan deseado y singularísimo ejemplar, de buscar el MVRGIS, y dirijan sus esfuerzos y diligencias á otro objeto en cuya pista van á ponerlos estas mal fraguadas líneas; y los numismáticos borren de sus catálogos mentales tan extraordinaria moneda, cuya leyenda aunque legítima en la parte que tiene legible en el ejemplar del Sr. Vilá, no lo es respecto al complemento que se le ha atribuido y tiene otra lectura, que no á mi suficiencia, por otra parte innecesaria para leer un epígrafe íntegro, sino á fortuita incidencia debo, sintiéndome obligado á hacer público, á fin de que sea corregido el error, aunque escusable, en que hemos incurrido.

Habiendo ido á principios de 1897 á visitar á mi estimado amigo el coleccionista D. José Saenz, de Barcelona, que accidentalmente se encontraba en Málaga, me informó de haber adquirido la colección que perteneció al Sr. Morales, de Granada,

y que existía en Málaga en poder de su heredero el ilustrado médico que lleva el mismo apellido. Entonces entre otras monedas que había separado, me enseñó una y con gran sorpresa ví, que era otro bello y bien conservado ejemplar del supuesto y famoso MVRGIS; pero con la importantísima diferencia de que en este la leyenda se encuentra completa. Repuesto de mi sorpresa, examiné cuidadosamente la moneda para evidenciarme de su legitimidad y ésta era desde luego indudable, no sólo por su aspecto en general y la patina verde que la cubre, sino por algunas excrecencias de óxido rojo obscuro, que ningún falsificador puede imitar. Satisfecho de tan importante particular, procedí á examinar los detalles.

La cabeza colocada en igual posición no la cubre galea alguna y sí la ciñe una corona de laurel; la línea del contorno de la cabeza y la que limita el cabello sobre la frente me hicieron comprender como, estando la moneda del Sr. Vilá tan mal conservada y acuñada, pude incurrir en el deplorable error de parecerme que un casco cubría la cabeza y la dibujé como aparece en la obra de Sr. Delgado.

Respecto al reverso el ave ó águila es igual, pero de buen cuño y excelente conservación. El pésimo estado de la del Sr. Vilá me hízo ver que una de las patas se hallaba traspuesta detrás de la línea superior de las dos al principio mencionadas, cuando lo que se oculta detrás de esa línea y de la leyenda es la extremidad de la cola. El epígrafe es de igual caligrafía, compuesto de siete letras contenidas también entre dos líneas. Torpeza enorme fué la mía al ver las letras G, I y S donde debía haber leído T, I y L. Confundir la G con la T y la S con la L es en verdad de todo punto imperdonable; séame permitido esculparme no sólo con el mal estado de la moneda del Sr. Vilá, sino con que sólo tuve á la vista una confusa fotografía, en la cual era preciso adivinar, función para la que carezco por completo de aptitud, y por ello, con el mejor deseo contribuí á mantener en el engaño al mundo numismático sugestionado como yo por el opúsculo del Sr. Vilá.

La leyenda del nuevo ejemplar dice MVRIILI y hé ahí el dibujo de la moneda, mal delineado por mi pulso ya inseguro

y sin tener en este momento el original presente y sí sólo una impronta; pero respondo de la fidelidad en conjunto con el original y principalmente, que es lo más interesante, con respecto al epígrafe.



Resulta, pues, que Murgis no batió moneda, ó por lo menos que hasta esta fecha se desconoce que lo haya hecho, y que la atribuida á aquel pueblo, es como la que doy á la publicidad, una moneda de MVRTILI ó MYRTILIS de gran rareza.



Loor al insigne numismático D. Francisco Mateo Gago, quien al ocuparse en la precitada obra de hacer el catálogo de las monedas de MYRTILIS describe así el nº 10 : « Anverso, cabeza bárbara á la izquierda; reverso, águila de frente con las alas abiertas... sin leyenda visible, » y anota « ...pero ha llamado mucho nuestra atención que coincidan los tipos generales de esta pieza con la que dejamos publicada en MVRGIS, perteneciente al Sr. Vilá, de Málaga, ¿será posible que la moneda de Lisboa sea un Murgis de fábrica mas barbara que la del Sr. Vilá ó bien que este Sr. haya leído MVRGIS en la suya en vez de MVRTIL?»

Esta última y atinada suposición es la verdadera, y el Sr. Gago al incluir la moneda de Lisboa entre las de Myrtilis, estuvo acertadísimo, tanto cuanto se equivocó el autor de la numismatografía del imaginario MVRGIS, y con él los que tuvimos la debilidad de ilusionarnos con la novedad.

Escribo estas líneas en descargo de mi conciencia y una vez hecha la explícita confesión de mis culpas, de las que mi sincero arrepentimiento está testimoniado por la presente reparación de la verdad, aliento la esperanza de que se me concederá la absolución de mi pecado, tanto mas grave cuanto ha sido causa de haber contribuido á casi enloquecer á tantos con la manía de la persecución de un ¡MVRGIS!

Eduardo J. NAVARRO.

Málaga, 1903.

MOSAICOS INÉDITOS ITALICENSES

(PLANCHES I et II)

Numerosos son los pavimentos de mosaico encontrados en las ruinas de Itálica hasta el presente y, sin duda alguna, son más numerosos los sepultados aún entre sus escombros.

De todos los descubiertos, sólo tres se han publicado acompañados de dibujos[1]; los demás se han perdido en su mayoría, y únicamente ligeras noticias y reseñas es lo que nos queda de ellos.

Los que serán objeto del presente artículo, fueron hallados el año anterior ó en fines del 1901, y son desconocidos por completo puesto que, trasladados á Sevilla por sus dueños, aun no están colocados en lugar apropiado. Pertenecen al genero *opus tessellatum* y *opus vermiculatum,* y son muy semejantes en factura y materiales á los estudiados anteriormente.

En la parte más elevada de las ruinas y dando vista á lo que en un tiempo fué grandioso circo de Itálica, hay un olivar, que llaman de los Vázquez, cuyo suelo está lleno de restos de mosaicos. En este olivar y á muy escasa profundidad, encontramos el 15 de marzo del año pasado (1902) dos mosaicos; uno con dibujo solamente geométrico medía cuatro metros por cinco, no tenía gran importancia y fue enterrado nuevamente; el otro, colocado á un nivel de medio metro más bajo, representa cinco casetones rectangulares de á cincuenta centímetros en cuadro, rodeados por guardillas ó marcos de funículos y conteniendo cada uno de ellos un busto doble que el tamaño natural. Entrelazando los casetones, en forma de meandro, primero, y como marco total después, corrían varias fajas

1. *Description d'un pavé en mosaïque*, par Alexandre Laborde, Paris, [illegible].
Mosaico de las Musas, dans le *Museo español de antigüedades*, tomo I°.
Mosaico de Baco, dans le *Boletín de la Sociedad* [illegible]

ó cenefas, en que alternaban los motivos vegetales con los geométricos. La dimensión total era siete metros y medio por cuatro. Encontré sobre él grandes trozos de estuco rojo con fajas negras imitando jaspes. Unicamente los casetones con las figuras fueron trasladados á Sevilla por el Sr Ibarra, en cuya casa se guardan en el mismo patio en que tiene instalado el de Baco.

Al tropezar con el primer busto, creí pudiera ser un retrato y esperaba encontrar algun nombre, pero cuando vi los cinco, modifiqué mi primer parecer, creyendo sea su verdadero significado la representación de las cuatro Estaciones que con el concurso de Vertumnio (el Año) contribuyen á la formación de las cosechas ó frutos de la Tierra.

Signifícase el Verano por una mujer coronada de espigos, pelo recogido y ligeras ropas. Los colores de las piedrecitas son : tostados, rojos, ocres y blancos; lo cual está en consonancia con el significado de la figura. Distínguese el busto de la Primavera por su entonación verdosa, dominando en él las piedras azules y verdes, tanto en las hojas que rodean su cabeza como en la túnica y en el marco que lo recuadra. El busto que, según mi parecer, representa el Invierno, no tiene emblema alguno, es una mujer de severo semblante con peinado recogido y ropas de entonación obscura.

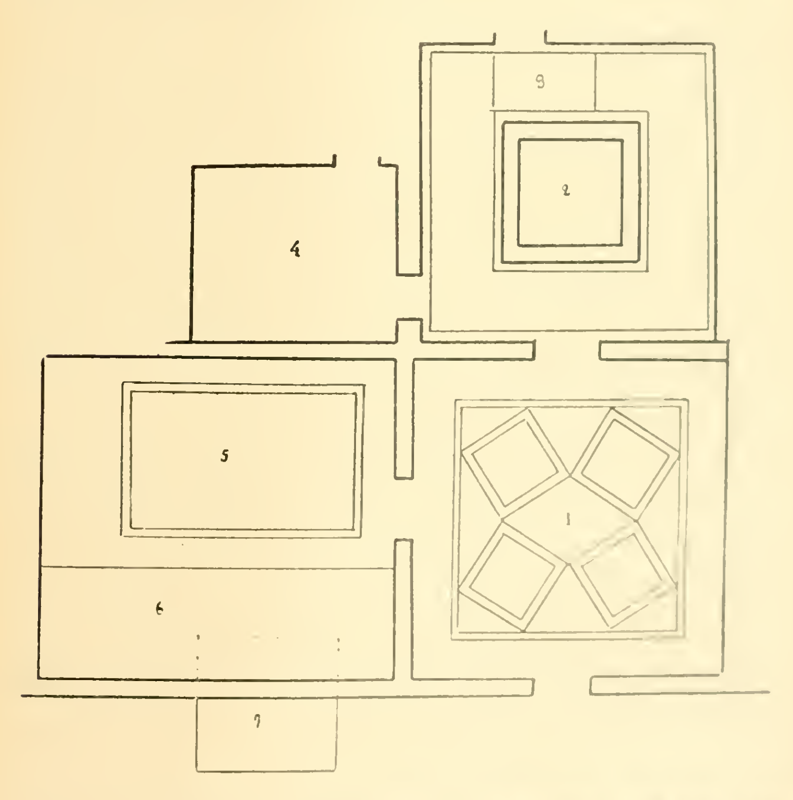
El Otoño aparece como un joven con tocado de hojas y ropage de tonos tostados.

El busto central, correspondiente á Vertumnio, había desaparecido casi por completo, no permitiendo su mal estado de conservación que pudiera apreciarse ningún detalle que nos afirmara en la idea de ser tal mito el representado; pero pareciendo esto lógico, puesto que es la divinidad encargada de presidir las Estaciones, y por tanto habíase de colocar en el centro.

Al mismo tiempo que estos descubrimientos tenían lugar, en otros puntos del pueblo de Santiponce descubríanse otros mosaicos por cuenta de Dña. Regla Manjón, la cual, con un entusiasmo y fé dignos de mejor suerte que la que ha tenido hasta hoy, ha invertido cuantiosas sumas en estos trabajos.

Casi todos los encontrados por esta Sra. han sido únicamente geométricos, pero no dejan de tener interés artístico y arqueológico los cuatro pavimentos cuyo plano acompaño, debajo de uno de los cuales encontróse otro mosaico bastante curioso como puede verse en la fotografía.

Las excavaciones practicadas en la parte sur, no muy lejos de las ruinas del Foro, dieron por resultado encontrar á una profundidad de tres metros una serie de cámaras pavimentadas de mosaico en comunicación unas con otras, que de haber podido descubrirse totalmente nos hubieran dado idea de lo que era una casa en Itálica.



Era la primera que apareció, de planta cuadrada de 4,45 metros de lado, y el mosaico que cubría su suelo, conservado en perfecto estado, está formado por un círculo central que encierra una estrella de piedras rojas, blancas y amarillas,

el círculo á su vez está inscrito en un rombo cuyos lados lo son también de cuatro cuadrados que forman la composición general, rodeada con un marco de dos fajas; una ancha de semicírculos blancos y negros y otra mas estrecha de trenzado amarillo, blanco y negro. Esta sala servía de antecámara á otras dos, situada una al frente y destinada á cuarto de baño, y otra en el lado izquierdo, que bien pudo ser *cubiculum* ó dormitorio, juzgando tanto por su situación como por la disposición del pavimento.

Tenía de dimensión el cuarto de baño cuatro metros veinte centímetros en cuadro y se entraba á el por una puerta central con un escalón. La pila ó baño, de forma cuadrada, estaba construída con un muro de mampostería revestido de mármoles de colores, teniendo la entrada del agua por uno de los ángulos donde existía una especie de basamento cilíndrico con testería de plano en el interior. La parte de piso comprendida entre las paredes y el baño estaba pavimentada con mosaico de piedrecitas blancas y negras, formando una combinación de cuadrados y poligos en dos lados y otra de círculos secantes con estrellitas en el centro en los otros dos, excepto en un trozo de dos metros, en que á manera de alfombra *(opus vermiculatum)* desarróllase una composición en que se representa el « Triunfo de Baco ».

Cuando la lucha de Júpiter con los Gigantes, Baco tomó parte en ella á favor de su padre con un ejército de sátiros y silenos, que llevando por armas tirsos, panderos y demás símbolos de su jefe, invadieron las orillas del Ganges, rindiendo no sólo á los hombres sino también á las fieras. De aquí que el carro de guerra del dios de los placeres se acostumbrara á presentarlo tirado por tigres; á propósito de lo cual dice Meléndez Valdés :

> Tu al Indo venciste.
> Tu los tigres fieros,
> cual mansos corderos,
> supiste ayuntar.

No creo pues equivocarme al fijar como asunto del mosaico « el triunfo de Baco », pues á pesar de faltarle algunos trozos,

aun puede verse en él la figura del hijo de Júpiter y Semele, de pié en su carro de guerra, con tirso en una mano y un jarro en la otra, indicando así las armas con que peleó (el vino y la danza). Delante de la figura del guerrero se ven las manos del auriga que conduce los tigres, mientras que al costado marchan un sileno y un fauno con la *patera* y el *pedum* por atributos, representando el estado mayor que acompañó al dios en su expedición.

En el lado izquierdo de la sala de baño había una puerta lateral con su escalón, dando entrada á otra habitación pequeña, pavimentada con mosaico de piedrecitas blancas y negras formando dibujos geométricos. Medianera con esta, se encontró la otra pieza de que antes hablé y que fue sin duda *cubiculum* ó dormitorio. Forma su mosaico una ancha faja de todo el largo del pavimento, sin mas dibujo que pequeños cuadraditos de piedras grises y pajizas, y destinada sin duda á colocar sobre ella el *lectus cubicularis* ó lecho de dormir. El trozo restante del mosaico representa un tapiz recuadrado con cenefa de trenzado y en el centro una gran copa ó jarrón de sencillo trazado y de colores blanco, rojo, negro y azul.

Levantado este mosaico, encontróse otro á unos cinco centímetros de profundidad solamente, apoyando sobre él los cimientos del muro. Su labor es más fina y de tonos más brillantes que los anteriores, pero que á pesar de su mayor antigüedad pertenece á una misma escuela.

Extraído en un solo trozo con el mayor cuidado, á pesar de tener dos metros en cuadro de superficie, ha sido armado sobre hierro y puede verse hoy tal como se encontró. Representa una piscina con variedad de peces, muy bien dibujados con pequeñas piedras y vidrios de colores verdes, azules y amarillos, distintos.

Dña. Regla Manjón adquirió también un trozo de mosaico muy deteriorado representando el Rapto de Europa y otros dos pavimentos, uno *opus vermiculatum* con motivos vejetales y geométricos y una fuente en el centro, y el otro *opus sectile* de variados mármoles, y que parece pertenecer á un *impluvium* ó quizá al *atrium* de alguna suntuosa casa.

Todos estos mosaicos y algunos restos de estatuas, cerámica, bronces, etc., procedentes de las excavaciones, han sido trasladados á la antigua é histórica morada que en la calle de la Cuna, en Sevilla, habita dicha Sra., formando con ellos un pequeño museo italicense donde podrán estudiarse debidamente.

Pelayo QUINTERO.

Sevilla, 1903.

NOTE SUR UNE CHARTE SUSPECTE

DU FONDS DE LA SAUVE-MAJEURE

(Planche III)

Le fonds de l'abbaye bénédictine de la Sauve renferme un certain nombre de documents relatifs aux prieurés que ce puissant monastère possédait en Espagne, et notamment au prieuré d'Ejea[1]. Or, parmi ces pièces, il en est une[2] dont la teneur est singulière.

C'est une charte d'environ 21 centimètres de long sur 9 centimètres de hauteur moyenne. Au bas est un repli, traversé à trois reprises par une lanière qui ne garde plus trace du sceau.

Voici le texte du document :

Notum sit cunctis presentibus atque futuris quod nos P. Gassie, prior Exee, ad mandatum domini Petri, abbatis, et tocius conventus monasterii Silve-Majoris, quod mandatum in eorum litteris habuimus, quas nobis detulit venerabilis dominus Godobaldus, major prior predicti monasterii et gubernator, atque de comuni consensu monachorum et fratrum in Aragone comoranciuni et clericorum ecclesie de Exea, damus tibi Bartolomeo, subdiachono, filio venerabilis dompni Michaelis de Unicastro, porcionem in ecclesia de Exea, ut habeas ipsam et percipias in pace canonice toto tempore vite tue, intus in abbacia et extra, talem et tantam qualem et quantam ceteri clerici de Exea percipiunt atque habent. Et ut hoc factum in perpetuum robur obtineat firmitatis, nos Godobaldus, prior predicti monasterii atque rector, hoc signum domini Petri abbatis *(signum)* et hoc signum *(signum)* conventus prefati monasterii facimus in hanc cartam ad confirmandum hanc donacionem et testimonium perhibendum. Hujus autem rei sunt testes idonei assignati : dominus Açenarius, abbas de Oliva, et dominus Guillelmus Gassie, prior Sancte-Christine. Actum est hoc mense madii, in ecclesia Sancti-Salvatoris de Exea, presentibus cum predictis prioribus dompno Guillelmo Raymundi, comendatore de Alcala, et Sancio de Olivano et Johanne de Logrono, comendatore de Arguilalee, et P. Bernardi, priore Sancti-Stephani, et Petro Ex[illegible]

1. Ejea-de-los-Caballeros, chef-lieu de district dans la province de Saragosse.
2. Archives de la Gironde, H 37.

et Spannol, capellanis, et Galindo, capellano Sancti-Bartolomei, et fratre Petro et monachis et fratribus in [Ex]ea habitantibus et omnibus clericis ejusdem ville. Ego Petrus Sancii, publicus notarius Exee, de mandato dominorum priorum et omnium predictorum, hanc cartam scripsi era Mª CCª XL. VIIIª, et eam cum sigillo predicti prioris Exee sigillavi.

Au verso, trois cotes, dont deux sont anciennes : l'une,

De prebenda de Exeya,

paraît être du XVIᵉ siècle ; l'autre,

Titre pour
Exea

du XVIIᵉ.

Ce texte donne prise à plusieurs observations.

Notons, d'abord, qu'il existe dans la même liasse un autre titre, du mois d'octobre 1207, sur un objet analogue. Dans la première partie de l'acte, l'abbé Amauvin, tenant chapitre en son monastère de la Sauve, cédant à la demande de Michel d'Uncastillo et en considération des services par lui rendus aux religieux de l'ordre, accorde à Barthélemy, fils dudit Michel et *donat* du prieuré Saint-Étienne et Saint-Vincent d'Uncastillo, une portion de pain, vin, viande et autres aliments, semblable à celles qui sont servies aux clercs de l'église Sainte-Marie de la même ville; il enjoint à Pierre Garcie, prieur d'Ejea, de convoquer dans son prieuré, suivant la coutume, les frères résidant en Aragon et de mettre, avec leur assentiment, l'impétrant en possession. Dans la seconde partie de la même charte, Pierre Garcie s'acquitte de sa mission et donne à Barthélemy une portion que celui-ci pourra recevoir, à son gré, dans ou hors la maison Saint-Étienne et Saint-Vincent d'Uncastillo.

Par la charte dont la transcription précède et qui est datée de l'an 1248 de l'ère d'Espagne, 1210 de notre ère, le même prieur Pierre Garcie, déférant à un ordre de l'abbé Pierre et du chapitre conventuel de la Sauve, donne au même Barthélemy, sous-diacre, fils de Michel d'Uncastillo, une portion dans l'église d'Ejea. Gombaud, « major prior... et gubernator, » « prior... atque rector, » qui a porté les instructions de l'abbé Pierre, appose sur le titre le *signum* dudit abbé et celui du chapitre abbatial.

La première pièce, celle de 1207, si elle est de forme quelque peu étrange, ne renferme pas, que je sache, d'anachronisme. On ne peut pas en dire autant de la seconde, celle de 1210.

En 1210, l'abbé de la Sauve ne s'appelait pas Pierre; suivant la *Gallia,* le grand prieur Gombaud avait été abbé après Pierre et lui-même avait été remplacé, au plus tard en 1206, par Amauvin. Ce qui est bien certain, c'est que, dans la charte de 1207 visée ci-dessus, Amauvin figure comme abbé. Notons que, dans l'acte de 1210, la date n'a pas été altérée, et il n'est pas présumable qu'elle soit erronée : cette pièce de 1210, où Barthélemy est qualifié sous-diacre, doit être réellement postérieure à celle de 1207, où il ne porte pas ce titre.

Ces difficultés ont retenu l'attention de dom Étienne Dulaura, et voici comment il les résout dans un passage de l'*Histoire* manuscrite *de la Sauve Majeure,* que m'a très aimablement signalé M. J. Boucherie :

« J'estime, sauf meilleur avis, que Gombaud ou Gaudebaud fut élu après la démission de Pierre de Laubesc, et qu'il suivit son exemple quelque temps après, en remettant la charge entre les mains des religieux, qui en pourvurent Amauvin ; que Pierre de Laubesc, lequel on qualifiait toujours du titre d'abbé, par honneur, se retint l'administration des prieurés d'Espagne et particulièrement de celui d'Exea, et que la communauté trouva bon qu'il en perçût les revenus pour son entretien, et que c'est pour cela que cet acte dit qu'il y avait envoyé Gombaud, qui n'agissait qu'en son nom ; enfin, qu'Amauvin ayant été élu à la place de Gombaud, il le créa son prieur et lui laissa le gouvernement de l'intérieur du cloître, se réservant seulement les affaires du dehors, à cause de quoi Gombaud était dit gouverner et régir l'abbaye. »

Quelque ingénieuses qu'elles soient, les hypothèses de dom Dulaura doivent être écartées. Elles sont embrouillées, elles sont invraisemblables et elles sont inexactes : en 1206, d'après un diplôme que vise la *Gallia* [1], en 1207, suivant la concession

1. *Gallia Christiana,* t. II, col. 871. — Rabanis a publié [illegible] *de Bordeaux,* 1839, pp. 321-322, la charte suspecte [illegible] conclusion qu'en 1210 Pierre était encore abbé [illegible] serait, dit-il, en réalité, de 1211 ; il ne donne pas la [illegible]

analysée plus haut, et en 1214, au témoignage d'une autre charte du fonds de la Sauve[1], ce n'est pas Pierre de Laubesc, mais Amauvin, qui s'occupe des prieurés d'Espagne.

Les difficultés d'ordre chronologique[2] ne sont pas, d'ailleurs, les seules que soulève la charte dont il s'agit : en 1227, le légat du Pape confirma au profit de Barthélemy d'Uncastillo divers revenus, entre autres la portion dans l'église d'Uncastillo concédée par feu Pierre Garcie, prieur, — c'est celle qui fait l'objet de la charte de 1207, — et la portion dans l'église d'Ejea; or, le légat nous apprend que cette dernière portion avait été octroyée à Barthélemy par le prieur Hugues, lequel était un successeur de Pierre Garcie :

Et portionem quam habet et possidet in ecclesia de Exea..., quam portionem habet ex donatione R^{di} et discreti viri Ugonis, quondam prioris Exeie[3].

Enfin, une dernière anomalie, non moins grave que les précédentes, consiste dans la présence des deux *signa*. Que l'abbé usât, en 1210, d'un seing manuel pour authentiquer des actes comme celui dont il s'agit, cela n'est guère probable[4]; il est plus difficile encore d'admettre que le chapitre abbatial eût, lui aussi, un *signum*, et surtout que l'abbé Pierre ait délégué à un tiers le pouvoir d'apposer sa signature.

En résumé, la charte qui vient d'être étudiée est vraisemblablement apocryphe.

Je n'ai pas pu déterminer avec quelque certitude la date et le but du faux. L'abbaye de la Sauve eut, pendant la seconde moitié du XVe siècle et au XVIe, des conflits au sujet d'Ejea; elle dut, à plusieurs reprises, établir la réalité de ses droits sur le prieuré. Il ne paraît pas, cependant, que le titre ait été fabriqué à cette occasion : à en juger par ses caractères paléographiques, il est beaucoup plus ancien. Il a été fait plutôt au

1. H 77.
2. Dans son *Histoire de la Grande Sauve*, t. II, p. 398-399, l'abbé Cirot de la Ville donne une liste des prieurs d'Ejea : le prieur, à partir de 1208, se serait appelé Pierre de Moissac. Mais Pierre Garcie était encore prieur en 1214 (H 77).
3. H 36, fol. 14 v°-15.
4. M.-C. Guigue, *De l'origine de la signature, passim;* Giry, *Manuel de diplomatique*, p. 602.

xiiie siècle, peut-être pour servir de titre à Barthélemy d'Uncastillo, avant que celui-ci eût obtenu une donation régulière du prieur Hugues.

Fût-elle authentique, d'ailleurs, cette charte, en la forme où elle se présente à nous, se recommandait à l'attention des diplomatistes.

J.-A. BRUTAILS.

ROGER BACON ET LES ÉTUDIANTS ESPAGNOLS

Roger Bacon, le *doctor mirabilis*, a été l'objet de nombreuses études qu'il est inutile d'énumérer ici. Le *Répertoire des sources historiques du Moyen-Age* de l'abbé Ulysse Chevalier, section *Bio-bibliographie,* indique tout ce qui est antérieur à 1888. Depuis lors, il n'y a à signaler que l'apparition, à Oxford, de 1897 à 1900, d'une édition en trois volumes de l'*Opus majus* par M. J.-H. Bridges, édition précédée d'une importante préface où est résumé ce que l'on sait de précis sur la biographie de Roger Bacon, et la publication de sa *Grammaire grecque* et de sa *Grammaire hébraïque,* que viennent de faire MM. Nolan et Hirsch[1].

Né en Angleterre, Bacon étudia à Oxford, puis à l'Université de Paris, où sa présence est établie par des synchronismes en 1245 et en 1250. Entré dans l'ordre des Frères mineurs et revenu à Oxford, il fut bientôt suspect à ses chefs à cause de ses doctrines, renvoyé à Paris (1257) et soumis, pendant près de dix ans, à une surveillance qui ressemblait fort à la prison. Vers 1266, la protection du pape Clément IV le fit élargir, et, dans un laps de temps très court, il composa, pour les adresser à son protecteur (mort en 1268), trois ouvrages considérables : l'*Opus majus,* l'*Opus minus* et l'*Opus tertium.* Quelques années après, en 1271, il rédigea un *Compendium studii philosophie,* et, peu de temps avant sa mort, un *Compendium theologie.* Condamné solennellement par le Chapitre général de l'Ordre en 1278, il passa la fin de sa vie en prison, sauf les deux dernières années, et mourut en 1294.

Ce n'est pas ici le lieu d'insister sur le rôle et la doctrine de Roger Bacon. Qu'il suffise de rappeler que Victor Cousin, à la suite d'Amable Jourdain, a, depuis longtemps, attiré l'attention sur le « vaste et obscur monument où l'un des

1. Cambridge, 1902; cf. *Revue critique*, 1903, 2e partie, p. 385.

plus libres et des plus grands esprits du Moyen Âge dépose, en 1267, à trois reprises différentes, les résultats de ses recherches et de ses méditations, loin de l'œil jaloux de supérieurs inquiets et irrités, et, pour ainsi dire, dans l'intervalle de deux persécutions »[1].

Il y a, dans l'*Opus majus*, un chapitre intitulé : *De Utilitate linguarum*, qui mérite encore aujourd'hui d'être lu et médité. Édélestand du Méril en a extrait quelques lignes relatives aux dialectes de la langue française ; ces lignes ont été bien souvent citées d'après lui et presque toujours mal comprises[2]. Je me réserve de commenter ailleurs ce que Bacon a dit du français. Il ne sera question ici que d'un autre passage, beaucoup moins connu, relatif à l'espagnol, passage qui a vivement piqué ma curiosité et sur lequel je demande la permission de m'étendre un peu.

Bacon développe cette idée, fort juste, que le latin, seule langue savante généralement connue de son temps, ne suffit pas à qui veut pénétrer les mystères de la science, parce que les livres qui renferment le dépôt de la science n'ont pas été écrits originairement en latin, mais en arabe, en grec et en hébreu. Il est d'autant plus nécessaire, dit-il, d'étudier ces trois autres langues que les traductions latines courantes sont plus défectueuses. Aucun traducteur ne s'est rencontré qui ait pleinement possédé et la connaissance du latin et la connaissance de la langue qu'il prétendait traduire en latin. Ce défaut est particulièrement sensible dans les traductions faites en Espagne d'après les textes arabes. Ici je laisse la parole au *doctor mirabilis*, qui s'exprime ainsi :

Atque, quod vile est, propter ignorantiam lingue latine, [illegible] hispanicum et alias linguas maternales quasi infinities pro latino. Nam pro mille millibus exemplis, unum ponatur de *Libro vegetabilium* Aristotelis, ubi dicit : « *Belenum* in Perside [illegible] transplantatum Jerusalem fit comestibile. » Hoc vocabulum non est scientiale, sed laicorum Hispanorum. Nam *jusquiamus* [illegible]

1. *Journal des Savants*, 1848, p. [illegible].
2. *Dict. du patois normand* (18[illegible]), p. xv. Cf. Diez, [illegible] I, 114 ; Brachet, *Gramm. hist.*, p. 43-44 ; A. Darmesteter, [illegible] 1re partie, p. 28, etc.

cassilaginis est ejus nomen in latino, quod, sicut multa alia, prius ab Hispanis scholaribus meis derisus cum non intelligebam que legebam, ipsis vocabula lingue materne scientibus, tandem didici ab eisdem[1].

Le texte que je viens de citer est connu depuis longtemps, puisqu'il figure dans l'*Opus majus* édité dès 1733. Amable Jourdain lui a consacré une attention particulière; il y revient même à deux reprises[2]. *A priori*, je ne trouve rien à reprendre au commentaire qu'il en a donné.

Donc, Roger Bacon nous apprend qu'il expliquait un jour devant ses élèves le texte latin courant du *Liber vegetabilium* attribué à Aristote[3] et qu'il se trouva arrêté par le nom de plante *belenum*[4]. Il leur déclara franchement — bel exemple de conscience scientifique, et rare au Moyen-Age plus encore qu'en d'autres temps — qu'il ne comprenait pas le texte et que *belenum* n'était pas un mot latin. Mais il y avait dans son auditoire des étudiants espagnols que cet aveu d'ignorance fit sourire, car eux, sachant leur langue maternelle, n'ignoraient pas que la plante appelée *belenum* par le traducteur du *Liber vegetabilium* n'était autre que la jusquiame, en latin *jusquiamus*[5] ou *semen capsilaginis*[6].

Roger Bacon aime à se répéter. Dans le *Compendium studii philosophie*, que n'a pas connu Jourdain, il est revenu sur la question du *belenum;* nous aurions préféré qu'il choisît un autre mot dans le million d'exemples qu'il prétend avoir remarqués; mais il faut prendre ce qu'il nous donne. Voici sa seconde version de l'incident :

Sunt etiam vocabula quamplurima de lingua Lombardica et Hispanica et aliis Latinorum linguis posita in libris translatis, ut est illud *de Vegetabilibus* Aristotelis : « *Belenum* in Perside perniciosissimum, transplantatum Hierusalem factum est comestibile. »

1. *Opus majus*, édit. Bridges, t. III, p. 81-82.
2. *Recherches sur les anciennes traductions latines d'Aristote*, 2e édit., p. 111 et 173.
3. Cet ouvrage n'est sûrement pas d'Aristote; on l'attribue, avec quelque vraisemblance, à Nicolas de Damas.
4. Je ne sais pas pourquoi Jourdain emploie à deux reprises la forme *belinum*.
5. *Jusquiamus*, altération populaire de *hyoscyamus* (ὑοσκύαμος) est déjà dans Palladius et dans Végèce.
6. La correction de *cassilaginis* en *capsilaginis* va de soi : Plinius Valerianus applique effectivement le nom de *capsilago* à une variété de jusquiame.

Quod cum legi in scholis meis et nesciretur interpretari ut oportuit, deriserunt me Hispani scholares mei, a quibus postea didici quod non fuit Arabicum, ut omnes doctores credunt, sed Hispanum; et est *semen cassilaginis* (Hermannus translator mihi dixit); et sic est de aliis innumerabilibus, licet hoc Latini doctores nesciant nec verecundantur licet ignorent interpretationes, quia estimant esse Arabicum vel Grecum[1].

L'introduction du traducteur Hermann dans ce passage du *Compendium* a eu de singulières conséquences. M. Valentin Rose, un savant latiniste allemand qui a édité beaucoup de médecins latins (Anthimus, Theodorus Priscianus, Gargilius Martialis, Cassius Felix, etc.), a écrit, en 1874, un très intéressant article intitulé : « Ptolémée et l'École de Tolède, article qui a paru dans l'*Hermes*, tome VIII, p. 327-349. En manière d'introduction, M. V. Rose a rappelé ce qu'on savait des premiers traducteurs latins d'ouvrages arabes, lesquels doivent avoir vécu plus ou moins longtemps à Tolède, à partir du milieu du XIIe siècle : Gérard de Crémone, Michel l'Écossais, Alfred l'Anglais, Hermann l'Allemand, Guillaume le Flamand. Grande a été ma surprise de voir comment M. V. Rose interprétait le *Compendium*. Pour lui, Bacon n'est que le porte-parole de l'Allemand Hermann, et c'est à Hermann et non à Bacon que serait arrivée l'histoire du *belenum*. « Ainsi, dit-il, des *Hispani scholares*. Où? à Paris? en Espagne? à Tolède même? Il est absolument impossible de se représenter la chose autrement[2]... » C'est aller vite en besogne. Si nous n'avions que le texte du *Compendium*, il faudrait voir. Mais, en présence du récit très clair de l'*Opus majus*, est-il permis d'hésiter? Je ne le pense pas. Sans doute, la phrase incidente *Hermannus translator mihi dixit* embrouille un peu la pensée de Bacon, et le premier éditeur, M. Brewer, s'est même demandé s'il ne fallait pas corriger *mihi* en *nihil*. Je ne vois pas ce qu'on y gagnerait. Il me paraît certain que

1. *Fr. Rogeri Bacon opera quædam hactenus inedita*, vol. I, p. [illegible]
2. *Hermes*, p. 328. Cf. la note où il est dit : « C'est ainsi du moins que je comprends les paroles de Roger, qui a l'air de parler en son propre nom et de ses propres « élèves espagnols » (à Paris, naturellement); mais alors, [illegible] à ce récit : *Hermannus translator mihi dixit*? »

Bacon a voulu, au dernier moment, invoquer le témoignage de l'Allemand Hermann pour confirmer ce que lui avaient dit les étudiants espagnols, à savoir que *belenum* n'était pas un mot arabe, mais un mot espagnol qui désignait la jusquiame.

Ces jeunes gens avaient raison, évidemment, puisque la langue espagnole emploie encore aujourd'hui le mot *beleño* (écrit jadis concurremment *veleño*) pour désigner la plante en question. Et c'est ainsi que Roger Bacon s'aperçut, non sans horreur, que la langue des « laïques d'Espagne » usurpait la place de la langue scientifique. Et la constatation de ce fait, si « vil » pour lui, est à nos yeux une chose infiniment précieuse, car elle nous fait espérer que les philologues qui auront la patience de dépouiller les anciennes traductions latines des ouvrages arabes y trouveront un certain nombre de mots espagnols faciles à reconnaître sous le voile transparent d'une latinisation superficielle. Si l'on se rappelle que ce mouvement de traduction a commencé au milieu du XIIe siècle[1], on ne dédaignera pas les trouvailles de ce genre.

M. Simonet, professeur d'arabe à Grenade, a jadis, dans un recueil très important[2], signalé un grand nombre de mots, latins ou espagnols, qu'il a relevés, à partir du IXe siècle, dans les ouvrages ou dans les glossaires arabes rédigés en Espagne. Il a ainsi singulièrement étendu et élargi notre connaissance de la période archaïque de la langue espagnole. On pourrait utilement compléter son travail en explorant la source que je viens d'indiquer et à laquelle il ne semble pas avoir songé à puiser. Puisque Roger Bacon m'en offre l'occasion, je voudrais étudier quelques mots relevés dans cette ancienne traduction latine du *Liber vegetabilium,* dont une bonne édition a été donnée en 1841 par E.-H.-F. Meyer[3].

Elle se présente à nous dans deux conditions qui, à un certain

1. Voyez A. Jourdain, *Rech. sur les anc. trad. latines d'Aristote,* 2e éd., p. 111 et s. Nous savons que le *Traité de l'âme* d'Avicenne fut traduit en latin par l'archidiacre Domingo Gonzalez, qui ne savait pas l'arabe, grâce au concours d'un juif qui mettait d'abord l'arabe en espagnol, et cela entre 1130 et 1150 (*Ibid.*, p. 111 et 449). De même, d'après Bacon, Hermann ne savait pas l'arabe, « quia Saracenos tenuit in Hispania qui fuerunt in suis translationibus principales » (*Compendium philos.*, éd. Brewer, p. 472).

2. *Glosario de voces ibéricas y latinas usadas entre los Mozárabes* (Madrid, Fortanet, 1889.)

3. *Nicolai Damasceni De Plantis libri duo* (Lipsiae, sumtibus L. Voss.)

point de vue, lui donnent beaucoup de prix, mais qui contribuent malheureusement à en rendre l'interprétation assez délicate : le texte arabe sur lequel elle a été faite, et le texte grec sur lequel avait été faite la traduction arabe ont également disparu. Il faut bien se mettre dans l'esprit que le texte grec couramment reproduit et que l'on voit parfois cité dans nos dictionnaires classiques sous le nom d'Aristote[1] n'a rien à voir avec le célèbre philosophe, mais qu'il dérive soit de la version arabe perdue, soit même de notre texte latin, c'est-à-dire qu'il remonte tout au plus à la fin du XIIIe, peut être même au XIVe siècle seulement.

Avant de dépouiller le texte du *Liber vegetabilium*, il serait bon d'être fixé sur la date approximative de cette traduction et sur la personnalité de son auteur. Ce n'est pas chose facile si l'on ne consulte que ce qui a été imprimé à ce sujet.

Les premiers bibliographes ne connaissaient notre traducteur que sous le nom d'Alfred l'Anglais, *Aluredus Anglicus* et le faisaient « fleurir » vers 1270[2]. Jourdain lui a restitué le surnom « *de Sarchel* », qu'il déclare avoir lu dans le manuscrit latin 178 de la Bibliothèque nationale, et ayant constaté que la traduction était dédiée à Roger de Hereford, qui passe pour avoir vécu à Cambridge vers 1170, il a vieilli notre Alfred d'un bon siècle[3]. Puis est venu Benjamin Hauréau, qui a étudié un autre ouvrage d'Alfred, le *De motu cordis*[4], et qui, sans explication préalable, nomme l'auteur *Alfred de Sereshel* et déclare qu'il a dû écrire le *De motu cordis* avant 1210. Enfin, M. le professeur C.-S. Barach a publié en 1878 ses *Excepta e libro Alfredi Anglici De motu cordis*[5] et a soumis à un examen critique les notions

1. Par exemple dans le dictionnaire grec de M. Bailly, au mot βελένιον. On voit combien on se tromperait si, sur la foi des apparences, on se figurait que l'espagnol *beleño* vient du grec βελένιον. M. Holder ne s'est pas douté du piège où il tombait en recueillant le mot βελένιον dans son *Alt-celtischer Sprachschatz*.

2. Cf. Ulysse Chevalier, *Rép.*, *Bio-bibliogr.*

3. *Rech.*, 2e édit., p. 105 et suiv. C'est par un simple lapsus qu'on a imprimé *Alfred de Morley*; il y a là une confusion avec un écrivain très différent, [illegible] (et non *Morley*), qui a, lui aussi, fréquenté Tolède et sur lequel on peut consulter l'article de M. V. Rose mentionné ci-dessus.

4. *Mém. de l'Acad. des Inscriptions*, XXVIII[2], p. 317-334.

5. Cet opuscule, qui contient aussi le *De differentia animae et spiritus* de Costa ben-Lucas traduit en latin par Jean de Séville, forme le tome II de la *Bibliotheca philosophorum mediae Aetatis* publiée à Innsbruck, et qui n'a [illegible] continuée.

biographiques contradictoires qu'on avait accumulées avant lui. Réservant son jugement sur la question du vrai surnom d'Alfred et sur la dédicace à Roger de Hereford de la traduction du *Liber vegetabilium*, il a donné de bonnes raisons pour nous décider à croire qu'Alfred ne pouvait pas avoir écrit au XII[e] siècle, mais que c'était un contemporain, un peu plus âgé, de Roger Bacon[1].

En présence de ces divergences, il m'a bien fallu faire appel aux richesses, trop rarement exploitées à fond, qui dorment dans le dépôt des manuscrits de notre Bibliothèque nationale. Voici ce que j'ai pu constater au cours d'une enquête nécessairement un peu rapide.

Le manuscrit latin 478, cité inexactement par Jourdain, nous donne le titre suivant (f° 42): *Liber Aristotelis de vegetabilibus et plantis translatus ab arabico in latinum a magistro* ALVREDO DE SARESHEL. *Prologus ejusdem ad magistrum* R. DE HEREFORD[IA]. Ce manuscrit est du milieu du XIV[e] siècle.

La manuscrit latin 12953 (ci-devant de Saint-Germain-des-Prés), écrit à la fin du XIII[e] siècle, contient le même ouvrage à partir du folio 315. Il n'a pas de titre; mais les cinq premières pages nous offrent, dans leur partie inférieure, un commentaire verbeux écrit en caractères microscopiques contemporains de l'écriture du texte, où l'on peut puiser de précieux renseignements[2]. J'en extrais les lignes suivantes, dont on appréciera l'importance :

Ante tamen quam principale intentum agrediamur, exponamus quemdam prologum quem premisit intentioni istius libri magister ALVEREDUS DE SARESHIA[3], qui istum librum transtulit de arabico in latinum, qui prologus ibi incipit : *Tria, ut, ait, Emp*[*edocles*], etc., in quo quidem prologo significat dictus Magister ALVEREDUS primo quo-

1. C'est ce qu'avait déjà indiqué en passant Emile Charles, dans sa thèse sur Bacon (Bordeaux, 1861, p. 329).

2. Il y a aussi un commentaire marginal, disposé sur cinq colonnes, qui s'étend sur quatorze feuillets (jusqu'au milieu du chap. VI du livre II de l'édition Meyer), mais il est sans intérêt à notre point de vue.

3. J'ai quelques doutes sur les deux dernières lettres de ce mot, mais ma lecture est ce qu'on peut tirer de mieux, il me semble, du manuscrit ; on dirait que le scribe n'a pas lu bien clairement le modèle qu'il avait sous les yeux pour ce mot. Il n'a certainement pas voulu écrire *Sareshel*, mais il n'est pas impossible que le manuscrit qu'il copiait offrît cette leçon, ou peut être une abréviation suspensive après l'*h*.

modo se habuit in transferendo librum istum... *Tibique hoc opus.* Insinuat cui devovit hoc opus ab ipso translatum, dicens quod cuidam dilectissimo suo qui, ut dicitur, vocabatur magister ROGERRUS[1] PUER DE HEREFORDIA, ad quem dicit se hoc opus devovisse, tanquam si quis conferat Baco uvas maturas aut Cereri spicas maturas, per hoc innuens habundanciam dicti magistri in philosophia... et sic terminatur prologus ALVEREDI.

Entre la leçon douteuse *Sareshia* du manuscrit 12953 et la leçon bien nette *Sareshel* du manuscrit 478, je crois qu'il faut choisir cette dernière; elle est, d'ailleurs, appuyée indirectement par le manuscrit latin 955 de Vienne qui offre pour le traité *De Motu cordis* le titre suivant : *Liber magistri Alexandri* (faute pour *Alveredi*) de *Farewell* (faute pour *Sareshell*)[2].

Quant à la réalité de la dédicace à Roger de Hereford, elle ne peut plus être mise en question. M. Barach déclare que dans le passage du prologue où Alfred désigne celui à qui il dédie sa traduction, tous les manuscrits qu'il a vus portent une simple initiale : *dilectissime mi R.*[3]. Il en est, en effet, ainsi ordinairement; mais le manuscrit latin 6323 de la Bibliothèque nationale porte en toutes lettres : *Rogere*[4]; d'ailleurs, les témoignages des manuscrits 478 et 12953 sont assez explicites. Ce dernier, il est vrai, est le seul où Roger de Hereford soit appelé *Rogerus Puer*. Il faut en prendre acte, et attendre que des recherches ultérieures nous éclairent sur ce point. Il apparaît comme probable qu'il y a eu deux Roger de Hereford, et que celui à qui Alfred de Sareshel a dédié sa traduction appartient à une génération plus récente que celui qui vivait à Cambridge vers 1170, si tant est que cette dernière donnée soit exacte.

Je reviens au texte latin du *Liber vegetabilium* pour y glaner quelques mots intéressants. A tout seigneur tout honneur : en dépit de l'ordre alphabétique, on m'en voudrait de ne pas commencer par *belenum*.

1. *Sic;* c'est évidemment une faute pour *Rogerus*.
2. Voyez Barach, *op. laud.*, p. 4.
3. *Loc. laud.*, p. 10.
4. A signaler, cependant, la leçon isolée du ms. lat. 6323, qui donne : *dilectissime mi Ansselme*.

Belenum. — Il ne s'agit pas de décider — et peut-être les moyens nous manqueraient-ils pour le faire — si l'auteur grec du livre que nous étudions a entendu désigner la jusquiame ou toute autre plante[1], mais de savoir ce que le traducteur latin entendait par *belenum*. C'est assurément la jusquiame, appelée en espagnol *beleño* et en portugais *velenho*. Le juif Ibn Buclarix, qui écrivait à Saragosse, vers 1110, son *Almostaini* (traité de matière médicale), a enregistré, comme usité autour de lui pour désigner la jusquiame[2], le mot *belenyo*. D'où vient ce mot qu'aucune autre langue romane ne paraît posséder? *Grammatici certant*... Et je n'ai pas la prétention de mettre fin au combat. Diez avait songé au latin *venenum*, mais il a donné lui-même de bonnes raisons pour écarter cette hypothèse. La jusquiame s'appelle en anglo-saxon *belene, beolene, belone,* en ancien haut-allemand *bilisa* et *bielme* (allemand moderne *bilsenkraut*), en russe *belena* (inutile de citer les autres langues slaves), etc. Il y a certainement de l'indo-européen là-dessous. L'espagnol et le portugais représentent peut-être le rameau celtique de la grande famille : on remarquera, en effet, que Dioscoride déclare que les Gaulois appellent la jusquiame βιλινουντία[3], et que le pseudo-Apulée enregistre comme ayant la même provenance *belinuncia*[4], qu'un manuscrit de Breslau remplace par *bellinoton*[5]. Faut-il aller plus loin et affirmer, avec Zeuss et Diefenbach, que ce nom de la jusquiame vient de ce que cette plante était dédiée par les Gaulois à leur dieu Belenos? Je n'ose me prononcer[6].

Les autres mots que nous avons relevés dans Alfred ne nous arrêteront pas bien longtemps : ce sont des mots arabes lati-

1. Voyez sur ce point l'édition Meyer, où l'on trouvera une longue note sur *belenum* à la page 121.
2. Simonet, *s. v°*.
3. Édition Sprengel, IV, § 59.
4. § 5 (éd. Ackermann, p. 155).
5. Cf. *bilonoton* et *bilonothonon* dans Gœtz, *Corpus gloss. lat.*, III, 554^{36} et 185^{66}.
6. Mon collègue M. Antoine Meillet veut bien m'apprendre que les langues slaves possèdent un verbe qui paraît dérivé du nom de la jusquiame et qui signifie « délirer »; dans ces mêmes langues, ajoute-t-il, il est impossible de ne pas noter les contacts du nom de la jusquiame avec le thème d'un autre verbe qui signifie « bavarder, bégayer ». Peut-être est-il à propos de faire remarquer que, d'après Diocoride et le pseudo-Apulée, les Romains donnaient à la jusquiame le nom de *insana*.

nisés. Dans d'autres cas de ce genre, on peut croire que l'ignorance du terme latin propre est la seule cause de la latinisation superficielle du terme arabe; mais pour ceux que nous avons retenus, comme nous les retrouvons dans la langue espagnole, il nous paraît évident que les termes arabes avaient déjà fait brèche dans la langue courante des populations romanes de l'Espagne, et c'est ce qui en fait l'intérêt à nos yeux.

Acelga. — Quedam herbe ad duas extremitates declinant, ut olus quod dicitur olus regium, quia est herba et olus, et similiter *acelga*, I, 12 (éd. Meyer, p. 18, l. 15). — Esp. *acelga*, portug. *acelga* et *selga*, variété de bette (Beta cycla L.), de l'arabe *as-selga*, même sens, que l'on rattache au grec σικελός.

Atharafa. — Quedam vivunt in humido loco et quedam in arido et quedam in utroque, ut salix et *atharafa*, I, 13 (p. 19, l. 25). — Esp. ancien *atarfe*, tamaris, de l'arabe *at-tharfa*, même sens; l'esp. actuel est *taray*, mot qui doit aussi se rattacher à l'arabe, mais dont la désinence est surprenante.

Belota. — Fructuum quidam sunt in siliquis, ut grana, et quidam in cafta, ut *belote*, I, 14 (p. 21, l. 21). — Esp. *bellote*, portug. *belota*, gland, de l'arabe *belluth*, même sens. Quant au mot *cafta*, M. Meyer y voit une altération de l'arabe *qest*, nom de la pellicule qui se trouve sous le péricarpe du gland; c'est fort douteux. Quelques manuscrits portent *casca* et *cascha* au lieu de *cafta*, et l'on se demande s'il ne s'agit pas du péricarpe lui-même, et s'il ne faudrait pas reconnaître dans la forme latinisée le mot espagnol *casca* « écorce »; ce point ne pourrait être élucidé que par une étude minutieuse fondée sur l'examen d'un grand nombre de manuscrits.

Cafta. — Voyez Belota.

Cuscuta. — Hoc proprium est plante multum spinose, ut *cuscute*, II, 7 (p. 37, l. 25). — Esp. et portug. *cuscuta*, cuscute, de l'arabe *couchout*, même sens. Il y a une dissemblance pho

nétique assez étrange entre la forme commune à l'espagnol et au portugais et la forme arabe, et l'on ne s'explique pas d'où vient le son explosif du *c* dans la seconde syllabe du mot roman. Les variantes relevées par Meyer ne donnent pas l'explication de ce singulier phénomène.

NENUFAR. — Planta ut *nenufar,* II, 7 (p. 35, l. 3). — Esp. *nenúfar,* nénufar, de l'arabe-persan *ninoufar* et *niloufar,* même sens.

TERUGENA. — *Terugena* abscissa et plantata secus Mare Viride fortasse fiet sesebram, I, 17 (p. 23, l. 20). — Esp. *toronjil* et *toronjina,* mélisse, de l'arabe *turunj* et *turunjan,* même sens. La leçon adopté par Meyer ne paraît pas la meilleure : le manuscrit latin 478 de la Bibliothèque nationale porte *turugen* et le manuscrit latin 6322 *turinga,* leçons qui sont plus voisines de l'espagnol et de l'arabe.

J'ajoute, pour terminer, que ces quelques notes sont loin d'épuiser la matière, et que, même après l'édition de Meyer, il y aurait lieu d'établir un texte vraiment critique de l'intéressante traduction d'Alfred de Sareshel. Je serais heureux si mes observations avaient pour résultat de provoquer à l'accomplissement de cette tâche un érudit mieux outillé que moi pour la mener à bonne fin.

ANTOINE THOMAS.

ROMANCE DE LA MUERTE DEL PRÍNCIPE D. JUAN

(1497)

Teófilo Braga insertó en su *Romanceiro Geral*[1] con el título de « Casamento e mortalha » el siguiente romance que había sido publicado anteriormente por Almeida Garrett.

Lá das bandas de Castella triste nova era chegada,
Dom João que vem doente, mal pesar da sua amada.
São chamados tres doutores, dos que têm mais nomeada :
Que se algum lhe désse a vida teria paga avultada.
Chegaram os dois mais novos, dizem que não era nada ;
Por fim que chega o mais velho, diz com voz desenganada :
— Tendes tres horas de vida e uma está meia passada ;
Essa é para o testamento, deixar a alma encommendada.
A outra é para os sacramentos, que inda é mais bem empregada.
Na terceira as despedidas da vossa dama adorada. —
Estando n'estas conversas dona Isabel que é chegada.
Ergueu os olhos para ella com a vista já turvada :
— « Ainda bem que vieste, minha prenda desejada ;
Que tanto queria verte, nesta hora minguada.
« Tenho fé na Virgem Santa, n'ella venho confiada,
Que me hade ouvir e salvar-te, que teu mal não será nada.
« — Oh que se eu chegar a erguer-me, minha rosa namorada,
No vaso d'este meu peito p 'ra sempre serás plantada,
Com as bençãos de um Arcebispo, e de agua benta regada.
Com a estóla da santa egreja ao meu coração atada ». —
Estando n'estas conversas, sua mãe que era chegada
— « Que tens tu, filho querido, d'esta alma amargurada ?
— « Tenho, mãe, que estou morrendo, que esta vida está acabada,
Com só tres horas por minhas, e uma já meio passada.
— « Filho de minhas entranhas, 'nesta hora minguada,
Lembra-te se algo deves a alguma dama honrada.
— « Minha mãe, que devo, devo, e Deos me não peça nada!
Dona Isabel, que em má hora por mim fica diffamada
Mas deixo-lhe mil cruzados para que seja casada.
— « A honra não se paga, filho, mil cruzados não é nada.
— « Já lhe deixo mais duzentos e a cruz da minha espada.
— « A honra não se paga filho, os cruzados não são nada
— « Deixo-a a estes tres doutores muito bem encommendada
E a vós, minha mãe, vos peço que a tenhaes bem guardada,
O que com ella casar tem uma villa ganhada !

1. Coimbra, 1867, pág[s] 55 y 190.

O que lhe disser que não tenha a cabeça cortada.
— « A honra não se paga, filho, nem com terras é comprada :
Se a essa dama lhe queres, não a deixes deshonrada.
— « Pois fique esta mão já fria na sua mão adorada ;
De dom João é viuva, condessa será chamada.

Afirma Teófilo Braga no haber encontrado este romance en la tradición oral, ni en los romanceros españoles, y buscando semejanzas las halla en la canción del rey Renaud y en la italiana del conde Angiolini.

El romance copiado es una contaminación de dos, perfectamente soldados, acaso por el mismo Garrett que da repetidas muestras en su romancero de su habilidad para esta clase de amalgamas. Prescindimos de la segunda parte para ocuparnos de la primera que es la que ahora nos interesa.

El comienzo de la misma, aunque desfigurado, se halla en otro romance de Algarve publicado por Estacio da Veiga[1] :

Enfermo el rei de Castella em cama de prata estava ;
Des que seu mal o turgira, sete doutos consultava,
Qual d'elles de mais sabença, quasi todos de Granada.
Uns e outros lhe diziam que o seu mal não era nada,
Mas o mais velho de todos outras fallas lhe fallava :
— « Confessai-vos, Dom Rodrigo, fazei bem por vossa alma ;
Sete horas tendes de vida, e uma já quasi passada... »

En este caso, como en tantos otros del romancero portugués, nos da la clave para su inteligencia la tradición española. Esta, desde fines del s. xv, viene repitiendo el mismo romance, y lo ha trasmitido á nuestros dias conservando una fidelidad histórica, muy notable, aun tenido en cuenta el carácter eminentemente histórico de la épica popular castellana.
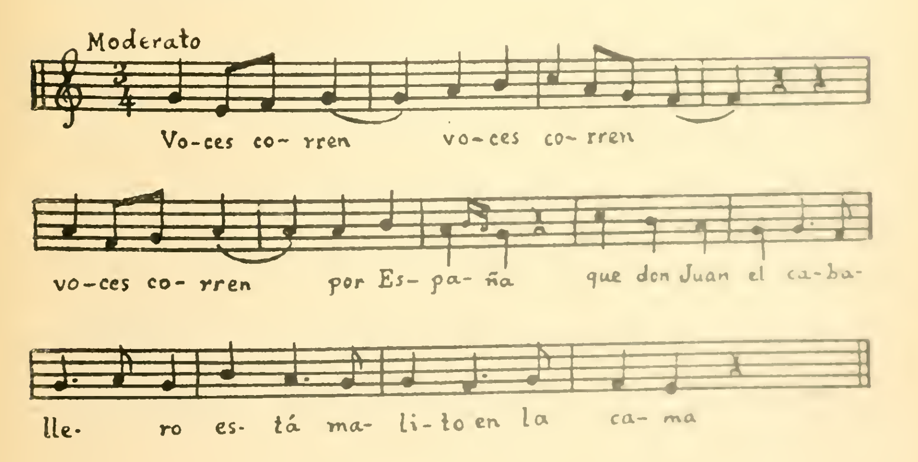
Copio á continuación un romance recitado por una muchacha de Almanza (prov. de León) :

Villanueva, Villanueva, ¿ qué se cuenta por España ?
La muerte del rey don Juan que está malito en la cama ;
Siete doctores le curan de los mejores de España ;
Unos le curan con vino, otros le curan con agua,
Otros por no darle pena dicen que su mal no es nada.
Ahora falta por venir el redentor de las almas,

1. *Romanceiro do Algarve*, Lisboa, 1870, pág. 19.

Ese le tomará el pulso y dirá como se halla.
— « Muy malito estás don Juan, la muerte tienes cercana.
Tres horas tienes de vida, hora y media ya pasada.
La media *pa* despedirte de la gente de tu casa,
La una *pa* disponer de las cosas de tu alma.
— « Ahora llamen á mi padre, tan solita una palabra :
Padre, mire por mi esposa que es niña y queda preñada;
De los dones que la di, padre, no la quite nada;
Tampoco el anillo de oro que la di de namorada.
— « Si tú se le diste de oro, yo se le daré de plata. »
Entre estas palabras y otras entra la rosa temprana.
— « ¿Dónde viene la mi esposa, solita y tan de mañana?
— « Vengo de Santo Domingo de oir la misa del alba.
De rogar á Dios por tí te levantes de esa cama.
— « Luego me levanto, esposa, el lunes por la mañana
Con los pies amarillitos y la cara amortajada.
Tú te vestirás de luto llorando desconsolada,
Y te irás para la iglesia, y volverás á tu casa,
Hallarás las calles tristes y las tus puertas cerradas,
Y la justicia á la puerta pidiéndote las fianzas,
Y no tendrás quien te fie, esposa mía del alma;
Ahí te fiarán mis padres que á ellos te dejo encargada. »
En estas palabras y otras se ha caido desmayada;
No la han sido de volver ni con vino ni con agua.
Luego la abrieron el vientre y de sus entrañas sacan
Un niño como una rosa, parece un rollo de plata.
Se le llevan á su padre, que la bendición le echara.
— « La bendición de Dios Padre, la de Dios Hijo te caiga.
Si te crias para el mundo serás príncipe en España,
Y si no irás á gozar al Redentor de las almas.

La siguiente versión la oí cantar á una mujer de La Sequera (prov. de Burgos) :



Voces corren, voces corren, voces corren por España,
Que don Juan el caballero está malito en la cama.
Le asisten cinco doctores de los mejores de España,
Uno le mira los pies, otro le mira la cara
Y otro le coge la sangre que de su cuerpo derrama,
Otro le dice á don Juan : « el mal que teneis no es nada.
Toavia tie que venir aquel doctor de la Parra.
Estando en estas razones cuando allí se presentaba,
Sube la escalera arriba, camina para la sala,
á donde el enfermo estaba.
Ya se ha hincado de rodillas, el pulso ya le tomaba.
— « Mucho mal teneis, don Juan, mucho mal os acompaña,
Tres horas teneis de vida, hora y media va pasada,
Otra hora y media teneis para disponer de tu alma.
— « No siento más que mi esposa que es niña y está ocupada. »
Estando en estas razones cuando allí se presentaba.
— « ¿ De donde vienes esposita ?
— « Vengo de San Salvador de rogar á Dios por tu alma,
Si el Señor me lo concede te levantes de la cama.
— « Si que me levantarán el lunes por la mañana,
Y en un altarión de pino y entre sábanas y holandas
Me llevarán *pa* la iglesia, mucha gente me acompaña
Y tú ya te quedarás muy triste y desconsolada. »
La esposa al oir esto, hacia atrás se desmayaba ;
Ni con agua, ni con vino no pueden resucitarla.
Sacan un niño del vientre como un rollito de plata,
Se le llevan á su padre que la bendición le echara.
— « La bendición de Dios Padre, la de Dios Hijo te caiga. »
Todos mueren en un hora, todos mueren en un día,
Todos se van á gozar con Dios y Santa María.

No cabe duda al leer estos romances que se refieren á la muerte del único hijo varón de los Reyes Católicos. He aquí los pormenores del suceso que nos importan. Se casó el príncipe D. Juan en el mes de marzo de 1497 con la archiduquesa Margarita, hija de Maximiliano rey de Romanos, boda festejada con la mayor alegría de grandes y pequeños que veían en el príncipe un digno continuador de la magnífica obra de engrandecimiento llevada á cabo por sus padres. En medio de las fiestas que las ciudades hacían al paso de los recien casados, D. Juan, que era de complexión delicada, sintió decaer sus fuerzas rápidamente, y estando en Salamanca, « llegaron á él (según dice el Bachiller Andrés Bernaldez) los mensageros de la muerte natural », y después de trece dias de fiebre, murió, « miércoles dia del señor Sant Françisco quatro de

Octubre del año 1497, seyendo ya mas de media noche[1].

Ese mismo día cuatro había otorgado su testamento, en el que recomienda su mujer á los reyes en los siguientes términos: « E suplico á sus altezas que hayan encomendada la serenísyma princesa, mi muy cara e muy amada muger, e mandar cumplir con ella las arras que le prometieron, e hagan con ella como yo de sus excelentysymas virtudes espero; lo qual remito á lo que á sus altezas bien visto fuere. » Más adelante declara el estado en que quedaba la desdichada Margarita: « Dexo por mi legítimo e universal heredero de todos los otros mis bienes remanientes á mi hijo ó hija que pariere la serenísima prinçesa, mi muy cara e muy amada muger, de que agora está preñada[2]. »

Esta esperanza de heredero no se realizó. Terminadas las exequias del príncipe « y en el mismo mes (según Fernández de Oviedo[3], criado de la Cámara del príncipe), se fueron los Reyes Catholicos aquel año de 1497 á la villa de Alcalá de Henares, donde el siguiente año de 1498, malparió la serenissima prinçesa madama Margarita, mi señora, una hija, con que se renovó la muerte del Príncipe ».

Los romances revelan en su primer verso que el suceso de que tratan conmovió á toda España; conservan fielmente el nombre de D. Juan, á quien la versión de Almanza da título de rey, mientras que la de La Sequera llama simplemente *el caballero;* recuerda la versión 1ª la súplica que hace el príncipe á sus padres de que entreguen las arras á su mujer, y en las dos citadas y en otro fragmento de Asturias que copio más adelante se declara el estado en que se hallaba la princesa. En el desenlace se mezclan elementos extraños al suceso. Desde luego el mal parto de la princesa ocurrido algunos meses

1. Fernández de Oviedo, *Libro de la Cámara del Príncipe D. Juan*, *Bibliófilos españoles*. Madrid, 1870, pág. 23. El día de la muerte se halla anticipado en varios autores antiguos y modernos que tratan del suceso; pero la fecha del testamento confirma la afirmación de Fernández de Oviedo.

2. Testamento del Príncipe D. Juan publicado en los apéndices del *Libro de la Cámara*, págˢ 236 y 237.

3. *Libro de la Cámara*, pág. 119, nota. El Dr. Lorenzo Galíndez de Carvajal dice en el *Memorial de los lugares donde el Rey y Reina Católicos* [illegible] cada año, que en el de 1497 «vinieron sus Altezas á tener el invierno á Alcalá de Henares, y movió ende la Princesa Dª Margarita una hija» (*Bibl. Autores Españ.*, t. LXX, pág. [illegible]

después, y que, al decir de Fernández de Oviedo, renovó la muerte del príncipe, había de unirse al relato de ésta, y para lograr mayor efecto poético se hicieron coincidir los dos tristes sucesos, y se convirtió á la hija nacida sin días en un hijo que recibe la bendición de su padre moribundo y que, como dice la versión de Almanza, sería príncipe de España. Este niño, según los romances, es causa al nacer de la muerte de su madre. ¿Influiría en esta confusión otra desgracia sucedida pocos meses después : la muerte de la reina Isabel de Portugal, hija también de los Reyes Católicos, ocurrida en Zaragoza á 23 de Agosto de 1498 al dar á luz un hijo varón que fué proclamado príncipe heredero de España y Portugal ?

Aun nos queda otra prueba (si alguna duda cupiese) de que el romance se refiere á un suceso de la corte de los Reyes Católicos, y es el nombre del doctor de la Parra conservado en la versión de La Sequera y en el siguiente fragmento recitado por una muchacha de Valencia de Don Juan (prov. de León) :

Tristes nuevas, tristes nuevas que se cuentan por España
Que el caballero don Juan malito que está en la cama.
Siete doctores le asisten, los mejores de la España;
Todos eran á decirle que su mal no era nada.
Y ya que estaban en esto sale un (!) doctor de la Parra,
Le ha agarrado por la mano y hasta el pulso le tomara:
— «Tres horas tienes de vida, hora y media ya pasada,
Media para despedirte de la gente de tu casa,
Media *pa* hacer testamento, media *pa* el bien de tu alma [1]...

Raro caso en que la poesía popular, que con tanta facilidad olvida nombres tan importantes como el del Cid ó el del rey Rodrigo, nos ha conservado el de un doctor de tiempo de los Reyes Católicos. Desde luego podemos afirmar que no era médico de cámara del príncipe D. Juan, pues según el tantas veces citado Fernández de Oviedo, ejercían este cargo el doctor Soto y el licenciado de Guadalupe [2]. Pero muy verosímil es que el Dr. de la Parra fuese llamado por Fr. Diego de Deza cuando hizo acudir varios médicos á Salamanca para que

1. La recitadora olvidaba algunos versos y daba como continuación un fragmento del romance de *seis* sílabas. «Ya viene D. Pedro...» (*Antología de poetas líricos castellanos*. t. X, pág. 177).

2. *Libro de la Cámara*, pág^s^. 28, nota, y 181.

viesen al regio enfermo en sus últimos dias[1], á la manera que fué llamado pocos años después en los postreros momentos de Felipe el Hermoso, aunque tampoco era su médico de cámara[2].

De la importancia que tuvo en la corte el doctor Juan de la Parra nos da clara muestra el haber tenido á su cargo al infante D. Fernando, hermano de Carlos V, en los primeros años del siglo XVI[3]. Entre las obras del Dr. Francisco de Villalobos se halla una carta dirigida por este doctor al de la Parra[4]. Por último hallamos citado su nombre como protagonista de una anécdota referida por Melchor de Santa Cruz[5].

Este romance de que tratamos no ha sido publicado, que yo sepa, hasta ahora[6], á pesar de que se halla bastante difundido. Tenemos noticia de que existe en Asturias; pero todavía no ha llegado á nuestras manos procedente de aquella región, tan rica en este género de composiciones, más que un fragmento de una versión muy degenerada, que copio á continuación.

. . . .
Lo que le encargo, mi padre, lo que siempre le encargaba
Que la doña Teresina de mi queda embarazada.
Estando en estas palabras don Pedro cayó de cama.
Llamaron siete doctores de los mejores de España:
Unos le miran el pulso, y otros le miran el habla.
Y unos dicen : « muere, muere », y otros dicen : « ya no hay nada. »
— ¿ « Qué dice el doctor mas viejo que tanto me mira y calla ?
— « Lo que te encargo, don Pedro, que dispongas de tu alma.
Tienes tres horas de vida, cuatro con la encomenzada. »

1. « En tal necesidad no esperamos al mandamiento de Vuestras Altezas para llamar al dotor de la Reyna y á otros físicos. » Carta de Fr. Diego de Deza á los Reyes Católicos publicada en los apéndices del *Libro de la Cámara*, pág. 233.

2. A. Rodríguez Villa, *La reina Dª Juana la Loca*, Madrid, 1892, pág. 441.

3. A. Rodríguez Villa. *El emperador Carlos V y su corte* (*Boletin de la Real Academia de la Historia*, junio, 1903, pág. 473) y *La reina Dª Juana la Loca*, pág. 202.

4. *Obras del Dr. Francisco López de Villalobos. Bibliófilos Españoles*. Madrid, [illegible], pág. 14 del prólogo y 221 del texto.

5. « El Dr. de la Parra fué á visitar en casa del Duque de Nájara a su hijo don García Manrique. Y después de haberle visitado, rogáronle que visitasse a un azemilero. Y preguntándole que auian de comer los enfermos, respondio : Den al señor don García medio pollo, y al azemilero medio arrelde de carnero. » (*Floresta spañola* por Melchor de Sta Cruz, Brucellas, 1598, fº. 840.)

6. El Sr. Gómez Imaz, en un folleto que titula *Algunas noticias referentes al fallecimiento del Príncipe D. Juan* (Sevilla 1890), habla, sin citar la autoridad en que se apoya, de romances y coplas que « brotaron como florecillas del campo, muchas y muy variadas, que se recitaban y cantaban por todos los lugares, muy sentidas y de tristes y delicados conceptos » (pág. 35).

Estando en estas palabras Teresina ya llegaba
Con la barriga en la boca para parir muy cercana
— ¿ « Donde vienes, Teresina, tan rendida y tan cansada ?
— « Vengo de una romería que se llamaba santa Ana
De pedir á Dios del cielo que te saque desa cama.
— « Sacarme, si, Teresina,
En unas andas de plata de las mejores de España.
— « Aqui te traigo tres peras, tres peras y una manzana.
Si te atreves á comerlas, te las doy de buena gana. »
Estando nel medio de una el alma se le arrancara.
Don Pedro murió por la noche, Teresa por la mañana.
Aqui se acaba la historia de dos amantes del alma.
Válgame el señor san Pedro y la Virgen Soberana.

Facilmente se explica la popularidad del triste fin del hijo de los Reyes Católicos. «Dió su muerte (según palabras del continuador anónimo de la *Crónica* de Hernando del Pulgar) el mayor dolor, pérdida, tribulación y desventura que jamás dió muerte de príncipe y con gran razón. » A las dotes de inteligencia y de bondad, que todos los historiadores contemporáneos le atribuyen, se unía la educación esmerada que había recibido gracias al cuidado exquísito que la reina había puesto en elegir todas las personas que rodeaban al heredero de su reino, desde su preceptor hasta el último mozo de espuela. Su muerte, pues, deshacía una esperanza y un cariño nacional; con el príncipe se perdía la sucesión directa de los reyes tan queridos que habían realizado la unidad y el engrandecimiento de España. Además el suceso tenía en sí un aspecto hondamente triste y poético: el príncipe moría en la flor de su edad, y moría recien casado con una mujer que ya anunciaba las relevantes dotes que demostró más tarde como tutora de Carlos V y gobernadora de los Paises Bajos.

Por estas razones el duelo fué tan general como verdaderamente sentido; durante algunos días pareció que se había interrumpido la vida pública en España. Se cerraron todas las oficinas; no sólo la corte, sino todo el pueblo vistió luto por el príncipe; los servidores de la cámara lloraron amargamente á su señor tan querido y algunos de ellos buscaron consuelo á su pena retirándose á los conventos, y hubo uno que se suicidó locamente.

La musa erudita, como la popular, entonó cantos de dolor

á la desdichada muerte. El comendador Román escribió unas inspiradas décimas alegóricas; Juan del Enzina una larga composición de 76 octavas de arte mayor, Hernán Vázquez de Tapia, Diego Guillén de Avila y otros dedicaron versos al triste suceso que también fué cantado en latín por el Bachiller de la Pradilla y en griego por Constantino Lascaris[1].

Todas estas composiciones quedan relegadas á los libros de los eruditos que las desentierran aquí y allá á título de curiosidades; pero en cambio el romance permanece vivo en la memoria del pueblo, que lo sigue cantando y transformando sin cuidarse de la verdad histórica que encierra. Es la siempreviva que adorna la tumba del malogrado príncipe.

María GOYRI de MENÉNDEZ PIDAL.

1. Pueden verse para más datos, sobre estas composiciones y en general sobre la muerte del Príncipe D. Juan, el folleto ya citado del Sr. Gómez Imaz y el libro del Sr. D. A. Cotarelo y Valledor, *Fray Diego de Deza* (aún no acabado de imprimir).

MÁS SOBRE LAS FUENTES DEL

« CONDENADO POR DESCONFIADO »

Cuando en octubre de 1902 publiqué un trabajo sobre las fuentes del *Condenado por desconfiado,* no conocía variantes modernas populares del cuento de la comparación de méritos que sirve de base á ese drama religioso.

He aquí ahora una, publicada en el *Calendario* de la revista catalana *Lo Gay saber*[1] :

Y veuse aquí que n'era un hermitá que feya aspra penitencia.

Un dia va arribar á sas orellas una nova que'l posá en desig de eixir de sa soletat.

Fou eixa nova que, en un poblet llunyadá, hi havía un altre home tan virtuós, com que la gent per l'home mes sant del món lo tenía.

L'hermitá se'n aná al poble del hom aqueix, pus ell trobava estrany que altre en la terra fes mes santa vida de la qu'ell feya.

Arriba al poble. Truca á la casa del que le diuhen ser l'home aquell. Era un ferrer.

Conversan, se fan amichs, l'hermitá se queda á casa'l ferrer.

Maravella y no xica fou la del hermitá al veure que aquell home tan virtuós y sant feya una vida tan regalada, y mes encara quan sabé que fins poch ab los preceptes de la esglesia complía. Quasi li'n agafá escrúpol de ser á casa d'ell.

Lo ferrer reya, jujava, fins feya brometas y festas á las noyas del vehinat.

Arribá l'hora de sopar.

La taula abundosa, lo servey cumplert. Una criada va respostejar al ferrer y, llavors fou l'escandol del hermitá, aquell plé de rabia etjegá una mala paraula.

Creus se feya l'hermitá, y no poch rumiava sobre'l dir de la gent.

Fineix de sopar. Lo ferrer pren un fanalet y surt de sa casa.

L'hermitá d'amagat lo segueix. ¿Que fará?

Lo ferrer entra dins d'una bauma, y l'hermitá darrera.

1. *Calendari catalá del any 1869,* pág. 22; sin firma, y por tanto redactado por Francisco Pelay Briz que figura como autor del *Calendario.* Se copia, sin decir su procedencia, en *Cuentos vells y baralles noves recullits d'así y d'allá per* Joseph F. SANMARTIN Y AGUIRRE, Valencia, 1876, pág. 38.

A la claror del fanal aquest véu á un home vell estés á terra, que ab las llágrimas als ulls pren un cistell plé de viandas que'l ferrer li allarga.

Aquest se gira llavors y al veure al hermitá :

— Germá, li diu ¿per qué m'haveu seguit?

— Jo'us diré, li respon l'hermitá. Jo feya vida santa en un desert, un jorn va arribar á mas orellas una nova que'm posá en desig de eixir de ma soletat. Fou eixa nova que, en un poblet llunyadá, hi havía un altre home tan virtuós, com que la gent per l'home mes sant del món lo tenía. Jo he anat al poble del home aquest, pus estrany trobava que altre en la terra fes mes santa vida de la que jo feya. He arribat al poble. He trucat á la casa del home aquell. Erau vos. Vos he conegut y, dit sia clar y net, res en vostre modo de viure he trobat que sia digne de tanta llohansa.

Lo ferrer respon :

— T'han enganyat, bon hermitá. Jo no faig vida santa. Jo passo'l dia com veus, com los altres, y als vespres vinch á donar menjar á n'aquest pobre home que fa molts anys mantinch amagat de la gent.

— ¿Qui es aquest home?

— Un que está condempnat á mort.

— ¿Quin crim ha comés?

— Fa quinze anys que va matá'l meu pare.

L'hermitá llavors caigué á sos péus tot exclamant :

— Tu ets lo sant home que diuhen, y jo no sò mes que un vanidós penident.

Esta narración está radicalmente estropeada con una grosera falta de lógica. Si el herrero hace vida vulgar como cualquier otro y su única virtud es oculta ¿porqué la fama le alaba, y la gente le tiene por el hombre más santo del mundo?

El sentido íntimo del cuento está oscurecido y sólo se comprende bien comparándolo con los demás relatos tradicionales á cuya familia pertenece. Todos los cuentos hermanos están conformes en suponer que el ermitaño ora para obtener una revelación sobre quien será su compañero en el paraiso (ó en versiones posteriores : á que persona es semejante en méritos); Dios le revela que esa persona es un hombre de fama despreciable. En el cuento catalán la revelación divina se sustituye absurdamente con la fama humana que señala á un herrero como la persona más santa del mundo; y no se sabe por qué, pues ese herrero manifiestamente es un hombre vulgar que

lleva vida regalada y apenas cumple con los deberes religiosos. Pero fuera de esto, el herrero no tiene en sí nada de despreciable, ni menos de criminal, ofreciendo así un contraste flojo con el ermitaño, mientras este contraste es más vivo en las versiones viejas, donde el ermitaño se ve comparado á un hombre á quien todos reputan por malo, ó que en realidad lleva vida criminal.

Sospechando que estos defectos de la versión catalana fuesen, no tradicionales, sino debidos á un mal recitador ó un inhabil redactor, procuré buscar la tradición en otro punto[1], en Valencia; acudí á don Roque Chabás, tan profundo conocedor de aquella tierra, y el resultado ha sido satisfactorio; la versión valenciana es una restitución de la catalana á su forma original. Según me comunica el Sr. Chabás, el cuento es en Valencia bastante común. El herrero se convierte allí en carnicero; carnicero es también en las variantes más viejas. Es además un malhablado; pormenor diluido por el cuento catalán en las bromitas que el herrero gasta con las mozas de la vecindad y en la mala palabra que dirige á su criada. En fin el ermitaño le busca en virtud de una revelación, como en todas las demás versiones, y no por la fama pública, que le reputa hombre mundano.

Deseando yo conocer por extenso esta versión valenciana inédita, obtuve, de nuevo gracias á la extrema bondad del Sr. Chabás, la siguiente, que, con la frescura, desenfado y rapidez del tono popular, se ha servido redactar para mí el distinguido escritor D. José María Puig y Torralba :

El hermitá y el carnicer.

Pos senyor : diu qu'era un sant hermitá que en una aspra montanya tenía una cova ahon fea de nit y de día dura penitencia pera guanyarse el cel. Un día se li presenta Nostre Senyor y ell li diu : « Senyor ¿haurá algú en este món que vos done més gust que yo? Vos ho dich pera que'm digau qui es y yo puga dependre d'ell á fer més de lo que

1. En Cataluña fué inútil mi pesquisa; don Rosendo Serra y Pagés, docto y entusiasta cultivador del folk-lore de aquella región, preguntado por mí sobre el cuento del *Calendari catalá*, me responde : « no conozco otra versión, ni sé de nadie que lo sepa, á pesar de haberlo preguntado mucho y con verdadero interés. »

sé pera complaurevos. » — « Si que ni ha u, » li respongué el Senyor. — « Digaume qui es, » afegí el penitent. — « El carnicer de tal poblet, » contestá Nostre Senyor y desaparegué. Tot seguit el bon hermitá agafá el gayato y mamprengué el camí, camina que caminarás.

Al cap de uns díes entra en el poblet y se dirigi á casa el carnicer á qui l'hermitá consideraua com un gran sant, y quedá escandalisat de oirli els uocables que soltaua per la seua boca despajant á les dones. — « Tu pusa de focle, » li día á una « ja estás así de sobra ». — « Repunyecla, » li día á un atra « ¿ no estás contenta? » — « Ves y ticat la... clavellinera » li retrucaua á una tercera, y aixina continuá casi tot el matí. El pobre hermitá se quedá atonit ouint aixó y se día pera ell : — « Senyor ¿ m'hauré equivocat? ¿Cóm es posible que esta llengua d'astral vos puga alabar y complaure més que yo? »

Al remat el carnicer despajá al ultim parroquiá y se posá á guardar els atifells del seu ofici; mes reparant en el hermitá y dolsificant el tó, li preguntá si volía alguna cosa. — « Fervos una pregunta, » li contesta el penitent. — « Podeu férmela, » retruca el carnicer.

— « Yo soch un pobre hermitá que pasa el temps dins de una cova en continua oració y penitencia, pera guanyar la gloria eterna. Un día se-m aparegué Nostre Senyor y yo li preguí que-m diguera si havia un atre home en lo món que-l complaguera més que yo, y que si-l havía que-m ho diguera per poder dependre yo d'ell á fer més merits devant sos ulls divins, y el Senyor me va respondre que sí, y que eixe home sou vos; així es, que vos demane humilment y de tot cor que-m digau que es lo que feu que tan agradós li sou á Deu. »

Les paraules del hermitá sorprengueren al carnicer, mes este fentlo pujar dalt la cambra obrigué una porta y li ensenyá, dins de un aseat cuartet, un vell en tota la barba blanca asentat en una cadira. Demprés dirigintse al hermitá li digué : — « Este home matá á mon pare, y fugint de la justicia se ficá en ma casa, yo l'amaguí así, y de ensá yo el mantinch, yo el vist, yo el llave, y yo en fi fas en ell lo que faría per mon pare. »

El hermitá se quedá atónit de lo que ouía y encarantse en lo carnicer li digué : — « Aném, germá, si que feu més de lo que yo fas! Verdaderament als ulls de Deu es més meritoria la vostra obra que la meua. »

Esta versión valenciana concuerda en lo esencial con las más próximas al relato indio, de donde todas arrancan; apenas se aparta, si no en su desenlace. La virtud oculta que tiene el hombre despreciable, con la que ante los ojos de Dios compensa todas las penitencias del ermitaño es, en las versiones primitivas del cuento, el amor filial; el ermitaño que aban

dona á sus padres por hacer vida ascética aprende que el buen hijo tiene tanto mérito como él. Pero esta comparación molestó en lo más hondo del alma á los monjes cristianos, y la desecharon por completo al repetir el cuento, sustituyendo la virtud filial por otra cualquiera : el desprecio de sí mismo, la concordia familiar, la limosna, la castidad, etc. Sólo las versiones orientales, árabe y hebrea, mantienen la forma primitiva, y con ellas se relaciona íntimamente el cuento moderno arriba copiado; según las versiones orientales, el carnicero, después de despachar á su parroquia, entra en casa y lava, viste y da de comer á su anciano padre, haciendo otro tanto luego con su madre. Este amor filial tiene algo de delicado que pareció soso, y la imaginación moderna dió un quiebro : el carnicero lava, viste y alimenta á un anciano; le trata con todo el cariño de un buen hijo, pero aquel anciano no es su padre, sino el que mató á su padre. Puede notarse también que la versión valenciana presenta al anciano en un aseado cuarto y sentado en una silla (no tirado en una cueva, como hace la catalana); los cuentos orientales hacen resaltar igualmente el esmero y limpieza con que el hijo mantiene á sus padres en hermosas sillas ó en cómodos lechos.

Otro pormenor viene á confirmar el carácter primitivo del cuento valenciano. En el cuento indio el buen hijo es un cazador, á quien el ermitaño halla en el matadero vendiendo carne de búfalo; esta escena hizo que las versíones árabe y hebreas le trocasen por un carnicero, oficio primitivo que se olvidó en todas las versiones cristianas para sustituirlo por el de curtidor, mercader, alcalde, ladrón, etc. Ahora bien, como ninguna versión cristiana, aun las más antiguas, recuerdan ni el carnicero ni su amor filial, y ambos pormenores se revelan en el cuento moderno que ahora publico, es seguro que éste no se deriva de fuente cristiana, sino de la árabe ó hebrea, que afortunadamente se conservan redactadas en castellano por los moriscos y los judíos españoles; la morisca publicada por F. Guillén Robles, *Leyendas moriscas sacadas de varios manuscritos,* tomo I, Madrid, 1885, pág. 315; la judeo-española por M. Grünbaum, *Jüdisch-spanische Chrestomathie,* Frankfurt a. M.,

1896, pág. 92. El cuento valenciano-catalán entronca, pues, muy cerca de la raiz en el arbol tradicional que tantos renuevos ha echado.

Acabo de decir que ninguna versión cristiana recuerda el amor filial; pero forma una excepción *El condenado por desconfiado*. Era extraño que este drama apareciese solo entre las versiones occidentales con la escena del hijo que cuida y sirve de comer á su anciano padre; y el cuento de *el hermitá y el carnicèr* aparece ahora como un anillo de unión entre la versión árabe-judía y el drama español. Antes me era forzoso suponer que el autor del *Condenado* había escrito su escena de amor filial inspirándose en la leyenda morisca; cosa un poco violenta. Ahora podemos suponer que la misma escena se debe hallar en una versión tradicional española del *carnicero que asiste á sus padres*, la cual, naturalmente, tiene que existir ó haber existido, enteramente igual á la judío-morisca, antes de haberse transformado en el cuento valenciano del *carnicero que asiste al matador de su padre*.

Esperemos que cualquier día se descubra esa forma primitiva del cuento español en la cual debió inspirarse el autor del *Condenado por desconfiado*.

R. MENÉNDEZ PIDAL.

Madrid, 28 Set. 1903.

L'AUTO SACRAMENTAL

DE

LAS ORDENES MILITARES

DE

D. PEDRO CALDERON DE LA BARCA

*(Suite)**

[Fol. non numéroté.] JESUS MARIA JOSEH 1662

LAS HORDENES MILITARES

AUTTO SACRAMENTAL

PERSSONAS

La Culpa.	Moïses.
La Graçia.	Josue.
La Naturaleça.	Job.
El Lucero.	David.
El Mundo.	Exaias.
La Jentilidad.	San Venitto**.
El Judaismo.	Santtiago.
La Iñoçiençia.	San Vernardo.
El Segundo Adan.	

* Voir le *Bull. hispan.* d'octobre-décembre 1903.
** *Ms.* Venillo.

[Fol. 1 r°] JESUS MARIA JOSEPH

LAS HORDENES MILITTARES

Sale la Culpa como furiosa con un libro de memoria en la mano.*

Culp. ¡A de la celeste curia
de Dios! ¡A del firmamento,
que antemuralla á su Inpirio,
es guarniçion de su inperio!
¡A de las luces del sol,
de los palidos reflejos
de la luna y de las tropas
de estrellas y de luceros!
¡A de la faz de la ttierra,
de las coleras del fuego,
de los pielagos del mar
y los paramos del viento!
¡A, en fin, de ttoda la hermosa
fabrica del unibersso,
que, siendo nada, eres ttodo,
y, siendo todo, abrá tienpo
que seas nada! ¡A del auismo,
que rreserbarte no quiero,
porque quiças mas que á todos
te é menester á tí atento!
Y pues bien como serpiente,
[Fol. 1 v°] que aogada de su beneno
para descançar le arroja,
ynutilmente mordiendo
la piedra, el tronco o la flor,
oy yo, instigada del fiero
letal hannelitto mio,
á estas soledades vengo
á echar de mí las rauiosas
mortales bas[cas] que á incendios,
estandome elando el alma,
me estan abraçando el pecho

* *Ms.* menoria.
3. *ABC* Impireo, *D* Empireo, *E* Empyreo.
20. *DE* te he de m.
23. *Ms.* se *corr. en* le.
32. *Ed.* el cuerpo.

¡Oid, Cielos, Sol, Luna y Estrellas,
Dias, Noches, Elementos,
Honbres, Aues, Fieras, Peces,
Montes, Balles, Golfos, Puertos,
mi dolor! O no le oigais,
que ia sé que mis tormentos,
aunque os busquen como aliuio,
no os allen como remedio.
Yo soi aquella primera
boz que enpañó con su aliento
á Dios el cristal del honbre,
en quien como en un espejo
se miró y remiró, quando,
vien que del limo conpuesto,
se alló en la porcion del alma
á su semejança hecho;
yo aquel primero padron
que en las cortezas de vn leño,
vejetable libro de esas,
[Fol. 2 r°] tomó raçon de los pechos
del billanaje de Adan
para ir cobrando sus feudos:
yo, en fin, la original culpa.
Y las ansias que oi padesco
son, por que las sienta mas,
ocasionadas no menos
que de tres sacros lugares,
de(s) tres soberanos testos,
que, con ser çiençia del vien
y el mal, ni alcanço ni entiendo.
El primero es el de Acas,
que del cielo no quiriendo
admitir señal su ffee,

33. *Éd.* Oid Cielos, Sol, y Luna.
36. *Les vv. 35-36 manquent dans les éd.*
43. *Ms.* en c. de h.; *corr. d'après les éd.*
46. *Éd.* de l.
48. *Éd.* a su s. eterno.
49-52. *Éd.* Yo aquel padron, que à la muerte
de verdes hojas de vn Leño
le enquadernò en este libro
todos los humanos pechos.

56. *Éd. omettent* oi. — *La* Culpa *est angoissée en pressentant la délivrance future de l'humanité des chaines du péché originel.*

62. *Éd.* no a.

63. es *manque dans A B C.* — Is., VII, 10-14 : « *Et adjecit Dominus loqui ad Achaz, dicens : Pete tibi signum a Domino Deo tuo in profundum inferni sive in excelsum supra. Et dixit Achaz : Non petam et non tentabo Dominum. Et dixit : Audite ergo, domus David : Numquid parum vobis est molestos esse hominibus, quia molesti estis et Deo meo? Propter hoc dabit Dominus ipse vobis signum. Ecce virgo concipiet et pariet filium, et vocabitur nomen ejus Emmanuel.* »

65. *Les éd. placent la virgule devant* su f.

le dió por señal el cielo
que vna hermosa virjen antes
del parto, permaneciendo
virjen en el parto y virjen
despues del partto, en su bello
vtero consebiria,
á pesar de los tres tienpos
fecunda y donçella yntacta
y madre, sin que por serlo
su integridad padeciesse
ni lexion ni detrimento.
El segundo es el de Job,
en que despues de auer echo
á las miserias del honbre
tantos lamentosos bersos,
[Fol. 2 v°] desde que en culpa enjendrado
hasta que, en ceniza enbuelto,
espera su mutacion,
carea los dos estremos
del naçer y del morir,
el ser y el no ser, diçiendo
que la vmana vida es
el rrato que dura en medio
de cuna y sepulcro, vna
milicia llena de enquentros,
battallas y çediçiones.
A que se sigue el tercero,
que es el de aquel real profecta,
en que, llamando a los çielos,
« Abrid las puertas », les dice,
« entrará el principe vuestro ».
¿ « Quien nuestro principe es? »
oye responder de adentro,
y el prosigue : « El poderoso
en las lides, el supremo
rey, de ttodas las virtudes
y todas las glorias dueño. »
Pareçeran asta aqui
desunidos sentimientos

72. « Los tres tienpos, » *le passé, le présent et le futur : cf. les vv. pr*[illegible]
77-91. Job VII, 1 : « *Militia est vita hominis super terram, et sicut dies* [illegible] *ejus.* »
82. *Ms.* ciençia.
87. *Ed.* vida vmana.
92. *Ed.* se añade.
93. *Ed.* gran p.
95-102. Ps. XXIII, 7-10 : « *Attollite portas principes vestras, et* [illegible] *et introibit rex gloriæ. Quis est iste rex gloriæ? Dominus fortis et* [illegible] *in prælio... Quis est iste rex gloriæ? Dominus virtutum ipse est rex* [illegible]
98. *Ms.* diçe, responde.
103. *D E* Pereceràn.

que sea vna virjen madre,
que sea vna vida riesgos
y sea vn principe vitorias.
Pues no; no lo son, si á efeto
de que concurran en uno,
boi por los tres discurriendo.
[Fol 3 r°] Y asi, en quanto á que vna intacta
pureça conçiba, tienblo
de pensar que ia se uió,
pues de un joben naçareno
auer puesto en los padrones
que dije, de los peçheros
villanos, hijos de Adan,
la partida no me acuerdo.

Ojea el libro y quiere leer *.

Y quando, para notarla
buscandola, no la encuentro,
solo saco auer manchado
la turbaçion el quaderno.
¿Qué letargo, qué delirio,
qué ilusion, qué dibaneo,
qué freneçi ofuscaria
la luz de mi entendimiento
el instante de su rrara
encarnaçion? ¿O qué belos,
qué nieblas, qué sombras, qué
oscuridades el çielo
me pondri[a] ante los ojos
para no berla, supuesto
que berla io y no escribirla
ynplicara el argumento?
Como principio asentado
esta admiraçion dejemos,
y bamos á que ia vna
ves introduçido dentro
de los fueros de la uida,
vien que troncados los fueros,
[Fol. 3 v°] quando fuera, — que lo dudo, —
este vmanado portento,
el justo que an de llober
las nubes, el fruto vello

* *Éd. ajoutent l'indication suiv.: ...y como que và a escriuir en el, con los cendales asidos à la pluma, mancha vna hoja.*

119. *Éd.* anotárla.
123. *Éd.* Que delirio, que l.
124. *Ms.* iluçion, *corr. en* ilusion.
135. *Ms.* açentado, *corrigé en* asentado.
140. *Ms.* tronçados.

que a de producir la tierra,
el candido roçio tierno
que a de quajar el aurora,
el anjel que de otros reinos
de venir [a] á dominar,
la escala que los estremos
de cielo y tierra a de unir,
por quien bajando y subiendo,
subiendo se esplica el onbre,
bajando se esplica el Berno;
quando fuera, — que lo dudo,
de pensarlo me estremesco, —
este, cuia encarnaçion
yo, con ser io, no conprehendo,
el prometido Mesias,
aun no me asustara el serlo
tanto, — el segundo lugar
entra aqui, — como que, siendo
sobre la tierra miliçia
la humana vida, reçelo
que en metafora de guerra
este ignorado supuesto,
entrando peregrinando,
aya de salir vençiendo.
Y siendo assi que de quantos
nonbres asta oi le dieron
[Fol. 4 r°] en literales sentidos
alegoricos misterios:
ya de piedra angular, ya
de leon, ya de cordero,
ya de panal, ya de espiga,
raçimo, vid o sarmiento,
padre de familias, rei,
senbrador y pastor bueno,
mercader de margaritas
y piloto, que de lejos
nos a de traer el pan,
sin otros muchos que dejo,
porque fuera proçeder
en infinito, no temo,

148-149. *Manquent dans les éd.*

156. *Les éd. remplacent ce vers par le suivant :* Otra vez a deçir buelvo.

173 sqq. *Cf.* El Sacro Parnaso (t. V), p. 25; La Redencion de Cautivos [illegible]; *de même les autos* El Cordero de Isaias (t. V), La Viña del Señor (t. IV), [illegible] mejor fruto (t. II), Las Espigas de Ruth (t. VI), La Siembra del Señor (t. VI), [illegible] fido (t. III), La Nave del Mercader (t. I).

175. *Ms.* espigas; *l's est mal écrit.*

177. *Éd.* Rey, Mercader y Piloto. — *La désignation* Padre de familias [illegible] *exemple dans* La Viña del Señor (t. IV), p. 165, La Siembra del Señor (t. VI), p. [illegible]

179-184. *Manquent dans les éd.*

no estraño ninguno tanto
como el de soldado, viendo
que es el que el terçer lugar
predice, llamando al çielo
coronado de uitorias,
aplausos y triunfos, tengo,
procurando apurar este
mistico sentido. — puesto
que sola la conjetura
es consedida á mi injenio, —
de reducir á un dictamen,
á un discurso, á un pensamiento
la esperencia, para ver
si en representable objeto
de metaforico asunto
tantas confuçiones venço.
A esta, pues, cauça otra ues
[Fol. 4 v°] y otras mil á inbocar buelbo
del mas elebado solio
al mas abatido çentro,
y no sin raçon, pues entre
orador y oiente es çierto,
que no se logra(ra) el deçirlo,
si se pierde el entenderlo.
Supongamos, pues, que el mundo
es un monarca supremo,
que no faltarán raçones
que lo acrediten, supuesto
que vienes del mundo son
las coronas y los çetros,
y si con ellos le allamos
no le(s) dejamos con ellos:
supongamos que este joben
es, — pues no le conosemos, —
vn soldado (es) de fortuna:
y para que desde luego
la ydea enpieçe, supongamos
que á pretender por sus heçhos
viene á la corte del Mundo,
que llega á su audiencia á tiempo
que el se alla dibertido

185. *Éd.* ninguno me assusta !
186. *Ms.* ser dado.
199. *Éd.* metaforica frase.
215-216. *Manquent dans les éd.*
218. *Les éd. ajoutent ces deux vv. :* y ay quien como lidiador
le espere en su advenimiento.
219. *Après ce vers, Calderon lui-même avait d'abord ajouté, ensuite rayé de nouveau, les vv.* 222-223.
224. *Éd.* que espera su a.

en los musicos festejos
de la ignorante deliçia
en que le tienen enbuelto
Jentilidad y Ebraismo,
satrapas de sus yuperios.
[Fol. 5 r°] Con que á dos visos guardando
los retoricos preceptos
de decir vno i ser otro,
— pues fuera, á correr sin belos,
istoria y no alegoria,
en cuios tropos es çierto
que, anteponiendo los unos
y los otros posponiendo,
puede la ymajinaçion
bariar lugares y tienpos. —
cautelaré mis astuçias,
ynbestigando, inquirriendo,
ya que no puedo en las luçes,
en las sonbras sus intentos,
pues es forçoso rastrear
de los informes del mesmo
nonbre i patria, en qué ocasiones
a militado, qué puestos
a ocupado, qué papeles
trai y qué pide por premio.
Y pues ya la fantasia
a entablado el argumento,
entable la realidad
la metafora, diciendo
alli el que á las puertas llama,
del Mundo audiencia pidiendo:

Dentro Luçero canta[n]do ¡Gloria á Dios en las alturas
y paz al onbre en el suelo!

Culp. Y alli el que su boz no oie,
en otras boçes suspenço:

Salen los Musicos cantando, el Mundo de galan, el Judaismo de [illegible] y la Jentilidad de romano.

[Fol. 5 v°] *Musi.* Selbas y Bosques del mundo,
en cuios olmos y fresnos
aun biben tristes memorias
de un antiguo tronco vuestro...

Mun. «Aun biuen tristes memorias
de un antiguo tronco vuestro».

244. *Ms.* mis i. (*Ed.* sus).
250. *Éd.* trae.
256. *Ms.* pudiendo.
264. *L'arbre de la science du bien et du mal, cause du premier pé[illegible]*
265-266. *Manquent dans les éd.*

No canteis mas, que no es
ya de esas memorias tienpo,
que quando rei me corono,
quando monarca me beo
de quantos anbitos jira
el sol, no es bien que aun el eco
mas beloz me aga de tristes
pasadas ruinas acuerdo.
Ya en bengança de ese tronco
me bi agonisar, sufriendo
los mares sobre los montes,
ya, desaogandome dellos,
segundo caos de las ondas
me bi renaçer, venciendo
de sus descolladas simas
los omenajes soberuios
que agobió el agua; y en fin,
si pasifico no rreino
por las lides á que sienpre
sujeto estoi, por lo menos
reino absoluto, pues [s]oi
de dos magestades dueño.
Contenporisando al Mundo
lo diga el romano inperio,
[Fol. 6 r°] el pueblo de Israel lo diga,
á sus ordenes atento;
y asi ninguna memoria
me aflija, porque no quiero
que al pabon de mi fortuna,
— ya que en el la represento, —
nada desaga la ponpa
de mis desbanecimientos.

Jentili. Dises vien, pues quando no
fuera ese pajaro vello
por la corona, la rueda
y los ojos de que lleno
está el ayron de sus plumas,
geroglifico perfecto
de la fortuna, por ser
de Juno, — que del supremo

267. *Éd.* No prosigas que.
275. *A B C* deste t.
279. *Éd.* nueuo Fenix de.
283. *Éd.* ya en f.
291. *Éd.* p. hebreo.
292. *Éd.* mis.
296. *Éd.* me r.
298. *Les éd. ont ici l'indication suivante: Esto dice mirando al primer carro, que será vn pavon grande y hermoso y bien imitado en los colores de las plumas y rueda.*
305. *Éd.* de tu vanidad.

Jupiter, dios de los dioses,
esposa es, — el mas exselso
ydolo — ¡ hablen los Sidonios! —
bastara al glorioso hannelo
de tu anbicion que adornaras,
sinbolo del mundo siendo,
del tus tinbres, para que
á pesar de otros reçelos
inspiren en tus aplausos
faborables sus alientos.

Jud. ¡ Qué como jentil ablaste!
Pues quando para los miedos
de pasados sobresaltos
andas buscando consuelos,
en tus idolos los fundas,
[Fo. 6 vo] siendo asi que mejor medio
para las seguridades
de sus dilatados reinos
fuera fundarlos en que
tremolado de los vientos
se uió el iris en señal
de la pas que juró el cielo
entre el y la tierra, quando
sus altos prometimientos,
confederando las nubes
y los mares, ofrecieron
de la inbasion de las aguas
— ¡ o asi fuera la del fuego! —
asegurarle.

Jent. Y ¡ qué como
Hebreo ablaste tú, poniendo
en tu Jenesis la mira!

Jud. ¿ Son mejores fundamentos
los de tus Metamorfosis?

Jent. Sí, pues yo...

Mund. ¡ No mas! Suspenso
quede el duelo de los dos.
Y porque beais que al duelo,
quando consuelo le admito,
amenaça le desprecio.

308. *Éd.* mas acepto.
310. hannelo *est de la main de Calderon; il y avait ici d'abord un* [illegible].
311. *Ms.* mi a.
316. *Éd.* tus.
321. *Ms.* en t. i. fundados.
323. *Éd.* la seguridad.
327 ss. GEN., IX, 13: *Arcum meum ponam in n[illegible] et er[illegible] inter terram.*
335. *Il y avait d'abord* asegurarle *dans le ms.*
339. *D E* tu. — *Les* Métamorphoses *d'Ovide* [illegible] *description du chaos; cf.* El Sacro Parnaso [illegible]

ya no quiero que mudeis
la letra, que por lo mesmo
que me repite mis ruinas,
á uista de ellas pretendo
lusgan mis felicidades:
que á mas sonbras, mas reflejos.
[Fol. 7 r°] Cantad, pues, y sea lo propio,
que es jeneroso desprecio
quando solo para olbidos
aprobechan los acuerdos.

Musi. Selbas y Bosques del mundo,
en cuios olmos y fresnos
aun biben tristes memorias
de un antiguo tronco vuestro.
por lo que os tiene agrauiados
os ruega le esteis atentos;
y vereis quan dulcemente
busca en el daño el remedio,
quando de un arbol en otro
reparado diga el viento:

Dentro Lucero ¡ Gloria á Dios en las alturas
y paz al onbre en el suelo !

Mun. ¡ Esperad ! ¿ Qué nueba uoz
ronpe de nuestro silençio
la quietud ?

Jen. Yo no la oí;
y asi no dudo que el eco
de esas clausulas sería.

Jud. Yo sí: mas que sea no creo
mas que vn acaso del aire.

Culp. No descubre poco esto
de que, escuchando su boz
el Mundo, no lo oiga el pueblo
jentil, y el ebreo la achaque
al acaso y no al misterio.

Mund. Pues, proseguid con el canto,
no çese el divertimiento.

Music. Selbas y Bosques del mundo,
[Fol. 7 v°] en cuios olmos y fresnos...

Sale Segundo Adan de soldado, el Lusero de pieles y la Inoçençia de villano (soldado).

Luce. A mala ocasion llegamos,
que el Mundo olbidado y çiego
en pasatienpos está.

345. *Éd.* dexeis.
346. La letra, *le texte (du chant qui accompagnait son entrée sur la scène).*
347. *Ms.* reinos.
362. *Éd.* halla.
363. *L'« autre arbre » est la croix de Jésus-Christ (Lorinser).*
376. *Éd.* la.

Inoçen. ¿Quando el no está en pasatienpos,
sin ber, o Montes, por mas
que pasen, que en vuestros senos
El y Mus. aun biben tristes memorias
de vn antiguo tronco vuestro?
Luç. En bano pienço que oi
su audiençia intentas.
Segun. Por eso
quise que tu boz llegara
á sus oidos primero
que mi perssona á sus ojos,
por ssi inclinaua su afecto
á alguna atençion.
Luç. De poco
te siruió, que desatento
mi boz no eschuchó.
Ino. ¿Qué mucho
si es boz que clama en diçierto,
donde no eschuchan los troncos
aunque diga alguno de ellos:
El y Mus. Por lo que os tiene agrauiados
os ruega le esteis atentos.
Segun. Buelue á llamar, y los dos
no desconfieis tan presto:
quiça vna bes y otra instado
oirá su conosimiento.
El y Mus. y vereis quan dulsemente
busca en el daño el remedio.
[Fol. 8 r°] [*Segun.*] Be, pues, delante de mi
á reconoser si es tienpo
de que llegue io.
Luser. Si aré,
el camino prebiniendo
de tus guellas.
Culp. Si el es ssol,
ya ba delante el lucero.
¡Atençion con su benida!
por si a de inferirse desto
El[la] y Mus. quando de un arbol en otro
reparado diga el viento:
Luçe. ¡Gloria á Dios en las alturas
y pas al onbre en el suelo!
Mund. Agora no fue ilucion.

392. *Ed.* aguardas.
393. *Ms.* mi b.
396. *ABCD* inclinada (!).
400. Is., XL, 3; Matth., III, 3: « *Vox clamantis in deserto* ».
403. *Ed.* obligados. *Cf. le v. 359?*
410. *Ed.* halla.
414. *DE* previendo.

O tú, gallardo mancebo,
que á tu bos a[s] perturbado
del Mundo el blando sosiego,
en que le tiene el olbido
de sus pasados tormentos,
¿quien eres?
Luçer. Soi un soldado
que en el militante gremio
de las canpañas del mundo
á merçed siruo del sueldo
de un baliente capitan,
de quien á darte luz vengo.
Mund. ¿A darme luz?
Lucero. Ssí.
Mund. Pues tú
¿eres luz?
Lucero. No lo soi; pero
[Fol. 8 v°] testimonio de lus ssí,
y de lus cuios reflejos
yluminan los viuientes.
Mund. ¿Y qué pretendes?
Lucero. Pretendo
que audiencia le des.
Mund. ¿Por qué
no llega el?
Luze. Porque primero
que el llegue, quiso que esté
de mí prebenida.
Mun. Puesto
quel Mundo á nadie la niega,
llegue. Mas de todos esos
que á mis puertas estan, dime
qual es.
Lucero. El que con el dedo
Cantado. te señalo. — Este es el Agnus,
que está pendiente del pecho
del Eterno Padre, este
el soldado de los çielos;
pues, siendo tus enemigos

427. *Éd.* tenia.
432. *Éd.* sirve.
435-436. *Éd.* Pues eres
tu luz?
Luzer. No lo soy yo, pero.
437. Jean, I, 8-9. « *Non erat ille lux, sed ut testimonium perhiberet de lumine. Erat lux vera quæ inluminat omnem hominem venientem in mundum.* » — *Les vv. 437-439 se retrouvent mot pour mot dans* La Vacante General *(t. IV), p. 289.*
449-460. Jean, I, 29 : « *Altera die videt Johannes Jesum venientem ad se, et ait : Ecce agnus Dei qui tollit peccatum mundi;* » Apoc., V, 5 : ... « *ecce vicit leo de tribu Juda, radix David...* »
453. *Éd.* que s.

tus errores, á bençerlos
viene, para que io diga
con seguros fundamentos :
Este (este) es de Juda el leon,
de Padmos este el cordero,
que á quitar del mundo viene
los pecados.
Mund. No te entiendo.
Jent. Tanpoco io.
Juda. Yo tanpoco.
Culp. Ni aun io.
Ynosen. Yo sí, y soi vn necio.
[Fol. 9 r°] *Culp.* ¿Tú, billano?
Ynosen. Yo, con ser
la Inosençia. Pero esto
¿qué mucho si (se) al no sauio
se rrebela? que aun por eso
le siruo, porque no guarda
de mí nada.
Segun. Vmilde llego
á tus unbrales, o Mundo,
en cuia audiençia pretendo
el premio. Decir pudiera
vien de mis merçedes, pero
por aora inporta que diga
de mi[s] seruicios.
Mund. No creo
que en mis exercitos nunca
te bi seruir.
Culp. Por lo menos
el Mundo no le conose.
Ynosen. Assi a de deçirlo el Testo.
Mund. ¿De donde eres?
Segun. De otra pattria,
peregrino y estranjero;
llamado de los aplaussos
que en esta ganar pretendo.

465. *Ms.* sauuio *(un jambage de trop).* — *Ed.* no es m. que el al [illegible]

466. MATTH., XI, 25 : « *Confiteor tibi pater, domine cœli et terræ, quia* [illegible] *a sapientibus et prudentibus et revelasti ea parvulis.* »

467-468. *Ed.* lo sè yo.
Mund. Pues bien ¿que aguarda?
Llegue, pues.

475. *Ms.* nunça.

476. *Ed.* assistir.

477. JEAN, I, 10 : « *In mundo erat et mundus per eum factus est* [illegible] *cognovit.* »

478. *Ed.* Diràlo assi el Sacro Texto.

479. JEAN, XVIII, 36 : « *Respondit Jesus:* [illegible] XIX, 9 : « *Et ingressus prætorium iterum et* [illegible]

480. *Ms.* prregrino.

vine en ella á militar.
Culp. ¿Y esto dirá?
Ynocen. Tanuien esto.
Mund. ¿Tu nonbre?
Segun. Segundo Adan.
Hermano soi del primero,
y asi, eredando su nonbre
[Fol. 9 v°] con sus fattigas, intento
que conozcas, Mundo, quanto
de ser su hermano me preçio.
Mun. ¿Segundo Adan eres?
Seg. Sí.
Mund. Otra ues á desir buelbo
que no te conose el Mundo.
Ynosen. Tanbien dirá que los mesmos
que crió no le conoçen.
Jud. Absorto estoi.
Jentil. Yo suspenso.
Segun. Si por mí no me conoses,
conoseme por mis hechos.
Estos los papeles son
y fees de oficios de el tienpo
que é militado en tu patria.

Vale dando memoriales.

Culp. Atencion ynporta en esto.
Mundo. ¿Cuia es esta fe?
Segun. De Lucas,
en que abonan firma i sello
que á ocho dias de sentada
plaça en tus banderas, fiero
cuchillo de pedernal,
— que fuera blando de acero, —
me dió la primera erida,
primera sangre bertiendo
en tus campañas.
Mund. Y aquesta
¿cuia es?
Segun. Es de Matheo.
Çertifica que me allé

484. *Il y avait d'abord* y e. lo d. *dans le ms.*
488. *Éd.* en.
493. *Cf.* 477.
501. *Éd.* q. militè en tus campañas.
503 sqq. *Les allusions à la circoncision* (Luc, II, 21), *au meurtre des enfants de Bethléhem* (Matth., II, 16), *à la fuite en Égypte* (*ibid.*, 13), *à la tentation de Jésus-Christ* (Matth., IV, 1), *etc., sont évidentes.*
504. *Éd.* abona, f. y sella.
506. *Ms.* mis.
511. *Éd.* tu exercito.

en la rrota que sobernio
te dió el enemigo, quando
[Fol. 10 r°] tiranamente sangriento
de la tierna ynfanteria
te degolló el primer tercio:
y prosigue en esta.
Mun. Pues.
¿cuia es aquesta?
Segun. Del mesmo,
que auiendome retirado
con rreputaçion del riesgo,
fue para maior açaña,
pues fue para bolber luego
á rreconoçer el canpo
del enemigo, y tan dentro
de sus quarteles despia
perdida llegué, que puedo
deçir que quien me buscó
me halló perdido en el tenplo.
Sitiado por hanbre estube
en la plaça de un deçierto
quarenta dias, pasando
la inclemençia del asedio
sin capitular rendido,
tanto que el contrario, biendo
mi constancia, reduçir
á batalla quiso el çerco.
Tres beses me asalló, y tres
reechado de mi esfuerço
lebantó el çitio, quedando
yo triunfando y el huyendo.
Mun. Y esta sertificasion
¿cuia es?
[Fol. 10 v°] *Segun.* De Juan: en que, auiendo
al socorro del castillo
ydo de Magdalo, á tiempo
llegué que le auia el contrario
entrado á sangre y á fuego
tanto que su cabo estaua
dentro de su foso muerto:
y, socorriendo la plasa,
le rrestitui el aliento,
que abia ya quatro dias
que le faltaua.
Culpa Y aquesto.

530. *Ms.* su t.
531. *Ms.* honbre.
540. *Ed.* rechazado.
544. JEAN, XI.
550. *Ed.* en su obscuro f. m.

dime billano¿ es verdad?
Inoc. Quanto diçe es ebanjelio.
Seg. En la marcha que hizo el canpo
por las canpañas del Heno
fui quien valiente introdujo
el conboi del bastimento.
Çinco mil y mas perssonas
perecieran, sin los tiernos
niños y mujeres, — Juan
lo sertifica, — si auiendo
yo llegado, no tan solo
de la municion perdiendo
pero aumentando, no hiçiera
que les sobrasse el sustento.
Jud. Yo lo oigo y lo dudo.
Jentil. Yo
ni lo dudo ni lo creo.
Segund. El bagaje socorrí
en que iban los enfermos
[Fol. 11 r°] y ynpedidos, tantas veces
que dan testimonio de ello,
en este ablando los mudos,
y viendo en este los ciegos.
El tren de la artilleria
que disparaban los cielos
tanbien, soldado de el mar,
resistí, quando los vientos,
amotinando las ondas,
en su açul canpo me bieron
vencer baterias de raios,
de relampagos y truenos.
Dormidas las çentinelas
en los resintos de un huerto,
por trato de vn falso amigo
vna noche prisionero
vine á quedar; y esta sea
oy postrer fe; porque biendo
que á tu avdiençia llego, o Mundo,
de sus malos tratamientos

555. *Éd.* tambien b.
563. JEAN, VI.
566. *Remarquez qu'il manque ici une négation; le sens est évidemment: « non seulement ne perdant rien, » ou « sans rien perdre ».* — *Éd.* los viveres conduciendo.
568. *Éd.* sobrara.
576. *Éd.* en este viendo. — *Après ce v. les éd. ajoutent les quatre vv. suiv.:*

y en este, passando a mas
mis socorros, los que el fiero
espiritu del contagio
tenia ligados y presos.

580. *Ms.* resiste. *Éd.* restaurè.
584. MATTH., VIII, 23 ss.; MARC, IV, 35 ss.; LUC, VIII, 22 ss.

desnudo, pobre y erido,
conpadecido pretendo
que prosiga desde aqui
todo lo demas, el premio
que de tus manos aguardo
y de mis obras espero.
Mund. Muçhos tus serbicios son.
¿A qué han llegado tus puestos?
Seg. Aunque en las lenas del Mundo
soy yo quien la jente ha hecho.
[Fol 11 v°] á vna vmilde conpañia
de doçe soldados viejos,
tan pobres y tan desnudos
que á mi mesa los sustento.
Mund Pongan en algo los ojos
tan altos meresimientos.
Segund. Antes que viniera á tí,
ya, Mundo, los tenia puestos
en el premio que has de darme.
Mund. ¿Qué es?
Seg. Vn asilo, que siendo
roja insinia militar
de cruz que me adorne el pecho,
es propio honor del soldado.
Mund. Crus á nadie hasta oi la é puesto
que no sea por baldon.
Seg. Yo aré del baldon aprecio.
Jud. ¡Rara pretencion!
Jent. ¡Estraña
novedad!
Culp. ¡Notable intento!
Mund. ¿Como puede serlo?
Segund. Dando
lustre á la infamia mis echos;
quando, sacando la lus
de las sonbras, del beneno
la triaca, de la adelfa
la medesina, vea el cielo
que es del Mundo vna crus sola
el sumo honor que pretendo.
Mund. El fin de tan nunca oida
pretençion dudo.
Segund. Oye atento:
A merced de los reyes

602. Jean, I, 3. *Cf.* 863 *sqq.*
604-605. *Éd.* de d. s., y essos
t. sin humanos caudales.
612. *Le mot* asilo *est souligné au crayon; tr*[illegible] *au crayon* [illegible]
616. *Ms.* a p.
620. *Éd. Mund.* Aprecio el baldon no entiendo.

[Fol. 12 r°] que labran de los meritos las leyes.
los balientes soldados
para ser en la guerra señalados
orlaron con gloriosos intereses
de enpresas y dibisas sus pabeses.
cuias jactancias sumas
emularon despues bandas y plumas,
porque el ser conocidos
los obligase á ser mas atrebidos;
que el enpeño es mayor quando el enpeño
ba en sus señas diçiendo : Este es mi dueño.
Y siendo asi que, hermano
yo del primero Adan, pienso no en bano
enmendar el error de su agonia,
tinbre é de açer para dibisa mia.
Vn arbol fue su ruina,
cuia materia desde alli destina,
inspirada del cielo,
la politica lei para el anelo
de su obserbancia, puesto que en su rito
qualquier delito, hijo de aquel delito,
castiga a entrambas luçes,
de madera labrando orcas y cruzes;
con que yo, á quien, — como antes de aora dije, —
de aquella ruina la memoria aflije,
no solo á merçed tuia é de borralla,
mas tanto he de ilustralla
que, exartando la cruz, hacer sospecho
la infamia de la espalda honor del pecho.
Roja espada de fuego
fue su primero açote:
[Fol. 12 v°] y para que se note
que io á enmendar aquel delito llego,
roja espada te ruego
que mi pecho señale,
y verás quanto en el su insignia vale,
si en el se ve esmaltada
la mezcla del madero y de la espada,
quando con tal enpresa
entre en la lid. Y aun renaciendo de essa
verás tanvien que con mis ejenplares

645. *Ed.* el baldon de.
657. *Éd. omettent* á merced tuia.
659. *Éd.* q. exaltando el madero.
661. *Vers blanc, licence tolérée dans les* silvas; *cf. Morel-Fatio,* Mágico, *note du v. 1894.*
662. *Ms.* acote.
664. *Éd.* a. castigo.
665. *Voy. l'introduction, p. 386.*
669. *Éd.* la cifra.
671. en *manque dans D E.*

otras ordenes salen militares,
dando á otros muchos luego,
vien como á mí, la caridad, que es fuego
rojo el color, la fee dibina y pura
la candidez del blanco, y la ermosura
del verde la esperança,
en eterna alabança
de soldados de espiritu tan fuerte
que como io batallen con la muerte,
quando mi boz les diga
que cada uno su crus tome y me siga.
Si el pabon en su cuna
geroglifico es de tu fortuna,
sealo de la mia
el pelicano, cuya bisarria
tan caballero pajaro le a echo
que con su sangre se señala el pecho.
Y pues á imitaçion suia el primero
soi que el auito des de cauallero,
porque nadie pensar pueda que abierta
[Fol. 13 r°] le queda sin el merito la puerta,
antes que á darme su blason te muebas
me an de açer el primero á mí las pruebas
que despues se a de aser á ejenplar mio
á quantos señalarse por su brio
aspiren en crusados batallones
de tantas militares relijiones
como verá algun dia
de ordenes la campal caualleria,
siendo tal la honrra suia
que al ber ynsignias te el enemigo huia.
Sus estableçimientos
han de constar, sienpre al onor atentos,
de nobleça y linpieça,
correspondiendo al alma la nobleça,
la linpieça á las obras, sin que ignore
nadie que manҫha o rraça le desdore

684. *Ici les éd. ont l'indication suivante : Señalando à vn carro que* [illegible] *sus polluelos, herido el pecho.*

687. *Le pélican, qui, d'après une fable antique répandue, nourrit ses petits* [illegible] *sang, a souvent inspiré le symbolisme chrétien. Cf. par exemple, dans* [illegible] *ture française, le* Bestiaire *de Phil. de Thaun (traduction du* Physiologus), [illegible]

691. *Ms.* deste c.

694. *Éd.* tal. b.

695. *A B C* me ha.

696. *Éd.* despues han.

697. *Éd.* a ilustrarse.

703. *En lisant* el enemigo huia, *on obtient le nombre voulu de syllabes,* [illegible] *trop mal rythmé.* — *Éd.* al ver la cruz el e.

708. *Éd.* la vida.

709. *Éd.* la d.

de ajena relijion; y pues dispuesto
á las pruebas estoi, nombrame presto
informante, y aun dos, porque responda,
sin que mi ser ningun defeto esconda,
á lustre y relijion el riguroso
examen, siendo el uno relijioso
y el otro cauallero.
A tus unbrales la respuesta espero,
para que el mismo dia
que me agas la merced, jenalojia
y deposito entregue.
No, pues, el lustre al merilo se niegue;
demos satisfaçion al cielo, o Mundo,
yo en el primero Adan, tú en el segundo. *Vase.*

[Fol. 13 v°] *Mund.* Absorto y mudo he quedado
de tan nueba pretençion.
Jent. No es menos mi confucion.
Jud. Ni menor es mi cuidado.
Mund. No sé á qué me resolber.
Culp. Atenta me inporta estar.
Jent. A inquerir y aberiguar
el fin.
Mund. ¿ Como ?
Jent. Con haçer
las pruebas que el a pedido,
que no es bien con tal accion
quede el Mundo en confu[s]ion
de si a sido o sino a sido
verdad que, hermano de Adan,
enmendar sus ançias quiera.
Jud. Estraña flojedad fuera,
quando pendientes estan
ya todos en el enpleo
de proposiçion tan rara,
que no se le aberiguara
si es baldon o si es trofeo.

711. *A B C* nombrarme puesto, *D E* nombradme presto.
713. *Éd.* mi honor.
714. *Éd.* generoso.
719. *Éd.* que salga. — *Pour la suppression de l'e protonique en hiatus, dans* jenalojía, *cf. les formes* ral, *pour* real, *en asturien (voy. R. Menéndez Pidal,* Gramática histórica española, p. 48, n. 1) *et* quió, *de* quie(r)o, sa, *de* sea, *en andalous (voy. H. Schuchardt,* Zeits. f. rom. Phil., V, p. 321).
720. « Deposito », *caution. Cf. vv. 948-950, 973 ss., 1933-1934. — Pour rendre la rime exacte, on pourrait corriger* entriege, *forme qui se trouve par exemple dans les* Pruebas del Linaje Umano, *v. 1305.*
723. *Éd. ajoutent : y con èl el Luzero y la Inociencia [D E y quedan confusos los tres].*
727. *Éd.* menos.
731. *Ms.* en.
734. *Il y a un trait au crayon dans la marge du ms.*
737. *Trait au crayon en marge.*

Mund. Pues, si dese pareser
entranbos estais,...
Culp. ¡ Ai Dios!
Mund. la merced le hago.
Jud. Los dos
ynformantes, si an de ser
relijioso y cauallero,
¿adonde los as de allar
con cruz para no faltar
en el examen primero
[Fol. 14 r°] á la ceremonia?
Mund. No
lo sé. — Pero ¡ya lo sé!
Jent. ¿Quien?
Mund. Moises y Josue.
Moises en el monte oró
puesto en cruz; y siendo asi
que sobre caudillo y rei
fue saserdote en la lei
que resiuió en Sinai,
ya con saçerdoçio y cruz
al relijioso tenemos.
Josue, — que bençer lo bemos
á uista de aquella luz,
pues si ella se desasia.
quando el braço desmaiaua,
en la batalla flaqueaba
y en formandola bençia, —
ya en fe de la cruz obró
bitorias; y vien infiero
que, soldado y cauallero,
desde entonces mereció
del auito militar
la inbistidura; con que
cruz y informantes allé,
eclesiastico y seglar,
y aun profesos. pues despues
de ilustrarlos seña tal,
en el aspid de metal

745. *Éd.* vos estais, y tambien vos.
746. *Éd.* Y los d.
753. *Éd.* Mas si
754. *Éd. Los dos.* Quien?
755 et 762. Exode, XVII, 11 : « *Cumque levaret Moyses manus,* [illegible] *paululum remisisset, superabat Amalech.* » *Selon la tradition,* [illegible] *cette position que Josué arrêta le cours du soleil au-dessus de* [illegible] *v. 780 sqq.*
761. *Les éd. mettent deux points ici et un point après le v. 76*[illegible]
762. *Éd.* le
777. *Éd.* que le ilustrò Insignia t.

profesó la crus Moyses,
y Josue en la ocasion
que, puesto en crus, con fee rrara
[Fol. 14 v°] le mandó que se parara
al sol contra Gabaon.
Y pues como principales
jueses aueis de asistir
á todo, aqui á resiuir
os quedad los memoriales
que dé de su calidad;
y ya que á anbos el consejo
de mis ordenes os dejo,
á los informantes dad
de su comision traslado,
con que, hecha la dilijençia,
dareis los dos la sentençia.
Jud. Fia de mí tu cuidado,
que yo al juzgarlo beré
qué patria y qué padres tiene
y á qué fin buscando biene
onras en la cruz, en fe
de enmendar yerros de Adan,
si no es en mis profeçias
el prometido Mesias.
Jent. En mí tus leyes veran
si es digno, o no, del blason.
Mund. Pues publicad el decreto
vosotros, porque su efeto
empiese la informacion,
adbirtiendo bos y bos
que merced me tocó aserle:
mas ponerle o no ponerle
la crus tocará á los dos.

Vanse cantando los Musicos y el Mundo.

[Fol. 15 r°] *Musi.* El Mundo al Adan Segundo
roja crus en premio a dado,
propio auito de soldado
y propia merced del Mundo.

E. WALBERG.

(*A suivre.*)

779. *Ms.* protesto.
782-783. *Éd.* mandó al sol q. se p.
à vista de G.
797. *Éd.* da
798. *Éd.* va
801. *Éd.* no siendo
803. *Éd.* gentes

VARIÉTÉS

Une nouvelle œuvre de Felipe Pedrell.
La Célestine.

D. Felipe Pedrell, le maître qui est actuellement la plus haute personnalité musicale de l'Espagne, le compositeur et l'érudit, l'auteur du *Dernier Abencérage* et du *Tasse*, de *Cléopâtre* et surtout de l'admirable trilogie *les Pyrénées*, l'éditeur de l'*Hispaniae schola musica sacra* et des œuvres de Victoria, celui qu'un critique allemand n'hésitait pas à appeler le Wagner espagnol, vient de publier à la fois le poème et la partition[1] d'une œuvre nouvelle, tirée de la célèbre *Célestine*, dont on espère que la représentation, à Barcelone, ne se fera pas trop longtemps attendre.

Je n'ai garde d'entrer ici dans l'étude de la partition, qui est d'une originalité extrême de toutes façons; mais le livret nous appartient, car c'est la première fois qu'une œuvre de théâtre, issue de *la Célestine* a ainsi intégralement respecté le texte original, en son adaptation scénique, et il est curieux de montrer en quoi celle-ci a consisté, c'est-à-dire dans quelles scènes de l'œuvre de Rojas le maître Pedrell a puisé, et comment il a soudé ensemble ces éléments essentiels du drame.

Désireux avant tout « de conserver, quoique réduites aux conditions et aux exigences du drame lyrique, toutes les lignes générales de l'action, et de respecter cette forme sculpturale du langage de l'œuvre originale, qui se prêtait à un degré si éminent à la transfiguration mélodique », il n'a ajouté à la donnée primitive que les réalisations scéniques qui pouvaient la mettre mieux en lumière, et au défaut desquelles le lecteur suppléait en quelque sorte par l'imagination. A peine a-t-il cédé, en un ou deux endroits, au désir d'introduire quelqu'un de ces romances antiques qu'il a su retrouver et qui constituent d'ailleurs un des éléments capitaux de son système musical, tel que ses *Pyrénées* en ont apporté de merveilleux exemples.

Aussi bien, j'aime mieux le laisser parler lui-même et citer les lignes mêmes dont il a fait précéder son *libretto*.

1. Le poème est édité à Barcelone, tipolitografia de Salvat, en un volume [illegible] de 87 pages. La partition pour piano et chant, avec texte castillan, version française (de Henri de Curzon) et version italienne (de Angelo [illegible]) [illegible], bien entendu, est éditée aussi à Barcelone, au Sindicato musical de [illegible] en un volume in-4° de 312 pages.

Le titre de l'œuvre montre déjà combien il tenait, malgré des difficultés très spéciales pour un musicien, à garder le caractère, ni opéra ni drame lyrique, mais peinture de mœurs, de l'original: *La Celestina, tragicomedia lírica de Calisto y Melibea en cuatro actos, adaptación de la obra del mismo título de Fernando de Rojas, y música de Felipe Pedrell.* Sur cette adaptation, voici comment il s'exprime :

« Todo me lo daba hecho Fernando de Rojas, excepto el acomodamiento á las teorías y exigencias *de forma*, literarias, del drama lírico. Por esto, cuando me vi en el caso de condensar así las palabras como la acción, utilicé fragmentos de un antiguo romance, que viene á ser un compendio en verso de *la Celestina*, romance no tradicional ni popular, pero sí muy viejo y de gran curiosidad literaria; y cuando para producir efectos deseados, como la escena de exposición ó del deporte de caza, ó como los cuadros terceros de los actos segundo y tercero, indicados de pasada, solamente en la obra de Fernando de Rojas, y que por muy dramáticos entraban de lleno en mi plan, acudí á nuestro romancero general ó á la misma obra de Rojas, utilizando los paralelismos de la narración ó las reflexiones morales que de ella se desprendían y que para el desarrollo lógico de la acción se me ofrecián á manos llenas con la riqueza de detalles que es de admirar en un prosista tan poeta, y en un prosista y un poeta tan músico por lenguaje y por conceptos, como Fernando de Rojas. »

Une analyse sommaire des actes et des scènes expliquera mieux le travail du musicien dramaturge.

Acte I. — Bosquets, montagne au fond; sur un côté, le jardin où Caliste pénètre et rencontre Mélibée, première scène et début de l'œuvre originale *(En esto veo...)*.

La pièce musicale commence par un rendez-vous de chasse au faucon, où dames et cavaliers chantent le romance *Yo me levantara, madre, — Mañanica de Sant Joan...*, avant de s'éloigner vers la montagne. Caliste s'ouvre alors un chemin à travers la clôture feuillue du jardin et se présente à Mélibée (scène 1). Mal reçu, il se plaint à son valet Sempronio, qui lui parle de Célestine (scène 2), puis à son autre valet, Parmeno, qui dit pis que pendre de l'entremetteuse (scène 3), cependant que celle-ci, amenée par Sempronio, approche et empaume successivement Caliste et Parmeno (scène 4). Toutes ces scènes sont empruntées à l'Acte I de *la Célestine* originale. Comme additions, outre le début, il faut noter un nouveau romance des chasseurs (au loin), pendant la scène 3 : *Fonte frida, fonte frida, fonte frida y con amor...*; puis le retour de la chasse, aux flambeaux, avec le début d'un petit romance : *Amor, quien de tus placeres...* (scène 5).

Acte II. — *1er tableau :* Chambre dans la maison de Caliste, pendant la journée.

Parmeno rentre d'une nuit de plaisirs que lui a préparée Célestine

pour le mettre mieux dans ses intérêts. Sempronio et lui raillent Caliste (scène 1) qui chante ses amours en attendant des nouvelles de Mélibée (scène 2). Ces scènes sont empruntées à l'acte VIII de *la Célestine* originale (*Bien me decía la astuta vieja...*). Mais le raccord avec la scène suivante, arrivée de Célestine et récit de la visite à Mélibée, exhibition du cordon contre les maux de dents, etc. (scène 3), est pris à la fin de l'acte V, suivi aussitôt par l'acte VI (*¿Que dices, señora y madre?*). Enfin, la dernière scène, où, Caliste étant parti pour l'église avec Sempronio, Célestine et Parmeno voient arriver Lucrèce, qui vient reprendre le cordon de Mélibée (scène 4), est prise dans l'acte IX, à la fin.

2e *tableau :* Chambre dans la maison de Mélibée.

C'est la scène de séduction de Mélibée par Célestine, où Mélibée, qui a commencé par se trouver mal au nom d'amour et de Caliste, supplie ensuite la vieille et indique un rendez-vous pour le soir, aux fenêtres basses de la maison sur la rue (scène 5). Elle est puisée dans l'acte X de *la Célestine* (*¡ Oh lastimada de mí!*)

3e *tableau :* Place devant l'église de la Magdeleine.

Caliste, sortant de vêpres, trouve Célestine qui vante ses services et annonce le rendez-vous; il lui donne sa chaîne d'or, aussitôt convoitée par les valets (scène 6). C'est la scène de l'acte XI (*¡ Oh joya del mundo...!*) Le musicien, pour profiter de l'occasion théâtrale que lui offrait le lieu, a fait sortir de l'église, pendant la fin du dialogue, toute une procession entonnant des chants liturgiques.

ACTE III. — *1er tableau :* Carrefour devant la maison de Pleberio, la nuit.

Caliste et ses valets viennent au rendez-vous; Mélibée et Lucrèce sont derrière les grilles des fenêtres basses de la maison. Le dialogue d'amour est de temps à autre interrompu, soit par les propos railleurs ou lâches de Sempronio et de Parmeno, soit par une ronde d'alguazil (scènes 1 et 2). C'est la scène de l'acte XII de *la Célestine*. A la fin, une invocation de Caliste à la nuit est tirée de l'acte XIV (*¡ Oh noche de mi descanso...!*)

2e *tableau :* La salle basse de la maison de la Célestine.

C'est la grande scène qui fait suite à la précédente dans ce même acte XII. Sempronio et Parmeno s'en viennent souper avec Célestine, Elicia et Aréusa : querelles de jalousie, propos bachiques, puis récriminations des valets, mal reçues de Célestine, finalement meurtre de celle-ci (scène 3).

3e *tableau :* Place du Marché.

Ce tableau est de l'invention du musicien, qui a voulu mettre sur la scène l'exécution des deux valets de Caliste, du moins l'effet produit dans la foule, les propos des gens à leur porte, la sentence proclamée par le bourreau, les chants liturgiques, etc. Mais la plupart des

phrases sont néanmoins empruntées à l'acte XV de *la Célestine*, quand Elicia et Aréusa se lamentent et crient vengeance parmi la foule contre Caliste, et à l'acte XIII, quand Sosie rencontre Tristan, et lui conte l'événement (scènes 4 et 5).

Acte IV. — Jardin de la maison de Pleberio, avec tour sur un des côtés et mur de clôture divisant la scène; il est nuit.

Caliste, avec Tristan et Sosie, arrive devant le mur, tandis que Mélibée et Lucrèce chantent en l'attendant, dans le jardin, de l'autre côté. Caliste monte sur le mur, surprend Mélibée, descend vers elle : grande scène d'amour, qu'interrompt une querelle des valets avec des passants, le départ précipité de Caliste, sa chute et sa mort (scène 1). Sauf le début, pris dans les dernières phrases de l'acte XIII, c'est l'acte XIX de *la Célestine*, à peu près intégralement (*Canta mas, por mi vida...*) Puis arrive Pleberio, aux cris de Mélibée, qui l'écarte en demandant un luth pour charmer son mal, au haut de la tour (scène 2). Alors, le décor s'enfonce entièrement jusqu'à la hauteur de la terrasse de cette tour, qui se trouve dès lors entourée des seules cimes des arbres. Mélibée renvoie Lucrèce (scène 3), puis reste seule : prière, discours à Pleberio resté au bas de la tour, enfin, chute précipitée (scène 4). Toutes ces scènes sont empruntées à l'acte XX de *la Célestine*, dont nous avons ainsi parcouru tout le développement en ses péripéties essentielles.

Je ne veux pas abuser plus longtemps de l'attention de nos lecteurs, mais cette intéressante et si discrète adaptation de l'œuvre originale du XVe siècle, pour la scène lyrique du XXe, valait, je crois, la peine d'être signalée et analysée, même au seul point de vue littéraire. Quel que soit le sort réservé à l'œuvre musicale, extrêmement remarquable en elle-même, on peut dire que D. Felipe Pedrell a bien mérité des lettres castillanes en menant à si bonne fin sa difficile entreprise.

Henri de CURZON.

BIBLIOGRAPHIE

J. Jungfer, *Ueber Personennamen in den Ortsnamen Spaniens und Portugals*. Berlin, Gaertner, 1902; in-4° de 22 pages.

Il s'agit des noms de lieux hispaniques tirés de noms de personnes. M. Jungfer nous donne des spécimens de ces formations, depuis l'époque ibérique jusqu'à la fin du Moyen-Age. Le plus grand nombre de ses exemples sont bien choisis : tous dénotent une grande connaissance des sources et des ouvrages de seconde main. Il y a quelques réserves à faire en ce qui concerne les étymologies basques. Identifier Basques et Vascons espagnols, c'est supposer démontrée une pure hypothèse : il n'y aurait pas de raison pour ne pas identifier aussi Vascons et Gascons. Les rapprochements aquitains sont sujets à caution : *Cocosates* = Castets est bien hardi. Que le nom d'homme *Andra* soit celtique, j'en doute fort. Je ne suis pas non plus persuadé que *-briga* soit d'origine gauloise. M. Jungfer aborde la question des noms tirés de noms de villas : *Illana* = *Julianum*, *Fusteña* = *Faustinianum*. Cette étude devrait être poussée plus loin. Je désirerais savoir s'il n'y a pas, en Espagne, une zone de noms en *-acum*, qui sont presque partout constants en Gaule. La toponymie de ces deux pays s'éclaircirait par la comparaison.

C. JULLIAN.

Vicente Lampérez y Romea, *Del bizantinismo en la arquitectura cristiana española (siglos VI al XII)*, dans le *Boletin de la Sociedad española de excursiones*, 1900.

Les archéologues français se sont longuement occupés de rechercher dans notre architecture du Moyen-Age les résultats des influences orientales, et on sait à quelles théories étranges ces études ont trop souvent abouti. La question se pose différemment pour l'Espagne : on peut se demander si l'action de l'Orient ne s'est pas exercée d'abord en France et ensuite de la France en Espagne. M. Lampérez a examiné ce problème dans une conférence que la *Sociedad española de excursiones* a publiée avec dessins à l'appui; il conclut à l'influence directe.

L'étude est également remarquable par l'intérêt du sujet et par la valeur de l'auteur, l'un des meilleurs archéologues de l'Espagne ; mais la conclusion paraît au moins exagérée.

Voyons d'abord comment procède M. Lampérez

Il décrit un certain nombre d'édifices qu'il répartit en trois périodes : période visigothique, du VIe siècle aux premières années du VIIIe ; période latino-byzantine, jusqu'au Xe ; période romane, qui comprend partie du Xe siècle, le XIe et le XIIe. Il relève des analogies entre ces édifices et ceux de l'Orient, dans la disposition du plan, dans la construction des voûtes, dans la répartition des masses et la silhouette. Enfin, çà et là, il rapproche des phénomènes archéologiques les faits historiques et il explique ceux-là par ceux-ci.

Après avoir divisé les coupoles en deux grandes familles, coupoles sur trompes, coupoles sur pendentifs, M. Lampérez pose en principe que la trompe est caractéristique de l'art persan et le pendentif de l'art byzantin ; toutefois, les Byzantins ayant, depuis le Xe siècle, mis en œuvre l'un et l'autre procédé, M. Lampérez déclare qu'il est difficile de distinguer l'influence immédiate de la Perse.

Ces formules orientales, je l'ai déjà dit, ont pu suivre, depuis leur pays d'origine jusqu'en Espagne, deux itinéraires, suivant qu'elles sont ou non passées par la France. L'opinion générale, poursuit M. Lampérez, est que la coupole byzantine a gagné Venise, puis l'Aquitaine et enfin l'Espagne ; mais l'auteur estime plus probable que la Péninsule a pris à l'Orient, sans intermédiaire, ce système de voûtement : certaines coupoles d'Espagne diffèrent de celles de l'Aquitaine. Les croisades, les relations commerciales et religieuses donnent une raison suffisante de cet emprunt. L'église de Silos, à coupole centrale, date de la période 1041-1073 ; or les plus anciennes coupoles françaises, Cahors, Angoulême, Saint-Front de Périgueux, sont sensiblement postérieures.

A plusieurs points de vue, cette thèse prête à des critiques graves. Je vais m'en exprimer d'autant plus librement que l'autorité de M. Lampérez n'est pas en cause ; elle s'est affirmée avec trop d'éclat pour courir le risque d'être amoindrie par cette discussion.

En premier lieu, il aurait fallu démontrer que les similitudes relevées entre l'Espagne et l'Orient supposent nécessairement une imitation et qu'elles ne peuvent pas résulter d'une rencontre fortuite. Pourquoi nos constructeurs occidentaux n'auraient-ils pas réinventé le pendentif et la trompe ? Si l'on examine soigneusement soit la structure, l'anatomie de ces organes, soit leur forme apparente, on constate que les pendentifs de l'Aquitaine, d'une part, les pendentifs byzantins, de l'autre, présentent des dissemblances profondes. Aucun indice ne nous permet de conclure aux types transitionnels qui auraient rattaché l'un et l'autre groupe. Les deux systèmes sont indépendants, et il reste parfaitement admissible que le pendentif occidental soit autochtone.

M. Lampérez publie une coupole de San Quirce, dont le dispositif est vraiment très curieux : des trompes donnent un octogone ; après

quoi, de petits pendentifs maçonnés sur l'extrados de ces trompes convertissent approximativement l'octogone en un cercle. Les voûtes de Sarvistan sont combinées à peu près suivant la même idée. Le rapprochement est piquant; mais autorise-t-il à dire que Sarvistan a inspiré San Quirce? Nullement; l'architecte espagnol, dont l'œuvre est supérieure, comme appareil, à celle de l'architecte persan, a très bien pu concevoir la même solution d'un problème qui a dû préoccuper tous les constructeurs de coupoles sur trompes.

Ainsi donc, ce premier principe n'a pas la rigueur que M. Lampérez, après tant d'autres érudits, est disposé à lui attribuer, et il n'est aucunement établi que les coupoles occidentales, espagnoles ou autres, soient imitées des coupoles orientales.

Ce n'est pas tout : quand on compare les coupoles d'Espagne aux coupoles lombardes ou aux coupoles aquitaniques, suivant le cas, on est conduit à relever des ressemblances frappantes. Si l'Espagne avait puisé en Orient ses inspirations, elle aurait fait subir à ses modèles des déformations spéciales. En réalité, les différences qui existent entre l'Orient et la Lombardie ou l'Aquitaine se retrouvent exactement entre l'Orient et l'Espagne. Il est bien facile de s'en assurer : que l'on ouvre les ouvrages de MM. Choisy et Dieulafoy sur les Byzantins et sur les Perses, de F. de Verneilh et de M. de Dartein sur le Périgord et sur la Lombardie, et que l'on étudie ensuite les voûtes cupuliformes de l'Espagne, on sera saisi de la part qui revient, dans l'élaboration de ce dernier type, aux pays d'Occident qui ont fait des coupoles.

Les aperçus historiques de M. Lampérez ne comportent pas, à beaucoup près, les conclusions qu'il en tire : en théorie, les courants commerciaux ont propagé plutôt des formules décoratives que des procédés de construction; en fait, les marchandises du Levant à destination de l'Angleterre ne passaient pas ordinairement par les routes que leur assigne M. Lampérez, et, de plus, si nous considérons, dans les provinces où il est le plus saisissable, l'échange des formes architecturales entre la France et l'Espagne, nous voyons que ces formes se propagent du Nord au Sud; le mouvement en sens contraire est négligeable.

L'église de Silos remontait-elle véritablement à 1041-1073? Quand même cette précision serait indiscutable, il n'en résulterait pas le moins du monde que les coupoles de Silos soient antérieures aux plus anciennes coupoles françaises : Cahors, Angoulême, Saint-Front ne sont sûrement pas les premiers essais de ce genre de voûte en France; leur perfection suppose, au contraire, une période plus ou moins longue de tâtonnements.

Cette question de dates est généralement pour un architecte-archéologue une pierre d'achoppement. Il est bien difficile que San Miguel

de Linio, où des dosserets sont armés de colonnes engagées et dont les murs sont renforcés de contreforts saillants, puisse remonter au IXe siècle[1]. La coupole de Santa Cruz de la Seros, avec ses nervures à deux tores séparés par une arête, n'est sûrement pas du XIe siècle.

Pour conclure, je ne pense pas que la thèse de M. Lampérez soit soutenable. Qu'il y ait sur le sol de la Péninsule des vestiges plus ou moins importants de très vieilles églises dont le parti est d'origine plus ou moins directement byzantine, comme ailleurs Germigny ou Aix-la-Chapelle, c'est possible; mais parmi les voûtes en coupole de type courant, les unes me paraissent venir de Lombardie; quant aux autres, mon ami M. Enlart en a déterminé avec sûreté l'origine française dans ses solides études sur l'introduction de l'architecture gothique en Espagne.

Il serait, d'ailleurs, injuste d'attribuer à M. Lampérez exclusivement la responsabilité de ses théories; il n'est pas le premier qui s'en soit fait le champion. Telle conjecture invraisemblable touchant le rôle des Goths dans la diffusion de l'architecture orientale a jadis été lancée dans le monde par Courajod, et dans une récente histoire de l'architecture, si remarquable à plusieurs égards, on trouverait, avec de beaux dessins dont M. Lampérez s'est inspiré, l'indication de la voie que le byzantinisme aurait prise, à la suite des marchands, pour gagner l'Espagne et ensuite la France.

Ce qui est bien de M. Lampérez et ce qui restera de son mémoire, c'est une série d'études attachantes, de pénétrantes analyses et de documents graphiques alertes et intéressants sur un groupe d'églises qui méritaient largement d'être mises en lumière.

J.-A. BRUTAILS.

R. Menéndez Pidal. *Manual elemental de gramática histórica española.* Madrid. Victoriano Suárez, Preciados. 48, 1904; 233 pages, 4 pls.

Nous recevons, trop tard pour lui consacrer l'étude approfondie qu'il mérite et que le *Bulletin* lui réserve, le *Manuel de grammaire historique de la langue espagnole* de M. Menéndez Pidal. Nous tenons du moins à le signaler sans retard à ceux, d'année en année plus nombreux, qu'une publication de ce genre peut intéresser. Ce manuel vient, en effet, au moment opportun, alors que chez nous l'étude scientifique de l'espagnol s'organise, s'affermit ou se développe, paral-

1. M. Marignan a fourni d'autres raisons contre l'attribution de San Miguel à cette date reculée (*Le Moyen-Age*, 1902, p. 88-91); mais j'avoue ne les avoir pas saisies: M. Marignan ne donne jamais d'illustration dans ses études archéologiques, et il rachète insuffisamment, par la précision du style, cette absence de dessins.

lèlement à l'enseignement pratique de cette langue. Pour l'une ou l'autre de ces études, les bons livres, on le sait, sont rares. La grammaire historique en particulier ne pouvait guère s'apprendre jusqu'ici que dans des ouvrages d'ensemble, tels que ceux de Fr. Diez ou de Meyer-Lübke, ou dans des résumés, parfois estimables et utiles, d'érudits étrangers, comme celui de l'Italien Egidio Gorra ou de l'Allemand G. Baist. Quant aux essais de grammairiens espagnols, nous ne voulons citer que l'*Estudio elemental de gramática histórica*, de D. José Alemany Bolufer (1902), qui constituait certainement un progrès très appréciable; mais, en somme, c'était trop ou trop peu. D'une part, l'encombrant appareil d'érudition, la complication et les vastes proportions d'un plan qui embrassait toute la *Romania*, sans parler de l'obscurité trop fréquente de la rédaction et de la place trop sacrifiée qu'y occupe l'espagnol, ne permettaient point à des débutants de tirer tout le parti désirable d'ouvrages aussi considérables que celui de Meyer-Lübke; et, d'autre part, l'insuffisance souvent trop manifeste d'information directe et personnelle chez les uns, le peu de sûreté de la méthode ou de la doctrine chez les autres empêchaient de voir en eux des guides bien sûrs.

L'ouvrage de M. Menéndez Pidal, sorti évidemment de son enseignement à l'Université de Madrid, échappe à ce double reproche. Il réunit, choisit et résume avec autorité, en ce qui concerne le castillan, les faits, les lois, les conclusions épars dans les traités classiques; sans rendre, bien entendu, ces derniers inutiles, il montre en une vue d'ensemble, qui permettra de s'orienter plus vite, les principaux aspects d'un sujet, dont on n'avait que des aperçus en quelque sorte fragmentaires. Cette grammaire est donc pour l'enseignement de l'espagnol ce que sont pour le français les ouvrages des Darmesteter, des Clédat, des Brunot, ou pour l'italien ceux des Bartoli et des Braun. Elle restera — jusqu'à nouvel ordre — le livre de chevet de tout apprenti hispaniste.

Le plan du *Manual* est simple et conforme à l'ordre traditionnel. Après quelques généralités (chap. I) sur la place de l'espagnol parmi les langues, sur la distinction entre le latin littéraire, le latin vulgaire, le bas-latin, sur les éléments constitutifs du vocabulaire, l'auteur expose les lois phonétiques, dans le vocalisme d'abord (chap. II), puis dans le consonnantisme (chap. III). Le chapitre IV traite des phénomènes qui influent sur l'évolution phonétique (assimilation, dissimilation, métathèse, analogie). La morphologie comprend les chapitres V (le nom), VI (le pronom), VII (le verbe), VIII (les particules). L'étude de la composition et de la dérivation est présentée dans le chapitre du nom et dans celui du verbe. — Ainsi qu'on le voit, la syntaxe historique reste provisoirement en dehors du plan de l'auteur. Sur ce point, il s'est borné, en attendant, à quelques remarques à propos des faits morphologiques. Souhaitons qu'il comble bientôt cette lacune!

nul n'est mieux désigné que lui pour mener à bien cette tâche difficile.

Quelque simple et logique que soit ce plan, la clarté en apparaîtrait mieux encore si une table montrait, dès le début, l'ordre détaillé des matières. Sans doute, un index étymologique copieux (p. 219-33) y supplée et facilite les recherches; mais, en cette sorte d'ouvrages, plus consultés encore que lus, rien de ce qui rend le maniement plus prompt et plus commode ne saurait passer pour inutile.

La doctrine de ce livre, que l'auteur intitule modestement *Manuel élémentaire*, est solide autant que la méthode en est rigoureuse. L'auteur certes doit beaucoup à ses prédécesseurs; il leur emprunte au besoin leurs démonstrations ou leurs exemples, et il ne s'en cache pas. [Voyez, p. 215-218, la bibliographie et la liste des références : ces dernières ne seraient-elles pas plus utilement placées au bas des pages auxquelles elles se rapportent?] Mais l'on sent bien vite — et c'est ce qui le distingue de bien d'autres — qu'il s'est assimilé la science d'autrui, qu'il l'a faite sienne, et qu'il y peut aisément ajouter de son cru. Là même où il n'a qu'à exposer et à résumer, il le fait avec une précision qui dénote la pleine maitrise du sujet. [Voyez, au chapitre VII, le paragraphe sur le caractère général de la conjugaison et la phonétique du verbe, le chapitre IV sur les dérogations aux lois phonétiques, etc.] Ce souci de la concision, cette vigueur du raccourci, amène en quelques pages particulièrement substantielles une certaine obscurité : il y faudrait parfois un peu plus d'air, si je puis dire, quelques retouches de rédaction et, çà et là, plus de netteté typographique. Les débutants sauraient gré à l'auteur de leur dissimuler un peu l'aridité du sujet.

M. Menéndez Pidal s'en tient scrupuleusement à l'espagnol, et il a raison, puisque c'est son sujet propre. Il n'y aurait pas grand mal cependant, et il y aurait peut-être des avantages, à multiplier un peu plus les rapprochements avec les autres *romances*. La comparaison ici est, à elle seule, suggestive et instructive. Je me permettrai une remarque analogue pour les formes dialectales. J'aurais été heureux, pour ma part, de trouver, au chapitre I, une définition précise, un aperçu géographique, une caractéristique un peu nette des dialectes espagnols, si insuffisamment connus, me semble-t-il. Les emprunts faits par l'auteur à l'asturien, à l'aragonais ou même à l'usage populaire montrent quel parti l'on peut tirer de tels rapprochements. [Voyez, dans un ordre d'idées analogue, les ingénieuses explications de l'*antuzano* vizcaïen (= *antoxana* asturien), ou des noms de localités tels que *Tornadijo* ou *Navalquejido* (p. 97-99).]

En résumé, ce Manuel, fruit d'un travail aussi patient qu'intelligent, réalise un progrès considérable; il contribuera puissamment au développement des études grammaticales qu'il rend accessibles aux tra-

vailleurs peu expérimentés. Il faut, d'ailleurs, s'en rapporter à l'auteur pour le perfectionner encore, le retoucher et, au besoin, le compléter dans les éditions futures[1].

E. M.

Las Casas de los Estudios en Valencia. Informe acerca del sitio en que éstas se hallaban emplazadas, emitido por D. Vicente Vives y Liern, Abogado del Ilustre Colegio de esta Ciudad y Archivero Municipal de la misma. Valencia, Talleres de Imprimir Vda. de Emilio Pascual, 1902; 119 pages, en outre 5 pages d'additions et 2 plans.

Travail très documenté et très probant de l'érudit archiviste municipal de Valencia. A l'occasion du quatrième centenaire de l'Université valencienne, M. Vives y Liern s'est proposé de vérifier l'exactitude des renseignements que fournissent sur les origines de l'enseignement à Valencia Gaspar Escolano, Orti y Figuerola, Esclapés, fray Vicente Gómez et autres historiens. Il s'est vite aperçu qu'il n'y avait presque rien d'assuré dans ce que la tradition rapportait et qu'il fallait refaire le travail. Il a mené à bien cette entreprise dans les quatre chapitres de son étude, dont chacun correspond à l'un des édifices où « las Escuelas » et « el Estudio general » ont été successivement établis. — Le chapitre I traite des *Escuelas primitivas de Valencia :* il nous fait d'abord connaître la délibération du *Consell* de Valencia en date du 4 mars 1373, par laquelle est décidé l'achat d'une maison pour y établir *les escoles de gramatica e logica e daltres arts :* à noter en outre dans ce chapitre (pp. 24-25) un très curieux document, par lequel nous connaissons non seulement l'installation matérielle, mais l'organisation pédagogique des écoles valenciennes. — Chapitre II : *Escuelas en la casa de Mosén Pedro de Vilaragud ;* 1408-1417. — Chapitre III : *Escuelas en la casa del Maestro Gil Ramirez ;* 1417-1490. — Chapitre IV : *Estudio general en las casas de Isabel Saranyo y otros :* 1490-1502. M. Vives y Liern n'a point poussé son étude au delà des années 1501-1502, parce que, à cette époque, le pape Alexandre VI (= Rodrigo de Borja) d'une part, et, d'autre part, le roi Catholique Ferdinand II

1. Nous avons noté, en feuilletant l'ouvrage, quelques fautes d'impression [illegible] ligne 5, *postónica,* lire *protónica ;* p. 44, 14, lire *postónica ;* p. 145, 15, lire [illegible] p. 46, 20, lire *conserva ;* p. 47, 8, lire *viruela ;* p. 113, 25, après [illegible] *legumbre, lambre ;* p. 165, 1, *amábays,* lire *amasteis ;* p. 166, 14, lire [illegible] 23, lire á verbos ; p. 171, 7, lire protónicas ; p. 186, 4, lire [illegible] ligne, lire *cantar(e) ;* p. 193, 18, lire dormierunt ; p. 207, 18, lire [illegible] ques rédactions obscures ou trop rapides (p. 118, 1 et 2 : los [illegible] dicen *ilustra,* y en varias regiones *(el pueblo dice ?)* [illegible], p. 1[illegible], 11, [illegible] sa place parmi les deuxièmes personnes ; p. 146, 15, lire [illegible] l'emploi de *quien (sustantivos neutros de quien)* parait en contradiction avec la [illegible] formulée au § 101, p. 113.

de Valencia (= Ferdinand V d'Aragon) ratifièrent par une Bulle et par un Privilège l'existence de l'*Estudio general*, lequel s'était lentement constitué pendant les années précédentes. Ce qui fait la valeur du travail de M. Vives y Liern, c'est qu'aucune affirmation ne s'y produit sans être accompagnée du document sur lequel elle se fonde. En somme, exacte et instructive monographie d'histoire locale.

H. M.

Cesáreo Fernández Duro, *Viajes del Infante D. Pedro de Portugal en el siglo XV, con indicación de los de una religiosa española por las regiones orientales mil años antes*. Madrid, 1903; 108 pages.

Cette nouvelle publication de M. Fernández Duro se compose de trois parties. 1° Une étude sur l'Infant D. Pedro (1392-1449), fils du roi de Portugal D. Juan I, et sur le récit de ses voyages, attribué à l'un de ses compagnons, Gómez de Santisteban. L'auteur étudie les diverses transformations et surtout les augmentations de ce récit, qui paraît avoir été très populaire; il en signale les plus importantes éditions (une trentaine environ), et tâche de déterminer le fondement réel et historique de cette relation. 2° Une étude sommaire sur le récit d'un pèlerinage en Terre Sainte, découvert, en 1884, par M. Gamurrini et attribué par lui à une certaine Silvia, qui aurait vécu au IVe siècle, mais, restitué par Dom Férotin, à la Bienheureuse Vierge espagnole Ethéria [Cf. *Le véritable auteur de la Peregrinatio Silviae*, *Rev. des Quest. Hist.*, 1903]. 3° Le texte populaire de deux versions modernes des *Viajes del Infante*, l'une en espagnol, l'autre en portugais. Très intéressante contribution à l'encyclopédie des voyageurs hispano-portugais.

H. de Curzon, *Bibliographie Térésienne*. Paris, 1902, 68 pages.

Nous aurions dû signaler déjà cet opuscule, qui rendra service à ceux qu'intéresse la mystique espagnole. On pourra y relever quelques omissions, mais si l'on songe, d'une part, à l'extraordinaire richesse de cette littérature pieuse, et, de l'autre, à la médiocrité, à l'insignifiance d'un trop grand nombre de ces productions, on pardonnera aisément à l'auteur quelques oublis: l'essentiel est que rien d'important ne soit omis. On lui demanderait plutôt, puisqu'il annonce une « bibliographie *critique* », un peu moins de brièveté dans ses appréciations, et, çà et là, plus de clarté dans la classification des œuvres, mais ce sont là retouches faciles à faire. Tel qu'il est, cet essai sera utile, et il faut savoir gré à l'auteur de nous guider avec précision dans la riche bibliothèque élevée par ses fidèles à la sainte d'Avila. E. M.

Nicolás Estévanez. — *Fragmentos de mis memorias*. 2ª edición. Madrid (F. Fé), 1903; in-8°.

Malgré la sérénité et la désinvolture de son récit, le livre de M. N. Estévanez ne laisse pas d'être quelque peu décevant et affligeant. D'abord on y trouve assez peu de substance historique et si l'auteur, républicain convaincu, joua un certain personnage lors de la révolution de 1868 et fut même, en 1873, ministre de la guerre pendant vingt jours, il ne nous apporte sur cette période troublée aucune information d'importance. Sur l'assassinat de Prim, dont on accusa son propre parti, il ne sait ou ne dit rien, et s'il défend Paúl y Angulo d'en avoir été l'auteur, ce n'est qu'en réservant à l'avenir le soin de faire apparaître la vérité, ce qui ne contribuera guère à élucider le mystère. Ce que l'on retiendrait plutôt de ces mémoires, parmi beaucoup de verbiage, ce serait certaines indications sur les milieux où fréquenta M. Estévanez, soit lorsqu'il fut envoyé à Cuba et à Puerto-Rico, au cours de sa carrière militaire, et lorsqu'il fit la campagne de 1864, à Saint-Domingue, soit lorsqu'il assista, à la fois témoin et acteur, à la révolution et aux événements qui suivirent. Et c'est précisément de ce qu'il nous raconte du monde où il a vécu que naît cette impression plutôt attristée à laquelle nous faisions allusion. A lire ses récits, notamment certaine histoire d'une tentative de soulèvement faite par lui-même, en 1872, on a le sentiment d'un incroyable laisser-aller et laisser-faire dans le pays, d'une absence déplorable d'entente, de vues politiques et même de conviction profonde chez ceux qui s'improvisèrent chefs du gouvernement aux temps troublés de 1868-75 et je ne sais si le ton léger affecté par M. Estévanez a trahi sa pensée, mais on en déduirait volontiers que ceux qui tinrent des rôles dans cette tragi-comédie furent les premiers à ne pas croire, comme on dit vulgairement, que c'était arrivé. Ce serait, si elle était juste, la leçon la plus originale et véritablement essentielle qu'il y aurait à retenir de ces mémoires, mais nous nous demandons si c'est bien celle-là que l'auteur voulait nous donner.

H. LEONARDON.

L'Espagne littéraire. — Portraits d'hier et d'aujourd'hui. — Première série (Paris, Alphonse Picard, 82, rue Bonaparte; Toulouse, Ed. Privat; 1903), par **Boris de Tannenberg**.

M. de Tannenberg — ainsi qu'il nous en avertit dans sa préface — s'est proposé d'étudier les maîtres de la littérature espagnole, dans la seconde moitié du XIXe siècle, et en particulier depuis la Révolution de Septembre (1868). En même temps, il veut combattre le préjugé injuste qui entretient l'indifférence, sinon la méfiance du public fran-

çais à l'égard de tout ce qui lui vient d'Espagne, en nous montrant l'Espagne vraie, si différente de l'Espagne conventionnelle et romantique.

Dans la première partie, qui vient de paraître, M. de Tannenberg a pris pour sujet d'étude le dramaturge Tamayo y Baus, le critique Menéndez y Pelayo, le romancier Pereda. A ces trois portraits détaillés et vigoureux, il a joint une silhouette de Mme Pardo Bazán, qu'on regrettera peut-être de trouver si courte, l'agrément du sujet mettant en goût d'en savoir plus long. Ces écrivains sont, parmi nos contemporains, ceux qui représentent l'*Espagne traditionnelle*, ou plutôt ceux qui s'en rapprochent le plus : car de l'étude de M. de Tannenberg, il ressort, sauf toutefois pour Tamayo, qu'ils se sont peu à peu assouplis au contact de la vie moderne, et que leurs dernières œuvres, en général plus larges et mûries, ont perdu l'âcre saveur de leur intransigeance primitive. Ce livre nous prépare donc à ceux qui suivront, et où l'auteur doit étudier plus spécialement les représentants de l'*Espagne libérale*.

Au lendemain de la mort de Tamayo, M. de Tannenberg avait publié une brochure, qui avait attiré sur le dramaturge espagnol l'attention de nos principaux critiques. Il a repris ici cette étude en la développant. A signaler la comparaison de la *Virginie* de Tamayo avec celle d'Alfieri, dans laquelle M. de Tannenberg a su ajouter de fines observations à ce qu'avait pu dire D. Leopoldo Augusto de Cueto (*Estudios de historia y de Crítica Literaria*, p. 393, Madrid, 1900). Il a montré comment Tamayo, dans la refonte de sa tragédie (publiée pour la première fois par D. Alejandro Pidal, *Obras de M. Tamayo*, vol. II), a voulu donner à son œuvre encore plus de vie, et resserrer la forme jusqu'au laconisme. Dans l'analyse de *Folie d'Amour*, M. de Tannenberg a rapproché le drame de Tamayo, de l'histoire vraie de Jeanne la Folle, de manière à dégager ce qui constitue pour lui le trait distinctif de Tamayo : l'esprit classique, le souci de la vraisemblance psychologique, en même temps que le culte de la forme et l'effort vers la concision. Il a longuement insisté sur cette magnifique pièce à thèse, *Affaires d'honneur*, qui parut si intéressante à Sarcey et à M. Faguet, et qui attirait naguère encore dans les *Débats* l'attention de M. Gebhart. Quant au *Drame nouveau*, longtemps considéré comme le chef-d'œuvre de Tamayo, M. de Tannenberg en reconnaît le mérite psychologique, mais en signale, avec raison, la structure trop artificielle.

L'étude sur Pereda est un portrait en pied du grand romancier espagnol. Elle est enlevée, vivante et colorée. Il y passe certainement un peu des brises marines et du souffle des hauts sommets qu'on respire dans *Sotileza* et dans *Peñas Arriba*. M. Valera, qui consacra au livre de M. de Tannenberg trois longs articles dans l'*Imparcial* (août 1903) a écrit : « Peut-être n'avons-nous pas en Espagne de critique qui ait

compris et jugé avec plus d'exactitude le romancier de la Montagne. L'éloge n'est pas mince, si l'on songe que Pereda passe pour un des écrivains les plus proprement espagnols, c'est-à-dire les plus difficiles à comprendre pour nous. L'analyse des romans est encadrée dans une biographie de l'écrivain, où l'on trouve quantité de détails intéressants, et dont certains sont inédits.

Il était difficile que M. de Tannenberg embrassât dans son étude toutes les productions de M. Menéndez y Pelayo. On regrette, cependant, qu'il ait omis de parler, à propos de l'histoire du théâtre, de la savante préface à la *Propaladia* de Torres Naharro. L'article n'en reste pas moins jusqu'ici la seule étude d'ensemble qu'on ait tentée de l'œuvre du grand critique. M. de Tannenberg a essayé de réduire à l'unité l'esprit et les tendances de son œuvre éparse, et l'on peut dire qu'il en donne, en général, une interprétation exacte. Sous l'érudit, M. de Tannenberg s'est plu surtout à retrouver l'homme, le penseur et à faire valoir l'écrivain. Tous ceux qui s'intéressent aux travaux de ce vaste et puissant esprit seront heureux de le retrouver là, résumé, il est vrai, mais non amoindri.

On appréciera dans ces différentes études, en même temps que l'agrément de l'exposition, toujours élégante et méthodique, une information riche et précise, que l'on sent être au courant de tout le mouvement littéraire européen. De nombreuses traductions, moulées sur le texte, viennent appuyer les jugements du critique, et permettent au lecteur, même profane, de prendre contact avec les originaux.

Raymond LEROUGE.

SOMMAIRE DES REVUES

CONSACRÉES AUX PAYS

DE LANGUE CASTILLANE, CATALANE OU PORTUGAISE

Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos.

Avril-Mai 1902. — M. Serrano y Sanz. Noticias bibliográficas de Fernando de Rojas, autor de la *Celestina* y del impresor Juan de Lucena. [Dans un article intitulé : *Observations sur la Célestine (Revue hispanique*, 1900, p. 28-73), M. Foulché-Delbosc contestait l'attribution des quinze derniers actes de la *Célestine* au bachelier Fernando de Rojas, né à la Puebla de Montalbán, et sur lequel Cosme Gómez de Tejada de los Reyes, dans son *Historia de Talavera* restée manuscrite, nous donne des renseignements précis. « C'est une attribution que pas un seul témoignage n'est venu corroborer, » déclarait-il, et il faisait observer que « le fait de la naissance à Montalvan du Fernando de Rojas des vers acrostiches n'est connu de Gómez de Tejada que par ces mêmes vers acrostiches ». Il supposait que Tejada avait gratuitement identifié ce Fernando de Rojas avec un Rojas ayant vécu à Talavera. Les documents publiés par M. Serrano donnent raison à Tejada. Il est à noter que Cañete avait lu dans l'une des copies de l'*Historia de Talavera* qui existent à la Biblioteca nacional : « hizo algunos años en *Salamanca* oficio de alcalde mayor » (V. 184 = 8396), alors que M. Serrano lit dans le ms. 2039 (= G 112) : « en Talavera ». Le 2039 n'étant qu'une copie du 8396, il est à supposer que Cañete avait mal lu. En tout cas, M. Serrano s'est assuré qu'en effet Fernando de Rojas fut alcalde de Talavera du 15 février au 21 mars 1538.] — Eugenio Mele et Adolfo Bonilla. El Cancionero de Mathias Duque de Estrada (fin). — M. R. de Berlanga. Descubrimiento arqueológico verificado en el Tajo Montero á principio de Febrero de 1900. [Suite et fin dans le n° de juillet : un buste d'homme et un buste de femme gravés avec un léger relief sur une pierre ; autre pierre représentant une femme sous un portique ; tête barbue, buste de femme, tête d'homme à barbe et chevelure bouclées, bustes de joueuses de flûte, débris d'une inscription, etc.] — Fr. R. de Uhagón. Discordia y question de amor, comedia de Lope de Rueda. — J. Menéndez Pidal. Leyendas del último Rey godo. [Suite : Don Rodrigo y la Caba. Examen approfondi des sources latines et arabes relatives au comte Julian et à son rôle

dans l'invasion arabe.] — A. P. y M. Biblioteca fundada por el conde Haro en 1455 (continue dans le nº de juillet). — Documentos: Merced del Rey D. Pedro de Castilla á la condesa Doña Leonor de Castro; Un episodio de Villalar. La prisión de Juan Bravo; Una carta inédita de Lope de Vega; Un documento inédito referente á Juan de Arfe Villafañe; Cartas escogidas de las escritas á D. Diego Sarmiento de Acuña (continue dans le nº de juin); Los Franceses y el monasterio de Nuestra Señora de la Mejorada en la guerra de la Independencia española. — Notes sur l'*Expédition des Almugavares ou routiers catalans en Orient de l'an 1302 à l'an 1311* de G. Schlumberger (A. P. y M.); *Vía romana de Tánger a Cartago*, d'Ant. Blázquez; *Ueber Personennamen in den Ortsnamen Spaniens und Portugals*, de Johannes Jungfer; *Baltasar Gracián*, de N. José de Liñán y Heredia; *Los escritos de Sarmiento y el siglo de Feijóo*, d'A. López Peláez, etc. Planches: Fac-similés de deux folios du procès de l'Inquisition de Tolède contre Alvaro de Montalbán (1525); deux des pierres découvertes sur le Tajo Montero.

Juin. — IGNACIO OLAVIDE. D. Luis de Borbón y Farnesio y D. Luis de Borbón y Vallabriga. [Étude sur ces deux personnages, dont le premier, troisième fils de Philippe V et d'Isabelle Farnèse, fut fait archevêque de Tolède et cardinal à peine âgé de neuf ans, et en outre archevêque de Séville quatre ans plus tard, renonça, à l'âge de vingt-six ans, au chapeau et aux deux archevêchés, et se maria avec la fille d'un capitaine; le second, issu de ce mariage, eut pour beau-frère Godoy et devint archevêque de Tolède.] — G. LLABRÉS. Consueta del Juy (c'est l'une des 49 pièces de la collection décrite dans le nº de décembre 1901). — M. SERRANO Y SANZ. Juan de Vergara y la Inquisición de Toledo (Fin. Voir le nº de décembre 1901). — J. MENÉNDEZ PIDAL. Sello del Concejo de Zamora en el siglo XIII. — N. S. Exposición nacional de retratos. [Exposition de portraits historiques qui a eu lieu en mai 1902 à Madrid.] — Notes sur *Historia diplomática nacional; La política argentino-paraguaya*, d'E. Quesada (M. S. y S.); *Catálogo de las obras impresas y manuscritas de los siglos XV al XVIII de venta en la librería de la viuda de Rico* (P. R.); *Catálogo de la Biblioteca pública de Mahón* (A. G. V.). Planche: Sello del concejo de la ciudad de Zamora.

Juillet 1902. ELOY GARCÍA DE QUEVEDO Y CONCELLÓN. El abad Maluenda y el sacristán de Vieja Rua. [Cf. l'article de M. E. Mérimée dans notre nº 1 de 1903.] — B. DIEZ Y LOZANO. El Breviario Ovetense. — Documentos: Nuevos documentos referentes á Diego Velázquez en la orden de Santiago (FR. R. DE UHAGÓN). — Notes sur *Typographie ibérique du XVe siècle*, de Conrad Haebler; *Il Canzoniere Classense 263* d'A. Restori (A. P. y M.). Planches: Objetos encontrados en Tajo Montero.

Août-Septembre. — R. Menéndez Pidal : Poema de Yuçuf, materiales para su estudio. [Ce poème a été publié en 1883 par H. Morf, d'après un manuscrit acéphale de la Biblioteca nacional, dont une copie due à Goyangos et mise en caractères latins forme l'ap. II. de l'*Histoire de la litt. esp.* de Ticknor (cf. la note de Goyangos, t. IV, p. 416 de la trad. esp.). M. M. Pidal publie un autre manuscrit qui appartient à l'Academia de la Historia, qui est plus incomplet encore et qui avait déjà servi à Gayangos (*ibid.*, p. 422) pour compléter sa copie. Outre le texte en caractères arabes, il donne une transcription en caractères latins, des remarques intéressantes sur ce spécimen d'*escritura aljamiada*, une étude sur la langue du poème, qui présente des particularités curieuses (les prétérits forts avec thème de présent par exemple, les 3e pers. plur. arago-léonaises en *oron*, etc.), enfin l'examen des sources de ce poème « escrito por y para moriscos » avec les passages de la *General historia* qui concernent la vie de Joseph et sont traduits du *Libro de los Caminos y los Reynos* d'Abú Obaid el Becri. Cet article se continue dans les deux numéros suivants.] — A. P. y M. : Nuevos datos para la vida de Luis Vélez de Guevara. [C'est une sorte de *curriculum vitae* de Luis Vélez rédigé par son fils Juan.] — R. Chabás : Estudio sobre los sermones valencianos de San Vicente Ferrer. [Commencé dans les numéros de janvier-mars, continue dans le numéro de décembre : originalité de ces sermons; moyens oratoires; but cherché; apologues et paraboles.] — A. Farinelli : Apéndice à las divagaciones bibliográficas sobre viajes y viajeros por España y Portugal. [Quatrième supplément apporté par cet érudit à la *Bibliographie des voyages en Espagne et en Portugal* de M. Fouché-Delbosc.] — Julián Paz : Estampa contra Su Santidad hecha por herejes (1614). — P. Roca : Un incunable desconocido : Buleta impresa de indulgencias fechada en 1483. Imprentas de la bula de Cruzada en Toledo y en Valladolid. — J. R. Mélida : Antigüedades ante-romanas de la costa de levante. [Collier, fibule d'or, bracelet et cercles d'argent, urnes cinéraires en terre cuite, différents objets de cuivre mêlés à des cendres et des ossements : trouvailles remontant à 1864 et 1865 et faites dans les provinces de Valencia et Castellón.] — Documentos : Inventario de la catedral de Salamanca (año 1275); colección de cartas originales y autógrafas del gran capitán que se guardan en la Biblioteca nacional [commencé dans le numéro de mai 1901]; Diarios ejecutados á los países del Gran Chaco en los años 1776 y 1781 por el Rdo P. Prior del Orden Seráfico Fr Antonio Lapa. — Notes sur le *Catálogo de la Biblioteca municipal de Madrid* de C. Cambronero (A. P. y M.); *Antiquités mexicaines*, de L. Lejeal (P. R.); *Estudios histórico-artísticos relativos principalmente á Valladolid*, de J. Martí y Monsó, et *Notas sobre algunos monumentos de la arquitectura cristiana española*, de V. Lampérez (J. R. M.); *Nuevos autógrafos*

de Cristóbal Colón y Relaciones de Ultramar, de la duchesse de Berwick y de Alba (M. S. y S.). — Planches : spécimen du manuscrit du *Poema de José*, de l'Academia de la Historia; estampe, caricature du pape; objets trouvés dans la province de Valence.

Octobre. — E. Cotarelo : El primer auto sacramental del teatro español y noticia de su autor el Bachiller Hernán Lopez de Yanguas. [Il s'agit d'une pièce trouvée dans un volume imprimé en gothique en 1520.] — J. R. Mélida : Idolos bastitanos del Museo arqueológico nacional. — Documentos : medallas y piedras grabadas que la marquesa del Cenete legó en su último testamente á D. Diego Hurtado de Mendoza. — Notes sur *Notas á la versificación de Juan Manuel*, de F. Hanssen, et *El libro de Patronio*, publié par Krapf (María Goyri de Menéndez Pidal); *Azulejos sevillanos del siglo XIII*, de G. J. de Osma (N. S.). — Planches : Idolos bastitanos.

Novembre. — G. Llabrés : Bernardo Dez-Coll es el autor de la Crónica catalana de Pedro IV el Ceremonioso de Aragón que fué escrita por los años de 1365 á 1390. [Cette chronique, qui forme comme une continuation de celle de Muntaner, et que Carbonell a insérée dans ses *Chroniques de Espanya* en l'interpolant, a été publiée à nouveau à peu près telle quelle, en 1850, par Ant. Bofarull, avec une traduction castillane. Elle a fait l'objet d'un article de M. Amédée Pagés (dans la *Romania*, 1889), qui en a promis une édition critique. José Coroleu, qui a signé le *Prolech* de l'édition de 1885 (Barcelone), a donné dans la *España regional*, en 1887, le texte d'une lettre de Pierre IV à Bernardo Dez-Coll, de laquelle il ressort que ce dernier est bien l'auteur de ladite chronique, et qui a été le point de départ des recherches de M. Pagés ainsi que de M. Llabrés. Ce dernier nous donne ici un exposé de la question et toutes les données biographiques trouvées par lui sur ce Dez-Coll.] — A. del Arco : Notas arqueológicas de la diócesis de Tarragona : Iglesias de Villaseca y Espluga de Francolí. — Documentos : Segundo entremés del « Testamento de los Ladrones » (A. P. y M.); Calendario mozárabe del Códice visigótico de la Universidad Compostelana, conocido con el nombre de Diurno del Rey Fernando I (R. Robles); Poesías del doctor Oliva (M. S. y S.) [continue dans le numéro suivant] : Carta de D. Fernando el de Antequera sobre una derrota de les Ingleses en Aragon el año 1413; Cartas de Antonio Pérez á su mujer D. Juana Coello; Cartas referentes á la organización y al gobierno de las reducciones del Paraguay (M. S. y S.) [continue dans le numéro suivant]. — Notes sur *Zizñ servantesa* (en russe) de L. Schepelevitch (R. M.); *Documentos cervantinos* (t. II), de C. Pérez Pastor; *Isidoro Maiquez y el Teatro de su tiempo*, de E. Cotarelo (A. P. y M.); *El criollismo en la literatura argentina* de E. Quesada (M. S. y S.); Les reproductions en fac-similé dues à M. Archer Huntington.

Décembre. — V. Lampérez : La catedral de Cuenca. — A. Paz y Melia. Códices más notables de la Biblioteca nacional : El misal rico de Cisneros (1503-1518). — Notes sur *De gallinas (y sus concomitancias)*, du comte de las Navas [à relever un curieux procédé de *bibliométrie* appliqué dans cette bibliographie]; Apuntes para la *Historia del Puente del Castro*, d'Alvarez de la Braña (M. S. y S.); *Bosquejo histórico documental de la* « Gaceta de Madrid », de J. Pérez de Guzmán y Gallo (A. P. y M.). — Crónica de Archivos, Bibliotecas y Museos : Museo arqueológico provincial de Cádiz [acquisitions de 1902]. — Planches : Plans de la cathédrale de Cuenca aux XIIIe et XVe siècles et de nos jours ; Misal rico de Cisneros.

L'année 1902, qui forme deux volumes, renferme, en outre, les feuilles 1-13 de la *Bibliografía hispano-latina clásica*, de M. Menéndez y Pelayo : les feuilles 21-32 du *Catálogo de retratos de personajes españoles que se conservan en la sección de Estampes y de Bellas Artes de la Biblioteca nacional;* les feuilles 8-9 du *Catálogo de cuentas de la Administración pública en los años de 1744 à 1855, existente en el Archivo General central;* les feuilles 33-41 du *Catálogo del Archivo histórico nacional : Inquisición de Toledo.*

G. C.

Ilustración española y americana.

22 mai et 22 juin 1903. — Felipe Pérez y Gonzalez : Luís Vélez de Guevara. Nuevos datos para su biografía. Su partida de bautismo. Il y a deux parties principales dans le travail de M. Pérez y González. I. S'appuyant sur la lettre de D. Juan Vélez de Guevara, fils de l'auteur de *El Diablo Cojuelo*, que M. Antonio Paz y Melia a publiée dans la *Revista de Archivos*, 1902, M. Pérez y González soutient d'abord une thèse que lui-même résume ainsi : « si Vélez usó en su juventud el apellido de su madre, firmando *Vélez de Santander*, tuvo después por mejor, mas propio ó mas ilustre, el *Vélez de Guevara* de aquel D. Llorente, su antepasado por la línea paterna. ¿Cuándo hizo este cambio de apellidos? Indudablemente en el año de 1603. » II. M. Pérez y González publie l'acte de baptême de Luís Vélez. Cet acte se trouve « en el libro 6° de bautismos de la iglesia parroquial de San Juan Bautista de la ciudad de Ecija, al folio 183 ». Il est ainsi conçu : « Luis. — *Sabado primero dia del mes de Agosto año de mill y quinientos e setenta y nueve años baptice yo el Bachiller Alonso Navajas Clerigo Cura de la Yglesia del Señor San Juan a Luis hijo de los Señores Licenciado Diego Vélez de Dueñas y de Doña Francisca su legitima muger fue su padrino el Ylustre señor Don Alonso Chia de Molina vecino desta ciudad en fe de verdad lo firme de mi nombre.* = Firmado : *El Bachiller Alonso Navajas.* »

H. M.

ARTICLES DES REVUES FRANÇAISES OU ÉTRANGÈRES

CONCERNANT LES PAYS

DE LANGUE CASTILLANE, CATALANE OU PORTUGAISE

Académie des Inscriptions et Belles-Lettres. Comptes rendus des séances de l'année 1903, mai-juin: Les peintures préhistoriques de la grotte d'Altamira, à Santillana; note de Em. Cartailhac.

Analecta bollandiana, 1902 (t. XXI): C. r. de *Raymundiana (Pars II)*, de Fr. Balme, C. Paban et J. Collomb; de *De moderno Ecclesiae schismate,* Trattato di Vincenzo Ferrer, de A. Sorbelli; de *La mission de saint Vincent Ferrier en Bretagne*, de A. de la Borderie (extrait de la *Revue de Bretagne, de Vendée et d'Anjou*); de *Della prima edizione della vita del N. S. P. Ignazio scritta dal P. Pietro Ribadeneira* (extrait des *Lettere edificanti della Provincia napoletana*, 1901).

Annales de géographie, mars 1902: L. Gallois, Toscanelli et Christophe Colomb; — mai: A. Vacher, La géographie économique de l'Argentine; — novembre: L. Gallois, La lettre de Toscanelli à Christophe Colomb. — Dans la *Bibliographie géographique annuelle*, pour 1901, L. Raveneau signale, p. 157-160, les publications de 1901 relatives à la géographie de l'Espagne et du Portugal, et. p. 285-296, celles qui concernent l'Amérique latine. — Janvier 1903: L. Gallois, La frontière argentino-chilienne; P. Le Cointe, Le bas-Amazone. — Dans la *Bibliographie* pour 1902, voir p. 159-162 pour l'Espagne et le Portugal, et p. 285-296 pour l'Amérique latine.

L'Anthropologie, 1903, mars-avril: La fin de l'âge des dolmens en Espagne.

Bulletin des sciences économiques et sociales du Comité des travaux historiques et scientifiques, 1902: G. Platon, Du droit de la famille dans ses rapports avec le régime des biens en droit andorran.

Études publiées par les Pères de la Compagnie de Jésus, 5 mars 1901: J. Dorceau, L'Espagne de l'ancien régime (à propos des publications de M. Desdevises du Désert); — 20 mai: E. Capelle, Autour d'Electra; — 20 juin: H. Chérot, Une nouvelle traduction française

des Lettres de sainte Thérèse (à propos de la traduction des Lettres de sainte Thérèse donnée en 1900 par le P. Grégoire, de Saint Joseph); — 5 février 1902 : H. Bremond, La prédication de saint Vincent Ferrier (à propos de l'*Histoire de saint Vincent Ferrier,* du P. Fages); — 20 septembre: P. Dudon, La crise des congrégations en Espagne ; — 5 avril 1903 : J.-B. Piolet, Les congrégations françaises dans l'Amérique latine; — 5 février- 20 mars: J. Doisé, Le dernier pape d'Avignon ; — 5 mai: Benoît XIII à Peñiscola ; — 5 juin : Pierre Suau, Terre d'épopée, Fontarabie; 5 juillet : Burgos et le Cid ; 5 août : De Valladolid au Duero ; 20 août : Salamanque ; 5 septembre : Avila, Trois Palais ; 20 septembre : Les Capitales, la Vivante ; 5 octobre : Les Capitales, la Morte ; 5 novembre : Cordoue ; 20 novembre : Séville ; 5 décembre : Cadix ; 20 décembre : Le dernier chant, Grenade ; — 5 décembre : L.-J.-M. Cros, La vraie date de la mort de saint François Xavier.

Journal des Savants, 1902 : A. Morel-Fatio, L'humaniste hétérodoxe catalan Pedro Galés.

La Revue, 1er mars 1902 : Emilia Pardo Bazán. La littérature et la politique en Espagne; — 1er avril, Fray Candil, L'Espagne intellectuelle; — 1er mai : A. Schalck de la Faverie, La première carte contenant le nom d'Amérique ; — 1er août : Fray Candil. L'Espagne intellectuelle ; — 15 janvier 1903 : V. Garien, Autour de la guerre au Vénézuéla ; — 1er février : Latouche Tréville, L'antiquité du Nouveau Monde (finit en mars); — R. Blanco-Fourbona, Le Vénézuéla littéraire; — 1er août : Fray Candil, L'Espagne intellectuelle : Nuñez de Arce;— 15 août : R. Blanco-Fourbona, Littératures hispano-américaines ; — 1er septembre : M. Ugarte, Influence de la littérature française en Espagne ; — 1er décembre : Emilia Pardo Bazán, Jeunes romanciers et conteurs d'Espagne.

Revue critique, 24 novembre 1902 : L. Rouanet, C. r. de *Estudios histórico-estéticos relativos principalmente á Valladolid basados en la investigación de diversos archivos*, de J. Martí y Monsó ; — 5 janvier 1903 : B. A., C. r. de *La solution de tous les problèmes relatifs à Christophe Colomb,* de González de la Rosa ; de *Mémoire sur l'authenticité de la lettre de Toscanelli du 25 juin 1474,* de H. Vignaud ; de *Columbus,* de S. Ruge ; — 30 mars : Ch. Dejob, C. r. de *I primi influssi di Dante, del Petrarca e del Boccaccio sulla letteratura spagnuola,* de B. Sanvisenti ; — 1er juin : R., C. r. de *The Moriscos of Spain, their conversion and expulsion,* de Ch. Lea ; — 29 juin : E. Bourciez, C. r. de *Le latin d'Espagne d'après les inscriptions;* H. L., C. r. de *La ciudad Indiana,* de J. Agustín García ; — 12 octobre : H. Léonardon, C. r. de *Hombres y glorias de América,* de E. Piñeyro ; 21 — décembre : H. Léonardon, C. r. de *Morceaux choisis des principaux écrivains espagnols,* de H. Barthe.

CHRONIQUE

~~ Madrid devient la ville d'élection pour les Congrès internationaux. L'an passé, les médecins du monde entier s'y sont donné rendez-vous. Cette année, au mois d'avril, le *VIe Congrès internationale d'architecture* doit y tenir séance. — Plus que de ce Congrès, des harangues officielles et des banquets auxquels il servira de prétexte, nous devons nous réjouir de l'heureuse initiative qui s'est appliquée à organiser et à faire coïncider avec le Congrès une *Exposition de l'Art monumental espagnol.* Le comité d'organisation est présidé par D. Ricardo Velázquez Bosco et composé par des architectes éminents, tels que D. Vicente Lampérez, D. Juan Bautista Lázaro, etc., etc. L'objet que l'on se propose, c'est de réunir le plus grand nombre possible de photographies, phototypies ou dessins représentant les monuments et, de façon plus générale, les objets d'art qui subsistent dans la péninsule; aucune limite chronologique n'est imposée pour le choix des monuments à reproduire; on veut seulement qu'ils aient une valeur *historique,* c'est-à-dire qu'ils soient antérieurs à l'année 1850. On a fait appel non seulement aux archéologues ou photographes de profession, mais encore et surtout aux chapitres des cathédrales et à maintes corporations, auxquelles il suffirait de fouiller dans leurs archives pour y découvrir des croquis, des plans, des ébauches, capables de figurer avec honneur dans la future Exposition. Un sage article du règlement recommande aux exposants de ne pas s'en tenir aux habituelles vues panoramiques, mais de produire de préférence des études de détail, la reproduction de telle ou telle partie d'un édifice, d'un chapiteau ou d'une rosace; ainsi le public, même profane, sera obligé de discerner et d'admirer cette scrupuleuse finesse de l'ornementation, cette perfection minutieuse, sans laquelle il n'y a point de vrais chefs-d'œuvre. — Telle est, brièvement, l'organisation de l'Exposition projetée. Souhaitons-lui de rencontrer cette bonne volonté de tous, sans laquelle elle ne saurait réussir, et espérons que les exposants ne la considéreront point seulement comme une affaire commerciale, ainsi que semble les y inviter tel article du règlement où la vente des cartes postales illustrées à l'intérieur de l'Exposition est prévue et encouragée.

~~ L'on sait que, un ordre d'Alphonse XII ayant été créé pour récompenser le mérite littéraire, D. Marcelino Menéndez Pelayo et

D. José María de Pereda ont été nommés aussitôt dans cet ordre à la dignité de Grand-Croix. Les habitants de Santander, qui s'honorent de compter l'un et l'autre écrivain parmi leurs compatriotes, répondirent avec empressement à l'appel d'une feuille locale, *El Cantábrico;* une souscription fut ouverte et les fonds nécessaires furent recueillis pour offrir aux illustres *montañeses* les insignes de l'ordre d'Alphonse XII. L'on profita de l'époque où D. Marcelino, fuyant la canicule madrilène, vient chercher à Santander un repos laborieux dont les meilleurs moments se passent dans la bibliothèque si riche et si ingénieusement composée de la calle Gravina; et le 9 septembre, au matin, une délégation d'amis et de journalistes, à laquelle s'étaient joints quelques personnages officiels, remit solennellement d'abord à D. Marcelino Menéndez y Pelayo, puis à D. José-Maria de Pereda les riches décorations que l'on avait fait ciseler et orner avec le produit de la souscription. — Nous sommes bien en retard pour joindre notre modeste hommage à celui des *paisanos* des nouveaux dignitaires, mais nous tenons à envoyer d'ici l'expression de notre respectueuse admiration à deux écrivains qui nous sont également chers.

~ Le 23 novembre 1902, M. Villaverde, marquis de Pozo Rubio, prenait séance à l'Académie espagnole, et il y était reçu par M. Silvela. Un an après, le 29 novembre 1903, M. Maura y Montaner, à son tour, entrait officiellement à la même Académie et c'est le même M. Silvela qui lui donnait l'*abrazo* réglementaire. Les journaux espagnols et étrangers ont beaucoup discuté sur la sincérité de cet *abrazo*, et ces discussions nous avertissent qu'il n'y a rien à dire dans ce *Bulletin* de harangues auxquelles les circonstances ont donné une valeur politique. Qu'il nous suffise d'indiquer que M. Maura a disserté sur *l'art oratoire :* « No debo hablaros sino de oratoria, aunque habré de hacerlo en calidad de simple testigo, no siendo doctor, atenido á las enseñanzas acopiadas con la experiencia propia. »

~ L'on sait avec quelle ardeur l'œuvre de *la Extensión Universitaria* a été organisée à Oviedo et dans la région asturienne. En reprenant la série des travaux, au début de l'année scolaire 1903-1904, M. Aniceto Sela a lu un mémoire fort instructif sur les progrès et les tentatives qui ont marqué l'année 1902-1903. Ce qui frappe à la lecture de ce rapport, c'est la multiplicité des formes sous lesquelles les professeurs d'Oviedo et leurs collaborateurs offrent les bienfaits de leur enseignement à tous ceux qui montrent quelque désir d'y participer. C'est ainsi que dans la ville d'Oviedo des conférences sont données à la fois dans l'Université pour le grand public, au Centre ouvrier pour le public spécial qui y fréquente, et dans l'Université populaire, où il ne s'agit plus seulement de leçons ou de séries de leçons, mais de *classes* véritables embrassant la série des connais-

sances élémentaires et se combinant les unes avec les autres. — Autour d'Oviedo se manifeste la même activité que dans la capitale. Avilés possède un *Centro obrero*, où plusieurs conférences ont été faites et écoutées. A Trubia, le *Centro obrero y Escuela popular* a eu la visite de trois orateurs, qui ont parlé des *Arácnidos*, de la *Telegrafía sin hilos* et du *Valor práctico de la cultura*. Le *Círculo republicano* de Mieres a aussi entendu la bonne parole. Mais c'est surtout à Gijón que l'effort a été suivi de succès : à l'*Instituto Jovellanos*, au *Casino federal*, au *Centro obrero*, il y a eu des séries de leçons dont le programme forme un ensemble aussi varié qu'instructif. — M. Aniceto Sela, à la fin de son rapport, donne quelques indications intéressantes sur les essais de diffusion de la culture intellectuelle, qui ont été faits hors des Asturies. A Valencia, l'Université a compris la nécessité et réglé le fonctionnement de l'extension universitaire, en même temps qu'un homme politique, qui est en même temps un grand écrivain fondait une Université populaire. A Barcelone, une *Sociedad escolar de Extensión Universitaria* et un *Ateneo obrero* fonctionnent avec plein succès. A Grenade, la *Asociación de Amigos de la Universidad* se prépare, elle aussi, à répandre l'instruction, parcimonieusement accordée jusqu'ici à quelques privilégiés. Tel est en Espagne, d'après M. Sela, le bilan de l'enseignement populaire. Il fait grand honneur à tous ceux qui s'y consacrent et particulièrement à ce groupe si uni de professeurs d'Oviedo, dont le dévouement est au-dessus de toutes les difficultés.

~~~ Mme Pardo Bazán fait quelquefois aux hispanisants de France le grand honneur de venir à leur aide et de les aider à mieux faire connaître chez nous l'Espagne contemporaine. Nous signalons avec plaisir l'article qu'elle a publié dans la *Revue* du 1er décembre sous ce titre : « Les Jeunes Espagnes. »

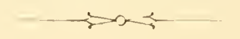
~~~ La *Revue de synthèse historique* a publié dans son numéro de janvier 1903 un article bibliographique : *Espagne, époque moderne*, de notre collaborateur M. H. Léonardon. On y trouvera une revue des principaux ouvrages, parus depuis une vingtaine d'années, relatifs à l'histoire d'Espagne, depuis Charles-Quint jusqu'à la fin du règne de Charles IV.

~~~ Parmi les auditeurs des cours de l'*Alliance française* à Bordeaux durant l'été de 1903 se trouvait un assez grand nombre d'Espagnols. Neuf d'entre eux ont obtenu, après examens, le diplôme de l'Alliance.

~~~ Un cours d'Antiquités américaines est professé cette année au Collège de France par M. Lejeal, qui étudie la Préhistoire américaine et les sources en langue espagnole relatives au Mexique ancien.

— Nous avons à signaler : Charles Philip Wagner, *The Sources of El Cavallero Cifar*, Paris, 1903, tirage à part du très instructif et très suggestif article de l'auteur dans la *Revue hispanique* (t. X) ; G. Desdevises du Dézert, *Les arts en Espagne au XVIIIe siècle* (édition de la « Province », Le Havre et Lyon, 1903, 65 pages), plaquette intéressante et très recommandable.

— Nous recevons également, au moment de mettre sous presse, le *Poema de Fernan Gonçalez, texto crítico con introducción, notas y glosario*, de M. C. Carrol Marden, le savant professeur de Baltimore (Baltimore, The Johns Hopkins Press, et Madrid, M. Murillo). — Le *Bulletin hispanique* consacrera à cet important ouvrage l'étude qu'il mérite. Nous ne pouvons aujourd'hui qu'en indiquer brièvement le contenu. L'introduction (p. XIII-LVII) contient neuf chapitres : *Fernán González en la poesía antigua castellana, Los manuscritos, las ediciones, el autor y la fecha, las fuentes, el poema y las crónicas, el lenguaje, la métrica, la presente edición.* — Le texte (p. 1-113) est suivi d'*ilustraciones* (extraits de G. de Arredondo, et de la *Crónica general*), de notes (p. 163-193), d'un glossaire (p. 193-213) et d'un Index des noms propres. L'ouvrage est édité avec tout le soin matériel que les éditeurs américains apportent à ce genre de publications.



20 février 1904.

LA RÉDACTION : E. MERIMÉE, A. MOREL-FATIO, P. PARIS, G. CIROT, *secrétaire ;* G. RADET, *directeur-gérant.*

Bordeaux. — Impr. G. GOUNOUILHOU, rue Guiraude, 9-11.

L'AUTO SACRAMENTAL

DE

LAS ORDENES MILITARES

DE

D. PEDRO CALDERON DE LA BARCA

(Suite) *

Salen oiendo [el pregon] por una parte la Naturalesa y por otra la Gracia

Gracia El Mundo al Adan Segundo...
Nat. roja crus en premio a dado,...
Mus. Gra. propio auito de soldado...
Mus. Nat. y propia merced de Mundo.
Gra. Luego bien, fia de mí
traer su jenealojia,...
Nat. Luego bien, conmigo enbia
su alto orijen,...
Grac. pues io bi
su primera magestad.
Nat. pues io animé su concepto.
Culp. Mi representable objeto
se ba haciendo realidad
al ber, para mas tristesa
de mi temida desgracia,
que alli se alegra la Graçia
y alli la Naturaleça,
con que bien contra mí fundo
que sea la cruz que le han dado...
Dentro Musi. Propio auito de soldado
y propia merced del Mundo.
Jud. Ya que el Mundo que le onrró
su premio de los dos fia,
¿ quien de su jenealojia
traerá las noticias ?
Las dos Yo.

* Voir le *Bull. hispan.*, fascicule IV 1903, p. 3[illegible]
819. *Éd.* del.
833. *DE omettent le premier* que.
836. *Éd.* oyò.

Jent. Quando vna vbiera bastado,
dos nos aueis respondido.
[Fol. 15 v°] *Grac.* La parte que me a cauido...
Nat. La parte que me ha tocado...
Grac. en su patria celestial...
Nat. en su vmano nacimiento...
Grac. en este orijen presento.
Nat. traygo en este memorial.
Jent. Pues ¿ quien eres. soberana
deydad ?
Jud. ¿ Quien tú, peregrina
veldad ?
Grac. La Gracia Diuina.
Nat. La Naturaleza Vmana.
Grac. Estos los lustres altiuos
son por la parte de padre. *Dale un papel.*
Nat. Y estos por la de la madre
son los altos positiuos
de su limpieça y nobleça.
Culp. Al jentil la Gracia dió
la parte que á ella tocó,
pero la Naturaleza
al Ebreo.
Jent. Mal reseruo
lo que me fian de tí.
Jud. ¿ Como dice ?
Jent. Dise assi :
En el principio era el Beruo;
el Beruo estaua tan uno
con Dios que Dios era el mesmo
Veruo. Esto era en el principio,
que todo por el fue echo
y sin el no fue echo nada.
[Fol. 16 r°] *Jud.* ¿ A qué proposito es eso ?
Jent. No sin proposito es,
pues viene a ceñirse luego

842. *Éd.* que yo he sabido — 842-847. *Morceau caractéristique de la manière de Calderon; cf. Schack,* Geschichte der dramat. Litt. u. Kunst in Spanien, III, p. 90 *(De même vv. 820-825).*
844. *Éd.* de su.
850. *Éd.* muger.
853. *Éd.* son de su Divinidad.
854. *Ms.* los de la m. *Ed.* por la humanidad.
855. *Voy. l'introduction, p. 404.*
861. *Éd.* me toca.
863-869 JEAN I, 1-3 : « *In principio erat Verbum, et Verbum erat apud Deum, et Deus erat Verbum. Hoc erat in principio apud Deum. Omnia per ipsum facta sunt, et sine ipso factum est nihil quod factum est.* » — *Ces vers se retrouvent mot pour mot dans* La Vacante General *(t. IV), p. 289.*
869. *Éd.* esto.

en que el Beruo fue echo carne;
y prosigue...
Jud. Estoi suspenso.
Jent. que avitando entre nosotros,
vnijenito heredero
del Padre, su gloria vimos
de gracia y de berdad lleno.

Sale la Inosencia.

Inoc. « Laus tibi, Criste », bergantes,
¿ no decis al oir aquesso?
Culp. ¿ A qué, sinple, entras aqui?
Ynoc. A açeçhar lo que acen entro;
ya que á fuer de pretendiente
á mi amo á la puerta dejo
ensaiando sumisiones.
Culp. ¡ Salle allá fuera !
Ynoc. No quiero,
porque é de ber como admiten
su orijen entranbos pueblos.
Jud. Señas son de[l] que io aguardo,
mas no convien[en] en el
las semanas de Daniel;
y asi mal en mirar tardo
eslotra jenealojia.
Jent. Veamos como dise.
Jud. Libro
de la gran generaçion...
Jentil. Prosigue.
Jud. de Jesu Cristo.
[Fol. 16 v°] *Ynos.* Como quien no dise nada
y dise humano y diuino.
Jud. ¿ Como, si es Segundo Adan,
errado das el principio?
Que Cristo « el unjido » es,
Jesus, « salbador »; y indicio
es que le ase sospechoso
callar nonbre y apellido,
siendo vno y dando otro.
Val. Pues ¿ quien quita que aia sido,
sin dejar de ser Segundo
Adan, Salbador y Unjido?

872 ss. Jean, I, 14 : « *Et verbum caro factum est et hab*[illegible] *ejus, gloriam quasi unigeniti a patre plenum grati*[illegible] *et verit*[illegible]
878. *Ces mots sont prononcés par le prêtre après la lectur*[illegible]
886. *Éd.* que he de rastrear.
890. Daniel, IX, 25 sqq.
893. Math., I, 1 : « *Liber generationis Jesu Christi filii* [illegible]
896. *Ms.* mada.

Jent. No en eso estribes, que eso
an de desir los testigos;
sino prosigue asta el
la narraçion.
Jud. Ya prosigo:
Libro de jeneraçion
de Jesu Cristo,...
Jent. ¡Di!
Jud. hijo
de David y de Abraan.
Culp. ¡O, qué abuelos tan distintos!
Yno. No es para los informantes
malo que esten dibididos
y bean mundo á costa de otros.
Jent. ¿Como, abiendo Dabid sido
despues, le pone primero?
Nat. Ser rei le ace preferido.
Jud. Y de David y Abrahan
¿como hijo es, siendo distintos
en tienpo(s)?
[Fol. 17 r°] *Nat.* Como á los dos
fue á quien el cielo prebino
que de ellos desenderia;
y asi los pone al principio.
Jeronimo y Augustino
te lo diran en sus dichos.
Jent. No te embarases aora
en tantos como aqui miro,
sino bamos á el.
Jud. Pues dejo
el gran numero infinito
de reyes y patriarcas
que por actos positiuos
presenta, y voi á Joseh
que por esposo a tenido
Maria, de la qual nació
Jesus, que se llama Cristo.
Jentil. ¡Rara nobleza!
Jud. Si es
asi, y puesto que tú as dicho
que los testigos abrán
de ser los que an de desirlo,
con segunda delijençia
vamos entablando estilos

915-918. *Ces quatre vers manquent dans les éditions. Il y a un trait vertical dans la marge du ms. Je ne saisis pas bien le sens du v. 918.*

919. *Dans les éd. c'est* el Judaismo *qui fait cette question.*

928-929. *Ces vers, qui sont marqués d'un trait au crayon dans la marge du ms., manquent dans les éd.*

943. *Éd.* quien ha.

que an de tenir quantas pruebas
vean los futuros siglos.
¿Quien deposito i fiança
a de acer para cunplirnos
nuestros salarios y costas?
Ynos. Luego ¡no fuera jodio
el que hablara del dinero!
[Fol. 17 v°] *Grac.* Fiador abonado y rico
será...
Jent. ¿Quien?
Grac. Melquisedehe.
saserdote y rei inbicto;
porque si mi linea consta
de las cortes del Inpirio,
¿quien interesado puede,
liberal y agradeçido,
con mas credito fiar
al que de ella al Mundo vino
que el que la administracion
tiene de sus beneficios?
Jent. Bueno es el fiador.
Jud. Mo mu̧cho:
que aunque abonado le miro,
rei y saserdote, no es
lego y llano.
Nat. Vsso y serbicio
de los vienes obligados
sanean ese peligro,
siendolo ellos.
Jud. ¿Como?
Natur. Como
yo que la linea é traido
de la tierra, de la tierra
en Melquisedehe obligo
seglares frutos, que son
de Adam patrimonio antiguo.
Jud. ¿En qué especie?
Nat. En bino y pan,
que en los sagrados archivos
[Fol. 18 r°] de las arcas del tesoro,
— de quien el mana es indisio. —

949-952. *Trait au crayon en marge, désignant ces quatre vv.* — [illegible] los ministros.
950. *Éd.* de sus.
951-952. *Ces deux vv. manquent dans les éd.*
957. *A B* Impireo, *C* Imperio, *D* Empirio, *E* Empyreo.
970. *DE* siendo e.
979. Exode, xvi, 33-34 : « *Dixitque Moyses ad Aaron : Sume vas [illegible] quantum potest capere gomor, et repone coram Domino ad servandum [illegible] sicut præcepit Dominus Moysi. Posuitque illud Aaron in tabernaculo [illegible]* Vacante Gen. *(t. IV), p. 272.)*

estaran depositados,
hasta que, abiendo salido
con la cruz, todas las costas
se paguen en pan y vino.
Culp. No ay palabra sin misterio.
Ynoc. Ni misterio sin prodijio.
Jud. Está vien. A citar bamos
informantes y testigos
que á [e]se palaçio del Mundo
vengan á desir sus dichos.
Jent. Fauorables seran todas.
Ynoc. So pena de ser mal quistos
testigos de la lei vieja.
Jud. ¿Por qué lo diçes?
Jent. Lo digo
porque en dos naturaleças.
linaje vmano y dibino,
me a[n] dado sus esplendores
no sé qué lejanos visos
de alta nobleça.
Jud. A mí no;
porque antes para conmigo
el dar dos jenealojias
mas sospechoso le içọ.

Vanse los dos.

Ynoc. Vmana Naturaleça,
ya que juntas concurrimos
en pretençion que a de ser
onor tuio y blason mio,
¿como no me das los braços?
[Fol. 18 vº] *Val.* Como con temor te miro
desde el dia, Gracia hermosa,
que en el berde lauerinto
de aquella primera patria
la çeguedad de un delirio
te perdió de uista, y tanto

991. *Éd.* mal vistos.
993. *Éd.* decis.
997. *Ms.* viçios, *souligné au crayon.*
999. *Éd. ajoutent :*
no auiendo llegado el tiempo
en el gran Daniel preuisto.
1001. *Traits au crayon en marge. Éd. ajoutent :*
Inoc. Para Juez, mucha passion
va mostrando el Judaismo.
Culp. Quien te mete a ti en notarlo?
Inoc. Quien te mete a ti en sentirlo?
1002. *Éd.* Hermosa N.
1011. *Éd.* la ambicion de vn apetito.

temerosa — ¡ai de mí! — biuo,
— mejor temerosa muero
dijera, — que no me animo
á berte el rostro, por mas
que, yman del alma, lo lindo
llebe tras tus perfecçiones
elebados mis sentidos.

Grac. Pues ¡confia, alienta y biue!
Que el auito á que benimos
el dia que el pretendiente
la cruz se ponga, confio
que a de bolber á anudar
el primer yugo sensillo
de Gracia y Naturaleça.

Nat. Por blandos que tus cariños
me animen, á cada passo
que á ti doy, ajada pisso
en la sonbra de mi muerte
la falda de mi delito.

Grac. Pues yo me açercaré á tí,
y con tan alto motiuo
como que el Mundo conozca
que, con la cruz que prebino
[Fol. 19 r°] el que a de ilustrar á entranbas,
se ua allanando el camino
en que á la Naturaleça
se aserque la Gracia.

Culp. De oirlo
tienblo. ¿A la Naturaleça
— ¡que mal mi dolor resisto! —
la Gracia asercando? Cielos,
¿pues como aspid escondido
en las flores me conseruo
sin arrojarme á inpedirlo?
¡Detente, Gracia!

Grac. ¿Por qué?

Culp. Porque los siempre benignos
fauores tuios estan
para llegar inpedidos
de mí á la Naturaleça,

1022. *Ms.* es p.
1023. *Éd.* se ponga la c.
1024. *Éd.* enlazar.
1029. *Éd.* que àzia ti doy, torpe p.
1031. *Les éd. donnent ici l'indication suivante : Al ... a ... Naturaleza.*
1036. *Ms.* entranbos.
1039. *D E omettent* De.
1042. *Ms.* aserçando.
1046. *Éd. ajoutent : Ponese en medio de las d[o]s.*

pues as de encontrar conmigo,
desde aquel de su concepto
primero instante indiuiso,
antes que á ella llegues.

Natur. No,
engañoso basilisco,
puesto que la Graçia quiere
haçer las pazes conmigo,
me quites tan grande bien.

Culp. No soi yo quien te le quito;
tú misma te le quitaste.

Natur. Arto lo lloro y lo jimo,
vien que ia con la esperança
[Fol. 19 v°] que ella me a dado, confio
que se aserque el tienpo en que
no as de poder inpedirnos
tan dulçe abraço.

Culp. ¿En qué fundas
tú tu esperança?

Grac. ¿En qué?

Culp. ¡Dilo!

Grac. Las pruebas del nuebo Adan
la an de ilustrar.

Culp. ¿Conseguirlo
como podrá, ni aun salir
con el auito, si dijo
que de linpieza y nobleça
an de desir los testigos,
y, aviendo en su orijen dado
linea de vmano, es preciso
que el villanaje de Adan
le a de obstar? Nadie a nacido,
— sino es el, — que io no tenga
asentado en este libro.
Pues ¿quien, di, a de auerle dado
el ser, sin ser conprehendido
en el pechado tributo
del padron de mis rejistros?

Grac. La quesenta de la culpa
le dió el ser, auiendo sido
hidalga de pribilejio.

1053. *Éd.* i. nativo.
1054. *Éd.* a. q. con ella, *en omettant* llegues.
1059. *Ms.* li.
1064. *Trait au crayon en marge.*
1067. *Éd.* esa e.
1073. *Éd.* constar sus servicios.
1078. *Éd.* *A part.* *DE* (sino el) que io no le t.
1080. *Éd.* Siendo asi, quien le avra dado.

[Fol. 20 r°] *Culp.* Si por la madre lo as dicho,
aqui está.

Hojea el libro.

Grac. ¿Donde?
Culp. Aqui está.
Grac. ¿Donde?
Culp. ¡A infeliz! ¿que miro?
En la plana en que juzgué
que la abia — ¡ai de mí! — bisto,
la tinta caió y no deja
leerse: con que no distingo
si es su nonbre o no es su nonbre
el que está escrito y no escrito.
La raçon de dudar solo
es la que queda al arbitrio
de si es ella o no es ella
la que miro y que no miro.
Grac. ¿Donde está?
Culp. Vn borron no deja
verse el nombre vien distinto.
Grac. Ai que no es ess(s)o.
Culp. Pues ¿qué es?
Nat. Es que, por no auer caido
en ella, Culpa, el borron,
caió el borron en el libro.
Culp. ¿Como puede ser que, siendo...?
Grac. Calla, que no as de arguirlo,
yo sí, defenderlo assi.

Aparta á la Culpa y aserca á la Naturaleça

A ese eminente edifiçio,
[Fol. 20 v°] alcasar del Mundo, donde

1087. *Éd.*
Si por alguna lo has dicho
que, como èl Segundo Adán,
ser Segunda Eva preuino,
y trocando el Eua en Aue
bolarse por allo quiso,
aqui està.
1088. *Éd.* Ay i.
1089. *Éd. omettent le second en.*
1092. *Cf. le v. 121.*
1102. *Éd. Natur.*
1107-1108. *Éd.* vmana...?
Grac. No as de arguirlo
tu, yo defenderlo si;
y assi darte solicito
a entender como ser pudo.
1109. *Éd.* este.
1110. *Trait au crayon en marge. Éd.* entrad i del M

an de benir los testigos,
para que de las noticias
en que an de ablar, instruidos
antes esten. ven, Ymana
Naturaleça, conmigo.
Asi pudo, Culpa, ser.
Culp. ¿Como, si yo me antisipo
á las dos para primero
informarlos y aduertirlos?

Suben aora por una puerta; entra la (la) Gracia llebandose á la Naturaleça i queda la Culpa fuera, serrando la puerta.

Gra. Llegando primero io
y conmigo al tienpo mismo
la Naturalesa Ymana,
con que, entrando ella conmigo
y quedandote tú fuera,
como puede ser te digo.

Çierra la puerta, y vanse.

Culp. Adelantóse la Graçia,
y llebandose conssigo
tras ssí á la Naturaleça,
fuera me dejó. Dibinos
Cielos, ¿quien a uisto nunca
ygual dolor?
Ynoc. Yo le é visto.
por señas, que entrando ella
sin tí en material sentido,
que pasa á intelectual,
uisto é, sin averlo bisto
como pudo ser, quebrarte
los ojos con el postigo.
[Fol. 21 r°] *Culp.* En tí, billano. mis ançias
se bengan.

Maltratale.

Ynoc. ¡Eso es lindo!
¿A de pagar la Inosençia
cosas que la Gracia hiço.

1116. *Éd.* dejando la Culpa atràs .
Natur. Absorta tus passos sigo,
Gracia, eleuada, y confusa.
1118. *Éd.* podreis p.
1120. *Éd.* Tomando la puerta yo.
1121. *Éd.* punto m.
1125. *Éd.* te he dicho.
1134. *DE* que ya p.
1135. *Éd.* aver visto.
1138. *Éd.* iras.
1139. *Trait au crayon. Éd.* vengaràn.

Culp. La Inoçençia a de pagarlas.
Y pues á mí — ¡qué martirio! —
la raçon — ¡qué confuçion! —
de dudar — ¡qué parasismo! —
me basta — ¡qué sentimiento! —
por lo comun — ¡qué delirio! —
para oponerme — ¡qué pena! —
á la lus del sol — ¡qué auismo! —
con un memorial — ¡qué ançia! —
que sin firma — ¡qué conflicto! —
daré — ¡qué rauia! —, estorbar
el despacho soliçito,
pues aunque oi — ¡Ednas aborto! —
las dos — ¡bolcanes respiro! —
me aian cerrado la puerta,
no me faltará vn rresqu[i]çio.

Vase.

Ynoc. ¡Ai de mí! que me a dejado
ni vien muerto ni vien biuo.

Sale el Segundo Adan.

Seg. ¿Qué a sido. Ynoçiençia, esto?

1143-1157. *Trait au crayon et* NB *dans la marge du ms. Ce morceau, supprimé dans les éditions, a pourtant bien la marque du style de Calderon. Cf. par exemple* La Hidalga del Valle *(t. IV), p. 112 (de même* Maestrazgo del Toyson *(t. III), p. 412, etc.).* —

Éd. Y pues la Inocencia he dicho
que ha de vengar mis rencores,
quando para conseguirlo
las dos me cierran la puerta,
no me faltarà vn resquicio. *Maltratala.*
Que aunque es verdad que no ignoro *A parte.*
que si es, como imagino, *(DE q. si conmigo i.)*
este mystico Soldado,
segun sus hechos y dichos,
natural Hijo de Dios,
ni ay, ni puede auer, ni ha auido
objeccion que turbar pueda
sus meritos infinitos.
Con todo esso por la linea
de Adàn tocarle es preciso
el villanage, supuesto
que es tambien natural Hijo
de Maria; y aunque sea
solo Padre Putatiuo
Joseph, ya para las pruebas
vino de vn humilde oficio.
Y assi, con vn memorial
tengo de ver si consigo
el deslucirle en lo humano
pues no puedo en lo Diuino.

Vase.

Ynoc. ¿Qué a de auer — ¡ai de mí! — sido,
sino no perderse nada
viendo el exterior sentido
maltratada la Inosençia
[Fol. 21 v°] de la Culpa?
Segun. Qué inquerido
as del despacho?
Ynoc. Pues ¿tú
dudas nada?
Segun. Este es auisso
que nada dudo, y quen todo
me ajusto al umano estilo.
Ynoc. Pues, Graçia y Naturaleça
para informar los testigos,
como vinieren, la puerta
tomaron de ese edifiçio
del Mundo, donde an de aserse
las pruebas, y auiendo oido
la Culpa, á mí me dejó
tocado pero no herido.
Segun. Y ¿qué informantes me an dado?
Ynoc. Moises y Josue.
Seg. Son dignos
por la espada y por la bara,
anbas de cruz sonbra y biso.
Y ¿qué testigos vinieron?
Ynoc. Por los cançeles de bidrio,
que son nubes de tu sol,
recatado, no escondido,
podrás tú desde aqui berlos
y aun tanvien podrás oirlos.
Segun. Pues retirate á esta parte.
Ynoc. Nadie murmure el retiro,
[Fol. 22. r°] que tal bes abrá quien diga
se ocultó por no ser uisto.

1163. *DE* en e. s.
1168. *Éd.* q. n. ignorando en t.
1172. *Éd.* que a dezir vengan.
1175. *Éd* a. sido, *et ajoutent :*

los que las han de juzgar
Gentilidad y Hebraismo

1176. *Éd.* ...que se quedò
fuera, buscando resquicio
por donde entrar, me ha dexado

1180. *L'épée de Josué et la perche sur laquelle Moïse mit le serpent d'airain, toutes deux symboles de la croix.*
1182. *Éd.* citaron.
1187. *Éd.* t., Señor, o.
1189. *Éd.* Ninguno estrañe.

A un lado el Segundo Adan y la Ynosençia, á otro la Graçia y la Naturaleça; en medio bufete y sillas. Josue y Moisen con (con) recado de escrivir *

Josue. La delijencia empesemos
que á los dos se a cometido.
Mois. Poned esa mesa aqui.
Josue. Y retiraos todos luego.
Sale Job llagado Llamado á mi dicho llego.
Grac. Advierte, Job, que de mí
as de (de) desir.
Job. Ya lo ssé,
y no tienes que informarme.
Natur. Y de mí tanbien.
Job. Pessarme
será fuerça, pero abré
de desir berdad, hablando,
Vmana Naturaleça,
de tí, atento á mi tristeça.
Ynoc. Job es el que ba llegando.
Josue. Por relijioso te obliga,
en lo que aian de desir,
á tí el cargo de escribir.
Mois. El Penteteuco lo diga.
Josue. Llegad á Job vna silla.
Job. No, Señor, no ai para qué.
En el suelo me echaré,
que es el lecho á que me umilla
mi dolor continuamente. *Echase en el suelo*
Josue. Pues á lo que benis beis,
¿de esa linea qué saueis
paterna del pretendiente? *Dale un papel*
[Fol. 22 v°] *Job.* Que es su esplendor infinito,
y aunque sin sus vienes yo
quedé, el los dió y los quitó.
¡Sea su nonbre vendito!
Mois. Y de esa materna ¿qué
sabeis?
Job. ¿Desta linea vmana?
Que fue flor á la mañana

* *L'indication scénique des éd. est plus détaillée; elle se termine ainsi : [illegible] llegando el bufete, se retiran.*

1192-1193. *Manquent dans les éd.*

1194. *Éd.* Llegad.

1195. *Josue manque dans les éd.*

1202. *Trait au crayon.*

1205. *Éd.* viene entrando.

1218. *Ms.* Lee Job, *mais le premier mot est biffé à l'encre*

1219. *Éd.* dones.

1220-1221. Job, I, 21 : « *Dominus dedit. Dominus abstulit, [illegible] est : sit nomen Dei benedictum.* »

y arista á la tarde fue;
que es oja que el biento muebe,
luz que como sonbra passa,
vasso de terrestre massa,
gusano de bida breue,
y esa con tantas laçerias,
ançias y calamidades,
desdichas y enfermedades
que es un todo de miserias,
y que de muger nacido
el onbre repita en mí:
Perezca el dia en que fui
en pecado conseuido
para vna vida prestada,
que es al turbion de un verano
flor, oja, sonbra, gusano,
aire, humo, polbo y nada.
Mois. Firmad, i id en paz.

Firma y vase.

Natur. ¡Ai, Cielos!
Que quanto vien de tí habló
[Fol. 23 r°] te le é deslucido io.
Ynoc. No son banos los reçelos
de que lo umano te entrega
á padeser sinraçones
de oprobios y de baldones
Seg. Calla, porque Dauid llega.
Ynos. Tan á la musica es dado
que el salterio e[s] su fatiga,
y pienso que quanto diga
nos lo a de desir canta(n)do.

Sale Dauid con arpa.

Seg. Como son salmos, si hará.
Grac. ¿Asme conosido?

1225-1241. Job, XIV, 1-2 : « *Homo natus de muliere, brevi vivens tempore, repletur multis miseriis. Qui quasi flos egreditur et conteritur, et fugit velut umbra, et numquam in eodem statu permanet.* » Job, X, 9 : *Memento quæso quod sicut lutum feceris me et in pulverem reduces me.* » Job, III, 3 : « *Pereat dies in qua natus sum, et nox in qua dictum est : Conceptus est homo.* »

1231. *Trait au crayon.*

1239. *Éd.* del v.

1241. *Éd. ajoutent :*

Bien que vno y otro disculpa;
que avrà en essotra nobleza
quien desta naturaleza
tenga el daño, y no la culpa.

1244. *Éd.* lo.

Dauid. Ssí.
Grac. Pues...
Dauid. ¡No mas, Graçia!
Nat. ¡De mí
ten lastima!
Dauid. Vien está.
Mois. Aqui os abeis de sentar
o emos de estarnos en pie.
Dauid. A lo que é benido sé;
y pues de paso é de ablar,
no os embaraseis, oid,
y despues escribireis
lo que en sus salmos bereis
dejar firmado Dauid.

Firma en blanco.

Consegu[i]rá autoridad,
que aunque soi del pretendiente
por una linea pendiente,
diré por anbas verdad.
[Fol. 23 vº] *Cantado* En cierta y segura muestra
de su primero esplendor
el Señor á mi Señor
dijo: « Sientate á mi diestra,
donde los çielos testigos
seran de tus triunfos, pues
escabelos de tus pies
se an de uer tus enemigos. »
Josue Eso es quanto á ser dosel
suio el sol. De onbre en el nonbre
¿ qué saueis ?
Dauid ¿ Quien es el onbre

1256-1257. *Éd.*

porque, aunque mi culpa vi,
conozco a la Gracia ya,
llorandola arrepentido.
Natur. Mira que de mi tambien
has de dezir.
Dauid. Està bien.

Levantanse los dos.

Jos. Seais, Dauid, bien venido.

1258. *Éd.* assentar.
1266. *Trait au crayon.*
1268. *Trait au crayon. Éd.* pariente.
1270. *Éd.* clara, seg.
1272-1277. Ps. CIX, 1 : « *Dixit Dominus Domino meo :* [illegible] *inimicos tuos scabellum pedum tuorum.* »
1276. *Éd.* escabeles.
1280. Ps. VIII, 5 : « *Quid est homo, quod memor* [illegible]*tas eum.* » — *Éd.* ya en quanto hombre.
1281. *Éd.* he dicho ser deudo dèl.

para acer memoria del?
Pues, por ilustre que sea
padeçe culpas de ingrato,
por quien diré:
Mus. « Et in peccato
Concepit me mater mea. »

Vase.

Natur. ¡ Ai de las miserias mias!
Ynoc. Lo umano desconoçer
te ase.
Segund. Eso a de padeser.
Ynoc. ¿ Quien es aquel?
Segund. Exaias.

Sale Exaias.

Grac. Yo...
Ex. Graçia, la uos deten.
Natur. Exaias, cauallero
eres; tu fauor espero
que a de anpararme.
Exa. Está uien.
[Folio 24 r°] *Jos.* ¡ Passad !
Exa. Son banas porfias.
Moises. Abeis de sentaros, pues
sabemos quan clara es
la nobleça de Exaias.
Jos. ¿ Qué sabeis de este blason,
paterna linea que da?
Exa. Que es tal que nadie podrá
contar su jeneraçion

1282-1285. *Ms. Trait au crayon et NB en marge.* — *Éd.* :
Moys. Con todo es bien lo acredites.
Dau. Pues diga dèl mi dolor:
Canta. ¿ Quien es el hombre, Señor,
para que tu le visites?
Y aunque deste no se crea,
oy por mi, y por todos trato
dezir...
Los dos. ¿ Que?
Dau. Que, & in peccato
concepit me mater mea.
Ces dernières paroles sont répétées par Musica Dentro.

1287. *Ms.* desmerecer *corrigé (par Calderon?) en* desconoçer. *Éd.* desmerecer.
1290. *Éd.* Quien eres supe ya.
1293. *Éd.* que me ampare.
Isaias. Bien està.
1297. *Ms.* nobleca. *Éd. ajoutent : Sientase con ellos.*
1299. *Éd.* que en p. l. dà.
1300. *Éd. Lee para si, y dize luego.*

Josue. ¿De esta?
Exa. Que son sus onores
muchos, mas de achaques llenos.
Mois. ¿De achaques?
Exa. Sí, pero agenos,
pues llebó nuestros dolores.
Mois. Ya que ese auiso á otro llama,
á una repregunta aueis
de responder: ¿Qué saueis
de publica bos y fama?
Exa. En quanto á aqueso, forssoso
desir lo que sé será.
Josue. Pues ¿qué sabeis?
Exa. Que está
repullado por leproso.

Vase firmando, y sale la Culpa con mascarilla

Ynoc. Este testigo que a entrado
¿quien es?
Seg. Vien le é conosido,
pero aunque de mí lo a sido,
[Folio 24 v°] quede de otros inorado.
Gra. ¿Quién será este?
Nat. Estoi mortal;
ni ablarle quiero ni oir.
Culp. Lo que io puedo desir
dirá aquese memorial.

Vasse, dejando vn papel.

Josue. ¡Espera!
Natur. Beloz huyó.
Josue. Aunque con firma no viene,
veamos lo que contiene
el memorial que dejó.
Lee Mois. Sin lustre y sin esplendor
Adan en miseria esquiba

1302. *Éd. Mois.*
1304. *Éd. placent cette question dans la bouche de Josué.*
1305-1313. Is. LIII, 4 : « *Vere languores nostros ipse tulit, et dolores* [illegible] *nos putavimus eum quasi leprosum et percussum a Deo et humiliatum* [illegible] *la* Lepra de Constantino, *t. IV, p. 90.)*
1312. *Éd.* Se que e.
1313. *Éd. ajoutent* :

Moys. Pecado en la lepra arguyo.
Is. Ya he dicho que él es tan bueno
que hizo propio el que era ageno
y le llevó como suyo.

1314. *Éd.* Aquel.
1321. *Éd.* Esperad.
1327. GEN., III, 17-19. « .. *Maledicta terra in* [illegible] *cunctis diebus vitae tuae... In sudore vultus tui vesceris pane.* »

ara la tierra y cultiua
y come de su sudor;
y aunque es ylustre por padre
el pretendiente, la Umana
Naturaleza es villana,
y esta le toca por madre.

Josue. Aquesto se embaraçó,
[pues con eso á que litigue
nobleza es fuerza se obligue.

Moises. Y ¿qué emos de hacer tú y yo?]

Josue. Sin proseguir, quenta á dar
desto bamos al consejo.

[*Vanse los dos.*]

Grac. El pesar con que te dejo
encaresca mi pesar.

Vase.

Ynoc. A llorar esta injusticia
avré de hacer de aqui ausencia,
[Fol. 25 r°] que no está vien la inosençia
adonde anda la malicia.

Vase.

1329. *Éd. ajoutent le quatrain suiv. :*

Y siendo este Adan Segundo,
hermano de aquel primero,
y su Padre vn Carpintero,
es justo que sepa el mundo

1330-1381. *Éd.* que aunque dà otro ilustre p.
por otra linea la humana

1334-1337. *Cette* redondilla, *dont les trois derniers vers ont été biffés à l'encre dans le ms., se trouve dans les extraits joints à la censure de l'Inquisition (voy. plus haut notre Introduction). Le mot* embaraçó, *au v. 1334, est dû à une correction de Calderon; dans l'extrait qui m'a fourni les trois autres lignes, on lit* suspendió.

1334-1341. *Éd. Natur.* Ay infelize de mi!
Adonde hallarà consuelo
igual dolor?

Vase llorando.

Grac. En el Cielo
que se ha de apiadar de ti.

Seg. Y no es esperança vana,
pues no tiene otra disculpa,
acusada de la Culpa
La Naturaleza humana.

Vase.

1335. *Cf. La Hidalga del Valle (t. IV), p. 120 :*

« ...Y si quisiere cobrarlas
por Hidalga, ó por essempta,
litigue la executoria,
pruebe hidalguia, y limpieza. »

1341. *Lire* encaresce?

1345. *ABC* entra, *DE* està. — *Ici se place, dans les éd., le premier des morceaux que je reproduis plus loin, en appendice.*

Seg. ¿Qué consuelo abrá que quadre
á tanto dolor?
Nat. « La Umana
Naturalesa es villana,
y esta le toca por madre. »
¡Ai, infelise de mí!
¡Por mí el sol sin lunbre vella,
turbia la luna, la estrella
triste, y palido aleli
la rosa mas eminente!
¡Por mí sin berdor la oliua,
el poço sin agua viua,
sin puro cristal la fuente,
sin armoniosa salba
la lus que los montes dora!
¡Por mí con llanto la aurora
y por mí sin risa el alba,
el claro espejo manchado,
el guerto menos florido,
el sipres desbanesido,
el pla(n)tano desojado,
el lirio yerto, la flor
mustia, ajada la asuçena,
la palma de fruto ajena
y con sonbras el candor
[Fol. 25 v°] del rosicler de los dias!
Mas ¿quien mis quejas oió?
¿Quien nió mis lastimas?
Seg. Yo.
Nat. Pues, si las desdichas mias
te obligan á padeser,
siendo io por quien padeses,
pues por tí ni desmereses
ni puedes desmereçer
sino por auerme en ti
á mí admetido, te pido
que la culpa que é tenido
castigues, Señor, en mí,
sin que por mí los plaçeres
del mundo teman desgraçia
En la que es llena de graçia,
venditta entre las mugeres.

1351. *ABC* cumbre.
1353. *Éd.* mustia, p. a.
1354. *Éd.* el Jazmin mas transparente.
1368. *Éd.* la Rosa de espinas llena.
1371. *Éd.* penas.
1372-1448. *Pour les éd., voy. l'appendice.*
1376 et 1377. *Ms.* tu *corrigé, probablement par Calderon* [illegible]
1383. teman *parait être une correction de Calderon* [illegible]

¡borra la Naturalesa
de la memoria del Mundo,
no Segundo Adan, segundo
diluvio! Tu fortaleça
bibre raios desde luego,
haciendo que al agua fria
siga la llama, y sea el dia
oi que le jusgues por fuego;
que no pueden mis crueles
ançias á mas fin llegar
[Fol. 26 r°] que á ber el sol eclipssar.
Seg. Alça, y no te desconsueles;
que ia que en mí te admiti,
vnido á mi ser tu ser,
y de mí no é de astraer
lo que una ues puse en mí,
yo bolberé por tu onor.
Jueses ai unibersales
á que recurran tus males.
Parte á tribunal maior,
adonde las idalguias,
bolbiendo por su opinion,
ven que los concilios son
de la fee chansillerias.
En contraditorio juiçio
letiga de esa nobleça,
la candidez y linpiesa,
y para maior indiçio
de ella lleba el pribilejio
que á Maria se le dió,
con testimonio que io
rector fui de aquel collejio
maior adonde leí
catreda, antes que soldado
fuese; con que ba afiançado
tu derecho, siendo assi
que tu justicia doblada
allá alegarla presuma
[Fol. 26 v°] [tanto el doctor con la pluma
como el martir con la espada.
Parte, pues, con adberteñçia

1395. *Ici se trouve intercalé le feuillet contenant le morceau reproduit dans l'Introduction.*
1411. *Ms.* nobleca.
1415. *Paraît se rapporter à* Gen., III, 15 : « *Inimicitias ponam inter te et mulierem, et semen tuum et semen illius: ipsa conteret caput tuum et tu insidiaberis calcaneo ejus;* » *cf. la version remaniée, Appendice, v.* **1482 *ss. (de même* Hid. del Valle, *p. 120). Cf. Preuss,* Lehre von der Unbefleckten Empfängniss, *p. 238 sqq.*
1424-1429. *Ces six lignes, biffées dans le ms., ont été restituées par moi à l'aide des extraits des qualificateurs (voy. l'Introduction).*

que la question no a de ser
tu abogado y que a de haçer
tu ynforme la conplaçençia].

Vase.

Nat. Lus, Sol, Luna, Noche y Dia,
allanadme tierra y mar,
ved que boi á litigar
la nobleça de Maria.

Vase.

E. WALBERG.

(A suivre.)

1427. *Faut-il supprimer* no? *(Cf. v. 1485).*
1431-1439. *Traits au crayon en marge.*

LA GOLILLE ET L'HABIT MILITAIRE

Ces deux termes, que je prends ici comme synonymes de costume espagnol et de costume français, symbolisent en quelque sorte la lutte qui s'établit et se poursuit en Espagne pendant tout le XVIIIe siècle entre le vieil esprit national et les nouveautés venues de l'étranger. Le mot *golilla*, diminutif de *gola*, et qui se traduirait le mieux en français par « gorgerette », désignait ce carcan de carton recouvert de toile qui emprisonnait le cou des Espagnols et commença à être en usage dans le premier tiers du XVIIe siècle. « Au lieu de rabat, » dit un voyageur étranger qui visita la Péninsule en 1669, « ils estiment une espèce de rotonde faite de carton, sur lequel est tirée une toile empesée et façonnée de plusieurs pinces, qu'ils appellent *golille;* c'est une invention bien incommode et qui contraint fort, comme le reste de leurs vêtements. Elle vous fixe le mouvement du col et de la tête et vous rend l'air grave malgré que vous en ayez[1]. »

L'invention de ce tour de cou fut la conséquence des fameuses ordonnances *(Capítulos de reformación)*, promulguées en février 1623, au début du règne de Philippe IV, et qui, dans la pensée de quelques naïfs, devaient ramener les Espagnols à la simplicité des mœurs antiques. Ces ordonnances proscrivaient, entre autres choses, les beaux cols engommés, godronnés, empesés à la poudre d'azur, parés de dentelles, et leur substituaient de simples cols de toile unie *(valonas llanas)*[2]. Un contemporain, qui parle de l'arrivée des wallones *(venida de*

1. *Voyages faits en divers temps en Espagne, en Portugal*, etc., Amsterdam, 1699, p. 75. L'auteur de ce récit est un nommé Martin, apothicaire du prince de Condé, que Gourville emmena avec lui en Espagne en 1669 (voy. les *Mémoires de Gourville*, éd. Lecestre, Paris, 1894-95, t. I, p. 260.)

2. « Mandamos que todas y qualesquier personas de qualesquiera estado, calidad o condicion que sean, ayan de traer y traygan valonas llanas, y sin invencion, puntas, cortados, deshilados, ni otro genero de guarnicion, ni adereçados con goma, polvos azules, ni de otro color, ni con hierro... » (*Capitulos de reformacion que Su Magestad se sirve de mandar guardar por esta ley para el govierno del Reyno,* Madrid, 1623.)

valonas), nous décrit d'un façon plaisante la figure ridicule de beaucoup de cavaliers tout honteux d'exposer aux regards indiscrets leur pomme d'Adam *(nueces de garganta)*, que la mode antérieure des grandes fraises leur permettait de dissimuler[1]. Quevedo aussi, dans un romance pétillant d'esprit *(Yo, cuello azul, pecador...)*, insiste à son tour sur certaines tares fâcheuses que les wallones mettaient trop en évidence *Desenvainen, pues, las nueces... Y el lamparón ande en cueros* ; il termine par un vivat en l'honneur de la réforme et une mort aux colporteurs de toile fine *Vivan las santas valonas Y mueran los « mercan lienzos »* [2]. Un artisan ingénieux dont le nom ne nous est pas connu imagina alors l'appareil, devenu célèbre plus tard, destiné à servir de support au col et qu'on appela du nom de *golilla*, parce qu'il rappelait les gorgerons *golas* de l'ancien costume du XVIe siècle[3]. Peut-être s'inspira-t-il d'une mode française, car la golille ressemblait beaucoup à notre *rotonde*[4], et c'est de ce terme-là que les voyageurs français se servent souvent quand ils parlent de cette partie du costume espagnol. Il serait vraiment curieux que le trait le plus caractéristique de l'habillement de nos voisins au XVIIe siècle fût d'origine étrangère[5] !

1. Notes de Juan de Manjarres, citées par J. E. Hartzenbusch, *Comedias de Calderon* (Bibl. Rivadeneyra), t. IV, p. 667b.

2. *Poesias*, éd. Janer, n° 494. Dans la nouvelle édition de Séville des *Obras completas* de Quevedo (t. II, p. 324), on lit *mercan-lienzos*. Cette expression n'est pas un mot composé, c'est le cri des colporteurs qui passent de maison en maison : « *mercan lienzos* ? »

3 Luís Fernández-Guerra y Orbe, *D. Juan Ruiz de Alarcón y Mendoza*, Madrid, 1871, p. 409.

4. Les *Lois de la galanterie françoise* de 1644 (citées par J. Quicherat, *Histoire du costume en France*, p. 495) remarquent ceci à propos des *collets* : « L'on a dit qu'au lieu que nos pères en portoient de petits tout simples ou de petites fraizes semblables à celles d'un veau, *nous avons, au commencement, porté des rotondes de carte [illegible] lesquelles un collet empesé se tenoit estendu en rond en manière de théâtre.* » Il s'agit donc d'une mode fort antérieure au milieu du XVIIe siècle, et, en effet, il est dit dans la S[illegible] *de partie du Dictionnaire françois* de Richelet (1679) qu'il y a [illegible] porte plus de rotonde ». On la portait en France dès les premières [illegible] XVIIe siècle, comme en témoigne la huitième satire de Régnier [illegible] publiée en 1608.

5. Un auteur du XVIIIe siècle donne sur l'apparition de la golille en Espagne [illegible] renseignement dont j'ignore la source et par conséquent la valeur : « [illegible] se vieron las primeras golillas en España, y noticioso de la novedad el [illegible] mandó emplazar al artifice, y examinado, reconocidos los instrumentos de [illegible] y vistas dos golillas, que alli tambien se llevaron, se mandaron [illegible] mente y fué desterrado el golillero. Despues se contemplaron [illegible] duracion que los cuellos, lechuguillas y valonas, por cuyas razones se [illegible] nuara la moda » (Felipe Rojo de Flores, *In[illegible]*, Madrid, [illegible]).

La réforme de 1623 ne contenta pas tout le monde. D'abord, elle causait un préjudice sérieux non seulement aux marchands de linge fin et de dentelles, mais à certains industriels, notamment à ceux qu'on appelait « ouvreurs » ou « ouvreuses de cols » (*abridores de cuellos*) dont le métier très fructueux[1] était expressément visé et proscrit par les ordonnances[2]. Ensuite, beaucoup d'élégants *(lindos)* du temps de Philippe IV tenaient toujours pour les grands cols ouvragés, ne fût-ce que par point d'honneur et pour s'offrir le plaisir de braver l'édit somptuaire qui interdisait ce luxe ruineux. Le roi lui-même, la cour, les magistrats et les fonctionnaires eurent beau donner l'exemple de la soumission à la loi, bien des personnes cherchèrent à l'esquiver ou à la tourner, et les protestations de ceux qui se disaient lésés furent telles qu'il fallut admettre certaines accommodations et tolérer pendant un temps les wallones quelque peu ornées *(valona con rayos)*, l'empois au bleu, etc.[3]. Il y eut toujours, à ce qu'il faut croire, des compromis avec la loi et des tolérances plus ou moins avouées : « Quelques-uns, » dit le voyageur français que je citais tout à l'heure, « ne s'en accommodent pas [de la golille] et portent de grands rabats qu'on nomme *balones* (wallones). Ils vont jusqu'à la moitié des épaules avec de ces anciennes dentelles à dents de rat. » Petit à petit toutefois l'usage de la golille se généralisa et s'étendit à toute la société, aux classes noble et bourgeoise, s'entend : les portraits de l'époque qui nous ont été conservés le prouvent assez. Sous le règne de Charles II, les raffinés eux-mêmes s'en accommodaient. Témoin le *guapo* de 1679, que nous décrit Mme d'Aulnoy : « Sa golille de carton, couverte d'un petit quintin, lui tenait le col si droit, qu'il ne pouvait ni baisser ni tourner la tête. Rien n'est plus ridicule que ce hausse-col; car ce n'est ni une fraise, ni un rabat, ni une

1. « Abrir el cuello, componerle, como oy dia se haze, de que ay gente que lo tiene por oficio, *y no se corre mal* » (Covarruvias, *Tesoro de la lengua castellana*, s. v. *abrir*). L'opération délicate de ces empeseurs ou godronneurs est décrite en grand détail dans la *Plaza universal* de Cristóbal Suárez de Figueroa, Madrid, 1615, ch. 97.

2. « Prohibimos que ningun hombre ni muger no pueda ser abridor de cuellos » (Ordonnances de 1623).

3. *Cartas de Andrés de Almansa y Mendoza, 1621-1626 (Libros raros ó curiosos)*, Madrid, 1886, p. 159-60.

cravate; cette golille, enfin, ne ressemble à rien, incommode beaucoup et défigure de même[1]. »

Les inconvénients de ce système économique[2], que discernaient à première vue les étrangers, n'échappaient pas non plus aux Espagnols, par l'excellente raison qu'ils les ressentaient et qu'ils en souffraient. Un collier d'une telle raideur gênait tous les mouvements de la tête. « On croit l'avoir dans un carcan, mais c'est là un tourment indispensable dont nul ne se dispense en Espagne, car de toutes les nations qui possèdent l'usage de la raison, elle est celle qui se soucie le moins de ses commodités[3]. » Lope de Vega lui-même, malgré son ardent espagnolisme, lance une imprécation plus virulente encore contre cette partie si essentielle du costume national; il dénomme quelque part la golille, portée de son temps *á la traza de la lindeza de ahora* : « hausse-col de toile, que par dissimulation on appelle *gola*, horrible ajustement des gens d'Espagne[4]. » Plus tard, le célèbre D. Diego de Torres, faisant allusion à la défunte golille, lui inflige une épithète non moins dure, il la qualifie de « ceps du costume qui est déjà entré en putréfaction et ne se trouve plus que dans le grenier aux débarras ». Propos irrévérencieux qui fait dresser l'oreille à son interlocuteur Quevedo : « Est-ce possible, » s'écrie cet éminent porte-parole de l'ancienne Espagne, « est-ce possible qu'on ait renoncé à ce costume si approprié à la gravité espagnole[5]. »

Si la golille gênait l'Espagnol de la noblesse ou du tiers état, le *caballero* ou le magistrat, elle contraignait beaucoup plus

1. *Voyage d'Espagne*, éd. de 1874, p. 19[illegible].

2. Les étrangers remarquent que les Espagnols ne sont pas [illegible] L'un dit : « On n'y voit guère de dentelles, la plupart du monde porte [illegible] dont deux ou trois servent un an » (*Voyage d'Espagne*, Cologne, [illegible]) Le maréchal de Gramont déclare que « deux ou trois golilles, qui valent [illegible] réaux chacune, est tout ce qui leur coûte en linge, car la [illegible] certainement pas en vogue, même chez les plus galans » (*Mémoires*, [illegible] Poujoulat, p. 326). Un Espagnol aussi, le célèbre Campomanes [illegible] mation de linge chez ses compatriotes du XVIIe siècle : « En el siglo pasado [illegible] menor el consumo de lienzos con el trage de golilla [illegible] y en su lugar se usaban las balonas, o corbatas, que [illegible] mucho mas tiempo » (*Apéndice á la Educacion popular*, [illegible] p. 53, note).

3. Zabaleta, *Dia de fiesta por la mañana*; [illegible]

4. *Guzman el Bueno* dans les *Obras no dramáticas* [illegible] p. 35[b].

5. *Sueños morales*, éd. de Salamanque, 17[illegible], p. [illegible]

encore ceux que leur profession oblige à se mouvoir rapidement et à marcher avec désinvolture, j'entends les militaires. Ce fut par l'armée que pénétra en Espagne la mode étrangère qui peu à peu remplaça l'accoutrement national. Lorsque, vers 1660, le maréchal de Schomberg, alors lieutenant-général, vint avec un corps français porter secours aux Portugais attaqués par l'Espagne, le contact journalier avec nos soldats vêtus de la casaque et de la cravate, révéla aux Espagnols un uniforme plus aisé à porter et mieux adapté aux exigences du métier. L'armée espagnole adopta donc le nouvel uniforme, et déjà sous la minorité de Charles II nous voyons se former un régiment qui se nomma la *Chamberga*[1], altération du nom de Schomberg[2], parce que ceux qui le composaient s'habillaient à la française. Des querelles s'étant élevées à cette époque entre les officiers de ce régiment et certains gentilshommes de la cour, l'on donna aux premiers le sobriquet de *Chambergos* et aux seconds celui de *Golillas*[3]. De même, il était d'usage d'opposer la *cravate*, marque distinctive du soldat, à la *golille* du « civil ». L'auteur d'une supplique adressée à la reine-mère Marie-Anne dit ceci : « Il est aussi choquant, Madame, de voir une cravate à Madrid qu'une golille en campagne. Les soldats sont faits pour défendre les places fortes et non pour mettre à sac les capitales[4]. » Le prestige de l'uniforme assura toutefois aux *Chambergos* une certaine prépondérance, et grâce à eux la mode nouvelle pénétra jusque dans le palais du Roi.

Dès l'âge de neuf ans, le faible enfant qui fut Charles II n'aimait pas à se laisser enserrer le cou dans l'étau de carton. Un ambassadeur de France, l'archevêque Bonsy, raconte en ces termes sa première audience : « Je trouvai le Roi debout soubs son days, vestu de noir avec la golille qu'on lui fait mettre avec bien de la peine dans les fonctions publiques,

1. Sur la création de ce régiment en 1668, voyez les documents publiés par D. Manuel Danvila, *El Poder civil en España*, t. VI (Madrid, 1884), p. 457 et suiv.

2. « Los Chambergos, que así se llaman los de la Coronelía, por haber puestose el traje que traía Mr Chaveget *(sic)*, Frances, que sirvió en el exército de Badajoz » (*Semanario erudito*, t. IV, p. 239).

3. *Semanario erudito*, t. IV, p. 239.

4. *Semanario erudito*, t. IV, p. 265.

aymant fort la cravate...[1]. » Quelques années plus tard, et tant que dura le ministère de Don Juan d'Autriche, frère naturel du Roi, nous voyons le jeune souverain manifester tant de goût pour l'habit à la française, que les nouvellistes pensent pouvoir annoncer la suppression prochaine des golilles. Voici ce qu'on lit dans une gazette du 21 février 1677 : « Sa M. a été chasser avec le seigneur D. Juan, ils ont tué un sanglier que le Roi a envoyé à la Reine; le soir précédent, il s'était habillé à la Schomberg et ne voulut point souper au lit afin de demeurer plus longtemps vêtu. Aujourd'hui, il s'est habillé à cinq heures tant il prend plaisir à la nouvelle mode; aussi les maisons de S. M. et de S. A. sont elles sorties à la Schomberg et en cravate. L'on prétend que le Roi est à ce point enchanté du nouveau costume qu'il pourrait se faire qu'on prohibât les golilles[2]. »

Don Juan mort, la reine-mère Marie-Anne reprit sur son fils maladif l'ascendant qu'elle avait perdu pendant un temps. Les tentatives de secouer le joug de l'étiquette, qu'avait secondées Don Juan, cessèrent et la vénérable golille reprit ses droits, elle s'empara à nouveau du cou de la Majesté Catholique. Dans tous les portraits que nous connaissons de Charles II, il apparaît vêtu à l'espagnole avec la golille : seul le tableau du Saint Sacrement peint par Claudio Coello dans la sacristie de l'Escorial nous montre le Roi et les Grands qui l'accompagnent en casaque et en cravate[3]; ce qui indiquerait que pendant les dernières vingt années de sa vie, la méfiance qu'inspirait au Roi la politique de Louis XIV le portait à témoigner de ses sentiments antifrançais en s'habillant à l'espagnole. Au début du règne, toutefois, et pour faire sa cour à la reine Marie-Louise d'Orléans, Charles II changeait son costume : à son entrée à Madrid, en septembre 1680, Mme d'Aulnoy nous dit qu'il s'était « habillé à la Schomberg », et elle ajoute : « C'est l'habit de campagne des Espagnols, et c'est être vêtu presque à la française. » En cette circonstance, il portait aussi

1. Lettre à Louis XIV du 2 avril 1670 (Archives des Affaires étrangères).
2. *Colección de doc. inéd. para la historia de España*, t. LXVII, p. [illegible]
3. Cean Bermúdez, *Diccionario histórico de los más ilustres profesores de las bellas artes en España*, t. I, p. 341.

une fort belle cravate, présent de la Reine, mais Mme d'Aulnoy remarque qu'elle « était attachée un peu trop lâche »[1]. De temps à autre aussi, le besoin de se sentir plus à l'aise dans un vêtement moins engoncé l'emportait sur la haine qu'il avait vouée aux choses de France : « Le Roi a continué d'aller tous les jours à la promenade... Il a paru tous ces jours-là en habit de campagne, à la Valone, et à cette occasion la Reine lui en a donné un très magnifique avec des boutons de diamant. Il doit reprendre l'habit à l'espagnole pour la fête de la Purification[2]. » Puis, ses fréquentes indispositions suspendaient souvent l'usage de la rotonde de carton. « Le 5 de ce mois, le Roi reprit pour la première fois depuis six mois l'habit à l'espagnole qu'il n'avait point porté durant sa longue indisposition et se laissa voir en public ; » et l'année suivante : « Le 14 de ce mois, le Roi se leva pour la première fois depuis sa dernière maladie... Hier il reprit l'habit à l'espagnole[3]. »

L'importance que l'on attachait alors à cette question de costume et les précautions que devaient prendre, pour ne pas blesser l'amour-propre de leur souverain, ceux qui représentaient sa personne à la cour de France, se manifestent très clairement dans une note adressée au secrétaire d'État D. Crispín González Botello par le marquis de Castelldosrius, au moment où ce dernier se disposait à se rendre à Paris comme ambassadeur du Roi Catholique. Le marquis demande s'il doit adopter, pour lui et sa suite, « le *trage de golilla* en usage en Espagne, ou le costume *militaire,* qui est celui que portent toutes les autres nations ; » en faveur du second, il fait valoir que « le premier paraîtra fort singulier en France où on ne l'a pas vu depuis neuf ans que la guerre a commencé, sans compter qu'il se prête mal aux déplacements souvent très imprévus de la cour, notamment à la chasse, et qu'en outre, ce qui est plus grave, il ne serait pas possible d'envoyer des domestiques ainsi vêtus dans les endroits où il importe d'aller quérir des nouvelles »[4]. Le Conseil fit répondre que « l'ambassadeur de

1. *Voyage d'Espagne,* éd. de 1874, p. 517.
2. *Gazelle de France,* Nouvelles de Madrid du 17 janvier 1697.
3. *Ibid.,* Nouvelles de Madrid du 14 mars 1697 et du 28 mars 1698.
4. *Archives Nationales* K 1662, n° 88 (14 mai 1699).

Sa M[té] Catholique doit se vêtir *à la militaire*, car le Roi Très-Chrétien habite toujours ses résidences et s'habille, lui et sa cour, en habit de campagne, que c'est ainsi qu'en usèrent le marquis de Los Balbases et le duc de Pastrana; mais que si S. E. pour assister à une cérémonie à Paris veut s'habiller de noir, elle doit le faire à l'espagnole et avec la cape, en tenant compte de ceci que le marquis de Los Balbases, au lieu de la golille, a porté une wallone basse[1]. » De cette déclaration résulte que si l'« habit de golille » continuait alors de se porter le plus habituellement en Espagne et d'être seul admis dans les cérémonies publiques où assistait le Roi, il ne servait plus d'uniforme dans les cours étrangères aux Espagnols qui, par leur charge, personnifiaient, pour ainsi dire, la nation et la monarchie catholiques.

Vers la fin du siècle, lorsque la santé de plus en plus chancelante de Charles II laisse entendre à l'entourage que la fin est proche et que la grande succession si âprement disputée va s'ouvrir, les sentiments et les passions de chacun des partis trouvent leur expression et leur signe de ralliement jusque dans les détails de l'accoutrement. L'Espagnol fidèle à la maison d'Autriche tient pour l'« habit de golille », tandis que le partisan du duc d'Anjou affecte de se vêtir « à la militaire ». Le testament de Charles II, qui instituait héritier de la vaste monarchie le petit-fils de Louis XIV, fit la fortune de la mode française et porta au collet de carton un coup dont il ne se releva pas. « Aussitôt après que le roi d'Espagne — c'est-à-dire Philippe V — fut arrivé à Madrid, il prit l'habit espagnol et la golille », déclare Saint-Simon; ce que disent aussi Dangeau et la *Gazette de France*: « Le roi d'Espagne... commença le 20 [février 1701] à s'habiller à l'espagnole, avec la gonille (sic), et se montra en public dans cet habit-là[2]. » Voilà qui donnerait lieu de croire que Philippe V, en recevant la couronne d'Espagne, s'était décidé à faire à ses nouveaux sujets la concession de renoncer aux usages de France et d'adopter la

1. *Archives Nationales* K 1662, n° 99 (4 juin 1691).
2. Saint-Simon, éd. Boislisle, t. VIII, p. 183. Plusieurs portraits de Philippe V du peintre Francisco Ignacio Ruiz de la Iglesia le représentent [illegible] Bermúdez, *Diccionario*, t. IV, p. 288.)

tenue des Espagnols de l'ancien régime. Ses conseillers et Louis XIV lui-même l'avaient en effet averti qu'une réforme trop prompte du costume national serait mal accueillie : « Les avis sont fort partagés à Madrid sur la golille, » écrit au Roi le duc d'Harcourt, ambassadeur de France près la cour d'Espagne, « beaucoup sont d'avis de la réformer entièrement. Le mieux serait qu'on laissât la liberté à chacun de s'habiller à sa fantaisie. Elle se réformera bientôt toute seule et les modes de France par ce moyen s'introduiront facilement et apporteront un grand avantage au commerce. » A quoi Louis XIV répondit non moins sagement : « Le dernier article de vos lettres regarde l'usage de la golille. Mon avis est que le roi d'Espagne ne change pas cet usage en arrivant; qu'il se conforme d'abord aux manières du pays. Quand il aura satisfait la nation par cette complaisance, il sera maître d'introduire d'autres modes. Mais il doit le faire sans donner aucun ordre et son exemple suffira pour accoutumer ses sujets à s'habiller comme lui[1]. » La complaisance de Philippe V ne dura pas longtemps et il ne se conforma pas au conseil de son grand-père de ne rien réformer par ordre. Au mois de juillet 1701, la golille était interdite à toutes personnes autres que les magistrats des cours suprêmes[2]; dès ce moment, s'affubler de la fameuse rotonde équivalait à un crime de lèse-majesté ou tout au moins exposait le délinquant au mécontentement de la nouvelle Majesté Catholique.

Ce fut alors que la golille et l'habit espagnol devinrent comme la cocarde des partisans de l'Autriche, de ceux qui boudaient le régime français. Parmi les grands, il y en eut qui marquèrent leurs mauvaises dispositions ou leur froideur en n'acceptant pas la réforme; tel un duc de Medina Sidonia, décrit par Saint-Simon et qui du vivant de son père, grand-écuyer de Philippe V, ne voulut jamais s'habiller à la française, préférant s'abstenir de paraître au palais et, chose plus étonnante encore, renonçant à se couvrir comme grand

1. C. Hippeau, *Avènement des Bourbons au trône d'Espagne*, Paris, 1875, t. II, pp. 425 et 452.

2. *Gazette d'Amsterdam* citée dans le Saint-Simon de M. de Boislisle, t. IX, p. 138. Dès lors, *el golilla* devint le sobriquet du robin.

d'Espagne, plutôt que de se soumettre à un décret qu'il affectait de tenir pour non avenu [1]. D'autres grands, bien que sincèrement ralliés à la maison de Bourbon et attachés à la personne de Philippe V, regrettaient la disparition d'une chose de la vieille Espagne et traitaient la question de la golille comme une affaire de sentiment [2]. Par exemple, le marquis de Villafranca, l'un des plus chauds partisans du duc d'Anjou, et dont Saint-Simon fait ce magnifique portrait : « Espagnol jusqu'aux dents, attaché aux maximes, aux coutumes, aux mœurs, aux étiquettes d'Espagne jusqu'à la dernière minutie, courageux, haut, fier, sévère, pétri d'honneur, de valeur, de probité, de vertu ; un personnage à l'antique [3]. » Nommé grand maître de la cour, il dut subir et bien à contre-cœur la réforme qui froissait ses convictions les plus intimes. Cette mauvaise langue de Louville nous dépeint assez plaisamment le désespoir du pauvre marquis, victime de la nouvelle étiquette : « Vous vous plaignez de l'ennui du Roi Catholique ! Donnez-moi donc de quoi l'amuser. Ne voulez-vous pas qu'il se contente pour cela de la vue du marquis de Villafranca, pour qui c'est une même chose de lui arracher le cœur ou de conseiller au roi d'ôter sa golille et de manger en public [4] ? » D'autres, au contraire, estimaient que le nouveau régime devait apporter des changements profonds dans la vie nationale et que l'occasion était bonne de se débarrasser d'un accoutrement incommode et que seul un attachement aveugle à la tradition avait maintenu jusqu'alors. Un grand non moins respectable par son caractère que Villafranca et que Saint-Simon compare à Bayart [5], le marquis de Villena, duc d'Escalona, se distingua au premier rang des réformateurs : « De sa vie, il n'avoit

1. Saint-Simon, éd. Boislisle, t. IX, p. 138.

2. L'ami du progrès et des lumières, l'honnête Père Feijoo, raille ces [illegible] « A qué propósito... traernos á la memoria con dolor los antiguos [illegible] como si hubiéramos perdido tres ó cuatro provincias en dejar los [illegible]. Lo mismo digo de las *golillas*. Los estranjeros tentaron á librar [illegible] de vestido á los españoles, y lo llevaron estos tan mal, [illegible] redimian el cuerpo de aquellas prisiones, les pusiesen [illegible] *escogidas* de la Bibl. Rivadeneyra, p. 70).

3. Saint-Simon, éd. Boislisle, t. VII, p. 259.

4. *Mémoires secrets sur l'établissement de la maison de Bourbon en Espagne*, Paris, 1818, t. I, p. 162.

5. Saint-Simon, éd. Boislisle, t. VII, p. 266.

porté golille ni l'habit espagnol; il le disoit insupportable, et partout fut, toute sa vie, vêtu à la françoise. Cela s'appeloit en Espagne *à la flamande* ou *à la guerrière*, et presque personne ne s'habilloit ainsi[1]. » Dans une très belle lettre à Louis XIV où, un mois après la mort de Charles II, il trace comme le programme du gouvernement qui doit ouvrir à l'Espagne une ère de prospérité et de reconstitution, il exprime, entre autres, le vœu que le jeune souverain favorise « la milice par des paroles et des effets, louant les exercices militaires et les nobles qui montreront affection au service, *abandonnant l'habit de golilla pour les gens de robe et de plume et prenant pour la noblesse celuy des soldats* »[2].

D'autres que les Espagnols s'intéressaient également au changement de costume. Dès que l'acceptation par Louis XIV de la couronne d'Espagne pour son petit-fils fut connue et qu'on apprit en France qu'un prince français présiderait aux destinées de la nation voisine, nos industriels se préoccupèrent de tirer parti de la circonstance pour exporter leurs produits. Un mémoire de 1701 relatif à « quelques moyens pour le rétablissement du commerce » nous prouve qu'ils ne perdirent pas de temps : « Il seroit encore à désirer, » y lisons-nous, « qu'on pût inspirer au nouveau roi d'Espagne le dessein d'obliger ses sujets de s'habiller à la françoise et de quitter la golille. Ce seroit le moyen d'abroger, en ce pays-là et dans tous ceux dépendant de l'Espagne, l'usage des bayettes d'Angleterre dont il se débite pour des millions toutes les années aux sujets de cette couronne[3]. » Sinon Philippe V lui-même, du moins quelques-uns de ses conseillers purent trouver leur intérêt à pousser à l'abandon, si profitable à la manufacture française, de l'ancienne défroque espagnole.

Un autre incident, momentanément plus grave que celui de la golille parce qu'il s'agit cette fois d'une pièce du costume féminin, se produisit peu de temps après l'arrivée de Philippe V et menaça d'aliéner à sa femme Marie-Louise de Savoie les

1. Saint-Simon, éd. Boislisle, t. VIII, p. 190.
2. C. Hippeau, *Avènement des Bourbons au trône d'Espagne*, t. II, p. 320.
3. A. M. de Boislisle, *Correspondance des contrôleurs généraux des finances avec les intendants des provinces*, t. II (Paris, 1883), p. 482.

bonnes grâces des dames espagnoles. C'est la princesse des Ursins, *camarera mayor* de la nouvelle reine, qu'il convient ici d'entendre : mieux que personne, elle nous expliquera la mésaventure qui arriva au vertugadin espagnol, dénommé à cette époque *tontillo* [1] et qui avait succédé à l'ancien *guarda infante* décrit par Mme d'Aulnoy. A la date du 14 juin 1702, M. de Blécourt, ministre de France, resté à Madrid pendant que le Roi et la cour étaient allés au-devant de la Reine, notifia à la princesse la dangereuse agitation des dames de la capitale : « Le bruit court que la Reine veut faire changer l'habillement des dames et qu'elle souhaite qu'elles quittent les *tontillos*. Ce seul bruit, Madame, fait de la peine à toutes les dames de la première qualité et autres... l'exécution en seroit pire et pourroit aliéner l'amour que tout le monde a pour S. M. » La princesse, qui n'était point femme à se laisser intimider par cette insurrection de jupons, répondit assez vertement au timoré Blécourt :

Alagon, le 17 juin 1702.

... Sa Majesté n'ordonne nullement que les Dames suivent sa manière de s'habiller; elle leur laisse une entière liberté de porter le *tontillo*, de se coeffer à leur fantaisie et d'avoir des queues de la longueur qu'elles voudront; elles peuvent mesme reprendre le *guardainfant*, s'il leur plaît. Pour ce qui regarde Sa Majesté, elle retranche le *tontillo* de l'habit espagnol qu'elle porte; elle veut avoir les cheveux frizés sur la teste; cela plaît au roy, et une queue trop longue l'incommode; elle souhaite mesme que les Dames du palais s'y conforment parce que ayant à la servir, elles s'embarrassent fort avec le *tontillo* et plus encore avec leurs longues queues, qui font toujours une poussière qui luy fait beaucoup de mal à la poitrine. Elle est estonnée que la mode d'aujourd'huy paroisse aux dames de Madrid une chose si privilégiée qu'il ne luy soit pas permis d'en réformer ce qui luy paroist incommode et mesme ridicule. Du temps de la reyne Louise

1. La meilleure description de cette espèce de panier est celle de [illegible] « *Tontillo*, especie de adorno que usan las mujeres encima del [illegible] basquiña, á lo que ellas dicen para añadir gracia; pero, á [illegible] las hubiera hecho tan anchas como parecen, no saldrian [illegible] público. En España se usan las caderillas que son de dos [illegible] que es de cinco à siete. Como todas las modas parecen [illegible] es antigua, mudando el nombre de *guardainfante* [illegible] *castellano*, Madrid, 1786-88, s. v.). Il y avait aussi un [illegible] d'homme. Moratín, dans la *Mogigata* (acte Ier, sc. 3, [illegible] *casaca de tontillos* ».

les queues n'estoient presque qu'à fleur de terre, et la reyne douairière a réformé la toque que les vefves portoient. Sa M[té] conclud sur ces exemples qu'il n'y a rien de fixe dans l'habillement espagnol, et qu'elle peut fort bien, en usant seulement du droit que l'usage autorise, adjouter ou retrancher ce qui luy paroist à propos...

Et le même jour, elle écrivait à peu près sur le même ton à M. de Torcy :

... Je dois, ce me semble, Monsieur, vous rendre compte d'une autre affaire que M. de Blécourt croit importante, et qui néantmoins ne me le paroist point du tout... L'habit que la reine porte est le mesme que celuy que S. M. a envoyé à M[me] la duchesse de Bourgogne, hors qu'elle en a retranché le *tontillo*, et qu'elle ne veut pas ses queues si longues. Elle a souhaité que les femmes qui la servent s'y conformassent, parce que le *tontillo* les empeschoit de l'approcher surtout à sa toilette, et que ces formidables queues font dans ces chambres qui ne sont point frottées une poussière qui luy fait beaucoup de mal à la poitrine. Elle a laissé aux autres une entière liberté de s'habiller comme elles voudront. A Barcelone et à Saragosse, presque toutes les dames ont pris cette mode, voulant luy faire leur cour en suivant son exemple. Je sçais aussy qu'à Madrid plusieurs se sont fait faire des habits conformes. Mais il est vray qu'il y en a quelques-unes à qui cela ne plaist pas. Ce sont sans doute les femmes des hommes qui croyent que le salut de la monarchie consiste dans la conservation de la *golille*. Peut-estre y a-t-il plus de malice que d'entestement dans la teste de ces gens-là...

Blécourt, en recevant la lettre un peu vive de la princesse, comprit qu'il avait fait un pas de clerc et dut regretter de s'être mêlé de cette histoire de paniers. Il crut nécessaire de s'en expliquer avec M. de Torcy.

Madrid, le 24 juin 1702.

... Je crains d'avoir fait mal ma cour à Madame la Princesse des Ursins, en luy mandant ce qu'on disoit icy sur l'habillement des Dames. Vous en jugerez par la response qu'elle m'a faite. Je n'oseroy plus luy dire ce qui viendra à ma connoissance, à moins que vous ne me l'ordonniez ; mais mes intentions sont bonnes. Il faudra que les Dames pour estre à la mode quittent le *tontillo*, qui empesche qu'on ne leur voye les pieds et les jambes quand elles s'assoient à terre, comme c'est la coutume icy, et c'est un crime de les montrer. Il y a des maris assez extravagants pour dire qu'ils aymeroient mieux voir leurs femmes mortes, que ce qu'on leur voye les pieds...

M. de Torcy, lui, donnait raison à Blécourt; il informa Mme des Ursins que l'affaire du *tontillo* avait été portée devant Louis XIV et que le grand roi conseillait de temporiser, de ne rien brusquer, tout en laissant à la jeune reine la liberté de ne pas s'embarrasser de ce panier muni d'une queue aussi encombrante; Louis recommandait de se conformer à l'exemple du roi d'Espagne, qui tolère la golille et qui même la porte à certains jours :

Marly, le 3 juillet 1702.

... M. de Blécourt n'est pas le seul qui ait escrit au sujet de l'habillement de la reyne. On en regarde en Espagne le changement comme une affaire très importante, et il en estoit desja venu des advis sérieux au roy, avant que je receusse vostre dernière lettre. S. M. m'avoit mesme ordonné de vous en escrire. Elle ne croit pas que la reyne doive changer un habit qui luy est commode; mais il semble en mesme temps qu'il faut donner quelque consolation à la nation alarmée mal à propos de ce changement, et qu'il est bon, pour cet effet, de se conformer à ce que le roy d'Espagne a fait en arrivant à Madrid; comme il a laissé à tout le monde la liberté de paroître devant luy avec la golille, que luy-mesme a porté de certains jours l'habit espagnol[1]...

Louis XIV ne savait donc pas alors que la golille était définitivement condamnée ou tout au moins rabaissée dans l'estime même des Espagnols, par l'attribution exclusive qui en était faite sur l'ordre du souverain aux gens de robe, de plume et à ce qui correspondait en Espagne à notre classe moyenne ou tiers état[2].

Les progrès de la mode française nous sont attestés à mesure que l'on avance dans le XVIIIe siècle. « En 1707, l'habit *de militar* était déjà généralement adopté, » dit un auteur espagnol[3], et dix ans plus tard un *État présent d'Espagne* constate ceci : « Ce n'est chez certaines gens que la nécessité qui les oblige à porter encore des gonilles (*sic*), parce que cet habit est de beaucoup moindre dépense; mais il est très

1. *Madame des Ursins et la succession d'Espagne. Fragments ...* par *M. le duc de la Trémoille*, Nantes, 1903, t. II, p. 56, ...
2. Saint-Simon, édit. Boislisle, t. IX, p. 138.
3. Felipe Rojo de Flores, *Invectiva contra el luxo*, Madrid, ...

sûr qu'on les quittera insensiblement et que dans quelques années de paix on n'en verra plus gueres[1]. » Une autorité plus grave et en quelque sorte officielle confirme pleinement ces déclarations; je veux parler de l'Académie espagnole qui dans le tome IV de son Dictionnaire (1734) annonce la déchéance de la golille : « C'est une mode qui fut introduite il y a environ cent ans pour les hommes; elle n'est plus suivie aujourd'hui que par les magistrats *(ministros togados)*, les avocats, les alguacils et quelques particuliers *(alguna gente particular)*[2]. »

Chose à noter : tandis qu'avec la nouvelle dynastie l'Espagne évoluait et divorçait avec le passé, beaucoup de marques extérieures de l'ancien régime, usages et costumes, se conservaient et se continuaient à la cour impériale. L'empereur Charles VI se souvint toute sa vie qu'il avait disputé la couronne espagnole à Philippe V, et s'il avait pu l'oublier, les Espagnols qui l'accompagnèrent à Vienne, les Cifuentes, les Galve, les Haro, les Sástago, sans parler de plusieurs Catalans, entre autres le fameux marquis de Rialp, qui tous formaient une *camarilla* redoutable et puisaient largement dans le *bolsillo secreto*, le lui auraient rappelé[3]. Il mit une certaine coquetterie à ne rien supprimer de l'étiquette espagnole, introduite par Ferdinand Ier, qui le reportait au temps de sa jeunesse où on le saluait les jambes croisées et lui donnait à boire à genoux[4]; il l'exagéra plutôt. Joh. B. Kuchelbecker, dans son *Allerneueste Relation vom Römisch-Kayserl. Hofe* de 1732, nous informe que le cérémonial de la cour de l'empereur est un mélange de « grandezza » tempérée par la solidité allemande, qui corrige heureusement ce qu'il y a de capricieux dans le

1. *État présent d'Espagne*, Villefranche, 1717, p. 8.

2. Cette définition, légèrement modifiée dans des éditions subséquentes, figure encore dans le Dictionnaire de l'Académie de 1899 (13e édition), où l'on n'est pas peu surpris de lire : « *Hoy* (!) usan de este adorno los ministros togados y demás curiales. » Voilà un article qu'il faudra mettre au point dans la prochaine édition.

3. Marco Foscarini, *Storia arcana*, Florence, 1843, p. 14 et 76.

4. « Quell' incrociar di ginocchia nel salutare, quel metterne uno a terra nel presentar la coppa da bere, e certe altre foggie di simil fatta, allettavano l'animo giovanile dell' Arciduca, e vie più gli riuscivano grate a fronte della ruvidezza de' suoi Tedeschi » (M. Foscarini, *l. c.*, p. 44). Kuchelbecker nous dit que la *révérence espagnole* était exigée, d'après le cérémonial viennois, devant l'empereur et les membres de la famille impériale (*Allerneueste Relation*, p. 403).

point d'honneur espagnol; mais laissons le parler en son jargon :

> Wenn man erweget, wie die Spanische *Caprice* in allen Sachen auf das *Point d'honneur* und Ansehen gerichtet; so ist leicht zu erachten, dass diese *Passion*, wenn solche mit einer würcklichen *Solidité* verknüpffet wird, durchgänglich einen vortrefflichen und vollkommen guten *Effect* hat. Dieses letztere nun findet man am Kayserlichen Hofe in der That; dahero auch das erstere von demselben vollkommen wohl secundiret wird, also, dass sich zu der Hoheit und Majestät des allergrösten Monarchens die Spanische *Grandezza* am allerbesten schicket, zumahl, da es allhier höchst vernünfftig temperiret ist, und man solches auch nach der Zeit und dem Ort, wo der Kayserl. Hof residiret, einrichtet.

Sous Charles VI, le costume de service, à la cour, était à l'espagnole pour tous, depuis les grands officiers jusqu'aux pages et aux laquais. Les ministres et les chambellans avaient le manteau espagnol de soie ou de drap noir, suivant leur rang; la livrée, également noire avec des passements jaunes, comportait le manteau noir court et le pourpoint passementés de jaune. Telle était la tenue à Vienne; mais à Laxenbourg ou à la Favorite, l'empereur tolérait que la cour suivît la mode allemande. Au couronnement du roi des Romains, l'étiquette exigeait aussi le costume espagnol. En 1764, lors du couronnement de Joseph II, la *Gazette de Madrid* note que le maréchal de la cour portait un « vestido negro á la española antigua »[1].

Nous avons vu plus haut que le point de départ de la révolution qui s'opéra dans le vêtement en Espagne, et qui eut d'assez notables conséquences sociales et économiques, fut un changement d'uniforme militaire au temps de Philippe IV. « L'armée passe avant tout, » comme dit le sainete : *¡Privilegiada es la tropa!* Le clinquant de la soldatesque séduit même les plus pacifiques, et le moins guerrier des hommes vise parfois à se donner l'air martial : le succès remporté par

1. On pourrait signaler d'autres souvenirs espagnols dans les usages de la cour de Vienne : Marie-Thérèse, par exemple, appelle encore [illegible] (*Briefe der Kaiserin Maria Theresia an ihre K*[illegible], publ. par A. von Arneth, Vienne, 1881, t. Ier, *passim*).

l'habit à la française auprès de la société espagnole s'explique donc par ceci qu'il fut d'abord recommandé à la nation par l'armée qui l'exposa à l'admiration des civils. Et comme il était arrivé en France pour la *cravate,* dont le nom équivalent de *Croate* rappelait celui d'une troupe étrangère au service de nos rois, en Espagne de même il fut d'usage pendant toute la durée du XVIIIe siècle d'appeler *militaire* l'habit copié sur celui des soldats français; *vestir á la militar* ou *de militar* signifia sans plus porter la casaque, la cravate, le tricorne avec les autres pièces du nouveau costume; mais il faut distinguer un peu les époques.

Au commencement, l'expression se prenait, il va de soi, plus au pied de la lettre, car la plupart de ceux qui renoncèrent à l'ancien costume le firent en conséquence de la guerre qui ensanglanta l'Espagne pendant les premières années de Philippe V et qui contraignit des hommes de toutes catégories à prendre les armes et à s'enrôler. C'est ce que nous donne à entendre un historien sévillan dans sa relation des événements qui se passèrent en Andalousie l'an 1702 : « Les exercices militaires que motivèrent ces événements commencèrent à déshabituer la jeunesse de l'habit de golille qu'elle conservait encore, à cause qu'il était incompatible avec l'agilité que réclamaient les évolutions de la guerre[1]. » Une fois accoutumée à un vêtement plus commode et dégagé et qui, en outre, lui donnait l'air plus martial, il n'est pas surprenant qu'après la conclusion de la paix cette jeunesse ne tînt point à l'abandonner pour en reprendre un qui, mal vu du roi et de la noblesse, couvrait maintenant le corps d'un tabellion ou d'un alguacil. Aussi arrive-t-il fréquemment que l'on confonde à cette époque et pendant la première moitié du siècle l'habit à la française ou l'habit *militaire* avec l'uniforme des soldats — ce que, d'ailleurs, nous avons déjà vu faire au marquis de Villena — ou, pour mieux dire, que l'on attribue à ceux qui adoptent la mode nouvelle l'intention de se remonter socialement, parfois même de dissimuler une condition

1. Justino Matute y Gaviria, *Anales de Sevilla*, Séville, 1887, t. I, p. 23.

réputée humble ou vile sous des dehors prétentieux et trompeurs[1].

Cette tendance se remarque, par exemple, dans les *Sueños morales* du Dr Diego de Torres qui reflètent si exactement l'esprit de l'époque. Tandis que le docteur inspecte les divers quartiers de Madrid accompagné de Quevedo, — qui est pour Torres ce que Virgile est pour Dante — voici qu'une sorte de monstre lui barre le passage. Torres s'arrête pour l'examiner et nous le décrit en ces termes : « Son habit était *militaire*, ce qui donnait à penser que telle était sa profession ; il tenait à la main un bâton à pommeau d'argent qui servait plus à autoriser sa personne qu'à soutenir son corps. Qui penses-tu qu'il soit ? » demande-t-il à Quevedo. Ce dernier, ignorant des changements qui se sont produits depuis son départ du monde, répond bonnement : « Un officier, s'il faut en croire les indices de son habit et du bâton qu'il tient. » Jadis oui, mais maintenant non, se dit intérieurement Torres, qui continue : « Par là tu te rendras compte de la confusion où nous vivons et de l'étrange mixture que l'on tolère. Cet homme que tu estimes un membre honorable de l'État est maître de chapelle de la gueule... Il est cuisinier ». Et après que les deux amis ont déploré qu'un tel déguisement couvre un si vil métier, Torres conclut en disant : « Tous ou la plupart portent ou l'épée de cérémonie ou le bâton à pommeau d'argent, ce qui les fait prendre pour des militaires, tolérance indigne, puisque ce qui sert de marque distinctive honorable à un capitaine ou à un colonel et de récompense pour ses actions glorieuses est porté par un homme méprisable, excrément de la République » [2].

Avec le temps, la signification primitive du mot disparaît à peu près complètement : de 1760 environ jusqu'à la fin du siècle, *vestir de militar* veut dire simplement être en tenue de ville, porter l'habit à la française, le long gilet, la cravate

1. D. Luís Francisco Calderon Altamirano décrit dans son [illegible] *de oro, virtudes morales christianas* (Madrid, 17[illegible]), l'habit à la française [illegible] *das, chupa, botones de gigante bulto*, etc.) porté par ses contemporains [illegible] conclut que l'usage en était général déjà en cette année [illegible] Madrid, 1788, t. II, p. 146).

2. *Sueños morales*, éd. de Salamanque, 17[illegible], p. [illegible]

le jabot, le tricorne, la perruque, etc.[1], ensemble qui est l'antithèse de la grande cape et du chapeau retroussé, conservé par les gens du peuple et une partie de la classe moyenne à Madrid et dans les provinces[2]. Et le nouveau costume citadin, malgré son nom, se distingue si bien de l'uniforme des soldats que les étrangers n'omettent pas dans leurs relations de voyage à travers l'Espagne de noter le sens particulier qu'on attache dans ce pays au mot *militar:* « Lorsque l'Espagnol quitte l'habit espagnol pour l'*habit militaire,* c'est ainsi qu'on nomme en Espagne l'habit français, il choisit les couleurs les plus vives, » dit Peyron[3]; et John Talbot Dillon, parlant de l'épée de cérémonie ou *espadin* qui a remplacé la longue épée de Tolède, accompagnement obligé de l'« old Spanish dress », remarque aussi que ce que l'on nomme « a military dress » tient lieu de l'ancien vêtement noir universellement porté avant le XVIIIe siècle[4]. Mais, comme il est naturel, ceux mêmes que leur condition oblige de monter leur garde-robe à la française ne renoncent pas pour cela au costume national; ils ont ainsi deux tenues qu'ils mettent suivant les circonstances : « Les Grands eux-mêmes, » écrit Baretti en 1760, « portent quelquefois ces vilaines *capas* pour se déguiser. Celui qui a une *capa*, a aussi ses cheveux cachés sous un bonnet

1. Felipe Rojo de Flores décrit ainsi un *vestido de militar* confectionné dans la première moitié du siècle : « Casaca con tontillos (coussinets pour faire bouffer l'habit aux hanches), manga bastante ancha, vuelta redonda, multitud de ojales y botones de cabeza de Turco, chupa larga hasta cubrir las rodillas, de seda, brocado, raso, ú otra estofa igual, ó diversa tela que la de la casaca con proporcionado número de botones, pues quando esto expongo, cuento en una (que presumo se hizo en el año 1723 ó 1724) seis docenas de botones muy pequeños, aunque no ignoro que en los principios eran los botones demasiado gruesos : los calzones justos, ó como se suele decir, calzas atacadas, abundantes tambien de botones, rematando las boquillas con unos lazos ó cintas, que muchas veces se tapaban con el barulé (le replis du bas sur le genou, c'est le français *bas roulé;* on disait anciennement *rouler ses bas*, les retrousser sur la culotte de manière qu'ils fassent un bourrelet autour du genou) de las medias. La peluca era blonda con moños, camisola muy ancha, de la qual se descubria mucha parte por el pecho y muñecas : corbata larga, sombrero chambergo, ó á la chamberga, que era redondo, sin picos, zapatos ajustados con lazos de seda, ó evillas chicas redondas de acero y tacones altos » (*Invectiva contra el luxo*, Madrid, 1794, p. 102).

2. Entre autres par l'hidalgo campagnard. D. Juan Antonio de los Heros Fernández, qui nous trace le portrait du « country squire » castillan de son temps (1775), le montre *embozado en su capa;* voyez ses *Discursos sobre el comercio* dans le *Semanario erudito*, t. XXVI, p. 155. Cf. Cadalso, *Cartas marruecas*, n° XXXVIII.

3. *Nouveau voyage en Espagne fait en 1777 et 1778*, Londres, 1782-1783, t. II, p. 149.

4. *Travels through Spain*, Londres, 1780, p. 135.

de cotton ou sous un filet de soye, et le *sombrero* par dessus, c'est-à-dire un chapeau rabattu[1]. » Il restait donc toujours dans les classes supérieures un goût inné pour les choses du cru. Tout Espagnol aimait à s'envelopper dans la cape traditionnelle, à en relever un pan pour se cacher le visage et à rabattre sur ses yeux le chapeau mou ou la *montera*[2]. Dans une casaque ou une redingote, quel que fût son rang, il se sentait mal à l'aise et comme endimanché. Souvent aussi l'ajustement dit *militaire* manquait de goût et d'harmonie. « Le *vestido militar*, qui est l'habit européen, mais mal fait, . .en général sied très mal aux Espagnols... On voit souvent un grand d'Espagne avec un habit brodé et des bas de laine ou des souliers malpropres ou une perruque mal peignée et une queue[3]. »

La compétition qui régna assez longtemps entre l'habit français et la cape espagnole fait aussitôt penser à la fameuse émeute qui éclata à Madrid au mois de mars 1766, et dont le motif apparent fut une ordonnance relative précisément aux capes et aux chapeaux retroussés, que cette ordonnance proscrivait ou tout au moins dont elle réglementait le port d'une façon qui déplut fort au peuple madrilègne. Les chefs du *motín* avaient d'autres raisons d'être mécontents, mais ils profitèrent de la mauvaise humeur que provoqua l'ordonnance pour exciter la populace contre l'un des ministres italiens de Charles III, le marquis Squillace, promoteur de certaines réformes urbaines, assurément utiles et judicieuses, mais qui avaient le tort de troubler dans leurs habitudes séculaires les Espagnols peu enclins à se laisser faire la loi par des étrangers. L'émeute fut assez sérieuse et faillit même un moment compromettre la majesté du trône et la personne du souverain. Heureusement les jésuites, qui servent toujours en ces circonstances, payèrent pour tous et l'ordre fut restauré. Je n'ai pas à insister ici sur les incidents et les conséquences de cette

1. *Voyage de Londres à Gênes*, trad. de l'anglais, [illegible]

2. « Depuis trois jours j'ai un rhume de cerveau affreux, [illegible] mon manteau espagnol, avec un bon grand chapeau [illegible] appelle être en *capa y sombrero*, et quand l'homme [illegible] se cache une partie du visage, on appelle cela être [illegible] à son père, dans L. de Loménie, *Beaumarchais* [illegible]

3. *État d'Espagne en 1765* (Bibl. Mazarine, [illegible]

révolte[1], mais il me paraît à propos de donner à connaître quelques passages d'un document de l'époque qui vise la substitution du costume français au costume espagnol et qui rentre donc dans notre sujet. Le document en question est la réponse des procureurs du Conseil de Castille au premier projet de l'ordonnance de 1766[2]. Quoique défenseurs très décidés de l'autorité royale, les *fiscales* soutinrent avec une réelle indépendance leur opinion et ne dissimulèrent point les difficultés d'exécution d'un règlement qui violentait des coutumes établies et qui risquait d'autre part de porter atteinte à l'industrie nationale. Les motifs allégués, dans la réponse des *fiscales*, pour combattre certains articles de l'ordonnance, sont, en premier lieu, la forte dépense qu'occasionnera la nouvelle tenue même aux personnes aisées que l'ordonnance a surtout en vue, puis les sentiments d'envie que suscitera dans les classes inférieures l'accoutrement prescrit aux gens du tiers état, car il est à prévoir que chacun voudra rivaliser avec eux et s'élever à leur niveau. Enfin, tout n'est pas à condamner, disent les *fiscales*, dans l'héritage du passé. Ce qui a si longtemps existé a sa raison d'être; la cape, notamment, surtout si on la ramène à des dimensions moindres, à celles qui avaient cours jadis, est un vêtement pratique, répondant bien à son objet et difficile à remplacer.

Al Decreto de S. M. para la prohivicion de capas, los señores del Consejo en plena junta mandaron que se guardase y cumpliese lo que el Rey ordenava, y para que se executase pasó luego a los fiscales. Madrid, 24 de febrero de 1766.

Respuesta. Los fiscales del Consejo, en vista de la Real orden que prohive el sombrero redondo y capas largas y embozo, dando otras providencias para evitar disfraces, las que se les ha pasado de orden del Consejo, dicen :

Que en su execucion con toda la extension que comprehenden encuentran barias dificultades, como es la distincion de personas que en ella se contiene (cuio discernimiento daria lugar à graves confu-

1. On peut consulter le récit très circonstancié de D. Manuel Danvila, *Reinado de Carlos III*, t. II, p. 298.

2. Une brève analyse de ce *Dictamen de los fiscales del Consejo* se trouve dans le livre de Danvila, t. II, p. 310.

siones como se ha empezado a experimentar en los primeros ensayos hechos en la corte) ...Hay reparo respecto de los caminantes que necesitan del abrigo del sombrero redondo contra la inclemencia de los temporales... Tiene tambien incombeniente el inclinar à toda la nacion al trage militar, que no es propio de los Españoles, con lo que se aumentaria el luxo de los naturales. Hay el reparo de que estendiendo à todo el reyno la prohivicion y nuevas reglas, se consumirian los paños y telas extrangeras en lugar de las bastas de que regularmente se hacen las capas, que son de fabricas del pais, dandose al mismo tiempo ocasion á que pierda la balanza el comercio entre nosotros notablemente y ganen en ella los extrangeros con el despacho de sus paños finos...

Estas dificultades y otras de esta naturaleza se han ofrecido desde luego à los fiscales, à quienes para su execucion ha acordado el Consejo pleno se les pase la citada R[l] orden, y les parecia necesaria su explicacion y decision antes de proceder à formar el vando, por tener enlace necesario con la execucion... Madrid 28 de febrero de 1766.

Los fiscales, en vista de la R[l] orden de S. M. para que se prohíva por vando el uso de las capas largas y sombreros redondos, teniendo presente su anterior respuesta, y lo acordado por el Consejo pleno en 3 de este mes para que propongan lo que tengan por combeniente en este asumpto, dicen : Que es muy propio de la R[l] atencion prescrivir reglas combenientes para que el trage comun sea innocente y nada propio á ocultar y disimular excesos...

Previene la R[l] orden en primer lugar que la gente civil y de alguna clase y distincion use precisamente de capa corta ó redingot, peluquin o pelo propio con sombrero de tres picos.

Es bien dificultoso comprehender à punto fixo qual es esta gente civil y de alguna clase ó distincion, porque todos en su concepto se atribuyen este dictado, y es una fortuna de la republica que qualquiera se halle bien con su condicion y la tenga por distinguida.

El calificar numerica y determinadamente las gentes que comprehenden esta clase es asumpto capaz de perturbar todo el Reyno y dar ocasion à procedimientos juridicos de indiscrecion, de venganza o de codicia que ocasionen una general conturbacion, como la practica acaba de demostrarlo en la Corte en los primeros ensayos de esta probidencia, en que se prendia con indiscrecion y sin dar termino para la observancia de la providencia...

La providencia se halla expuesta à semejantes incombenientes, si se extiende à todo el Reyno; tal vez aquellos son mas perjudiciales à la Republica que el daño mismo que se va à remediar del disfraz por que los desordenes de una conmocion general contra el trage actual son mui temibles, si no se nivela la observancia con madurez y reflexion, ciñendose à lo que sea factible y necesario unicamente

Otro daño aparece de que aspirando la mayor parte de los hombres á sobresalir en distinciones, muchos se querrán bender por tales, adoptarán el trage de militar y crecerá el luxo con daño irreparable del estado y del erario mismo, porque todos los que gozan sueldo con este motivo se darán à la profusion ó luxo, disiparán el ingreso de sus salarios, rentas y emolumentos con abandono de sus hijos, exigirán mayores derechos los que viven en sus tareas como son agentes, escribanos, notarios y otras personas de juzgados y oficinas, pues en la segunda parte de la orden se mira como gente comun y ordinaria la que no vista el trage de militar.

El paño fino, las telillas, mucha parte de las sedas, los espadines, las evillas, las medias, las camisolas, los encages de bueltas, los sombreros finos y los reloxes, todo esto por la mayor parte son generos que se introducen de fuera del Reyno y forman el bestuario y ornato de la gente de militar, comprehendidas en la primera clase de las dos que contiene la Real orden...

Las capas usuales generalmente son de fabricas ordinarias de España que mantienen un gran numero de operarios, estas fabricas se irán cerrando à proporcion que el trage militar se buelva trage nacional y se entable el uso de los redingots con el progreso que indica. Los pueblos no deben abandonar el vestuario que es de un uso immemorial en ellos, basta poner en aquel trage las moderaciones combenientes de que luego se arán cargo los Fiscales para lograr con ellos la R[l] intencion de quitar todo disfraz ó abuso en el uso.

Los menesterales mismos y aun los labradores dexarian su actual moderado bestido y entregados al luxo se aria la nacion tributaria de las estrangeras enteramente, con impotencia de pagar las contribuciones...

Todo esto dimana en mucha parte de igualarse el trage quitandose el suyo á la gente comun y pleveya...

Todas las familias de una pequeña renta tienen pages, que es otra clase de gentes que tambien abandonan sus provincias natibas, visten de militar y ya son impropios para las artes y la cultura de los campos, pudiendo aorrarse un gran numero de estos, si el luxo no huviese entablado esta especie de servidumbre... Habiendo en la sola clase de pajes un numero prodigioso en el Reyno que usan el bestido militar, deven tambien usar el redingot y peluquin en lugar de la capa. Este consumo solo va à aumentar el luxo y el gasto à una cantidad excesiva, si no se declaran reducidos à la secunda clase...

Mandase en la Real Orden que nadie use de embozo y à los contraventores se impongan penas en el vando. El embozo, quando se tapa la cara, es un acto natural para resguardarse del frio y ceñirse la ropa talar al cuerpo. Es una abitud ó costumbre general de la nacion y bien dificil impedirlo ni castigarlo, si no se aclara. El embozo de suio

no disfraza, porque con sombreros de tres picos, peluquin y capa qualquiera es conocido, aunque lleve abrigado parte del rostro, por ser moralmente imposible que le oculte del todo.

En todas las provincias de Europa se usan capas cortas, y el embozo en esta conformidad no tiene pena establecida en las leyes. El juez ó ministro de justicia está por su ministerio autorizado para mandar desembozar à qualquiera y reconocerle. Si no se distinguen estas particularidades, se incidiria en el inconbeniente de causar al pueblo, sin fruto, incomodidad, y castigar el abrigo.

El uso del sombrero de tres picos es de poco incombeniente, porque esto no aumenta gasto ni luxo, dura mas que el redondo, aunque no hace el mismo abrigo en las calles de Madrid y capitales, no siendo en tiempo de llubia.

En el resto del Reyno no es combeniente hacer esta prohivicion, por no haber tal abuso y necesitar las gentes de tragineria, labradores en el campo y otros usarlos para livertarse del agua y del sol, ademas de no resultar excesso ni causas que impelan á privarles de su traxe natural.

Al que ba de camino ó paseo retirado, à cavallo ó à pie, no se le puede impedir baje las alas para defenderse del sol u del agua, seria à la verdad contre la humanidad que la ley impidiese el abrigo comun y continuo de las gentes por un remoto recelo de que se oculte un delincuente, y seria un medio de que los delincuentes se fingiesen ministros de justicia para prender y robar à los caminantes, aparentado haverles encontrado con sombrero redondo.

El uso de peluquin ó pelo propio contribuye à desterrar el gorro que por lo comun es fabrica del Reyno y hace la occupacion de muchos obreros. De noche el gorro sirve de gran abrigo à personas enfermizas ó delicadas. Va metido dentro del sombrero y no contribuye à disfraz, y el ayre sutil de Madrid por la noche pide este abrigo... Qualquiera sugeto de buena crianza huie de presentarse actualmente con gorro en las concurrencias. Hubiera muchas dificultades en pesquizar si aquel à quien se encuentra con gorro es de la primera ó segunde clase de personas distinguidas en la Real Orden. Esta no ennumera las gerarquias que estan contenidas en cada una, ni en el vando se pueden distinguir tampoco, solo en los theatros se puede privar que nadie vaya de gorro en Madrid, porque de este modo la gente del pueblo se quedaria destinada à su oficio en su casa, y aun se puede prohivir su uso de dia para las concurrencias y paseos de corte y publicos.

De aqui resulta que no se ha de precisar al uso del peluquin ó pelo propio à ninguna de las clases, antes se les deve dejar en su livertad. La moda obra con mas eficacia que la ley. El genero humano tiene una particular adhesion à inclinarse à lo prohivido y [illegible]

tocante à la Corte se podrá declarar el gorro como trage permitido à las personas bulgares, sin poner otra pena. Basta esta en el pundonor de los Españoles para desterrarle y que en los paseos y theatros se prive siempre.

La capa es una especie commoda de vestido decente. Viene en substancia à obrar el efecto de la casaca y se diferencia muy poco del redingot, no siendo en las echuras.

Las capas muy largas son de nueba introduccion é inutiles, porque en las piernas no es mui del caso su abrigo, y se miraron en la citada consulta del Consejo de 31 de agosto de 1745 como verdadero disfraz, con que lo estimado en la Real Orden en esta parte es mui arreglado. Verdad es que desde aquel año ha cundido la capa larga en todo el Reyno generalmente y la reforma es mas dificil y pide tiempo y medios.

Al contrario las capas cortas heran el trage general de la nacion hasta el principio del siglo con ropilla y espada. Esta especie de ropa la permite S. M. en la Real Orden y la prohivicion termina à la capa larga de moderna imbencion, como la R[l] Orden lo aclara. Ocasíona un gasto superfluo; el que tiene capa larga nada gasta en acortarla, y para lo subcesivo se viste con economia, consiguientemente la prohivicion de la capa lapa larga puede ser general para todo genero de personas en la Corte, Sitios Reales, pueblos de universidades y capitales, porque en esto la nacion buelbe à su trage y deja una superfluidad à la economia, nada grata à la vista é inutil al abrigo.

La imposicion de penas en el vando debe ser muy circunspecta por todas consideraciones, especialmente por estar adoptado este trage casi por la maior parte de los pueblos populosos de la nacíon...

Por estas razones crehen los fiscales se puede ordenar el vando con declaracion de que el sombrero redondo se prohiva absolutamente en la Corte, Sitios Reales, capitales de provincia y pueblos donde hay universidades, dentro de las poblaciones que comprehenda el vando...

Que en adelante las capas que se hicieren despues del termino del vando sean cortas, de modo que falte una quarta poco menos para llegar al suelo...

Que las capas y sombreros que en adelante se hagan [sean] de paño y fabricados en el Reino precisamente y lo mismo los redingots que se usaren en adelante...

Que no se hable de peluquin ni gorro en el vando, porque este ultimo no es disfraz verdaderamente, salbo dentro de la Corte, en los concursos y paseos publicos donde se podra prohivir el gorro de dia y en los theatros aunque sea de noche.

Que se proponga à S. M. que seria mas aceptable el vando si al tiempo que se habla de sombreros y capas reconoce el pueblo que la orden ó ley que se le anuncia promuebe la economia general y la

sobriedad y promueve las fabricas del Reyno, porque de solo el reglamento de sombreros y capas separadamente, tal vez no parecería obgeto por si solo suficiente para una intimación tan solemne.
Los fiscales han expuesto sus reflexiones encaminadas à que tengan efecto las reales intenciones con el decoro devido à la Mag. y sin que la nacion conozca que sela obliga cohactivamente à mudar su actual trage y bea que lo que se manda es con gravissima causa. Madrid, 4 de marzo 1766[1].

Les *fiscales* avaient bien raison et leur consultation respire la modération et le bon sens; il eût été sage d'en tenir plus de compte. Mais les conseillers de Charles III et ce souverain lui-même tenaient à faire acte d'autorité et ils passèrent outre, tout en tempérant certaines mesures prescrites dans le projet et que les fiscales avaient trouvées particulièrement inopportunes. L'ordonnance fut publiée le 10 mars 1766[2], et les agitateurs, qui n'attendaient que ce prétexte, donnèrent le signal de la révolte.

Après que l'émotion due à ce que l'on a appelé la « journée des capes » se fut calmée, grâce surtout à la conduite énergique du comte d'Aranda qui sut réparer en peu de temps les maladresses commises, cape et casaque demeurèrent néanmoins en présence et continuèrent à se regarder de travers. Mais l'antagonisme entre la vieille Espagne et la nouvelle n'est plus si acharné, il se réfugie dans la littérature et n'inspire plus guère que les auteurs de sainetes ou les écrivains moralistes qui rédigent des revues dans le genre et sur le modèle du *Spectator* d'Addison et d'autres publicistes anglais ou français. Si l'on veut, par exemple, mesurer le terrain perdu, à la fin du XVIII[e] siècle par la golille, l'un des emblèmes de l'espagnolisme d'antan, il suffit de comparer la définition donnée dans le *Diccionario castellano* de Terreros (1786-88) à celle que nous avons relevée dans le dictionnaire de l'Académie de 1734 : les « quelques particuliers » fidèles à la golille que signalait encore l'Académie ont disparu, le col de carton n'est plus porté maintenant que par certains fonctionnaires d'ordre

1. Bibl. Nat. de Paris, Fonds espagnol, Ms. 121, f. ...
2. Elle se lit dans la *Novísima Recopilación*, ley ..., tít. ...

inférieur[1] et par des artisans dans quelques cérémonies ou processions[2] : « el dia de hoi la trahen casi solamente los ministros, y algunos otros oficiales ó menestrales en funciones publicas. »

On sait que vers la fin du siècle, il se produisit dans la haute société espagnole, et avec la tacite approbation de l'héritier présomptif de la couronne, le prince qui devint Charles IV, une sorte de réaction nationaliste dirigée contre les principes un peu cosmopolites du gouvernement éclairé de Charles III; la « quality », comme on disait en Angleterre, affecta des allures populacières, l'on vit des hommes de condition s'habiller en *guapos* andalous ou en contrebandiers, de grandes dames copier les *majas* de Lavapiés et de Maravillas. La garde-robe d'un élégant se composa alors de trois « suits » : cape et réseau pour les cheveux (tenue du matin); habit à la française; puis, pour aller aux *toros* l'après-midi, un habillement complet de *majo*[3]. Ce *majisme,* qui indignait l'éminent Jovellanos et lui dicta sa fameuse satire à Arnesto, ne réussit pas à la vérité à remonter le courant et à ressusciter des choses et des idées qui fatalement devaient finir, mais il éveilla dans les classes supérieures un certain goût pour les manifestations spontanées de l'âme populaire, pour les produits non

1. Notamment par l'alguacil : « Pardiez ! (dijo el otro), no me habeis pintado En trage que un tiempo fué muy siñoril, Y agora le visle solo un alguacil ? » (Tomas de Iriarte, *El Retrato de golilla;* fábula XXXIX. Les *Fábulas literarias* de Iriarte sont de l'année 1782).

2 Déjà du temps de Diego de Torres, on affublait de l'habit de golille le personnage de Judas dans la procession du jeudi saint (*Sueños morales*, éd. de Salamanque, 1752, p. 32). Les avocats toutefois plaident encore en golille, mais ils voudraient ne pas la produire ailleurs qu'au tribunal. Il résulte d'un document conservé dans les archives du Palais Royal à Madrid (*Toros*, legajo 2), qu'a bien voulu me transcrire D. Ramón Menéndez Pidal, que les avocats de Madrid pétitionnèrent en 1789 pour ne pas être astreints à assister « en golille » à la proclamation de Charles IV, parce qu'à leur avis ce costume est ridicule à cheval et qu'ils risquent d'être confondus avec les officiers de justice de catégorie inférieure : « No pueden menos de manifestar à V. M. que este traje solo està introducido para la asistencia personal en los tribunales, y que si en estos es de decoro y seriedad, en otros actos, y con particularidad en el de la Proclamacion, que es de gala y gozo, puede hacer un aspecto nada bisible y respetuoso, cediendo tal vez, por el numeroso concurso y analogía que tiene con el de los ministros inferiores de justicia, en desdoro de los que lo bisten por solo honor ».

3. « Habia dia de tres metamorfósis en los caballeros. Capa y cofia á la mañana, á lo militar despues, y á la tarde de majo para ir á los toros » (José Somoza, *Usos, trajes y modales del siglo XVIII*, dans les *Poetas líricos del siglo XVIII* de la Bibl. Rivadeneyra, t. III, p. 457).

sophistiqués du terroir et de la race ; car, comme dit Paca la Salada des *majas* de son temps en les comparant aux belles dames des salons obligées par leur rang de sacrifier aux modes étrangères :

Estas son las que han quedado
Legítimas españolas,
Porque las de los estrados
Sólo son un quid pro quo
De francés y de italiano.

Avec la Révolution française et toutes les secousses politiques et sociales qui en furent la conséquence en Espagne, s'évanouit le peu qui subsistait encore d'un des signes les plus représentatifs de l'ancien vêtement espagnol : la pauvre golille, dont l'emploi se trouvait déjà fort réduit en 1789, n'est plus maintenant qu'un déguisement ou une affectation d'archaïsme[1]. Pendant la première moitié du dernier siècle, elle ornait parfois, concurremment avec une fraise non moins vieillotte, le cou de l'alguacil qui dans certaines cérémonies précédait un corps constitué, l'*alguacil de traje*, pour employer l'expression usuelle. Personnage assez ridicule et dont même les écrivains nationaux les moins suspects d'*extranjerismo* se plaisaient à railler l'accoutrement hétéroclite et bigarré, — encyclopédie assez complète de costumes et chronique des modes depuis le bon alcaide Hernando de Alarcón jusqu'à nos jours[2]. Cet alguacil est encore celui qui introduit la *cuadrilla* dans l'arène où ont lieu les courses de taureaux, il représente aux yeux satisfaits de la multitude un dernier souvenir de la sombre élégance et de la braverie un peu triste de l'Espagne autrichienne.

Seule de toutes les pièces du vieil ajustement espagnol, la cape n'a pas péri. En s'allongeant dès le XVIII[e] siècle pour

1. Déguisement ou affectation d'archaïsme que les [illegible] XVIII[e] siècle goûtaient particulièrement au théâtre. [illegible] vistan de este modo (c'est-à-dire *à la española*) [illegible] entradas que otra alguna, por bien compuesta que est[illegible] (Cadalso, *Cartas marruecas*, n° XXI).

2. Bonifacio Gómez, dans *Los Españoles* [illegible] p. 250. — Il est à remarquer que l'expression [illegible] en général l'ancien costume espagnol et non pas [illegible] tant la golille.

mieux couvrir et protéger le corps contre l'air pénétrant et pernicieux des hauts plateaux de Castille, elle témoigne toujours de la force de résistance de l'esprit national quand il a la conscience d'être dans le vrai; les ordonnances somptuaires du « roi éclairé » ne l'ont pas atteinte, elle a même eu la satisfaction de survivre à l'*habit militaire* qu'on voulait lui substituer et qui est allé rejoindre les perruques, les souliers à boucles et les tricornes, pendant qu'elle, la cape, continue d'abriter dans ses plis l'Espagne de tous les âges et de toutes les conditions. Les amis de la couleur locale peuvent se rassurer, la cape n'est pas près de mourir.

Alfred MOREL-FATIO.

GERTRUDIS GOMEZ DE AVELLANEDA

I

La Avellaneda es considerada (*nemine discrepante*, me parece) como la primera de cuantas mujeres han escrito versos en lengua castellana. No hay en la dramática y la lírica españolas otra que la iguale, y ocupa además, indisputablemente, puesto importante, en primera fila, entre los que durante el período romántico cultivaron en España la poesía. Fué, como Ventura de la Vega, don de América á la madre patria; fuélo mucho más, pues Vega salió de Buenos Aires en la infancia y se educó en España enteramente, mientras la Avellaneda contaba ya veintidós años de edad cuando abandonó la isla de Cuba; sus gustos y su carácter hallábanse formados y tuvo por primer modelo, por primer objeto de su entusiasta admiración, á un gran poeta cubano, José María Heredia, primo hermano del otro poeta que con sus *Trofeos* ha cubierto de nueva gloria el mismo nombre.

Nació en el año de 1814 de padre español, como el de Vega, y de madre cubana, en la ciudad interior de Puerto Príncipe, cabecera importante de toda una región en el centro de la isla, en esa época todavía poco poblado. El padre, oficial de marina, ocupaba puesto no insignificante en la organización militar de la comarca, pero murió dejándola en la niñez. La madre contrajo segundas nupcias con un coronel de ejército oriundo de Galicia, y en 1836 se embarcó toda la familia para esa provincia de España. Dijo adiós la joven poetisa á su patria en un soneto, más afectuoso, no menos bueno, que el de Vega « á la nave en que debía volver á Buenos Aires ». Ninguno de los dos olvidó el suelo en que se mecieron sus cunas », pero Buenos-Aires era ya entonces república independiente, sin relaciones diplomáticas todavía con España, mien-

tras Cuba, atada con nombre de colonia á la voluntad de su metrópoli, mantenía necesariamente trato y comercio incesantes con ella, y la Avellaneda por tanto se mantuvo en contacto nunca interrumpido con los hombres y las cosas de su país natal. De la Coruña pasó Gertrudis con un hermano de padre y madre á visitar en Andalucía el solar de sus abuelos paternos, allí se quedó algún tiempo y en Cádiz se publicaron en 1839 sus primeros versos, bajo la protección del que después fué crítico celebrado, aunque nunca de gran iniciativa, Manuel Cañete, director de un periódico titulado *La Aureola*. Nuestra poetisa, que aun allí se tenía por forastera, firmaba con el seudónimo de « La Peregrina ».

A fines de 1840 llegó á Madrid. Era el instante más lucido del renacimiento literario, no hacía mucho que había terminado la guerra civil y persistía el sacudimiento, la intensa agitación, la fecunda actividad, que ella produjo y favoreció. Vivían y escribían todos los adalides de la revolución literaria, Larra solamente había desaparecido, y aun estaban en pie prohombres gloriosos del pasado, como Quintana, Gallego, Martínez de la Rosa. La recién llegada poetisa, aplaudida, laureada antes en concursos celebrados en Sevilla y otras ciudades andaluzas, era también de antemano conocida de los literatos madrileños por sus versos publicados en Cádiz. Reunía en su persona dotes que en ninguna parte podían pasar inadvertidos : juventud, hermosura, talento poético de primer orden, y la sociedad culta de la capital y los círculos literarios la recibieron, cual era de esperarse, con agasajo y la aclamaron con entusiasmo. Un año después de su llegada apareció en un pequeño volumen la primera colección de sus poesías, con prólogo de Gallego, encomiástico, pero no exagerado en la alabanza. Su reputación quedó desde ese momento asegurada y su nombre unido al de los mejores escritores nacionales.

Esas poesías de 1841, retocadas, corregidas ligeramente sin alterarlas demasiado, reaparecieron acompañadas de muchas otras en 1850, formando volumen mayor, el cual contiene en suma cuanto de ella hoy importa recordar como poetisa

lírica. Débesele juzgar conforme á ese tomo únicamente, porque en la edición mal llamada «completa» de *Obras Literarias*, ordenada y publicada largo tiempo después en Madrid (1869), quedaron varias de las mejores composiciones, por malaventurado empeño de corregirlas, debilitadas y desfiguradas[1]. Después de 1850 había sin duda continuado escribiendo, pues contiene esa edición final numerosas composiciones nuevas cuyo estilo revela el firme pulso de siempre, aunque la inspiración haya decaído; pero no volvió su genio á brillar con esplendor igual al de esa colección preciosa de 1850, cuya última poesía por cierto lleva este triste título: *El último acento de mi arpa*.

Nadie tuvo y conservó siempre de su arte idea más alta, respeto más profundo, y magníficamente lo expresó desde muy temprano en su oda á *La Poesía* y en las robustas octavas *El Genio Poético*, dedicadas á Gallego:

> La gloria de Marón el orbe llena,
> Aun suspiramos con Petrarca amante,
> Aun vive Milton y su voz resuena
> En su querube armado de diamante.
> Rasgando nubes de los tiempos truena
> El rudo verso del terrible Dante,
> Y desde el Ponto hasta el confín ibero
> El son retumba del clarín de Homero.

Octavas de ese temple hacía Espronceda cada vez que quería, Tassara de cuando en cuando; son muy abundantes en la Avellaneda.

Representa esta poetisa en la lírica española del siglo XIX la fusión hábil y completa del arte clásico, del arte de Quintana y Gallego, con el lirismo romántico de Byron, Lamartine y Victor Hugo. Siéntese que ama ella é igualmente admira ambas formas de poesía, que las estudia con simpatía idéntica, mayor que la de Espronceda hacia sus antecesores castellanos; y tomando de una la forma rotunda, la entonación siempre elevada, el firme dibujo, y de la otra la nota

1. «Me hallo en la tarea de corregir, y hasta [illegible] que pienso publicar coleccionados durante esta próxima primavera, [illegible] M. A. de Latour en carta inédita, que junto con otros, [illegible] debo conocer á mi amigo M. Alfred Morel-Fatio.

bien personal, la emoción profunda y la infinita variedad de colores de su riquísima paleta, crea algo muy suyo, al mismo tiempo que parecido á lo que Tassara en sus días, y después de ella, Núñez de Arce, hicieron brillantemente.

La oda *La Cruz* de la Avellaneda, como las de Quintana *Al Mar* ó á *La Invención de la Imprenta*, es una rápida y elocuente generalización histórica, en que sigue á grandes pasos con mirada penetrante las etapas más famosas del viaje de la humanidad á través de los siglos. Quizás ni Quintana mismo hubiera osadamente aventurado en aquellos días la serena y grandiosa alusión á la separación de las colonias :

Dió un paso el tiempo y á su influjo vario,
Que tan pronto derroca como encumbra,
No es ya de un mundo el otro tributario...
Mas inmutable al signo del Calvario
El sol del Inca y del Azteca alumbra.

Tampoco Quintana (y esto es más seguro) se hubiera atrevido á cambiar súbitamente de metro y emplear las estrofas de versos de nueve sílabas, que con tanta novedad cierran la composición.

A *Una Acacia*, elegía gravemente melancólica, de una tristeza solemne, no muy íntima ó profunda, como no lo es la bella *Despedida de la Juventud* de Quintana, tiene como ésta también encanto especial, que no se borra, que no se olvida. Este lindo final de estrofa :

La suerte
De tu pompa fugaz también alcanza
A mis dichas mezquinas,
Y el astro sin calor que alumbra inerte
Tus míseras ruínas,
Imagen es del pálido recuerdo
De aquel amor que para siempre pierdo,

es reminiscencia de una poesía corta de Byron, *Sun of the Sleepless* (Sol del desvelado), que ella misma tradujo luego hábilmente :

Oh! cuánto te semejas
De la pasada dicha
Al pálido recuerdo, que del alma
Sólo hace ver la soledad sombría!

Traducir en verso fué siempre para ella grata tarea, en que se distinguió. Tradujo no sólo á Byron varias veces, sino también á Hugo, á Lamartine sobre todo, no menos felizmente que Andrés Bello, aunque con distinto sistema. La « Meditación » de Lamartine titulada *Bonaparte* parece mejor quizás en castellano que en francés. La forma del original sin duda es más artística, son estrofas métricamente iguales todas, y la de la Avellaneda es silva sin esquema fijo de rima; pero la sonoridad del lenguaje, el ímpetu sostenido del movimiento lírico, el vigor del estilo, abrillantan la traducción y varían el tono algo monótono de la oda original francesa, la cual es en realidad una paráfrasis de *Il Cinque Maggio* de Manzoni, como ya notó César Cantù en sus *Reminiscenze*. La refundición, que de esta poesía hizo la Avellaneda en la edición de 1869, es una de las que, sin mejorarla, más alteran la redacción anterior.

La nota tierna, hondamente melancólica, la que poco se oye en la poesía de la Avellaneda y tan vivamente resuena, por ejemplo, en la de Espronceda *A una Estrella*, vibra débilmente por lo general en la lira de nuestra poetisa. Sin duda por eso se ha dicho y repetido que es más bien un poeta que una poetisa : paradoja que en realidad ni expresa ni puede significar gran cosa. Fué mujer, muy mujer en todos sus escritos, como en sus cartas privadas, como en su vida entera : mujer del tipo y carácter de que tantas otras ha debido haber : altiva, orgullosa, de corazón entero, que no se dejaba dominar y difícilmente cedía á sentimientos dulces y apacibles. El amor-pasión no bastaba á ocupar toda su alma y embargar su voluntad, no podía ser genio inspirador de su poesía, como de la de Safo. El amor humano ardiente, dominador, castamente expresado, profundamente sentido, como lo sintieron y expresaron otras mujeres, Elizabeth Barrett Browning, Marceline Desbordes-Valmore, en nada recuerda, en nada se parece al que la Avellaneda revela en las muy pocas composiciones amorosas que se encuentran en sus obras. Las alusiones esparcidas aquí y allí en algunas otras son generalmente vagas, sin sello personal, como hubiera podido hacerlas (aparte del valor artístico) cualquiera, hombre lo mismo que mujer

Dos solas poesías entre todas las suyas pueden considerarse verdaderamente amorosas, ambas tituladas *A Él,* separadas entre sí por un intervalo de cinco años[1]. La primera es tan poco real, tan poco sentida en la expresión que hay de ella dos textos completamente diferentes : el primero está en los volúmenes de 1841 y 1850; el segundo, alterado hasta el punto de convertirse en cosa absolutamente nueva, se halla en la edición de 1869. Es una verdadera refundición, ejecutada cuando la autora contaba de edad cincuenta y cinco años, de tamaño doble del de la primera y que conserva de ésta solamente unas tres ó cuatro frases cortas y un símil, éste mismo con palabras diferentes. No es pues tal versión tardía la que nos ha de conservar y comunicar los sentimientos de la autora á los veinticinco años.

La segunda de las dos composiciones, publicada por primera vez en 1850, titulada *A...*, reaparece en la edición final sin cambio alguno, salvo el título, que ahora es : *A Él,* como la otra. Puede lógicamente suponerse, al notar que nada tuvo que agregarle ni quitarle, que es la realmente sincera, la que traduce con verdad un estado de su ánimo. Jamás mujer despechada ha respondido, al desaire ó á la traición (porque el motivo inspirador no está bien indicado), en términos más indignados, más llenos de concentrada energía. La poetisa abandonada exclama :

Te amé, no te amo ya, piénsolo al menos;
Nunca, si fuere error, la verdad mire!
Que tantos años de amarguras llenos
Trague el olvido; el corazón respire!
Lo has destrozado sin piedad : mi orgullo
Una vez y otra vez pisaste insano;
Mas nunca el labio exhalará un murmullo
Para acusar tu proceder tirano.

. . . .

No era tuyo el poder que irresistible
Postró ante tí mis fuerzas vencedoras.
Quísolo Dios y fué : gloria á su nombre!
Todo se terminó : recobro aliento;
Angel de las venganzas! ya eres hombre;
Ni amor ni miedo al contemplarte siento.

1. No cuento entre las amorosas la titulada *Amor y Orgullo*. Es la breve historia de una mujer que sacrifica su orgullo al amor, pero la poetisa misma al final pone en duda que haya acertado en hacerlo :

¡ Feliz si en el sepulcro de su gloria
Su amor también no deja sepultado !

Estos hermosos versos en nada recuerdan los fragmentos que bajo el nombre de Safo nos quedan, ni los sonetos de Victoria Colonna. Su autora no pertenece al grupo de mujeres que la pasión ha inmortalizado[1]: Eloísa ó la misma Marquesa de Pescara ó la *Religiosa Portuguesa*. Fué más grande artista literaria que las dos primeras y nada tuvo de común con la tercera. En la oda, en la elegía, en el género dramático especialmente, campo de sus mayores glorias, lograron su inspiración vigorosa, su dicción enérgica, su grandilocuencia, su instinto de lo bello y lo sublime, combinarse y fijarse en obras que no morirán. No pertenece por otra parte al número de obreros pacientes de la palabra escrita, amantes fieles de la forma perfecta exquisitamente cincelada, nunca demasiado abundantes en el arte español. Su estilo es más robusto que delicado, su dicción se contenta á veces con epítetos insuficientes ó insulsos, consonantes débiles, expresiones poco precisas: *cadáver frío, silencio mudo, [illegible]*, pequeños lunares que han quedado en algunas de sus mejores composiciones, aun después de la atenta revisión final, y que no es impertinente señalar al mismo tiempo que se encarecen su mérito y sus eminentes cualidades.

Su vida en Madrid, donde se vió siempre acompañada de respetuosa admiración, donde tan grandemente triunfó varias veces en el teatro, no fué venturosa sin embargo. Tocóle parte más que ordinaria de la calamidad humana, agravada por natural pesimismo de su ánimo, soportada empero con resignación, gracias á su profunda é inalterable confianza en los consuelos de la Iglesia. Unióse en matrimonio, á los treinta y dos años, más por sentimiento heroico del deber que por amor, á un joven, literato de esperanzas y ya personaje político en Madrid. Así lo anunció ella misma al futuro marido, en unos *Cuartetos* que poco antes del enlace le dirigió, contestando á unos versos en que pretendía (él) hacer su retrato:

Yo como tú para admirar nacida
Yo como tú para el amor creada

(1) La opinión contraria [illegible]
dejan todos sus escritos [illegible]
Valera en sus [illegible]

Por admirar y amar diera mi vida.
Para admirar y amar no encuentro nada.
Yo no puedo sembrar de eternas flores
La senda que corréis de frágil vida,
Pero si en ella recogéis dolores
Un alma encontraréis que los divida.

Dentro de un mismo año se casó y enviudó. Encerrada en un convento de Burdeos, pasó los primeros meses de su luto y lamentó su triste suerte en dos dolorosas elegías. Los versos siguientes son de la primera:

De juventud, de amor, de fuerza henchido,
Su porvenir cuán vasto parecía!...
Mas la mañana terminó su día!
Ya del tiempo no es!
Al golpe atroz que me desgarra el pecho
No quiere Dios que mi valor sucumba,
Mas con los restos que tragó esa tumba
Se hundió mi corazón.

Nueve años después volvió á casarse, con un coronel de artillería esta segunda vez. Como en el primer caso, de esposa se halló pronto transformada en enfermera, por haber sido su esposo gravemente herido, de una puñalada, á traición, en pleno día, al dirigirse á pie al Congreso de Diputados, de que era miembro. Mucho tiempo estuvo el herido entre la muerte y la vida; repúsose lentamente, sin recobrar del todo su salud de antes, y aceptaron luego ambos cónyuges la invitación de acompañar á Cuba al general Serrano, que había sido nombrado Capitán General de la isla. De ese modo volvió ella á su patria al cabo de veintitrés años de ausencia. Fué muy bien recibida por sus paisanos y públicamente coronada en una gran función de teatro, organizada expresamente con ese objeto por una sociedad literaria y de recreo. Pero ni aun la dulzura de aquel clima logró alargar mucho la vida del marido, y quedó ella viuda segunda vez. El golpe cayo más rudo que el anterior. Retornó á España más triste y desconsolada que nunca. Nada importante produjo ya desde esa fecha. A vista del Niágara, en el viaje de vuelta á Europa, despertó un momento la inspiración y compuso unas estrofas en que hay

algunos versos dignos de ella y en que consagró recuerdo generoso á José María Heredia:

Oh! si la esquiva musa
Que al desaliento su favor rehusa,
Por un instante me otorgara ahora
Del gran vate de Cuba el plectro ardiente!

Casi no escribía ya más que versos religiosos y su « desaliento » aumentaba cada día. En carta de 17 de Setiembre de 1866, dirigida á su amiga Cecilia Böhl, la illustre mujer que firmaba sus novelas con el seudónimo de *Fernán Caballero*, se encuentran estas frases desoladas: « Mi bello ideal es acabar en un convento esta triste vida. Si no he intentado ya, hace tiempo, realizar tal deseo, es quizá por miedo de perder mi última ilusión, mi última esperanza de felicidad en la tierra[1]. » Nuevos motivos de tristezas surgieron para amargar más su situación: la muerte de un hermano querido, desgracia á que alude en otra carta á Latour: « Era mi único hermano de padre y madre, mi compañero inseparable en todas las vicisitudes de mi vida, y puede Vd. figurarse qué impresión me habrá hecho este golpe, después de tantos otros con que la divina Providencia ha querido poner á prueba el valor y fortaleza de mi espíritu. Gracias á la misma divina Providencia me sostienen todavía esas cualidades, poco comunes en mi sexo. » Luego, la revolución española de Octubre de 1868, la fuga y destronamiento de Isabel, la crítica situación de los Duques de Montpensier, á quienes trataba y estimaba sobre manera, que afligían su ánimo hasta el punto de escribir al mismo Latour, un mes después de la carta anterior (Febrero de 1869) en estos términos: « Le aseguro, mi estimado amigo, que va entrándome grandísimo desaliento respecto á la cosa pública, pareciéndome que este pobre país español lleva en lo más íntimo de su naturaleza el germen mortal... Mucho desearía arreglar aquí mis negocios para poderme marchar á Portugal ó Francia, aunque á decir verdad no creo que en este

1. El original de esta carta se encuentra también entre los [illegible] difunto Antoine de Latour, y de allá la copio, gracias á la [illegible] M. [illegible] Fatio.

último punto se vea el horizonte más claro que por acá. » Buscó distracción á sus penas coleccionando y corrigiendo sus obras, y no pudo dar cima á la tarea; debieron ellas formar seis tomos, pero sobre las últimas páginas del quinto

cadde la stanca man.

Asida cada vez más ansiosamente del auxilio de la religión, tan enferma de cuerpo como de espíritu, vivió hasta el primer día de Febrero de 1873; faltábanle pocas semanas para entrar en los sesenta años.

II

Alfonso Múnio, « tragedia en cuatro actos, » representada en 1844, fué el gran *début* de la poetisa en el teatro, donde tantas victorias le aguardaban. Es sólo un ensayo, trabajo imperfecto, pero lleno de vida poética, que desde luego prometía y anunciaba mucho más. El argumento, aunque interesante, apenas alcanza á ocupar los cuatro actos; es una tragedia en esqueleto, por decirlo así; fuera de Munio y de Fronilde, su hija, los caracteres no se hallan más que indicados, ligeramente bosquejados, pero el acto penúltimo, que termina con la muerte violenta de Fronilde, produce efecto aterrador. Hábilmente preparada la ilusión dramática, va creándose la impresión ansiosa de algo tremendo que ha de suceder, y cuando Munio reaparece, entre relámpagos y truenos, saliendo del aposento, donde ha entrado tras de su hija para matarla, y grita enajenado: « Horrible tempestad, desata un rayo[1]! » el efecto es de una osadía romántica sublime. Distínguese la obra sobre todo por su estilo poético, maravilla de fuerza y espontaneidad, así como por la rotundidad y vigor de la versificación. Todo esto, sin disputa su mérito principal, queda por desgracia muy menguado en la refundición á que sometió la autora su obra en 1869. No alteró en nada el plan, en casi nada los detalles de

1. En la primera edición dice: « Horrible tempestad, mándame un rayo! » He aquí el título exacto de esa edición: *Alfonso Múnio.* | Tragedia en cuatro actos | por la señorita | de Avellaneda. | M. D. | Madrid. | Imprenta de D. José Repullés. | Junio de 1844.

las escenas, cambió por *Múnio Alfonso* el nombre del protagonista y el título de la pieza, ajustándose así mejor, según luego averiguó, á la tradición histórica; pero desfiguró estilo y lenguaje sin necesidad, para darnos, escrito en su manera ya debilitada de 1869, lo que había agradado tanto en la forma juvenil de su glorioso estreno. Sustituyó, por ejemplo, estos valientes versos del final.

> Con el riego
> que prepara mi mano, la cosecha
> de invictos héroes brotará abundante
> tu suelo venturoso...

por estos otros, inferiores; el último positivamente vituperable.

> Marchemos á aplacar los caros manes
> con torrentes de sangre sarracena,
> á cuyo riego — el alma me lo anuncia! —
> de héroes la España cogerá cosecha...

Un año después de esta primera y feliz tentativa dió á la escena otras dos obras, que con mejor acuerdo calificó de «dramas trágicos»: *El príncipe de Viana* y *Egilona*, renunciando así al nombre de tragedia que había impuesto á Alfonso Munio. No son aquellos dos dramas superiores al primogénito de su ingenio, pero mantuviéronse bien en escena y no perdió la autora el terreno ganado.

Saúl, «drama bíblico» en la edición final, «tragedia bíblica» en la primera impresión, leído públicamente en el Liceo de Madrid el año de 1846, reformado más adelante para representarse en el Teatro Español en 1849, obtuvo mediano éxito. No deja por eso de ser composición de muy alto vuelo, en que lucha á sabiendas la Avellaneda con predecesor de tanta fuerza como Alfieri, á quien vence en la parte lírica de la obra. Ella reconoce en la «advertencia ó prólogo», que lleva el drama impreso, haber recibido el impulso que la animó á escribirlo de las dos tragedias, de Alfieri y de Soumet, poetas que inmerecidamente coloca á un mismo nivel, y cuyas diferentes cualidades intentó armonizar en su trabajo. No tiene éste nada de la severa sencillez y la sobriedad sistemática del trágico italiano, pero atrae, seduce por su vivo y penetrante perfume

poético, su riqueza de melodía y su variedad rítmica. Los trozos líricos son en la pieza española muy notables : el canto de Micol, la hija de Saúl, esposa de David, en el acto último, es lamento pavoroso, présago de ruinas y de muerte, especialmente tal como se encuentra en la primera edición ; en la segunda, por dar á la obra movimiento dramático mayor, resulta menos poético y brillante.

Continuó escribiendo para el teatro en los años siguientes. En el de 1852 una comedia, *La Hija de las Flores,* muy aplaudida, demostración de la flexibilidad de su talento. Luego, dos curiosas traducciones en verso de originales franceses. *La Aventurera,* de E. Augier, y *Catilina,* drama en prosa, de A. Dumas y A. Naquet. En 1852 también una adaptación felicísima en forma de drama histórico y con el título, no tan feliz, de *La Verdad vence apariencias,* del argumento mismo de novela que sirvió á Byron para componer su *Werner.* Pasa la acción en el siglo XIV, primero durante la noche del día en que se verificó la batalla de Nájera entre Pedro el Cruel y su hermano Enrique ; luego bajo el reinado de éste mismo después de Montiel, y el drama, construído con habilidad, conserva palpitante hasta el fin su interés, con más exacto colorido local del que suelen tener otras piezas románticas muy celebradas.

Por último, en 1858, el esfuerzo supremo, superior á cuanto hasta entonces produjo, *Baltasar,* la obra que coloca y mantendrá siempre entre el de los primeros en España el nombre de Gertrudis de Avellaneda.

Baltasar, « *drama oriental,* » así creyóse que era voluntad de la autora llamarlo, pues así aparece impreso en la edición original y en las demás, inclusa la de 1869 ; pero, según se ve ahora, por mera distracción, advirtiendo la fe de erratas del tomo II de esa recopilación final que debe leerse : drama *original,* nó *oriental,* lo que es más propio, porque no basta que la escena pase en Asia para determinar el nombre y naturaleza de una obra, máxime cuando sólo es oriental por lo que tiene de histórico. Era de preverse, — pues había siempre mostrado la Avellaneda conocer mucho á Byron, traducido varias

de sus poesías. tomado para su uso el argumento del *Werner*, — que desde luego se sospecharía, se descubriría alguna semejanza entre el nuevo drama y el *Sardanapalo* del bardo británico. Parécense sin género alguno de duda, pero en ninguna parte de la obra española hay punto especial, de fondo ó forma, que pueda señalarse como imitación directa y real. Si fué Byron, y no es improbable, quien le sugirió la idea de poner en escena ese personaje de monarca oriental, sumido en los placeres, despreciador de sus semejantes, que á pesar de todo su egoísmo y afeminación despliega en la hora final valor y energía para sucumbir heroicamente, no va la semejanza mucho más allá de esos rasgos generales y no disminuye la originalidad de quien, á su manera y con recursos propios, desenvuelve asunto parecido.

El interés en *Sardanapalo* es más humano, más patético por consiguiente. La Avellaneda misma dice en la dedicatoria de su drama que es éste una inspiración religiosa, y termina en efecto con la profecía de Daniel, el plazo de las setenta semanas de años y el anuncio de la reconstrucción del templo que «oirá la voz del Mesías». Baltasar, en lucha con la omnipotencia divina, tenía que sucumbir forzosamente, la catástrofe prevista, inevitable, independiente de la voluntad de los hombres, convierten su caída y el incendio final en detalles de menor importancia. Nitocris, arrojando el hacha con que incendia el palacio para perecer allí con los restos fríos de su hijo, es pálida figura comparada con la Myrrha de Byron, la interesante esclava griega, que con gesto igual enciende la pira y se lanza á las llamas para morir abrazada al monarca asirio. No cabía por de contado en el plan de *Baltasar* escena equivalente á la larga y magnífica en que Myrrha y Sardanapalo completan los fúnebres preparativos y dicen melancólico adiós á la vida; escena de poesía grandiosa, una de las mejores de todo el teatro de Byron; pero el drama español es en conjunto menos monótono, más rico y más variado de forma. Baltasar también, de la misma manera que Sardanapalo, no es una abstracción, es un personaje real, que vive agitado por sentimientos que, si á veces parecen modernos, románticos en

demasía, no son ajenos, no son opuestos á la situación y dejan impresión profunda de bárbara grandeza.

Este triunfo en la escena fué uno de los últimos acaecimientos felices y luminosos de su existencia. La desgracia de ahí en adelante siguió sus pasos; en ese mismo mes y año del estreno del *Baltasar*, Abril de 1858, recibió el coronel Verdugo la herida que tras continuo padecer trajo luego su muerte, enlutando para siempre la memoria de la vuelta de la poetisa al suelo natal. Los años y las penas, lenta y seguramente acumulándose, explican de sobra el misticismo religioso en que creyó ella ver al fin su único refugio.

Nada he dicho de sus escritos en prosa, que llenan dos de los tomos de la colección de las Obras. Son novelas y cuentos principalmente, pues no recoge de sus trabajos sueltos en periódicos más que una serie corta de artículos titulados *La Mujer*, amenos pero superficiales, escritos en 1860, con objeto de probar que « la fuerza moral é intelectual de la mujer se iguala, *cuando menos*, con la del hombre », y en los que parece revivir el dolor que le causó su fracaso ante la Academia Española, cuando, á instancias de muchos, se presentó solicitando en vano el honor de sentarse en la silla vacante que había ocupado Nicasio Gallego. La Academia votó « por exigua mayoría », como cuestión previa, que no admitiría personas de su sexo.

Entre las novelas faltan las primeras que escribió : *Sab, Dos Mujeres, Guatimozín*, de argumento americano la primera y tercera. *Sab*, curiosa entre todas por ser el protagonista un mulato cubano esclavo, que en la adversidad de su condición y su fortuna halla ocasión de desplegar heroicos sentimientos. Pero la pintura del régimen odioso no tiene aquí el carácter trágico que tan vigorosamente hizo resaltar después en otra novela otra célebre mujer americana. Brilla más el talento de la Avellaneda en cuentos y leyendas poéticas que en novelas de alguna extensión, y en prosa siempre infinitamente menos que en verso. Mas el acento de sinceridad es uno mismo en ambos casos, aunque recursos y resultados sean tan diferentes.

ENRIQUE PIÑEYRO.

VARIÉTÉS

Sur une lettre du Grand Capitaine, Gonzalve de Cordoue

(14 mai 1495)

Parmi les documents de la Biblioteca Nacional de Madrid qu'il a entrepris de publier dans la *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, D. Antonio Paz y Mélia a donné quelques lettres fort importantes du Grand Capitaine, Gonzalve de Cordoue [1]. Il est particulièrement désirable que cette correspondance soit mise au jour le plus tôt possible, car elle présente un intérêt vraiment exceptionnel, en raison du rôle joué par le Grand Capitaine dans les événements militaires et politiques de son temps.

Comme toute publication du même genre, la publication des lettres du Grand Capitaine soulève et soulèvera des problèmes d'identifications et de dates. Tel est précisément le cas de l'une des pièces imprimées par D. Antonio Paz y Mélia, sous le n° 3 de la série [2].

D. Antonio Paz y Mélia intitule cette pièce : *Carta de Gonzalo Fernandez al maestre Racional de Valencia, embajador del rey e de la reyna de España.* Il n'identifie pas autrement le destinataire de la lettre. Il n'identifie pas davantage le nom de lieu qui figure dans la date, *Castro Villar a. xiiij de mayo.* Enfin l'absence de millésime lui a suggéré une conjecture, car il met en note : *S. a. 1498* (?), exprimant par ce point d'interrogation l'hésitation qu'il a éprouvée au moment de suppléer au silence du document.

L'objet de la présente note est d'établir la date exacte de cette lettre, d'identifier le lieu où elle a été écrite et d'identifier aussi le diplomate auquel elle est adressée.

Tout d'abord, le millésime de la lettre peut se déduire avec certitude d'une phrase de son texte. Le Grand Capitaine s'exprime ainsi : « Asi que otro remedio sa de buscar, pues alli no lo hay, por que estas cosas stan en tal estado por la gente que yo he embiado a Monteleone, que no me queda fuerça *para pasar al rey* [illegible] devria ser, que ninguna cosa deseo mas... [3]. » Nous sommes [illegible]

1. *Colección de Cartas originales y autógrafas del Gran* [illegible] *Biblioteca Nacional* (*Rev. de Archivos*, 1901, p. 335-340; 1902, t. II, p. [illegible]

2. *Rev. de Archivos*, 1902, t. II, p. 183 et suiv.

3. *Loc. cit.*, p. 183.

sence d'une allusion formelle au passage du roi de Naples de Messine en Calabre, événement qui se rapporte au 20 mai 1495. Ferrand II fut, en effet, débarqué par la flotte espagnole près de Monteleone, exactement à Terranova di Sibari, non loin de Castelvillari, dans la province actuelle de Cosenza[1]. D'où il résulte, avec toute l'évidence désirable, que la lettre est de 1495 et non de 1498, comme le proposait D. Antonio Paz y Mélia.

Le lieu d'où Gonzalve écrit à l'ambassadeur des rois catholiques, *Castro Villar,* est justement *Castrovillari,* en Calabre, dans la province de Cosenza, et il est tout naturel de voir le Grand Capitaine campé, le 14 mai 1495, tout près du point où débarquera Ferrand II. D'ailleurs, la lettre dont il s'agit fourmille de renseignements sur l'entrée en campagne de l'armée espagnole destinée à reconquérir sur les Français le royaume de Naples. Replacée dans son cadre et à sa date, elle constitue certainement une source historique de toute première valeur.

Il reste à déterminer quel est le destinataire de la lettre écrite, le 14 mai 1495, par le Grand Capitaine. La phrase même que j'ai citée tout à l'heure, pour en tirer le millésime, peut servir ici encore à nous mettre sur la voie. En parlant de Ferrand II, Gonzalve dit *al rey*, sans déterminatif. Cette absence de déterminatif implique qu'il s'agit d'un roi bien connu de son correspondant, et, puisque ce correspondant est un ambassadeur, nous sommes amenés à croire qu'il s'agit vraisemblablement du roi auprès duquel cet ambassadeur est accrédité, ce qui revient à dire que le destinataire de la lettre doit être l'ambassadeur espagnol auprès du roi de Naples. Cette déduction, tirée du texte même de la lettre, trouve sa confirmation définitive dans un passage de Zurita. Cet historien cite comme ambassadeur envoyé à la cour de Naples par Ferdinand le Catholique, à la fin de l'année 1494, Joan Ram, « maestre racional de Valencia[2]. »

Ainsi, le document publié par D. Antonio Paz y Mélia, sous le n° 3 de la série des lettres du Grand Capitaine, a été adressé de Castrovillari, en Calabre (province de Cosenza), le 14 mai 1495, par Gonzalve de Cordoue au *mestre racional* de Valence, Joan Ram, ambassadeur de la Cour d'Espagne auprès du roi de Naples.

JOSEPH CALMETTE.

1. Delaborde, *L'Expédition de Charles VIII en Italie,* p. 604, avec renvoi à Sanuto. Cf. B. de Mandrot, éd. de Commynes, t. II, p. 231, note.

2. Zurita, t. V, f° 52, r°, col. 2. « Al mismo tiempo embio el rey a Napoles a Juan Ram Escrivá de Romaní, maestre racional de Valencia. » Il y a une notice sur lui dans Ximeno, *Escritores del reyno de Valencia,* t. I, p. 64.

EXTRAIT DU RAPPORT

SUR LE

CONCOURS DE L'AGRÉGATION D'ESPAGNOL ET D'ITALIEN

en 1903

Monsieur le Ministre,

Pour l'espagnol, la liste des inscrits en 1903 a été de dix-huit, cinq de plus qu'en 1902 ; pour l'italien, elle a été de quatorze, un de plus qu'en 1902. Chacune de ces listes contenait une candidate femme.

Seize candidats pour l'espagnol et douze pour l'italien ont subi toutes les épreuves écrites préliminaires. Le jury a déclaré admissibles aux épreuves orales cinq candidats pour chacune des deux langues.

Comparées à celles du dernier concours, les compositions écrites n'ont pas révélé de progrès très sensibles ; çà et là, cependant, le jury a constaté avec plaisir que les conseils qu'il s'efforce de donner chaque année aux candidats ont été mieux compris et ont porté quelques fruits.

Thème espagnol. — Le sujet était une description de Venise tirée de *Corinne*, de Mme de Staël ; ce morceau ne contenait ni difficultés spéciales de vocabulaire, ni pièges d'aucune sorte. L'ensemble des copies a paru en progrès, quoique certains thèmes des concours antérieurs aient été plus complètement satisfaisants. Huit copies sur seize ont atteint ou dépassé la moyenne. La propriété des termes, l'exactitude minutieuse de la traduction laissent à désirer ; de même le tour, l'ordre général de la période ou de la phrase, se rapproche trop souvent de la construction française. Il semble qu'un assez grand nombre de candidats n'aient point une lecture suffisante des bons auteurs qui, seuls, peuvent leur enseigner la correcte et élégante construction de la phrase espagnole.

Version espagnole. — Les candidats ont eu à traduire dix-huit tercets d'une épître de Bartolomé Leonardo de Argensola au prince d'Esquilache, où l'auteur explique à son correspondant pour quelles raisons il ne se sent pas disposé à morigéner ses semblables et à faire

œuvre de poète satirique. Sauf quelques tercets, où l'expression maladroite et incorrecte obscurcit la pensée du poète et qui avaient été intentionnellement omis, le reste du morceau donné à traduire ne présentait pas de grandes difficultés : point de mots rares, point de ces idiotismes exclusivement propres à la langue du XVIIe siècle; en revanche, quelques passages d'un style assez négligé et difficiles à rendre en français avec précision et élégance. Plusieurs faux sens ont été commis : *desvíos* opposé à *favores* signifie « dédains » ou « froideurs », non pas « libertinage » ou « moyens détournés » ; *voluntario Apolo* n'est pas « Apollon obstiné », mais « Apollon de son plein gré » ; *glorias* ne devait pas se traduire par « gloires », mais par « félicités » ou « joies célestes » ; *anzuelos* a ici le sens de « crocs » ou de « dards », non pas celui de « pièges » ou « d'amorces ». Deux tournures ont été assez généralement mal rendues. « *Piensas tú que no hay más sino hacer presto cien tercetos* » répond au français : « Crois-tu donc que ce soit chose si facile, » ou bien : « Crois-tu donc qu'il suffise de vouloir pour. » Plusieurs candidats ont traduit : « Croyez-vous que tout se borne à, » ou « Pensez-vous qu'il n'y ait pas autre chose à faire que ». Dans le passage *Y si estornuda Filis*, très peu ont su rattacher ce membre de phrase au précédent en traduisant, par exemple : « Plutôt que d'imiter la fureur sacrée des pétrarquistes *ou* de célébrer, comme cet amant, sur un ton doctoral, les éternuements de Philis. » Quatre versions seulement ont mérité des notes au-dessus de la moyenne; trois ont été jugées tout à fait mauvaises.

DISSERTATION FRANÇAISE. — Les candidats espagnols avaient à « décrire les principaux caractères de la comédie de Moreto *El desdén con el desdén*, en les rapprochant, s'il y a lieu, des caractères d'autres comédies espagnoles et françaises sur le même sujet ». L'énoncé de la question laissait une certaine latitude aux candidats ; ils avaient à apprécier eux-mêmes dans quelle mesure la comparaison d'autres pièces devait contribuer à expliquer les principaux caractères de celle de Moreto. Presque tous ont prouvé qu'ils avaient étudié attentivement la pièce indiquée au programme; plusieurs l'ont analysée avec soin et même avec finesse ; l'un d'eux s'est attaché, non sans quelque affectation paradoxale, à en signaler surtout les défauts et les faiblesses, mais bien peu ont su tirer parti de la connaissance plus ou moins précise qu'ils avaient acquise des autres pièces sur le même sujet, pour montrer ce que Moreto doit à ses prédécesseurs, ce qu'il a lui-même inventé et perfectionné, et comment il a pour ainsi dire fixé des types dont d'autres auteurs, venus après lui, ont été très visiblement influencés. Tel candidat a trop fait voir qu'il avait lu les antécédents de Moreto en les analysant longuement et pesamment, sans marquer, ce qui était la question, les points de contact essentiels; tel autre, mal

renseigné, en a parlé au hasard et non sans commettre de fâcheuses confusions. Néanmoins, la lecture de cette dissertation a laissé aux correcteurs une assez bonne impression ; ils ont été heureux de pouvoir donner aux meilleures copies des notes assez élevées.

Dissertation en espagnol. — « Se ha dicho que la originalidad de la literatura española tiene sus causas y su explicación en el aislamiento en que vivió la nación. El conocimiento más exacto de las relaciones é influencias recíproquas entre las literaturas europeas permite todavía seguir en esta opinión? » Le sujet permettait aux candidats de montrer, d'une part, qu'ils avaient une connaissance d'ensemble de toutes les périodes de l'histoire littéraire de l'Espagne, plus particulièrement dans ses rapports avec les littératures étrangères; d'autre part, qu'ils étaient suffisamment au courant des principaux travaux contemporains, qui ont eu précisément pour résultat de mettre mieux en évidence ces rapports. On demandait enfin aux candidats de tirer de cette comparaison les éléments d'une définition précise de l'originalité (vraie ou supposée) de la littérature espagnole. Les différentes parties du sujet ont été traitées, dans la plupart des copies, d'une façon suffisante; mais ce qui a manqué presque partout, c'est la claire compréhension des rapports logiques que ces diverses parties avaient ensemble. Un plan complet, raisonné et clair n'apparaît presque nulle part; c'est, évidemment, l'art de la composition qui fait le plus défaut. On connaît mieux les faits, on a lu avec plus d'attention, la mémoire est mieux garnie, mais les qualités de réflexion, de suite dans le raisonnement, de construction harmonieuse sont encore extrêmement rares, sinon absolument absentes. Beaucoup de candidats s'expriment en langue espagnole avec facilité et même avec abondance; la correction elle-même, du moins dans les meilleures copies, laisse peu à désirer; sous ce rapport il y a certainement progrès. Le gallicisme sévit encore dans trop de copies, et il faut continuer à mettre en garde les candidats contre ce danger, d'ailleurs bien difficile à éviter. Aucune composition n'a dépassé, cette fois, une honnête moyenne; la plupart se suivent d'assez près, avec des qualités ou des défauts à peu près semblables. Cinq ou six copies sont insuffisantes et montrent une absence fâcheuse de préparation et une ignorance singulière de la langue. Quelques candidats, d'ailleurs de plus en plus rares, ne se font évidemment pas une idée bien nette du concours qu'ils abordent si imprudemment

Épreuves orales. — A plusieurs reprises, il avait été déjà recommandé aux candidats de donner à deux de ces épreuves un caractère essentiellement scolaire. Si les deux leçons de grammaire et de littérature sont surtout faites pour le jury et doivent rendre compte de

la somme des connaissances acquises et de l'art de les exposer, il faut que le thème et la version s'adressent plutôt à un auditoire idéal d'élèves qu'il s'agit d'instruire et d'intéresser. Le jury accorde aux candidats, pour la préparation de ces deux épreuves, un temps à peu près égal à la durée de l'explication elle-même : cela devrait leur suffire pour esquisser un commentaire grammatical et littéraire sobre, mais précis. Il importe que ce commentaire soit spontané et complète tout naturellement la traduction, sans que les examinateurs aient à intervenir, ceux-ci se réservant, d'ailleurs, de poser quelques questions aux candidats quand ceux-ci déclarent n'avoir plus rien à dire. Les traductions, aussi, doivent être sérieusement méditées afin d'éviter les impropriétés et les à peu près. Dans une classe, une traduction incorrecte ou lâche contribuerait à donner aux élèves de mauvaises habitudes d'esprit et de langage; le maître qui traduirait de la sorte manquerait à l'un de ses principaux devoirs qui est de faire constamment sentir à ses élèves jusqu'où vont et où s'arrêtent les différences de la langue étrangère et du français. Le jury a entendu, cette fois, quelques bons thèmes, un peu hésitants ou pénibles parfois, mais au moins sans fautes grammaticales et sans solécismes. Les versions ont paru moins heureuses, à l'exception d'une version espagnole qui portait sur quelques strophes du *Rimado de palacio*, et qui, tant par la justesse de l'interprétation que par le commentaire nourri et intelligent des difficultés verbales ou de pensée, a mérité une note très élevée.

Les sujets des leçons de grammaire ont été les suivants :

Pour l'espagnol :

Les principales formes de la versification espagnole au XVIe siècle.
Les verbes *haber* et *tener*, conjugaison et syntaxe.
Les verbes *ser* et *estar*, conjugaison et syntaxe.
Le genre en espagnol, origine et syntaxe.
Formation et emploi des participes.

Aucune de ces leçons n'a entièrement répondu à ce que le jury pouvait attendre de la préparation des candidats. Plusieurs ne possèdent que des notions confuses et inexactes de grammaire historique, et ce qu'ils disent de l'évolution des formes latines dans les domaines espagnol et italien porte trop souvent la marque d'avoir été emprunté à la hâte, et pour les besoins de la cause, à des livres mal consultés et mal compris. On ne demande pas aux candidats d'être très renseignés sur toutes les questions de phonétique, de morphologie et de syntaxe qu'embrasse l'étude de la philologie romane; on leur demande une bonne connaissance pratique de la langue actuelle et les moyens de s'orienter sans trop de peine dans la période ancienne de l'idiome avec

quelques données précises de grammaire comparée des langues romanes. L'ignorance souvent observée, chez certains candidats, des principes de la versification et de la prosodie espagnole ou italienne, ignorance que trahissaient, soit l'emploi d'expressions impropres empruntées à la poésie métrique, telles que « pied » ou « césure », soit des fautes contre l'accent et le rythme dans la lecture des vers, a décidé le jury à joindre, aux questions de grammaire ou de syntaxe, une question relative à la versification. Les candidats sont donc avertis qu'ils ne doivent pas, à l'avenir, négliger cette étude.

Les leçons de littérature ont porté sur les questions suivantes :

Pour l'espagnol :

El Diablo mundo como expresión del romanticismo español.

El Conde Lucanor y la literatura didáctico-moral en la antigua literatura española.

El arte de la composición, los personajes, la descripción de la naturaleza, la lengua de Pereda, especialmente en *Sotileza*.

¿Constituyen los *Sainetes* de Ramón de la Cruz un género nuevo y enteramente original en la literatura dramática española? Analizar los caracteres esenciales de estas obras.

Góngora, sus innovaciones y su influencia sobre la poesía de su siglo.

Les meilleures leçons n'ont été qu'estimables; aucune n'a paru entièrement satisfaisante ni pour le fond ni pour la forme; toutefois, le jury a noté une amélioration dans la façon d'ordonner les matières. Quelques candidats ont parlé avec assez d'aisance; mais l'un d'eux, malheureusement, s'est pour ainsi dire mis hors concours en lisant des notes toutes rédigées, incident d'autant plus regrettable que ce candidat avait fait de bonnes compositions écrites et que la rédaction qu'il a lue contenait des idées intéressantes et bien exprimées.

Alfred MOREL-FATIO.

BIBLIOGRAPHIE

Edmond Cabié. *Ambassade en Espagne de Jean Ebrard, seigneur de Saint-Sulpice, de 1562 à 1565, et mission de ce diplomate dans le même pays en 1566.* Albi, Nouguiés, 1903; 1 vol. in-8°, xxv-472 pages.

Cette publication, particulièrement intéressante pour l'étude des relations entre la France et l'Espagne vers le milieu du xvie siècle, fait en quelque sorte pendant aux dépêches de Fourquevaux, successeur d'Ebrard à l'ambassade d'Espagne, publiées par M. l'abbé Douais. Jean Ebrard, comme Fourquevaux, était méridional. Il appartenait à une famille noble du Quercy, qui, plusieurs siècles auparavant, avait été brillamment représentée dans la Péninsule par Aymeric Ebrard, précepteur du grand roi portugais D. Denis et évêque de Coïmbre en 1279. Ce fut même très probablement par Ebrard, ainsi que l'ont conjecturé Almeida Garret (*Romanceiro*, I, 188), Puymaigre (*Cour littéraire de D. Juan II*, I, 42), et Milá y Fontanals (*Trovadores en España*, 528), que le roi-poète fut initié à l'art savant des troubadours du Midi de la France. Le présent volume comprend : 1° les lettres et documents expédiés d'Espagne par Ebrard au roi ou à la reine-mère; 2° des lettres et instructions adressées de France à l'ambassadeur. L'une et l'autre série embrasse la période de 1562 à 1565, pendant laquelle Ebrard fut chargé de l'ambassade à Madrid, et une partie de 1566, où il remplit une mission en Espagne : il a pris soin d'ailleurs de résumer lui-même, en une note sommaire, les résultats généraux de ses négociations. Les plus intéressantes furent relatives à l'entrevue ménagée par lui à Bayonne, en juin 1565, entre Philippe II et Catherine de Médicis. M. Cabié nous avertit lui-même que la première série des documents (les dépêches d'Ebrard), qu'il publie d'après des papiers provenant d'une collection privée, existe, sous une forme plus complète, à la Bibliothèque nationale, où quelques érudits l'ont consultée. Mais la seconde série était à peu près inconnue jusqu'ici. « Même en laissant de côté quelques lettres qui ont été déjà imprimées, le nombre de ces textes, témoignages directs de la volonté royale, s'élève encore à plus de cent vingt, et, parmi ces pièces inédites, plus de la moitié se font remarquer par leur étendue et par l'intérêt de leurs indications. »

Dans la publication de ces pièces, M. Cabié a adopté un système qui pourrait prêter à quelques critiques : les plus importantes, soit

par leurs sujets, soit par la qualité des signataires, sont publiées avec l'orthographe originale; les autres sont reproduites sous une forme moderne, quoique l'on conserve « çà et là les anciennes formes de quelques mots, qui nous ont paru offrir certaines particularités plus ou moins dignes d'attention ».

D'ailleurs M. Cabié s'est consciencieusement appliqué à éclairer, à l'aide des ouvrages publiés sur cette époque, les obscurités du texte, ou à donner, sur les événements et les personnages cités, les renseignements nécessaires. La préface fournit sur Ebrard de Saint-Sulpice et sa famille, ainsi que sur sa correspondance diplomatique, officielle ou privée, tout ce qui est nécessaire au lecteur. Un index, fait avec soin (p. 435-72), des noms propres et des principales matières rendra au lecteur un service précieux. En somme, ce nouvel ouvrage d'un travailleur aussi consciencieux que modeste lui fera honneur et sera utile. Il permettra, comme il le dit lui-même, « de remanier, sinon dans leur fond ou dans leurs traits essentiels, du moins dans leur forme ou dans leurs détails, plusieurs chapitres de notre histoire nationale, et nous ne doutons pas que ceux qui voudront utiliser ces nouveaux matériaux n'augmentent, sur bien des points, l'exactitude et en même temps l'attrait de leurs récits. » E. M.

Luis Barahona de Soto, estudio biográfico, bibliográfico y crítico, por **Francisco Rodríguez Marín**. Madrid, Rivadeneyra, 1903; 866 pages in-4°.

Comme la plupart des travaux de D. Francisco Rodríguez Marín, celui-ci dépasse de beaucoup ce qu'annonce son titre. On croirait ne trouver, dans ce gros volume, qu'une étude biographique et littéraire sur un poète espagnol, et l'on y trouve en fait l'histoire littéraire de toute une période : l'histoire de toute l'activité intellectuelle et de tout l'épanouissement poétique de l'Andalousie dans la seconde moitié du XVIe siècle. Nul ne s'en plaindra à coup sûr : abondance de biens ne nuit pas, comme dit le proverbe, et si les efforts, presque toujours couronnés de succès, du savant auteur semblent parfois un peu disproportionnés avec la valeur réelle du poète dont il s'est épris, en revanche ces efforts nous valent tant de renseignements exacts et intéressants sur les tenants et les aboutissants du personnage principal qu'on ne peut qu'approuver cette enquête si étendue et si féconde en résultats.

L'ouvrage est divisé en quatre parties : la vie de Barahona de Soto, la bibliographie de ses écrits, l'étude critique des œuvres du poète, l'édition de ses poésies lyriques. Partout M. Rodríguez Marín fait preuve d'une érudition très sûre et d'une information qui dénote le travail le plus opiniâtre, et ces qualités solides et sérieuses n'empê-

chent pas l'auteur de montrer beaucoup de bonne grâce, de finesse et de tact littéraire; il n'y a, dans cette longue étude, qui touche à tant de questions et à tant de personnes, nulle trace de pédantisme ni de cuistrerie. M. Rodríguez Marín, quand il y a lieu, polémise sobrement et rectifie ses devanciers avec courtoisie, sans se croire supérieur au reste des mortels parce qu'il a réussi à s'approcher plus près de la vérité que d'autres.

Luis Barahona de Soto, né à Lucena en 1548, comme le démontre son biographe, et mort en 1595, auteur de *La Angélica,* imitation du *Furioso,* et de beaucoup de poésies diverses dans l'ancien rythme national et dans le nouveau rythme italien, mérite-t-il les éloges que lui ont consacrés quelques contemporains tels que Cervantes et mérite-t-il la *vindicación* que nous offre aujourd'hui son biographe et fervent admirateur? Je ne l'aurais pas cru avant de lire M. Rodríguez Marín. De *La Angélica,* je ne dirai rien, n'ayant eu ni l'occasion ni le courage de m'y plonger; quant aux satires et épîtres que divers critiques ont beaucoup louées, elles m'ont toujours paru assez fades, aussi diluées que celles des frères Argensola, mais sans les vers heureux et les trouvailles d'expression qui relèvent de temps à autre le style pesant et fastidieux de ces honnêtes Aragonais; enfin les vers purement lyriques de Barahona, et particulièrement ses octosyllabes, sont sans doute faciles et agréablement tournés, mais non supérieurs, m'est avis, à ceux de beaucoup d'autres versificateurs de l'époque. Sa technique aussi laisse fort à désirer : que penser d'un prosodiste qui dans deux vers consécutifs prononce une fois *cüanto* et l'autre fois *cuanto :*

> ¡Oh, *cüanta* matrona teje y hila!
> ¡Oh, *cuánto* Scipïon y *cuánto* Mucio!

Néanmoins, et quelle que soit l'impression que laisse la poésie de Barahona à quiconque n'a lu ses œuvres que dans les anthologies qui les avaient rendues accessibles, je dois reconnaître qu'on les goûte infiniment mieux depuis que M. Rodríguez Marín a pris la peine de nous les expliquer en détail. Grâce à la description du milieu et des circonstances qui ont vu naître ces œuvres et qui en ont été la cause, grâce à la lumière très vive que l'habile écrivain projette sur tout l'entourage du poète, beaucoup de ces vers prennent une signification qui nous échappait auparavant et retiennent mieux notre attention. Il faut donc savoir beaucoup de gré à M. Rodríguez Marín de son labeur si méritoire et intelligent. Je n'entreprendrai pas de l'analyser; j'aime mieux laisser au lecteur le plaisir de la découverte et de la dégustation de tant de faits habilement exposés et de tant de jugements souvent fort justes et toujours intéressants. Je me bornerai à quelques menues observations.

P. 6-7, note. Le troisième duc de Sesa, D. Gonzalo Fernández de Córdoba, mourut le 3 décembre 1578; on pouvait rappeler que sa femme, Dª María, était la fille du fameux Francisco de Los Cobos. — P. 131, note. La preuve que le prince d'Ascoli auquel Cetina adressa dix sonnets et une épître était non D. Antonio de Leiva, mais son fils D. Luís, a été fournie dans la *Revue critique d'histoire et de littérature* du 31 août-7 septembre 1896. — P. 134. Il faut écrire *Milá*, et non *Milán*, le nom de la *Luz* de Herrera, qui était fille du comte d'Albayda, D. Jaime de Milá. — P. 144 et suiv. Sur D. Alvaro de Portugal, comte de Gelves, mari de Dª Leonor de Milá et qui, après la mort de son oncle maternel D. Luis Colón, prétendit au titre d'amiral des Indes, — qu'il n'obtint pas d'ailleurs et qu'il ne fut jamais autorisé à porter, — M. Rodríguez Marín aurait dû consulter Sousa, *Historia genealogica da casa real portugueza*, ou, à défaut, H. Harrisse, *Christophe Colomb*, t. II (Paris, 1884), p. 323; il y aurait trouvé la date exacte de la mort de D. Alvaro : 29 septembre 1581. — P. 138. Le *Vocabulario de las lenguas española y toscana* de Cristóbal de las Casas ne fut pas publié pour la première fois à Venise en 1577, après la mort de l'auteur; l'édition princeps de ce lexique est de Séville, 1570 : Casas le dédia à ce même marquis d'Ayamonte auquel Herrera avait adressé son commentaire sur Garcilaso. — P. 576. Dans sa liste des Barahonas, M. Rodríguez Marín cite le mestre de camp D. Martín qui prit part à l'expédition de Djerba (los Gelves) en 1560. Il aurait pu rappeler la très intéressante lettre adressée par cet officier à Philippe II sur la décadence du métier militaire (*Colección de doc. ined. para la historia de España*, t. L, p. 232).

A. M.-F.

Joaquin Costa, *Colectivismo agrario en España, Partes I y II. Doctrinas y hechos*. In-8°, 606 pages. Madrid, 1898.

Ainsi que l'indique le sous-titre, le volume de M. Costa comprend deux parties bien distinctes : l'histoire des doctrines et l'histoire des institutions. Peut-être la préoccupation de rattacher, d'appliquer les unes aux autres les doctrines et les institutions, apparaît-elle trop fréquemment dans cet ouvrage. On n'en trouvera pas moins dans la seconde partie quantité de notions qui sont de nature à intéresser le sociologue et l'historien. Certains chapitres, *Presuras y escalio*, *Origen de la comunidad agraria en España*, notamment les sous-chapitres sur le collectivisme au Moyen-Age et la communauté agraire dans l'organisation féodale, le chapitre consacré aux *Cofradías y hermandades* abondent en données attachantes.

A défaut d'une analyse détaillée, le *Bulletin hispanique* devait une mention à cette importante étude.

J.-A. B.

SOMMAIRE DES REVUES

CONSACRÉES AUX PAYS

DE LANGUE CASTILLANE, CATALANE OU PORTUGAISE

Boletin de la Real Academia de la Historia.

Janvier 1903. — Cesáreo Fernández Duro. D. Juan Bautista Muñoz. Censura por la Academia de su « Historia del Nuevo Mundo». [Histoire détaillée des critiques dirigées contre l'ouvrage de Muñoz (1779-1799)]. — Rapports sur différents ouvrages. — Inscription arabe de Benimaclet. — El santo asalto de la Duquesa de Alba en 1603. [Relation faite par l'une des dames de la suite de la Duchesse de cette expédition pieuse.]

Février. — A. Rodríguez Villa. Documentos desconocidos sobre el Hospital de la Latina [= Beatriz Galindo]. — La inquisición, la compañía de Jesús y el padre Jerónimo Román de la Higuera. [1604.] — Conde de Roche. Monumento erigido al historiador murciano Francisco Cascales. [C. est mort à Murcie, le 30 nov. 1642. Publication de son testament.] — F. Fita. Nuevas inscripciones. — Noticias. [Contrat de mariage du père de Juan Ruiz de Alarcón, 9 mars 1572.]

Mars. — Rapport sur la traduction de l'hist. ecclésiastique du Cardinal Orsi. [1772.] — Fita. Épigraphie d'Astorga. — Variétés. Sarcophage chrétien; inscriptions nouvelles de Ibahernando. — Noticias.

Avril. — Rapports sur l'Estudio sobre... Ramón Berenguer III el Grande, de D. Joaquin de la Llave; sur une trad. anglaise de la Découverte des îles Salomon, de Alvaro de Mendaña; sur deux voyages royaux en Espagne en 1679 et 1666. [Le premier de ces voyages est celui de Marie-Louise d'Orléans, lors de son mariage avec Charles II (1679), dont la relation a été publiée par H. Léonardon dans le *Bulletin hispanique*; le second est celui de l'Infante Margarita María, fiancée à l'empereur Léopold Ier, en 1666, de Madrid à Roveredo, dans le Tyrol.] — J. Ribera. Manuscrits arabes des Archives de la Couronne d'Aragon. — Fita. Épigraphie romaine.

Inventaire des antiquités et objets d'art appartenant à l'Académie de l'histoire [*à suivre*. Voir les n^os^ de mai, juin, octobre].

Mai. — Fita. Épigraphie d'Orense. — Rapports sur la « Historia de la villa de Baena » de D. Francisco Valverde, et sur l'emplacement de Munda. [A. Carrasco.]

Juin. — Rapport sur l'Hist. d'Emmanuelle Thérèse [Maria Ana Carolina, fille de l'Électeur Emmanuel de Bavière, morte le 9 oct. 1750],

par l'Infante Dª María de la Paz. — C. Fernández Duro. D. Rosel de Grecia, représenté à la cour de Phil. II [en 1565; d'après les lettres de Bernarda Coutinha à Catherine d'Autriche, reine de Portugal]. — J. M. Asensio. El Loaysa de El celoso extremeño. [N'admet point que le Loaysa de Cervantes soit le Sévillan Alvarez de Soria, thèse soutenue par Rodríguez Marín.] — Fita. Épigraphie romaine. — Laurencín. Sur les tapis de la Couronne d'Espagne, à propos des 2 vol. de reproductions de tapis du Comte de Valencia. [135 tapisseries, sur 2.000 sont reproduites dans cet ouvrage.] — Rodríguez Villa. L'Empereur Charles V et sa cour. [D'après un ms. de l'Académie, de Martin de Salinas, chargé d'affaires de D. Fernando, frère de l'Empereur. Ce ms., qui constitue un document des plus importants sur le sujet, commence dans le n° suivant, de juillet, pp. 5-240; les lettres vont du 1er mai 1522 au 8 février 1525.]

Juillet-Octobre. — Marqués de Monsalud. Inscriptions romaines et visigothiques d'Extrémadure. — Fita. Sur une basilique de Sainte-Eulalie de Barcelone au Ve siècle.

Octobre. — Documents officiels. [Parmi eux, le catalogue des ms. ou livres légués à l'Académie par D. Aureliano Fernández Guerra, par D. Juan de Cueto y Herrera et par Mr Archer M. Huntington.] — Nécrologie : Louis de Clercq; Gaston Paris. — Variétés. Fita. Barcelona en 1079. Su castillo del Puerto y su Aljama Hebrea. Documento inédito.

Novembre. — Charles-Quint et sa cour [*suite*. Du 8 fév. au 22 sept. 1525]. — Mis de Laurencín. Los archivos municipales de Guipuzcoa. — M. Danvila. Valencia. [Étude du vol. II de l'Histoire de Valencia, par D. Teodoro Llorente.] — Fita. Renallo gramático de Barcelona. [Précisions sur la biographie et les œuvres de ce personnage.] — Épigraphie romaine et juive.

Décembre. — Charles V et sa cour [*suite*. Du 22 sept. 1525 au 7 janv. 1527]. — Herrera. Les mosaïques d'Italica. — Antiquités de Baena. — Monsalud. Épigraphie romaine d'Extrémadure. — Fita. Inscriptions romaines; Barcelone en 1079.

Boletín de la Sociedad Arqueológica Luliana.

Juillet 1902. — Topographie de Palma [1797-183.], avec le plan de Muntaner de 1831.

Août-Octobre. — Ayreflor y Sureda. Vieilles familles disparues de Mallorca. La maison de Belloto [avec tableau généalogique]. — Damiáns y Manté. Revolució dels pagesos mallorquins en lo segle XV [*suite*. 23 documents mallorquins nouveaux, tirés des archives municipales de Barcelone]. — Don de manuscrits et livres relatifs à R. Lull fait à la Société Luliana par la famille de J. Rosselló, 1er août 1902. Catalogue de cette bibliothèque. — E. Aguiló. Traité entre les ma-

d'Aragon et de Sicile d'une part et le roi de Tunis de l'autre. Texte de 1403. — Vie de sœur Anna-María du Saint-Sacrement, par Mesquida [*suite :* 1690-92].

Novembre-Décembre. — Suite de l'art. sur la Revolució dels pagesos. — SAMPOLL Y RIPOLL. Annuaire bibliographique de Mallorca en 1901.

Janvier 1903. — E. AGUILÓ. Quatre documents relatifs à R. Lull. — Quatre documents sur N-D. de Luch (1485). — FERRÁ. Appendice aux articles sur les plafonds artistiques [avec planche coloriée]. — AGUILÓ. Testament de J. de Tagamanent (1468).

Février. — Acquisitions du Musée et de la Bibliothèque en 1902. — AGUILÓ. N.-D. de Luch [*suite*]. — Trois chartes de 1230, 1232 et 1343.

Mars. — ALCOVER. Folk-Lore Balear. [Huit contes recueillis de la tradition orale.] — Vie de Sœur Anna Maria du Saint-Sacrement [*suite*]. — AGUILÓ. Matériaux pour un épistolaire catalan familier. Lettres de P. J. Frexa à son frère (1533-37).

Avril. — AGUILÓ. La Comtesa lleyal. [Très intéressante version catalane de l'un des miracles de la Vierge, rapporté par Vincent de Beauvais, Gautier de Coincy et Alphonse X, avec le texte du *Speculum historiale.*]

Mai-Juin. — ALCOVER. Folk-Lore Balear. [Huit contes mallorquins]. — ROSSELLÓ. Publication posthume d'une conférence sur R. Lull. — AGUILÓ. Inventaire de l'héritage et des livres du médecin juif Julien Jahuda ou Léon Mosconi (1375) [antérieurement communiqué à M. J. Lévi, qui l'a publié dans le bulletin de la *Société des Études Juives*]. — GARAU. La torre del angel. — SAMPOLL Y RIPOLL. Capitols y ordinacions del colegi de Notaris, 1665. [*fin*].

La Lectura, revista de ciencias y de artes.

Parmi les articles publiés pendant le dernier semestre par cette revue mensuelle, nous signalerons les suivants, dont les sujets intéresseront particulièrement les lecteurs du *Bulletin*.

Dans tous les numéros, la revue bibliographique. — **Septembre 1903.** ALBORNOZ. La extensión universitaria en Asturias. — **Octobre.** ALTAMIRA. Lo que pudo hacer España en el Congreso internacional de Ciencias históricas. — **Novembre.** ALTAMIRA. Los estudios históricos y arqueológicos en Cataluña en el siglo XVIII. — **Janvier 1904.** CEJADOR. Sobre voces aragonesas usadas en Segorbe. [A propos du livre de M. Torres Fornes.] — **Février.** Mme PARDO BAZAN. Un libro extranjero de asunto español. [A propos de l'ouvrage de M. Paul Groussac: *Le Don Quichotte d'Avellaneda.*] — **Mars.** J. B. LÁZARO. La escultura en la catedral de Léon. [Avec photographies.] *La Lectura* poursuit, depuis le mois d'octobre, la publication du roman de Mme Pardo Bazan: *La Quimera.*

CHRONIQUE

— La mort de Mme la duchesse d'Albe est une perte sensible pour nos études. Cette femme vraiment accomplie s'était éprise d'histoire et donné pour mission de reconstituer les archives de la grande maison à laquelle elle s'était alliée. Ses *Documentos escogidos del archivo de la casa de Alba* (1891), son *Cátalogo de las vitrinas del Palacio de Liria* (1898), puis ses deux volumes sur Colomb et l'Amérique (1892 et 1902) témoignent du goût et de l'érudition précise qui ont présidé au choix des documents et à leur mise en valeur. Très intelligente et très renseignée, elle possédait vraiment une connaissance approfondie de l'histoire généalogique d'Espagne, et si elle se faisait aider pour la partie matérielle de ses publications, elle en surveillait jusque dans ses plus menus détails la rédaction. Elle a donné ainsi à la grandesse de son pays un bel exemple qu'on voudrait voir suivi et qui contribuerait d'une façon notable au progrès des études historiques. Ceux qui ont eu le privilège de la connaître personnellement et ceux qui ont apprécié la valeur de ses écrits liront avec beaucoup d'intérêt la notice nécrologique que lui consacrera D. Marcelino Menéndez y Pelayo dans le numéro de mai-juin de la *Revista de archivos*.

— M. C. Pitollet, agrégé d'Espagnol en congé d'études à Hambourg, a donné à l'Association des professeurs de langues vivantes (Neusprachlicher Verein) de Hambourg-Altona cinq conférences intéressant l'hispanisme : 1° L'œuvre de Blasco Ibáñez (oct. 1903); 2° La philosophie de Baltasar Gracián (janv. 1904); 3° Gœthe et l'Espagne (mars 1904); 4° Victor Hugo et l'Espagne (mars 1904); 5° L'état présent des études hispaniques en France (avril 1904).

— Nous croyons devoir signaler à nos lecteurs, et plus particulièrement aux professeurs de langues méridionales, l'enquête ouverte par la *Revue Internationale de l'Enseignement* (15 avril, p. 368) : « *L'italien et l'espagnol dans les lycées et collèges.* — Quels sont les lycées et collèges où l'on pourrait enseigner l'italien ou l'espagnol au lieu de l'anglais et de l'allemand ? Ou, si l'on préfère, quels sont ceux où l'on pourrait, en raison même des intérêts régionaux, installer ces enseignements de manière à assurer des postes à ceux qui sont deve-

nus ou deviendront agrégés? Nous prions nos lecteurs et nos correspondants de nous renseigner à ce sujet, car la question est des plus intéressantes pour nos Universités. » — Nous tiendrons les lecteurs du *Bulletin* au courant des résultats de cette enquête.

~~ L'éditeur Suárez se propose de publier une *Colección de libros y documentos referentes á la historia de América,* pour continuer celle de González Barcia, Fernández de Navarrete, Torres de Mendoza, etc. On annonce la prochaine publication de l'œuvre inédite de Gutiérrez de Santa-Clara : *Historia de las guerras del Perú en tiempo del Virrey Blasco Núñez Vela,* et la *Relación de las misiones de la Compañía de Jesús en el país de los Magnas,* du P. Francisco Figueroa.



20 mai 1904.

LA RÉDACTION : E. MÉRIMÉE, A. MOREL-FATIO, P. PARIS
G. CIROT, *secrétaire;* G. RADET, *directeur-gérant.*

Bordeaux. — Impr. G. Gounouilhou, rue Guiraude 9-11.

Vol. VI. Juillet-Septembre 1904 N° 3.

LE PRÉTENDU GROUPE D'HERCULE A SÉGOVIE[1]

(ENQUÊTE ARCHÉOLOGIQUE)

Muy señor mío : No se puede dudar de que las dos figuras de Horo y Tifón forman partes del mismo monumento existente en el convento de monjas dominicas de Segovia.

Está tallado en dos *blocs* superpuestos, y la figura humana tiene, sin duda, una parte esculpida en el superior, y la otra quizá lo esté en el inferior, en que aparece la cabeza del monstruo.

El rebajo que menciona en su carta la abadesa, se ve horizontal, en la copia fotográfica, desde la rodilla de la pierna derecha á la planta del pie izquierdo.

1. Notre correspondant, M. Vicente Paredes, de Plasencia, ayant fait allusion dans un article de la *Revista de Extremadura* à un groupe sculpté ibérique encastré dans un mur d'un couvent de Ségovie, je lui demandai quelques renseignements; il me communiqua une photographie du groupe, et, comme je lui exprimais quelques doutes sur la véritable antiquité de cette œuvre, et sa véritable signification, il m'écrivit la lettre suivante, très documentée, dont je lui exprime toute ma reconnaissance.

Pour la nette intelligence de cette lettre, j'avertis le lecteur que le groupe a toujours passé, auprès des archéologues de Ségovie, pour un groupe d'Hercule et du sanglier, mais que M. Vicente Paredes, conformément à des idées qu'il a exposées dans un très curieux livre sur les *Transhumantes* ibériques (*Los Trashumantes* [illegible], Plasencia, 1888) y reconnaît un groupe d'Horus vainqueur de Typhon.

J'ajoute que malgré l'étude de M. Paredes, que nous avons voulu publier dans son intégrité, je suis arrivé à la conviction que le groupe est factice, que les deux fragments n'ont entre eux qu'un rapport de fantaisie, et qu'ils sont l'un antique, l'autre relativement moderne. J'ai été confirmé dans cette opinion par l'avis formel de mon ami D. José Ramón Mélida, le meilleur appréciateur sans doute des œuvres d'art primitives de sa patrie.

J'ai essayé de soutenir cette affirmation dans un livre, [illegible], sur *L'art et l'industrie de l'Espagne primitive*; c'est à ce livre que sont empruntées les deux gravures qui illustrent la lettre de M. Paredes, gravures dont M. [illegible] Leroux a prêté les clichés au *Bulletin hispanique* avec la plus grande courtoisie.

P. P.

Comparando la fotografía de la cabeza del monstruo con la de la escultura del animal completo, que existe en el Museo Arqueológico de Madrid, llevada de Segovia, y fijándose en el modo como están figuradas las orejas y el resto de la cabeza de una y otra escultura, parece que las talló el mismo escultor.

Diego Colmenares[1] fué el primero que se ocupó de este monumento, intentando probar que Hércules fué el fundador de la ciudad diciendo que :

« La noticia de esta fundacion se ha continuado en escritores de autoridad y en la tradicion constante de nuestros ciudadanos, reforzada en monumentos y fábricas que hasta hoy permanecen. Estas son una gran casa ó fortaleza, al costado septentrional de la ciudad, que se nombró *Casa de Hércules* por ser fundacion suya, hasta los años de 1513 del nacimiento de J.-C., que entrando á habitar las monjas dominicas, comenzó a llamarse Santo Domingo el Real, como hoy se nombra : donde en una escalera, en la pared maestra de una fortísima torre se ve una estatua de Hércules sobre un puerco montes en la figura y actitud que aquí le estampamos. Es de mas de medio relieve y de piedra muy dura, que llamamos cárdena por su color ; está tronzada la maza, desbocada la bestia, y gastados los perfiles de toda la escultura, señal de su mucha antiguedad en tan dura materia. »

« En el año de 1802 le reconoció Domingo Bosarte ; y en su *Viage Artístico*[2] le describe de esta manera :

« Entrando en el convento, y subiendo la escalera principal del patio, á los últimos peldaños para desembarcar en la galeria alta se ve á mano derecha que sale de la pared la cabeza de un jabalí colosal : sus formas fueron buenas aunque ya destruidas y gastadas ; el sitio de los ojos y de las orejas se conoce muy bien, el hocico está desbaratado ; por la frente, con direccion al hocico, le baja una correa, que se distingue todavia con certeza. Conserva aun los colmillos, rebajados de relieve, contra la quijada superior ; su materia es piedra berroqueña muy dura ; y el sólido, segun pude tantear á la vista, podrá ser de cinco á seis arrobas de peso. El animal se presenta vivo, no muerto, como lo figura la estampa que pone el Señor Colmenares. Aunque por sola su cabeza no podemos juzgar si su actitud es estar parado, de pié quieto, o andando ; pero la correa demuestra ciertamente que no estaba en su libertad natural en el bosque, sino con algun freno, ó

1. *Historia de Segovia,* capitulo 1° parrafo 5, impresa por Diego Dier á costa de su autor año de 1637.

2. P. 29.

algun adorno, que ya no podemos juzgar enteramente. Sobre la cabeza del puerco en la misma pared, á poca distancia hay un relieve de figura humana, que á la vista será como de dos cuartas; su diseño es de la última imbecilidad del arte, de manera que el gótico mas gotico no es peor. Le han dado una mano de almagre, no se sabe cuando, con cuya operacion no se sabe ya que especie de piedra es. El puerco conserva el color natural de la piedra. Si la figurilla tuvo algun instrumento en las manos, ya no puede saberse cual seria. »

En vista de la discordancia entre las descripciones de Colmenares y Bosarte, Don Andrés de Somorrostro, autor del libro que trata del acueducto y otras antigüedades de Segovia publicado en 1820, procuró la vista ocular y encontrando dificultades para ello, que creyó justas por ser expuestas por las religiosas, se valió de ellas mismas para tener noticias, y en carta de 20 de Julio de 1817 la Señora Priora le decía lo siguiente :

« En atencion á lo que V. M. pregunta en la adjunta, debo decirle, que por cuanto el sitio donde estan las figuras de que me habla se ha blanqueado muchas veces, y solo dejan libres las dichas figuras, ocultando el yeso todo lo demas, no puedo dar razon de la altura de la piedra en que está Hercules; y es como se sigue lo que se deja ver : En la escalera principal de este convento, que llamamos nosotras la escalera de piedra, por que es de piedra cárdena, al segundo tramo de ella, á mano derecha segun se sube, le coge una fachada del torreon, cuya pared tiene de grueso vara y media (1m 76) en la que se deja ver una cabeza de jabalí que tiene de círculo por lo mas grueso, dos varas y media (2m 10) : es de piedra cárdena. Toda la dicha cabeza sobresale de la pared, y aun se dejan ver por debajo parte del pecho, y hombros del jabalí; lo demás esta embutido en la pared que lo menos será una vara. Sobre dicha cabeza del jabalí hay una figura de hombre que parece soldado, de la misma especie de piedra que el jabalí : tiene de alto vara y media. Esta grabada en una piedra que forma la pared sobre el pescuezo del jabalí : no se puede distinguir si es todo una pieza, quiero decir si la piedra que forma el jabalí es la misma en que está grabado el soldado. Este tiene el pié izquierdo sobre el testuz del jabalí, y el derecho en el aire : la rodilla izquierda la tiene un poco doblada, como que descansa sobre el jabalí, la derecha está estendida. Está en ademan de tener en el hombro derecho una cosa de mucho peso, por que la sostiene con las dos manos; no sé lo que era, porque está quebrada : dicen que era una maza. Esto es lo que podemos ver; por que si hay otra cosa, esta oculta con el material del blanqueo de las piedras de la escalera. Todo está

bastante desfigurado, á causa sin duda de los golpes que ha sufrid
El jabalí tiene desmoronado el hocico : el soldado está sin narice
y parte de la barba. Tambien le falta la mano derecha : se cono
salió con la maza cuando se la rompieron, y la punta del pie derech
Es cuanto puedo decir á V. M. en el particular. Mande V. M. cosa q
esté en mi mano, segura de que desea servirle su mas af. q. s. m.
Soror Francisca Ubon, Priora. »

No satisfizo esta carta á Somorrostro, y para asegurarse (algunas dudas que le ocurrieron, acudió de nuevo á la seño Priora y le presentó un dibujo de frente, como el que po Colmenares, y otro de perfil correspondiente al de frent para que dijese si era conforme á lo que había en la pared d torreón, y le respondió que no estaba conforme el dibujo.

« Al mismo tiempo le informó que la mano que levaba era derecha, y estaba mas baja que la izquierda : que la maza descansal sobre el hombro : que habia hecho una raspadura junto á la panto rilla derecha, y parece que es la misma piedra en que está grabada efigie : que entre los dos muslos sobresale una porcion de piedra, e que parece está apoyando la efigie, y desde aquí hasta la cabeza d jabalí hay un rebajo de dedo y medio en la piedra, que pare labrada de distinto modo, y creia era mamposteria, lo que no e facil arañar porque la argamasa es tan dura como la piedra. El jaba no tiene colmillos, y si la boca muy cerrada, y solapada la quijada c arriba á la de abajo. Tiene las orejas cortadas, y el hocico muy rom El hombre es muy podenco, mas gordo que alto á proporcion, ca hancho, tiene como calzados los pies con una manera de medias bot hasta la canilla, la cabeza inclicada y con la vista amenazando al jabalí.

La señora se tomó la impertinencia de modelar en yes todo el grupo y por el modelo hizo sacar un dibujo Somo rostro, de frente y de perfil, cuyo grabado es el que figura e la pagina 92 de la segunda edición de su obra, del cual acom paña un calco á estos apuntes. Los dibujos, vistos por l Priora, dijo que estaban hechos con la mayor exactitud y pr piedad, y resultando que esto no estaba conforme con la pin tura del historiador Colmenares, ni con la descripción de señor Bosarte, pidió Somorrostro se hiciera un reconoci miento oficial para conocer con exactitud el monumento y

poder describirle con certeza en su obra, el cual es el siguiente :

« Entrando en el convento por la porteria interior, y caminando por el claustro, hay una escalera al segundo ángulo de este, que llaman de



Dos varas castellanas.

piedra, por que lo es ; y subiendo el segundo tramo para entrar en la galeria se ve á mano derecha, que sale de la pared á la altura de una vara y tres cuartos (1m47), la cabeza de un jabalí colosal. Está esculpida esta cabeza en una piedra cuadrilonga, rectangular, aunque la línea de arriba tiene algo de curva, se empotra esta cuadrangular piedra en la pared. Y fuera se ve la dicha cabeza del jabalí, cuyas formas fueron muy buenas, aunque ya destruidas ó gastadas. Tiene desbaratado el hocico y de la frente, con direccion á el, le baja una corona que aparece dicho

dirse en dos para sugetarle dicho hocico, que como roto deja alguna duda. Conserva los colmillos rebajados de relieve contra la quijada superior. La piedra es berroqueña de las mas duras, y de color oscura; se le conocen bien las orejas que las tiene caidas, y la quijada inferior la conserva bien. Tiene de salida desde la superficie de la pared tres cuartas (0m63), y otras tres de ancho, y tres y media de alto desde la papada al cuello. No tiene hombrillos, pues concluido aquel se manifiesta el plano de la piedra, y sus ángulos rectos, por lo que nunca fué jabalí entero, como algunos han creido. A la corta distancia de una pulgada (0m23), encima de la cabeza se deja ver una figura de hombre, esculpida de alto relieve, sobre una piedra tambien cárdena ó berroqueña, la que sienta sobre la dicha colosal cabeza, en figura algo curva como se ha dicho, habiendo dos líneas (0m002) de distancia en la union. Tiene la figura por su mayor alto cuatro pies (1m12) ó tercias; y este se entiende desde el punto alto en que se ve lo sumo del pelo en la cabeza, hasta la punta inferior del pie derecho, y una vara (0m84) desde la del izquierdo de dicho punto de la cabeza, por estar sentado doblada esta rodilla; y en el plano de la piedra, entre las piernas, esta de relieve algo mas alto manifestando el asiento. Tiene levantados los brazos como para descargar un golpe; pero se conoce tuvo algo en las manos: lo que tuvo, si fué maza, no puede congeturarse pues le falta la mano derecha, y un casco del hombro, conservando la izquierda con la mole de piedra que tenia: le falta así mismo todo el pie derecho desde el tarso, y tiene tambien desmoronada la nariz y la barbe; se manifiesta calzado hasta la caña de la pierna, y el paño que le cubre desde bajo del pecho hasta las rodillas le ciñe por el vientre, y hace tres plegones en toda su estension, que parecen tres cuchilladas ó hendiduras; últimamente la figura de un mamarracho cariancho y gordo y se debe creer que no lo hizo el mismo que hizo la cabeza de jabalí: por el lado derecho se estiende el plano de la piedra donde está cincelada, y por el izquierdo arrima la pared de mamposteria, de canto ó de piedra del pais semicalvia, llamada de Lastrilla. Tambien se advirtió que, aunque la piedra de esta figura es cárdena ó berroqueña, es mucho mas blanda y de color claro, que la del jabalí; pues cuando con el cincel se hizo la prueba, la de la figura se dejaba labrar, y la del jabalí se desbocó el cincel haciendo lumbre. Se advierte tambien que como han enlucido la pared varias veces con yeso tiene este cogido los contornos de los dos mencionados relieves; y en el diseño que acompaña á esta relacion se manifiesta por una línea de puntos la figura de las piedras que se observan al desconchar la pared. Ademas por las pruebas de este reconocimiento parece que á pesar de la desproporcion que hay entra las dos figuras, se hicieron la una para la otra y se colocaron donde estan con grande

obgeto. La pared es muy gruesa y sirve al lienzo setentrional de una fortísima y elevada torre, que está cuasi en medio del convento. En Segovia á quince de Abril de mil ochocientos diez y ocho = Eusebio Fernandez Cuesta[1].»

En el verano de 1899 hice una escursión por distintos puntos de la península con el fin de estudiar estas antiguas esculturas y su situación. Era el monumento de Horo y Tifón, del convento de dominicas de Segovia, de lo que más me interesaba y luego que llegué á la ciudad, obtuve, no sin grandes dificultades, permiso para entrar en el convento. Mi profesión de arquitecto y el estarse haciendo algunas obras en el interior, me proporcionaron el reconocer el grupo escultorico cuyas latas descripciones preceden. Le encontré despojado del blanqueo, con que le habían cubierto después del reconocimiento del año de 1818, para que no impidiera hacer una fotografía; pero el plano de la pared no había sido limpiado. Según me dijeron los señores Odriozola y Sala, arquitectos que me acompañaban, hizo la fotografía el señor Castellarnau, distinguido ingeniero de montes y fotógrafo, á instancia de la Infanta Doña Isabel protectora y amante del progreso artístico y científico de España.



1. Apéndice n° 11 de *El Acueducto y otras antigüedades de Segovia* por D. Andrés Gómez de Somorrostro, 2ª edición en Segovia 1861.

El Señor Castellarnau me hizo el obsequio de uno de los dos clisés que tenía, por el que hice las positivas adjuntas.

De las distintas inspecciones resulta : que el hombre y el animal son partes de un mismo monumento y que están tallados en dos *blocs* distintos de piedra; lo que ofrece alguna duda es, si la pierna derecha de la figura humana está tallada en la piedra en que está la cabeza del animal. No he visto el dibujo á que se refiere la información y reconocimiento oficial, en que se marcó con una línea de puntos la junta de las dos piedras. Cuando hice mi inspección no pude ver dicha junta por estar otra vez cubierta por el blanqueo, del cual solamente estaban libres las figuras; pero el haber dicho la priora en su carta á Somorrostro que había hecho una raspadura junto á la pantorrilla derecha y parecerle que es la misma piedra en que está tallada la figura, y el estar el pie derecho 23 centímetros más bajo que el borde superior un poco encorbado de la piedra en que está esculpida la cabeza del jabalí (según se deduce del acta del año 1818), hace presumir que la pierna, ó parte de ella, está tallada en el *bloc* que tiene la figura de la cabeza del monstruo.

No está desmoronado el hocico del animal, ni es más perfecta la escultura que la del hombre; las dos son bastante imperfectas y la de la figura humana parece mejor en la fotografía y en el natural.

Teniendo en cuenta todo lo expuesto, en las distintas descripciones, podemos afirmar que este simulacro está tallado en dos piedras superpuestas sin interposición de mortero, que ha sido esculpida la una figura para la otra constituyendo un solo monumento, que son de la época en que se esculpió la figura de cerdo que está hoy en el Museo arqueológico de Madrid, á donde le llevaron de Segovia, conociéndose que es cierto porque parecen esculpidas por la misma mano las dos cabezas de jabalí. Creo sean estas descripciones suficientes para desvanecer sus dudas y dejo para otra carta el informarle de la importancia y relación que tuvieron éstas y las muchas figuras semejantes esparcidas en la península con las religiones que profesaron los españoles en los más

remotos tiempos, además del objeto á que las destinaron de marcar las vías pecuarias protohistóricas, de lo cual ya le considero enterado por el contenido de mi libro titulado *Los Tramontanos celtíberos*.

Le doy las gracias y me considero muy honrado en que me trate como antiguo amigo y como tal me ofrezco suyo af^mo y S. S.

Q. B. S. M.

VICENTE PAREDES GUILLÉN

Plasencia, 12 de Enero de 1903.

REMARQUES SUR LE POÈME DE YÚÇUF

Ce poème, le plus important des textes espagnols écrits en caractères arabes, a pour sujet la légende de Joseph, fils de Jacob, emmené captif en Égypte, après avoir été vendu par ses frères. Elle est rapportée d'après la Bible et le Coran, probablement aussi d'après les remaniements que Juifs et Arabes avaient fait subir aux versions primitives. Il existe du poème deux manuscrits qui sont, l'un et l'autre, incomplets. Le premier est conservé à la Bibliothèque Nationale de Madrid. Il a été très exactement reproduit par M. Morf, dans une belle publication que l'Université de Berne offrait, en 1883, à l'Université de Zurich, célébrant alors le cinquantième anniversaire de sa fondation [1], et M. Schmitz en a donné en 1901, dans les *Romanische Forschungen,* une transcription en caractères latins [2]. Elle est faite avec un soin remarquable. Ce premier manuscrit contient trois cent une strophes de quatre grands vers. Il manque neuf strophes au début et, à la fin, un nombre plus considérable que M. Morf estime pouvoir s'élever à près de cinquante. Quant au deuxième manuscrit, qui est aujourd'hui à l'Académie de l'Histoire de Madrid, c'est à peine s'il nous a conservé quatre-vingt-cinq strophes, mais on y trouve heureusement le début du poème qui manquait dans le manuscrit de la Nationale. M. Menéndez Pidal [3], prenant exemple sur M. Morf et sur M. Schmitz, a publié du deuxième manuscrit une reproduction et une transcription. Ce travail, paru en 1902 dans la *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos,* n'a pas été moins intelligemment exécuté que les deux premiers.

1. *El Poema de José, nach der Handschrift der Madrider National Bibliothek.* Leipzig, 1883, 1 vol. in-4°.

2. *Ueber das altspanische Poema de José.* Erlangen, 1901. On trouvera dans l'introduction un exposé très clair du système de transcription employé par les Morisques.

3. *Poema de Yúçuf, materiales para su estudio.* Madrid, 1902. Outre des remarques sur la transcription, la langue et les sources du poème, M. Pidal a donné les passages de l'histoire de Joseph d'après un manuscrit encore inédit de la *General Historia* du roi Alphonse le Savant. Dans ces passages, les auteurs de la compilation déclarent avoir mis à profit le *Livre des Chemins et des Royaumes* du roi de Niebla Abú Obaid et Becrí.

I

On s'accorde maintenant à reconnaître que les deux manuscrits sont de provenance aragonaise, mais je voudrais essayer ici de déterminer dans quelle contrée de l'Aragon le poème a



dû primitivement être composé. C'est une forme verbale encore usitée dans les dialectes modernes, qui va nous permettre d'entrevoir aussitôt la solution d'un problème assez délicat. Nous lisons quelque part, dans le manuscrit de la Bibliothèque Nationale : *Que fez, locas?* « Que faites vous, folles que vous êtes? » Cette forme de seconde personne du pluriel, qu'on avait autrefois considérée comme une erreur de transcription, existe

aujourd'hui dans toutes les vallées des Pyrénées aragonaises, depuis la frontière des pays de langue basque, jusqu'à la frontière catalane; elle est particulière à cette région montagneuse et on n'en constate, je crois, l'existence en aucun autre lieu. A elle seule, elle serait presque suffisante pour établir que notre poème a été écrit dans le Haut Aragon, mais il y a d'autres faits qui viennent confirmer cette hypothèse et qui, de plus, nous autorisent à croire que la langue employée par l'auteur a dû être celle de ces vallées avoisinant la Catalogne, où coulent le Cinca et ses affluents et qui dépendaient autrefois des comtés de Ribagorza et de Sobrarbe.

J'ai parcouru une grande partie de cette région. J'ai séjourné à Graus, à Benasque, à Plan, à Bielsa, dont les dialectes forment transition entre le catalan et l'aragonais. A l'ouest du Cinca, dans les vallées de Tena et de Broto, les dialectes locaux n'ont pas aussi bien résisté à l'invasion du castillan. Cependant, au delà de Jaca, vers le Pays basque (vallées de Aragüés, Echo, Ansó, Fago), on parle encore une langue qui a conservé la physionomie de l'aragonais des anciens textes. On trouvera quelques renseignements sur les parlers des Pyrénées espagnoles dans deux rapports que j'ai publiés dans l'*Annuaire de l'École pratique des Hautes Études* en 1898 et en 1900. Le dernier a été traduit par la *Revista de Aragón*, Saragosse, 1902. C'est à cette traduction que se réfère M. Pidal aux pages 44, 46 et 50 de son travail. Dans son introduction, M. Pidal remercie M. Francisco Codera de lui avoir fourni toutes sortes d'utiles indications. M. Codera, étant né à Fonz, un peu au sud de Graus, M. Pidal ne pouvait prendre de meilleur guide que le digne professeur qui a occupé si longtemps la chaire d'arabe à l'Université de Madrid. Il y a dans le *Yúçuf* un certain nombre de mots qui présentent les mêmes particularités que celles de l'aragonais parlé dans les vallées de la frontière catalane, p. e. *lluego* A. 31 *a* (cast. *luego*). Comme le fait M. Pidal, nous désignerons par A le manuscrit de l'Académie de l'histoire, dont il s'est fait l'éditeur, et par B celui de la Bibliothèque Nationale. Cf. encore *llobo* A 27 *d*, 28 *d*, 29 *b*, 30 *a*, 31 *a* (cast. *lobo*), *exo* B 16 *a*, 55 *c* (cast. *eso*) : *exo* est écrit *echo*, nous reviendrons plus loin sur cette graphie; *esquerro* B 174 *c* (cast. *izquierdo*), *prima* B 146 *a*, avec le sens de « mince » (cat. *prim*). Une forme plus intéressante est *afellegido* B 13 *a*, qu'il faut certainement lire *afllegido*, l'*l*, deuxième consonne du groupe, y est mouillée comme aujourd'hui dans *fllama*, *cllaro*, *pllano*, *bllanco*, *iglesia*. C'est là un trait dialectal qui ne se retrouve ni en catalan ni dans l'aragonais courant; il est propre à une zone peu étendue dans laquelle sont

compris Benasque et Graus. A Benasque, le son du *z* castillan est inconnu ; on prononce *cabesa, dose, parese* au lieu de *cabeza, doze, parece*. C'est à un pareil état de choses, remontant sans doute à un passé déjà lointain, que l'on peut attribuer les confusions entre *s* et *ç* relevées dans le Yuçuf, où, par exemple, *selestrial* et *çufrir, abraso* et *kamiça* sont mis à la place de *celestrial, sufrir, abraço, kamisa*. Point n'est besoin, pour expliquer cette confusion des deux lettres, de supposer, soit une erreur dans la transcription, soit une habitude de prononciation particulière aux Morisques (cf. Schmitz, p. 34[illegible], et Pidal p. 28). Cette remarque faite, au lieu de *cuantos sos* B 186 *a*, *aquesto olvidas* ibid. 191 *d*, *kreçes mi tristura* 299 *a*, nous pouvons lire : *cuantos soz* (point de difficulté pour *z* final = *ç*, cf. dans B *diec* [illegible] *a* et *diez* 16 *b*), *aquesto olvidaz, kreçez mi tristura*. On ne dirait pas autrement aujourd'hui, et ce sont là des secondes personnes du pluriel qu'il faut rapprocher de *fez* B 82 *c*, que M. Gassner, *Das altspanische Verbum*, Halle, 1897, p. 116, et M. Ford, *The old spanish sibilants*, Boston, 1900, p. 160, prenaient pour une faute de copiste. On conjugue presque partout dans les Pyrénées : *canto, cantas, canta, cantamos, cantáz, cantan* ; à l'imparfait *cantaba, cantabas, cantaba, cantábamos, cantábaz, cantaban*. Cette forme de 2e p. pl. s'est même introduite au parfait, dont les désinences particulières ont été remplacées par celles des autres temps. On trouve (avec quelques variantes, suivant les vallées) : *dié, dies, dió, diemos, diéz, dion* au lieu du castillan *di, diste, dió, dimos, disteis, dieron*. Le *z* est la réduction d'un plus ancien *ts*, lequel est encore conservé sur la frontière de Catalogne. On dit à Benasque *que dits?* (cat. *diu*), que *fets?* (cat. *feu*), *cuans en tenits de cabals?* (cat. *teniu*), *sots pobres* (cat. *sou*) ; cf. encore à Benasque : *tots els mosets*, à Plan : *toz es mocez ; es piez* (*el piet*). Il faut donc lire dans B. *soz, abez, enviez, podaz, queriaz* au lieu de *sos* 189 *d*, 170 *a*, 183 *b* ; *abes* 240 c, 205 *c* ; *envies* 198 *b* ; *podas* 170 *b* ; *querias* 181 *a*, et il n'y a pas lieu de croire que nous ayons affaire à des réductions de *sois, abeis* ou *podais* (cf. Gassner, § 129, 155 et 175 ; Schmitz, p. 3[illegible], note ; Pidal, p. 50). Une autre forme commune au *Yúçuf* et aux dialectes du bassin du Cinca est l'adverbe pronominal *ié* (*ye*) qui, à côté de *i*, représente le latin *ibi*. Je relève à Benasque : *res-ié* (vas-y), à Plan *chéta-i sal* (jettes-y du sel), *met'-ïé sal, bufa ié, no ye estaba* ; à Bielsa *tornat' ïé una altra vez* ; à Benasque : *ells ie va escriure* (cat. [illegible]) *escriure*, il le leur écrivit) ; à Graus : *la i va dá* (cat. [illegible], il la lui donna), *da lo ye* (cat. *da l'hi*, donne-le-lui). Autrefois j'avais cru à tort que *da lo ye* était le correspondant de l'ancien castillan [illegible] (cf. *Annuaire Ec. H. Etudes*, 1898, p. 91, note 3). L'origine de la forme [illegible] allongement de *i*, n'apparaît pas très clairement. Quoi qu'il en soit, nous la retrouvons dans le ms. B : *no ye abia que* [illegible] *rregimiento* 163 *d*, *yasentosiye de grado* 118 *b*, [illegible]

volviese 57 *b*, etc. D'après M. Schmitz (p. 338), *siye* et *liye* des derniers exemples représenteraient *seye, leye*. Je crois plutôt que *iye* n'est qu'une variante de la forme moderne *ïé* et qu'il faudrait écrire *asentos' iye, l'iye volviese* (cat. *l'hi*), l'apostrophe représentant la voyelle élidée des deux pronoms *se* et *le*. Il faut encore relever dans le ms. A *paretes* 77 *c*, *llopo* 31 *a*, et rapprocher ces formes de celles de Bielsa et de Plan : *crapa (craba), marito (marido), álica (áliga)*. Cependant les sourdes intervocaliques n'appartiennent pas exclusivement au bassin du Cinca, on les rencontre aussi dans la vallée de Tena. On peut en dire autant d'une combinaison de pronoms comme *diolesle* A 13 *a* (cast. *dioselo*) *que lel tornase* A. 68 *b* (cast. *que se lo tornase*). Bien qu'actuellement cette tournure ne soit plus guère employée qu'à Bielsa : *se le pregunta, no le lo diga* (cast. *si lo pregunta, no se lo diga*), il est probable qu'elle était autrefois plus générale. En voici un exemple tiré de la *Crónica de San Juan de la Peña* : «... que le demandas al Rey de Aragon que le soltas el homenage... et si non *lel* quiries soltar, pues en su poder yera, que retenies al Rey de Aragon. » (Éd. Ximénez de Embun, p. 90). La Chronique a dû être écrite dans la région de Jaca et nous ne pouvons songer à localiser le *Yúçuf* si loin de la Catalogne. Nous venons de signaler des ressemblances frappantes entre la langue du poème et celle des dernières vallées aragonaises : Bielsa, Plan et Benasque (Graus est situé au sud de Benasque, dans la même vallée, qui est celle de l'Ésera). Cependant si les différences essentielles qui distinguent aujourd'hui les dialectes de ces divers points étaient déjà les mêmes autrefois, nous serions en mesure d'affirmer que le *Yúçuf* n'a été écrit ni dans les hautes vallées des Pyrénées ni sur la frontière même de Catalogne. Une forme comme *cueito* B 37 *c* (lat. *cŏctus*) ne se rencontrerait pas aujourd'hui à Bielsa, à Plan ou à Benasque. L'*i* de la diphtongue, dans les mots de ce genre, a disparu et *feito, dreito, estreito, cueito* sont devenus *feto, dreto, estreto, cueto*. Comparez encore *muita* A. 37 *d*, *muta* à Bielsa et à Plan, *molta* à Benasque. A Graus, on dit encore quelquefois *feito* (*muito* et *cueito* ont été remplacés par des formes castillanes).

A ne considérer que ce caractère phonétique, le *Yúçuf* pourrait être de Graus, mais il faut remarquer qu'il n'existe aucune trace dans le texte du poème de deux particularités de la conjugaison catalane qui, dans la montagne, font leur apparition à Plan (entre Bielsa et Benasque) et que l'on trouve aussi, en plaine, à Graus; je veux parler du parfait, dans la composition duquel entre l'ind. prés. du verbe *aller*, et de la réduction de la désinence des 1e p. pl. : *fem, cantám (cantán)* au lieu de *femos, cantamos*. Aussi est-il assez probable que l'auteur a vécu dans la vallée même du Cinca, à l'ouest de Graus et au sud de Bielsa, peut-être à Boltaña, ou à Ainsa, la capitale, aujourd'hui déchue, des premiers rois de Sobrarbe. Toujours est-il qu'il n'est pas une des

particularités de la langue du *Yúçuf* qui ne puisse être attribuée à la langue autrefois parlée dans ce coin de l'Aragon. On pourrait peut-être aujourd'hui encore y trouver *art* B 37 *c* (cast. *arte*), *muert* B 19 *b* (cast. *muerte*), *cuan* B 125 *d* (cast. *cuando*), *salvan* A 69 *d* (cast. *salvando*), *leyal* A 60 *c* (cast. *leal*), *deseyo* B 90 *d* (cast. *deseo*), *cayer* B 192 *a*, 269 *a* (cast. *caer*), *trayer* B 199 *d* (cast. *traer*), *creyer* B 166 *c*, 196 *d*, 280 *d*, 286 *d* (cast. *creer*), *seyer* B 101 *c*, 129 *c*, 136 *d*, 138 *b* (cast. *seer*), *veyer* B 43 *a*, 167 *b*, 176 *a*, 183 *c* (cast. *veer*), *plegar* A. 25 *b* (cast. *llegar*), *aplegar* B 126 *a*, 128 *a* (cast. *allegar*), *plorar* B 260 *c* (cast. *llorar*), *plavioso* B 116 *c* (cast. *llavioso*), *clamar* A 55 *c* (cast. *llamar*), *fillo* A 67 *d* (cast. *fijo*), *parello* A 6 *d* (cast. *parejo*), *semellar* A 78 *c* (cast. *semejar*), *muller* A 70 *d* (cast. *mujer*), *orella* B 38 *c* (cast. *oreja*), *pelella* A 252 *b* (cast. *pelleja*; à côté du cast. *pellejo* comparez à Echo *pelello*, à Ansó *perello*), *illada* B 104 *d* (cast. *ijada*), *palla* B 119 *d* (cast. *paja*), *muito* A 37 *d* (cast. *mucho*), *escuitar* B 259 *b*, 290 *b* (cast. *escuchar*), *dereiturero* A 1 *b* (cast. *derechurero*), *dito* B 205 *d* (cast. *dicho*), *cueito* B 37 *d* (cast. *cocho*), *ley* B 104 *a* (cast. *leche*; la forme courante dans les textes aragonais pour *leche* et *noche* était *leyt* et *nueyt*; la chute du *t* final est particulière aux Pyrénées; à Ansó on dit encore aujourd'hui *lei* et *nuei*; si le *t* est conservé à Bielsa dans *let* et *nuet*, c'est que la diphtongue *ei* est sans doute depuis longtemps réduite à *e*); *crabon* B 272 *a*, lu à tort *carabon* par M. Schmitz (cast. *cabrón*), *crebantar* B 7 *b*, 201 *b*, 206 *c* (cast. *quebrantar*), *vinte* B 28 *b*, 286 *b* (cast. *veinte*), *tristo* B 205 *c* (cast. *triste*), *granda* B 87 *d* (cast. *grande*), *por tu* B 214 *d* (cast. *por tí*), *a tu* B 161 *c*, 205 *b* (cast. *a tí*), *con mi* B 237 *b* (cast. *conmigo*), *con tu* B 226 *d* (cast. *contigo*), *espedir* B 30 *b*, 195 *a* (cast. *despedir*), *espertar* B 32 *c* (cast. *despertar*), *cuentradezir* B 182 *d* (cast. *contradecir*), *tiengo* A 51 *d* (cast. *tengo*), *vienga* B 42 *d* (cast. *venga*), *yes* A 42 *c* (cast. *eres*), *yera* (cast. *era*; M. Pidal, p. 18, en relève cinq exemples dans A, ceux de B 49 *b*, 155 *d*, 168 *c*, 232 *d* sont rejetés par M. Schmitz p. 336), *abe* B 111 *c* (*dos annos abe o mas*, comparez à Bielsa : *abe cuatre dias*), *sabo* B 251 *a* (cast. *sé*, de *saber*), *sia* B 45 *d*, 98 *d*, 192 *b* (cast. *sea*), *conprarin* A 66 *d* (cast. *comprarían*), *cauran* B 270 *d* (cast. *caerán*), *poria* B 200 *a*, 268 *c* (cast. *podría*), *fues* B 94 *c*, 97 *c* (cast. *fuiste*, cf. plus haut), *ponieron* A 40 *b* (cast. *pusieron*), *sabieron* A 61 *b* (cast. *supieron*), *dase* A 70 *b* (cast. *diese*), *diziese* A 66 d, 25 *c*, 30 *b* (cast. *dijese*), *andaron* B 41 *a* (cast. *anduvieron*), *trayeron* B 19 *c*, 46 *a* (cast. *trajeron*), *trayesen* B 122 *d* (cast. *trajesen*), *maldizo* B 1[illegible] *d* (cast. *maldijo*), *plazio* B 26 *c*, 122 *a*, 145 *a*, 218 *d* (cast. *plugo*), *abiendo* B 76 *c* (cast. *habiendo*), *taviendo* B 77 *c* (cast. *teniendo*), *supiendo* B 250 *b* (cast. *sabiendo*), *dizendo* B 36 *a*, 86 *b*, 89 *c*, 214 *c* (cast. *diciendo*), *tuvido* B 124 *c* (cast. *tenido*), *supido* B 154 *d*, 130 *c* (cast. *sabido*), *quesido* B 76 *b*, 89 *b* (cast. *querido*), *ad aquel* B 10 *c*, 40 *c*, 44 *b*, 160 *b*, 167 *b*, *se fue ad asentar* B 145 *b*, *encara* B 23[illegible] (fr. *encore*), *la ora*

B 70 *d*, 77 *d*, 114 *c*, 127 *d*, 131 *d*, 161 *d*, 162 *a*, 203 *a*, *las oras* B 3 *c* (fr. alors), *la vegada* B 44 *c* (même sens), *la sazon que* B 59 *a* (fr. alors que), *la sazon cuando* B : 193 *b* (même sens), *m'en dara* B 70 *d*, *no'n abian* B 81 *d*, *no'nde quedara* B 298 *d*, *no'nde vino cosa* B 278 *a*, *ni'nde abian cuidado* B 177 *c*, *otros ne fallaredes* B 273 *c*, *aber n'as gualardon* B 271 *c*., etc. Cette liste de formes et de tournures aragonaises est encore incomplète. Il faudrait, notamment, ajouter celles qui étaient autrefois communes au castillan et à l'aragonais et qui ne se sont plus tard maintenues qu'en Aragon. Des mots comme *fado* B 74 *b*, *fondo* B 10 *c*, *fuesa* B 35 *c*, *furtar* B 250 *d*, *fuir* B 125 *c*, *ferir* B 39 *a*, *ferrero* B 293 *d*, *fermosura* B 26 *b*, qui existent aujourd'hui dans tout le Haut-Aragon, pourraient, s'il en était besoin, servir à prouver l'origine aragonaise du ms. de la Nationale auquel elles sont empruntées, mais cette origine est assez évidente par ailleurs.

On s'explique difficilement qu'Amador de los Rios, Saavedra et Fitzmaurice Kelly aient pu considérer le *Yúçuf* comme un texte castillan, et M. Pidal (p. 39) chercherait en vain à les excuser de l'erreur où ils sont tombés en disant qu'elle était possible avant la publication du ms. de l'Académie de l'Histoire : « Esta diversidad de pareceres sólo es posible por no haberse hecho hasta ahora un examen del lenguaje y por no haberse publicado aún el ms. A. »

II

Si nous pouvons deviner la région dont le poème de *Yúçuf* est originaire, il est plus difficile d'en supputer la date. Le vers qui y est employé avait été très en vogue pendant tout le XIVe siècle, et, peut-être, l'œuvre est-elle de cette époque. Quoi qu'il en soit, les copies que nous possédons sont loin de nous avoir transmis le texte primitif. Toutes deux offrent des formes castillanes mélangées aux formes aragonaises et si dans la plus courte, celle de l'Académie de l'Histoire, les formes castillanes sont un peu moins nombreuses, je ne vois pas là de raison décisive pour croire avec M. Pidal qu'elle remonte à la fin du XIVe, ou au commencement du XVe siècle. Ce qui est assuré, c'est que la copie de la Bibliothèque Nationale, la plus importante et la plus complète, peut à peine avoir été écrite dans les dernières années du XVIe siècle, puisque les mots castillans y présentent des traces de changements qui étaient alors survenus dans la prononciation et dont les exemples ne sont vrai-

ment fréquents dans les textes imprimés qu'à partir du XVIIe siècle. A ce propos, il est curieux de constater que les Morisques, en écrivant l'espagnol avec des lettres arabes, se soient, avant tout, laissés guider par l'orthographe castillane usitée de leur temps. Comme on peut s'y attendre, la prononciation à laquelle ils étaient habitués n'a pas laissé néanmoins d'avoir quelque influence sur leurs transcriptions. C'est en tenant compte de la valeur particulière du *j* aragonais que s'expliquent des formes comme *Chudas*, *jazer*, *ajuntar*. Seules les graphies *ficho*, *mucher*, *ovecha*, au lieu de *fijo*, *mujer*, *oveja* restent vraiment bien déconcertantes.

Puisque les Morisques écrivaient l'espagnol *palla* (*l* mouillée) comme l'arabe *Allah* (*l* redoublée), c'est que, ne cherchant pas à se conformer à la prononciation, ils avaient simplement adopté la façon espagnole de marquer la mouillure par le redoublement (cf. Schmitz, p. 351). Ils transcrivaient aussi *n* mouillée par *nn* (*ajunharemos*, dont parle M. Ford, *The Old Spanish Sibilants*, Boston, 1900, p. 168, est une fausse lecture pour *eso no haremos* B 16 *a*). Comme dans les mss. espagnols, au lieu de *sentir*, on écrivait parfois *sẽtir* (*setir*), il a pu aussi arriver aux Morisques d'oublier l'*n*, par exemple dans *tiepo* B 105 *b* ou *copannero* A 45 *b*. M. Pidal (p. 57) voudrait accorder à ces formes une valeur phonétique, tandis que M. Ford (p. 158) les considère, plus justement peut-être, comme des négligences rappelant celles des scribes espagnols. Il n'est cependant pas nécessaire de supposer, comme il le fait, que le *Yúçuf* ait été écrit tout entier en caractères latins avant d'être transcrit en lettres arabes. A la fin du XVIe siècle, le *z* et le *j* avaient perdu en Castille leur ancienne valeur et commençaient à se confondre dans l'ortographe avec le *ç* et l'*x* (cf. Cuervo, *Disquisiciones sobre antigua ortografía y pronunciación castellanas* dans le tome II de la *Revue Hispanique*, Paris, 1895, pp. 43 et 63). Les exemples de confusion entre ces lettres ne sont pas rares dans le ms. B, on trouve *coraçon* et *corazon*, *cerbiçes* au lieu de *cerbizes*; *conozer*, *pozon*, *anziano*, au lieu de *conocer*, *poçon*, *ançiano*, ou bien encore *bajo* et *baxo*, *quejar* et *quexar*, *dijo* et *dixo*, et inversement, [illegible] *tajar*, *enoxar* et *enojar*, *xente* et *jente* (cf. Ford pp. [illegible] et ss. Schmitz, pp. 342 et ss.). Le *j* s'était dévocalisé en Aragon comme en Castille : dans les dialectes actuels des Pyrénées, *Juan*, *jugar* sont prononcés *chuan*, *chugar*; les mots latins *jacere*, *adjuntare* sont représentés par *chacer*, *achuntar*: autrefois on disait *jazer* (cast. *yacer*), cf. B 24 *d*, 34 *d*, 69 *a*, 91 *a*, 97 *d* et *ajuntar* (cast. [illegible]), cf. B [illegible]; on ne voit pas bien ce qui empêche M. Ford (p. 168) de croire à l'exis[illegible]

tence de ces formes dialectales. La dévocalisation du *j* aragonais remonte également au XVIe siècle : *jocalias* est écrit *chocalias* dans une lettre de 1577, citée par Borao dans son *Diccionario de voces aragonesas*, Saragosse, 2e éd., 1884. Aussi faut-il accepter la forme *Chudas* (voir dans B. éd. Morf 2-71 *a*) que M. Schmitz corrige *Judas* (Je me rappelle avoir habité à Ansó une maison qui portait le nom de *casa Chudas*). Par contre, je ne crois pas que le *ch* de *ficho* (cast. *fijo*) ait jamais eu la valeur de celui de *fecho*. Au castillan *fijo*, *mujer*, *oveja*, correspondent encore aujourd'hui dans le Haut-Aragon *fillo*, *muller*, *ovella*. On pourrait dire que, lors de l'invasion du castillan dans cette région, le *j* de *fijo* se prononçait comme le *dj* de l'italien *gente* (cf. Cuervo, *Disquisiciones*, pp. 54 et ss.), et qu'en se dévocalisant cette consonne devait aboutir à la sourde correspondante représentée par le *ch* des transcriptions. On ne saurait trop se mettre en garde contre un pareil raisonnement. Malgré des témoignages qui peuvent sembler décisifs, il est infiniment probable que le *j* était depuis longtemps en Castille un son non composé, rappelant celui du *j* français (cf. Cuervo, p. 55 : « aun reconocido el carácter lingual de la *j*, *g*, puede dudarse si debemos identificarla al tipo del italiano *gi* ó al del francés *je* »). M. Cuervo cite plus loin (p. 64, note) d'anciens exemples de mots comme *resistir*, *resistencia*, *visitar*, *quiso*, *quisiera*, *celosia* (avec *s* sonore intervocalique) qui sont devenus *registir*, *registencia*, *vigitar*, *quijo*, *quijera*, *celogia*. On voit de même *genealogia*, *religion*, *religioso*, aboutir à *genealosia*, *relision*, *relisioso*. Si au XVe et au XVIe siècle le son du *j* avait été précédé d'un élément dental, comment aurait-il pu s'échanger avec l'*s* sonore? et lorsqu'il se transforma, si le son en avait été composé, comment aurait-il simplement abouti à *x*? (cf. Ford, p. 155). A l'époque où fut copié le ms. B, *fijo*, *mujer*, *oveja* étaient certainement prononcés *fixo*, *muxer*, *ovexa* (l'*x* représentant une variété du *ch* français) et les graphies *ficho*, *mucher*, *ovecha* peuvent être considérées comme dénuées de valeur phonétique. Il n'est pas facile d'en entrevoir l'origine. En tout cas, je crois avec M. Ford (p. 170) qu'on ne peut songer, à cause de leur fréquence, à y voir des erreurs de scribe. L'équivalence entre *j* et *ch*, une fois constatée dans les transcriptions de l'*aljamía* (elle existe aussi dans le ms. A), nous n'avons plus à nous étonner des nouvelles confusions orthographiques qu'elle devait nécessairement entraîner. A côté de *fijo (ficho)*, *semejar (semechar)*, *mujer (mucher)*, ne pouvaient manquer d'apparaître *fecho (fejo)*, *echar (ejar)*, *mucho*, *(mujo)*; cf. Pidal, p. 43, Ford, p. 169, Schmitz, p. 341. De plus, si *fijo*, *tajo*, *consejo*, que l'on prononça *fixo*, *taxo*, *consexo* dès la fin du XVIe siècle, étaient parfois transcrits *ficho*, *tacho*, *consecho*, des mots comme *dixo*, *faxo*, *exo* (cast. *eso*) purent également, à partir de cette époque, être écrits *dicho* B 200 *a*, 230 *b*, 296 *c*, *facho* B 118 *d*, 150 *d*, *echo* B 16 *a*, 55 *c*. Notons que *ichado* A 28 *c* cor-

respond à *dexado* B 17 *c*, et l'on ne peut guère accepter l'identification de *ichado* avec *echado* proposée par M. Pidal, p. 42 : il faut, je crois, restituer [*d*]*ixado*. A Graus, *dixar* (cast. *dejar*) existe encore, et le *d* initial tombe dans quelques autres verbes : que me *ices* tu? (cast. *dices*), a que ora *icen* la misa (cast. *dicen*), qui *ebe* de sé ixe ombre? (cast. *debe*), cf. *Annuaire Éc. H. Ét.*, 1898, p. 93, note 1. Le *d* ne tombe régulièrement qu'entre deux voyelles, mais, sous l'influence de *l'a ixado, la ixaré*, etc., on a pu dire, même après une consonne, *l'abe ixado*, comme dans le passage cité de A. S'il en était ainsi, le ms. A ne serait peut-être pas aussi ancien que le pense M. Pidal (p. 3), une graphie comme *ichado* au lieu de *ixado* n'ayant été possible qu'après la confusion du *j* castillan avec l'*x*, et l'exemple le plus ancien cité par M. Cuervo (*lexado* pour *lejado*, p. 65), étant de 1587. Remarquons, en outre, que des mots comme *kamiça* 30 *c*, *poçado* 61 *d* pour *camisa, posado* n'offrent pas seulement des exemples de confusion entre *s* et *ç*, tels que ceux dont nous avons parlé plus haut, ils montrent encore que l'*s* sonore intervocalique était assourdie, et comme la dévocalisation de l'*s*, pas plus que celle du *j*, n'est antérieure à la fin du XVIe siècle (cf. Cuervo, *Disquisiciones*, p. 51), nous pouvons en conclure que A n'a pas été copié bien longtemps avant B. Citons encore *allaron* A 15 *b* à côté de *fallaron*. M. Pidal rappelle (p. 44) qu'en ancien léonais il y a hésitation entre *allar* et *fallar* et l'on sait que la forme portugaise n'a jamais eu d'*f* initiale : mais au centre et à l'est du domaine espagnol l'*f* se retrouve dans tous les anciens exemples ; aussi *allar* peut-il être mis au nombre des formes castillanes qui ont remplacé dans A les formes aragonaises. Comparez encore *fijo* 13 *c*, 23 *b*, 31 *c*, 32 *a*, 64 *c*, *obeja* 42 *b*, *arbeja* ibid, *peleja* ibid, *semejar* 73 *c*, *tajar* 92 *b*, au lieu de *fillo, ovella, arbella, pelella, semellar, tallar*, et aussi *fecho* 28 *c*, 31 *d*, *noche* 43 *b*, 52 *a*, au lieu de *feito, nueite*. L'ancienne façon de marquer la mouillure de l'*n* (*anyo, dunyo*) n'apparaît nulle part, et cependant il semble bien qu'elle était encore en usage dans le ms. qui a servi de modèle pour notre copie : à *banuaron* B 47 *b* correspond *baziaron* A 58 *b*; la leçon de B étant préférable et la ressemblance entre *z* et *n* étant assez grande en arabe, il ne serait pas impossible qu'on eût d'abord écrit *banuaron*, correspondant à l'aragonais *banyaron*. On pourrait encore donner comme preuve d'influence castillane la substitution de la désinence *-des* au *-z* primitif des secondes personnes du pluriel : *abedes, veredes, pensedes* au lieu de *abéz, veréz, penséz*, mais c'est justement sur les 2e p. pl. dont la dentale a été conservée que se fonde M. Pidal (p. 3) pour établir la très grande ancienneté du ms. qu'il a publié. Il reconnaîtra bientôt le peu de solidité de son argumentation puisqu'il constate lui-même (p. 49) que la dentale est quelquefois tombée dans A (*queres* 16 *d*) et que B offre de nombreux exemples de 2e p. pl. avec un *d*. La

chute de cette consonne dans les formes proparoxytoniques a été assez tardive; les premiers exemples trouvés par M. Cuervo sont de 1555 et 1572 (cf. Bello-Cuervo, *Gramática de la lengua castellana*, Paris, 1903, note 90). Le ms. de la Nationale nous en fournissant un : *fueseis* 116 *b*, au lieu de *fuésedes*, c'est pour nous une nouvelle raison de ne pas trop en reculer la date, laquelle, d'autre part, ne peut être postérieure à 1610, année de l'expulsion des Morisques. Il en sortit alors d'Aragon plus de soixante mille, dont le comte de Ribagorza avait en vain plaidé la cause auprès de Philippe III.

III

Notre poème, écrit pour les Morisques des Pyrénées aragonaises, lu et copié par eux jusqu'au jour de leur expulsion, ne paraît pas offrir de traces bien marquées d'influence arabe, comme certains autres textes *aljamiados*. Celles que M. Schmitz a cru y découvrir sont la plupart assez douteuses; la seule tournure qui soit retenue par M. Pidal comme pouvant être d'origine arabe existe, presque la même, aussi bien dans les anciens textes aragonais que dans les dialectes modernes. Toutes les particularités de langage du poème ont dans l'aragonais leur explication; et c'est en restituant des formes aragonaises qu'on arrive, en plus d'un passage obscur, à retrouver une leçon satisfaisante. Les philologues, qui ont entrepris de rechercher quelles étaient les différences entre le castillan proprement dit et l'espagnol que l'on parlait en Aragon, vont être particulièrement heureux de posséder, pour un document aussi important que le *Yúçuf*, une édition à peu près irréprochable. Ils ne pouvaient, dans leurs travaux, se servir qu'avec précaution du texte, trop souvent altéré, des deux éditions antérieures dues à Pascual de Gayangos.

Le ms. B, copié par Gayangos, fut d'abord publié en appendice au 3e vol. de l'éd. originale de Ticknor, Londres, 1849. Gayangos avait fait l'acquisition du ms. A, et il en fixa d'abord la date au XVIe siècle; plus tard il le fit remonter au XVe : sa première idée était la bonne (cf. Schmitz, p. 319). Dans sa traduction espagnole de Ticknor, Madrid, 1856, il donna une nouvelle édition du *Yúçuf*, en tenant compte des variantes fournies par A. Elle a été réimprimée, sans changements, par Janer dans les *Poetas castellanos anteriores al*

siglo XV, Madrid, 1864. M. Pidal (§ 37) discute les traces d'influence arabe signalées par M. Schmitz et conclut en disant que la seule tournure arabe qui ne soulève pas de doute est la locution *de sin* A 93 *c* : *de sin* cordura, au lieu de : *sin* cordura, cf. dans B : *de sin* padre 8 *c*, *de sin* cuidado 82 *c*, *de sin* él no tornar 103 *c*, 104 *c*. M. Schmitz et M. Codera pensent également que *de sin* ne serait qu'une copie de l'arabe *min ghairi* (Pidal, § 34, Schmitz, p. 359). La chose n'est pas impossible, cependant il faut remarquer que *sin* est très souvent remplacé en aragonais par *sin de*. Je relève à Ansó, à Echo et à Fago : *sin de* fillos (= *sin* fillos), *sin de* capa, *sin de* sombrero, *sin d*'esageracion, *sin d*'esperanza, *sin de* fé nada. Dans les anciens textes, à côté de *sin*, *sines*, *sins* on trouve aussi, très fréquemment *sin de*, *sines de*, *sins de*; les *Ordinaciones y paramientos de la ciudad de Barbastro*, que M. Mariano de Pano publie par fragments dans la *Revista de Aragón*, offrent une variante intéressante (*sienes de*) : « Et sia proceydo en los crimens sobreditos et en qualquier de aquellos sumariament et de plano *sienes de* strepitu et figura de indicio solament lo feyto de la uerdat attendida. » (Numéro d'avril 1904, pag. 193 lign. 30 et ss.) L'influence arabe, si elle est pour quelque chose dans l'apparition de la locution *de sin* à côté de *sin de*, se réduirait donc à en avoir interverti les termes. Quant à l'origine aragonaise du *Yúçuf*, elle ressort même de formes telles que *marareja* A 42 *a*, *mararejaron* A 37 *b*, véritables barbarismes, qui n'ont pu être employés que par des gens subissant l'influence de leur dialecte local. Sur le modèle de *oveja* (*ovella*), on a formé *maraveja* (*mararella*), sans se douter que les correspondants castillans étaient *mararilla* (*maravellar*). C'est ainsi que j'ai entendu à Benasque : *boteja* (cast. *botella*), et à Fago *teja* (cast. *tilo*), la forme aragonaise étant *tella* (lat. *tilia*). Un jour, quelqu'un me disait à Ansó : pa deci *meojo* decimos *mejollo* (cast. *meollo*). Il pensait à *pegollo* (cast. *piojo*), cf. *Annuaire Éc. H. Ét.* 1901, p. 112, note. Voici un passage obscur qui devient intelligible grâce à la restitution d'une forme aragonaise. Nous lisons dans A 6 : « Aquesto fue que vio onz[e] estrellas — que marras la guerrera *tayeya* con ellas ». Commentant ce passage (p. 60), M. Pidal déclare ne pas avoir trouvé le nom de l'étoile *tayeya* dans l'*Astronomie* d'Alphonse X et, dit-il, ce nom ne ressemble à aucun de ceux qui sont donnés par une version en prose de la *Légende de Joseph*, qui est également l'œuvre d'un Morisque aragonais. À cause de la grande ressemblance qu'il y a en arabe entre le *t* et le *k* employé dans A (distinct de celui de B) et aussi, entre *y* et *b*, on peut supposer que un ancien auteur donnait : *cayeba* con ellas ; (*cosentiba* A. 80 ; c'est un autre exemple de ces imparfaits en *eba* et en *iba* encore usités aujourd'hui dans le Haut Aragon, cf. *Annuaire Éc. H. Ét.* 1898, p. 91.) M. Pidal, à qui j'ai proposé cette correction a bien voulu m'écrire qu'elle n'était pas appuyée

par le ms. actuel; cependant elle lui paraît très vraisemblable. Dans B 221 : « i mandó el rrey... que ansí lo fiziesen... i que no *xende estoviesen*, » M. Schmitz supprime la leçon de Gayangos: « que no *se ende estoviesen* », pour ne pas avoir connu la tournure aragonaise *estar se ende* répondant au français *s'en abstenir*. Il y en a plusieurs exemples dans la *Crónica de San Juan de la Peña :* « mas ya por todos aquestos remedios el dito conde Simon non *sen quiso estar* (p. 143):... et pues por costumbre lo han, en natura les es tornado, porque non *sen podrian estar* (p. 229);... et por esto la part contraria se pensó que por miedo *sende estuvies* de combatirse con él » (p. 177). M. Schmitz comprenait *gente (xente)*, au lieu de *xende*, et disait en note : « Aus dem folgenden geht hervor, dass Joseph von vorne herein beabsichtigte, mit Benjamin allein zu speisen. Deshalb darf man annehmen, dass er ausser den Brüdern keine weitern Gäste beim Mahle zuliess. Mit Bezug hierauf lese ich « i que no *xende estoviesen* ». Malgré l'ingéniosité du commentaire, la leçon proposée doit, pour plus d'une raison, être résolument écartée. Il faut lire : « i que no *s'ende estoviesen* ». On sait que dans les transcriptions des Morisques, l'*s* était régulièrement représenté par un *x*.

J. SAROÏHANDY.

Versailles, mai 1904.

LA VIE DE D. LUÍS DE REQUESENS Y ZÚÑIGA

GRAND COMMANDEUR DE CASTILLE

(1528 - 1576)

Il y a longtemps que je m'étais proposé de publier la biographie inédite de ce personnage considérable du XVI siècle, et je ne regrette pas d'avoir retardé l'exécution de ce dessein, car depuis une vingtaine d'années de nombreux documents relatifs soit à D. Luís de Requesens, soit à son frère D. Juan de Zúñiga, ont été mis au jour [1] qui permettent de contrôler et de compléter le récit du narrateur, dont la véracité et l'exactitude ressortiront mieux après cette confrontation.

Fruit d'une alliance contractée entre deux grandes familles espagnoles, D. Luís de Requesens y Zúñiga peut être revendiqué au même titre, comme un des leurs, par les Castillans et les Catalans, car si par son lieu de naissance [2], sa famille maternelle et son mariage D. Luís appartient au Principat de Catalogne, par son père il se réclame de la haute noblesse castillane. Ce père, D. Juan de Zúñiga y Velasco, fils puîné du deuxième comte de Miranda, D. Pedro, et de Dª Catalina de Velasco, de la maison des connétables de Castille[3], mérita

1. *Cartas y avisos dirigidos á Don Juan de Zúñiga, virey de* [illegible] (*Colección de libros españoles raros ó curiosos*, t. XVIII, Madrid, 1887). — [illegible] *primeros diez meses de la embajada de Don Luis de Requesens en Roma*, [illegible] (Même collection, t. XX, Madrid, 1891). — Lettres de D. Luis de Requesens et de D. Juan de Zúñiga son frère, des années 1566, 1568, 1573 et 1574 (*Colección de documentos inéditos para la hist. de España*, t. XCVII et CII, et *Nueva Colección de documentos inéditos para la historia de España y de sus Indias*, t. I à V). — Le British Museum possède des parties considérables de la correspondance diplomatique et privée des deux frères, [illegible] qui ont été décrites par D. Pascuál de Gayangos dans son *Catalogue of the manuscripts in the spanish language in the Bristish Museum*, t. II et III, Londres, [illegible].

2. En 1885, l'auteur d'une notice sur notre personnage, [illegible] l'inauguration de son portrait dans la galerie de Catalans [illegible] des Casas consistoriales de Barcelone, le croyait [illegible] Valladolid (D. Constantino Domingo Bazán, *Don Luis de Requesens*, [illegible] brochure de 37 pages gr. in-8°); or, notre biographe [illegible]

3. Sur les Zúñiga de la branche de Miranda [illegible] le mémoire de José Pellicer, *Justificación de la grandeza y* [illegible] *la casa y persona de Don Fernando de Zúñiga*, [illegible]

l'entière confiance de l'empereur Charles-Quint. Nous le trouvons de bonne heure, dès 1517, porté sur les listes des chambellans de sa maison[1]; puis, devenu capitaine de sa garde (1524)[2], l'empereur lui confère une des plus hautes dignités des ordres militaires, celle de grand commandeur de Castille dans l'ordre de Saint-Jacques (1532), le met dans son Conseil d'État et lui donne en dernier lieu la charge de gouverneur du prince Philippe (1535). L'estime que Charles-Quint avait conçue pour le caractère et les qualités éminentes de cet excellent serviteur apparaît dans les fameuses instructions de Palamós rédigées par l'empereur pour la conduite de son fils[3]. Dans la première, du 4 mai 1543, il lui recommande de considérer Don Juan de Zúñiga comme son « horloge et son réveille-matin » *(vuestro relox y despertador)* et de lire l'instruction avec ce maître qui a charge de la commenter à son disciple et de lui en rappeler les prescriptions toutes les fois qu'il le jugera nécessaire. Dans la seconde, du 6 mai, l'empereur s'étend assez longuement sur le caractère du gouverneur : Philippe ne doit pas prendre ombrage de la sévérité de D. Juan, qui donne ainsi au prince une preuve d'affection et de l'intérêt qu'il porte à la tâche qui lui a été confiée; d'ailleurs, ce sont les autres serviteurs dont le seul souci est de plaire qui font ressortir la dureté du premier : s'il avait fait comme eux, tout aurait marché selon le bon plaisir du prince et rien n'eût été plus déplorable. Sans doute, Don Juan a ses passions, il est surtout jaloux de Los Cobos, il en veut à ce parvenu d'avoir été plus gratifié et de l'avoir desservi, alors que la naissance du commandeur et ses services méritaient un meilleur traitement; pour tout dire, Don Juan est un peu intéressé (*y esto es la una*

1. Gachard, *Voyages des souverains des Pays-Pas*, Bruxelles, 1874, t. II, p. 503 et 511.

2. *Boletín de la R. Acad. de la Historia*, t. XLIII, p. 171. Avant d'être pourvu de cette charge, il avait rempli une mission en Portugal pour y surveiller les *Comuneros* réfugiés dans ce royaume. Plusieurs de ses lettres écrites en Portugal pendant les années 1523 et 1524 ont été publiées par D. Manuel Danvila dans le tome XXXIX du *Memorial histórico español* (1899).

3. *Forschungen zur deutschen Geschichte*, t. III, p. 290. L'édition des deux instructions de Palamós donnée dans ce recueil par W. Maurenbrecher, quoique fort insuffisante, vaut mieux cependant que celles qui l'ont précédée; cf. *Bulletin hispanique*, t. I, p. 136.

cosa que tiene que es un poco de codycia, mais cela tient aux embarras que lui causent ses enfants et sa femme[1]. Sauf cela, rien à dire, et, « en ce qui touche l'honnêteté et le gouvernement de votre personne, » conclut Charles Quint, « je vous affirme que vous ne pouvez avoir de meilleur ni de plus fidèle conseiller[2]. »

L'empereur ne prisait pas moins les vertus solides de la compagne qu'avait choisie Don Juan dès 1519 et qu'il n'épousa qu'en 1526. Dª Estefanía de Requesens, héritière des titres et baronnies d'une maison qui a marqué dans les annales de la Catalogne, était fille de D. Luís de Requesens, seigneur de Martorell, Molins de Rey, Rosanés et autres lieux, et de Dª Hipólita Lihori, qui fut comtesse de Palamós. En mariant sa fille à un cadet de grande famille, mais sans fortune, — « con persona que no tuviesse patrimonio, » dit l'auteur de notre biographie, — Dª Hipólita faisait un sacrifice qu'elle racheta en exigeant de son gendre qu'il donnerait au premier fils qui lui naîtrait, et qui devait hériter des biens maternels, le nom de Luís de Requesens[3]. Type accompli de la matrone catalane du vieux temps, épouse et mère également admirable dans l'accomplissement de tous ses devoirs, que révéraient ses enfants, et que Charles Quint aussi bien que Philippe II tenaient en particulière considération et ne manquaient jamais de visiter dans sa résidence de Molins de Rey ou à Barcelone lorsqu'ils traversaient la Catalogne, cette Dª Estefanía de Requesens a inspiré à plusieurs historiens des éloges qui permettent de mesurer la réputation dont elle jouit de son vivant et même bien des années après sa mort. Sepúlveda la qualifie de « gloria et decus foeminarum et tali marito omnis generis

1. Ce trait du caractère de D. Juan est aussi noté par le [illegible] *de Zúñiga*, éd. de la Bibl. Rivadeneyra, p. 18b : « Este don Juan fué [illegible] esforzado, sirvió á Su Magd desde su niñez, y [illegible] diese de comer. »

2. A l'appui de ce que dit ici l'empereur, on peut citer un [illegible] l'historiographe Sepúlveda à Philippe II, de l'année [illegible] D. Juan de Zúñiga : « hombre prudentísimo y de gran [illegible] paz y de guerra y uno de los mas principales [illegible] aconsejaba. » (*Col. de doc. inéd. para la hist. de España*, t. VIII, p. [illegible])

3. Cette obligation imposée à l'aîné de la famille de [illegible] de Requesens est aussi exprimée dans le testament [illegible] 16 avril 1546 (Bazán, *l. c.*, p. 12)

virtute praestanti convenientissima »[1]; Calvete de Estrella n'est pas moins éloquent : « Esta fue una muger tan excelente y rara que no le falto sino bivir en los tiempos passados para que se celebrara y uviera una perpetua memoria d'ella[2]; » Sandoval renchérit encore sur ces expressions lorsqu'il parle de sa mort, survenue peu de temps après celle de son mari : « Doña Estefania de Requesens... la qual consumida de una continua tristeza y dolor tan grande que recibió de la muerte de Don Joan Zúñiga, comendador mayor de Castilla, su marido, viviò tan poco que con raçon la pueden llamar otra Alcestis ò Evadne ò aquella Porcia Romana muger de Marco Bruto, assi en el amor conjugal, como en otras virtudes que Doña Estefania tuvo[3]. »

Rien ne révèle mieux la fermeté de ses principes, en même temps que son sens pratique très net, sa connaissance du cœur humain et des dangers auxquels s'exposent les jeunes gentilshommes dès leur entrée au service du prince, que l'instruction[4] qu'elle écrivit pour son fils D. Luís au moment où il allait rejoindre Philippe aux Pays-Bas, vers la fin de l'année 1547. Dª Estefanía ne se séparait pas sans appréhension de ce fils qu'elle avait élevé avec peine, dont la santé lui avait causé maint souci et dont le caractère ne lui semblait peut-être pas à l'épreuve des assauts qu'allaient lui livrer les pratiques de la vie de cour, les mauvaises compagnies, les tentations de toutes sortes. Cette règle de conduite, qu'on voudrait encore plus précise et détaillée pour nous faire pénétrer plus profondément dans la méthode d'éducation de cette femme supérieure, subsiste néanmoins comme un exemple intéressant de morale domestique du XVIᵉ siècle espagnol, d'autant mieux que les écrits de ce genre ne sont pas communs en Espagne[4].

1. *De rebus gestis Caroli V*, livre XXVI, § 9. *Opera*, éd. de Madrid. 1780, t. II, p. 351.

2. *El felicissimo viaje del Principe Don Phelippe*, Anvers, 1552, fol. 3 vº.

3. *Historia del emperador Carlos V*, livre XXX, § 9.

4. De cette instruction, qui semble inédite, je connais deux copies également incorrectes (Bibl. Nac. de Madrid, Ms. 2058, anc. G 139, fol. 9ʳº, et British Museum, Ms. Add. 16176, fol. 198). Comme elles ne sont pas fautives aux mêmes endroits, on peut, en les comparant, établir un texte à peu près satisfaisant. Je dois la copie du texte de Londres à mon confrère M. L. Brandin, professeur à University College.

Instruccion de la Señora Doña Estefania de Requesens muger que fue de Don Juan de Çuniga y Auellaneda[1], *Comendador mayor de Castilla, para Don Luys de Requesens su hijo, yendo a Flandes a seruir a su Mag^d que entonces era principe.*

Primeramente, hijo mio, aueys de tener siempre delante los ojos el buen exemplo que vuestro padre (que haya gloria) os dio y las postreras palabras que os dixo el dia de su fallescimiento, que acordandoos desto no podreys errar en nada; pero, porque vuestra hedad es poca y en el mundo ay tantos aparejos y ocasiones para caer y tropeçar y vos aueis de andar por el suelto y huerfano por mis peccados, quiero apuntar algunos auisos aqui.

Aveys de tener gran cuydado de vuestra conciencia, confesandoos muy amenudo como soleys y con buenos confesores, y ser devoto y tam buen hombre de vuestra orden que la guardeys como es menester, ansi en rezar todo lo que ella manda con deuocion y atencion, como en todas las otras cosas, porque seays tan buen comendador como vuestro padre desseaua que fuesedes.

Aveys de aborrecer qualquier manera de vicios y señaladamente el juego que tiene tantas ruines partes como vos soleis dezir, y no faltara quien os diga que es gran extremo no hazerlo alguna vez por pasatiempo; pero no se os de nada ni os metays en ello burlando ni de ueras, que tiene buenas entradas y malas salidas.

Vuestros pasatiempos sean todos en cosas de virtud, entreteniendo vuestro studio, pues gustais del, y exercitandoos en cosas de christiano y de cauallero, en esgremir para soltaros, en armaros algunas vezes para abezaros a correr lanças y a justar, y esto sea con moderacion por no quebrantaros en tan tierna hedad, que os haze daño demasiado exercicio. Otros pasatiempos podeys tomar que sean buenos, honestos y honrrados, y siendo todos desta manera, holgaros heys el tiempo que pasaredes en ellos y, despues, de pensar que aveys bien empleado el tiempo.

Siempre os acompañad con buenas compañias y os apartad de las no tales, señaladamente de las que yo os tengo dicho, de manera que todos conozcan que no teneys estrecha conuersacion sino con personas virtuosas, y aunque aueys de trauajar de ser amigo de todos, de muy pocos lo seays tan estrechamente que os pueda caber parte de sus deffectos, y mirad mucho a quien encomendays vuestros secretos.

Sed amigo de tomar consejo de personas que son para darle, porque en intereses propios facilmente se ciegan las personas aunque sean viejas y experimentadas: quanto mas peligro [illegible] siendo tan moço, que hallareys hartos que os den consejo sin pedirselo, [illegible]

1. Ce nom d'Avellaneda était celui de [illegible] D. Juan, Dª Aldonza de Avellaneda, femme de D. Diego de Zúñiga, premier [illegible].

proposito; destos os guardad, hijo mio, y no seays tan amigo de complazer a todos que sigays a nadie, ni tan amigo de seguir vuestra voluntad que os determineys por cumplir esta a ninguna cosa que no la tengais bien pensada, y mirados todos los ynconuenientes que podria hauer en ella, poniendo siempre la razon delante; y quando tuuieredes pensado qual es lo bueno y qual lo malo, esta claro que aueys de escojer lo bueno, y quando estuuieredes en duda, tomad la parte mas segura, desta manera no herrareys, y esta regla tened en todas las cosas por liuianas que sean, que, de pensar en estas mucho, verna que en las pesadas y graues no terneys duda.

No tomeys exemplo de otros ni tengays en poco errar y tropeçar en cosas que os parezcan de poco yerro, deziendo que soys moço, « no es mucho, que otros lo hazen », que de aqui viene perder la verguença a todo, sino que tengais vna gran determinacion de ser buen hombre a las derechas y començarlo desde agora y tener en esto gran estudio, y acuerdesseos que teneys mas obligacion por ser hijo de tan buen padre y tan buen hombre y tan buen christiano y tan buen cauallero, y en fin bueno bueno entre los buenos, por donde haueys de ser mas mirado que otro y ha de ser mas notado lo que hizieredes.

Acuerdeseos de dezir y tratar siempre verdad, pues soys hijo della, y porque la podais bien guardar, mirad lo que ablays y lo que prometeys y no sea vuestra lengua perjudicial para nadie, sino que antes desculpeis que no condeneys, y desta manera abran verguença de serlo los otros delante de vos.

No faltaran muchos que hagan de las virtudes vicios, deziendo que los moços no han de ser tan medidos y que diran que soys encogido y de mala conuersacion si no soys desvergonçado, y que soys hipocrita si sois christiano, y que soys escaso si no days a todos lo que os piden, y destos aura artos que os probaran al principio y otras cosas os diran hartas deste jaez, de las quales no se os de nada, hijo mio. Tened vuestro fin en Dios y en ser hombre de bien y en agradar a los buenos, que ellos os sacaran a paz y saluo de los otros.

Sed muy bien criado con todos y muy medido y cortes en vuestras palabras ansi en ausencia de las personas como en presencia, y de esta manera nadie se os atrevera ni os dara ocasion de reñir, que no esta la valentia de los hombres en ser rijosos ni brauos en sus conuersaciones sino en ser amigos de hazer lo que deuen en todo, y no reusar las jornadas que se ofrecen de guerra honrrada. No seays tan poco porfiado ni temoso, que es cosa que todos aborrecen y aparejada para reñir, y no lo deuen los caualleros hazer sino por gran causa ni ponerse en necesidad por pequeña, que esto es cosa de gente baxa.

Vuestro tracto sea honrrado y con personas honrradas y teniendoos en lo que es razon, sin ser soberuio ni presuntuoso, sino apartado de todo ciuilidad y de tratar con personas viles y baxas, a las quales tan

poco havreys de menospreciar sino ablar bien a todos y tratar con los que conuiene.

En lo que cumple a vuestra salud, mirad mucho en todo tiempo y agora aueys de tener mas special cuydado della por auer salido de vna gran enfermedad y no yr aun conualecido della. No seays atronado como otros que se precian de mostrar que no tienen en nada sus males y de hazer mil desordenes en el comer y otros exercicios, y estos son vnos donayres que cuestan caro a la salud y los que los usan son tenidos por locos y es ofensa de Dios, que es lo que mas se a de mirar.

Tambien sed mirado mucho en los peligros que os podrian acaecer y no os descuydeys dellos con dezir que los desastres no estan en mano de los hombres, que muchos dellos si estan, y la vida no se ha de auenturar sino por Dios y por las causas que el permite, y es muy ruin granjeria perderla locamente y acaecer desastres por ser mal mirado y atronado.

No seays goloso ni gloton que es malo para el alma, para el cuerpo y para la honrra y para la hazienda; tras esto no hay mas que dezir « entiendo a dejar de comer y beuer, » que tan malo es lo vno como lo otro. Sed liberal en lo que os ha de honrrar y no seays prodigo en dar todo lo que se os antojare ni en dar a locos ni a todos los que os pidieren, que aunque estos tales os tengan por escaso, va poco en ello y quando os vean gastar donde es menester y en lo demas ordenadamente, os tendran los que lo entienden por cuerdo; y para esto terneys mucho consejeros y os daran muchos exemplos de otros que gastaron en vuestra edad quanto heredaron, pero para esto os haueys de aprouechar de vuestra discrecion y entendimiento, pues Dios fue seruido de daroslo bueno y aconsejandoos con las personas que mejor lo entiendan y de quien os podais confiar, y de los que asi gastaron se podria saber quan arrepentidos estan dello.

La vida tened buena y bien ordenada de acostar y leuantar a buenas oras y comer y cenar a ellas y repartir el dia de manera que antes os sobre tiempo que os falte, haziendo las cosas de exercicio por la mañana, que sobre comer os matan, y en saliendo de vuestra posada, sea lo primero oyr misa en la yglesia; despues, todo el tiempo que pudieredes gastar en seruir a su Alt^a, sera bien empleado y es razon que lo agais; lo demas repartidlo en buenos exercicios y en buenas conuersaciones y en cumplir con señores y amigos. No vengais tarde a la posada y sobre todo os encargo no andeys de noche solo ni con malas compañias ni desconocido, sino con vuestros criados y acompañado, por que tengays testigos de vuestra vida y porque no os acaescan las desgracias que han acaecido a otros de ser afrentados y maltratados no siendo conocidos. Biuid tan honestamente y en modo que no hayais menester hazer ningunas diligencias para que no se sepa lo que

hazeis, porque estas aprouecharan poco, porque todo lo que se haze se sabe y aun lo que no se haze se dize muchas vezes.

Trauajad de dar buen exemplo a vuestros criados y no los consintays jurar ni estar amancebados ni ser viciosos, y esto para saberlo es menester inquirirlo, que pocos hallareys que os auisen dello. Hazed que se confiessen quando son obligados y que hoygan misa todos los Domingos y fiestas, y en estos dias no los mandeys ni consintays trauajar ni tan poco a oficiales por vuestro respecto. Las quaresmas y ayunos mandados[1] no consintays que den de cenar sino a los que trauajan o estan enfermos y a los que son de hedad, y para que os tengan respeto hazed guardar todo esto desde principio y castigad al que no lo hiziere, a cada vno segun su calidad : a unos con buenas reprehensiones predicandolos, a otros mandandolos acostar a quien sepais que lo haze o delante de vos algunas vezes[2]. Tened cuydado que os siruan bien y acabadamente del mayor al menor, no por presuncion sino porque ellos no se os atreuan y los que lo uieren no os tengan en poco y piensen que de ceuil sufris mal seruicio. De los pajes mandad tener mucho cuidado y que anden bien castigados y no les consientan ser desuergonçados.

El gasto ordinario sea a lo que fuere menester y no consintays que se auesen agora al principio de hazer desordenes en ello; para esto ued uos las cuentas a menudo y no solo para verlas sino para enmendarlas, desta manera aprouechara el haberlas uisto y, aunque yo las haya de ver, es bien que sepan vuestros criados quereys tener orden y ansi por vuestro respecto y por el mio miraran en ello; y dad muchas bueltas por uestra casa a deshoras y ansi sabreys lo que ay que enmendar, que otra mente no llegara a vuestra noticia ; mandad que aya limpieza y que en lo de vuestra camara haya mucho concierto, principalmente en adreçar de vuestra persona y de casa y plata, de manera que no este maltratada por no saberlo ni quererlo tratar.

Lo extraordinario sea lo que fuere menester conforme a vuestra hedad y a los cargos que teneys de hermanos y hermanas, que Dios guarde, de los quales, mediante el, aueys de ser padre uos y amparo, y por esta causa deueys gastar conforme a la necesidad y no a vuestra voluntad, acordandoos siempre de los cargos y trauajos que yo tengo por acrecentar vuestra casa y ponerla en mejor estado que pudiere.

Las otras cosas que aqui podria apuntar supplico a vuestra discrecion y las que aqui digo son con amor de madre a hijo de tal padre y con desseo que vos le imiteis en todo. Plega a N. S^or^ por su gracia teneros de su mano y guiaros en todo para que hagays su voluntad, y su vendicion y la de vuestro padre os alcance y la mia, si al caso haze,

1. Le texte de Londres s'arrête ici.
2. Cette fin de phrase n'a pas de sens, et je ne sais comment la rétablir.

y acordaos, hijo mio, de quan sola y lastimada quedo para que como buen hijo trabajeys que vengan siempre tales nueuas de vos que antes aliuien mis trauajos que no los acrecienten.

Il faut joindre à cette instruction, et comme une sorte de codicile, la lettre d'une gravité émue que trois jours avant sa mort Dª Estefanía adressa au même D. Luís de Requesens, où elle précise ses recommandations et exprime ses dernières volontés.

Carta de mi Señora Doña Estephania para su hijo el Comendador Mayor de Castilla Don Luis de Requesens y Zuñiga, estando en el vltimo de su vida.

Hijo mio de mi alma, Nro Señor ha sido seruido de ponerme en estado que tengo poca esperanza de mi vida, y porque tengo gran nescesidad de quien me encomiende a el, os rruego y encargo que vos lo hagais muy ahincadamente, y que mandeis cumplir lo que toca a mi alma sin dilacion. Por vuestra absencia y de los otros testamentarios de mi testamento, he señalado aqui a otros, en vn codecillo, porque pudiessen entender en enterrarme y en cumplir lo que se pueda cumplir luego.

Tambien dexo la orden que me ha parescido en vuestra casa, hasta que vos probeays otra cosa. Lo que agora me queda por hazer, es rogaros y encargaros que, pues Dios ha sido seruido de dexaros en tan tierna edad sin padres y que vos lo ayais de ser de vuestros hermanos, que agais en esto como viejo, y no como mozo, acordandoos que habeis d' imitar a vn padre, que nadie le tubo meior que vos, y que es menester mirar mucho por vuestra casa y hacienda, para que no os falte quando mas la ayais menester. Sobre esto os tengo scripto mucho; bien querria que seos acordasse de ello, pues que ya de oy mas no teneis quien os lo acuerde. Aunque os aura dado alguna pesadumbre haberlo hecho yo, no creo que os hara daño acordaros agora de ello y ponerlo por obra, y por hauer dicho mucho sobre esto, no digo aqui mas.

Vuestra hermana quedara aqui, hasta que mi Señora la Duquesa de Calabria inuie por ella. Estoncez mando que se la entreguen, porque no tengo a quien encomendarla ni en ninguna otra parte puede estar mejor. Mandareis que la prouean de lo que huuiere menester, porque su Sª no creo que hara mas de hazerle la costa, ni es razon.

Don Juan y Don Diego quedan aqui con el licenciado continuando su studio, hasta que vos probeais lo que se ha de hazer de ellos. Parezeme que para el studio el licenciado es muy poquito. Ternian nescesidad de alguna persona que les enseñasen otras cosas que han me-

nester, demas de studio, señaladamente Don Juan (que es seglar) y tiene hedad ya para entender en otras cosas. Hijo mio, yo os los encomiendo, y principalmente el remedio de Doña Hypolita, que tiene tan poco como vos sabeis, si su Mag[d]. y su Alt[a]. no lo proueen. Si los mil ducados de que me hizieron merced le quisiesen dar, como aqui lo suplique a su Alt[a], ahorrandole estos y los otros que tienen sus tutores, seria alguna cosa para aumento a su dote, avnque este solo no bastara para casar bien, si en alguna otra cosa no la faborescen nuestros Principes, como es en mostra que la quieren casar de su mano, y en passar al marido que la dieren algunos officios y cosas de por vida si tuuieren. Vos trabajad lo de los mil ducados agora, y despues lo otro en su tiempo y lugar.

Despues de vuestros hermanos, la cosa mas cara que tengo que encomendaros es esta iglesia que vuestro padre rehedifico y dotô; faltan algunas cosas que hazer en ella, assi como rretablos y organos y otras cosillas de no tanta costa, que todo esto se ha dexado de hazer hasta aqui, por hauerse de cumplir los gastos que vos haueis hecho, y porque en mis dias no lo he podido hazer, os ruego que vos lo hagais, y que conserueis esta costumbre tan santa y tan buena y de tanta calidad que teneis en vuestra casa; y pues vuestro padre hizo lo mas, que fue fundarla, no os descuidedes en entretenerla [1]. Y sobre todo tened muy gran cuidado que se hagan los officios en la iglesia como agora se hazen, y conforme a las ordenaciones que yo dexo hechas; y quando vos estuuieredes presente, vos mesmo entended en ello y lo mirad, y quando fueredes ausente dexareis alguna persona que mire en ello y que os auise quando tuuiere faltas.

En el rrecibir de los capellanes tened gran moderacion, que no sea por complacencias, sino que tengan las calidades que son menester para ello.

Los criados que aqui quedan os encomiendo, porque a todos soy muy en cargo de hauerme muy bien seruido y con mucho amor.

Estas mozas olgare que caseis lo mas presto que fuere possible, porque no teniendo vos muger, mejor estaran en sus casas que en las agenas. La gouernacion de los vassalles os encomiendo que tengais mucho cuidado de que se les administre justicia, y que no se les hagan agrabios, ni pechos, ni extorsiones, sino que sean benignamente tratados (como lo han sido hasta aqui), assi porque ellos lo merecen como porque somos obligados a tratarlos de esta manera.

1. Il s'agit de la chapelle du Palau de Barcelone. Les vœux exprimés ici par D[a] Estefanía furent exaucés : « Fue [la capilla] reparada y dotada magnificamente y tal que es de las mas auentajadas de Barcelona. Don Luís de Requesens y vltimamente Don Juan de Zúñiga sus hijos ambos [de D[a] Estefanía]... acabaron de auctorizarla, dexando mucha rrenta con que se sustentan diez y ocho clerigos, capellan mayor, sacristan y ministros bastantemente, celebrando las oras y officios diuinos con solemnidad y musica auentajada » (Rafael Cervera, *Discursos históricos de Barcelona,* Ms. de la Bibl. Nat. de Paris, Espagnol 121, fol. 86[vo]. Cervera écrivait vers 1630).

Los amigos y allegados de esta casa entretenereis y señaladamente os encomiendo a Villadamor, que demas de hauer sido tan buen criado de mi señora, es tan agradecido que cada dia nos obliga mas, y assi haueis de tener mucha quenta con el y con su muger y hijos, para hazer por ellos todo lo que pudieredes, y tambien le dareis fee y creencia en todo lo que de mi parte os dixere, quando en buena hora vieredes, que, por hauer algunas cosas que no son para en carta, se las he encomendado yo para que os las diga, porque se le puede confiar qualquiera cosa.

Lo que muy ahincadamente os mando, con toda la authoridad que como madre os lo puedo mandar y encargar, es que no os deis a ninguna manera de juegos de dados ni cartas ni cosas de tahureria, que todo tiene los inconuenientes que vos sabeis, pues para vuestra recreacion podreis entender en cosas de cauallero y de christiano, y sobre todo haueis de procurar de serlo y de ser muy buen hombre de vuestra orden y preciaros principalmente de seruir a Dios y cumplir con el, y tomar por accessorio los cumplimientos del mundo. Venerdeseos, amor, que esto de aca todo se acaba, y las mas vezes mas presto de lo que las personas piensan. Plega a Nuestro Señor teneros siempre de su mano, para que le sepais seruir, y daros muy largos años de vida, y en ellos mucha prosperidad spiritual y temporal, y despues de este la gloria eterna, para la qual fuistes criado, y mi bendicion os alcanze con aquel amor que yo os la doy. De Barzelona y de abril 22.

Vuestra madre que vos ha amado como tal,

DOÑA ESTEFANIA[1]

En vingt ans de mariage, Dª Estefanía eut onze enfants dont sept moururent en bas âge; ceux qui lui survécurent plus ou moins de temps sont, dans l'ordre de primogéniture : D. Luís de Requesens (1528-1576), D. Juan de Zúñiga (1536-1586), D. Diego de Zúñiga qui prit le froc franciscain (1538-1569), Dª Hipólita de Zúñiga, née en 1539, qui épousa le comte d'Oliva, un grand seigneur valencien, et mourut vers 1571. D. Luís et D. Juan appartiennent seuls à l'histoire, tous deux ont été mêlés à beaucoup d'épisodes du règne de Philippe II et quoique souvent éloignés l'un de l'autre par les charges qu'ils eurent à exercer soit en Espagne, soit au dehors, ils demeurent toutefois inséparables, car de loin ou de près ils ont eu plu-

1. British Museum, Ms. Add. 16176, fol. 200.

sieurs occasions collaboré aux mêmes entreprises et l'amitié vraiment fraternelle qui les unissait ne s'est jamais démentie : dans le récit que je publie, D. Juan occupe presque autant de place que son aîné.

La carrière de D. Luís de Requesens compte assurément parmi les plus remplies qui se puissent trouver dans le milieu de la noblesse espagnole du XVI[e] siècle; presque toute sa vie d'homme a été consacrée au service du roi, et le peu de loisir que lui laissèrent les affaires publiques il dut, en sa qualité de chef de famille, l'employer à régler de nombreuses et très compliquées affaires privées : les moments de repos et de délassement furent rares et courts dans cette existence travaillée et agitée qui ne devait pas atteindre cinquante ans. Requesens débute sous Charles-Quint; c'est vers la fin du règne de l'empereur qu'il est introduit dans la maison du prince Philippe, qu'il devient — après son père et grâce à l'affection de Charles pour ce père — grand commandeur de Castille, qu'il fait ses premières armes dans l'armée de mer. Philippe II, qui tout d'abord ne le favorisa point, manifestant à son endroit une froideur voisine de la malveillance, — peut-être se souvenait-il trop de quelques sévérités de son ancien gouverneur, — changea plus tard de sentiment et fit de D. Luís un des principaux agents de sa politique. A partir de 1563 et de son départ pour Rome comme ambassadeur d'Espagne, les affaires d'Italie absorbent une très grande part de son activité, il s'y initie vite, arrive à connaître à fond ce compartiment si plein de pièges de l'échiquier politique, et s'y fait estimer : « Ha diez años que sirvo á V. M. en Italia y conozco la provincia y sé la lengua... y por el mucho favor y merced que V. M. me ha hecho, tienen de mí en Italia mejor opinión de la que merezco, » écrira-t-il en 1573 à Philippe II, qui venait de décider son déplacement[1]. La négociation de Rome est la période d'apogée de la carrière politique de Requesens, qui, pendant ses dix années d'Italie, couronnées par le gouvernement du Milanais, reprit deux fois des commandements dans l'armée navale où il se distingua beaucoup moins que sur le terrain diploma-

1. *Col. de doc. inéd.*, t. CII, p. 39.

tique : en 1568, lors de l'insurrection des Morisques de Grenade, et pendant la Sainte Ligue, car il accompagna Don Juan d'Autriche à Lépante. La période de déclin est marquée par les trois années de gouvernement des Pays Bas. Requesens meurt à la peine en 1576, anéanti par le poids des terribles responsabilités qu'il a assumées contre son gré autant que par le mal physique qui le minait depuis longtemps.

L'intérêt de notre relation consiste surtout dans les renseignements qu'elle fournit sur la vie privée de D. Luís de Requesens, sa famille, ses relations et ses procès : elle nous découvre ce qu'était l'existence du représentant d'une grande maison espagnole au temps de Charles-Quint et de Philippe II : malgré sa concision, et peut-être sur certains points ses réticences, le narrateur nous offre, à n'en pas douter, un tableau assez véridique des lourdes obligations qui pesèrent sur le fils aîné de Dª Estefanía, des tracas domestiques et des luttes d'intérêts qui entravèrent sa carrière, des rivalités et des intrigues dont il eut à souffrir en mainte circonstance. Sur les affaires publiques et la politique générale, ce récit nous apprend peu de chose qui ne soit déjà connu et qui ne se trouve ailleurs ; au surplus, il est incomplet, il s'arrête vers la fin de l'an 1570, et par conséquent omet non seulement les dernières années d'Italie, mais tout le gouvernement des Pays Bas, c'est-à-dire les grandes épreuves, la période presque tragique de la vie de Requesens.

Tel qu'il a été rédigé, ce récit se divise assez naturellement en deux parties : la première concerne tout ce qui s'est passé avant l'ambassade de Rome (1528-1563) ; la seconde, cette ambassade et la guerre contre les Morisques, pendant laquelle Requesens servit comme lieutenant général de la mer (1563-1570). Je résumerai brièvement, et pour orienter le lecteur, le contenu de l'une et de l'autre. Dans la première, le narrateur, après avoir raconté la naissance de Requesens, parle de ses parents, de son éducation, de ses études, de sa profession à Uclés dans l'ordre de Saint-Jacques, de son entrée comme page dans la maison du prince Philippe, de la mort de son père qui l'institue chef de famille et lui vaut la grande com-

manderie de Castille, relate ensuite son séjour aux Pays-Bas auprès de l'empereur et du prince, la mort de Dª Estefania et le retour en Espagne, les dispositions qu'il dut prendre pour l'éducation et l'établissement de ses frères et sœur, les négociations relatives à son mariage avec Gerónima Gralla qui n'aboutirent qu'après plusieurs années, les affaires de l'ordre de Saint-Jacques dont il est élu un des *treize*, etc.

Une question d'un certain intérêt pour l'histoire de la marine de guerre espagnole et dont n'a pas eu connaissance le récent historien de cette marine, D. Cesareo Fernández Duro, a trait à l'armement de galères que l'ordre de Saint-Jacques s'était engagé à entretenir; notre biographe en parle à plusieurs reprises et surtout à propos du différend que cette innovation provoqua entre le grand commandeur et D. Bernardino de Mendoza, général des galères d'Espagne. Avant ce démêlé, se placent un nouveau voyage en Allemagne, puis un événement d'ordre privé, mais de grande importance dans la vie de Requesens : la mort de la duchesse de Calabre, très grande dame dont il recueille l'héritage après toute une série de procès avec sa sœur et son beau-frère, le comte d'Oliva, et des membres de la famille Mendoza. Le conflit des galères n'ayant pas été réglé au gré de Requesens, il renonce à son commandement sur mer, se retire en Catalogne et à Valence, où l'appellent d'ailleurs beaucoup d'affaires de famille. Sa femme devient grosse, son beau-frère le comte d'Oliva devient fou, il doit s'occuper de sauvegarder les intérêts et même la sécurité de sa sœur. Entre temps, Philippe II, qui lui devait une compensation, le nomme *asistente* de Séville; il refuse et s'occupe de faire régler ses derniers procès. Puis le roi, de plus en plus décidé à l'employer, lui propose l'ambassade de Rome qu'il accepte après beaucoup d'hésitations; il part à la fin de 1562 avec sa femme et ses deux jeunes enfants pour l'Italie.

La seconde partie du manuscrit est consacrée à l'ambassade de Rome sous le pontificat de Pie IV et pendant le conclave qui aboutit à l'élection de Pie V, ambassade interrompue par un rappel en Espagne, le roi ayant décidé de placer Requesens comme mentor auprès de D. Juan d'Autriche, nommé

capitaine général de la mer. Il est nommé, lui, lieutenant général en même temps que membre du Conseil d'État, et dirige quelques croisières dans la Méditerranée ; après quoi Philippe II le renvoie en Italie, où il reprend pendant un temps son ambassade dont l'intérim avait été géré par son frère D. Juan. Sur ces entrefaites éclate la révolte des Morisques de Grenade. Requesens est chargé d'amener des troupes d'Italie, il s'acquitte assez malheureusement de cette mission, perdant quelques galères dans une tempête qu'un marin plus expérimenté eût prévue et évitée. Enfin il coopère à la campagne mal conduite et meurtrière contre les Morisques retranchés dans leurs montagnes, et que les généraux du Roi Catholique ne réussirent à soumettre qu'après de longs efforts et de gros sacrifices. Là s'arrête le narrateur.

Ce qui ressort de ce récit est que Requesens ne fut pas toujours à la hauteur des tâches qu'il eut à remplir. Comme marin, et malgré l'exemple de quelques ancêtres du côté maternel, il ne compte guère à côté des Santa Cruz, des García de Toledo et d'autres qui ont inscrit en lettres d'or leur nom dans les fastes de la marine espagnole du XVIe siècle. Il n'avait pas l'éducation de l'homme de mer et il n'en avait pas le tempérament. J'ajouterai que sa constitution malsaine ne le destinait pas à un métier qui exige une santé robuste et une grande force de résistance physique. Requesens fut toute sa vie un malade, et il vaut la peine de mettre ce fait en évidence à l'aide de notre narration et d'autres témoignages ; il explique bien des défaillances. Petit enfant, il est si chétif et délicat qu'on le change cinq fois de nourrice, et, après le sevrage, sa mère et sa grand'mère considèrent comme un miracle dû à l'intervention de N. D. du Monserrat qu'il ait continué de vivre. En 1540, à l'âge de douze ans, étant à la chasse avec le prince, il reçoit dans un mollet la charge d'une arbalète, accident qui nécessite une opération chirurgicale. Peu de temps après la mort de son père (1546), il fait une maladie « dont il pensa mourir », et, à peine remis, se blesse grièvement avec une dague. Au mois d'avril 1548, autre grave maladie qui met ses jours en danger (*enfermedad muy grande de que* [illegible]

desauziado). Pendant le siège de Metz, auquel il assistait, contracte une fièvre maligne qui l'affaiblit extrêmement. Nouvelle maladie en 1555; attaques de fièvre en 1559, 1562, 1569 et 1570, et qui, dans ces dernières années particulièrement dures pour Requesens, se répétèrent plusieurs fois : tel est le bilan de la santé du grand commandeur d'après notre récit et jusqu'en 1570. Après, bien loin de s'améliorer, son état maladif s'aggrave encore. En 1573, lorsque Philippe II le presse de prendre le gouvernement des Pays-Bas, l'une des raisons qu'il invoque pour s'excuser est sa santé ruinée et qui ne lui permet de compter que sur peu d'années de vie (*hallándome con tan quebrada salud y con tal complisión que me puedo prometer pocos años de vida*)[1]. A Madrid, dans le monde diplomatique, on savait très exactement dans quelle piteuse condition se trouvait le gouverneur du Milanais; Saint-Gouard nous en informe dans une dépêche du 20 octobre 1573 : « J'entends qu'il [Requesens] va assez mal habitué et disposé de sa personne pour prendre le travail requis en si grandes affaires, comme celluy qui porte, pour ses mauvaises humeurs, deux fontaines, l'une à ung bras et l'autre à une jambe[2]. » Pour combattre de pareils maux, résultat d'un sang appauvri, il eût fallu un régime sévère, une hygiène très scrupuleusement observée. Or, au témoignage de son frère D. Juan, Requesens ne s'observait pas, ne réglait pas sa manière de vivre, se surmenait de travail et s'alimentait mal :

V. Exc. se trata de manera que no me espanto de los achaques que le vienen, sino de que no tenga todas las enfermedades del mundo, porque yo hasta hoy no he visto persona tan desordenada en todo como V. Exc. lo es; porque si bien se podrán hallar otras que lo sean más en el comer y en el beber, duermen lo que para esto es menester, y no trabajan el espíritu ni el cuerpo de la manera que V. Exc. lo hace, y si hubiere otros, que no lo creo, que trabajasen tanto, serán hombres más sobrios en la comida y en la bebida... En verdad, señor, que si V. Exc. no pone en esto remedio que tengo por muy corta su vida[3].

1 *Col. de doc. inéd.*, t. C II, p. 36. Lettre du 20 février 1573. Dans une autre lettre au même et de la même date, il dit : « Yo traigo la salud muy quebrada... demás de que ha muchos años que no se ha pasado ninguno sin adolecer tres ó cuatro veces de enfermedades muy agudas y peligrosas » (*Ibid.*, p. 41).

2. Gachard, *La Bibliothèque nationale à Paris*, Bruxelles, 1877, t. II, p. 436.

3. *Nueva Colección de doc. inéd.*, t. I, p. 65.

Avec la recrudescence de labeurs et de soucis que lui valut le gouvernement des Pays-Bas, le mal, comme on pouvait s'y attendre, ne fit que croître, et le pauvre corps délabré du grand commandeur devint le réceptacle des plus tristes misères. Il résista encore trois années; mais le 18 février 1576, étant rentré à Bruxelles après une tournée à Anvers, il sentit commencer la crise finale. Deux jours plus tard, écrit Gerónimo de Roda à Philippe II, il lui vint un bouton en forme de clou *(un grano á manera de dibieso)*, comme il en avait eu plusieurs fois, sur le bras, presque à la jointure de l'épaule, et ce clou, accompagné d'une forte fièvre et de grandes douleurs, grossit au point de devenir une tumeur très dure au toucher *(fué aquel grano cresciendo de suerte que se le hizo un carbúnculo con una dureza muy grande)*[1]. Requesens mourut le 5 mars à quatre heures du matin. Quelque temps avant de mourir, il avait écrit au grand théologien Arias Montano : « Mon sang est décomposé et j'ai le corps couvert de gale[2]. »

Comment de telles conditions physiologiques n'auraient-elles pas agi sur le caractère de l'homme? Ce caractère a été diversement jugé par les amis et par les adversaires; on doit au moins tenir pour avérées les qualités que ceux-ci lui reconnaissent. Saint-Gouard, qui peut passer sinon pour un ennemi au moins pour un critique assez malveillant, laisse entendre que l'on faisait cas des aptitudes diplomatiques du grand commandeur : « Je tiens le grand commandeur pour homme qui ne se acommodera pas mieux [aux Pays-Bas] que le duc [d'Albe]; il est en réputation de meilleur négociateur que de grand souldad, et avecque tout cela il est plein de fumée et présomption, et panse que aultre ne le vaille[3]. » Opinion qui nous est confirmée, et par des adversaires décidés cette fois. Ainsi, le prévôt Morillon, dans une lettre à Granvelle, rapporte les propos tenus sur Requesens par le secrétaire du Conseil privé Jean-Baptiste Berty : « Berty dit qu'il duit bien pour ambassadeur, pour bien advertir et diligemment,

1. Gachard, *Correspondance de Philippe II sur les affaires des Pays-Bas*, [illegible], 1858, t. III, p. 449.
2. *Col. de doc. inéd.*, t. XLI, p. 330. Lettre d'Arias Montano [illegible]
3. Gachard, *La Bibliothèque nationale à Paris*, t. II, p. [illegible]

qu'il est pour conversation, mais poinct pour grandz affaires[1]. » Tenons cela pour acquis, d'autant mieux que le récit des premiers temps de son ambassade sous Pie IV, dans notre biographie, et ce que nous en pouvons savoir par ailleurs montrent qu'il s'acquitta avec assez d'adresse en cette occurrence de négociations difficiles et sut manœuvrer avec dextérité au milieu de beaucoup d'animosités et d'intrigues. D'autre part, on lui refusera sans injustice, je crois, des capacités militaires[2] éminentes aussi bien sur terre que sur mer; mais il convient, pour être parfaitement équitable, de rappeler que ses insuccès dépendirent, dans certains cas, ou d'un état morbide qui ne lui laissait pas le libre exercice de toutes ses facultés, ou bien, comme aux Pays-Bas, de circonstances extrêmement défavorables et dont de plus habiles n'auraient pas non plus triomphé. Une certaine irritabilité aussi, facilement imputable à la préoccupation constante de maux présents ou prochains, peut être notée chez lui, et, si nous en croyions les Flamands, bien d'autres défauts, des vices même, auraient infecté l'âme de cette malheureuse victime de la politique qu'ils avaient d'abord accueillie comme un sauveur. Le même Berty, que je viens de citer, l'accable d'injures, le traite d'inepte et de stupide, d'incapable de gouvernement et lui reproche encore son avarice. Morillon n'est guère moins âpre; il estime qu'« il n'y a ni rime ni raison en luy, mais qu'il procède tout à rebours et comme ung sot et insensé, ne tenant regard à justice et à équité »[3]. Beaucoup de ces critiques pouvaient être fondées dans une certaine mesure, mais la plupart auraient dû s'adresser au système et non à l'agent chargé de l'appliquer, qui, il faut lui en tenir grand compte, avait fait tous les efforts en son pouvoir pour se dérober à cette mission qu'il ne se sentait pas en état de remplir. Nous avons plusieurs lettres de lui où il supplie Philippe II de lui permettre de rester en Italie ou de

1. Ch. Piot, *Correspondance du cardinal de Granvelle*, Bruxelles, 1886, t. V, p. 333.

2. Ruy Gómez de Silva, dans une lettre à D. Juan d'Autriche, du 4 mars 1570, tout en conseillant à ce prince d'accepter la direction de Requesens, ne dissimule pas la médiocre opinion qu'il avait des talents militaires du commandeur : « Podria yo confesar á V. Exª que el comendador mayor no es tan experimentado soldado y cual convenia para que dél se pueda aprender » (*Col. de doc. inéd.*, t. XXVIII, p. 69).

3. Ch. Piot, *Correspondance du cardinal de Granvelle*, t. V, p. 358.

rentrer en Espagne, indiquant avec justesse que la personne la mieux désignée pour réussir aux Pays-Bas est le cardinal de Granvelle[1]. En somme, ni ange ni démon, comme tant d'autres, il a cherché à satisfaire du mieux qu'il a pu le terrible paperassier de l'Escurial, il a gravement pâti et abrégé ses jours au service d'une volonté à la fois hésitante et méticuleuse, bien plus responsable après tout des fautes commises que ceux qu'elle faisait agir et qui en portèrent à tort le poids. On ne saurait reprocher à Requesens de n'avoir point réussi là où le brillant et sympathique D. Juan d'Autriche devait échouer lamentablement.

Laissons l'homme public. L'homme privé, qui nous touche plus particulièrement à cause de notre relation qui permet de le suivre de très près et d'observer sa conduite dans une foule de circonstances, me semble assez supérieur à l'homme public. En tout cas, quelque chose des qualités morales du père et de la mère s'est continué dans le fils. Ainsi, il se forma de bonne heure une conception très nette de ses devoirs de chef de famille. Sa mère morte, il s'efforça de la remplacer auprès de ses cadets, veilla à l'instruction et à l'établissement de ses deux frères, maria sa sœur et soigna leurs intérêts à tous avec infiniment de sollicitude. Lorsque la succession de la duchesse de Calabre l'obligea d'intenter un procès à la comtesse d'Oliva Dª Hipólita, l'auteur de la relation ne manque pas de nous dire que cette procédure judiciaire ne causa aucune mésintelligence entre le frère et la sœur : « aunque seguia el pleyto con la condesa de Oliva su hermana, se tratavan muy como hermanos, » et de l'amitié très étroite qui unit toute sa vie le grand commandeur à son frère D. Juan il existe, sans parler de la biographie, de nombreux et de très éloquents témoignages[2]. Requesens ne fut pas moins bon mari que frère affectueux et dévoué. A Philippe II, il déclare en termes sentis qu'il doit beaucoup à sa femme, l'aime tendrement et que son départ pour les Pays-Bas, où D. Gerónima ne

1. *Colección de doc. inéd.*, t. CII, p. 35 et suiv.

2. Le 14 février 1564, Requesens écrivait au secrétaire d'État Eraso : « la cosa que yo mas quiero en esta vida y que en mas tengo es à Don Juan mi hermano » (*Col. de libros raros ó curiosos*, t. XVIII, p. xi).

pourrait pas l'accompagner, équivaudrait à une séparation définitive, pensée qui le remplit de tristesse :

V. M. ha de saber que debo y quiero mucho á mi mujer, y por no dejar su compañía la truje conmigo á Roma, y cuando fuí á servir en el cargo de la mar pensé que por lo menos la mitad del tiempo la podría hacer compañía, y si no lo creyera ansí no le aceptara, y con andar ella con mucha falta de salud, y esperar estar aquí pocos días, pensaba traerla este verano, y si me voy á Flándes yo me descaso perpetuamente, lo cual, demás de ser para mí de mucho trabajo, pienso que lo sentirá mi mujer de manera que será acabarle la vida, que sería darle mala paga de la buena compañía que me ha hecho[1].

De Requesens en tant que père, notre relation parle à peine, puisqu'elle s'arrête en 1570 et que les deux enfants de D. Luís et de Dª Gerónima naquirent : la fille aînée, Dª Mencía, en 1557 ; le fils, D. Juan, en 1559, et cependant c'est comme père que Requesens me semble le plus intéressant à étudier, c'est comme père qu'il a, si je ne me trompe, le mieux mis à nu le fond de sa pensée et les principes directeurs de sa méthode de vie. Il me paraît donc à propos de réparer l'omission de la biographie en me servant ici des parties de la correspondance de D. Luís et de son frère D. Juan qui ont été publiées dans les collections de documents inédits citées plus haut.

Le fils surtout fut la grande préoccupation de Requesens. Il comptait environ quatorze ans lorsque Philippe II envoya le grand commandeur gouverner les Pays-Bas ; aussi ce dernier n'envisage-t-il pas sans souci cette autre séparation forcée non moins pénible, mais pour d'autres raisons, que la première d'avec sa femme.

Mi hijo también me da cuidado — écrit-il à Philippe II dans cette même lettre du 20 février 1573 — porque él no tiene edad para llevarle á Flándes, y criarle en Barcelona, no estando yo allí, no le cumple, y tenerle en la corte de V. M. como ha estado estos años de la niñez, también hay los inconvenientes que los padres solemos tener, y ansí tenía determinado de traerle á Milán y ternerle aquí conmigo, porque la mayor herencia que querria dejarle sería que saliesse muy hombre de bien, para que supiese acertar á servir á V. M.

1. *Colección de doc. inéd.*, t. CII, p. 41. Lettre du 20 février 1573.

Ne pouvant pas avoir son fils auprès de lui, dans sa nouvelle résidence de Bruxelles, Requesens le laissa au gouverneur chargé de diriger son éducation en Espagne. Cet *ayo*, du nom de Rodrigo Gómez de Silvera, paraît avoir été un fort brave homme et digne de la confiance que lui témoignaient le père et l'oncle de son élève ; il était d'ailleurs un vieux serviteur de la maison, ayant commencé à servir le grand commandeur dès l'âge de quatorze ans. De son naturel, à ce qu'il semble, plutôt porté à l'indulgence, manquant aussi peut-être d'une autorité morale suffisante pour plier le jeune homme à une discipline rigoureuse qui lui eût été salutaire, il n'obtint pas les résultats que Requesens et son frère D. Juan attendaient de son gouvernement. A la décharge de Silvera, il faut dire que le mariage assez prématuré de Juanico et les longs préliminaires de cette union troublèrent très malencontreusement le dressage qu'il avait entrepris; ensuite, comme nous le verrons, il fut mal secondé par le « pédant », auquel incombait spécialement l'enseignement du latin et de la grammaire. Requesens et son frère eussent voulu faire du jeune D. Juan un gentilhomme vraiment cultivé; tous deux déplorent d'avoir peu appris dans leur jeunese et d'avoir même mal retenu ce peu qui leur avait été enseigné : preuve, pour le noter en passant, que le biographe de D. Luís s'est trop avancé en disant de son héros qu'il « salió muy gentil latino », après avoir passé sous la férule du licencié Arteaga et de Cristóbal Calvete de Estrella, à moins peut-être qu'il n'admît deux sortes de latin, un latin de cour à côté du latin de collège. Quoi qu'il en soit, père et oncle n'étaient point satisfaits du leur, et nous devons nous en rapporter à eux. D. Luis l'avoue à Silvera avec des regrets fort bien formulés :

Lo mejor que tienen las letras es ser ocupación para toda la vida y de mucho gusto para los que las saben, y á los que no las tienen les falta la mayor parte de lo que han menester para ser [illegible] hombres; y yo lo he sentido bien en mi que tuve algunos principios cuando mi padre me forzó á estudiar, y los olvidé por dejallo el mejor tiempo, y no hay precio en el mundo que yo no diera por no habello olvidado, y no quiero dar cuenta á Dios de no haber hecho fuerza á mi

hijo, mientras puedo, en cosa que tanto le va, que si él despues de hombre lo dejare, será á su cargo... Aunque tenga un hombre todas las partes que se puedan desear, juzgo que le faltan mas de la mitad de las necesarias faltándole letras, y por faltarme á mí puedo hacer libremente este juicio[1].

De son côté, l'oncle disait au même Silvera : « C'est parce que ses grands-parents, son père et son oncle ont regretté de n'avoir pas étudié davantage, ou de n'avoir pas retenu ce qu'on leur avait appris, que nous désirons que D. Juan pousse très loin ses études[2]. » Les deux frères ne se contentent pas de ces considérations générales; ils prescrivent un plan d'études, ils tiennent à être très exactement informés du temps que le jeune homme consacre aux exercices intellectuels. « Sans se détruire l'estomac, » dit l'oncle, « on peut bien étudier quatre heures par jour[3]. » C'est aussi l'avis du père : « Ma volonté est, » dit-il à Silvera, « que, même après ses fiançailles, il étudie toujours quatre heures par jour; les études du matin seront de huit à dix ou de neuf à onze heures, comme vous voudrez, et celles de l'après-midi de deux à quatre, et en hiver, où les soirées sont longues, après la tombée de la nuit : de cette façon, il lui restera bien assez de temps pour les autres exercices dont vous me parlez[4]. » Le bon Silvera faisait des rapports assez favorables sur les progrès de son élève, auxquels le père, qui se méfiait un peu de l'indulgence du gouverneur, ne croyait pas trop. « Si vous ne m'avez pas trompé, écrit-il à son fils, en me parlant dans vos lettres du goût que vous inspire l'étude, je compte que, même fiancé, vous n'y renoncerez pas[5]. » Et le même jour au gouverneur : « Soyez persuadé qu'il n'est nullement avantageux à la santé de Juanico qu'il renonce à l'étude;

1. *Col. de doc. inéd.*, t. CII, p. 398, et *Nueva Colección*, t. IV, p. 145. D. Luís, sans le savoir, répète à peu près ce que son père D. Juan de Zúñiga écrivait à Charles-Quint à propos du prince Philippe : « Tengo por parte muy principal en un principe ser buen latino, asi para saberse regir á si como á otros... » (M. Lafuente, *Hist. gener. de España*, t. XII, p. 382). Or, Philippe II, malgré les efforts de son maître Juan Martínez Siliceo, ne sut guère que du latin de cour... ou de cuisine; c'est ce qui paraît bien ressortir d'une curieuse lettre de Juan Ginés de Sepúlveda adressée au prince le 23 septembre 1549 (*Col. de doc. inéd.*, t. LI, p. 129).

2. *Col. de doc. inéd.*, t. CII, p. 347.

3. *Ibid.*, t. CII, p. 347.

4. *Ibid.*, t. CII, p. 398.

5. *Ibid.*, t. CII, p. 391

au contraire, cette négligence pourrait l'entraîner à des choses où la santé seule n'est pas en jeu[1]. » Quelques mois plus tard, D. Luís revient à la charge, pour le principe, car il devine déjà que ses prescriptions n'ont pas été strictement observées : « Il y a longtemps que je redoutais cet abandon complet de l'étude, et quoique je sois certain que vous vous y êtes opposé pour obéir à mes ordres, vous ne l'avez pas fait poussé par la conviction que le travail de l'esprit est un exercice nécessaire, comme je le crois... Si j'avais pu supposer qu'en répartissant le temps de ce garçon, et sans négliger les autres exercices, comme je vous l'ai prescrit, il ne lui en resterait pas assez pour l'étude, je l'aurais laissé à Alcalá pensionnaire chez Ambrosio de Morales, persuadé qu'en agissant ainsi je lui rendrais un plus grand service qu'en le mariant richement[2]. » Et, six jours après, il confie ce qui suit à son frère D. Juan : « Je vous envoie une lettre de Silvera. C'est fait, il a pris sur lui de ne plus faire travailler Juanico, malgré tout ce que je lui ai écrit sur ce chapitre ; inutilement, à mon grand regret[3]. » Mais écoutons maintenant la défense et la confession de Silvera. A la date du 17 août 1574, le gouverneur se décide enfin à dire toute la vérité, ou du moins à ne rien cacher des lacunes de l'instruction de Juanico, mais en s'efforçant de rejeter toute la faute sur le maître et sa méthode. « Mon seigneur D. Juan ne sait guère plus de latin que lorsque V. E. a quitté l'Espagne ; il ne l'écrit ni ne le parle, quoiqu'il le construise convenablement. » Cela tient, continue Silvera, non à un défaut d'intelligence et d'application, mais au fait qu'on n'a pas su le lui montrer. Le temps non plus ne lui a pas manqué : pendant plus de deux ans, il a passé de cinq à six heures par jour enfermé dans sa chambre, en pure perte, lui faisant des gamineries et le maître grondant. Après, le maître a imaginé de lui trouver des compagnons d'études, quelques étudiants de Villarejo, mais cela n'a pas duré, et D. Juan s'est retrouvé seul en présence de son mentor et l'a pris en aversion à cause de sa grossièreté et de

1. *Col. de doc. inéd.*, t. CII, p. 398.
2. *Nueva Col. de doc. inéd.*, t. IV, p. 1[illegible].
3. *Ibid.*, p. 207.

ses mauvaises manières. Tout est à recommencer, car la rhétorique que D. Juan s'est mis à apprendre ne signifie rien sans latin. L'avis de Silvera est qu'on renonce au maître Montoya, qui coûte cher, et que l'on s'adresse à un instituteur plus habile et plus modeste à la fois, qui pourrait entrer dans la maison avec le titre de maître des pages; D. Juan ne voyant aucun inconvénient à travailler avec eux, bien au contraire[1]. Nos documents ne disent pas si Montoya fut alors définitivement congédié; en tout cas, il le fut après le mariage. Il n'était, toutefois, pas le premier venu, Requesens l'ayant, comme il dit, « tiré d'une lecture à Salamanque[2], » mais peut-être n'avait-il ni le don du préceptorat. ni le tac et l'éducation nécessaires pour se faire bien voir d'un *señorito* de si grande maison. Certes, le grand Ambrosio de Morales aurait mieux convenu, mais qui sait si les *Antiquités d'Espagne* et d'autres beaux travaux historiques n'eussent pas souffert des heures dérobées à l'érudition et consacrées au latin du jeune Juanico, qui, quelque bien né qu'il fût, ne méritait pas un tel maître?

Requesens voulait donc que son fils fût plus instruit que la moyenne des jeunes gens de la haute noblesse espagnole; il tenait aussi, comme il va de soi, aux « arts d'agrément » et à l'accomplissement des devoirs mondains *(ejercicios de caballos y armas, y todos los otros que son de hombre de vuestra calidad, y las visitas y cumplimientos con señores y amigos, que para todo hay tiempo cuando se reparte bien)*[3], mais il exigeait avant tout que le continuateur de son nom fût un parfait honnête homme. Un incident, relaté dans cette correspondance, nous montre que D. Luís, comme son frère D. Juan, donnaient aux principes de morale et d'honneur la place qu'il convient dans l'éducation et n'entendaient pas plaisanterie sur ce point. Il n'est pas facile de savoir au juste en quoi consistait la faute commise par Juanico. Il avait, paraît-il, écrit à son père une lettre « dont l'adresse était changée » *(trocando el sobrescrito)*. Comment, pourquoi, c'est ce qu'on ne voit pas clairement.

1. *Nueva Col. de doc. inéd.*, t. V, p. 54.
2. *Ibid.*, t. IV, p. 207.
3. *Col. de doc. inéd.*, t. CII, p. 391.

Dans cette lettre, au surplus, il était mal parlé de son gouverneur. De toute façon, il y avait eu de la part du jeune homme une intention de tromper son père. Celui-ci fut indigné et écrivit sur-le-champ à Silvera de châtier sévèrement son élève, qui, par un autre courrier, reçut une verte semonce de son oncle. Après que Juanico eut fait acte de sincère repentir et après qu'une enquête eut révélé qu'il n'avait pas agi de son propre mouvement, les deux parents se calmèrent et pardonnèrent; mais n'est-il pas réconfortant de trouver chez ces porte-parole d'une époque qu'on estime volontiers plus immorale que d'autres une si stricte condamnation de la supercherie quelle qu'elle soit [1]? Notons aussi que cette affaire, qui fut traitée si sérieusement, inspira à l'oncle D. Juan quelques réflexions sur l'intérêt qu'il y a pour les jeunes gens d'avoir un gouverneur qui résiste à leur volonté et les mécontente, réflexions vraiment topiques [2] et qui rappellent certains passages de la seconde instruction de Palamós sur la bienfaisante sévérité de D. Juan de Zúñiga l'ancien à l'égard du prince Philippe dont il a été parlé plus haut.

De toutes les questions traitées dans les lettres non politiques des deux frères, Luís de Requesens et Juan de Zúñiga, la plus curieuse et la plus instructive est incontestablement celle du mariage de Juanico : rien qu'à l'aide de cette correspondance on pourrait écrire une monographie intitulée « Un grand mariage espagnol au XVI[e] siècle », qui éclairerait d'un jour très vif tout un côté de la vie privée et de l'histoire des mœurs de la Péninsule. Je ne puis tout dire ici, mais je voudrais dire l'essentiel, car cet événement compte dans l'existence de Requesens. Ce fut la dernière négociation qu'il mena à bonne fin, et le succès qu'il remporta fait autant d'honneur à ses talents de diplomate et d'économe avisé qu'à son amour paternel : ce fut

1. Sur l'incident de la lettre, voy. *Col. de doc. inéd.*, t. CII, p. [illegible]

2. « Si él (Juanico) hasta aqui hubiera tenido satisfacion [illegible] viades, » écrit-il à Silvera, « no lo tuviéramos por bueno, porque [illegible] conocer, con su buen natural, que esto se hacia con el [illegible] como lo principal que se le habia de mostrar era á que no [illegible] en las cosas que fuesen justas, no podia dejar de recibir [illegible] lante conviene todovía mirar en esto, porque ninguna [illegible] inclinación como la costumbre de saber el hombre forzar la [illegible] *inéd.*, t. CII, p. 346).

aussi sa dernière satisfaction en ce monde, la dernière joie familiale capable de le consoler un peu dans le grand désastre de sa fortune politique et aux approches de la mort qu'il sentait imminente.

Juanico avait à peine douze ans que son père s'occupait déjà de l'établir. En effet, le 28 décembre 1571, Requesens demandait à Philippe II de l'aider à obtenir pour son fils la main d'une fille d'Arias Pardo[1]. Arias ou Ares Pardo de Saavedra était un neveu du cardinal Juan Tavera. Fort riche par sa mère Dª María de Saavedra, il avait encore hérité de son grand-père maternel le titre honorifique de maréchal de Castille[2] et possédait, du même chef, les charges d'alcalde mayor de la justicia et de venticuatro de Séville. De sa seconde femme Dª Luisa de La Cerda, sœur du quatrième duc de Medinaceli, il avait eu trois enfants, entre autres Dª Guiomar, qui, après la mort en bas âge de son frère D. Juan, était l'aînée de la famille et devait par conséquent recueillir l'héritage paternel[3]. Guiomar, que Requesens destinait à son fils, représentait donc un fort beau parti[4], et l'on comprend aisément que le grand commandeur fût très désireux de contracter cette alliance, qui dans sa pensée rétablirait ses affaires très compromises par tant de procès onéreux et par tant de dépenses résultant de ses nombreux déplacements et des obligations de ses emplois. Aussitôt averti du dessein de Requesens, Philippe II donna son consentement, et les négociations commencèrent[5]. Elles aboutirent assez vite à une entente préalable entre Dª Luisa de La Cerda, alors veuve et tutrice de ses enfants, et le grand commandeur, car celui-ci, à la date du 5 avril 1573, informait le roi de la marche satisfaisante des pourparlers et lui demandait quelques faveurs pour son fils et pour lui-même.

1. British Museum, Ms. Add. 28703, fol. 203 (Cat. Gayangos, t. II, p. 506).
2. Cette charge, créée par le roi Jean Iᵉʳ en 1382, devint par la suite purement honorifique; elle était annexée à plusieurs titres de Castille, tels que les marquis d'Ardales, de Fromesta, de Malpica et de Malagón (L. de Salazar y Castro, *Casa de Lara,* t. I, p. 583).
3. Pedro de Salazar y Mendoza, *Chronico de el cardenal Juan Tavera,* Tolède, 1603, p. 383 et ss.
4. Elle avait tout près de 30,000 ducats de revenu (*Nueva Col. de doc.*, t. IV, p. 222).
5. British Museum. Ms. Add. 28703, fol. 211. Lettre de Requesens au cardinal Diego de Espinosa de Rome, le dernier jour de février 1572.

A don Pedro Manuel[1] envío la carta que me escribe doña Luisa de La Cerda, en que me ofrece lo del casamiento de su hija, para que la muestre á V. M., porque V. M. sepa el fundamento conque en este negocio procedo, y las condiciones que por mi parte se han ofrecido á doña Luisa; todas serán fáciles de cumplir, si V. M. me hace la merced en ellas que yo espero, porque yo prometía de importunar á V. M. que pasase mi Encomienda en mi hijo, y que se le diese título y hiciese tratamiento de grande, y que daría doscientos mil ducados para que se empleasen en cosas que estuviesen bien á la hacienda de su hija de doña Luisa, lo cual yo cumpliré, vendiendo los juros que tengo, consignando desde luego para ello los frutos de mi hacienda, y haciéndome V. M. alguna merced para cumplir con lo que faltare y poder yo vivir[2].

Réunir deux cent mille ducats dans la situation fort embarrassée où se trouvait le commandeur, pour constituer l'apport de Juanico, n'était pas chose aisée, et cette mercède sollicitée de Philippe II le laisse suffisamment entendre; quant au transfert de la grande commanderie, au titre de Castille et au traitement de grand, cela paraissait plus facile à obtenir : nous verrons cependant que le roi n'accorda rien et attendit la mort de Requesens pour faire bénéficier son fils de la grande commanderie[3]. L'éloignement du commandeur, qui avait demandé en vain au roi la permission de rentrer en Espagne pour hâter la conclusion de cette affaire de première importance, le gênait beaucoup; il suivait difficilement, à distance, les détails de la négociation, obligé qu'il était de s'en remettre à ses divers correspondants : Silvera, le conseiller D. Andrés Ponce de León, le gouverneur de l'archevêché de Tolède, Sancho Busto de Villegas, l'évêque de Cuenca et d'autres. De son côté, Dª Luisa, quoique consentante en principe, tergiversait, ergotait, et, toute La Cerda qu'elle fût, n'entendait nullement sacrifier certains avantages

1. D. Pedro Manuel, fils de D. Lorenzo Manuel, grand maître de la maison de l'empereur et grand commandeur d'Alcántara, et de Dª Juana de La Cerda, était chambellan de Philippe II et commandeur de Piedrabuena dans l'ordre d'Alcántara (Lopez de Haro, *Nobiliario*, t. I, p. 98).

2. *Col. de doc. inéd.*, t. CII, p. 75.

3. La biographie nous apprend (§ 117) qu'en [illegible] Philippe II s'était engagé, par une cédule remise entre les mains du Président de Castille, D. Diego de Espinosa, à transférer la grande commanderie au fils de Requesens. Il faut supposer que D. Luis ne croyait pas beaucoup à la validité de cet engagement, puisqu'il [illegible] qu'il soit pris à nouveau.

pécuniaires, non moins appréciables à son avis que l'alliance avec le fils d'un haut personnage politique, l'héritier présomptif de la grande commanderie de Castille. Ce ne fut qu'au commencement de février 1574 qu'elle annonça officiellement au roi la conclusion des préliminaires du contrat[1].

Informé, vers la fin de l'année 1573, de la décision favorable de D. Luisa et de sa fille, Requesens employa la journée du 27 novembre à se mettre en règle envers tout le monde. A Dª Luisa et à Dª Guiomar, « dont il baise mille fois les mains, » il exprime sa joie et la conviction que son fils saura reconnaître par sa déférence la faveur qu'il vient d'obtenir. « Et puisque, » dit-il, « nous sommes maintenant d'accord, je suis très désireux d'apprendre la signature du contrat et la conclusion de l'affaire, car il ne peut plus y avoir de retard, ayant offert de mon côté tout ce que je puis et ce que je suis sûr de pouvoir tenir. » Au duc de Medinaceli, frère de Dª Luisa, et vis-à-vis duquel le grand commandeur se trouvait dans une position particulièrement délicate[2], il adresse des compliments très courtois et l'assure de l'obéissance de Juanico, qui traitera le duc comme son propre père. Suit une série de « faire-part », dont le style varie d'après le degré de parenté et l'importance des personnages. Le comte de Miranda, comme chef de la branche des Zúñiga à laquelle appartenait le commandeur, est qualifié de « señor y cabeza mía »; un autre Zúñiga, le duc de Béjar, n'obtient que le « señor mío ». Vient en troisième lieu le marquis de Denia, parent par alliance, ayant épousé Dª Catalina de Zúñiga, fille du troisième comte de Miranda; puis des amis, D. Pedro Manuel et son frère aîné, D. Rodrigo Manuel, capitaine de la garde espagnole de Philippe II; des ministres, D. Juan de Silva et D. Cristóbal de Mora : tous sont invités dans des termes plus ou moins pressants et affables à assister

1. British Museum. Ms. Add. 28,339, fol. 41 : « Doña Luysa de la Cerda, sobre estar ya concertado el casamiento de Don Juan de Çuñiga con su hija Doña Guiomar; Toledo, 4 Feb. 1574 » (Cat. Gayangos, t. II, p. 697).

2. Le duc de Medinaceli, D. Juan de La Cerda, qui fut envoyé comme gouverneur aux Pays-Bas en 1572 pour y remplacer le duc d'Albe. Medinaceli croyait que Requesens avait intrigué pour le supplanter; il paraît qu'il avait aussi songé à sa nièce, Dª Guiomar, pour un de ses fils (Lettre de Requesens à Andrés Ponce, *Col. de doc. inéd.*, t. CII, p. 420).

au mariage de Juanico. Celui-ci reçoit, dans une missive spéciale, la bénédiction paternelle avec quelques avertissements salutaires sur sa conduite et ses études dont j'ai déjà parlé; au surplus, le commandeur le traite en petit garçon pour ce qui concerne le mariage : on lui a choisi une femme, non sans peine, car il a fallu évincer nombre de compétiteurs, qu'il soit sage, se comporte bien envers sa femme et sa belle-mère, et s'en remette pour le reste à Silvera[1]. Requesens passe ensuite à son homme d'affaires, un Génois, naturellement, nommé Juan Antonio Spinola : « Peut-être serons-nous obligés de verser les deux cent mille ducats promis à Dª Luisa, en ce cas l'instruction que je vous ai donnée ne tient plus. Quels seront les délais que l'on m'accordera pour m'acquitter? Je l'ignore. Il faudra prendre l'avis du gouverneur de l'archevêché de Tolède, qui s'occupe du contrat. Pour les dépenses du mariage, qui se monteront bien à six ou sept mille ducats, entendez-vous avec le gouverneur de mon fils[2]. » Silvera, lui, reçoit une instruction fort circonstanciée et qui vise tous les problèmes moraux et économiques que soulevait le mariage de Juanico : j'y reviendrai, car elle n'est que la première d'une série qui se continuera pendant toute l'année 1574. Pour finir, le commandeur écrit encore à Diego de Castilla, doyen de Tolède, à l'évêque de Cuenca, D. Gaspar de Quiroga, qui était alors déjà grand inquisiteur, et à Busto de Villegas, gouverneur de l'archevêché de Tolède pendant le procès de Carranza : ces trois personnages, les deux derniers surtout, avaient, paraît-il, beaucoup contribué à faire aboutir les pourparlers.

La négociation, malgré tous ces conseils et appuis, fut laborieuse; elle se prolongea pendant la plus grande partie de l'année 1574 : chacune des parties se défendant et prétendant gagner du terrain sur l'autre. Les questions à régler et les points litigieux se classent sous quelques chefs principaux :

Conduite à tenir par Juanico depuis le *desposorio*, c'est-à-dire les fiançailles officielles, jusqu'à la *velación* ou célébration du mariage;

1. *Col. de doc. inéd.*, t. CII, p. 39[illegible].
2. *Ibid.*, p. 392.

Cadeaux à faire à la mariée et au nombreux personnel inférieur des deux familles;

Étiquette à observer lors des épousailles, l'accompagnement du marié, les dépenses de la livrée et autres détails accessoires;

Enfin, le règlement définitif de l'apport de Juanico, le versement des deux cent mille ducats.

En 1573, le fils du grand commandeur avait quatorze ans; c'était donc un enfant, et son père le traitait comme tel, à ce point qu'il ne l'estimait pas encore digne de prendre l'accoutrement du gentilhomme, la cape et l'épée. Aussi convenait-il de séparer pour un certain temps les conjoints : Requesens désirait qu'aussitôt après la cérémonie, Juanico prît congé de sa femme, notablement plus âgée que lui[1], et vînt à Barcelone habiter chez sa mère quatre ou cinq mois, pendant lesquels on déciderait où il devrait attendre le moment de la consommation du mariage. « Les dames, » car c'est ainsi que les lettres du commandeur désignent habituellement Dª Luisa et sa fille, se firent un peu prier, elles avaient d'autres idées; finalement, elles accordèrent qu'on enverrait le jeune homme chez sa mère et qu'on attendrait ses dix-sept ans pour en faire un vrai mari.

Ce point accordé, restait la grave question des joyaux et autres présents à offrir à Dª Guiomar. La conduite de Requesens à ce propos rappelle un peu ses origines catalanes. Les Catalans ne passent pas pour larges, on leur attribue volontiers des habitudes parcimonieuses propres à un peuple travailleur et qui sait la valeur de l'argent. « Tan corto como Vizcaino y tan estrecho como Catalán, » ou bien : « Bien come el Catalán, si se lo dan, » voilà des dictons assez répandus... en Castille et qui accusent un trait que les autres Espagnols croient reconnaître chez leurs compatriotes du nord-est. Certaines tergiversations du grand commandeur, dont le détail est assez divertissant, justifieraient dans une certaine mesure le mot de Berty : « avare et minchon, » si l'on ne songeait aussi à l'affreuse détresse financière de ses dernières années, où il fut contraint, pour prêter de l'argent au

1. *Col. de doc. inéd.*, t. CII, p. 395.

roi, de vendre ses propres meubles[1]. Le 27 novembre 1573, il écrit à Silvera : « A une femme aussi riche que Dª Guiomar on ne donne pas de joyaux, ce qui s'appelle donner *de propósito* : elle en a plus qu'il ne lui en faut, et à moi, quand je vendrais tout ce que je possède, il me manquerait encore beaucoup d'argent pour parfaire la somme que j'ai promise. J'ai écrit à Dª Gerónima d'envoyer quelques joyaux de famille qui lui sont restés et qui ne sont pas si méprisables qu'elle le dit : ils doivent valoir au moins trois à quatre mille écus. Quant à moi, je pense envoyer pour deux ou trois mille écus de soieries et autres choses de Milan et d'ici (Bruxelles) qui plairont par leur provenance et parce qu'on n'en a pas en Espagne. Tâchez de savoir ce que les dames désirent... En outre, Juanico pourrait donner les bagues dont je vous ai parlé ou quelque autre bijou[2]. » Silvera prend sur lui d'être plus généreux; il fait dire aux dames, par un intermédiaire, que le commandeur entend donner de huit à dix mille ducats de joyaux, mais que, sachant combien Dª Guiomar est bien pourvue, il propose de remplacer une partie des joyaux par quelque riche tapisserie, des soieries et autres choses de Milan. Les dames répondent que la tapisserie sera la bienvenue, car elles n'en ont pas, qu'elles recevront aussi avec plaisir un carrosse bien garni, des soieries et autres bagatelles milanaises. En communiquant ces renseignements à son maître, Silvera ajoute quelques lignes au sujet des joyaux de Dª Gerónima : « Madame m'a écrit que la plupart des joyaux qu'elle envoie sont sans pierres; or, il faut que V. E. sache que ceux qui n'ont pas de pierres ne peuvent pas être offerts; impossible, par conséquent, d'éviter l'achat d'un bracelet et d'un collier de la valeur de deux à trois mille ducats[3]. » La pauvre Dª Gerónima qui, sur le désir de son mari, faisait volontiers le sacrifice de ses parures pour assurer l'établissement de Juanico, expédie tout ce qu'elle possède à Silvera. Gros mécompte, hélas! « Je dois faire savoir à V. E., » reprend

1. *Nueva Col. de doc. inéd.*, t. III, p. 31[illegible].
2. *Col. de doc. inéd.*, t. CII, p. 3[illegible].
3. *Nueva Col. de doc. inéd.*, t. [illegible], p. [illegible].

le fidèle Silvera, « que ces choses-là ne se donnent pas. Le bracelet et le carcan *(las axorcas y argolla)* qui, jadis, étaient fort bien, ne se portent plus; le collier a des pierres de très peu de valeur, des émeraudes surtout dont on ne veut plus. Il paraît donc indispensable d'acheter un collier. Jacopo da Trezzo en possède un fort beau qu'il exécuta pour la reine Isabelle; il le donnera pour trois mille ducats et même un peu moins si on le paye tout de suite. Du collier que Madame a envoyé, on pourra faire un bracelet[1]... » Quelque temps se passe. Le grand commandeur, tiraillé, harassé et de plus en plus dépourvu, car on ne lui paye pas sa solde de gouverneur, devient nerveux. A la date du 29 mars 1574, il écrit à sa femme *(señora y alma mía)* qu'elle a très bien fait d'envoyer ses joyaux, qu'elle doit même vendre tous ceux qui pourraient lui rester et « tout ce que nous possédons chez nous *(cuanto tenemos en casa),* » dit-il, « car le salut de notre âme en dépend... Je ne veux de fortune que pour mon fils, mais je veux assurer le salut de mon âme en ne laissant pas de dettes... Il nous faut tous deux restreindre nos dépenses autant que possible, vu le peu de certitude que nous avons de vivre, moi surtout. » Décidément, il n'enverra pas de joyaux de Flandre, ils sont trop chers et il n'a pas un real. Des meubles qu'il possède, il pense expédier treize tapisseries, des étoffes, du linge, et, de Milan, le carrosse, quelques soieries et cristaux; mais rien ne partira avant la conclusion des fiançailles. « Il vaut mieux s'exposer à ce qu'on dise que le présent tarde que de jeter l'argent par les fenêtres avant le moment voulu[2]. » Silvera, qui, quoique ménager des deniers de son maître, agit, on le sent, sous l'influence des dames et de Juanico, revient à la charge à propos du collier de Jacopo da Trezzo : « On ne trouvera pas mieux, il est tout en rubis, diamants et perles, admirablement travaillé, Jacopo jurant qu'il lui a coûté plus de quinze cents ducats de façon. En achetant ce collier et en faisant faire une *cinta* avec les balais qu'on me dit être à Milan, on aurait deux pièces qui vaudraient de dix à douze mille ducats. Et certes on ne saurait

1. *Nueva Col. de doc. inéd.*, t. I, p. 161.
2. *Ibid.*, t. II, p. 66.

offrir moins à M[me] Guiomar en considération de ce qu'elle est et du grand amour qu'elle porte au seigneur D. Juan. Je crains qu'elle ne soit blessée du retard ; sa mère en est très fâchée et ne parle pas d'autre chose dans ses lettres[1]. » Vers la fin d'août, le contrat signé par le commandeur étant arrivé des Pays-Bas, Silvera devient moins pressant ; il prévoit que maintenant qu'on tient les dames, on pourra s'en tirer en partie par de « bonnes paroles »[2]. Et c'est ce qui arriva, ou peu s'en faut. Du collier de Jacopo da Trezzo, plus question ; plus question non plus des présents que le grand commandeur proposait de choisir parmi ses meubles. En fait, il n'envoya rien ni de Bruxelles, ni de Milan, comme en témoigne une lettre à Busto de Villegas, du 9 juillet 1574, où il se dit aux abois[3]. Il autorisa seulement Silvera à faire, sur les indications de D[a] Gerónima, l'acquisition d'un joyau de trois mille écus ; mais, insiste-t-il, « prenez bien garde qu'il les vaille[4] ».

Ce qui bien plus que ces cadeaux et galanteries destinés à la future préoccupait le grand commandeur étaient les exigences de la belle-mère touchant les deux cent mille ducats. Malgré l'habileté de son Génois, dont il implore souvent l'assistance, il se rendait compte de l'impossibilité de les verser en une fois. Jusqu'à la signature du contrat, Requesens se contente de les promettre, tout en se plaignant amèrement à ses correspondants de l'âpreté de D[a] Luisa : « Puisque je mets ma maison dans celle de ces dames, » écrit-il à Busto de Villejas, « je ne comprends pas, comme je l'ai dit bien des fois, à quoi servent ces deux cent mille ducats ; mais, comme je l'ai dit aussi, si elles les exigent, je les donnerai[5]. » A D. Andrés Ponce de León, son principal homme d'affaires, il reproche amicalement, mais non sans quelque mauvaise humeur, de n'avoir pas pris assez énergiquement la défense de ses intérêts : « Il me semble que les conventions que vous et Quiroga avez signées sont un peu dures, mais quand on ne peut pas faire

1. *Nueva Col. de doc. inéd.*, t. II, p. 80.
2. *Ibid.*, t. II, p. 218.
3. *Ibid.*, t. II, p. 317.
4. *Ibid.*, t. IV, p. 145.
5. *Col. de doc. inéd.*, t. CII, p. 4-3.

autrement, on s'exécute... Toutefois j'aurais voulu que vous eussiez montré un peu plus de mauvaise volonté à la partie adverse[1]. » A quoi Ponce de León répond que le commandeur doit être bien heureux de s'en être tiré à si bon compte, et qu'il est actuellement l'homme le plus envié d'Espagne à cause de ce mariage. « Nos adversaires nous ont pétri comme du beurre; nous n'avons pu que nous taire, obéir et résister avec précaution de peur de les voir rompre[2]. » Plus tard, lorsque les *escrituras* ont été échangées, nous n'entendons plus parler que de cent mille ducats — peut-être s'agit-il d'un premier acompte — et les plaintes recommencent de plus belle : « Cette femme est terrible, elle obtient tout ce qu'elle veut, elle me ruine, » ces expressions ou d'autres analogues reviennent dans toutes les lettres. Pour rendre moins onéreuse la constitution de l'apport de Juanico, le grand commandeur imagina alors un moyen qui n'avait rien d'incorrect en soi, mais qui le devint un peu par le caractère clandestin que Requesens tenait à lui conserver. En somme, il désirait que son fils lui assurât ainsi qu'à sa mère dix mille ducats de rente, somme que Juanico continuerait, après la mort de ses parents, de servir pendant dix ans encore, pour éteindre des dettes. Cette convention ne devait se faire qu'après le *desposorio* et dans le plus grand secret, « quelque justifiée qu'elle fût, » écrit-il à Andrés Ponce. Seulement, il fallait obtenir auparavant l'émancipation du jeune homme, sous prétexte par exemple qu'elle était nécessaire pour la signature du contrat[3]. Ponce approuve ce projet et s'engage à dresser l'*escritura*, pourvu que le commandeur lui envoie l'émancipation en bonne forme. « Je ferai en sorte d'attacher le jeune homme pour l'empêcher de courir et de nous corner *(ordenare yo como el mozo se ate, de manera que no se nos suelte y acornée á todos)*, car bien qu'il soit le meilleur fils du monde, il peut changer. Il peut aussi mourir et nous laisser un petit-fils qui, pas plus que sa mère, ne nous connaîtra[4]. » Et non content de ce premier arrangement, Reque-

1. *Nueva Col. de doc. inéd.*, t. I, p. 79.
2. *Ibid.*, t. I, p. 170.
3. *Ibid.*, t. I, p. 80.
4. *Ibid.*, t. I, p. 170.

sens voudrait encore se payer des frais de la noce, neuf mille ducats environ : Juanico reconnaîtrait les avoir reçus de son père en prêt et s'obligerait à les rembourser un an ou deux après son mariage; de son côté, Spinola créditerait le compte du commandeur d'une somme équivalente[1]. Le Luisa apprit elle quelque chose de toutes ces pratiques? Possible, en tout cas elle se montrait assez défiante, s'informait souvent de l'arrivée des cent mille ducats et déclarait à Silvera qu'elle attendrait le paiement effectif de la somme pour autoriser le mariage : « El desposorio será en entregando Juan Antonio los cien mil ducados, » écrit Silvera le 17 août 1574. Nos documents, qui ne vont que jusqu'au 7 octobre, nous laissent en suspens. Que se passa-t-il depuis cette date jusqu'au jour du *desposorio?* On ne le sait pas; toujours est-il qu'il eut lieu le mois d'après : D. Luís de Salazar y Castro, auteur exact, donne la date du 7 novembre 1574[2].

Il faut croire que la cérémonie eut un caractère imposant et tel que l'exigeait la qualité des conjoints. Les dames tenaient à ce que le fiancé se présentât « muy galan y bien acompañado »[3]; elles trouvaient que dix pages pour le seul Juanico ne seraient pas de trop; et, du côté du marié, son parent et le premier représentant du nom estimait à huit gentilshommes, tous vêtus de même, l'accompagnement digne d'un Zúñiga de la branche de Miranda[4]. Silvera se débattait comme un beau diable, voyant croître de plus en plus les dépenses et sachant que son maître n'était pas en mesure de les supporter. « On pourrait bien, » dit-il, « supprimer tout ce monde-là; cela nous économiserait quatre ou cinq cents ducats[5]. » D'autre part, on discutait beaucoup le choix du parrain; on en écarta un, le marquis de Denia, comme ancien aspirant à la main de Guiomar, et, en définitive, ce fut le duc de Béjar qui remplit cet emploi, au dire du moins, de Pedro de Salazar[6]. Une

1. *Nueva Col. de doc. inéd.*, t. IV, p. 1[illegible].
2. *Advertencias históricas*. Madrid, 1688, p. [illegible].
3. *Nueva Col. de doc. inéd.*, t. I, p. [illegible].
4. *Ibid.*, t. II, p. 219.
5. *Ibid.*, p. 219.
6. *Chronico de el cardenal Don Juan Tavera*. Toledo, [illegible]

chose, par exemple, sur laquelle des deux côtés l'on avait beaucoup compté et qui aurait fort adouci les exigences de Dª Luisa, je veux parler de la mercède royale, cette chose-là manqua à la fête. Philippe II ne donna que des paroles *(no hace S. M. más ayuda que buenas palabras)*: ni titre, ni traitement de grand, ni espèces sonnantes. Requesens fut assez mortifié et il parle de cette ingratitude en termes plutôt vifs : « Sur l'affaire du titre de duc, j'ai écrit l'autre jour une lettre de ma main à S. Mté sur un ton quelque peu irrité; mais je compte ne plus lui en parler. Et pour répondre à la question que vous me posez, c'est à savoir si mon fils acceptera le titre de marquis, je dis qu'il fera ce que Dª Luisa désire. C'est pour elle que j'avais demandé l'autre, car, en ce qui me concerne, j'ai peu envie de titres, estimant beaucoup moins ceux qui en ont que ceux qui, comme mon fils, possèdent plus de qualités qu'il n'en faut pour en porter[1]. »

Et quand on a pris connaissance des détails infinis de cette pénible négociation, rendue si difficile par l'absence d'un des principaux intéressés, on éprouve malgré soi une impression mélancolique en songeant que tous ces plans si savamment combinés, tous ces articles rédigés avec tant de minutieuses précautions, tout cet échafaudage compliqué de conventions matrimoniales s'effondrèrent et furent réduits à néant par le décès très prématuré, à Tolède, en 1577[2], du jeune D. Juan de Zúñiga, qui ne survécut donc que moins d'un an à son père. Si le pauvre Requesens avait pu prévoir cet événement, il serait peut-être mort plus tôt, mais il n'eût pas assombri les derniers temps de son existence par une discussion d'intérêts qui, certainement, diminua la joie que dut lui causer la réussite d'un projet si longtemps caressé. Hélas! le père et le fils ne se rencontrèrent plus ici-bas que dans la chapelle du Palau de Barcelone, où leurs corps furent inhumés en 1577. Un contemporain, le chanoine barcelonais Pere Joan Comes, nous a laissé une relation de cet enterrement, auquel présida la veuve de

1. *Nueva Col. de doc. inéd.*, t. III, p. 318.

2. Cette date est donnée par D. Luís de Salazar, *Advertencias históricas*, Madrid, 1688, p. 133. Cf. *Col. de libros raros ó curiosos*, t. XVIII, p. XXVI, où il est dit que la mort du fils de Requesens fut en tout cas antérieure au 7 mai de la dite année.

D. Luís de Requesens[1]. Le 17 décembre, la dépouille des deux grands commandeurs de Castille, — car aussitôt après la mort du père, Philippe II pourvut le fils de la dignité vacante[2], — qui avait été déposée dans le monastère de Jésus, hors les murs de la ville, fut processionnellement transférée de ce monastère à la chapelle du Palau, restaurée, nous l'avons vu, par D. Juan de Zúñiga, père de Requesens. De nombreux religieux de divers ordres précédaient les cercueils, recouverts de draps de soie armoriés, de D. Juan et de D. Luís, celui-ci porté par le gouverneur D. Pedro de Cardona en personne et des chevaliers de Saint-Jacques; après venaient les conseillers de Barcelone en longs vêtements de deuil *(gramallas de dol)*, puis le personnel des maisons des commandeurs et des fonctionnaires d'ordre inférieur. Un office solennel fut célébré dans la chapelle, et l'évêque de Barcelone dit la messe, mais il n'y eut pas de sermon à cause de l'heure tardive de la cérémonie. Comes nous dit que beaucoup de dames assistèrent au service dans le chœur de l'église, et il termine son récit par une déclaration qui respire le catalanisme le plus intransigeant: « Don Luís de Requesens était un valeureux Catalan et a montré que, lorsque les Catalans veulent combattre, ils comptent chacun pour deux Castillans, comme on a pu le voir dans la guerre contre les Morisques révoltés. » etc. Il me semble que, dans son exaltation patriotique, Comes oublie un peu trop que, par son père, D. Luís était aussi bon Castillan qu'il était, du côté maternel, bon Catalan: chez lui, le Zúñiga valait bien le Requesens. Quant à Dª Gerónima, frappée dans ses affections d'épouse et de mère, et qui dut être fort cruellement impressionnée par la funèbre cérémonie de cette double inhumation, elle vécut une année encore: sa mort est mentionnée dans le livre de Pere Joan Comes, à la date de novembre 1579[3]. Quelques mois plus tôt, Dª Gerónima avait

1. *Libre de algunes coses asanyalades succehides en Barcelona y en altres parts, format per Pere Joan Comes en 1583*, Barcelone, 1878, p. [illegible], où il faut lire [illegible] de 1578. Cf. *Manual de novells ardits*, t. V, p. [illegible], et une relation [illegible] ment citée dans la brochure de M. Bazan, p. [illegible].
2. Gachard, *Correspondance de Philippe II sur les affaires des Pays-Bas*, t. III, p. 474.
3. *Libre de algunes coses asanyalades*, p. [illegible].

perdu son gendre, D. Pedro Fajardo, troisième marquis de Los Velez[1], marié, avant Juanico, à Dª Mencía, fille aînée de D. Luís de Requesens. De la famille du grand commandeur il ne restait donc plus à la fin de 1579 que cette dernière, héritière après le décès de son frère des baronnies des Requesens qu'elle porta dans la maison de Los Velez[2].

Le manuscrit qui nous a conservé le récit d'une partie de la vie du grand commandeur est classé à la Bibliotèque nationale de Paris, sous le nº 166 du fonds espagnol. Ce manuscrit vient de Mazarin et avait appartenu antérieurement au deuxième marquis de Castel Rodrigo, D. Manuel de Moura y Corte Real, membre du conseil d'État sous les règnes de Philippe III et Philippe IV, et qui mourut en 1652. Sur les plats de la reliure en parchemin ont été frappées des armes dont il est difficile à première vue de distinguer les pièces; en les rapprochant toutefois des armoiries gravées du dit marquis de Castel Rodrigo, telles qu'on les trouve par exemple dans le nº 101 du fonds espagnol de la même bibliothèque, on arrive à distinguer assez bien dans l'écu écartelé les sept châteaux des Moura et les six *costas* des Corte Real surmontées d'une croix.

Deux questions se posent à propos du récit contenu dans ce manuscrit : pourquoi ne dépasse-t-il pas l'année 1570 et quel en est l'auteur? Le manuscrit dans son état actuel avec ses cent deux feuillets représente ce qu'il fut originairement; il n'a rien perdu à la fin. Nous nous trouvons donc en face non pas d'un ouvrage incomplet par suite d'un accident quelconque, mais d'un ouvrage volontairement interrompu à une certaine date. Je ne pense pas qu'il soit à proprement parler une autobiographie écrite ou dictée par Requesens lui-même[3]; il me paraît plus probable que nous devons y reconnaître la rédac-

1. Ce personnage, dont il est souvent parlé dans la correspondance de Requesens avec son frère, avait gagné à la mort de son beau-père d'être nommé par Philippe II membre du Conseil d'État (Gachard, *Correspondance de Philippe II sur les affaires des Pays-Bas*, t. III, p. 474, et *Col. de libros raros ó curiosos*, t. XVIII, p. xxv). Il jouit peu de cette faveur, étant mort le 12 février 1579.

2. Dª Mencía, qui eut deux enfants de son premier mari, se remaria au huitième comte de Benavente, D. Juan Alonso Pimentel.

3. Certaines expressions qui sentent décidément trop le panégyrique, et justifieraient le mot malveillant de Saint-Gouard *(il est plein de fumée et présomption)*, s'y opposent; voy. par ex. § 21.

tion d'un familier de sa maison. En bien des circonstances de sa vie, Requesens a dû éprouver le besoin de justifier sa conduite, soit comme homme privé, soit comme homme public, et à ce besoin répondrait précisément notre manuscrit qu'il aurait fait écrire avant de repartir pour l'Italie, comptant qu'il serait continué plus tard, et dont il a peut être revu lui même la partie rédigée, ainsi que sembleraient l'indiquer certaines corrections d'une écriture très cursive qu'on remarque çà et là. J'ai relevé ces corrections quand elles ont de l'intérêt; j'ai scrupuleusement respecté l'orthographe du manuscrit, mais en introduisant une ponctuation conforme à nos habitudes et en divisant le texte par paragraphes. Dans les notes placées au bas des pages, j'ai fait ce que j'ai pu pour fournir au lecteur les éclaircissements indispensables et sans lesquels un document de ce genre ne saurait être apprécié à sa juste valeur.

Alfred MOREL-FATIO.

L'AUTO SACRAMENTAL

DE

LAS ORDENES MILITARES

DE

D. PEDRO CALDERON DE LA BARCA

*(Suite et fin)**

Dentro Musica. Lus, Sol, Luna, Noche y Dia,
allanalda tierra y mar,
mirad que ba á litigar
la nobleça de Maria.

La Culpa oyendo.

Culpa. «Mirad que ba á litigar
la nobleça de Maria.»
La Naturaleça, viendo
tardada la delijençia,
pues el auito no sale
despues de da[da]s las pruebas,
á litigar, segun diçen
tantas boses como alientan
en el comun alarido
del Mundo, su ançia i mi ofença,
á maior tribunal passa.
¡O, nunca vbiese mi idea
asentado aquel prinçipio
de que en mistica apariençia
de representable objeto
[Fol. 27 r°] anticipar tienpos pueda
la imajinacion! ¡O, nunca

* Voir le *Bull. hispan.*, fascicule IV 1903, p. 383-408; fascicule I 1904, p. 44-66.
1447. *Ms.* ofenca.

redusido — ¡ai de mí! — ubiera
alegoricos sentidos
á praticas esperiençias!
Dejarame estar con que
conçiba vna birjen nella,
sienpre virjen; que la uida
sea uatalla o no lo sea;
que el misterioso soldado
buelba triunfante o no buelba,
sin que, por querer passar
á examen, añadir tema
perfecçion á perfecçiones
y eselencias á exelencias.
Por donde pensé cobrarme
me destruí; mas ¡ai neçia!
que si callaran las dudas,
¿no ablaran las evidencias?
Digalo el que, antiçipando
hedades há edades, vea
no solo que intacta pare
pero que intacta se enjendra,
sin que lo que entonces quise
aberiguar aora sienta.
Al gran tribunal del Quarto
Sixto — ¡por quanto no fuera
quarto, el numero que á mí
mas catolico me ofenda! —
[Fol. 27 v°] llega, donde, presentados
los pribilejios de esenta,
por la parte que litiga,
— mas es la abogada ella,
primera sentençia gana
en fauor, pues que la aprueba
en los actos distintiuos
de linpieça y de nobleça,
no solo á mitad de oficios
mas tan en todo la esçeta
que entero á la Inmaculada
Conçepçion da oficio y fiesta.
Con cuio primero auto
aun no — ¡ai infelis! — contenta,
haçe que el Sesto Alejandro
— ¡a, Memoria, lo que buelas!

1480-1481. *Allusion au roi Philippe IV.*
1482-1483. *Manquent dans les éd.*
1485. *Éd.* siendo a. ella mesma.
1488-1489. *Manquent dans les éd.*
1497. *Éd.* o.

¡a, Discurso, lo que corres! —
le apruebe, cuando en dibersa
edad Alejandro á Sisto
susede en la presidençia,
con prebilegios tan grandes,
— diganlo, pues los conserban,
los arçhiuos de Fransisco, —
como que el que asista á e(i)lla
del gran Sacramento gane
las mismas yndulujencias.
¿Qué mucho — ¡ai de mí! — qué mucho
que con tales preheminençias
reies, cortes, tribunales,
çiudades, gremios, escuelas,
cabildos, congrecaciones
[Fol. 28 r°] lo juren? Testigo sea
primero Madrid, — mas ¿quando
el no ace las consequencias? —
pues año de quatrocientos
y veinte y cinco selebra
su festibidad, botando
el guardarla y defenderla.
Sebastian lo diga, pues
el dia que se congrega
su aiuntamiento, en nonbrarle
guarda del contajio enpieça
botando la Conçepcion,
como en relijiosa muestra
de que el contajio y la culpa
son casi vna cosa mesma.
No aqui sus anhelos paran,
que añadiendo fuerça á fuerça
á Trento camina, donde
en chansilleria la Igleçia,
en la sesion en que á todos
conprehendidos los confiesa,
á ella solamente á salbo

1498. *Éd.* o; *et ajoutent :*
o tiempo, lo que te abreuias!)
Haze, digo, que Alexandro

1504. *Voyez, dans l'Introduction, l'esquisse que j'ai tracée de l'histoire du dogme de l'Immaculée Conception.*

1507. *C* las m. indulgencias, *DE* essas m. indulgencias. — *Ces privilèges avaient déjà été accordés par les constitutions de Sixte IV, qui furent confirmées plus tard par d'autres papes; voy. l'Introduction.*

1520. *Éd.* afirme. — *Lorinser croit qu'il s'agit ici d'une confrérie de S. Sébastien, à Madrid; il me paraît bien plus probable qu'il est question de* l'ayuntamiento *de la ville de S. Sébastien.*

1528. *Éd.* Y no a. su anhelo para.

1529. *Ms.* fuerca a fuerca.

su derecho la reserua.
Paulo Quinto en poseçion
la anpara, y al que no açeta
sus eçensiones Gregorio
Decimo Quinto condena
en las costas del silençio.
Urbano Octauo acresienta
una orden militar
[Fol. 28 v°] de caballeria que tenga
la Conçepsion por patrona;
por señas — ¡qué ansia! — por señas
de que de la Concepçion
militares caualleras
seran las reynas de España
enviando la venera,
que es su imajen, á Isauel,
santa catolica reina.
Y aun no contenta, — otra ves
digo, — la Naturaleça
con la posesion de tantos
faborables autos, llega
asta el Setimo Alejandro.
Aqui la bos desalienta,
pero ¿qué inporta? — ¡ai de mi! —
si lo que no diga ella
mas dulçes boses diran,
repitiendo cielo y tierra:
Dentro Luç. ¡A de la esfera del orbe....

1537. *ABC* aprueba, *DE* prueba.
1540. « *Le condamne aux dépens du silence;* » *cf. l'Introduction, p.* [illegible] — *Éd.* [illegible]

mandando que no se atreua
nadie a arguir lo contrario.

1542. *L'ordre militaire de la* Conception de la bienheureuse Vierge *fut* [illegible] *à la requête des ducs Ferdinand de Gonzague, de Mantoue, et Charles de Nevers, et* [illegible] *Adolphe d'Althan, et confirmé, en 1625, par le pape Urbain VIII,* [illegible] la règle de saint François. *Voy.* Magnum Bullarium Romanum [illegible]
1549. *Éd.* su.
1550. *Éd.:*

que es la Imagen de Maria
en lamina de oro impressa,
y su azul Manto a Isabel

1551. *Traits au crayon en marge. Éd.* [illegible] — [illegible] *en 1615 à l'infant Philippe, qui devint, en 1621, le roi Philippe IV* [illegible]
1558. *Éd.* que mucho.
1559. *Trait au crayon en marge. DE* della.
1561. *Éd.* :

pues mudando tonos y letras,
vna y otra vez repiten
los Coros del Cielo y Tierra

1562-1567. *Éd. portent au lieu de* [illegible]

Musica. ¡A de la seleste esfera,...
Lucero. verde cielo de flores y rrosas!
Music. azul paraiso de luses y estrellas!
Lucero. ¡Albricias, albricias!
Musi. ¿De qué alegres nuebas?
Lucero. De que buelbe vfana
la Naturaleça
traiendo ganada
en fauor la sentençia.
Musi. ¡Buelba norabuena!
¡Norabuena buelba!
Culpa. ¡O, mal aian mis oidos!
¿De qué me sirbe que sea
[Fol. 29 r°] serpiente, si no me sirue
de que al conjuro me aduerma?
Musi. ¡Buelba norabuena!
¡Norabuena buelba!
Y al oirla se alegren,
y alegrense al berla.

Sale Mundo.*

Mund. ¡Que dulses, sonoros ecos
del sueño al Mundo despiertan,
en que le tenia el olbido
en sonbras su bida enbuelta!
Cuio armonioso canto,
sin sauer de qué, le alegra
tanto que le da á entender,
segun consolado alienta,
que es gran dicha la que aguarda,
que es grande uien el que espera.

*Sale Lucero.***

Luce. Y como que aguarda...

1565. *Éd.* de Soles.
1570-1571. *Éd.:*
con la informacion
a memoria perpetua.
1573. *Ms. Todos, biffé. Éd. Todos.*
1577. *Éd.* duerma.
1578. *Éd. Todos.*
1581. *Éd. ajoutent:*
verde Cielo de flores y rosas,
azul Paraiso de Soles y Estrellas.
**Éd. S. el M.*
1582. *Éd.* sonoras vozes.
1583. *Éd.* despierta.
1584. *Éd.* su o.
1585. *Éd.* la vida.
1586-1587. *Manquent dans les éd.*
***Éd. S. el L. cantando.*

Mus. y como que aguarda...
Luze. y como que espera...
Mus. y como que espera...
Luze. pues aguarda y espera que ufana
la Naturaleça
airosa á los ojos traiga del Mundo
en fauor la sentençia.
con que el cielo y la tierra se alegren
al oirla y al berla.
Musi. Berde campo de flores y rrosas,
asul paraiso de soles y estrellas.
Mund. O tú, que segunda nes
con tus azentos elebas
al Mundo, ¿como, mirando
enbarasadas las pruebas
de tu dueño, del Jordan
armoniosa sirena,
[Fol. 29 v°] festiuos ymnos entonas
en bes de tristes endechas?
Cantando Luç. Como el pueblo es bos de Dios
y Juan la uos de Dios sea,
uien biene que en bos del pueblo
cante Juan y el Mundo atienda.
Y aun con segunda raçon
que Juan Graçia se interpreta,
y siendo bos de la Graçia
es vien la Culpa la sienta
Adelantar pretendió
en alegorica ydea
los siglos, mas, como es aspid,
murió á su ponsoña mesma;
pues, queriendo deslucir
onores y preheminencias,
de villana motejó
la Umana Naturaleça.
Ella no en comun por ssi
sino por vna alta prenda

1593. *Manque dans les éd.*
1595. *Manque dans les éd.*
1596. *Éd.* espera y aguarda.
1598. *Éd.* à los ojos oy buelva del Mundo.
1599. *Éd.* ayrosa y contenta.
1600. *Éd.* con que en Cielos y Tierra se alegren
1602. *Éd.* *Todos*... cielo de.
1606. *Ms.* el.
1607. *Éd.* acusada la nobleza.
1615. *Ms.* mando.
1621. *Ms.* en el a. y.
1622. es *manque dans les éd.*
1627. *Éd.* toda la N.

en quien no cupo la culpa
por estar de graçia llena,
auto en fauor a ganado
de linpiesa y de nobleça,
con que queda enriquesida.
disiendo al cielo y á la tierra:
Mus. ¡A de la esfera del orbe!
Luc. ¡A de la çeleste esfera!
¡Albriçias! ¡Albriçias!
Mus. ¿De qué alegres nuebas?
Luc. De que buelbe ufana
[Fol. 30 r°] la Naturaleça,
auiendo sacado
en fauor la sentençia.
Mus. Buelba norabuena,
norabuena buelba,
y al oirla se alegren,
y alegrense al berla
verde cielo de rosas y flores,
azul paraiso de sules(?) y estrellas!

Vase.

Culp. ¡Oie, espera. escucha, aguarda!
¿Donde la Naturaleça,
redusiendo á instantes breues
oy edades casi eternas,
con aquese triunfo está
tan vfana y tan contenta?

Chirimias, y abrese el carro de los atributos, y la Naturalesa en el con un escudo escrito en la mano.

Nat. En el nuebo paraisso
de Maria, donde bueltas
á su primero esplendor

1632. *Éd.* sacado.
1633. *Éd.* de nobleza y de l.
1635. *Éd.* d. en vozes diuersas.
1636. *Sic dans éd., mais attribué à Cor. 1; ms.* A de la seleste e.
1637. *Le copiste avait d'abord écrit* : A de la esfera del orbe. *Éd. Cor.* 2.
1638. *Éd. Cor. 1.*
1639. *Éd. Cor.* 2.
1640. *Éd. Cor.*
1641-1642. *Éd.* con la informacion
à memoria perpetua.
1644. *Éd. Todos.*
1648. *Éd.* flores y r.
1649. *Selon M. R. Menéndez Pidal le ms. porte* tules, *bien que le copiste ait omis la barre transversale du* t.
1650. *Éd.* escucha espera.
1654. *BDE* aqueste.
1655. *Éd.* alegre y.
1657. *Éd.* deste jardin.

mira el sol sus luçes vellas,
su mejor lleno la luna,
su mejor norte la estrella,
la aurora su dulse risa,
la alba sus lagrimas tiernas,
su listado iris la rrosa,
su blanco albor lazuçena,
el lirio su enamorado
color, su no maçilenta
palidez el aleli,
la palma su copa exselsa,
su berdor sipres y oliua,
el espejo su puresa,
sus aguas biuas el poso,
y en fin la fuente sus perlas;

[Fol. 30 v°] *Ella y Mus.* porque buelbe ufana
la Naturaleça,
auiendo sacado
en fauor la sentencia.

Culpa. ¿Qué sentençia?

Natur. La de aqueste
edicto.

Culpa. En suma ¿qué ensierra?

Natur. Si lo é de dessir en suma,
oye que desta manera
dise : « El Setimo Alejandro
ad memoriam rey perpetuam :
La grande solisitud
de la Catolica Ygleçia
y ante todo ser de Dios
boluntad y probidençia,
demas de la vijilançia
que ebitar Nos aconseja,
— por el pastoral ofiçio
y la obligaçion y deuda
en que Nos pone el auer
de estar en continua bela,
escandalos entre fieles,

1662. *Sic dans éd., ms.* rosa.
1663. *Éd.* el A. I. t.
1674. *Ms.* buelba.
1676-1678. *Éd.* con la informacion
à memoria perpetua.
Culpa. Qué informacion?
1682 ss. *Voici le début de la bulle d'Alexandre* [illegible] *Ad perpetuam rei memoriam. Sollicitudo* [illegible] *longe impares. Dei Optimi Maximi* [illegible] *intentos et vigilantes, ut scandala quæ inter fideles* [illegible] *litate necesse est ut veniant, quantum fieri potest,* [illegible] *celerrime & quam diligentissime* [illegible] p. 152.)

discriminis y contiendas,
porfias y disençiones,
que es nesesario que vengan
á causa de aquesta frajil,
corruptible masa nuestra,
principalmente en question
tan controvertida, serca
de si fue en primero instante
Maria dibina y vella
[Fol. 31 r°] de su concepcion, en culpa
o conprehendida, o esenpta,
determinamos, á intançia
sienpre al sacro culto atenta
de Felipe, rey de España
y su catolica reyna,
en bos de Luis, su legado,
antistite de Plasençia,
que el reço y fiesta que guarda
y que a guardado la Igleçia,
por Nuestros antecesores
establecidos en ella
y la sesion del consilio
que su derecho reserua,
en loor de la Concepçion
Ynmaculada se entienda;
que entonçes fue su intençion.
como aora lo es la Nuestra,
setebrarla y benerarla,
reberençiarla y tenerla
de la culpa orijinal
libre, pura, yntacta, ajena,
desde aquel primero instante
de su animaçion primera,
primera infuçion del alma,
preseruada, como llena
de graçia en los infinitos
meritos de Cristo, pena

1696. *Trait au crayon en marge.*

1700. « *Sane vetus est Christi fidelium erga ejus Beatissimam Matrem Virginem Mariam pietas, sentientium ejus animam in primo instanti creationis atque infusionis in corpus fuisse speciali Dei gratia et privilegio, intuitu meritorum Jesu Christi ejus filii, humani generis Redemptoris, a macula peccati originalis præservatam, immunem, atque in hoc sensu ejus Conceptionis festivitatem solemni ritu colentium et celebrantium...* » (Ubi supra.)

1706-1707. *Éd.* determinamos (aquesto *A par.*
en quanto al culto se entienda)
à instancias y persuasiones,
siempre al sacro zelo atentas

1708. *Éd.* Philipo.

1711. *Éd.* Palencia. *Voy. l'introduction, p. 402.*

1716. *Le concile de Trente; voyez l'Introduction, p. 388.*

1722-1733. *Trait à la plume en marge.*

de que el que asi no lo diga
en publica o en secreta
[Fol. 31 v°] question o conbersacion,
por bia de conferencia
y de argumento, sea incurso
en çensuras y sentençias,
de que Nuestra Sede á ssí
la absolusion se rreserua.
Mandando, como mandamos,
que de la opinion opuesta
los libros que quanto al punto
de que aia sido y que sea
la intençion dar al instante
el culto y la reberençia
se opusieren, se recojan,
y que quede esta materia
tan en perpetuo silençio
que ser castigado pu[e]da
el que a Nuestro edicto aga
repugnançia y resistençia,
por tribunales de fee
como reo(s) de fe y...

Culpa. ¡Ssesa,
no prosigas! que al oirlo
duda el alma, el pecho tienbla.

Nat. Aunque tú me atajes, Culpa,
no estorbarás que lo sepa
el Mundo, que ya lo oió;
y diganlo esas diberssas
boses, que otra ves y mil [illegible]
disen en clausulas tiernas :

Bajase de la apariencia, y sierrase.

Musica. Pues que buelbe ufana *etc.*

[Fol. 32 r°] *Mundo.* Dices bien que lo oió el Mundo

1739. « ... *a quibus pœnis non nisi a Nobis ipsis* [illegible] *Pontificibus absolvi aut super iis dispensari possint*... » (l. c.).
1742 sqq. « *Ac libros... prohibemus sub pœnis et censuris in* [illegible] *contentis, et ipso facto absque alia declaratione* [illegible] *mandamus* » (l. c.).
1746. *Éd.* corrijan.
1751. *Ed.* ó. r.
1753-1755. *Voyez l'Introduction, p.* [illegible] —
Ed. : como reo y...
Culpa. Cessa, Cessa,
no prosigas, no prosigas,
que al oirlo, el pecho [illegible]
el coraçon se [illegible],
y se entorpe[illegible] la lengua
1759-1763. *Ces vers manquent dans les éditions.*
1762. *Ms. ajoutait d'abord* la Naturaleza [illegible]

y con alegria tan nueba
que no be la ora, — ya
que es representacion esta(s), —
de que en las aras del tienpo
felises edades vengan
en que sea executoria
la informacion que á perpetua
memoria es oi; y pues ya
su linpieça y su nobleça
vi en sonbras, que otros veran
en luses, no se detenga
el auito al pretendiente :
despachensele las pruebas
y denle la crus, pues son
arbitros de la sentençia
Jentilidad y Ebraismo.

Sale Ynosencia.

Ynos. Ya está echa esa delijençia;
porque auiendo el mundo oido
en comun tan dulçes nuebas,
todos en particular
las oyeron, con que, eçhas
las seremonias, ya tiene...
Culp. ¿Qué?
Ynos. la crus de Cristo puesta.
Culp. ¿Por qué, si otras relijiones
a de auer, escojió esa?
Ynos. O por el nonbre o porque,
siendo tú, Culpa, en la tierra
[Fol. 32 v°] republica rebelada
y este el auito que en ella
mas se estima, escojió este.
Culp. ¿Como á despacharle llegan
sin que esté en la informacion
la fee del bautismo puesta?

1765-1768. *Éd.* que no vè la hora felice
que tiempo tras tiempo venga

1767. *Corr.* eras?

1769. « Sea executoria », *soit décrété dogme.*

1771-1829. *Pour la leçon des éd., voy. l'appendice.*

1773. Jean, I, 5 : « *Et lux in tenebris lucet, et tenebræ eam non comprehenderunt.* »

1786. « La crus de Cristo, » *la croix de l'ordre du Christ, institué en 1317 par Denis Ier, roi de Portugal, et confirmé en 1319 par le pape Jean XXII, sous la règle de saint Benoît. Lorsque, en 1580, le Portugal fut uni à l'Espagne, la grande maîtrise de l'ordre, annexée en 1551 à la couronne de Portugal, fut conférée au roi d'Espagne. En 1662, l'Espagne n'avait pas encore reconnu l'indépendance du Portugal. (Pour cet ordre ainsi que ceux dont il sera parlé plus loin, voy. M. Gritzner,* Handbuch der Ritter-und Verdienstorden innerhalb des XIX Jahrhunderts, *et* Buch der Ritterorden und Verdienstzeichen, Brüssel & Leipzig, 1848).

Ynos. Sí está; que Juan se la dió
del Jordan en la riuera.
Culp. Sedula de comunion,
que tanvien llebar es fuerça,
¿quien se la dió?
Ynos. El otro Juan
testimonio en una cena
dió que abia comulgado.
Culp. ¿Quien — para que io lo sepa —
le dió los golpes de espada?
Ynos. La Jentilidad, que fiera
ensangrentó en el las manos.
Culp. Y ¿el manto quien, que antes era,
siendo blanca bestidura,
de los locos el afrenta,
se le puso?
Ynos. El Judaismo,
que de relijioso en prueba
tocó vendesir el manto.
Culp. Y ¿quien le calçó la espuela?
Ynos. Exequiel, quen vn caballo
le uió triunfante en la guerra.
Y no me pregunte[s] mas,
sino para que lo bea
[Fol. 33 r°] con todo el Mundo los ojos
á ese capitulo buelba
general, donde berá
quantos con sus cruses llegan
oy en seguimiento suio,
diçiendo otro tono y letra :

Abrese el palacio y salen del con mantos capitulares los que disen los versos.

Musi. La crus que al Adan Segundo
afrenta á la espalda fue,
ya abrasado á ella, se ue
ser al pecho onor del Mundo.
Mund. De tan nunca visto acto
admirado estoi.
Segun. Qualquiera
tome su crus y me siga.
Y que no le digo advierta
que tome la mia, porque
sé que para ell[l]a no ai fuerças.

1803. JEAN, XIII.
1816. *Où? La version remaniée (cf. l'app[illegible]* [illegible]
1818-1821. *On s'attendrait plutôt à la 2e pers.* [illegible] *sonance).* berás.
1829. *Ed.* nueuo visto. *DE* [illegible]
1831. *Ms. L'u de cru sa un jambage* [illegible] Matt. XIII [illegible]
1832. *Ed.* diga.
1834. *Ms.* fuercas.

y mi yugo es tan suabe
que á nadie el poder violenta,
y con llebar la que puede
cunple conmigo y con ella.
Luz. Yo con este negro manto *Manto negro y crus blanca.*
esmalté esta blanca seña
en fe de que va la luz
desterrando las tinieblas,
pues solamente asta Juan
duraron lei y profetas.
[Fol. 33 v°] *Dieg.* Yo que primero beuí *Manto de Santiago.*
tu calis, el lugar tenga
primero en la antiguedad
de la militante esquela
de la caballeria.
Benit. Quando *Manto de Calatraua.*
en tí la fee rresplandesca
por los martires, en mí
le ilustra la fortaleça
de la caridad y amor
con que la uida desprecian.
A mi cauesa esta roja
crus pide la preeminencia,
siendo, por la caridad
de tantos como en su regla
daran la uida por tí,
Benito quien la presenta.
Ber. Bien como por la esperança *Manto de Alcantara.*
de los confesores llega
Vernardo con esta verde
crus que su esperança alienta.

1835. MATH., XI, 30.
1838. *Éd.* ellas.
1839. *Éd.* sobre e. — *Le manteau noir et la croix blanche sont les insignes de Saint-Jean de Malte. Depuis 1530, où Charles V lui avait abandonné les iles de Malte et de Gozzo ainsi que la Tripoli, cet ordre reconnaissait la souveraineté de l'Espagne.*
1842. *Ce vers est dû à une correction de Calderon.*
1844. *Les deux dernières lignes du recto et les huit premières du v° ont été biffées. Elles contenaient une harangue de Saint André* (Manto del toison y escudo de Borgoña ; *cf. l'Introduction, p. 407*).
1845. *Éd.* el primero. — *On sait que saint Jacques fut, parmi les apôtres, le premier martyr. L'ordre de Santiago est le plus célèbre des ordres militaires de l'Espagne, et on lui attribue une très haute antiquité. Son but était de protéger les pèlerins qui allaient honorer Saint-Jacques de Compostelle.*
1849. *L'ordre de Calatrava fut créé en 1158 par deux moines cisterciens, Fray Raymundo, abbé de Fitero, et Fray Diego Velasquez, qui fondèrent dans la ville de Calatrava une confrérie religieuse et militaire.*
1852-1856. *Éd.*: por los Confessores, esta
Roja Cruz, fuego de amor,
pretende la preheminencia,
1861. *Ms.* esperanca. — *Les chevaliers d'Alcántara — d'abord une branche de l'ordre de Calatrava — suivaient la règle de Cîteaux.*
1862. *Ed.* oy de los Prelados llega.

[Fol. 34 r°] *Grac.* Como á mi desta el onor. *Salen los dos, M[illegible] de Montesa y de C[illegible]*

Nat. Como á mi el aplauso desta
Seg. ¿Qué crus tomaste tu, Gracia?
¿Qué crus tú, Naturaleça?
Grac. Como es Maria, Señor,
de Naçared montañeza,
y(a) la graçia y Maria
son todo una cosa mesma,
sincopando el nonbre traigo
la ilustre crus de Montesa,
patronato suio.
Nat. Y yo
en la misma conseqnençia,
viendo quanto ennoblecida
la Naturaleça queda
solo con auer tenido
en sí tan dibina prenda,
de Paulo el cauallerato,
como emperatriz y reina
del orbe, tomé en la insignia
y cruz que asul manto ostenta;
con que no podrá la Culpa
estorbarme, Gracia vella,
ya tu abraço.
Culp. Sí podrá,
pues contra toda esta exselsa
majestad, toda esta ponpa;
arguio desta manera:
En primero instante...
Seg. ¡Di!

1867. *Ms.* tomas de tu.
1871. *Éd.* y siempre G.
1872. *Éd.* han sido v. c. m.
1873. *Éd.* sincopado.
1874. *L'ordre de Montesa, ou de Notre Dame de Montesa* [illegible] *par Jacques II, roi d'Aragon.*
1875. *Éd.* como p. s.
1876-1877. *Éd.*: *Nat.* Yo en la misma c.
v. q. noble oy.
1881. *L'auteur parait avoir confondu ici l'ordre* [illegible] *Carmel, fondé par Henri III de France et* [illegible] M. Bull. Rom., t. III, p. 258 ss.), *et l'ordre* [illegible] *l'indication scénique qui accompagne le v. 1865.*
1883. *Le mot* en *est une correction de Calderon.*
1884. *Éd.* que este Manto a. o.
1888. *Éd.* essa.
1889. *Éd.* essa.
1891. *Éd.* En p. i., quando [illegible]
yo, si; que [illegible]
en primero instante [illegible]

[Fol. 34 v°] *Natur.* ¡ Prosigue !
Grac. ¡ No te suspendas !
Luc. ¡ Habla !
Andre. ¡ Articula !
Diego. ¡ Pronuncia !
Benito. ¡ Arguie !
Bern. ¡ Muebe la lengua !
Todos. ¿ Qué iuas á desir ?
Mund. Absſorta,
muda y confusa, suspensa
quedó la Culpa, y que no
puede ablar dise por señas.
Seg. Furiosa el pecho se rasga.
Nat. El coraçon loca y siega
se despedaça.
Grac. Las manos
tuerse; aunque jime, no alienta.
Unos. De sí los libros aroja,
de sí las plumas desecha.
Mund. Y huiendo ba, porque á mí
en bentura como esta
del pabon de mi fortuna
la ponpa me desvanesca.

Hace la rueda el pabon.

Seg. Antes por esta ventura
la desbanesida rueda
deviera abattir.
Mund. ¿ Por qué ?
Seg. Porque no es esta materia
para el desbanecimiento
sino antes para la enmienda,
[Fol. 35 r°] en asimiento de gracias
de tanto onor como llegas
á uer, sin açer apreçio
de banidades tan necias.
Mund. ¿ Como ?
Seg. Como esa esterior

1893. *Éd. Diego au lieu de Andres, Benito au lieu de Diego.*
1894. *Éd. Bernardo au lieu de Benito, Inoc. au lieu de Bern.*
1896. *Éd.* muda, confusa y. s.
1897. *Éd.* quedó la Culpa.
Inoc. Que no
1902. *Éd. ajoutent: Vase la Culpa haziendo los estremos que dizen los versos.*
1903. *Éd.* las plumas.
1904. *Éd.* los libros.
1914. *Le ms. portait d'abord* para alimento; *correction de Calderon.*
1918. *Éd.* ciegas
1919-1922. *Éd.* como el Judaismo, frio
cadauer te representa.

poupa del mundo en sí encierra
Mund. ¿Qué encierra?
Niño 1°. Deste cadauer,
Mundo, las mortales señas.
Y en el triunfo de Maria,
que a de ser tu bida eterna,
no busques tu aplauso en mi.
Mund. Pues ¿en quien?
Niño 2°. En la clemençia
del pelicano, que el pecho
por sus hijos se ensangrienta,
siendo aue militar
de la roja insignia vella
que con este pan y vino
tantas familias sustenta,
pagando con el las costas
que se an causado en las pruebas
del nuebo Adan, que en la crus
pagó de todos la deuda.
Mund. Pues dando al cielo las gracias
diga con aplausos la tierra:
Mus. Cobre lenguas y plumas
la Gracia bella,
[Fol. 35 v°] pues perdió la Culpa
plumas y lenguas.
Segund. Y pues queda ufana.
Nat. la Naturaleça,...
Grac. auiendo ganado...

dentro de su seno, donde
deshecho se manifiesta.

Abrese el Pabon y veese el Judaismo vestido de cadauer.

Jud. Es verdad que esta exterior
pompa del Mundo en si encierra
de mis desvanecimientos,
Mundo, las mortales señas
Y assi, à vista de la cruz
que ya es honra, siendo afrenta,

1921. *Ms.* Nino. *En marge* niño bestido de muerte (sic). *Les deux Niños ne figurent pas dans la liste des personnages, ni S. Andrés (vv. 1863, 1949) non plus.*
1926. *Les éd. ajoutent cette indication scénique : Abrese el Pelicano, y [illegible] Ostia y Caliz y la Gentilidad. La tirade qui suit y est placée dans la bouche de la [illegible].*
1932. *Éd. ajoutent* Y pues la Gentilidad
que admitió su Fe, heredera
es de su viña y sus frutos,
ya como suyos dispensa.
1933. *Éd.* Venid a cobrar l. c.
1936. *Ms. L'u de* deuda *a, par une erreur de plume,* [illegible]
1937. *Éd. Tod.*
1938. *Éd.* en su aplauso.
1939-1942. *Sont imprimés comme deux vv. dans les éd.*
1944. *Ms.* naturaleca. — *Nat. manque dans les éd.*
1945. *Éd.* con la informacion.

Luc. en fauor la sentencia,...
Beni. el perdon pidiendo...
Ber. de las culpas nuestras,...
Andres. en nonbre de quien...
Diego. serbiros desea,...
Ynosen. repilamos todos
en boses dibersas:
Todos. Cobre lenguas y plumas
la Gracia vella,
pues perdió la Culpa
plumas y lenguas.

Si quid Dictum contra fidem et bonos mores quasi non dictum et omnia sub correptione S. M. E.

Don Pº Calderon
De la barca

Año de 1662[1].

1946. *Éd. Luc. manque;* à memoria perpetua.
1948. *Éd. Ber. manque;* de faltas n.
1949. *Éd.* *Inoc.*
1950. *Éd. omettent Diego.*
1951-1952. *Dans le ms. ces deux vers sont écrits sur une seule ligne. Éd. Mund.*
1953-1956. *Éd. Ces lignes ne forment que deux vers.*

1. *La phrase latine, la signature et la date sont de la main de Calderon. L'*e *final de* correptione *se termine par un trait presque identique à ceux qui représentent l'*m *des mots* fidem *et* dictum *(S. M. E. = Sanctæ Matris Ecclesiæ).*

Appendice

[Après le v. 1345 de mon édition prend place, dans la version romaine le morceau suivant, que je reproduis d'après l'édition de 1677.]

Jos. Que haremos en duda igual,
los dos con aquestas nueuas?
Moys. Lleuar cerradas las prueuas.

Haze vn pliego

incluso este memorial,
que pues la Gentilidad
y Judaismo han de vellas,
daràn lo que toque de ellas
à vna, y otra calidad.
Jos. Ya los dos vienen aqui.

Salen Judaismo, y Gentilidad.

Moys. Estos los meritos son,
que de nuestra informacion
resultan.
Judaism. Pues siendo assi
que este vso para despues
quedarà, mientras leamos
vuestros informes oygamos.

Lee Judaismo, y Gentilidad para si

Moys. Sea este el de Moyses.
Yo vi vna zarza que ardia.
y ardiendo no se quemaua.
en cuya vision estaua
aquella gran Profecia.
que para nuestro consuelo
en sì la alta vnion encierra
de vna planta de la tierra
con vna lumbre del Cielo
Y siendo assi. que de humana
naturaleza, y Diuina.
à vna linea peregrina
se vne aqui otra Soberana
bien en vna. y otra fundo
que honrarle debes prudente.
pues es digno el Pretendiente
de los honores del Mundo

[illegible].

Jos. Yo vi que à la hum[illegible]
de hombre mortal suspendia.

1371. *DE omettent* y.

creciendo su edad el dia,
el Sol el curso veloz,
    que iban dejando sus huellas,
sombras del que ha de mandar
Sol, y Luna, y aun llamar
por su nombre à las Estrellas.
    Y siendo assi que Diuino
y humano Israel lo espera;
y en la informacion primera,
vno, y otro a probar vino,
    juzgo que al Adan Segundo
el Mundo premiar intente;
pues es digno el Pretendiente
de los honores del Mundo.

Vase.

Jud. Aunque la vida le cueste
al que le ha de redimir,
yo creo que ha de venir,
mas no creo que sea este;
    pues no concurren en èl
de horrores los ayres llenos,
ni de Isaìas los Trenos,
ni los dias de Daniel.
Gen. Segun esso, y lo que aqui
consta desta informacion,
pocos sus meritos son
para la Cruz.
Jud. Antes si.
Gent. Como, si del villanage
de Adan le toca el rigor?
Jud. Teniendola èl por honor,
y nosotros por vltrage.
    El no dixo que venia
à enmendar yerros de Adan,
trayendo su ansia, su afan,
pena, hambre, sed, y agonia,
    de quien pensaua sacar
su lustre, honor, fama, y gloria,
haciendo la Cruz victoria,
timbre, y premio Militar?
    Pues veamos como podrà
lograr fin tan soberano,
si con las notas de humano
por oprobio se le dà.
Gent. Yo hasta que llegue a tener
de lo vno, y otro mas luz,

1400. *DE* truenos (*Cf. esp. mod.* frente fruente frontem).
1417. *ABC mettent ici un point au lieu du point d'interrogation exigé par le sens.*

no le he de poner la Cruz.
Jud. Pues yo se la he de poner
con sola esta informacion,
puesto que resulta della,
como yà dixe, el traelle
por infamia, y por valdon,
en vez de honra, y calidad.
Gent. Mi voto suspendo, puesto
que no se ha de oir, que en esto
vino la Gentilidad.

Vase.

Jud. Bastarà que venga yo.
Segundo Adan.

Sale el Segundo Adan.

Segund. Que me quieres?
Jud. Que pues tan ilustre eres,
que tu valor mereciò
el premio que te ha traido
al Mundo, conmigo vengas
donde de mi mano tengas
honor tan esclarecido,
que de aplausos por tus brios
te dexe la Cruz tan lleno,
que diga : Este Nazareno
es el Rey de los Judios.
Seg. Contigo iré en claro indicio,
si a Isaias considero,
de que voy como el Cordero,
sin valar, al sacrificio.

Vase, y sale la Naturaleza llorando.

Nat. Que consuelo etc.

[Voyez v. 1346. A partir d'ici, les éditions suivent la version originale jusqu'au v. 1372 :

¿Quien viò mis lastimas?

après quoi elles continuent comme suit :]

Grac. Yo,
que las siento como mias,
que al fin soy interessada,
Naturaleza, en tu pena;
pues la que es de Gracia llena,
essenta y priuilegiada
de los contagios de Adan
ay quien diga, que ha deuido
su tributo, y ya que ha sido

1373. *ABC* ser, *D* soys.

en el memorial que dàn
tan mia tu pena, pues
Maria la Gracia explica,
y Ana tambien significa
la Gracia, mostrando que es
Gracia, y Hija de la Gracia,
sintamos las dos aqui,
diciendo ambas.
Dent. Inoc. Ay de mi!
Grac. Pero quien nuestra desgracia
lamenta tambien?
Inoc. Quien quieres
que llore, que gima, y sienta
las calumnias de la Culpa,
Gracia, sino es la Inocencia?
Nat. Pues que es lo que ha sucedido?
Inoc. Que auiendo visto las pruebas,
aunque la Gentilidad
suspendiò su voto en ellas,
el Judaismo le puso
la Cruz; pero de manera
lleno de oprobios, y agrauios,
de ignominias, y de ofensas,
que la buscò como honra,
y la lleuò como afrenta
a vista de todo el pueblo.
Nat. Como à despacharle llegan
puesto que la antigua Ley
aun no ha passado à la Nueua,
sin que estè en la informacion
la fee del Baptismo puesta?
Inoc. Si esta, que Juan se la diò
del Jordan en la ribera.
Grac. Cedula de Comunion,
que tambien lleuar es fuerça;
quien se la diò?
Inoc. El otro Juan,
testimonio en vna Cena
diò, que auia Comulgado.
Nat. Quien, para que mas lo sienta,
le dio los golpes de espada?
Inoc. La Sinagoga, que fiera
ensangrentò en èl las manos.
Grac. Quien el manto que antes era
siendo blanca vestidura,
de los no capaces seña

1400. *Ainsi toutes les éd.; corr.* llena?
1405-1433. *Pour ce passage cf. les vv. 1794-1816 de la version originale.*
1421. era *manque dans B.*

le mandò poner?
Inoc. Herodes.
Nat. Y quien le calço la espuela?
Inoc. La Apocalipsi, que en blanco
cauallo le viò en la guerra.
Grac. A quien diò por sostituto?
Inoc. A Pedro.
Nat. De las galeras
quien de la releuacion
le hizo la fiança?
Inoc. Essa
hizieron Diego, y Andres,
à quien èl del mar reserva.
Y no me pregunteis mas,
que entorpecida la lengua,
formar no puedo razones,
para que mejor se atienda,
que al passo que à el le escarnecen,
enmudece su Inocencia.

Vase.

Nat. Ay de mi! Que yo soy causa
de que tanto mal padezca.
Grac. No te desconsueles, puesto
que estas ansias, estas penas
han de ser triunfos, y glorias,
quando con sus Cruzes vengan
los que siguiendo la suya
a sus enemigos vençan.
Nat. No me desconsuela, Gracia,
el ignorar quanto sean
trofeos estas injurias,
aplausos estas violencias;
que bien sè que à el no le puede
tocar, ni aun la mas pequeña
sombra de culpa; pues quando
su hermosa Madre no fuera
tan pura, limpia, y intacta,
ni le obstara, ni pudiera,
que es quien es, y fuera error
que en la Magestad inmensa
se presumiera defecto.
Lo que a mi me desconsuela
no es, sino que el grande origen
que diò en la linea Materna,
por auer en si admitido
mi humana Naturaleza,
diesse lugar a la duda
de que a su Madre comprehenda
la comun deuda de Adan,

siendo assi, que èl de la deuda,
si quiso, pudo librarla;
y si pudo, quiso,
Grac. Espera.
que avrà tiempo que essa duda
se aclare.
Natur. De que manera?
Grac. Pidele al tiempo que corra,
y en alegorica idea
de litigada hidalguia,
que sus computos abrevia,
parte à Roma, donde tiene
su Chancilleria la Iglesia,
ante el Alto Tribunal
de vniversal Juez, presenta
el antiguo priuilegio,
de que la Segunda Eva
pisaria la cerviz
de la sierpe; porque puesta
contra la tierra la boca,
su hermosa planta no muerda.
Con que no dudo, à mayor
abundamiento, en las pruebas,
y no por necessidad,
supuesto que tiene puesta
ya la Cruz que pretendio,
se añada despues, que sea
noble por Padre, y por Madre.
Natur. Si tu me animas, y alientas,
Gracia hermosa, que harè yo
con las alas que me prestas,
en ir hazer la demanda?
Grac. No miras, no consideras,
que Naturaleza, y Gracia
son aqui vna cosa mesma?
Nat. Pues siendo assi, que a ambas toca
el salir con la sentencia,
digamos ambas.
Grac. Y sigan
nuestras vozes cielo, y tierra.
Las dos. Luz, Sol, Luna, noche, y dia.
Mus. Luz, Sol, Luna, noche, y dia.
Las dos. Allanadme Tierra, y Mar.
Mus. Allanadme Tierra, y Mar.
Las dos. Ved que voy à litigar.
Mus. Mirad que va a litigar.

1470-1471. *Cf. le raisonnement de Duns Scot:* Potuit præservari; Decuit; Debuit. *Voy. Preuss,* Lehre von der Unbefleckten Empfängniss, *p. 51.*
1498. *BDE* à hazer.

Las dos. La nobleza de Maria.
Mus. La nobleza de Maria.

Repite la Musica, y sale la Culpa

Culp. Musi. Luz, Sol, Luna, noche, y dia,
allanadla tierra, y mar,
ved que parte à litigar
la nobleza de Maria?
Culp. Despues de puesta la Cruz,
en que logrò mi cautela,
que sea oprobio, y no blason,
con deseo de que sea
à mas honra, y gloria suya,
la humana Naturaleza
à litigar de su Madre
la nobleza, y la limpieza,
inspirada de la Gracia,
que tan de suya se precia,
a mayor Tribunal passa. [Voy. v. 1448.]

[Voici enfin le passage qui dans les éditions remplace les vv. 1771-1842.]

Sale la Inocencia.

Inocenc. Si verás:
Y en tanto que essa edad llega,
buelve los ojos a vèr
quanto, ò Mundo, tus diuersas
Naciones con este edicto
se regozijan, y alegran;
pues no ay Communidad
que no estè de gala, y fiesta,
haciendo voto a su culto.
Y pues que de todas ellas,
las Ordenes Militares
son mas cercana materia,
segun el assumpto de oy
buelve a ver como celebran
Capitulo General,
siguiendo todas a aquella
Cruz de Christo, con sus Cruzes
cada vna; de manera,
que a mas honra, y gloria suya
es ya triunfo el que fue afrenta;
ò diganlo aquessas vozes,
que vna, y otra vez alientan
Mus. La Cruz que al Adan segundo
afrenta à la espalda fue
ya abraçado à ella se ve
ser al pecho onor del mundo

1795. *ABC* y.

Additions et corrections.

Introduction (*Bull. Hisp.*, oct.-déc. 1903), p. 388, l. 24. Au lieu de Pi IX, lire Pie IX.

Ibid., p. 389, n. 1. Sur l'*autor de comedias* Antonio de Escamilla, dont le vrai nom était Antonio Vazquez, voy. aussi Gallardo, *Ensayo de una biblioteca española de libros raros y curiosos*, t. I, col. 669.

Ibid., p. 401, l. 23. Que l'édition de 1715 (C) ait été faite sur la première (A), et non pas sur celle de 1690 (B), c'est ce qu'indiquent les variantes des vv. 1654 et **1498.

Ibid., p. 404. Ajouter que la forme *Edna* (*Ord. Mil.*, v. 1154) se rencontre, par exemple, dans un poème de Diego Girón, transcrit par Fernando de Herrera dans son commentaire de Garcilasso et reproduit par A. Lasso de la Vega dans la *Historia de la Escuela Poética Sevillana en los siglos XVI y XVII* (Madrid, 1871), p. 245.

Ibid., p. 405. Ajoutez que le changement de *hue* en *gue* paraît être particulièrement fréquent dans le dialecte andalou; cf. F. Rodríguez Marín, *Luis Barahona de Soto* (Madrid, 1903), p. 641, n. 7. — Ajouter, aux exemples de *e* pour *i*, *inquerir* 730, *inquerido* 1165; à ceux de *i* pour *e*, *Inpirio*, 3, 957, *quiriendo* 64. Pour cette dernière forme et les cas analogues, qu'on rencontre aussi bien dans la langue classique que dans l'andalou populaire de nos jours, voy. F. Rodríguez Marín, *El Loaysa de « El celoso Extremeño »*, p. 280, n. 96. — Pour *trai*, forme qui s'est conservée jusqu'à nos jours dans le parler populaire, cf. en outre R. Menéndez Pidal, *Manual elemental de Gramática Histórica Española* (Madrid, 1904), p. 48, n. 1. — A *esperencia* cf. par exemple *conçencia* Dança general (éd. Appel), 433. — Pour *indulugencia* voy. par exemple H. Schuchardt, *Zeits. f. Rom. Philol.*, V, 311.

Ibid., p. 406, n. 4. Au lieu de III, 203, lire II, 203. Ajouter: L'auto de Lope de Vega publié par M. Menéndez y Pelayo, dans le Ier tome des *Obras* de Lope, sous le titre de *De dos Ingenios y Esclavos del Santísimo Sacramento,* mais qui, comme l'a montré M. A. Restori dans la *Zeits. f. Rom. Philol.*, XXII, 113, portait en réalité celui de *El Desengaño del Mundo,* offre une scène judiciaire analogue.

Ibid., p. 407, l. 12. Lire *Gédéon*.

Texte, liste des personnages. Au lieu de *Moïses,* lire *Moises.*

Ibid., v. 552. Lire *rrestitui.*

Ibid., v. 1002. Au lieu de *Ynoc.*, lire *Grac.*

Voici un tableau qui montre la répartition des mètres dans notre auto (dans mon texte les changements de mètre sont partout marqués par la typographie).

Vers de romance: asson. *e··o*: 1-630, 864-887; asson. *i··o*: 892-1193; asson. *e··a*: 1440-1563, 1574-1577, 1582-1591, 1604-1637, 1650-1673, 1678-1761, 1763-1824, 1829-1938.

Silva: 631-723.

Redondillas: 724-863, 888-891, 1194-1439, 1825-1828.

Vers lyriques (chantés): 1564-1573, 1578-1581, 1592-1603, 1638-1649, 1674-1677, 1762, 1939-1956.

Les vers de cette dernière catégorie se subdivisent de la façon suivante: hexasyllabes: 1566-1573 (avec synalèphe 1570-1571), 1578-1581, 1592-1595, 1597, 1599 (synalèphe), 1601, 1638-1647 (synalèphe 1641-1642), 1674-1677 (synalèphe 1676-1677) 1762, 1943-1952 (synalèphe 1945-1946); décasyllabes *de gaita gallega* (« anapestiques ») 1564, 1596, 1600, 1602, 1648; les vers 1565, 1603 et 1649 peuvent être interprétés comme des hendécasyllables *de gaita gallega* ou comme des vers d'*arte mayor*, par contre le v. 1598 ne saurait être qu'un vers d'*arte mayor,* et il en est de même des vv. 1939+1940, 1941+1942, 1953+1954, 1955+1956, dont chaque paire constitue en réalité un vers d'*arte mayor* (cf. les éditions); en séparant typographiquement les deux hémistiches je me suis conformé à la copie que je suivais et aussi, à en juger par l'assonance, à l'intention du poète.

En ce qui concerne les passages de la version remaniée reproduits dans l'appendice, je mentionnerai enfin que le premier extrait contient uniquement des redondillas, le second, des redondillas jusqu'au v. **1389, inclusivement, ensuite des vers de romance (asson. *e··a*), interrompus par deux redondillas, vv. **1506-**1517, le troisième, des vers de romance (asson. *e··a*), jusqu'au v. *1792, et une redondilla, *1793-*1796 (= vv. 1825-1828 de la version primitive).

E. WALBERG.

BIBLIOGRAPHIE

Inocencio Redondo, *Iglesias primitivas de Asturias*. Oviedo, 1904, in-8°, 73 pages.

La *Comisión de Monumentos históricos y artísticos de la provincia de Oviedo* a eu l'excellente idée de recueillir des renseignements de divers genres et des documents graphiques sur quelques églises primitives de la province. Ces édifices sont déjà signalés et quelque peu connus, mais tel en est l'intérêt qu'on ne saurait leur consacrer trop de publications. Parmi les gravures données par M. Redondo, certaines sont petites et insuffisamment nettes. Quelques dessins de plus auraient bien fait l'affaire des archéologues : ceux-ci regretteront vivement, par exemple, que le parti architectural de San Miguel de Lino n'apparaisse pas clairement dans des coupes transversale et longitudinale.

Dans ces églises des Asturies, certains traits sont d'un incontestable archaïsme. Est-ce à dire que les édifices soient réellement de l'époque reculée à laquelle on les attribue? L'ouvrage de M. Redondo laisse subsister des doutes. Après l'avoir lu, on se demande si des fragments très anciens n'ont pas été réemployés dans des constructions de la période romane, ou si des églises pré-romanes n'ont pas été remaniées, complétées et en partie refaites. Nous n'avons pas l'habitude de rencontrer des contreforts dans des monuments de date aussi lointaine. A la vérité, l'auteur reproduit (p. 39) cette opinion que les maîtres d'œuvre du pays ont devancé de deux siècles au moins, dans l'emploi des contreforts, les architectes des autres régions. On aimerait à savoir si la taille des parements, l'épaisseur des joints de maçonnerie, le profil des soubassements et des larmiers confirme cette vue. En règle générale, les érudits qui admettent la précocité d'une école d'architecture formulent une hypothèse gratuite, sinon inexacte ; ils déterminent son âge d'après les caractères les plus archaïques ; ils auraient pu avec autant ou plus de vraisemblance prendre comme critérium les caractères les plus récents. *A priori*, la précocité ne se présume pas, au contraire. Et c'est pourquoi il importe de mettre en œuvre, avant de conclure, tous les éléments d'appréciation, même les plus minutieux.

Je désire vivement que M. Redondo ait à nous donner avant longtemps de son attachant mémoire une seconde édition, plus précise dans l'analyse des détails techniques, un peu plus riche et plus réussie comme illustration.

J. A. B.

Enrique Piñeyro, *El Romanticismo en España.* Paris, Garnier, s. d.; 1 vol. in-12, XVIII-382 pages.

La période romantique de la littérature espagnole, trop peu étudiée jusque-là, a inspiré, dans ces dernières années, plusieurs ouvrages qui aideront à en préciser les caractères essentiels. La diversité même des appréciations montre qu'à la période des jugements sommaires, acceptés sous bénéfice d'inventaire, a succédé celle de la critique mieux informée. Le *Bulletin hispanique* signalait naguère le *Florilegio de poesías castellanas del siglo XIX*, de D. Juan Valera, dont le tome Ier contient un aperçu d'ensemble sur l'évolution littéraire dans le dernier siècle, et dont le tome V et dernier, utile complément à l'Histoire du P. Blanco García, fournit des renseignements biographiques sur près de cent-cinquante poètes. (Et ils n'y sont pas tous, paraît-il!) Nos lecteurs connaissent également les monographies de notre collaborateur M. Boris de Tannenberg, dont plusieurs se rapportent à l'époque du romantisme. Voici aujourd'hui un excellent résumé de cette dernière période, écrit par un homme bien placé pour la connaître et la juger. M. Enrique Piñeyro, par son origine, ses relations et ses travaux antérieurs, offre, en effet, toutes les garanties désirables de compétence. Bien peu sont mieux informés que lui des choses d'Espagne, et sa connaissance des littératures d'Amérique, d'Angleterre et de France (qui est devenue sa seconde patrie) lui fournit des points de comparaison, souvent indispensables, toujours utiles dans des travaux de ce genre. J'ajoute que, vivant loin de la péninsule aussi bien que de son pays natal, il échappe sans effort au danger des complaisances inévitables, comme aux préjugés étroits de nationalité. Et c'est peut-être à ce double motif, non moins qu'à la naturelle modération de son esprit, qu'il faut attribuer la fermeté et l'impartialité de sa critique.

Je commencerai cependant ce compte rendu par quelques réserves. Tout d'abord, le titre n'est point, à mon sens, celui qui convient exactement à l'ouvrage. Le romantisme, même en Espagne, où sans doute il ne fut point si dogmatique ni si bien défini qu'en France, constitue cependant une évolution qui a son commencement, ses progrès et sa fin, qui répond à une conception esthétique spéciale, et qui s'oppose énergiquement à ce qui précéda et à ce qui suivit. On ne s'en aperçoit pas assez en lisant l'ouvrage. On ne s'en aperçoit pas, d'abord parce que l'auteur, trop modeste, n'a pas cru nécessaire de définir, après tant d'autres, le romantisme espagnol, ni d'en étudier les origines, ni d'en discuter les principes, ni d'en signaler les insuffisances. « Il n'a point la prétention de rien apprendre aux Espagnols. » Espérons que ces derniers lui sauront gré de cette modestie, mais je ne suis pas aussi assuré que lui que « tous entendent aujourd'hui de la même façon ce que veut dire le mot *romantisme* ». La « multitude de

définitions » auxquelles il nous renvoie, au lieu de justifier son silence, serait plutôt une raison d'en adopter une. C'est encore une question pour beaucoup d'étrangers — et même d'Espagnols, j'ose le dire, — que de savoir si l'école de ce nom en Espagne se réclamait exactement des mêmes principes que la nôtre, et dans quelle mesure elle a eu une originalité à elle. Dans tous les cas, il faut bien l'admettre, elle tenait de l'antique tradition nationale une prédisposition héréditaire, des aptitudes, un idéal (souvent inconscient), qui forcément devaient lui donner une physionomie originale. Cet atavisme persistant, cet air de famille, sensible encore sous les modes importées de France ou d'Angleterre, je ne puis croire qu'il eût été inutile de les mettre en relief. Je suis convaincu, au contraire, que ce jugement d'ensemble eût précisé bien des opinions vagues et flottantes en notre esprit, et qu'il eût constitué la naturelle introduction, ou plutôt le lien et la conclusion logique des monographies de détail.

Et ma seconde remarque, qui confirme mes doutes sur l'exactitude du titre, c'est que l'auteur lui-même s'excuse à plusieurs reprises de faire figurer tel ou tel auteur sous la rubrique de « romantique ». Son hésitation, dont il nous fait loyalement part, n'est que trop justifiée. Romantiques, Bretón de los Herreros? et Ventura de la Vega? et Dª Gertrudis Gómez de Avellaneda? et Campoamor? pour commencer par les *Dii majores*. Pour moi, je ne l'aurais pas cru avant d'ouvrir le livre, et, même après l'avoir fermé, je confesse que je ne le crois pas davantage. J'y suis autorisé au surplus, par les propres déclarations de l'auteur. Ne dit-il pas, et très justement, « qu'en 1824 l'heure était venue de proclamer le triomphe de la comédie de Moratín, triomphe qui serait dû à deux jeunes gens... Bretón et Ventura de la Vega » (p. 201)? Et, certes, l'on rattacherait plus facilement aux traditions moratiniennes qu'aux doctrines de 1830 l'art élégant, pondéré, mais un peu timide et étroit des auteurs de *Muérete y verás* ou de *El hombre de mundo*. A telles enseignes que l'on trouverait une satire du *flamante romanticismo* dans le riche répertoire de Bretón aussi aisément que dans les *Escenas Matritenses* de Mesonero Romanos. La Avellaneda, d'un talent d'ailleurs si vigoureux, eut-elle jamais des doctrines littéraires bien personnelles? Je ne sais, mais, au fond, elle se rattache tout autant à Quintana ou à Gallego qu'à Espronceda. Mettons qu'elle fut une éclectique; le mot est de M. Piñeyro lui-même dans un excellent jugement sur Dª Gertrudis (p. 237). Quant à Campoamor, il est peut-être malaisé de dire au juste, malgré l'abondance de ses confidences et l'étalage de ses doctrines, ce qu'il est et ce qu'il n'est pas; mais, à coup sûr, ce n'est pas un romantique. Il est plutôt tout le contraire, il s'en vante et son œuvre n'a, en effet, de sens et de portée que comme protestation contre l'individualisme capricieusement passionné d'Espronceda et l'objectivisme naïf de Zorrilla.

De même la dose, aussi bien que la qualité, du romantisme d'autres auteurs étudiés (par exemple Fernán Caballero, Trueba, Castelar, etc.) ne serait point facile à déterminer. S'il est aisé d'en constater des traces, comme disent les chimistes, il est, en tout cas, d'une nature spéciale; le mot, ici, ne suffit évidemment plus à définir la chose. Raison de plus pour que nous désirions exactement savoir quelle marchandise s'abrite sous ce pavillon.

Je reconnais, d'ailleurs, que ma critique n'a point grande portée, puisqu'il suffirait, pour la rendre inutile, de modifier le titre. Si l'ouvrage, au lieu d'une histoire critique du romantisme espagnol, n'est qu'une suite, un peu capricieuse, de monographies de cette époque, mes objections tombent. L'auteur, qui les a prévues, y répond dès les premières lignes en se défendant de tout dogmatisme et en nous annonçant seulement une suite de portraits littéraires de la première moitié du XIXe siècle. A la bonne heure! Mais est-ce bien là ce que promet le titre : *El Romanticismo en España?*

M. Piñeyro me permettra-t-il une seconde chicane? Elle est relative au plan adopté. Ce plan ne suit exactement ni l'ordre chronologique ni l'ordre des genres. Campoamor, par exemple, précède Martinez de la Rosa, Zorrilla nous est présenté avant Bretón de los Herreros et Fernán Caballero. Cependant pour expliquer le caractère, la filiation, l'influence d'une œuvre, les dates ont leur importance. Il faut replacer l'écrivain dans son milieu pour le bien comprendre. Sans prétendre à une exactitude mathématique, nous sommes parfois déroutés par cette marche sautillante et par ces brusques retours. L'inconvénient serait moindre (mais il y en aurait alors d'autre sorte) si l'exposition était divisée en tranches parallèles, je veux dire, si nous suivions successivement chaque genre du début à la fin. Cette méthode a tenté l'auteur, mais il n'y reste pas fidèle non plus, ainsi que le montrera la suite des premiers chapitres: Larra, Rivas, García Gutiérrez, Hartzenbusch, Espronceda, Zorrilla, Bretón, Ventura de la Vega, Avellaneda, Campoamor. Viennent ensuite les *Dii minores,* puis un publiciste orateur et un philosophe (Donoso Cortès et Balmes), et enfin, pêle-mêle et en « miscelánea », des poètes et des prosateurs jugés moins dignes d'une étude approfondie *(no acreedores á más largo estudio).* Je serais bien tenté de chercher querelle à l'auteur à propos de cette classification. Sans croire, par exemple, que Martínez de la Rosa soit un astre de première grandeur, il me paraît avoir autant d'éclat pour le moins que Ventura de la Vega, et je ne me résigne point à reléguer au rang de vagues nébuleuses les F. Caballero, les Trueba, les Castelar et d'autres. En somme, il résulte de ce plan une impression confuse et quelque peu déconcertante, d'autant que le livre se termine brusquement et se perd dans de menus détails sans importance.

Mais ces remarques faites, — et elles ne portent que sur la forme, —

j'ai hâte de dire ce qui fait, selon moi, le mérite de l'ouvrage. Tout d'abord il est sincère et personnel. L'auteur a voulu juger par lui-même. Il s'est affranchi des jugements formulés *ne varientur* par certaines autorités, souvent contestables, et répétés à satiété par les critiques à la suite. Nulle part autant qu'en Espagne ne sévit la tyrannie des opinions toutes faites. Le public y manifeste, dans une mesure excessive, un esprit de suite, un respect des « catégories », un manque de curiosité, une antipathie pour l'effort critique, qui sont, je crois, le résultat d'une éducation où le principe d'autorité et la défiance de la recherche personnelle dominent sans tempérament. Rien d'étonnant, par suite, que les titres de beaucoup d'auteurs (anciens ou modernes) aient besoin d'être revus, et, pour cela, il faut faire table rase des préjugés courants et des classifications sommaires, si commodes à notre paresse. M. Piñeyro, tout en évitant de froisser inutilement les opinions reçues, entend user de sa liberté. On appréciera la fermeté courtoise de sa critique en lisant son chapitre sur Campoamor.

Campoamor, de son vivant, a joui dans son pays d'une réputation presque égale à celle de Victor Hugo chez nous. Très attentif à cultiver lui-même sa gloire, à expliquer son génie, sa poétique, sa philosophie, à entretenir le zèle de ses adorateurs et de ses adoratrices, il avait relégué au second plan les gloires rivales de Becquer, par exemple, ou de Núñez de Arce. Son nom venait de prime abord aux lèvres, quand on cherchait un poète national à opposer aux grands lyriques de France, d'Angleterre ou d'Italie. Ochoa n'a-t-il pas prétendu que c'était par jalousie des *Doloras* que Victor Hugo avait composé ses *Chansons des rues et des bois*? Le moment devait venir de remettre les choses au point, et de voir ce qui reste de ces *Humoradas*, *Doloras* et *Pequeños Poemas*, si laborieusement définis et commentés. M. Piñeyro s'y emploie avec résolution, tout en jetant encore quelques fleurs pieuses et en brûlant quelques grains d'encens devant le Dieu si indiscrètement adulé. S'il ne nous fait point absolument grâce des ennuyeuses gloses sur le sens des mots *dolora* ou *humorada*, il montre ce qu'il faut penser des prétentions philosophiques du poète. On sait, du reste, que ce dernier se piquait d'enfermer tout un système de métaphysique en une épigramme, comme une essence précieuse dans le chaton d'une bague. Dédaigneux des creuses sonorités des « bardes », tels que Zorrilla, il nous ramenait aux temps légendaires où les grands sages étaient aussi les grands poètes, où la poésie gnomique résumait la sagesse humaine. Il déclarait, sans fausse modestie, que, quoique simple *aficionado*, il avait « renouvelé le fond et la forme de l'art ». On commence, ce me semble, à s'apercevoir que cette ambitieuse philosophie n'est qu'un ramassis de lieux communs sans portée, de « tontunas de bonne femme qui prendrait des attitudes de Sibylle », « truismos de filosofía casera formulados á manera de oráculos, ó máximas de pro-

fundidad aparente en lenguaje afectadamente llano y común, p. 264). La banalité de cette philosophie n'éclate pas moins dans le *Drama Universal,* obscur *compendium* de l'histoire de l'humanité, qui, bien loin d'atteindre le Faust, reste bien en deçà du *Diablo Mundo,* cette ébauche de génie si pleine de larmes et de folies. C'est cependant à cette manie de philosopher que Campoamor a sacrifié tout le reste, et M. Piñeyro, qui le constate, estime qu'en fin de compte les *Doloras* ne sont que des manières d'apologues, de fables, « dépourvues du naturel et de la bonhomie qui font le charme de celles de La Fontaine. » Quant à la forme, le prosaïsme est le défaut capital de l'auteur, dont le style — au moins dans le *Drama Universal* — est extrêmement négligé et la prosodie défectueuse, dure et rocailleuse.

J'hésiterais à en dire autant pour mon compte, mais il ne me déplaît pas qu'un critique de langue espagnole l'imprime, ne serait-ce que pour excuser l'ordinaire manque d'enthousiasme ou l'irrévérence des lecteurs français. D. Juan Valera et Mme Pardo Bazan, qui leur ont reproché cette froideur, et dont je respecte infiniment la personne et le jugement, me pardonneront si je me range cette fois à l'avis de M. Piñeyro. Ils en concluront sans doute une fois de plus que le Ciel a refusé aux Français — à certains d'entre eux, du moins — le sens de la poésie, ou qu'il y a des choses que doivent renoncer à comprendre ceux qui sont nés de ce côté des Pyrénées. Et ils auront peut-être raison. Mais j'ai si souvent entendu dire là-bas que la poésie d'un Racine par exemple, ou d'un Musset, échappait à une oreille espagnole que j'excuse volontiers ceux de mes compatriotes qui donneraient toute l'œuvre de Campoamor pour quelques pages de Sully-Prudhomme, ou même de Mme Ackermann.

Excellent aussi me semble le chapitre consacré au duc de Rivas, dont le rôle fut prépondérant au début de la période romantique. M. Piñeyro a bien montré comment sa faculté maîtresse, l'imagination, renouvela la poésie lyrique, le drame, l'épopée. Sur bien des points il eut des vues nouvelles, mais ses brillantes qualités ne sauraient faire oublier ses défauts, ses inégalités, « ses chutes qui précipitent le lecteur du haut des cieux en pleine prose rampante et traînante, » sa médiocre connaissance du Moyen-Age, qui de jour en jour se fait sentir davantage dans le *Moro Expósito,* enfin le romanesque à la fois vulgaire et violent et la psychologie conventionnelle de Don Alvaro[1],

1. A propos de D. Alvaro, M. Piñeyro revient sur la discussion relative à l'originalité du dénouement. Est-il emprunté aux *Ames du Purgatoire,* comme l'affirmait, entre autres, le marquis de Valmar, beau-frère de Rivas, ou, au contraire, Prosper Mérimée s'est-il inspiré du drame espagnol, comme l'assure Valera? Pour moi, le rapprochement des dates de composition et la déclaration formelle de P. Mérimée ne laissent aucun doute : la première hypothèse est la vraie, — à moins que la ressemblance ne s'explique par une rencontre fortuite ou par l'utilisation d'une même source.

qui fait songer « à Ducange et aux gros drames du Boulevard du Crime ». Néanmoins, ajoute M. Piñeyro, « de quelque côté qu'on l'envisage, c'est une des belles figures de la littérature espagnole. Tout compte fait des mérites et des imperfections, on se représente toujours l'image d'un poète éminent, animé de la force et du souffle de ceux qui font les grandes œuvres. Si, dans aucun des genres qu'il cultiva il n'a occupé la première place, en tous il a laissé une œuvre remarquable ; en aucune il n'a échoué complètement. » La conclusion à laquelle j'emprunte ces quelques lignes me semble la vérité même.

M. Piñeyro parle avec une évidente sympathie d'un dramaturge trop imparfaitement connu chez nous et qui, même en Espagne, n'a pas pleinement reçu la justice à laquelle il a droit. Je veux parler de Bretón de los Herreros, dont on n'a certes point tout dit lorsqu'on l'a surnommé le Scribe espagnol. S'il a, en effet, de ce dernier l'habileté technique, la connaissance de tous les ressorts et, si l'on veut, de toutes les ficelles dramatiques, s'il montra dans la peinture des classes moyennes la même fécondité, il le dépasse notablement par ses qualités d'écrivain, par la finesse de sa satire, par la fraîcheur de son imagination, et il a, en plus, une incomparable virtuosité de versificateur. Comment le peintre si brillant de la société aux premiers temps de Dª Isabelle, l'héritier de Moratín, le maître dont les pièces, après avoir diverti tant de générations, se soutiennent encore sur la scène, n'a-t-il point encore le monument qu'il mérite? Et, bien entendu, je ne fais pas allusion à l'honneur médiocre et trop prodigué de quelque statue, mais à une édition définitive, accompagnée d'une étude approfondie. Avis aux jeunes hispanistes en quête de « sujets ». Dès à présent nous leur signalons le chapitre que consacre M. Piñeyro « aux cinq ou six chefs-d'œuvre de Bretón, modèles en leur genre, qui continueront sans doute à occuper la scène, qui se liront constamment avec plaisir et admiration, modèles immortels de la langue, de la versification et d'une grâce inépuisable ».

Que s'ils préfèrent s'attaquer à l'œuvre, plus méconnue encore, de García Gutiérrez, elle leur offrira aussi un sujet riche et neuf dont M. Piñeyro leur indique bien l'attrait, mais qu'il ne lui était point permis de traiter avec l'ampleur qu'il mériterait. Les travailleurs à venir n'ont que l'embarras du choix : ils trouveront en ces pages suggestives des motifs pour le fixer.

Pour nous, nous nous laisserions volontiers entraîner à la suite de l'auteur du *Romantisme en Espagne*. Le guide inspire confiance. Alors même que l'on différerait d'avis (et j'avoue que, quant à moi, cela m'arrive rarement), on ne saurait négliger ses arguments ou ne point rendre justice à sa sincérité. La grâce élégante d'un D. Juan Valera, cette manière enveloppante sous laquelle on sent un si aimable scepticisme, ont sans doute plus d'attraits ; on s'abandonne

bientôt au charme de cette sagesse souriante qui jette à tous des fleurs nées sans effort sous sa main, ainsi que firent jadis les auteurs du *Laurel de Apolo* ou du *Viaje al Parnaso*. Mais cette indulgence inlassablement optimiste n'est pas à la portée de tous. Après tout, *hasta en el cielo hay categorías*, et il est bon que sous les roses on sente parfois les épines. Une ferme critique, qui se tient à égale distance du dénigrement et d'une politesse uniformément accueillante, peut rendre des services. J'ai eu souvent l'impression, en lisant l'ouvrage de M. Piñeyro, qu'il avait su éviter ce double écueil.

E. MÉRIMÉE.

Aug. Conte, *Recuerdos de un diplomático*. Tomo tercero. Madrid (Góngora y Alvarez), 1903; in-8°, 600 pages.

Ce tome III termine la publication des *Souvenirs* de M. A. Conte. Il suscite les mêmes observations que les précédents : des longueurs, des descriptions oiseuses, des appréciations littéraires ou artistiques contestables, et, au milieu de ces hors-d'œuvre divers, une substance historique relativement assez maigre. Le présent volume renferme les souvenirs de la période 1865-1900, pendant laquelle l'auteur a successivement représenté l'Espagne à Copenhague (1865-69), à Constantinople (1875-78) et à Vienne (1878-85). Dans le dernier poste de sa carrière diplomatique, auprès de l'empereur d'Autriche, M. Conte s'est trouvé activement mêlé à une négociation délicate : celle du second mariage du roi Alphonse XII avec l'archiduchesse Christine. Ce qu'il nous en dévoile constitue assurément la partie la plus nouvelle de cette partie des *Recuerdos*. On y trouvera encore, comme dans les deux premiers volumes, quelques intéressants portraits de diplomates et aussi des renseignements assez curieux sur la haute société viennoise. Pour certains détails, qui ne sont pourtant pas sans importance historique, M. Conte nous a paru assez médiocrement informé. Il ne connaît qu'incomplètement les origines de la guerre de 1870 et en attribue sans justice toutes les responsabilités au gouvernement de Napoléon III (p. 121-122). C'est exagéré, et M. de Bismarck en mérite sa bonne part. D'un autre côté, nous doutons qu'Amédée de Savoie ait été si tenté d'occuper le trône de Charles-Quint (p. 130). Pour accepter la couronne, il dut au contraire faire violence à ses inclinations personnelles, et la facilité avec laquelle il y renonça ne prouve pas qu'il y tînt beaucoup.

H. LÉONARDON.

CHRONIQUE

—— Le *Bulletin hispanique* a déjà fait connaître à ses lecteurs[1] la très utile entreprise de reproductions phototypiques d'ouvrages espagnols rares et précieux due au savant bibliophile américain M. Archer W. Huntington et grâce à laquelle de nombreux érudits pourront commodément prendre connaissance de livres que leur rareté rendait inaccessibles. Parmi les nouveaux fac-similés exécutés sous sa direction et d'après les exemplaires originaux de la bibliothèque qu'il a réunie à grands frais, nous signalerons surtout comme intéressant l'histoire littéraire : la *Segunda parte de la Araucana* d'Ercilla (Saragosse, 1578); le célèbre *Romancero* de Sepúlveda (Anvers, 1551), l'édition donnée par Quevedo des *Obras del bachiller Francisco de la Torre* (Madrid, 1631); le Garcilaso et le Francisco de Figueroa, imprimés à Lisbonne en 1626 et dédiés au célèbre bibliophile portugais D. Vicente Nogueira; les *Rimas de Lope de Vega*, éd. de Madrid, 1609, où se trouve l'*Arte de hacer comedias*; enfin, deux livres rarissimes et indispensables à qui veut étudier l'histoire poétique du Cid : la *Cronica del famoso cavallero Cid Ruy Diez campeador* (Burgos, 1512), et la *Coronica del muy esforçado e invencible cavallero el Cid Ruy Diaz campeador de las Españas* (Tolède, 1526). Dans ce nouveau lot, il faut citer aussi le fac-similé d'un manuscrit : l'*Entremés de los Sordos* de Lope de Vega.

M. Huntington a couronné ses études sur le *Poème du Cid* par un volume de *Notes*, accompagnées de belles illustrations : ce travail fait grand honneur au zèle et à l'érudition de cet admirateur convaincu du grand héros castillan. L'érudit actuellement le plus qualifié pour juger du mérite des recherches de M. Huntington, D. Ramón Menéndez Pidal, leur a rendu un témoignage très favorable dans le numéro de février-mars 1904 de la *Revista de archivos*. A. M.-F.

—— A cette riche série, M. Huntington vient d'ajouter une *Collection of Spanish documents manuscripts in the British Museum published in fac simile* (New-York, 1903).

Cette publication de documents est fastueuse : les fac-similés, tirés sur japon, sont enfermés dans un riche cartonnage. A vrai dire, il semble que le papier japon ne se prête pas aux tirages de ce genre et les épreuves manquent parfois de netteté; je préfère les héliogravures de Dujardin. De plus, on souhaiterait que les fac-similés fussent accompagnés d'une analyse, d'une mention en indiquant l'objet et la date.

1. Tome IV, p. 361.

Sans aborder l'étude des pièces reproduites, je constate que diplomatistes et paléographes trouveront leur profit à feuilleter cet album superbe; les archéologues eux-mêmes y auront à glaner : il est tel *signum* de notaire de la fin du XII[e] siècle qui semble apparenté à des motifs d'ornementation byzantine.

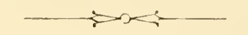
On ne saurait trop remercier le généreux éditeur qui fournit aux érudits les moyens d'étudier la diplomatique espagnole, si intéressante et pourtant si mal connue. J.-A. B.

~~ M. H. Barthe, professeur d'espagnol au lycée d'Albi, a publié des *Morceaux choisis des principaux espagnols classés d'après les genres littéraires*, dont nous avons reçu la seconde partie (*Poésies*, 1903, Paris, Gamber; et Albi, Fabre). Le choix, très heureux, permet au lecteur de se faire une idée concrète de l'histoire de la poésie castillane depuis le Poème du Cid jusqu'aux œuvres les plus modernes. Des notices sur chaque auteur, des remarques grammaticales et littéraires, de nombreux rapprochements font de ce volume de trois cents pages un livre de classe et aussi d'agrément. Un tel travail n'est pas aussi facile à faire pour la littérature espagnole que pour toute autre, l'auteur n'ayant pas la ressource de s'inspirer de publications similaires. M. Barthe a donc droit à des compliments pour son initiative.

~~ Voici les sujets qui ont été proposés au concours d'agrégation en juillet 1904 :

1° Dissertation française : « Que s'est proposé Moratin en écrivant *La Comedia nueva*, et quelles furent, en général, les tendances de son théâtre? »

2° Dissertation espagnole : « Se dice que cuando fué á Roma de embajador D. Diego de Mendoza llevaba solamente dos libros en su portamanteo, Amadis de Gaula y Celestina. Mostrar por qué motivos estas obras pueden pasar por espejo de la sociedad española y compendio de la literatura novelesca á principios del siglo XVI. »



20 juillet 1904.

LA RÉDACTION : E. MÉRIMÉE, A. MOREL-FATIO, P. PARIS.
G. CIROT, *secrétaire*; G. RADET, *directeur-gérant*.

Bordeaux. — Impr. G. GOUNOUILHOU, rue Guiraude 9-11.

Vol. VI. Octobre-Décembre 1904 N° 4.

NOMS DE LIEUX HISPANIQUES D'ORIGINE ROMAINE

M. Camille Jullian m'a prié de publier une lettre que je lui avais écrite sur quelques noms de lieux hispaniques tirés de noms de personnages romains. Voici mes observations, que je complète à l'usage des lecteurs du *Bulletin hispanique*.

La plupart de ces noms sont des adjectifs en *anus, a, um* formés de noms de personnes qui, presque tous, de même que ceux que je citerai plus tard, se trouvent dans les inscriptions hispaniques[1]. *(Fundus) Cosianus* de *Cosius* a produit *Gusanos* dans la province de Salamanque — comparez *Cusano* en Italie; — *Licinianus Liquiñano*, Guipúzcoa; *Lucianus Luquiano*, Alava; *Medianus Miñano*, Alava, qui s'appelait *Mediano*[2] en 1086, et *Miñao*, Lugo, conformément au dialecte galicien; *Lupercianus Loporzano*, Huesca; *praedium Trebianum Trevijano*, Logroño, et *Sabinianum Saviñao*[3], Lugo; de même en Portugal, *Aurelianum Orelhão; Valerianum*, en 1064 *Valeiran, Veirão; Palmatianus Palmazões*[4].

La terminaison *-ana* est conservée très souvent, p. ex. *(villa) Cornellana, Laviana (=Flaviana), Logrezana (=Lucretiana)* et *Semproniana* en Asturie; *Meyana*, village dépeuplé (despoblado) qui s'appelait encore *Miliana*[5] (=*Aemiliana*) en 1232, *Crispijana (=Crispiniana), Mandojana* (de *Mandua* masc.), *Marquijana (=Marciniana)* et *Maturana*, Alava; *Chiprana (=Cypriana)*.

1. *C. I. L., II et suppl.*, éd. E. Hübner. Comparez Hübner, [illegible] *sobre la geogr. ant. de España, Boletin de la R. Ac. de la Hist.* (Madrid, [illegible]), XXXVI; c'est une collection des noms hispaniques qui se trouvent à [illegible] Monte Testaccio.

2. Voir F. Fita, *Boletin de la R. Ac. de la Hist.*, [illegible], III, [illegible].

3. P. Madoz, *Dict. geogr.-hist. de España* (Madrid, [illegible]).

4. J. Baptista, *Chorogr. do reino de Portugal* ([illegible]); [illegible] *menta historica*, dipl. et chart.; P. d'Azevedo, [illegible] *Revista Lusitana*, 1900.

5. Madoz, XI, p. 398.

Leciñana (=Liciniana) et *Siverana,* Saragosse; *Illana (=Juliana)* et *Lupiana*, Guadalajara; *Miñana,* Soria — comparez *Miñano;* — *Orellana,* Badajoz, et *Orejana,* Ségovie; *Laceana* (de *Flaccus*), León et Lugo; *Burriana* (de *Burrus*), Castellón; *Treviana*, Corogne — comparez *Trevijano.* La *(villa) Trajana,* chez les Arabes *Tarjanah,* s'appelle à présent *Triana,* faubourg de Séville sur la rive droite du Guadalquivir. *Barbarana (San Martín de),* village dépeuplé entre Logroño et Calahorra, était situé là où se trouvait la station romaine *Barbariana,* mentionnée dans l'Itinéraire d'Antonin, 450, 4[1].

En Andalousie, le suffixe *-ana* s'est changé en *-ina* et *-ena*, p. ex. *Mecina (=Meciana),* Grenade; *Jamilena (=Gemelliana),* Jaén; *Mairena (=Mariana),* Grenade et Séville; *Trebujena (=Treboniana),* Cadix. Par conséquent on pourrait se demander si la *Sierra Morena* n'a pas conservé sa dénomination ancienne, *Mons Marianus,* qui remonte probablement à *Sextus Marius,* propriétaire de mines d'or et *Hispaniarum ditissimus* selon les *Annales* (VI, 19) de Tacite, quoiqu'elle soit interprétée ordinairement par *moreno,* « sombre », ou par l'étymologie populaire « *Montagnes des Maures* ». — La petite ville de *Chipiona,* Cadix, tire son nom du consul Servilius *Caepio* qui, après avoir vaincu Viriathe, construisit un phare fortifié à l'embouchure du Baetis : Strabon, III, 140 : Καιπίωνος πύργος; Mela, III, 4 : *Monumentum Caepionis.* Je ne sais si *Chipiona* est tiré par corruption de ce génitif ou s'il renferme une terminaison adjective.

Dans un autre groupe de noms le suffixe est abrégé : *Millán (=Aemilianus),* plusieurs fois en Galice; *Orellán,* León; *Illán, Jullán, Sabiñán* et *Sirvián,* Lugo; *Pompeán* et *Quintillán,* Pontevedra; *Logrosán (= Lucretianus),* Cáceres, et *Saviñán,* Saragosse; en Portugal, *Campanham,* en 1058 *villam Campanianam,* et *Correlham,* en 915 *villam Cornelianam.* — *Medellín,* Badajoz, nous offre un exemple de la terminaison *-inus* : c'est la *colonia Metellin(a),* établie par le proconsul Caecilius *Metellus* l'an 79. En Catalogne les noms montrent une abréviation plus grande même, suivant le caractère de l'idiome catalan, p. ex. *Car-*

1. *Dicc. geogr.-hist. de España* por la Ac. de la Hist., secc. II (Madrid, 1846), p. 25. Pauly-Wissowa, *Realencyclopaedie des class. Altertums,* II², 2856.

tellá, en 1214 *Cartilianus; Cassá; Celrá*, en 922 *Celeranum*; *Crespiá*, en 1019 *Crispinianus; Flassá* (= *Flaccianus*), *Fuliña* (= *Faustinianus*); *Juiñá* ou *Juinyá* (= *Jovinianus*); *Juyá*, en 1113 *Julianus; Cerviá*, en 1308 *Servianus*, — comparez *Cervantes*, nom patronymique de *Servandus*, — et *Esponellá*, en 1000 *Spondilianus*, tous dans la province de Girone[1].

Septimanca, au Moyen-Age *Sietmanca, Septem mancas*[2] et à présent *Simancas* près de Valladolid, est formé du nom *Septimius*, — comme *Settignano* en Calabre, — avec un suffixe singulier. Peut-être la ville s'appelait-elle originairement *Septimantica* : comparez les noms ibériques *Salmantica* = *Salamanca, Baetica, Sentica* et les basques *Mundaca, Chardeca, Zabáldica*. *Flavionavia*, à présent *Právia* en Asturie, renferme le nom des empereurs Flaviens et le substantif ibérique *navia*, en basque *nabe*, en espagnol *nava*, plaine, de même que *Pompaelo*, ville des Vascons, le nom de *Pompée* qui l'a fondée l'an 75, et un substantif ibérique qui avait la signification de ville et répondait au basque *iri, ili* : Πομπέλων ὡς ἂν Πομπηιόπολις (Strabon, III, 161). Le nom actuel est *Pamplona*, en français *Pampelune*, qui a le suffixe de lieu basque *on, un* ou *ona* avec l'article comme *Bayonne*, en basque *Baiona*, probablement = *Ibaiona* la ville du fleuve.

Quant à la terminaison *acus* qui est attachée très souvent aux noms romains, mais qui est d'origine celtique et très fréquente en France, en Italie Supérieure et en Allemagne (p. ex. *Matriniacum* = *Metternich*), M. Jullian (dans le n° 1 du *Bulletin hispanique* 1904), pose la question de savoir s'il n'y a pas en Espagne une zone de ces noms. Dans un autre travail j'ai mentionné *Vulpellach*, Girone, qui s'appelait *Vulpiliacum* en 983; aujourd'hui, après avoir poussé plus loin cette étude, je peux dire qu'il y a plusieurs de ces noms en Catalogne, bien que leur nombre soit beaucoup plus restreint qu'en France et en Italie. Outre *Vulpellach* la province de Girone offre *Fran-*

1. Voir P. Alsius y C. Pujol, *Nomenclator [illegible]*. *Asociación literaria de Gerona*, 1883.
2. Rodericus arch. Tolet., *Rerum in Hispania [illegible]* [illegible] *España Sagrada*, XXIII, p. 383.
3. *Ueber Personennamen in den Ortsnamen Sp[illegible]* [illegible]

ciach (= *Franciacum*); *Masarach*, en 944 *Maseracum*, de *Macer*; *Pinsach*, en 947 *Pinzachus*, de *Pincius* et *(Plá de) Rexach*, en 971 *Rexaco*; la province de Barcelone, *Estrach* (= *Asseracum*) et *Charesag* (= *Carisiacum*) qui n'existe plus mais est mentionné au Moyen-Age; la province de Lérida, *Florejachs*, en 1083 *Floriacus*; *Juliachs*, en 1076 *Juliacus* — comparez *Jülich* en Allemagne — *Gausach* (= *Cosiacum*) et *Llorach* (= *Lauracum*[1]). Il me semble que ces noms ont été influencés par la proximité de la Gaule, d'autant plus que certains noms de familles catalans, p. ex. *Cussach*, *Marsillach* et *Oriach* proviennent de noms de lieux qui ne sont pas indigènes mais se trouvent en France : *Cussac*, *Marcilly* et *Auriac* (= *Aureliacum*)[2]. La Catalogne appartenait autrefois aux Ibères comme toute la partie orientale de la péninsule, et les noms celtiques y sont très rares; je ne connais que *Bisuldunum* et *Sebendunum* ou *Sebeldunum* qui signifient probablement la même ville, l'actuel *Besalú*, Girone. De même *Juliobriga* et *Flaviobriga*, noms demi-celtiques, se trouvent chez les Cantabres comme *Caesarobriga* et *Augustobriga* chez les Carpetans : c'étaient des colonies de Celtes placées parmi les Ibères soumis par les Romains[3].

A l'égard du suffixe *acus* dans les autres parties de l'Espagne je n'ai à ajouter que quelques hypothèses. En Aragon, sur le Jalon, est situé *Pinseque*, qui est vraisemblablement le même nom que *Pinsach*. Dans les inscriptions se trouvent les noms de personnes *Alinius* et *Botia*, de qui semblent être dérivés *Atiniacum* = *Atiñaz*, Lugo, et *Botiacum* = *Buzaco*, Corogne. Remarquez bien que ces régions étaient celtiques : elles répondent au territoire des *Artabri* ou *Arotrebae*, homonyme des *Atrebates* belges, que nous rappellent *Artois* et *Arras*. D'autre part la toponymie de l'Italie Supérieure offre à peu près 250 noms en *-acum* dont un grand nombre est conforme à ceux de la France, p. ex. *Bisago* = *Pessac* = *Besiacum*; *Crespi-*

1. Voir Balari y Jovany, *Origines históricos de Cataluña* (Barcelona, 1899), p. 12-14.
2. Balari y Jovany, p. 14-15.
3. [Contrairement à l'opinion courante, je ne crois pas les noms en —*briga* d'origine celtique, j'entends par là que je ne crois pas qu'ils aient été apportés par l'invasion des Celtes au ve siècle avant notre ère. C. J.]

gnaca = *Crepigny* = *Crispiniacum*; *Ignago* = *Igny* = *Iniacum*, *Legnago*, *Lignago* = *Lignac*, *Ligny* = *Laeniacum*, *Mairago*, *Mariaga* = *Mariac*, *Mairy* = *Mariacum* etc. *Cusago* et *Bezzago* s'accordent avec les noms hispaniques *Gausach* et *Bexach*. *Volpago* (= *Vulpiacum*) et *Volpiglione* (= *Vulpinianum*) sont synonymes à *Vulpellach*[1].

Il ne me reste qu'à mentionner quelques noms qui n'ont pas de suffixe. *Acutus* = *Vilahut*, Girone, en 982 Villa *Acuti*; *Aemilianus* = *Viamilans*, Barcelone, et *Fuentemilanos*, Ségovie; *Albinus* = *Vilobí*, Barcelone, en 1064 *villa Albini*; *Amaranthus* = *Amarante*, Galice; *Anthimus* = *Antimio*, León; *Anthemonius* = *Antimonio*, Ciudad-Real; *Aurelius* = *Orejo*[3], Santander; *Villaoril* et *Villaorille*, Asturie; *Cellicus* = *Celligos* plusieurs fois, Corogne et Lugo; *Docius* = *Docio*, Pontevedra, et *Villadoz*, Saragosse[4]; *(Aquas) Flavias* = *Chaves* en Portugal; *Gemellus* = *Jimileo*[5], Logroño. *Gracionepel*, Huesca, est homonyme à *Grenoble* = *Gracianopolis*. *Jove* en Asturie (de même que le nom de personne *Jovellanos* = *Jove y Llanos*, homme d'État et auteur célèbre) me semble provenir non de *(templum) Jovis*[6], mais simplement du nom de personne *Jovius*, *Jovinus*; les dieux sont rares dans la toponymie hispanique[7], tandis

1. Voir G. Flechia, *Di alcuni forme de' nomi locali dell' Italia Superiore* [illegible], p. 12-58. [L'extrême rareté de ces noms en *-acum* dans la région [illegible] de me convaincre, ce qu'Hübner et bien d'autres avaient déjà pensé, que l'élément ibérique y a toujours été prédominant. C. J.]

2. Villanueva, *Viaje literario á las iglesias de España*, XV, p. [illegible].

3. *Oreja*, Tolède, sur la rive gauche du Tage, et *Oreja*, Guipuzcoa, [illegible] falda del monte Espurna » sont formés probablement d'*orilla* rive, bord.

4. *Dud* ou *Duz* en Asturie, comparé avec *Docius* par A. [illegible] *de geogr. hist.* (*Boletín de la Soc. geogr. de Madrid*, XLV, p. [illegible]) [illegible] germanique *Dodo*, *Tudo*, *Tozo*. — *Candamius*, *Paesicus* [illegible] ont un air ibérique.

5. Dans le *Dict. geogr.-hist. de España* por la R. Ac. de la Hist., [illegible] est dérivé de *Gemina legio*.

6. A. Rato de Arguelles, *Voc. de las palabras y frases* [illegible] « Toma el nombre del templo que en el Cabo de Torres [illegible] romanos en memoria de la conquista de Asturias. »

7. (Montaña de) *Montgó*, Girone, est en effet *Mons Jovis* [illegible] *Vendres*, Pyr.-Or. = *Portus Veneris*. Au contraire, le *Montjuich* [illegible] ordinairement *Mons Jovis*, s'appelle dans les documents [illegible] parce que le cimetière des juifs se trouvait aux pieds [illegible] *Hispanica* (Parisiis, 1688), c. 1038 et 1119. — [illegible] bablement un nom ibérique — comparez la [illegible] nom de personne *Dinius* y *Dinna* [illegible] B.-Al. [illegible] *Iber.*, p. 91. — L'interprétation de *Mont*[illegible] inscription fausse. *C. I. L.* II; ins. fals. 147.

que les saints sont très fréquents. Lucentius = *Loucenzo* [1], *Macedo* = *Macedo*, *Marullus* = *Maulle* et *Marsilius* = *Marselle* en Galice; *Maccarius* = *Macarro*, dépeuplé, dans la province de Salamanque; *Malernus* = *Maderne*, Santander, et *Villamaderne*, Alava; *Palernus* = *Paderno* en Asturie, *Paderne* en Galice et *Villapadierne*, León; *Penlius* peut-être = *Pinto*, Madrid [2] et Orense; *Pincius* = *Pins*, Girone; *Pintamus* peut-être = *Pintano*, Saragosse; *Sempronius* = *Villasemplún*, dépeuplé et *Sulpicius* = *Villasopliz*, Burgos; *Tineius* = *Tineo*, en Galice et Asturie; *(Civitas) Valeria* = *Valera* [3] *(de Arriba)*, Cuenca. L'arc de *Trajan* qui se trouve à Mérida, est transformé par les Espagnols en *Arco de Santiago*.

Enfin je présente aux lecteurs quelques noms de lieux assez particuliers : *Argolivio* en Asturie, *Amilivia*, Guipúzcoa, et *Queijomario* en Galice. On croirait qu'ils sont composés des noms romains *Livius* et *Marius*. En réalité, ce sont les noms de trois Suèves ou Goths qui s'appelaient *Harjaleif* ou *Harileif*, *Amaleif* et *Wigomar* = guerrier célèbre. Car, dans toute la péninsule, surtout dans l'ancien royaume des Suèves en Galice, en Asturie, en Léon et au nord du Portugal sont conservés une foule de noms de personnes germaniques transformés en grande partie en noms romains ou pseudo-romains. *Berlanga*, ville de la Castille, mentionnée par Rodrigue de Tolède, dans sa chronique VI, 13, en ces termes : « *Valericanam*, quae nunc *Berlanga* dicitur », est le nom patronymique allemand *Beriling*, *Berling* (fém. *Berlinga*) = descendant de *Berila* — comparez *Berlan*, Lugo = *(villa) Berilanis* — et homonyme de *Berlangas*, Burgos, et *Berlenga*, *Berlingo* en Lombardie, de même que *Barluenga*, Huesca, est le nom patronymique *Barilung*. *Cicero* et *Cicera*, Santander, et *Cicere*, Corogne, ne rappellent pas le fameux orateur romain, mais c'étaient les domiciles des anciens Germains *Thielher* ou *Dieter* et *Thielhera* (fém.). Je

1. *Lucentum* tirait son nom d'un promontoire blanc; c'est pourquoi la ville s'appelle chez Diodore Λευκὴ ἄκρα. Les Maures transformaient *Lucentum* en *Alcant* = *Alicante*.

2. La ville de *Pinto*, située justement au centre de la péninsule, est interprétée *punto* = point, par étymologie populaire.

3. Voir les inscriptions de *Valera* dans le *C. I. L.*, II, p. 427.

me défie aussi de *Cesar*, nom de plusieurs villages de la Galice, et j'y vois *Tethar*, comme nom de famille moderne *Za[illegible]*. J'ai donné quelques exemples ; il y en a une centaine. Ce serait un autre chapitre à faire de la toponymie hispanique : *les noms de lieux pseudo-romains*.

JOHANNES JUNGFER

Berlin

VIDA DE D. LUIS DE REQUESENS Y ZÚÑIGA

COMENDADOR MAYOR DE CASTILLA

(1528-1570)

(Suite) [1]

---

1. Don Luys de Requesens fue hijo de Don Juan de Çuñiga [2] y de Doña Stefania de Requesens. Començose a tratar el casamiento de sus padres el año de 1519, que fue la primera vez que el emperador Carlo quinto vino a Barçelona, y porque auia falta de salud en la çiudad estuuo muchos dias en Molin de Rey [3], lugar de la dicha Doña Stefania, dos leguas de Barçelona. Venia en su seruiçio el dicho Don Juan

1. Voir le *Bulletin hispanique*, fasc. 3, 1904, p. 195-233.

2. D. Angel M. de Barcia décrit, dans son *Catálogo de los retratos de personajes españoles*, Madrid, 1901, p. 736, un portrait, d'après Albert Dürer, que Carderera estimait devoir représenter D. Juan de Zúñiga. Cette hypothèse est insoutenable, parce que ledit portrait figure un personnage décoré du collier de la Toison d'or et que D. Juan de Zúñiga ne fut jamais chevalier de cet ordre. — Aux renseignements sur D. Juan de Zúñiga donnés dans l'introduction, il faut ajouter que, d'après les mémoires de Sancho Cota (Bibl. nat. de Paris, ms. espagnol 355, fol. 7), D. Juan et l'un de ses frères, D. Iñigo Lopez de Mendoza, qui devint évêque de Burgos et cardinal, furent de ceux qui, après la mort de Philippe le Beau, se rendirent aux Pays-Bas pour se mettre au service du prince Charles : on comprend donc que plus tard l'empereur lui ait tenu compte de cette preuve de dévouement. — A propos de la mission diplomatique de D. Juan en Portugal, j'aurais dû dire qu'il prit part aussi en 1525 aux négociations relatives au mariage de Charles-Quint et d'Isabelle de Portugal (Lanz, *Correspondenz Kaisers Karl V*, Leipzig, 1844, t. I, p. 169, et Sousa, *Hist. genealogica da casa real portugueza*, t. III, p. 248).

3. Molins de Rey, bourg du district judiciaire de San Feliu de Llobregat, à deux lieues environ de Barcelone, qui fut donné en 1430 par le roi Alphonse V d'Aragon à D. Galcerán de Requesens (Fr. de Sales Maspons y Labrós, *Recuerdos históricos de Molins de Rey*, dans les *Memorias de la R. Academia de Buenas Letras de Barcelona*, t. V, p. 280). Charles-Quint y arriva le 7 février 1519; il fit son entrée solennelle à Barcelone le 15 du même mois (Joan Comes, *Libre de algunes coses asanyalades succehides en Barcelona y en altres parts*, Barcelone, 1878, p. 389, et *Manual de novells ardits*, t. III, p. 283). Le *palau* que possédaient à Molins de Rey les Requesens n'existe plus (Maspons, *l. c.*, p. 292 et suiv.). Le cardinal Alessandrino, Michele Bonello, y fut reçu en 1571. L'historiographe de son voyage, Gio. Battista Venturino da Fabriano, parle ainsi de cette réception et de la localité : « Molin del Rè, bella villetta di 100 fuochi di donna Girolama, moglie del gran comre di Castiglia, gia ambre del suo rè in Roma, dove nel suo pallazzo in uno delitiosissimo giardino, accomo lato alla foggia di Roma, si trovò una collazione per il legato, un' altra apparata per li gentil' huomini et una altrove per la famiglia, ricca e delicata, di zucari, frutti et vini pretiosi, non men degna di chi la faceva che di chi principalmente la riceveva. » (Ms. de la Bibliothèque royale de Dresde, F 128, fol. 70vo.)

de Çuñiga, porque era entonçes su chamarlan. Duro el trato deste casamiento siete años, porque quando se començo era muy muchacha la dicha Doña Stefania, y porque su madre dudaua mucho de casalla con persona que no tuuiese patrimonio, aunque fuese tan principal. Enfin se conçerto el casamiento el año de 26, y despues de auerse hallado el dicho Don Juan de Çuñiga en Sevilla en el casamiento del Emperador[1], que hera ya entonçes su capitan de la guarda, se partio para Barcelona, donde se caso en junio del mesmo año. Tuuo vna hija que nacio el siguiente año de 27, llamada Doña Ypolita, que murio de çinco ó seys meses.

2. El año de 28, a 25 de agosto, dia de San Luys, naçio el dicho Don Luys de Requesens, en Barçelona, en la casa de su madre, que por auella dado los reyes a sus passados se ha llamado siempre el Palaçio[2] (1vo), en la camara que dizen del parament[3]. Fue bautizado a los 28 del mismo mes en la yglesia de S. Miguel, que es la perrochia de la casa. Fue llamado Luys Agustin; el nombre de Luys le fue puesto, de mas de auer naçido en el dia de aquel santo, porque la condesa de

1. Le mariage de Charles-Quint et d'Isabelle de Portugal qui eut lieu à Séville au mois de mars 1526.

2. Ce palais avait été, à l'origine, un convent de Templiers. Lors de la suppression de l'ordre, il devint la propriété de l'ordre de Saint Jean de Jérusalem, qui le vendit en 1323 à Berenger de Çaguardia, évèque de Vich. Plus tard, il fut racheté par les rois d'Aragon, qui le donnèrent aux Requesens (Feliu de la Peña, *Anales de Cataluña*, Barcelone, 1709, t. III, p. 186, et Villanueva, *Viage literario á las iglesias de España*, t. XVIII, p. 267). Le *Palau*, qu'on appela très longtemps et encore au XVIII[e] siècle le *Palais de la Comtesse*, parce qu'il appartint un temps à la seconde femme du roi Martin I[er], Marguerite, fille du comte de Prades, avait une chapelle dont le patronat fut concédé par Charles-Quint à D. Juan de Zúñiga en 1542 (C. D. Bazán, *Don Luis de Requesens*, p. 11). Ce dernier restaura le palais et l'église dont la consécration eut lieu le 10 mai 1547 (Villanueva, *l. c.*). On y voyait certaines reliques, notamment une image de la Vierge qui, suivant une tradition erronée, décora la poupe de la galère de D. Juan d'Autriche à Lépante, et qui, en fait, fut simplement acquise en Italie (M. Saurí et J. Matas, *Manual histórico-topográfico de Barcelona*, Barcelone, [illegible], p. 123). On y voyait aussi un bâton de commandement qu'on a cru avoir appartenu au même D. Juan d'Autriche. Ce bâton, conservé aujourd'hui dans les archives de la maison de Sobradiel, porte des inscriptions en flamand (assez inexactement reproduites par D. Cayetano Rosell, *Historia del combate naval de Lepanto*, Madrid, [illegible], p. 255) qui donnent lieu de croire qu'il fut plutôt pris ou acquis par D. Luis de Requesens aux Pays Bas (cf. Antonio de Bofarull, *Historia [illegible] de Cataluña*, Barcelone, 1878, t. VII, p. 183). Lorsque Villanueva visita le Palau au commencement du XIX[e] siècle, il appartenait au marquis de Villafranca et contenait d'intéressantes archives où le zélé dominicain copia quelques lettres adressées de Rome par Bernardino Gómez Miedes à la duchesse de Calabre (*Viage literario*, t. XVIII, p. [illegible]). Le Palau a été démoli en 1860 (A. Elias de Molins, *[illegible] antigüedades de Barcelona*, Barcelone, 1888, p. 105), mais la chapelle, qui [illegible], subsiste.

3. Cette salle n'est pas mentionnée dans l'intéressante description de l'intérieur du Palau publiée par Joseph Puiggari (*Garlanda de [illegible] Barcelona monumental*, Barcelone, 1879, p. [illegible]), d'après un inventaire que [illegible] femme de Requesens, fit dresser, au mois de novembre [illegible] leurs noms que certaines grandes pièces, l'une dite [illegible], une autre dite des *pages*, une troisième dite des *gentilshommes* [illegible]

Palamos[1] su aguela, madre de su madre, pidio a su padre el dia que se caso que al primer hijo que tuuiese le auia de llamar Don Luys de Requesens (que era el nombre de su marido) cuya casa auia de heredar. Agustin le fue puesto porque fue bauptizado en el dia de S. Agustin. Criose niño tan delicado y tan enfermo que le mudaron çinco amas y despues de destetado tuuo muchas enfermedades, y su madre y aguela tenian por deuoçion de encomendalle siempre a Nª Sra de Monserrate, y algunas vezes fue su madre a pie en romeria por las enfermedades de su hijo, desde Molin de Rey a la casa de Nª Sra, que ay çinco leguas. Teniendole vna vez casi por muerto, le dexo en el altar de Nª Sra adonde vissiblemente començo a cobrar la salud.

3. Criose desta manera hasta el año de 33, estando algunas vezes(2) su madre en Barçelona y otras en Molin de Rey. Su padre estuuo ausente desde el año de 29, que fue con el Emperador quando paso a Italia a coronarse, hasta el año de 33 que boluio el Emperador a Barçelona, acabada la jornada de Vngria. Hallole su padre todavia muy enfermizo, de lo qual y de los regalos que su aguela le hazia se le auia hecho muy desabrida condiçion. En este tiempo se hizo su madre preñada de otro hijo que naçio el año 34, que llamaron don Pedro y murio dende a pocos meses. Y en estando conbalecida su madre deste parto, se partio en compañia de su marido, lleuando consigo su hijo para la corte que estaua en Madrid. Hizieron el camino por Valençia y vissitaron todos los lugares de la encomienda mayor de Castilla[2], que el año de 32 auia dado el Emperador al dicho Don Juan de Çuñiga. Llegados a Madrid, le saco su padre de poder de las mugeres y le dio por ayo y maestro al licençiado Arteaga, freyle de la orden de Santiago[3]. Desde entonçes pareçe que començo a cobrar salud y a mudar complission.

1. Dª Hipólita de Lihori ou Liori, épouse de D. Luís de Requesens, gouverneur de Catalogne (Pellicer, *Justificacion de la grandeça del noveno conde de Miranda*, fol. 63), qui mourut en 1546 (*Monumenta historica Soc. Jesu. Epistolae mixtae*, Madrid, 1898, t. I, p. 309). N'ayant pas pu me procurer de généalogie de la famille Requesens, je ne saurais dire comment cette Dª Hipólita portait le titre de comtesse de Palamós. Son nom est très souvent altéré dans les documents. Certaines notes généalogiques, que m'a obligeamment communiquées D. Joaquín Miret y Sans, ont *Llosi*. Les éditeurs du tome XVIII de la *Col. de libros raros ó curiosos*, p. VII, écrivent *Siori*. Les Liori étaient une famille noble aragonaise dont une branche s'établit en Sicile.

2. La grande commanderie de Saint-Jacques, première dignité de l'ordre en Castille, se composait de plusieurs localités dont la plus importante, où résidait le Commandeur, était Villarejo de Salvanés, aujourd'hui bourg de la province de Madrid, district judiciaire de Chinchón (Ms. de Luis de Salazar y Castro, cité dans la *Col. de libros raros ó curiosos*, t. XVIII, p. XXIV).

3. Fr. Juan de Arteaga y Avendaño. « Tuvo por patria à Estepa y por padre à Machin de Arteaga y Avendaño y à Beatriz de Torres. Fué religioso de la orden militar de Santiago. » Lorsque l'église de Chiapa aux Indes Occidentales fut érigée en cathédrale (1541), il en devint le premier évêque; mais il ne prit même pas possession de cette dignité, étant mort accidentellement à Mexico le 8 septembre 1541 (Gil Gonzalez Dávila, *Teatro eclesiástico de la primitiva iglesia de las Indias Occidentales*, Madrid, 1649-1655, t. I, p. 189).

4. En prinçipio del año de 35 nombro el Emperador a su padre por ayo y mayordomo mayor del prinçipe Don Phelipe su vnigenito hijo (2do) y començo a seruir a primero de março del mismo año, que fue el dia que el Emperador partio de Madrid para la jornada de Tunez. En el mismo tiempo començo el dicho Don Luys a seruir al prinçipe de paje y era vno de los que con el estudiauan. Este mismo año tuuieron sus padres otra hija que llamaron Doña Catharina, que murio dende a pocos meses. El año 36 se mudo la corte de la Emperatriz de Madrid a Valladolid, donde fue el dicho Don Luys siguiendo con sus padres el seruiçio del prinçipe. Este año naçio a sus padres otro hijo que llamaron Don Juan[1].

5. En prinçipio del año de 37 boluio el Emperador a Valladolid, acabada la jornada de las Aes[2], y dende a pocos dias torno a partir para las vistas de Villafranca de Niça. Hizo merçed del abito de Santyago al dicho Don Luys que le resçibio el mismo año. El año 38 naçio otro hijo a sus padres que llamaron Don Diego[3], y siendo buelto el Emperador de las vistas de Villafranca de Niça partio con la Emperatriz, prinçipe y toda la corte (3) para Toledo, donde murio la Emperatriz a primero de mayo del año de 39. Naçioles otra hija este año que llamaron Doña Ypolita[4]. Mudose la corte de Toledo a Madrid, de donde partio el Emperador el dia de San Martin del mismo año por la posta por Francia a los stados de Flandes a aquietar la çiudad de

1. Ce frère de D. Luis de Requesens, dont il sera si souvent parlé dans cette biographie, devint un personnage fort important. Il fut ambassadeur à Rome à partir de 1568 (*Col. de doc. inéd.*, t. XCVII, p. 389 et suiv.), membre du Conseil d'État de Philippe II, vice-roi de Naples de 1579 à 1582, grand maître de la maison du prince Philippe et des infantes en janvier 1585 (Henrique Cock, *Relacion del viaje hecho por Felipe II en 1585*, Madrid, 1876, p. 11). Il épousa le 26 janvier [illegible] t. CII, p. 23) Dorotea Barrese e Santapau, princesse de Pietraperzia, qui succéda à son frère Pietro Barrese e Santapau, marquis, puis prince de Pietraperzia [illegible] cesco M. Emanuele e Gaetani, *Della Sicilia nobile. Parte seconda*, Palermo, [illegible] et 23). Après la mort de son neveu, D. Juan de Zuñiga y Requesens, fils de D. Luis, qui avait obtenu en 1576 la succession de la grande commanderie de Saint-Jacques laissée vacante par son père, notre D. Juan fut gratifié de cette dignité le 8 novembre 1578 (*Col. de libros raros ó curiosos*, t. XVIII, p. xxvi). D. Juan de Zuñiga mourut sans postérité le 17 novembre 1586, à l'âge de cinquante ans, quoique Cabrera ne lui en donne que quarante-huit (*Historia de Felipe II*, éd. de Madrid, [illegible] p. 201). Ses restes furent portés au Palau de Barcelone dans la sépulture de la famille (Cabrera, *ibid.*).

2. *Aes* représente *Aix*, et ce fut, en effet, à la fin de l'été de [illegible] prit le parti de quitter Aix et la Provence et de se replier sur [illegible] manuscrit a mis *jornada de las Aes* pour *del Asaes* ou mieux de [illegible] a voulu employer la forme provençale *Asaï* [illegible] dans le panégyrique de la maison de Tolède par Lope de Vega [illegible]

Tambien en lo de *Asaï* [illegible]
Vió al gran Toledo y toda Francia [illegible]

3. D. Diego de Zúñiga devint religieux [illegible] parlé plusieurs fois dans cette relation.

4. Cette Hipólita fut mariée, [illegible] tellas, quatrième comte d'Oliva, qui devint [illegible]

Gante que se auia rebelado, y dexo por gouernador de Castilla al cardenal y arçobispo de Toledo, Don Juan Tauera[1].

6. Quedaron el dicho principe y el gouernador y los consejos en Madrid y las dos ynfantes Doña Maria y Doña Juana en Areualo, donde yua el principe algunas vezes a vellas, y fue la primera vez que puso guion por ser los primeros caminos que hizo sin su padre y madre, el qual lleuaua Don Luys y le lleuo siempre hasta que dexo de ser paje. El año de 40[2] fue nombrado el licençiado Arteaga, su maestro, para vn obispado en las Yndias, y le dio su padre por ayo a Diego de Çuñiga[3], moço de camara del principe, que se auia criado en casa del conde de Miranda su hermano, y demas de ser hombre de mucha virtud y suffiçiente para este offiçio y criado de su casa, tuuo fin a dalle (3vo) persona de las que entrauan y asistian en la camara del principe para que viese como procedia quando estaua alla dentro en seruir y en compañia de su Alteza.

7. Y entendiendo que el studio que se hazia con el principe no era de mucho prouecho, le dio por maestro particular al maestro Christoual de Strella[4], hombre de muy buenas letras vmanas, y aunque estudiaua con el en casa, no dexaua de yr tan bien a asistir al studio del principe. Exercitauase tanbien con su Alteza en dançar y andar a cauallo, y aprouechole tanto esta manera de criança y auer salido de los regalos de su aguela que, no solo cobro salud y de conplision muy delicada se le hizo muy rezia, pero mudo de tal manera de condiçion que, auiendola tenido muy aspera en los años de la niñez, se le vino a hazer muy blanda y muy ydalga, de manera que no auia ninguno de su hedad que fuese mas bien quisto de toda suerte de gente.

8. (4) El año de 40 nacio a su padre otro hijo que llamaron Don Pedro, que murio dende a pocos meses. En este año, yendo vn dia su Alteza a caça y auiendose entrado en vna casa a merendar, el que tenia cargo de las vallestas del principe armo vna y pusola sobre vna scalera mientras el principe merendaua, y baxando por la scalera el dicho Don Luys, acerto a desarmarse la vallesta y yriole en la pantorrilla, de que penso morir, porque acerto a metelle dentro vn pedaço del paño de la calça, y acertaronle los çirujanos a curalle sin auerle sacado, y viendole que se le apostemaua la pierna, le tornaron a abrir la herida y hallaron de donde procedia el daño.

1. Le cardinal D. Juan Pardo de Tavera, nommé par Charles-Quint en 1539 grand inquisiteur et *gobernador de los reinos*. Il mourut le 1er août 1545. Sa vie a été écrite par le Dr Pedro de Salazar y Mendoza : *Chronico de el cardenal Don Juan Tavera*, Tolède, 1603.

2. En 1541, d'après Gil Gonzalez Dávila ; voir plus haut la note au § 3.

3. Ce Diego de Zúñiga était peut-être un fils naturel de quelque Zúñiga de la branche de Miranda.

4. L'historiographe Juan Cristóbal Calvete de Estrella dont l'ouvrage le plus connu est la relation de voyage de Philippe II aux Pays-Bas en 1548-1550.

9. El año de 41 boluio el Emperador de la jornada de Argel y naçio a su padre otro hijo que llamaron Don Phelipe. En principio del año de 42 partieron el Emperador y el Principe con toda la corte de Madrid para Valladolid, y auiendo estado ally dos o tres meses passaron a Burgos y por Nauarra fueron a hazer las cortes de Monçon, donde fue jurado el prinçipe por prinçipe (4) y sucesor de los reynos de Aragon y de alli se fue a que le jurasen en Barcelona[1], donde sus padres hizieron a sus M^d y Alteza en su casa vna gran fiesta de vn sarao de todas las señoras del lugar, y queriendose partir el Emperador y el Principe para Valençia, les pidieron licençia para quedarse algunos meses en su casa y no la pudieron alcançar por mas de 15 dias, y quedose con ellos Don Luys de Requesens su hijo.

10. Siguieron despues su camino por Valencia y llegados a Veles en fin de enero de 43, se quedo ally el dicho Don Luys a hazer la profession en el conuento de su orden, donde estuuo los tres meses que era obligado. Acabados estos, fue a Madrid donde la corte auia parado. En estos dias partio el Emperador para la jornada de Duria, y dexo por gouernador de Spaña al prinçipe que quedaua ya conçertado de casar con la ynfanta Doña Maria, hija del Rey de Portugal, y hallandose Don Juan de Çuñiga muy apretado de la gota y pareçiendole que siendo el principe casado no ternia necessidad de su seruicio, suplico al Emperador (5) que le diese licençia para retirarse a su casa y hiziesse merced a sus hijos. El Emperador no le quiso dar la licençia y en lo demas le respondio bien.

11. Llegado a Barcelona[2], donde hizo vna consulta de todo lo que estaua vaco, enbio vna çedula a Don Juan de Çuñiga en que le daua facultad para que en vida o en el articulo de la muerte pudiesse renunciar la encomienda en su hijo mayor y le hizo merced de la encomienda de Montealegre para el hijo que quisiese, y el nombro a Don Juan su hijo segundo[3]. Partido el Emperador, se fue el prinçipe con toda la corte a Valladolid y ally pario Doña Stefania otra hija que llamaran doña Cathalina. Por el mes de otubre deste año fue su Alteza a cassarse a Salamanca[4], y hechas las bodas, se boluio a Valladolid, y en estas jornadas le siguieron el dicho don Luys y sus padres como en todas las demas. Hizieronse en Valladolid muchas y diuersas fiestas, en las quales, como no tenia hedad Don Luys, no entraua sino por padrino, saluo en algunos torneos de a pie que hazian los de su hedad.

1. Charles-Quint, venant des cortès de Monzón, fit son entrée à [illegible] le [illegible] 16 octobre 1542, et le prince Philippe l'y rejoignit le mercredi [illegible]. Ils partirent le 21 pour Valence (*Manual de novells ardits*, t. IV, p. [illegible]).

2. En 1543, Charles-Quint séjourna à Barcelone du [illegible] au mardi [illegible]. Avant d'entrer à Barcelone, il avait passé quelques [illegible] (*Manual de novells ardits*, t. IV, p. 125-126).

3. Cf. *Col. de libros raros y curiosos*, t. XVIII, p. [illegible].

4. Philippe II épousa Marie de Portugal à Salamanque le [illegible] novembre 1543.

en que el ynteruenia y en todo se daua muy buena maña (5vo) y continuaua siempre su studio, andar a cauallo, dançar y sgrimir, de manera que salio muy gentil latino, y todas estotras tres cossas las supo muy bien.

12. En este tiempo el principe yua a caça a los bosques de San Martin y de Çigales y a vissitar a sus hermanas que estauan en Madrid, y del camino embiaua a vissitar a la prinçesa su muger con vno de los pajes del studio que eran solos los que lleuaua consigo y cauia muchas vezes esta tanda al dicho Don Luys, porque era de los que mejor sabia[n] dar los recaudos. En todos estos caminos no auia otra mesa sino la de su padre y ally yuan a comer quantos yuan con su Alteza, donde el tenia gran cuydado de regalallos, sentandose siempre a los pies de la tabla, y a los moços de su edad conbidaua a almosar y a merendar cada dia.

13. Desta manera se passaron el año de 44 y 45, en el qual pario su madre otro hijo que llamaron don Pedro, que murio dentro de pocos meses [1], y a los 8 de julio pario la princesa al ynfante Don Carlos, y tuuo tan rezio parto y quedo tan trabajada del (6) que murio a los 12 del mismo mes; por lo qual el principe se retiro en el monesterio del Abrojo, donde le fue a seruir el dicho Don Luys en compañia de su padre. Estuuieron ally hasta hechas las honras de la princesa, y dende a pocos dias se fue el prinçipe con toda la corte a Madrid.

14. La primavera del año de 46 se començo la guerra de Alemaña y el dicho Don Luys procuro licencia de su padre para yr alla, y estando con mucha sperança de que se la auia de dar, adolecio su padre y murio a 27 de junio del dicho año de 1546, y despues de auer resçibido todos los sacramentos de la yglesia y dadole bendiçion a sus hijos, pocas oras antes que muriesse, pregunto a su confesor y a otros dos theologos que con el estauan si le quedaua alguna cosa por hazer. Respondieronle que la renunciaçion de la encomienda mayor. Dixo que tenia scrupulo de hazella, porque era su hijo tan moço que no sauia si lo mereceria, y por muchas replicas que le hizieron, diziendo que la podia hazer sin scrupulo y que lo tomauan sobre sus almas, no quiso sino renunçialla en manos del Emperador, suplicandole que hiziese merced della (6vo) a su hijo.

15. Muerto su padre, el tuuo la misma obediencia y respeto a su madre que auia tenida a entrambos en vida de su padre, y desde entonçes començo a ser padre de sus hermanos y tenia mayor cuydado de lo que a ellos tocaua que de sus propias cosas. Embio su madre vn criado al Emperador para lo de la encomienda y a suplicalle otros particulares. El Emperador resoluio luego lo de la encomienda proueyen-

1. La phrase « en el qual » jusqu'à « pocos meses » a été ajoutée en marge par le reviseur.

dola en el dicho Don Luys, el qual adolesçio ocho dias despues que su padre murio de vna enfermedad de que penso morir, y porque re[illegible] muchas uezes antes destar en salud se partio[1] con su madre y herman[illegible] a Cathaluña y pararon en Molin de Rey, y hallandose mejor de la yndispusiçion, aunque no del todo conualesçido, fue a Barcelona por pocos dias, y andando vn dia burlando con vna daga, se le açerto a yncar por el muslo, de que estuuo muy malo.

16. Estaua determinado de en tiniendo entera salud partirse para Alemaña, que todauia duraua la guerra (7), y estando de camino para esta jornada, vino nueua que era acabada y que el principe venia a las cortes de Monçon, y ansi determino su madre de embialle a que acompañase a su Alteza, y partio de Molin de Rey en los vltimos de abril del año de 47, y dende a pocos dias que murieron doña Catalina y don Felipe sus ermanos[2] hallo al prinçipe en Madrid de partida para Monçon, donde vino siruiendo a su Alteza ya con capa y espada.

17. Llegados a Monçon, se partio por la posta a Barcelona a hallarse en el enterramiento de su padre[3], adonde truxeron el cuerpo entonces desde Madrid, donde auia sido depossitado, y se enterro en la yglesia de Nra Sra del Palao que el rehedifiico y doto. Hecho el enterramiento boluio a Monçon y asistio en las cortes, regalando y conuidando en su casa ansi a los caualleros de la corte como a los de los tres reynos que aïly se auian juntado, donde gano muchos amigos. Andando ya las cortes al cabo y entendiendose que su Alteza auia de boluer a Madrid, se resoluio su madre de embialle a la corte del emperador, y auiendo venido primero a Barcelona a ordenar su casa para esta jornada partio de aquella çiudad a los 11 de deziembre [1547] por la posta por Françia (7ter) y anduuose entreteniendo en Genoua, Milan, Veneçia y Trento hasta que llego toda su casa, que auia ydo por mar hasta Genoua.

18. Llego a la corte del emperador que estaua en Agusta y fue a posar en casa de Don Antonio de Çuñiga, hijo del duque de Bejar[4], donde

1. Le reviseur a corrigé cette phrase, il y avait dans le texte : « enfermedad [illegible] lardo 10 meses en combaleçer, y antes que lo estuuiese se partio [illegible]
2. Le membre de phrase « y dende » jusqu'à « ermanos » est une addition marginale du reviseur.
3. « Dijous a XXX de juny del any 1547 per lo mati, los [illegible] al palau de la comptesa, ahont hauian aportat lo [illegible] Joan de Sunyega y de sos fills (Dª Catalina et D. Felipe de Zúñiga [illegible] au paragraphe précédent), que eran morts en Castella, [illegible] capella del dit palau, que antigament se deya lo temple, [illegible] hauia fet ja reparar y quasi de nou fabricar, [illegible] *Libre de algunes coses*, etc., p. 474 ; cf. aussi le [illegible] Bazán, qui donne comme date du décès de D. Juan de Zúñiga [illegible] au lieu du 27 juin 1546, dit que le grand commandeur [illegible] ans cinq mois et dix jours (*Don Luis de Requesens*, p. [illegible]
4. Ce Zúñiga pourrait être D. Antonio de [illegible] d'Ayamonte et frère du quatrième duc de Béjar, qui [illegible] gouverneur du Milanais en 1573 et mourut à Milan [illegible]

estuuo siete o ocho dias que tardaron en adreçalle su possada. Fue muy bien visto del Emperador y en pocos dias gano la voluntad de toda la corte, que a ninguna casa yua tanto concurso de gente prinçipal. Diole en el mes de abril del año 48 vna enfermedad muy grande, de que estuuo desauziado, pero duro poco y ansi fue breue la conbalençençia.

19. En el mes de mayo deste año partio de la corte del Emperador para Spaña el prinçipe Maximiliano, archiduque de Austria [1], hijo del rey de Romanos, que yua a casarse con la ynfanta Doña Maria hija mayor del Emperador, y aüia de (8) quedar (como quedo) en compañia de su muger por gouernador de Spaña, porque embiaua el emperador a llamar al prinçipe Nro Sor su hijo. Partiose el emperador en principio del mes de junio para Flandes [2] y seguiole el comendador mayor, donde, pocos dias despues de llegado el emperador, vino la reyna de Francia, hermano del emperador y muger que auia sido del rey Françisco [3], y pareciendoles a los de la corte que hera justo hazer algunas fiestas a sus damas, tomo el comendador mayor en esto la mano y hauiendose concertado de hazer primero vn torneo de a pie, acordaron dos cavalleros moços de la corte querer mantener vna sortija, y pareciendo fiesta muy indeçente para la primera que se hazia a damas estrangeras, procuro el comendador mayor de persuadirles que no la hiziessen, y no pudiendolo acabar con ellos se resoluio de sacar vna quadrilla tan rrica y tan galana y con tantas ynuençiones y a mouer a toda la corte a que hiziesen lo mesmo, que vino a ser la fiesta tal que dixo el emperador que ninguna auia vista mejor.

20. (8vo) Hizose despues el torneo que estaua concertado, que fue marauillosa fiesta, y queriendose hazer otras, ordeno el enperador que se entretuuiesen hasta la llegada del prinçipe que sauia que auia desenbarcado en Ytalia. Concertose luego vna fiesta para el dia que el prinçipe entrase en Bruselas, en que se represento casi toda la jornada de Alemaña. Saco en esta el comendador mayor dos coadrillas, vna de su persona, en que entraron cavalleros deudos y amigos suyos, armados de cavallos ligeros para scaramuçar, y otra de sus criados bestidos a la vngara.

21. Llegado el prinçipe [4], el enperador trato con su hijo que hiziesse

1. Maximilien partit d'Augsbourg le 11 juin 1548 pour se rendre en Espagne (Vandenesse, dans Gachard, *Collection des voyages des souverains des Pays-Bas*, Bruxelles, 1874, t. II, p. 359).

2. Charles-Quint arriva à Bruxelles le 22 septembre 1548 (Vandenesse, *Collection*, etc., t. II, p. 375).

3. La reine Éléonore vint rejoindre son frère à Bruxelles le 5 décembre 1548 (Vandenesse, *Collection*, etc., t. II, p. 376).

4. Le prince Philippe, qui avait quitté Valladolid le 2 octobre 1548, arriva à Barcelone le 13 et logea chez Da Estefania de Requesens (Joan Comes, *l. c.*, p. 477, et Juan Cristóbal Calvete de Estrella, *El felicissimo viaje d'el principe Don Phelippe*, Anvers, 1552, fol. 3vo); il passa de là en Italie et n'arriva à Bruxelles que le 1er avril 1549 (Vandenesse, *Collection*, etc., t. II, p. 379).

al comendador mayor su gentilhombre de la camara, y antes que partiesse a Valladolid selo auia scripto, y su Alteza nunca lo quiso hazer: la causa desto no se sabe, aunque se han dicho muchas, pero entiendese (9) que los que estauan cabe su Alteza lo estorbauan quanto podian, pareçiendoles que las partes del comendador mayor eran de manera que si ally entrasse valdria mas que todos. El emperador apreto tanto en esto que, queriendo el principe rescibir algunos gentileshombres de camara, porque no tenia mas que tres, no le dio licencia para ello sino rescibia primero al comendador mayor, y todavia estuuo su Alteza afirme en no querello hazer. Proseguianse, despues de llegado a Bruselas el principe, muy de ordinario las fiestas y ensayauanse cada dia para vna gran justa que mantenian quatro señores flamencos[1], y quiso su Alteza justar en vn ensayo con el comendador mayor, el qual por ser la primera vez que justaua con su Alteza le alço la lança, y boluiendo a correr la segunda, entendio [illegible] que justaua con otro y açerto a ser el principe; encontrole en la çelada y por ser poco stofada le adormio y cayo en tierra.

22. Sabiendo que auia derribado al principe, se fue medio desperado a su possada. El emperador, que se hallo pressente, fue luego a ver a su hijo y despues que le desarmaron y vieron que no estaua herido, truxeron a su cama y, asegurados de que no auia peligro, lo primero de que el emperador se acordo fue del comendador mayor. Embio por el a su possada y con muy dulces palabras le consolo y le metio al principe que hizo lo mesmo[2]. Luego que su Alteza se leuanto se hizo la justa, y pareçiendoles a las mantenedores que conuenia vengar el desastre que auia acontecido, tuuieron guardadas las lanças mucho mas (10) gruesas de las ordinarias y mas cortas y verdes para quando el comendador mayor justase, y aunque le dieron con ellas grandes encuentros, no le pudieron derribar ni hazer desden ninguno.

23. Otro dia despues desta fiesta le llego nueua que era muerta su madre, que murio en Barcelona a los 25 de abril del año de 1549. Con esto vuo el comendador mayor de dexar las fiestas y pedir licencia para yr en Spaña a poner cobro en sus hermanos y en su casa, y

1. Cette joute eut lieu le 5 mai, d'après Calvete de Estrella, le 12 d'après Vandenesse qui écrit ceci : « Sa Majesté, accompaignée des reynes de France et de Hongrie, du prince d'Espaigne et aultres, vint sur le marchet de Bruxelles, où furent faictes joustes, dont estoient entrepreneurs les contes de Mansfelt, de Hornes, [illegible] et seigneur d'Hubermont, et y vindrent plusieurs adventuriers, entre lesquelz y furent le prince d'Espaigne, filz unicque de Sa Majesté » (Vandenesse, [illegible], t. II, p. 380).

2. Ni Vandenesse ni Calvete de Estrella qui relate [illegible] (*El felicissimo viaje*, fol. 68 et suiv.), ne disent [illegible]. En revanche, Sepulveda lui consacre un paragraphe [illegible] (lib. XXVI, § 55, éd. des *Opera*, t. II, p. [illegible]). Il rapporte [illegible] Quint dit à D. Luis : « Tu m'as fait [illegible] moi, et si ton père vivait il le serait plus que [illegible] »

ansi se despacho lo mas presto que pudo y se fue por Francia. Llego a Barcelona a los 4 de julio y hallo ally a Don Juan y a Don Diego y a Doña Ypolita sus hermanos y toda la casa de su madre con el mismo orden y concierto que si ella fuera viua, porque viendose morir dio en todo la orden que queria que se tuuiese (10vo) hasta que el comendador mayor proueyese otra cosa. Dende a pocos dias que llego a Barcelona, embio la duquesa de Calabria[1] por Doña Ypolita su hermana, que su

1. Dª Mencía de Mendoza, fille aînée de D. Rodrigo Díaz de Bivar y de Mendoza, premier marquis del Zenete (titre créé en 1492), fils naturel du grand cardinal d'Espagne D. Pedro González de Mendoza et de Dª Mencía de Lemos. La mort de son père (21 février 1523) fit de Dª Mencía de Mendoza le plus beau parti d'Espagne; car, outre de nombreuses possessions territoriales, elle jouissait d'un revenu de plus de 25,000 ducats. Charles-Quint ne tenait pas à ce que cette puissante héritière s'alliât au représentant d'une autre grande famille espagnole; il préféra la marier, en 1524, au comte Henri de Nassau (voy. la très curieuse lettre de ce comte à son frère Guillaume, datée de Valladolid, 20 mars 1523, où il annonce la proposition de l'empereur: *Nassau-Oranische Correspondenzen*, Wiesbaden, 1899, t. I, 2ᵉ partie, p. 81). Le comte de Nassau se laissa faire une douce violence; il paraît avoir été tenté à la fois par les charmes personnels, cependant fort contestables, de la jeune marquise (« ist redlich hubsch und nicht uber sechzehn jar alt »; lettre du 28 juin 1524, où il rend compte de son mariage à son frère, *ibid.*, p. 121) et par son énorme fortune. Une seule chose le taquinait un peu : la naissance illégitime du père de Dª Mencía, qu'il avoua confidentiellement à son frère : « Lieber bruder, dies wull e. l. selbs aus der zeiffer setzen. Bruder, wiwol ich dir schreib, das dieser dochter altervater. nach seiner hausfrauen tode, bischof und cardinal sei worden, so ists dannoch nit und dieser dochter vater ist bastart gewest. Das hab ich dir allein nit wullen verhalten und dunkt mich nit von noten sein andern darvon zu sagen » (*ibid.*, p. 82). On était plus regardant en Allemagne qu'en Espagne sur cette question de bâtardise. Douée de qualités intellectuelles remarquables, Dª Mencía mérita les éloges de Vives, qui en parle dans son traité *De christiana femina* (livre I, ch. 4), d'Alfonso García de Matamoros, qui la félicite de ses études grecques et latines et d'avoir rapporté des Pays-Bas en Espagne des trésors d'érudition (*Alphonsi Garsiae Matamori Opera omnia*, éd. de Madrid, 1769, p. 76) et de Juan Ginés de Sepúlveda avec qui elle correspondait (*Joannis Genesii Sepulvedae Cordubensis Opera*, Madrid, 1780, t. III, p. 150). Requesens, lui-même, dans une lettre relative aux études trop négligées de son fils, cite l'exemple de cette femme supérieure : « Mi señora la duquesa de Calabria era mujer y aprendió maravillosamente latin en estos Etados (les Pays-Bas) después de casada, sin haber sabido palabra antes : bien es verdad que han quedado pocos juicios en la tierra como el de la Duquesa » (*Nueva Col. de doc. inéd.*, t. IV, p. 146). Elle réussit même à apprendre un peu d'allemand. Nous possédons de la duchesse un post-scriptum autographe à une lettre de son mari adressée au comte Guillaume, qui est ainsi conçu : « Fruntlicher lieber broder, ich entbiet uch mynen fruntlichen grois, der glichen myner lieben sugeeren und junger wasen » (*Nassau-Oranische Correspondenzen*, p. 323). Sa supériorité intellectuelle ne l'empêchait pas toutefois de cultiver certains préjugés : c'est ainsi qu'elle ne voulut pas, sans doute à cause de l'*agüero* des Mendoza, se marier avec le comte un des jours de la semaine qui ont une *r* (*Bol. de la R. Acad. de la Historia*, t. XLIII, p. 182). Le physique, quoi qu'en ait pensé Henri de Nassau, ne répondait pas au moral. Dª Mencía était beaucoup trop forte, et cet excès d'embonpoint devint, plus tard, une véritable maladie. En 1524, déjà, lorsqu'elle épousa Nassau, l'auteur de la *Crónica de D. Francesillo de Zúñiga* la compare à un « matelas bourré de coton ou au fleuve Guadiana quand il sort de son lit » (*Curiosidades bibliográficas* de la Bibl. Rivadeneyra, p. 26 b, où elle est appelée, à tort, Dª María). Dª Mencía, après la mort de son premier mari, en 1538, épousa, le 13 janvier 1541, D. Fernando d'Aragon, duc de Calabre (Viciana, *Segunda parte de la Crónica de Valencia*, Valence, 1881, p. 73).

madre auia dexado ordenado que se la lleuasen a casa de la duquesa, como se hizo.

24. Acabados los negocios de Barcelona, se fue con sus hermanos a Valençia a ver a la duquesa de Calabria y a su hermana que estava ya en aquella casa, y de ally paso al Villarejo, lugar de la encomienda mayor, donde determino de estar algunos dias para pagar las deudas que de la corte del emperador auia traydo, y de ally embio sus hermanos a estudiar a Alcala. El año de 50 fue proueydo por obispo de Segouia Don Gaspar de Çuñiga[1], su primo hermano, y quiso yr a entrar con el (11) en Segouia, y con esta ocassion llego a Valladolid a besar las manos al principe Maximiliano y a la ynfanta Doña Maria, su muger, que heran ya reyes de Bohemia y gouernauan a Spaña. Visito tanbien deste camino alguno de sus deudos de los que tienen estado en Castilla la vieja.

25. En dexando el obispo en Segouia, supo que hera muerto el duque de Calabria[2], y vinose al Villarejo, donde dexo su casa y fue por la posta a Valencia a vissitar a la duquesa, la qual le entretuuo algunos dias, y en esto se supo que boluia a Spaña el principe N^ro^ S^or^ y que auia de desembarcar en Barcelona. Resoluiose de yr ally a resçibille y besalle las manos, y boluio desde Valencia al Villarejo a concertar su casa y se fue a Barcelona, donde a pocos dias llego el prinçipe[3], y su Alteza le mando que ospedaje (11) al principe de Piamonte[4], que venia en su compania, y ansi lo hizo y en casa de parientes y amigos ospedo mucha parte de la corte y a todos los regalaua y encaminaua como hombre natural de la tierra.

26. El principe le quiso entonces fauoreçer en un casamiento que se trataua desde vida de sus padres con Doña Geronima Gralla[5], hija del maestro racional de Cathaluña[6], que, por no tener sus padres hijo

1. D. Gaspar de Zúñiga, fils du troisième comte de Miranda, D. Francisco, et cousin germain de D. Luis de Requesens, fut successivement évêque de Ségovie (1550-1558), archevêque de Compostelle (1558-1569) et archevêque de Séville (1569-1571). Il mourut à Jaen le 2 janvier 1571. Il avait été créé cardinal du titre de Santa Barbara le 16 mai 1570 (Diego Ortiz de Zúñiga, [illegible] de Sevilla, éd. de 1796, t. IV, p. 55[illegible]). Un certain nombre de lettres [illegible] personnage se trouvent dans le manuscrit du British Museum Add. [illegible] P. de Gayangos, *Catalogue*, etc., t. II, p. [illegible] à [illegible]).

2. D. Fernando d'Aragon, duc de Calabre, vice-roi de Valence depuis [illegible] mourut à Valence le 26 octobre 1550.

3. Le prince Philippe débarqua à Barcelone le [illegible] juillet [illegible]. Il y [illegible] jusqu'au 31 juillet (Joan Comes, *l. c.*, p. 478 et [illegible]; [illegible] t. IV, p. 227 et 230).

4. Emanuel-Philibert de Savoie, né en 1528, prince de Piémont après la mort de son frère aîné Louis, en 1536.

5. D. Gerónima Gralla, fille aînée de D. [illegible] Catalogne, qui épousa D. Luis de Requesens [illegible].

6. La charge de *maestre racional* de [illegible] ou grand maître des comptes en Castille. Elle [illegible] le Catholique au profit de la famille [illegible]

varon, auia de heredar toda su hazienda. Este casamiento se començo a tratar en vida de su padre, y, despues de muerto, estando su madre el año 47 en Molin de Rey, estuuo casi acordado, porque hera cosa que el maestro racional desseaua en gran stremo, y por culpa de los terçeros se desconcerto, y persuadido despues el maestro racional del (12) marques de Aguilar[1], que era virrey de Cathaluña, offreçio de casar su hija con el conde de Aytona[2], y sauiendolo Doña Guiomar Destalrric[3], su muger, no quiso consentir en ello, y no pudiendola persuadir su marido, procuro con su hija que sin voluntad de su madre casase con el conde. Ella respondio siempre que, como entranbos se conçertasen, se casaria con quien le mandasen, y hallando el principe el negocio en este termino, ablo al maestro rracional persuadiendole que casase su hija con el comendador mayor, y el respondio que era la cosa que en esta vida mas auia desseado, pero que estaua prendado con el conde de Aytona.

27. Partio el principe de Barcelona, quedando ally el comendador mayor sperando a que se embarcase el principe de Piamonte que se auia de boluer en Ytalia (12vo) con los reyes de Bohemia que se yuan a su casa. Partido el prinçipe del Piamente a Rosas, donde se hazia la embarcaçion, el comendador mayor se fue a Madrid, donde se auia pasado la corte y se auia conbocado ally capitulo general de la orden de Santiago, en el qual fue elegido por vno de los trezes, y no teniendo mas de 23 años tenia tanto zelo y cuydado de los negocios de la orden

Folte. Il y eut successivement, de 1498 à 1567, quatre *maestres racionales* de ce nom : Francisco Gralta (1498-1500), Miguel Juan Gralla (1501-1520), Francisco Juan Gralla (1521-1543) et enfin le nôtre, Francisco Gralla y Desplá (1544-1567). Après la mort de ce dernier Gralla, la charge passa dans la maison d'un de ses gendres, le comte, puis marquis d'Aytona, et dès lors, jusqu'à sa suppression, en 1713, fut gérée par des *tenientes* que choisissaient les titulaires (Capmany, *Memorias históricas sobre la marina, comercio y artes de Barcelona*, Madrid, 1792, t. IV, Apéndice, p. 125 et 128). Vu l'importance des fonctions remplies par ce maître des comptes, on peut supposer que la situation de fortune du quatrième Gralla devait être considérable; rien de surprenant donc à ce que la main de sa fille aînée fût recherchée par des membres de la plus haute noblesse catalane. Le palais des Gralla à Barcelone, dans la rue Puertaferrissa, dont la construction remontait au xive siècle, et qui subit de nombreux remaniements au xve et au xvie siècle, passa longtemps pour un des plus beaux édifices civils de la capitale du Principal. On peut voir dans le recueil *España, sus monumentos y artes. Cataluña*, t. Ier, Barcelone, 1884, une reproduction de la principale porte du palais, œuvre remarquable de la Renaissance. La casa Gralla a été démolie en 1857 (Antonio Elías de Molins, *Catálogo del museo provincial de antigüedades de Barcelona*, p. 157).

1. D. Juan Fernández Manrique, troisième marquis d'Aguilar, grand chancelier de Castille et grand fauconnier, vice-roi de Catalogne de 1547 à 1553, mort à Barcelone le 14 octobre 1553 (D. Luís de Salazar y Castro, *Casa de Lara*, t. I, p. 547 à 553).

2. D. Francisco de Moncada, premier marquis d'Aytona, fils D. Juan de Moncada, premier comte d'Aytona. Le titre de comte d'Aytona, créé par Charles-Quint en 1523, fut transformé en marquisat par Philippe II.

3. Le nom de la belle-mère de D. Luís de Requesens est écrit *Esterlich*, par Pellicer et dans les preuves de l'ordre de Saint-Jacques, ailleurs *Estrelich* ou *Hostalrich*.

y los tratava de tal modo que todos los demas trezes se lo remitian y cargauan sobre el el trauajo del capitulo.

28. En este medio supo que el maestre racional auia sacado a sus hijas de poder de su madre y lleuadolas a vn lugar suyo, y despues de auer apretado mucho a Doña Geronima su hija mayor que se casase con el conde de Aytona, hechole grandes (13) protestas que la desheredaria, y no pudiendo acabar nada con ella, persuadio a Doña Lucreçia, su hija segunda, que se casase con el conde de Aytona y le dio su hazienda, y ansi se efetuo el casamiento en vn lugar del conde, donde el lleuo a su hija, auiendo dexado a Doña Geronima en otros lugares de vnos deudos suyos, con orden de que se fuese con su madre si viniese por ella, como lo hizo.

29. Sauido el comendador mayor en Madrid todo esto, despacho a Hernando de Viuanco, su camarero, a Barçelona con cartas para Doña Guiomar, diziendo que no auia tratado de casarse con su hija por el ynteres y que ansi lo haria entonces de mejor gana y que se la pidia, y embio poder al almirante de Napoles[1] para desposarse, y scriuio a todos sus deudos que procurasen de que este negoçio (13v°) se efetuasse. Hizieronse sobre ello todos los officios que ordeno y Doña Guiomar estimo esta demostraçion quanto era razon y procuro de persuadir a su hija que viniese en este casamiento. La qual respondio que era tan hija de su padre como antes que la desheredase y que no se auia de casar sin su licencia.

30. Y no pudiendola persuadir otra cosa, se boluio Hernando de Binanco a Madrid, donde se continuaua el capitulo de la orden de Santyago, en el qual se resoluio que, dando el Emperador quatro galeras armadas a la orden, la orden las sustentase por tres años con yntencion de proseguillo adelante si el negocio sucedia bien, y hecho el asiento entre el Emperador (14) y la orden y aceptado y confirmado por el principe como gouernador de Spaña, fue propuesto por todo el capitulo el comendador mayor para capitan general destas galeras y el principe le proueyo luego. El acepto a ynstançia de toda la orden que le pidieron que quisiesse autorizar estas galeras con tomallas a su cargo, y tanbien viendose escluso de la casa del Principe quiso prouar el camino de la mar. Ordenosele el titulo de la manera que entre el Emperador y la orden se auia capitulado, dandole toda la autoridad y preheminencias que tiene el Capitan general de las galeras de Spaña, que lo era en esta sazon Don Bernardino de Mendoça hermano (14v°) del marques de Mondejar[2].

1. D. Fernando de Cardona, deuxième duc de Soma, qui portait le titre héréditaire dans sa famille d'amiral de Naples. Il mourut en [illegible]. Par sa mère Dª Catalina de Requesens, il était assez proche parent du grand commandeur. Salazar y Castro, *Casa de Lara*, t. I, p. [illegible].

2. Le deuxième marquis de Mondéjar D. Luis Hurtado de Mendoza, et D. Bernardino de Mendoza étaient fils du premier marquis de Mondéjar et deuxième comte de [illegible]

31. Comencose a tratar luego que, en cumplimiento de lo capitulado, se diesen de parte del Emperador las quatro galeras armadas a la orden, y como no auia en los consejos destado y guerra sino el duque d'Alua [1] y marques de Mondejar, que el vno era muy estrecho amigo de Don Bernardino de Mendoça y el otro era su hermano, procuraron de ympedir que se armasen estas galeras, porque Don Bernardino las auia pretendido para vno de sus hijos y sentia en las entrañas que entrase en la mar hombre de tantas partes como el comendador mayor. Con este estorbo se llego el mes de mayo [1552] sin que vuiese memoria de dar forma como se armasen estas galeras, y desconfiados los del capitulo que no podrian seruir estas galeras hasta el año seguiente, nombraron al comendador mayor (15) para que fuese a Alemaña a tratar todos los negocios que del capitulo auian resultado, que eran de mucha ymportancia, y no queria el comendador mayor aceptallo por asistir a lo que tocaua a las galeras.

32. Estandose en esto, llego nueua de como el Emperador se auia retirado de Inspruc la buelta de Auilac [2], porque el duque Mauriçio, con ayuda de algunos prinçipes hereges de Alemaña y con ynteligençia con el rey de Françia sele auia rebelado, y el Rey auia entrado por Alemaña y tomado a Mez de Lorena y otras tres o quatro çiudades ymperiales, y el Emperador juntaua gran exerçito para boluello a cobrar. Pareçiole al comendador mayor que era esta buena jornada para hallarse en ella, y ansi acepto lo que el capitulo le auia pedido de que fuese a tratar con el Emperador los negocios de la orden. En esta mesma sazon concerto la duquesa de Calabria de casar a doña Hipolita su ermana con el conde de Oliua, y de mas de lo que sus padres la dexaron y la duquesa le dio, le dio el comendador mayor onze mil ducados [3].

33. Partio de Madrid para Alemaña a los 12 de junio del año de 1552, por la posta, a embarcarse a Barcelona, donde boluio a hazer con Doña Guiomar (15vo) Destalrric los mismos officios que auia hecho quando embio a su camarero para que le diese su hija por muger. Ella respondio quan sentida estaua de que su hija no se quisiese casar sin licencia de su padre, pero que, si su padre que estaua ya en Barçelona lo consentia, se haria luego, el qual despues que caso a su hija Doña Lucreçia no auia querido ver a su muger ni a Doña Geronima su hija.

Tenditta, D. Iñigo López de Mendoza. D. Luís Hurtado fut président du Conseil de Castille et mourut le 19 décembre 1566; D. Bernardino, général des galères d'Espagne, qui prit part au siège de Saint-Quentin, mourut le 8 septembre 1557 (*Colección de doc. inéd. para la historia de España*, t. IX, p. 532, et L. Cabrera de Córdoba, *Historia de Felipe II*, t. I, p. 192).

1. Le grand duc d'Albe, D. Fernando Alvarez de Toledo.
2. Villach en Carinthie. Charles-Quint y vint en juillet 1552.
3. Cette dernière phrase a été ajoutée en marge par le reviseur.

34. Resoluiose el comendador mayor de embiar a dezir al maestro rracional como (*sic pour* con) Don Juan Terre[1] y Rimbau Corbera señor de Linares[2], que eran dos caualleros principales casados con dos parientas suyas y muy sus amigos, que le diesse su hija mayor por muger. Respondio el maestro rracional, agradeciendo mucho lo que el comendador mayor hazia y mostrando pesalle mucho no auer reseruado mucha hazienda que podella dar[3], y que esto no se hauia de tratar con el sino con Doña Guiomar su muger. Ellos le replicaron (16) que si tenia por bien todo lo que su muger hiziesse? Dixoles que si. Tornaronle a dezir que si queria que ellos se lo dixesen de su parte? Respondioles que de muy buena voluntad, y que antes le arian plazer de persuadirlo a madre y hija.

35. Ellos fueron a hazer esta embaxada a Doña Guiomar, y ella les dixo que lo dixesen a Doña Geronima, la qual estaua todavia en que su padre mismo selo auia de dezir. Vino en esto el confesor de su padre y dixole que el sauia que la voluntad de su padre era que se casasse con el comendador mayor y que el no se lo embiaria a dezir ni se hallaria presente. Enfin Doña Geronima se resoluio de casarse, y porque eran partidas ya las galeras en que el comendador mayor se auia de embarcar y quedaua vna fragata con que las auia de alcançar, se començaron a media noche a hazer los capitulos, y antes de amaneçer se desposo y dentro de vna ora se fue a embarcar, auiendo ydo primero a visitar a la condesa de Aytona su cuñada (16 [illegible]) en compañia de Don Antonio de Çuñiga, que yua tambien a Alemaña y auia querido aguardar al Comendador Mayor. Y no basto todo esto para que de parte del maestro racional ni de la condesa su hija ni de su suegra se hiziesse con Doña Guiomar y Doña Hieronima mas cumplimientos que embialles muy secas norabuenas.

36. Embarcose en la fragata que le estaua aguardando y alcanço en Rosas los galeras. Embarcaronse el y Don Antonio de Çuñiga en la capitana de Spaña y seguieron su viaje en el qual corrieron vna muy

1. Ce personnage doit être D. Juan Terré e Icart, qui fit ses preuves [illegible] Saint-Jacques en 1556 (V. Vignau et Fr. R. de Uhagón, *Índice de pruebas de los caba-lleros de Santiago*, Madrid, 1901, p. 358). Feliu de la Peña (*Anales de Cataluña*, Barcelone, 1709, t. III, p. 188) cite un D. Juan Terre qui prit part à la [illegible] en 1543. Il est parlé de Terré dans une lettre de D. Luis de Requesens à son frère D. Juan (*Col. de libros raros ó curiosos*, t. XX, p. [illegible]). Les éditeurs de cette lettre [illegible] nent beaucoup de ce nom et suggèrent qu'il pourrait être [illegible] ment ne se comprend pas, le nom de Terré étant commun en Catalogne.

2. Parmi les syndics envoyés de Barcelone aux [illegible] un Mossen Riambau de Corbera y de Sanct [illegible] auquel il est fait ici allusion (voy. *Manual* [illegible] la Peña (*Anales de Cataluña*, t. III, p. 188 et [illegible]) gentilshommes qui se distinguèrent dans l[illegible]

3. Dª Lucrecia hérita, en effet, des biens [illegible] Gralla, la charge de *maestre racional* de Cataluña [illegible] des marquis d'Aytona.

gran fortuna. Desembarco en Genoua y de ally passo a Milan, donde se puso en orden para la jornada que el Enperador queria hazer, y siguiendo su camino hallo a su M^d Cessarea en Auilac, del qual fue muy bien resçibido, y porque no era tiempo de tratar otros negocios sino los de la guerra, no ablo por entonçes (17) en los de su comision.

37. Acabado de juntar el emperador el exerçito, partio de Auilac y fue reduçiendo todo lo que en Alemaña sele auia rrebelado, y atrauesando por toda ella fue a ponerse sobre Metz de Lorena donde llego a mediado otubre, y despues de auer estado en el campo, por apretalle la gota, se fue a Tiumbila, dexando el exerçito con el duque d'Alua que era capitan general sobre Mez, donde se quedo el comendador mayor, y en todas las scaramuças que tuuieron con los de dentro, que fueron muchas, era sienpre de los primeros, y quando no las auia, estaua lo mas del tiempo en las trincheas.

38. Prosiguiose el cerco sin que el lugar se pudiesse tomar. Vuo en el exerçito grandes enfermedades, en las quales socorrio y ayudo a muchos soldados particulares. El dia de Nauidad, acabando de comulgar (17vo) con los caualleros de su orden, le dio vna calentura con tabardete, de que estuuo desauziado, y antes que estuuiesse fuera de peligro, se retiro el campo de sobre Mez, y en vna litera que le hizieron de vnos cestos, por no hallarse otra, se fue hasta vn lugar ally cerca ribera de la Mosa, y porque, retirado el campo, tan poco estaua ally seguro, se embarco en la Mosa, y nauegando por ella y despues por el Rin, fue a Holanda y de ally a Anueres, parando algunos dias en los lugares desta rribera, y con toda esta poca comodidad que tuuo en la conbalecençia, llego a Anueres con entera salud, y de ally fue a Bruselas, donde el Emperador auia ya llegado, y començo a tratar de los negoçios de su comision.

39. Y despues de auelle el Emperador oydo muchas vezes y remitido sus memoriales al regente Figueroa [1], se resoluio de cometer al principe su hijo que nombrase personas de todos los consejos (18) que viessen sumariamente la pretension que la orden tenia sobre las cosas de juridiçion, que era el negoçio mas importante, y en todos los demas fue despachado y respondido como lo desseaua. Partio de Bruselas a los 3 de abril del año de 1553 y fue por la posta a Genoua en menos de ocho dias por alcançar las galeras que lleuauan al duque de Alua a Spaña, y en ellas fue hasta Barçelona, donde hallo a su suegra y a su sposa muy aflixidas, porque estauan desconfiadas de que vuiesse de venir tan presto.

1. D. Juan Rodríguez de Figueroa, ancien *bartolomico*, c'est-à-dire boursier du grand collège de San Bartolomé de Salamanque, après avoir longtemps servi Charles-Quint, occupa sous Philippe II les hautes fonctions de président du Conseil des Ordres et, en dernier lieu, de président du Conseil de Castille. Il mourut à Madrid le 23 mars 1565. Voir une notice biographique sur ce personnage dans la *Col. de doc. inéd.*, t. XCVII, p. 357 à 368.

40. Y el maestro raçional se auia resuelto de traer a la condesa de Aytona su hija a su casa, que para su muger, que nunca quiso ver a la condesa, fue de mucho pesar, y demas desto puso pleyto a Doña Geronima su hija, diziendo que ella se jactaua de que tenia derecho en su hazienda y que declarasse dentro de çierto termino (18) sus pretenssiones. Y todo esto auia sido con fin de que, estando el comendador mayor tan lexos, no auria quien los defendiese.

41. Como hallo los negoçios en este termino, se velo otro dia despues que llego a Barçelona, y por estar en su casa la duquesa de Soma (1), lleuo a su muger a vna casa que su suegra tenia en la calle que llaman de los Mercaderes, donde consumo el matrimonio, y luego procuro entender los derechos que su muger y su suegra tenian en la casa del maestro raçional, y le puso dos otros pleytos, y auiendo dexado en ellos la orden que conuenia para que se prosiguiese, se partio para Madrid, donde allo al prinçipe de partida con toda la corte para Valladolid.

42. Dio quenta a su Alteza del despacho que traya y suplico mandase juntar el capitulo de la orden (19) que se auia suspendido hasta su buelta, y ansi se hizo, y mientras la corte se asentaua en Valladolid y se juntaua el capitulo, se fue al Villarejo donde stauan Don Juan y Don Diego, sus hermanos, que se retirauan sienpre ally el tiempo que auia vacaçiones en Alcala.

43. Llegole estos dias vn correo de la duquesa de Calabria, en que le dezia que para negocios que tocauan a la condesa de Oliua su hermana, que aun no estaua desposada entonçes mas que por poder, ynportaua mucho que se llegasse a Valençia, para donde se partio con mucha prisa, y de ally paso a Oliua a ver al conde su cuñado, y auiendo dexado asentado estos negoçios, boluio al Villarejo, y embio a Don Juan su hermano a residir algunos dias en compañia del conde su cuñado, porque asi se auia concertado con la duquesa.

44. Ya en este (19 a) tiempo auia asentado la corte en Valladolid y juntadose el capitulo, y ansi se fue luego a Valladolid, y auiendo dado quenta a los del capitulo del despacho que auia traydo del Emperador, y en virtud del su Alteza diputo çinco juezes para ver las pretensiones de la orden : el marques de Mondejar por el Consejo de Estado y el liçençiado Francisco Menchaca por el Consejo Real y Don Diego de Tauera por el Consejo de Inquisiçion, el doctor Don Pedro de [illegible] por el Consejo de Ordenes y el liçençiado Tello de Sandoual por el Consejo de Yndias.

45. Remitieronle los del capitulo la soliçitud deste negoçio, cometiendole que tomase los letrados que le pareçiese, y ordenando al procurador general y al fiscal de la orden siguiesen lo que el [illegible]

1. Dª Beatrix de Figueroa, femme de D. Fernando de Cardona, [illegible] de Soma.

tomo por abogado al licençiado Andres Ponçe de Leon[1], que era hombre muy illustre (20) y el mas famoso abogado que auia entonçes. Siguio el negoçio, auiendo salido el fiscal del Consejo Real a contradezille, y por auer algunas diferencias de pareçeres entre los juezes, no se resoluio cosa ninguna sobre la juridiçion criminal, y en lo çiuil determinaron que no se pudiese apelar del Consejo de Ordenes a las Chancilerias, como se pretendia por los fiscales reales y que se diputasen dos juezes cada año del Consejo Real y dos del Consejo de Ordenes que conoçiesen en segunda y terçera instançia de las causas que en consejo se vuiessen sentençiado en la primera, y que no pudiesen yr a las chancilerias ningunos pleytos de la orden, sino eran los de stancos y impusiciones, y que si estos pendiesen primero en Consejo de Ordenes, no los pudiesen sacar de ally.

46. (20vo) Fue esta resoluçion de grandissima ymportançia para las ordenes militares, porque lo mismo que se hizo en Santiago, se ordeno para Calatraua y Alcantara, y todas reconocieron este beneficio de mano del comendador mayor. Mientras pendia este negocio, el yua soliçitando que se armasen las galeras que la orden auia de sustentar, que con su ausençia no se auia hablado mas en ello, y por las causas que se han dicho nunca pudo acabar que se diesen estas galeras armadas a la orden, y a cabo de muchos dias resoluieron de que se diesen los buques con toda la jarçia en Barçelona y proueyeron dineros para que en el Andaluzia se hiziesse alguna gente de buena voya, sin querelle dar vn sclauo ni ningun forçado ni remero platico. Con todo esto, el dio orden en leuantar la gente de buena voya (21) y en que se fuese aprestando todo lo demas que le dauan para armar las galeras.

47. Llegando la Nauidad, como auia de auer punto en los negocios del capitulo, se vino por la posta al Villarejo adonde hizo venir desde Alcala sus hermanos, que ya Don Juan era buelto de Valençia, y auiendo dado orden en algunos negocios que a sus hermanos tocaua, estando para boluerse a Valladolid, le llego nueua como a los quatro de enero auia muerto la duquesa de Calabria[2], y viendo que su her-

1. Nous avons plusieurs lettres de Requesens à cet avocat; dans l'une d'elles, du 4 décembre 1573, il le félicite en termes chaleureux d'avoir été nommé membre du Conseil d'État: « He sabido que S. M. ha hecho á v. md. de su Consejo de Estado, que no podrá haber para mi mejor nueva, y no doy á v. md. la norabuena, pues soy yo á quien la dán todos desta elección, y yo querria dalla á S. M. y á todos sus Reinos y Estados, en cuyo beneficio ha sido ». (*Col. de doc. inéd.*, t. CII, p. 418). Par d'autres lettres nous apprenons qu'en 1563 et 1564, il occupait un emploi à Naples sous le gouvernement du duc d'Alcalá (*Col. de libros raros*, t. XX, p. 62 et suiv.). Requesens le retrouva à Milan où il remplit de 1565 à 1572 les fonctions de grand chancelier. Dans une de ses lettres, Antonio Perez rappelle une curieuse anecdocte relative à un vieux Morisque de Villarejo qui lui fut contée par notre personnage. (*Epistolario español* de la Bibl. Rivadeneyra, t. I. p. 548ª.)

2. Le *Libre de memories de la ciutat e regne de Valencia* donne sur la maladie dont mourut la duchesse des détails curieux mais peu ragoûtants: « A quatre del mes de giner del any 1554 font servit N. S. de portarsen de esta vida la anima de la ill^{ma} y

mana quedaua sola, que aun no estaua desposada sino por poder, se partio para Valençia, y en llegando supo que se hauia hallado vn testamento de la duquesa que hizo el año de 35, siendo casada con el conde de Nasao, en que dexaua por su vniversal heredero de todos sus bienes libres (21 v°) a Don Juan de Çuñiga su padre y despues de sus dias y de su muger a la hija mayor que tuuiesse con condiçion de hazer çierto casamiento[1], y que si esto no se hazia le heredase el hijo

ex^{ma} señora duquesa de Calabria, muller que fon del señor D. Ferrando de Aragó quondam duch de Calabria. Fon soterrada en lo monestir de Predicadors, e per ser tanta la gruixa, que era cosa monstruosa, fon posat lo cos en un atahut en una capelleta de les dos que estan en la capella del rey davant la trona, e fon tancada de barandat mentres adobaven la sepultura, e com [illegible] tanta gruixa [illegible] per les juntes del barandat ab gran corrupció, e aixi fon necessari [illegible]. Es cosa serta que cabia en cada calsa de la dita señora duquesa [illegible] y no podia resollar per lo nas, sino per la boca, y cada mati dos dames li [illegible] tiles bañades en aigua ros per tots los doblechs dels brazos y [illegible] escaldas. » (Ms. de la Bibl. Nat. de Paris, Esp. 147, pp. 639 [illegible] à l'âge de quarante-cinq ans, un mois et cinq jours, comme l'indique l'inscription du splendide monument funéraire que Requesens fit élever à sa mémoire dans l'église de Santo Domingo à Valence (Marquis de Cruilles, *Guia urbana de Valencia*, Valence, 1876, t. I, p. 233).

1. Les éditeurs du tome XX de la *Coleccion de libros españoles raros ó curiosos*, [illegible] paraissent avoir connu le testament de la duchesse, disent que la clause relative [illegible] fille aînée de D. Juan de Zúñiga et de Dª Estefania de Requesens la désignait comme héritière, à défaut de ses parents, « con tal que tomase su nombre, armas y apellido (les noms et armes de la duchesse), y se casase con el heredero de una de [illegible] de Mendoza, que en el dicho testamento nombra, y que no queriendo [illegible] casarse con ninguno de estos, heredase el hijo mayor » (p. 1). Mais le testament, nous l'apprenons par une lettre de Requesens à Philippe II ([illegible], t. [illegible], p. [illegible]) contenait encore une autre clause. La fortune de la duchesse devait passer éventuellement à la fille à naître de D. Luis au cas où elle épouserait la personne désignée par le testament : « Yo me he valido de la hacienda que [illegible] de Calabria, la cual habia de ser de mi hija si se casara con la persona que la Duquesa señaló, y, porque no tenia forma de restituirsela [illegible] en otra parte (avec D. Pedro Fajardo), y, por no hacerla agravio [illegible] persona de mas cualidad y cuantidad que la que la Duquesa [illegible] yo soy obligado a dejar empleada esta hacienda para [illegible] la Duquesa quiso ». Il serait intéressant de connaître le texte intégral du testament de la duchesse qui se trouve probablement dans quelque archive de Valence. Le testament nous apprendrait peut-être pourquoi la duchesse [illegible] universel de tous ses biens libres D. Juan de Zúñiga [illegible] pas. A la vérité, D. Juan et la duchesse étaient [illegible] tante paternelle Dª Mencia de Mendoza, fille du marquis de Santillane, [illegible] Dª Mencia, qui fut mariée au connétable de Castille, D. Pedro [illegible] se trouvait être la grand'mère maternelle de D. Juan de Zúñiga [illegible] dit plus haut (note au § 1), un frère de D. Juan, le cardinal D. [illegible] de Mendoza. Peut-être existait-il quelque autre lien [illegible] Requesens et la duchesse, auquel il semble qu'il [illegible] déjà cité de la *Crónica de D. Francesillo de Zúñiga* [illegible] *dueña de la marquesa de Cenete* [illegible]

Dª Mencia tenait par-dessus tout à son nom et [illegible] comte de Nassau, elle exigea que les deux [illegible] héritiers et que ses armes occuperaient toujours [illegible] *la Marquesa que en todas partes* [illegible] *Mendoza)*; pour les enfants à naître, il [illegible] *de Castilla* ou l'*estado de Flandes* [illegible]

mayor de Don Juan de Çuñiga, de manera que en el caso que suçedio venia el a ser heredero. Este testamento hizo abrir con toda solenidad (aunque con gran secreto) el duque de Maqueda[1], que era virrey de Valençia, y auiendo hecho secresto en toda la hazienda de la duquesa dio dello quenta al prinçipe.

48. En este medio fue auissado secretamente Don Diego Vrtado de Mendoça, conde de Saldaña[2], hijo mayor del duque de Ynfantazgo, que era casado con Doña Maria de Mendoça, hermana de la duquesa y sucessora en el marquesado de Zenete y en toda la demas hazienda del (22) mayorazgo de sus padres, y con la voz de que la duquesa auia muerto sin testamento pretendieron suçeder en los bienes libres y tomaron possesion de algunos, y por çierto engaño estuuieron muy çerca de tomalla de los que estauan secrestados por el duque de Maqueda.

49. Poco despues de llegado el comendador mayor a Valençia, llego tanbien el conde de Saldaña, que era ya marques del Zenete. Vino assi mismo el conde de Oliua[3] a velarse y a lleuar a su muger a su casa y pretendio que ella auia de heredar los bienes de la duquesa, por ser primero llamada que su hermano y que no estaua obligada de cumplir la condiçion del casamiento que se le ponia, pues la testadora la auia casado de su mano. Començose entre todos el pleyto y proueyose que del testamento se (22vº) diesen copias a cada vna de las partes.

50. Aviendo dexado el comendador mayor casada su hermana y partidose ella con su marido para su stado, se boluio para Valladolid y ordeno a Don Juan su hermano que le saliesse a Madrid y lleuole consigo a Valladolid donde se continuaua el capitulo de la orden, y ya con las diligençias que se auian hecho en lo del armar las galeras

armes de la marquise à droite et le nom de Mendoza, sauf quand il se trouverait aux Pays-Bas, auquel cas il ferait le contraire. Ces conditions parurent très dures au comte (*Bol. de la Acad. de la Hist.*, t. XLIII, p. 181). Calvete de Estrella, décrivant le château de Breda, remarque qu'il s'y trouve « una armeria cercada toda de un profundo fosso de agua de las buenas que ay en todos aquellos Estados, con mucha y buena artilleria *con las armas de doña Mencia de Mendoza, marquesa de Zenete* » (*El felicissimo viaje de D. Philippe*, fol. 266).

1. D. Francisco de Cardenas, duc de Maqueda. Il avait pris possession de sa charge de vice-roi du royaume de Valence au mois de janvier 1553 (*Libre de memories*, etc. Ms. de la Bibl. Nat. de Paris, Esp. 147, p. 638).

2. Le comte de Saldaña, devenu marquis del Zenete par sa femme, Dª María de Mendoza, héritière légale du titre de sa sœur, Dª Mencía, duchesse de Calabre, était fils aîné de D. Iñigo López de Mendoza, quatrième duc del Infantado. Le comte de Saldaña mourut avant son père, d'un accident de cheval, à Tolède, le 29 mars 1560 (Dr Pedro de Salazar, *Cronica de el gran cardenal de España, Don Pedro Gonçalez de Mendoça*, Tolède, 1625, p. 425).

3. D. Pedro Gilabert de Centellas, quatrième comte d'Oliva (Fr. Fernández de Béthencourt, *Hist. genealógica de la monarquía española*, t. IV, p. 136). Sa femme, Dª Hipólita, sœur de Requesens, dut mourir en 1571, comme il résulte d'une lettre de ce dernier (*Nueva Col. de doc. inéd.*, t. I, p. 264).

se auia hechado en Barçelona al agua la capitana, y passando por ally Don Juan de Mendoça[1] con diez galeras de Spaña la buelta de Ytalia se saludaron las dos galeras capitanas y se hizieron la cortesia que entre dos capitanes yguales se suele hazer.

51. En este tiempo se concerto el casamiento del prinçipe nuestro señor con la rreyna Maria de Ingalaterra. Llegole nueua al (23) comendador mayor en Valladolid que Don Diego de Çuñiga se auia metido frayle en Sant Francisco de Alcala y dudando, por ser tan muchacho que no tenia 16 años, que no fuese algun monimiento ligero, desseo mucho storbarsselo y enbio a esto a Don Juan su hermano y el fue despues en persona, y aunque le hizo todo el esfuerço possible por persuadille que saliese del monesterio, no lo pudo acabar con el. Boluiose a Valladolid y dexo en Alcala a su hermano Don Juan con orden que se entretuuiese ally vn mes para ver si Don Diego perseueraua en la fraylia y que, passado este, se fuese a Barçelona.

52. Acabose el capitulo en Valladolid y partio el principe (que era ya rey de Ingalaterra) a embarcar a la Coruña para yrse a cassar[2], y el comendador mayor se fue a Barçelona para acabar de armar las galeras y allo ya dos en el agua. Dende (23v) a pocos dias llego Don Juan su hermano, y viendo el mal recaudo que auia de armarse las otras dos galeras en la costa de Cataluña y que ansi para auer gente de remo como para la artilleria, que nunca la auian hecho venir de Malaga, porque, como esta dicho, se yua ympediendo el armar estas galeras, auia determinado de yrse con ellas al Andaluzia y inbernar ally el ymbierno siguiente, y queriendo partirse a Palamos a despalmar las galeras para esta jornada, el mesmo dia que se auia de embarcar malpario Doña Geronima su muger, y por no perder tiempo embio a Don Juan su hermano a despalmar las dos galeras con yntençion de embarcarse en ellas a la buelta y hazer el viaje del Andaluzia.

53. Despalmaronse en Palamos las galeras y viniendo auiso que andauan por aquella costa (24) tres o quatro fustas, salio Don Juan con las dos galeras a buscallas y llego hasta la costa de Francia sin poder topar a ninguna. Boluiose a Barçelona y queriendo hazer el viaje del Andaluzia, llego Don Bernardino de Mendoça, capitan general de las galeras de Spaña, con quatro galeras reforçadas que pasaua en Ytalia, y estando las galeras de la orden con solos los marineros se saludaron las capitanas, y luego Don Bernardino embestio con la de la orden, hechando çinquenta o 60 soldados dentro, que quitaron el estandarte y lleuaron presos al patron y sotacomitre. No auia [illegible]

1. Ce D. Juan de Mendoza était fils de D. Bernardino [illegible] général des galères d'Espagne, en 1557; il périt en naufrage [illegible] Almuñecar, le 19 octobre 1562 (Cesáreo Fernández Duro, [illegible] p. 47 et 449, et L. de Salazar y Castro, [illegible]

2. Philippe II s'embarqua à la Corogne le [illegible] *souverains des Pays-Bas*, t. IV, p. [illegible]

que Don Bernardino tuuiese pretension de que se le auia de abatir el standarte, porque de mas de que el titulo de comendador mayor ablaua en esta parte muy claro, ya Don Juan de Mendoça, su hijo, yendo como su lugartheniente con las galeras de Spaña, se auia topado con la capitana de la orden y no auia pretendido tal.

54. (24vo) Quando esto sucedio, el comendador mayor se andaua paseando por delante de la mar en vna mula cón el marques de Tariffa, que era virrey de Cataluña [1], y auia enbiado a vissitar a Don Bernardino a su galera y a pedille se viniesse a posar con el, y viendo enbestir su galera, arremetio por la lengua del agua para meterse en ella. El marques de Tariffa puso piernas al cauallo y siguiole y prendiole y lleuole preso a su misma possada. Alborotose toda la çiudad y llego la voz a Don Juan su hermano que se estaua en casa y salio della y fuese, con algunos criados y otros que se le juntaron, a pie a la marina para sperar a Don Bernardino si desembarcaua y matalle si podia.

55. El marques de Tariffa embio a Don Fadrique su hermano a dezir a Don Bernardino que no desembarcase porque le harian pedaços, y entendiendo Don Juan que Don Bernardino no desembarcaria y que el virrey (25) auia embiado por diuersas partes a prendelle, se retiro a casa de vn amigo. Prendio tambien el marques al maestro raçional y al conde de Aytona que en esta ocasion hizieron offrecimientos al comendador mayor, y el marques quiso mostrar que los tenia por tan apassionados en las cosas del comendador mayor que conuenia asegurarse dellos. Entendiendo el comendador mayor que Don Bernardino podria ser que desembarcase en Palamos o Rosas, embio orden a Don Juan su hermano que se saliese de Barcelona y se fuese la buelta de Lampurdan, y viese si en alguna destas partes podria aprovecharse de Don Bernardino, y ansi se partio luego para ponello por obra, pero Don Bernardino tuuo buen cuydado de guardarse, porque no desembarco en ningun lugar de Cataluña y siguio su viaje con toda la presteza que pudo [2].

1. Le deuxième marquis de Tarifa, D. Perafán Enríquez de Ribera, fit son entrée à Barcelone, comme capitaine général de Catalogne, le 2 mai 1554 (*Manual de novells ardits*, t. IV, p. 264).

2. L'incident des galères eut lieu le 20 septembre 1554. Le *Manual de novells ardits* le mentionne (t. IV, p. 267), mais le récit qu'il en fait a été, je ne sais pourquoi, interrompu. Voici ce que raconte Feliu de la Peña : « A 20 de setiembre [1554] hallandose en el muelle de Barcelona dos galeras del Comendador mayor don Luis de Zuñiga y Requesens, entraron quatro galeras del Rey, cuyo general era don Bernardino de Mendoza, el qual dixo al capitan de la capitana de Requesens que sacasse su estandarte : escusose con que era de la Religion de Santiago. Embistio Mendoza con las quatro galeras, entrò en la capitana, echò en mar el estandarte y llevòse al patron Antonio Miguel y à otros oficiales de la galera à la suya. Sintiò el agravio don Luis de Requesens, que estava en su casa; llamò à sus parientes y amigos, que con grande sequito determinaron entrar en las galeras de Mendoza. Viendo el disturbio el Virrey, mandò detenèr en su galera à Mendoza, al Comendador y al conde de Aytona y à su suegro D. Miguel *(sic)* Gralla en sus casas; recibiò informacion del

56. (25ᵛᵒ) Embio el comendador mayor a dar quenta deste negocio a la princesa de Portugal, que era gouernadora de Spaña, con Lope de Francia, señor de Bureta, y tambien embio sus cartas al Emperador y al Rey que estauan en Flandes y en Ingalaterra. En sabiendo que don Bernaldino estaua fuera de la costa de Cathaluña, el virrey solto al comendador mayor y al maestro racional y al conde de Aytona, y con este sucesso pareçio que no era bien yr a inbernar al Andaluzia, porque suelen ynbernar ally las galeras de Spaña, y ansi embio las de la orden a Palamos, donde vino Don Juan su hermano a meterse en ellas, y dende a pocos dias pareçio que era bien que ynbernasen en el rio de Tortosa, y ansi se fue don Juan con ellas a aquella çiudad.

57. Sabido en la corte lo que Don Bernaldino auia hecho, se proueyo en el Consejo de Ordenes, del qual era presidente el marques de Cortes[1], que se proçediesse rigurosamente (26) contra el, y embiaron el fiscal a Barcelona a tomar ynformaçion del caso. En el Consejo de Stado y Guerra no se hizo ninguna prouission, sino remitieronlo al Enperador y al Rey. Dende a pocos dias que las galeras llegaron a Tortosa, vino ally el comendador mayor, y despues de auer dado orden en algunas cosas que a ellas tocauan, paso a Valençia a dalla en el pleyto de la hazienda de la duquesa de Calabria, que se hazia el proceso en Valençia, aunque se auia de sentenciar en la corte en el Consejo supremo d'Aragon. En esta sazon murio en Barcelona doña Guiomar su suegra[2].

58. Passo despues a Valladolid a pedir que proueyesen lo que era menester para armar las dos galeras que quedauan y otras cosas que faltauan a las que estauan armadas. En todo se procedia con mas gana de ympedille que de ayudalle. Embio orden a Don Juan su hermano que, en llegandole los remeros que se hazian en Valencia, sacase las galeras del rio de Tortosa y se fuese con ellas a Barcelona y hechase al agua la tercera galera, como lo (26ᵛᵒ) hizo. Dende a pocos dias llego ally el comendador mayor y resoluio de partirse con estas tres galeras a limpiar la costa la buelta de Valençia.

59. Llegado a Denia, supo que el rey de Argel auia venido sobre Buxia y que podrian ser menester estas galeras para socorrella. Dexo la jornada que yua y nauegando la buelta de Yuiça y Mallorca, se boluio al rio de Tortosa para sperar ally la orden que viniesse de la

sucesso y remitiòle al Cesar y al Principe » (*Anales de Cataluña*, t. III, p. [illegible]). D. Bernardino donna en cette occurrence une preuve de son mauvais caractère et justifia ce jugement porté sur lui par l'ambassadeur vénitien Federico Badoero : « ... di natura alterissimo e molto invidioso » (*Le Relazioni degli ambasciatori veneti*, serie I, vol. III, p. 245).

1. D. Pedro de Navarra, premier marquis de Cortes, président du Conseil des Ordres de 1553 à 1556 ; mort à Tolède le 22 mars 1556 (M. Arigita y Lasa, *Don Francisco de Navarra*, Pampelune, 1899, p. 57).

2. Cette phrase a été ajoutée en marge par le réviseur.

corte en lo del socorro. Supose luego que Buxia se auia rendido[1]. Con esto y con ser ya fin de otubre, dexo las galeras en el ymbernadero y despues de auer combaleçido de vna enfermedad que ally tuuo, se partio para la corte donde era venido el proceso del pleyto de la hazienda de la duquesa de Calabria y dio prissa para que se sentenciasse, y ansi se hizo declarando el testamento por bueno, y mandando entregar la hazienda a los testamentarios para que cumpliessen las mandas del testamento, ordenandoles que (27) de lo restante no dispussiessen hasta que estuuiesse declarado el pleyto que auia entre el comendador mayor y la condesa de Oliua su hermana.

60. En este mesmo tiempo vino de Flandes la declaraçion sobre lo del standarte hecha por el rey a quien el emperador auia renunciado ya sus stados, en la qual declaraua que Don Bernaldino, como capitan general de las galeras de Spaña, auia podido hazer lo que auia hecho sin auer offendido en ello al comendador mayor, y que de ally adelante queria que las galeras de la orden pudiessen traer standarte sin auelle de abatir a nadie, pero que, quando nauegasen con el capitan general de las galeras de Spaña, vuiessen de reconoçelle por superior, y con auer llegado esta declaraçion a Valladolid por el mes de hebrero del año de 1556 nunca la notifficaron al comendador mayor hasta el mes de mayo, y, segun se entendio, fue entendiendo que el auia de hazer luego dexaçion de las galeras, y que esto fuese en el verano que podrian hazer mas falta.

61. El se resoluio en viendo la notificaçion (27vo) de dexar las galeras, y no auiendole querido descargar dellas la prinçesa[2] como gobernadora ni el Consejo de Stado ni el de Ordenes, embio a Pero Gonçalez de Paradinas, su mayordomo, a Flandes a suplicar a su Mag^{d} le descargase de las galeras, y antes que su M^{d} se vuiesse resuelto, llego a Valladolid nueua como Salrraez[3], rey de Argel, tenia cercado a Oran, y, tratandose de socorrelle, preuinieron los del Consejo de Stado y Guerra al comendador mayor para que tuuiese las galeras en orden para este socorro. El se offreçio a hazello assi y de yr en persona con que no se executase la orden de su Mag^{d} entonces, pues el no la auia aceptado, y nunca quissieron venir en

1. Bougie, défendue par D. Alonso de Peralta, se rendit à Salah Reis, vice-roi d'Alger, le 27 septembre 1555. Cette capitulation coûta la vie à Peralta qui, après avoir été dégradé, fut décapité à Valladolid, le 4 mai 1556 (Sandoval, *Historia del emperador Carlos V*, livre XXXII, § 32.)

2. La princesse D^{a} Juana, sœur de Philippe, nommée gouvernante d'Espagne, en l'absence du prince qui s'était embarqué à la Corogne le 12 juillet 1554 pour l'Angleterre (Sandoval, *l. c.*, livre XXXI, § 52).

3. Le siège d'Oran ne fut pas entrepris par Salah Reis qui mourut au printemps de 1556, mais par le rénégat Hassan Corso. Le siège commença vers la mi-août de la même année et fut levé peu de temps après sur l'ordre de Soliman (Paul Ruff, *La domination espagnole à Oran sous le gouvernement du comte d'Alcaudete, 1534-1558*, Paris, 1900, p. 139-141).

esto ni con el tanpoco se pudo acabar que fuese en las galeras a este socorro su persona ni su lugarteniente, y ansi tuuieron por bien de descargalle dellas y cometieron a Sancho (28) de Viezma[1], cauallero de la orden, que las fuese a rescibir y las tuuiese hasta que su Mag^d proueyese de persona, y dio la princesa vna cedula al comendador mayor de que se daria libertad, acabado el socorro d'Oran, a todos los remeros que vuiesen complido su tiempo, porque el comendador mayor no los queria dexar en las galeras, y con esta cedula se contento de dexallas y embio orden a Don Juan su hermano que entregase las galeras a Sancho de Biezma (como lo hizo), y partiose por la posta para Malaga con designo de embarcarse en el primer nauio que vuiese y meterse en Oran, porque, ya que no auian querido los del Consejo de Stado dar forma como pudiese yr con las galeras al socorro, queria hallarse con su persona en defensa de la plaça.

62. Llegado a Malaga, supo que el çerco de Oran era leuantado y partiose para Barcelona (28vo), haziendo el camino por Valençia con designo de atender a sus pleytos y a pagar sus deudas con pensamiento de no pretender jamas que el Rey le empleasse. Llegado a Barçelona, dio orden en los pleytos y negocios que ally tenia, y dentro de dos meses se partio con toda su casa para seguir los que dependian de la herencia de la duquesa de Calabria que se tratauan en Valencia; y por el desseo y nescessidad que su casa tenia de hijos hizieron en el camino algunas romerias, suplicando a Dios que se los diese, como fue la de Nuestra Señora de Monserrate y la del Santissimo Crucifijo de Valaguer y la de Nuestra Señora de la Fuente de la Salud que es en Trayguera, lugar del reyno de Valencia de la diocesis de Tortosa, y fue Dios seruido de oyllos, de manera que dende (29) a pocos dias, despues de llegados a Valençia, se sintio Doña Geronima su muger preñada.

63. Acabado de asentar su casa en Valençia, dio licencia a Don Juan su hermano que fuese a vissitar su encomienda y poner en orden sus cosas para, si el Rey N. S. no venia de Flandes (como entonçes se speraua), ylle a seruir. Estando Don Juan entendiendo en esto, le embio orden que fuese a Valladolid, donde estaua la corte, a procurar que se lleuase al Consejo de Aragon el pleyto que traya con la condesa de Oliua su hermana sobre la herencia de la duquesa de Calabria, porque se procedia en Valençia en el muy despaçio, y el mesmo dia que don Juan entro en Valladolid, llego Ruy Gomez de Silua[2], sumiller de

1. L'*Indice de pruebas de Santiago* de Vignau et Uhagon [illegible] Sancho de Biedma y Sanchez de Quesada qui fit ses preuves [illegible] pourrait être le nôtre. Biezma ou Viezma est identique à Biedma.

2. D. Ruy Gomez de Silva, le premier grand favori de Philippe II, celui qu'on appelait volontiers *Rey Gomez*. Créé duc d'Estremera [illegible] puis de Pastrana en 1572, il mourut le 29 juillet 1573. Son caractère a été [illegible] par Federico Badoero (*Le Relazioni degli ambasciatori veneti*, serie I, vol. III, p. [illegible]). Cabrera en a fait aussi une description très [illegible] (*Hist. de Felipe II*, l. [illegible]).

corps del Rey N. S., con grandes poderes de Su M^d para buscar dinero y hazer leuantar gente (29vo), porque le auia rompido la tregua el Rey de Françia Enrrico primero.

64. Con esto y por no auerse por entonces podido alcançar que el pleyto de la condesa de Oliua se truxese a la corte, don Juan se partio con prisa para Valencia a despedirse de su hermano y a tomar su bendicion para yr a Flandes a seruir a Su Mag^d, y ansi se la dio y quiso quedar encargado de todas las cossas de su hazienda y le mando que le dexase poder general para ello, de que tuuo mucho mas cuydado que de sus propios negocios. Aunque seguia el pleyto con la condesa de Oliua su hermana, se tratauan muy como hermanos, y entendiendo que su marido auia adolezido, se partio luego para Oliua a visitalle y hallo que de la enfermedad auia venido a enloqueçer, que fue (30) cosa que sintio ynfinito por lo que queria a su hermana.

65. Estando en Valençia en seguimiento del pleyto y de otros muchos que se auian leuantado, sobrevino peste en aquella çiudad y no pudiendo hazer camino muy largo, porque trataua el preñado muy mal a su muger, se fue a Cheldo [1], lugar del duque de Sogorbe [2], donde el duque les presto vna buena casa que ally tiene, y dexando en ella a su muger se partio por la posta a Valladolid a procurar lleuar el pleyto, que con su hermana tenia, al Consejo de Aragon, porque ya se auian hecho sobre esto algunas diligencias que Don Juan su hermano auia entendido que eran muy nescessarias quando fue a tratallo.

66. Estando en Valladolid, le scriuio Juan de Vega [3], presidente del Consejo Real, que auia ydo aquellos dias a visitar su tierra, que su Mag^d le auia nombrado por asistente de Seuilla [4], y aunque (30vo) el officio era muy onrrado y le auian tenido personas principales, el comendador mayor se ofendio mucho de que despues de las cosas pasadas le acometiesen con este cargo, y ansi scriuio una carta a Juan de Vega muy resentida, scusandose de açeptalle, y scriuio sobre lo mismo a Su Mag^d y dio orden a Don Juan su hermano que estaua ya en Flandes que le hablase sobrello (como lo hizo) y pareçio que quedo satisfecho.

1. Geldo, prov. de Castellón de la Plana, district judiciaire de Segorbe.

2. D. Alfonso de Aragón, deuxième duc de Segorbe, vice-roi de Valence à partir de 1559. Il mourut le 16 octobre 1562 (Fr. Fernández de Béthencourt, *Historia genealógica y heráldica de la monarquía española*, t. III (Madrid, 1901), p. 398.

3. D. Juan de Vega, sixième seigneur de Grajal, fut nommé président du Conseil de Castille par Philippe II étant en Angleterre, le 18 avril 1557; il mourut le 19 décembre 1558.

4. La charge d'*asistente* de Séville était, en effet, tenue pour «très honorable», mais surtout, comme l'indique L. de Salazar (*Casa de Lara*, t. I, p. 625) avant l'époque des vice-royautés. L'*asistente* eut longtemps le commandement des troupes de Séville et le titre de capitaine général (Diego Ortiz de Zúñiga, *Anales eclesiásticos y seculares de Sevilla*, éd. de 1795, t. V, p. 215. où se trouve la liste des asistentes de 1478 à 1676).

67. Partio de Valladolid con toda la prisa que pudo por hallarse al parto de su muger, y pocos dias despues que llego a Chelva pario su muger una hija a los 27 de septiembre del año de 1557. Llamaronla Doña Mencia de Mendoça, que era el nombre de la duquesa de Calabria, que mandaua ella en su testamento que ansi se llamase (31), y viendo que todauia duraua la peste en Valençia, se fue, en estando su muger conualeçida del parto, al Villarejo, donde estuuo todo el año de 58, y a los 19 de abril del año de 59 fue Dios seruido de alumbrar a su muger de vn hijo varon que llamaron Don Juan de Cuñiga.

68. En este tiempo ya auia dias que auia cesado la peste de Valençia, y ansi se auia acabado el processo del pleyto de la condesa de Oliua y se auia embiado a la corte, para donde se partio a dar prissa que se viesse y sentençiase este negocio, y por dalla asimismo en otro pleyto que pocos años antes auia puesto el *sic pour* al marques de Mondejar, pidiendole que sacase a la hazienda de la duquesa (31 bis) de la obligacion en que estaua por auer salido la duquesa fiadora del marques de vn censo de propiedad de 18.000 ducados y de 1,200 de renta, que auia offreçido en parte del dote a Doña Francisca de Mendoça su hija, muger de Don Baltasar Ladron[1], y en pocos dias llego el comendador mayor en Valladolid y vuo sentencia y carta executoria contra el marques, y estando para verse el pleyto con la condesa de Oliua, llego su Magd de Flandes[2], y dos dias antes que entrase en Valladolid adoleçio el comendador mayor de una calentura de que estuuo con mucho peligro. Siruiole Don Juan su hermano en esta enfermedad que vino con el Rey N. S., y por esta causa y porque se mudo entonçes (32) la corte de Valladolid a Toledo no se pudo sentençiar el pleyto de la condesa de Oliua, ni el comendador mayor estuuo para besar las manos al Rey hasta el dia antes que Su Md partiesse de Valladolid. Rescibiole muy bien, mostrando auer holgado mucho de su salud.

69. Partio tanbien luego el comendador mayor para el Villarejo, lleuando consigo a Don Juan su hermano, y auiendose ordenado de misa Fray Diego su hermano en los Quatro Tenporas de diziembre deste año [1559], fue el comendador mayor a Toledo a oyrsela cantar. Cantola tercer dia de Pasqua de Nauidad, dia de San Juan Euangelista, en San Juan de los Reyes, donde concurrio toda la corte y el comendador mayor dio de comer muy suntuosamente (33) a los frayles y muchos seglares que fueron conuidados.

70. En este tiempo ya Su Magd era llegado a Toledo, y como no

1. Dª Francisca de Mendoza, fille du marquis de Mondejar, épousa à Valence D. Baltasar Ladron de la Maza, héritier de D. Pedro de la Maza (Diar. Valenciano, t. I, p. 370).

2. Philippe II, qui avait quitté les Pays-Bas le 26 août, débarqua quelques jours après à Laredo et fit son entrée à Valladolid le 8 septembre (Cabrera de Córdoba, *Historia de Felipe II*, éd. de 1876, t. I, p. 275).

auia tenido tiempo en Valladolid el comendador mayor de hablar en las cosas que por el auian pasado en el tiempo que su Mag[d] auia estado fuera de Spaña, le dio vna breue quenta dellas sin entrar en quexa ninguna ni suplicarle por merced ni recompensa de sus seruicios. Respondiole Su Mag[d] muy bien, mostrando quedar muy satisfecho. Fue luego en este tiempo Su Mag[d] a casar en Guadalajara con la princesa Ysauel, hija del rey de Francia[1], y al comendador mayor le parecio seguille y seruirle en esta jornada.

71. En este medio no se auia dexado de soliçitar el pleyto de la condesa de Oliua (33) y assi se auia botado en el Consejo de Aragon y embiado a publicarse la sentençia a Valençia, porque se haze siempre asi en las primeras ynstançias, y estando en Guadalaxara en el casamiento del Rey le vino nueua como se auia sentenciado este pleyto en Valençia en su fauor y que no se auia apelado por parte de su hermana, y ansi se auia sacado carta executoria. Boluio con su Mag[d] a Toledo y truxo ally a Doña Geronima su mujer reboçada a ver las fiestas que con la ocassion de la venida de la reyna y del casamiento se hazian, y entro en algunas dellas.

72. En esta sazon le llego nueua que el conde de Oliua su cuñado, que algunos dias auia estado con mu (33[vo]) cha mejoria de su locura, auia buelto a enloqueçer y auia dado quatro puñaladas en la cabeça a la condesa su muger, de que quedaua con mucho peligro. Despacho luego a Don Juan su hermano por la posta a Oliua para visitar a su hermana y asistir en su cura y entender como auia passado este negocio y ver el remedio que se podia dar para adelante en sacar a su hermana de tanto peligro. Hallola ya Don Juan mejor de sus heridas, porque, aunque fueron muy grandes, curola vn morisco con vnos vnguentes que son muy aprouados en aquel reyno y han hecho grandes efetos. Al conde hallo atado y muy furiosso y su madre y sus deudos muy divididos sobre quien auia de tener la tutela (34) del stado el tiempo que durase la enfermedad del conde.

73. Acabadas las fiestas de Toledo, el comendador mayor se boluio con toda su casa al Villarejo y ally le llegaron cartas de Don Juan su hermano auissandole de la confusion que auia hallado en la casa del conde d'Oliva y que le pareçia que deuia sacar de ally a su hermana hasta ver en que paraua la enfermedad del conde, lo qual sin su presencia y autoridad no pareçia que se deuia hazer, y ansi se partio luego para Valençia y de ally paso a Oliva donde hallo ya muy conualeçida su hermana, y auiendo tratado con ella y con Don Juan su hermano lo que se deuia hazer, resoluio de sacar de Oliva a su hermana, porque desde que el conde enloqueçio, todas (34[vo]) sus furias y malenconias auian sido contra su muger, y

1. Le mariage de Philippe II et d'Élisabeth de Valois eut lieu à Guadalajara le 31 janvier 1560 (Florez, *Reynas Cathólicas*, t. II, p. 883).

su madre y sus deudos no sabian dar manera a tenelle como conuenia que estuuiese quien estaua fuera de si. La condesa determino de obedecer lo que el comendador mayor ordenaua, pero nunca quiso retirarse sino en monesterio de monjas muy ençerrado y el mas çerca que vuiese de casa de su marido, y ansi se escogio Sancta Clara de Jatiua, y porque no pareçia bien que la condesa hiziesse esta mudança sin dar primero quenta dello al Rey, fue Don Juan su hermano a darsela, y tanto mas fue esto necessario quanto que su Mag.^d auia resuelto en estos dias que la condesa tuuiese la tutela de la casa y stado de su marido, mientras durasse (35) su enfermedad. A lo qual ella se scuso con sus pocos años y con el peligro de su vida, estando su marido como estaua, y la principal causa que la monio a escusallo fue entender que, quando su marido estuuiese bueno, le pesaria mucho que ella se vuiese encargado desto, porque tenia opinion de que a las mugeres no seles auia de encargar negocio ninguno.

74. Don Juan se partio para Toledo con esta comission y el comendador mayor se vino a Valencia a procurar de entrar en posesion de la hazienda de la duquesa de Calabria, pues ya auia tantos años que auia tenido sentençia contra la marquesa del Cenete, que dezia que el testamento no era valido, y en este año la (35^v) auia tenido contra la condesa de Oliua, su hermana, que pretendia ser heredera, y tambien eran ya muertos los testamentarios a quien se auia de entregar la hazienda para cumplir el testamento; y estando para dalle la possesion, sele impidio por parte del marques de Mondejar, alegando que el le auia puesto pleyto tres años antes en Valladolid, pretendiendo que no se le auia de entregar esta hazienda sino con ciertas fianças y condiçiones, porque en ciertos casos dispuestos en el testamento de la duquesa podia venir esta hazienda a la casa del marques. El qual pleyto puso el marques en vengança del que sele auia puesto de la fiança del dote de su hija.

75. Y antes (36) que se pudiese dar en esto ninguna orden ni sacar de Oliua a su hermana, aunque ya Don Juan auia embiado la licencia de su Mag.^d, se vuo el comendador mayor de partir para Toledo a hallarse en el capitulo general de su orden que ally se celebraua, y despues de stado en el los tres dias primeros que su Mag.^d asistio, obtuuo licençia de boluer a Valencia a dar orden en los negoçios que ally auia dexado, con condicion que vuiesse de boluer dentro de tres meses. Lo primero que hizo llegado a Valençia fue sacar de Oliua a la condesa su hermana, y, dexandola en el monesterio de Santa Clara de Xatiua, se boluio a Valençia.

76. (36^v) Con toda la contradicion que se le hizo por parte del marques de Mondejar, se le dio possesion de mucha parte de la hazienda de la duquesa, con que cumplio muchas mandas de su testamento y hizo hazer almoneda de los bienes y otros embio a vender a la corte, y

acabada la licençia que truxo se boluio para Toledo, y viendo que yua el capitulo de su orden despaçio, truxo ally a Doña Geronima su muger, y como el marques de Mondejar le apretaua en los pleytos, sin tener respeto a que el comendador mayor no le auia executado en el de la fiança del dote de su hija sino speradole a uer si queria dar en esto alguna orden, y siendo el marques de Mondejar entonces pressidente del Consejo Real[1], le tenian los juezes mucho respeto, dio quenta de todos (37) estos negocios a su Mag^d^ suplicandole mandase hazer justicia. El Rey lo proueyo de manera que se hizo contra el marques execuçion y pago hasta el postrer marauedi. Con esto sele creçio la passion para seguir el pleyto que en Valladolid le auia puesto, y ansi le hizo dar prissa, y no pudiendo el comendador mayor yr a asistir a el embio a Don Juan su hermano.

77. En este medio se mudo la corte de Toledo a Madrid, y pensando el comendador mayor que el capitulo de su orden se acabaria con breuedad, lleuo a su muger al Villarejo y el se vino a Madrid donde llego Don Juan su hermano a dalle quenta como se auia en Valladolid remitido a otra sala el pleyto del marques y que le pareçia que conuenia que el mismo fuesse en persona, y ansi se partio luego para Valladolid. Sentenziose el pleyto en algunas (37vo) cosas en favor del comendador mayor y en otras en favor del marques. Suplicose por entrambas partes y boluiose luego el comendador mayor a Madrid, y viendo que el capitulo de su orden yua mas despaçio que el auia ymaginado, embio a Don Juan su hermano por Doña Geronima su muger.

78. Y otro dia despues que Don Juan partio de Madrid, que fueron a 3 (?) de deziembre de 1561, vino a casa del comendador mayor fray Bernaldo de Fresneda[2], frayle francisco y confesor de Su Mag^d^, y le dixo que auiendo el papa Pio IV° hecho mucha ynstançia con Su Mag^d^ para que embiase embaxador de las partes y calidad de los que auia tenido en tiempo de sus predecesores, le auia Su Mag^d^ nombrado para esta embaxada. El comendador mayor procuro de escusarse con el estado en (38) que tenia sus pleytos y con que estaua muy cargado de deudas, y por mucho que el confesor le apreto y el arzobispo de Santiago[3], su primo hermano, que estaua entonces en la corte y su Mag^d^ le auia encargado persuadiese al comendador mayor aceptase este officio, no lo quiso hazer por entonçes, remitiendose a que respon-

1. Le marquis de Mondéjar occupa la présidence du Conseil de Castille à partir de 1561 ; il mourut le 19 décembre 1566.

2. Ce Fr. Bernaldo de Fresneda, confesseur de Philippe II, évêque de Cuenca, commissaire général de la Croisade, était une créature de Ruy Gómez. Il fut très puissant pendant un temps, puis son crédit baissa et, en 1577, le roi lui donna l'archevêché de Saragosse. Il mourut à Santo Domingo de la Calzada le 21 décembre de cette année. L'ambassadeur vénitien Giovanni Soranzo fait de lui un portrait peu flatteur dans sa relation de 1565 (*Relazioni degli ambasciatori veneti,* série I, vol. V, p. 90).

3. D. Gaspar de Zúñiga dont il a été parlé aux § 24 et 25.

deria despues de auello consultado con su muger y hermano que los speraua dentro de tres dias. El confesor se contento de dalle este tiempo.

79. Llegado su muger y su hermano, viendo lo que el Rey desseaua que el le seruiesse en este officio y que todos sus deudos y amigos le aconsejauan que lo hiziesse, se resoluio de aceptar, supplicando a Su Magd mandase differir por algunos dias su despacho para poder con esto dexar orden en sus pleytos: señalaronle 8,000 ducados de oro pagados en Napoles, y diez mill ducados de ayuda (38) de costa por vna vez para el camino. Començo luego a dar orden en sus cosas para la ausencia que auia de hazer, y auiendole sido forçado de valerse de la hazienda de la duquesa de Calabria para sus deudas y para los gastos que con tantos caminos y hauiendo estado tanto tiempo con casas diuididas se le auian rrecrecido, determino de librar a vnos Ginobeses los juros que auia heredado de la duquesa en Castilla y otros que auia comprado de la misma hazienda para que le diesen enpleados en juros dentro de çiertos años todo lo que los frutos de los vnos y los otros montasen, con lo qual pensaua tener con que pagar lo que auia tomado de la hazienda de la duquesa para sus deudas y para la jornada que de nueuo sele ofreçia.

80. Despues de auer estado Doña Geronima su muger algunos dias en Madrid (39), determino de que se fuese a Barcelona a dar orden en los negoçios y hazienda de Cathaluña, porque determinaua de lleualla consigo a Roma. Hizo el camino por Xatiua por verse con la condesa de Oliua su cuñada y fuela acompañando Don Juan su cuñado. Dos dias despues que llego a Barçelona, se boluio Don Juan para Madrid, donde hallo al comendador mayor sperando que le auisasen de Valladolid quando fuese tiempo de acudir al pleyto del marques de Mondejar. Diole en esta sazon vna calentura continua que le puso en mucho aprieto. Partiose para Valladolid en combaleçiendo, auiendo embiado algunas dias antes a Don Juan su hermano a entretener el negocio hasta que llegasse (39), en el qual no se pudo por entonces hazer nada por auer adoleçido algunos juezes que le auian de sentençiar, y ansi se boluio el comendador mayor para Madrid, donde se trato luego de su despacho, y, auiendole dado sus ynstruçiones, suplico a Su Magd que, por ser entrado el ynbierno y no auer galeras en que poder passar, le diese licencia para poderse entretener algunos dias en los negocios de Valençia.

81. Su Magd lo tuuo por bien y hauiendole besado las manos despidiose del. Partio de Madrid a los 22 de diciembre del año de [illegible] y fue a tener la pasqua de Nauidad al Villarejo lleuando consigo a Don Juan su hermano y hizo venir de Alcala a Fray Diego. Passada la pasqua, se partio para Valencia (40) haziendo el camino por los lugares que la encomienda mayor tiene en el Campo de Montiel. Sus hermanos se boluieron, Fray Diego para Alcala y Don Juan para la corte, al

qual dexo poder general para todos sus negocios. Embio luego orden que fuese asistir al pleyto de Valladolid, y llegado a Valençia murio la condesa de Oliua vieja[1], madre de su cuñado, y entendiendo la condesa su hermana que faltaua a su marido el regalo de su madre, se resoluio no obstante el peligro de su persona de salir del monesterio y venir a seruir a su marido, con condiçion que no se auia de encargar del gouierno del stado, sino que este le tuuiese vn cauallero (40vº) amigo de la casa, a quien se auia encomendado quando ella no le quiso.

82. El comendador mayor no consentio que viniesse a casa de su marido si primero no se encomendaua la guarda de la persona del conde a hombre que le tuuiese con el recaudo que conuenia a la seguridad de la vida de la condesa, y nombro para esto Don Miguel Çentellas, conde de Gallano, hombre de 55 años y de muy buenas partes, deudo del conde y muy obligado al comendador mayor. Contradixose por parte de la duquesa de Gandia[2], hermana del conde de Oliua, que pretendia ser su heredera, por razon que el dicho Don Miguel Centellas auia tenido bandos y enemistad con el duque su marido (41), y sobre ello se fundo pleyto, y porque se llegaua ya la primauera, que era el tiempo quando el comendador mayor se pensaua embarcar para Roma, le vuo de dexar y se partio para Barcelona, donde le llego auiso de Don Juan su hermano de como se auia sentençiado el pleyto de Valladolid en su fauor, reuocando lo que auia hauido en la primera sentençia contra el y confirmando lo que auia sido en su fauor.

83. Embio entonçes orden a Don Juan su hermano que se viniesse a Barcelona para dexalle ynstruydo en los negoçios de Valencia y Cathaluña y comunicar ally la dispusiçion del testamento que pensaua hazer[3], y mandole que se viniese por Valençia (41vº) y procurasse que se sentenciasse el pleyto que se auia mouido sobre si se auia de encomendar la persona del conde de Oliua al conde de Gaillano. Don Juan lo hizo assi, y en vn mes que se detuuo en Valençia se sentençio este pleyto como se desseaua, y pusose en posesion al conde de Gallano y saco del monesterio de Xatiua a su hermana y la traxo a Valencia y dexo en casa de su marido. Paso a Barcelona y auiendole comunicado el comendador mayor los negocios para que le auia llamado, le ordeno que se boluiese a la corte.

(A suivre.)

1. Dª Maria Folch de Cardona, fille du deuxième duc de Cardona, D. Fernando; elle avait épousé en 1525 D. Francisco Gilabert de Centellas, troisième comte de Oliva.

2. Dª Magdalena de Centellas, qui avait épousé en 1548 D. Carlos de Borja, cinquième duc de Gandia, fils aîné de saint François de Borja. Sur les procès relatifs à la succession du comté d'Oliva, voir Fernández de Béthencourt, *Historia genealógica*, t. IV, p. 136, et une lettre intéressante de Requesens à Dª Margarita de Cardona, du 27 février 1574 (*Nueva Col. de doc. inéd.*, t. I, p. 264).

3. Requesens fit un autre testament à Milan, le 3 octobre 1573, au moment de partir pour les Pays-Bas (C. D. Bazán, *Don Luis de Requesens*, p. 13).

LA FAMILLE DE JUAN DE MARIANA

A D. Miguel Mir, membre de la Real Academia española.

A plusieurs reprises, en vers[1] et en prose[2], le grand historien de l'Espagne, Juan de Mariana, s'est proclamé enfant de Talavera de la Reina. Dans son *Histoire*, il a consacré deux chapitres à la vieille cité[3], qu'il identifie avec l'ancienne Elbora, malgré l'opinion de ceux qui reconnaissaient la même Elbora dans l'Evora du Portugal. A aucune autre ville, il n'a fait l'honneur de soutenir en sa faveur, avec autant d'arguments, une de ces revendications assez communes dans un temps où les erreurs de Ptolémée, l'interprétation ou la lecture vicieuse des textes anciens, l'intervention des faussaires, donnaient ample matière aux discussions des archéologues et des citoyens des villes intéressées. Enfin, comme Tolède, Grenade et Lisbonne, il s'est arrêté à la décrire :

Cette ville est située en plaine, dans une vallée qui, à cet endroit présente une lieue de large, qui s'ouvre du côté du levant, et qu'arrosent un grand nombre de cours d'eau. Le principal, celui où tous les autres se déversent, le Tage, célèbre par la douceur de ses eaux et par les sables dorés qu'il entraîne, passe avec un large courant du côté du sud, baignant les murailles mêmes de Talavera. Ces murailles sont antiques et de bonne construction, d'un faible périmètre, mais hérissées et fortifiées de dix-sept tours, de celles qu'on nomme *albarranas*, c'est-à-dire placées en avant des murs et à intervalles égaux. D'autres tours, rondes ou carrées, de plus petites dimensions mais en plus grand nombre, font une ceinture à ces premières murailles, qui n'ont pas leurs pareilles en Espagne, pour la hauteur, l'étendue et la solidité... L'*Alcázar*, qui est à l'intérieur, du côté du fleuve, est d'une

1. Voir les distiques qui sont à la fin de la préface [illegible] *Hispaniae*, parue à Mayence en 1605, et ceux, un peu [illegible] *Summarium*, paru en 1619, et les [illegible], publiés en [illegible].
2. Au début du *De rege et regis institutione* [illegible] de Argensola à propos de la patrie de Prudence [illegible] l'*Ensayo de una Biblioteca de traductores españoles* [illegible].
3. L. IV, c. 13 et 14.

construction plus grossière, en partie ruinée d'ailleurs, et d'une époque plus récente, celle d'Alphonse VII l'Empereur... De cet alcazar part une autre muraille moins forte, presque partout en torchis, et embrassant à peu près entièrement avec de grands détours le premier mur, sauf du côté du Tage. De cette seconde muraille enfin, part une troisième. Celle-ci enveloppe, du côté du couchant, un grand faubourg, que sépare du reste de la ville un ruisseau appelé la *Portiña*, souvent débordé après les grandes averses, non sans dommages pour les maisons voisines; elle dut être construite à la hâte dans quelque danger: car, bien que la plus moderne, elle est en beaucoup d'endroits renversée, et il n'en reste que peu de traces. Dans cette troisième enceinte vivent les cultivateurs. Dans la seconde, les artisans, les marchands et la plus grande partie des habitants; on y trouve la place et le marché, qui sont fournis en abondance de toutes espèces de comestibles et d'articles de luxe. Dans la première enceinte habitent les *caballeros,* dont le nombre et la richesse dépassent ceux de toute autre ville de la même étendue; le reste de la population n'a que de faibles ressources parce qu'il est ennemi du travail et des affaires, et ne cherche pas à tirer parti d'un sol fertile. C'est dans ce quartier que se trouve l'église collégiale, à laquelle est adossé un couvent de hiéronymites.

L'auteur de l'*Historia general de España* n'a pas sacrifié la vérité au patriotisme de clocher. Il avait coudoyé dans son enfance cette paresse orgueilleuse du citadin castillan, plus ou moins *caballero*, dont, vers la même époque, un génial anonyme gravait la silhouette plaisante dans le *Lazarillo de Tormes*.

Un autre enfant de Talavera, D. Francisco de Soto[1] (nous ne pouvons malheureusement préciser l'époque où il vivait), nous confirme l'exactitude des assertions de Mariana, dont il s'inspire peut-être aussi : « Ce sont des gens qui s'estiment au delà de ce qu'ils sont; ceux qui ont quelque bien s'en contentent, et par mollesse ou par sot orgueil ne se soucient point de pro-

1. Ms. de la Biblioteca provincial de Toledo. Au dos : *Guerra. Anotaciones a la Historia de Talabera por Dⁿ Francisco de Soto.* Au verso du folio final 531 on lit : « Es copia del Libro original de dⁿ fran^co de Soto, que estando en mi poder, le anotè a su margen todo lo que contemplè vtil... Talavera 1° de julio de 1768. — D. Pedro Antonio Polycarpo Garcia de Boxes y la Guerra. » On trouve dans la *Bibl. hisp. nova* d'Antonio des notices sur deux *Franciscus de Soto*, l'un jésuite et originaire de Marchena, l'autre franciscain. Il ne s'agit certainement pas ici du premier, puisque l'auteur de cette *Historia* donne à entendre qu'il est de Talavera (cf. p. 311, n° 4). Quant à Guerra, il a laissé un autre ouvrage sur la même ville, signalé par Muñoz, *Diccionario bibliográfico-histórico*, au mot *Talavera*, n° 8.

fiter des avantages que leur procurerait la fertilité de leur sol. D'autres, qui n'ont rien ou pas grand'chose, regardent comme une honte de prendre un métier ou de servir ceux qui pourraient les aider à vivre. Aussi ne manque-t-il pas de pauvres[1]. » Il met en lumière des traits que Mariana a préféré laisser dans l'ombre : « Ils sont avisés, beaucoup même sont rusés, et j'ai remarqué que ces derniers sont les plus estimés dans le pays[2]. » Autre observation (il faudrait savoir si elle était fondée au temps où naquit Mariana) : « Les vrais Talavérans sont rares ; les habitants, en majeure partie, sont, eux ou leurs pères, venus d'ailleurs. Peu de familles pourraient nommer leurs bisaïeuls. Aussi existe-t-il peu d'affection réciproque ; on considère plutôt son propre intérêt que les devoirs de la charité[3]. »

Voici maintenant les beaux côtés, selon le même auteur. Et d'abord celui qu'il devait juger l'essentiel : « c'est qu'il n'y a pas eu trois personnes, nées à Talavera, qui aient encouru le délit d'hérésie ou judaïzé[4]. » Puis celui qui nous touche davantage : « c'est qu'ils sont polis et bien élevés, s'habillent avec soin, sont modérés dans les repas, et se piquent de parler élégamment[5]. » Ce dernier éloge était mérité dès le temps de Mariana : un certain Fr. Andrés de Torrejón, du couvent des hiéronymites de Talavera, le consignait en 1596[6] : « Ils ont

1. « ... Son hombres que se estiman en mas de lo que es cada uno, y los que tienen alguna hacienda, se contentan con ella, y por floxeria, y fantasia [illegible] ni curan de los muchos provechos que la fertilidad desta tierra les [illegible]. Otros que no tienen nada, ò poco, tienen por afrenta aplicarse a algun [illegible] servir con quien los aiude à mantener, y por esta ocasion ay algunos [illegible] (F° 190 v.) — Dans tous les documents que je reproduis [illegible] je respecte [illegible] ment l'orthographe et même la ponctuation, sauf erreur de lecture.

2. « Son prudentes, y muchos ay astutos, y segun tengo [illegible] los astutos son mas estimados en la villa. » (Ibid.)

3. « Ay pocos naturales ; la maior parte de los vecinos, [illegible] forasteros. Pocos linages ay que digan quien fue [illegible] aman poco unos à otros ; mas miran à sus intereses, que à la [illegible] uno à otro. » (F° 191.)

4. « Una cosa se me ofrece de ir de esta mi Patria, [illegible] que no me acuerdo aver leido, ni oido decir, que aya [illegible] Talavera, que avian incurrido en delicto de [illegible] hè procurado saverlo, y inquirido con cuidado [illegible]

5. « Son corteses y bien criados, tratanse [illegible] comer, y precianse de hablar cortesmente [illegible]

6. Ms. de la Biblioteca nacional [illegible] fiche où il est dit que [illegible] natural de la villa de Alcolea de Tajo [illegible]

un parler excellent, s'expriment sans affectation ni fausse élégance et possèdent le don inné de dire des choses pleines de bon sens et de valeur dans un langage châtié et digne de la cour. » Et le moine d'ajouter, en homme qui sait apprécier les délicatesses mondaines, que c'est un plaisir pour les personnes qui viennent à Talavera de voir avec quelles bonnes manières on les interroge et leur répond, et quel art on sait y mettre dans la conversation : « C'est à ce point, » dit-il, « que dans une des principales villes d'Espagne où se trouve un grand nombre de personnes titrées, de *caballeros* et de gens distingués, beaucoup fréquentent comme une école de beau langage la maison d'une certaine dame de Talavera, à cause de son talent de causeuse et de la façon très courtoise dont elle s'exprime, avec beaucoup de simplicité et de propriété dans le choix des termes[1]. »

Simplicité et propriété, les mêmes mots nous reviennent quand nous cherchons à caractériser l'écrivain admirable que fut Mariana. Ne semble-t-il pas que dans sa ville natale il ait puisé les premières leçons d'un langage, exquis de naturel et d'exactitude, qui ne s'enseigne pas tout entier dans les classes, et dont l'enfant apprend, d'abord et surtout, de son entourage à goûter et à pratiquer les délicatesses?

Une remarque, sinon plus digne d'intérêt, au moins plus

premier chapitre est intitulé : « De la occasion que tuuo el autor para escriuir la fundacion de Talauera y sus antiguedades. » La date de 1596 doit bien être celle d'une partie au moins de la rédaction de cette Histoire de Talavera et de son couvent hiéronymite, car l'auteur parle de « Garcia de Loaysa Giron doctor por la Unibersidad de Alcala, canonigo de Toledo, arcediano de Guadalajara, capellan mayor y limosnero del Catolico Rey Don Philipe segundo y maestro del Principe de España Don Philipe Tercero » (f. 60), ce qui n'a pu être écrit qu'avant la fin de 1598. Du reste, on lit au f. 90 : « aunque *este* año de mill y quinientos y noventa y seis, no le lleuaron *(el cirio)* este dia por llover mucho..., » et comme il n'est pas question de l'année 1596 plus haut, *este año* a bien le sens de « la présente année ». Cf. Muñoz, au mot *Talavera*, n° 3.

1. « ... Ay otra particularidad en los de Talauera que no es vien se calle y es que tienen muy buen lenguage y modo de hablar sin afectaçion ni artifiçio sino que les es muy natural deçir unas raçones muy conçertadas y eficaces con palabras castas y cortesanas ques particular graçia tener esta puliçia. Por hauerla demostrara *(sic)* tantas personas y tan principales como pasan cada dia por esta villa que no sera pequeño el agrado que llevaran viendo con el buen termino con que les preguntan y responden y el conçertado discurso con que proçeden en las platicas y conversaçiones que se ofreçen y para testimonio desto ay una senora de Talauera en vno de los mejores lugares despaña a donde ay grande numero de señores y señoras de titulo y caualleros y otra gente principal de los quales van muchos a su casa como a escuela de bien hablar porque tiene excelencia en rraçonar y un cortesano estilo con grande llaneça y propiedad de vocablos. » (F° 451.)

singulière, se rencontre dans les deux auteurs qui viennent d'être cités. L'un et l'autre, avec un sérieux qui ne paraît pas simulé et qui d'ailleurs est bien de leur temps, notent que le signe et la planète sous lesquels est placée Talavera sont les Gémeaux et Mercure, dont la propriété est d'incliner au goût des lettres : aussi les Talavérans deviennent-ils éminents qui suivent cette inclination[1]. Le moine hiéronymite pensait-il à Mariana? C'est possible, car il écrivait quatre ans après l'apparition de l'*Histoire d'Espagne*. En tout cas, les Gémeaux et Mercure avaient déjà influencé d'autres enfants de l'heureuse cité. Il faut même croire que les influences combinées du signe et de la planète étaient assez puissantes pour agir jusque sur les descendants des naturels de Talavera de la Reina, puisque un certain licenciado Juan de Cervantes, né dans cette même ville, eut pour petit fils l'auteur du *Don Quichotte*[2].

1. « Està Talavera sujeta al signo de Geminis (segun el cosmographo Chaves) y a la Divina de Mercurio, por cuia razon son los ciudadanos de Talavera de buenos ingenios y haviles para las cosas de humanidad : los que se quieren dar à las letras salen cada uno docto en la facultad à que se inclina. » (Ms. Soto-Guerra, f° [illegible]) Le ms. F 142 (f° 451) présente déjà la même observation : « Capitulo diez y nueve Del signo y planeta que Reynan sobre esta villa de Talavera y a que inclinan à sus neçinos y moradores... El planeta y signo que Rigen esta villa y hacen mayor ympression en ella con sus ynfluencias son geminis y mercurio cuya propiedad es ynclinar al estudio de las letras y a traças y medios para hordenar las cosas que se ofrecen que son dos cosas las mas nobles y mas necesarias que se pueden adquirir y poseer por ser entramas obras del entendimiento y que tienen su asiento y lugar en el alma... Se dan a ella (*la sabiduria*) siguiendo su ynclinacion muchas personas que estudian dibersas facultades en Salamanca Alcala y otras Universidades y an sido y salen cada dia muy eminentes acompañandolas con grande prudencia y discreçion. »

2. Voir Pérez Pastor, *Documentos Cervantinos*, Ilustracion [illegible] un [illegible] de Cervantes était « chantre y canonigo » de la collégiale de Talavera (cf. plus bas, p. 319), et l'on trouve une notice sur D. Gonzalo Gómez de Cervantes, grand-oncle de Miguel (sur lequel voyez Navarrete, *Vida de Miguel Cervantes Saavedra*, p. [illegible]) dans le livre IV de l'*Historia de Talavera* par Tevela, dont il sera question plus loin. Voici, du reste, les personnages sur lesquels cette *Historia* contient des notices : « Don Pedro Tenorio Arçobispo de Toledo. — El Br. Hernando Alonso [illegible] vicario general en Talavera. — El Dr. Rodrigo Arias Maldonado. — [illegible] Obispo de Astrada. — El Iˡᵐᵒ Fr. Hern.ᵈᵒ de Talavera Primer Arçobispo de Granada*. — Don Juan de Meneses Obispo de Zamora. — Bernardino de Meneses. — Don [illegible] de Padilla y Meneses. — Don Pedro de Padilla y Meneses*. — Francisco de la [illegible]. — D. Juan Soarez de Carbajal (*obispo de Lugo*). — El Dr. Hernando Suarez de Toledo. — D. Garcia de Loaysa Giron Arçob. de Toledo*. — D. Fernando Giron de Salcedo. — D. Juan de Orellana. — D. Fernando de Toledo. — [illegible] de Valderrama. — Don Juan de Meneses. — D. Diego Fernandez de Talavera. — [illegible] Gomez de Cervantes. » Les noms suivis d'un astérisque sont [illegible] d'une note spéciale dans la partie de ce livre qui est [illegible]

Chose étrange, le plus illustre fils de cette ville au langage si poli et aux prédispositions littéraires si spécialement marquées, Juan de Mariana, n'y a, paraît-il, son nom sur les registres de baptême d'aucune des paroisses. Cependant, le concile de Talavera, tenu par le cardinal Cisneros en 1498[1], près de cinquante ans avant le concile de Trente, avait institué les *libros de bautismo,* en même temps que la *matrícula parroquial*[2]. Si Mariana est né à Talavera ou dans le ressort, sa *partida de bautismo* devrait s'y rencontrer. Il n'en faut pas désespérer. Celle de Cervantes n'a été trouvée, après bien des recherches, qu'en 1752, dans l'église de Santa María de Alcalá de Henares[3]. Celle de Mariana apparaîtra peut-être un jour.

On sait quel invraisemblable imbroglio mit les cervantistes du XVIIIe siècle dans une perplexité bien compréhensible lorsque, outre la *partida* authentique d'Alcalá, en furent produites deux autres non moins authentiques, l'une d'Alcázar de San Juan et l'autre de Consuegra, concernant, l'une comme l'autre et comme celle d'Alcalá, un Miguel de Cervantes, et datées respectivement du 9 novembre 1558 et du 1er septembre 1556[4]. La possibilité de telles coïncidences doit nous mettre en garde contre des pièces comme celle que D. Vicente Noguera Ramón, dans la notice qui est en tête de la belle édition valencienne de l'*Historia general d'España*[5], a publiée comme l'acte de baptême possible de Juan de Mariana, et d'après laquelle « en el dicho lugar de la puebla nueua, en dos dias del mes de abril de mill e quinientos e treinta e seis años, el venerable bachiller martin de cervera, clerigo teniente de cura en el dicho lugar, bautizo a un niño que truxo juan salguero de talauera a criar que no se

Talavera, parmi lesquels se trouvent en outre : « Dor Fernan Gomez Arias. — Dor Antonio Gomez. — Dor Bme Frias de Albornoz. — Los tres Hermanos Herreras. — Fernando de Rojas. — Franco Verdugo. — El Dor Juan de Mariana de Compa de Jesus. — Fray Gabriel de Talauera. — Fray Juan de la Cruz. » Sur ce dernier, qu'il ne faut pas confondre avec l'auteur de la *Noche escura del Alma,* et qui était dominicain, il y a une notice dans la *Biblioteca hispana nova* d'Antonio.

1. Sur ce concile, voir le *De rebus gestis a Franc. Ximenio* d'Alvar Gómez (dans le *Rerum Hisp. t. III,* Francofurti, MDLXXXI, p. 30).

2. Il existe dans la Bibliothèque du Chapitre de Tolède un exemplaire imprimé de ces Constitutions de l'Archevêché de Tolède.

3. Navarrete, *Vida de Miguel Cervantes Saavedra,* p. 209.

4. Navarrete, ouvr. cité, p. 210, 211.

5. 1783-1796, neuf tomes.

sabe quien es su padre ni madre, pusieronle por nombre juan. tubole a la pila alonso sanchez de pasqual sanchez, e estubieron presentes juan dalba y el dicho juan salguero e yo isidro rodrigues sacristan = Isidro Rod. sacristan[1]. »

Il est vrai qu'à défaut d'autre acte de baptême, celui-là a des chances d'être le bon et pour deux raisons. La première, c'est que l'époque de la naissance de Mariana, d'après les diverses indications que l'on a pu recueillir, doit être fixée à la fin de 1535 ou au début de 1536, et que la date du 2 avril pour le baptême concorde aussi bien que toute autre avec ces mêmes indications[2]. La seconde raison, c'est que cette qualité d'enfant « trouvé », la destinée a bien pu l'ajouter à celle d'enfant naturel et de fils de prêtre qui furent, on ne peut guère en douter, le lot de Juan de Mariana.

Des recherches récentes paraissent au surplus avoir confirmé l'exactitude de l'hypothèse émise par les éditeurs de Valence[3]. Un curé de Talavera aurait, en effet, pu établir que Juan de Mariana, fils d'un chanoine de la Collégiale de Talavera et d'une femme de cette ville, aurait été porté par sa mère, aussitôt que possible après sa naissance, dans une ferme de la

1. Ce document a été publié à nouveau comme inédit dans le *Boletín de la Real Academia de la Historia*, t. XII (juin 1888), p. 447. Je [illegible] l'aide de la transcription que m'a bienveillamment fournie D. Luis Jiménez de la Llave. La [illegible] la plus importante est *a criar*, au lieu de *aver* qu'on trouve dans Noguera. Le [illegible] que j'ai sous les yeux, et que je dois aussi à D. Luis Jiménez, ne me permet pas de décider quelle est la vraie lecture. Je m'en rapporte donc à la transcription. [illegible] plus je résous comme elle les abréviations, trop nombreuses et trop [illegible] pour être reproduites ici telles quelles. A noter encore que Noguera [illegible] du parrain, *Sánchez*, deux fois répété.

2. Je me propose de revenir sur cette question. Les renseignements sont des plus contradictoires.

3. Je dois à l'obligeance de D. Juan Moraleda y Esteban l'indication sommaire des résultats qu'ont amenés ces recherches. Je reproduis textuellement, dans sa forme un peu solennelle, la note qu'il m'a fait parvenir : « Por el señor D. [illegible] y León, presbitero, cura párroco que fue en Talavera de la Reina, y al presente párroco de la de San Nicolás de Bari de esta ciudad de Toledo, se me ha comunicado personalmente lo que sigue : que el Padre Juan de Mariana nació en Talavera, habiendo sido su padre un canónigo de la Iglesia Colegial de [illegible], que su madre se ausentó de Talavera inmediatamente que le fue posible y se trasladó á una labranza del pueblo de la Puebla Nueva, en la Iglesia parroquial de la que fue bautizado el Padre Juan de Mariana, y en donde [illegible] de Talavera de la Reina ; que todo lo que el [illegible] y León me comunica es cierto, lo atestigua el mismo, y [illegible] de tradicion primero, y después por documentos [illegible] Nueva, y noticias consignadas en otros documentos [illegible] de Talavera de la Reina. »

Puebla Nueva; qu'il fut baptisé dans l'église paroissiale, et que c'est dans ce village qu'il fut élevé. Ces détails reposeraient : 1° sur la tradition, 2° sur les documents paroissiaux, 3° sur d'autres documents privés. Malheureusement, il faut ici croire sur parole, vu la difficulté d'obtenir des renseignements plus précis soit sur les documents en question, soit sur les circonstances qui entourèrent cette naissance mystérieuse. Les biographes de la Compagnie de Jésus gardent tous là-dessus un silence pudique[1].

Pour ce qui est de la naissance de Mariana à Talavera même, le fait ne peut être sérieusement contesté devant les affirmations formelles de Mariana et celles de ses contemporains. Ni le hiéronymite anonyme en 1596, ni Pisa en 1605, ni Schott en 1606, ni le *Catalogus* de Ribadeneira en 1608 ne lui donnent d'autre patrie[2].

Quant aux parents et à la famille, malgré des divergences entre ce que dit Andrade[3] et ce que nous apprend l'auteur

1. « No seremos nosotros quien procure disiparla, » dit le P. Garzón, à propos de l'obscurité qui entoure la naissance de Mariana, dans son livre *El Padre Juan de Mariana y las Escuelas liberales, Estudio comparativo*, Madrid, 1889, p. 30. Ce livre est une sorte de contre-partie du *Discurso* de Pi y Margalt signalé plus loin.

2. « El padre Mariana de la compañia de Jesus que escribio vna historia general de españa y es muy estimado en su horden y fuera della » (Ms. F 142, f° 50v, cap. XXII « de otras personas notables que a auido y ay en theulogia »). « El doctor Juan de Mariana, que por sus muchas letras y rara erudicion es honra de la villa de Talauera donde nacio, y desta ciudad, donde de muchos años a esta parte reside » (Pisa, *Descripcion de la Imperial ciudad de Toledo*, II, 5). « Ioannes Mariana, natione Hispanus, patria Talabricensis » (Ribadeneira, *Catalogus scriptorum Religionis Societatis Iesu*, 1re édition, parue en 1608, p. 122). « Ioannes Mariana, Elborae (quod in Carpentanis est agri Toletani municipium Talabrica seu Talauera...) natus... » (Schott, *Hispania Illustrata*, II, f. 284.) — Il y a seize ans, ses compatriotes lui ont élevé une statue, œuvre de Eugenio Duque, et à cette occasion Pi y Margall a refondu et publié à Madrid en 1888, sous le titre de *Juan de Mariana*, le *Discurso preliminar* qu'il avait mis en tête des deux tomes consacrés à Mariana dans la *Biblioteca Rivadeneyra* (1853). La même refonte a été publiée depuis avec d'autres études (*Amadeo* de *Saboya*, etc.) à Barcelone en 1895. — D'autre part, on lit dans une *Historia de Talavera de la Reina, precedida de la Vida y retrato del célebre Padre Juan de Mariana natural de la misma, por los Redactores del Boletín de Avisos...* (Talavera, 1843) : «... Segun la opinion pública trasmitida hasta nuestros dias, nació en la última casa de la acera izquierda y contigua á la Puerta de Cuartos de Talavera, conforme se sale para el camino de Extremadura, cuyo edificio se halla destruido desde la guerra de independencia ecsistiendo solo las paredes maestras que son de ladrillo y cal. » La maison où, selon la tradition rapportée ici, serait né Mariana, existe encore telle que l'ont connue les auteurs de cette notice. On y a placé, en 1888, une inscription, rédigée, m'a-t-on dit, par le P. Fita : « En este solar, año de 1536, nacio el Historiador P. Juan de Mariana, Luz de la Libertad, Llama del Genio... »

3. *Varones ilustres... de la Compañia de Jesus*, 1666, Madrid.

dont il va être question, il ne reste pas beaucoup d'obscurité sur ce qui les concerne, pourvu que l'on veuille bien ici se contenter de l'essentiel.

*
* *

La source unique d'où, jusqu'à présent, nous vinssent les renseignements à cet égard était l'*Historia de Talavera* du licencié Cosme Gómez de Texada de los Reyes[1]. C'est par elle que l'on connaissait le nom de la mère, le nom et la qualité du père. Le père n'était autre que le licencié Juan de Mariana, doyen et chanoine de la Collégiale de Talavera, qui présida une assemblée des deux chapitres de chanoines, curés et bénéficiers, et de la municipalité, l'an 1515, en vue des mesures à prendre pour ramener la splendeur d'autrefois dans les fêtes en l'honneur des fiançailles de Notre Dame. La mère se nommait Bernardina Rodríguez; ses parents étaient du pays; elle vécut et

1. Il a une notice dans la *Biblioteca hispana nova* de Nic. Antonio. La Biblioteca nacional possède trois exemplaires manuscrits de la *Historia de Talavera antigua Elbora de los Carpetanos posthuma escriviola en borrador el lic.do Cosme Gomez* [illegible] *sacola en limpio F. Alonso de Ajofrin professo del monasterio de S.ta Catalina* [illegible] *Geronimo :* tel est le titre de cet ouvrage en quatre livres, dont le dernier [illegible] aux « Varones illustres y Escritores naturales de Talavera ». Cf. Muñoz, au mot *Talavera*, nº 2. Le ms. V 184, aujourd'hui 8396 (263 folios), porte à la fin cette note : « Scribebat fr. Alfonsus de Ajofrin ętatis 58 habitus quadraginta triges.a die [illegible] anno Domini 1651, » que reproduit le ms. G 112, auj. [illegible] (412 folios), [illegible] dia de sant[iago] del 1722 a las 10 de la noche ». C'est dans le livre IV que se trouve la notice concernant Juan de Mariana. Elle a été reproduite dans le ms. Dd [illegible] à partir du f. 23, mais avec des fautes. Voici le passage qui touche à la naissance de Mariana :

« Juan de Mariana fue hijo del L.do Juan de Mariana Dean y Canonigo desta Iglesia colegial, vicario y visitador general de Talavera de su partido y Arçobispado, que presidio en la junta que se hizo el año de 1515 de los dos Cabildos de Canonigos Curas y beneficiados y ayuntamiento desta villa, para [illegible] que se avia de guardar en las fiestas y solemnidades de los desposorios de nra s.a porque con el tiempo se avia entibiado el antiguo fervor en celebrarlas, principalmente quanto a los toros ; fue hombre de [illegible] inquiriendo curioso sus costumbres, y assi peregrino por Italia y otras tierras. Su madre se llamo Bernardina Rodriguez, [illegible] de Padres naturales, vivio y murio en Talavera : no fue hijo de legitimo matrimonio, pero no [illegible] tuvo un hermano que murio de pocos años, y una hermana [illegible] en el convento de la madre de Dios desta villa [illegible] Francesa es falso, ninguno lo a oido en Talavera hasta [illegible] »

Ce texte a été reproduit par les éditeurs de Valencia. C'est dans la même *Historia de Talavera* que se trouvent les renseignements [illegible] aujourd'hui vérifiés, sur Fernando de Rojas. Cf. [illegible] mai. On va voir que Texada n'est pas moins exact [illegible] qui concerne Rojas.

mourut à Talavera. Mariana n'était pas issu de légitime mariage, ajoute assez inutilement Texada, qui déclare, en outre, n'avoir pas vérifié s'il était *natural :* il veut dire probablement qu'il ne sait si l'enfant naquit à Talavera même. Le futur jésuite eut un frère, qui mourut jeune, et une sœur, que Texada connut religieuse dans le couvent de la *Madre de Dios* de Talavera.

Texada est encore le seul témoin à produire au sujet du père de l'historien. Il n'a fait naturellement que relater ce qui était de notoriété publique. Mais ce qu'il écrit de la mère et de la sœur est rigoureusement exact, on le verra. Aucun doute n'étant possible de ce côté, son témoignage touchant le père prend une autorité particulière. Premier chapelain des cisterciennes déchaussées, et « patronatus », c'est-à-dire bénéficier de S. Ildephonse de Talavera, comme nous apprend Antonio, ce Texada, qui connut la sœur de Mariana, devait être assez bien renseigné.

Quant aux circonstances dans lesquelles le *deán* présida en 1515 « la junta que se hiço de los dos cabildos de curas y beneficiados y aiuntamiento », elles nous sont incomplètement expliquées par Texada. Elles le sont plus en détail dans deux autres manuscrits de la Biblioteca nacional, où est, sinon reproduit, au moins analysé le document signé par le doyen. A celui-ci, outre le prénom *Juan* et le nom de *Mariana,* l'on y donne le patronymique *Martínez,* omis par Texada. Il n'est encore que *bachiller*. Le doyen et les chanoines de la Collégiale s'étaient tout simplement refusés à concourir (pécuniairement sans doute) aux fêtes de taureaux que l'on avait l'habitude de célébrer en l'honneur de Notre-Dame, dans ces fameuses solennités que l'on appelle les *Mondas* de Talavera. Le corregidor, l'alcalde mayor, le syndic, les jurés de l'*Estado de hijosdalgo,* et ceux de l'*Estado de pecheros,* avec l'écrivain public, firent une démarche qui, sans doute, amena à une transaction le doyen, les dignitaires et les chanoines de la Collégiale, ainsi que les curés de Talavera; car, avec eux, en date du 30 mars 1515, ils prennent Notre-Dame pour patronne, et s'engagent à ne rien laisser perdre des splendeurs d'autrefois : ce qui signifie, sans doute, que les Talavé-

rans furent désormais assurés d'avoir leurs *toros*, en nombre et de qualité convenables. On comprend dès lors pourquoi l'historien de Talavera semble attacher une si grande importance à l'événement auquel le père de Mariana eut une part si active et si prépondérante[1].

Il est piquant de voir intervenir dans cette affaire, comme

1. Le ms. de la Biblioteca nacional Dd 103, p. 33, donne le texte de ce document : « De un quaderno forrado en pergamino, que se guarda original en el archivo de la Villa de Talavera consta de la 1ª escritura que Domingo 25 de Febrero de [illegible] Pº Gomez escribano juntos en Ayuntamiento Lizᵈᵒ Juan Ortiz de Zarate corregidor por el Cardenal D. F. Frᶜᵒ Xᶻ de Cisneros, Gutierre Gomez Alcalde Mayor, Diego Giron, Bernaldino Meneses y Lizᵈᵒ Arellano Regidores, Fernando Cornejo sindico Prou., Bachiller Juan de Contreras, Juan Ferrz de Talauera, Martin Lopez de Siguenza jurados, y Juan Gaytan Gudiel, y Juan de Meneses, y Juan Duque, y Alonso Jofre de Loaysa, y Pero Suarez de Talauera, y el Dʳ Alonso Yañez de [illegible], y Pedro de [illegible] lizᵈᵒ Ferndᵒ de Valdenebro y Martin Ferrandez Azeytuno cavalleros vezinos de esta villa propuso el corregidor que oyesen la respuesta que Bernardino de Meneses y Diego Giron trahian del Dean, Cabildo de Canonigos, y de los Curas, todos los quales se escusaron de concurrir á las fiestas de toros, y mondas de Nª Sª y estos dos fueron diputados para tratar con ellos. Leyeronse varias condiciones, que pedian [illegible] de ellas, y se dio nuevo poder para concluir concordia, conformandose en unas, negandose otras, &c... 2ª Escritura. Concordia hecha por todos en la Colegial en la Capilla de S. Sebastian conviene a saber del Bachiller Juan Martinez de Mariana Dean de la dicha Iglesia, e Juez, è Vicario, è Visitador general en la dicha Vª é en todo su Arcedianazgo por el mui Illº y Rᵐᵒ Sᵒʳ D. Fray Franᶜᵒ Ximenez de Cisneros por la divina [illegible] Cardˡ de España Arzbpo de Toledo, Primado de las Españas Chanciller Mayor de Castilla, è Ruy Diaz de Cervantes chantre, y Canonigo &c asi los demas canonigos y curas, despues el lizᵈᵒ Juan Ortiz de Zarate Corregidor, Gutierre Gomez de Toledo Alcalde Mayor, Diego Giron, Antonio de Carauajal, Diego de Meneses, Bernardino de Meneses, y Lizᵈᵒ Arellano Regidores, Fernando Cornejo sindico, Juan Ferrz de Talauera, y Martin Azeituno Jurados del Estado de los hijosdalgo, y Martin Lopez de Siguenza, y Juan Risueño, y Franᶜᵒ de Yepes Jurados del estado de los pecheros, y Sancho Ferrz SSⁿᵒ publico de esta villa [illegible] el exemplo de la S. Mª Iglesia toman à Nª Sª por su Patrona, y Abogada, como siempre la [illegible] por cuya consideracion la han servido, è festivado [illegible] que esta villa, è vezinos, è moradores de ella, e de su tierra de [illegible] parte en cada un año han acostumbrado de facer à gloria [illegible] la dicha fiesta en cosa alguna non sea diminuida, antes sea acrecentada, è augmentada, è perpetuada para siempre jamas, nos [illegible] nos subcesores, è de los que despues de nos vernan [illegible] conformes &c. Luego entra la comun resolucion [illegible] 30 de Marzo de 1515 firman todos el Dean firma [illegible] Talauera. »

Le ms. F 1/12 (auj. [illegible]) de la Biblioteca nacional donne [illegible] moins une partie) de ce document, [illegible] est peut-être écourté puisque les mots [illegible] Castilla » ne s'y trouvent point [illegible] Bachiller Juan Martinez de Mariana [illegible] dicha yglesia y juez y vicario e visitador general [illegible] dianazgo y Ruy Diaz de Cervantes chantre y canonigo y [illegible] y Alonso de Encinas... canonigos en la dicha [illegible] Martinez cura de la yglesia de San Pedro [illegible] la yglesia de Santiago. » Ce passage [illegible] y compris celui de Rodriguez, porté par [illegible] reproduit dans Dd 103.

ennemi des *toros* et des *Mondas,* c'est probable, puis se prêter à une conciliation en présence de l'émoi et même du scandale provoqué par ses desseins, l'auteur des jours de celui qui a écrit le *Tratado contra los juegos públicos.*

L'événement dans lequel l'on nous dit que le doyen Juan Martínez de Mariana joua un rôle de premier plan eut lieu en 1515. Un homme à qui en 1536 naissait un enfant ne devait pas être un vieillard en 1515. Le *deán* de la Collégiale n'était d'ailleurs pas, comme le président du *cabildo de curas y beneficiados,* nécessairement le plus âgé de ses collègues. Sa nomination relevait de l'archevêque de Tolède, comme celle du *sodean,* si tant est qu'il y en eût encore un, celle du *chantre* et celle du *tesorero.* D'autre part, on ne voit qu'après le concile de Trente mettre au concours les places de chanoines de la Collégiale. Ainsi, avant 1545, le titre de doyen de la Collégiale n'impliquait l'éminence ni en âge ni en valeur intellectuelle. Si donc Juan Martínez était, en 1515, doyen de la Collégiale « e Juez, e Vicario, e Visitador general » pour Talavera et tout l'archidiaconat, n'ayant au surplus que le grade de *bachiller*, peut-être sa parenté autant que son mérite lui avait-elle fait obtenir ces hautes fonctions[1]. Toutefois Texada nous dit qu'il fut « hombre de buena capacidad », ce qu'indiquerait, en somme, ce goût que lui attribue le dit licencié pour les voyages et les études de mœurs. On peut donc se représenter un peu le père de Mariana comme un Marineo Siculo, parcourant son pays et les pays étrangers, prenant des notes sur le vif. Il préférait même,

1. Voici quelques détails qui ne sont pas sans intérêt pour déterminer la situation du *deán* de la Collégiale de Talavera :

« Capitulo 12 Iglesia Collegial.

» Deseosos los vecinos de Talauera asi eclesiasticos como seglares de tener una iglesia colegial pidieron al Arçobispo de Toledo don Rodrigo Ximenez erigiese a esta grandeza la Parrochial de Santa Maria... el arçobispo consultandolo con el cabildo de la santa Iglesia de Toledo les conçedio la ereccion que pedian su fecha era de mill docientos y quarenta y nueve... puso en ella quatro dignidades, Dean, sodean, chantre y Thesorero. La dignidad de sodean los años adelante se estinguio, y despues cumplio el numero y fue admitido el Arcipreste de Talauera, puso mas doce canonigos, los dos pasados algunos años se diuidieron en ocho raciones por estar la yglesia muy necesitada de ministros : otro canonicato se aplico y su renta a la Inquisicíon de Toledo de suerte que oy son nueue solamente los canonigos, ocho racioneros, y buen numero de capellanos y cantores » (Ms. V 184, *Hist. de Talavera* de Texada, fol. 28.)

« Por la session del santo concilio de Trento se junto el dean y Cavildo desta Santa Iglesia y acordaron que se pusiesen Edictos en las Universidades de Salamanca,

peut-être, un bon voyage à la lecture de Pline. N'étant pas tenu à la résidence, non plus que ses confrères du chapitre, il put donner libre cours à son humeur peu sédentaire.

Mais un homme « inclinado a ver tierras » et qui « peregrinó por Italia y otros Reynos » devait posséder une certaine fortune. On peut donc supposer que Juan Martínez appartenait à une famille considérable. C'est peut-être pour cela qu'Andrade et Tamayo de Vargas parlent du P. Mariana comme d'un homme bien né[1].

Cette famille ne devait pas être de Talavera. En effet, parmi les donateurs de la Collégiale, et ceux du couvent hiéronymite, dont Fray Andrés de Torrejón nous donne la liste, on ne relève ni le nom *Martínez* ni le nom *Mariana*. C'est seulement parmi les dignitaires ecclésiastiques que l'on trouve des Martínez : « Francisco Martínez de Alcalá », un des « canonigos en la dicha yglesia de Nuestra Señora », et « Luís Martinez, cura de la yglesia de San Pedro ». Il est vrai que le nom Martínez est un des plus communs en Espagne. Le Luis Martínez est pourtant à retenir peut-être, à cause d'un correspondant de notre historien, qui signe « Luís Martínez de Mariana », et qui pourrait bien avoir quelque rapport de parenté avec celui-là, comme peut jusqu'à un certain point le faire supposer l'identité du prénom. Or, ce Luis Martínez de Mariana, ainsi que nous le verrons, doit être un parent du jésuite. Enfin un « Juan Martinez, notario de la Universidad de Toledo », signe un document en date de 1550[2]. D'autre part, on trouve

Valladolid, Alcalá y Toledo para que se viniesen a oponer a la [illegible] por muerte del Reverendo Melchor de Encina Canónigo que fue de la dicha Santa Iglesia. Vinieron a esta primera oposicion hombres insignes en letras y [illegible] (Ms. Soto-Guerra, f. 223.)

« Capitulo 9, Cabildo de Curas y Beneficiados [illegible] Curas y Beneficiados de las parrochias de Talavera [illegible] el numero [illegible] pudiera passar de treinta, mas como son [illegible] Arçobispo de Toledo [illegible] cura o beneficiado no obstante que el Arcipreste de Talavera [illegible] al comun de toda la clerecia [illegible] lares precedencia segun su antigüedad » (Ms. [illegible] f. 22 et suiv.)

1. Andrade : « Nació ... de padres honrados, [illegible] de la façon peu polie dont Mantuano [illegible] de la *Razon de la Historia ... defendida*, [illegible]

2. Cf. Gayangos, *Catalogue of the [illegible] British Museum*, t. III, p. 18.

des Marianas à Tolède. Dans la chapelle dite des *Reyes Viejos* de la cathédrale est enterré un « Alfonsus de Mariana, in decretis licenciatus, abbas Sancti Vincentii et Canonicus uius sancte eclesie », qui mourut en 1500[1]. On voit aussi un Mariana parmi les chanoines qui, en 1547, malgré la résistance d'une partie du chapitre, votèrent l'application des *Estatutos de limpieza,* c'est-à-dire l'exclusion de quiconque ne serait pas vieux chrétien de toute charge ecclésiastique dépendant de l'église de Tolède[2]. C'est peut-être le même que le « Joan de Mariana canonigo », qui laissa au chapitre, pour la fondation d'une chapellenie, un legs accepté le 24 janvier 1558, comme on voit par un relevé des donations acquises à l'église de Tolède au temps du cardinal Sandoval[3].

⁂

C'est, on l'a vu, le licencié Texada qui a donné le nom de la mère et fait connaître l'existence d'une sœur de Mariana. Les éditeurs de Valence ne les connaissaient que par lui ; toutefois le renseignement leur était confirmé par une lettre du comte del Aguila à D. Domingo Morico, en date du 17 mai 1780, et déclarant que le P. Burriel avait acquis la preuve que la mère de Mariana se nommait, comme affirme Texada, Bernaldina Rodríguez[4]. Les mêmes éditeurs se réfèrent, d'autre part, sans la publier, à une lettre inédite du P. Tomás de Guzmán au P. Mariana, d'où il résulte que la mère de celui-ci vivait encore le 6 juin 1583. Ces indications étaient parfai-

1. *Toledo, Guía artístico-práctica,* por el Vizconde de Palazuelos, Toledo, 1890, p. 204.

2. Conde de Cedillo (=Vizconde de Palazuelos), *Toledo en el siglo XVI después del vencimiento de las Comunidades* (discours de réception à l'Academia de la Historia), Madrid, 1901, p. 48.

3. F° 14r du *Libro que contiene los titulos de la acienda tocante a la obra y fabrica de la Sancta Yglesia de Toledo... fecho por Joan de Segouia Villaroel contador de la dicha obra y dirigido al Illmo Sr Don Berdo de Rojas y Sandoual Cardenal y Arçobispo de la Santa Yglesia de Toledo* (ms. du Collège de Chamartín) : « Capilla de Sta Anna. Joan de Mariana canonigo fundo aqui vna capellania con tres missas cada semana. Dexo para ella viiU mis y para vn sacristan ivU por que ayude y de vino y ostias, dexo al cabildo para todo xiU ms. de tributos que estan en el libro de possessiones. aceptolo el cabildo a 24 de enero de 1558 en actos capitulares. »

4. T. I, p. iv de la notice de Noguera.

tement exactes, et, à vrai dire, il n'y avait pas de raison pour les suspecter.

Burriel, qui a possédé les manuscrits de Mariana qui sont aujourd'hui au British Museum, avait évidemment vu dans l'un d'entre eux[1] la lettre signée « Vra madre bernaldina Rodriguez » et datée de Talavera, 11 décembre 1583. Mariana était depuis neuf ans à Tolède. La vénérable femme y souhaite la bonne année à son fils. Elle est « cargada de vejez y de cansancio » ; elle ne peut plus marcher, mais la santé est encore « raçonable ». Le sujet de cette lettre est d'une banalité attristante. Il s'agit d'affaires d'intérêt. Un Ségovien, qui revenait d'Amérique sa fortune faite, s'était chargé de porter deux mille huit cents ducats d'argent à un certain Francisco Núñez de la part d'un frère de ce dernier, plus cent cinquante autres de la part d'un Antolín Velázquez; Francisco Núñez et une sœur à lui avaient charge de répartir ces cent cinquante ducats, et d'en remettre trente à Bernaldina, dix ou vingt « para la monja » pour s'acheter un habit. La « monja », c'est la sœur de

1. Ms. Egerton 1875 :

« hijo mio

El espiritu santo os conserve en su gra y os de dios tan buenas pascuas [illegible] su m^d de lo que por aca pasa sabe que an traydo cartas de yndias y con esta va vna pa uos y trajeron ciento y cincuenta dus de plata digo enbiaron y el que lo traje trajo dos mill y ochocientos dus pa fr^co nuñes de vna [illegible] her^no suyo [illegible] q embiaua Antolin Velazquez los auia de repartir fr^co nunez y vna her^a [illegible] que fue de vn bacan y el que los traya q es de segouia y dicen que [illegible] dus suyos. dice q el dinero de fr^co nuñez y lo q enbia antolin Velazquez [illegible] en mejico y que no lo puede dar de aqui a vn año [illegible] por q fr^co nuñez tiene grandes poderes pa cobrallo [illegible] tanbien cobraremos nosotros porq fr^co nunez [illegible] dice me que son pa mi treynta dus y pa la monja [illegible] o diez pa vn abito y envia me a decir antolin Velazquez [illegible] tiempo del repartir mas parece me q no lo [illegible] pascuas tuviera si uiniera dios en el que trayo [illegible] e conlo q dios fuere servido Al^o gomez y su muger [illegible] yo qdo raçonable aunq cargada de vejez y de cansancio [illegible] menear de vn lugar ni S^r os tenga de su diuina mano [illegible] de dicienbre de 1583

Vra madre

[illegible] »

Cette lettre est signalée par Gayangos dans son [illegible] *the Spanish lenguage in the British M*[illegible] le n° 41 de ce ms., mais il ne dit pas qu'[illegible] tional 28339 (cf. Gayangos, *Catalogue*, t. II, p. [illegible] de Doña Maria de Bagan, hija de Gil [illegible] examiné, mais le titre, que reproduit Gayangos, [illegible] la mère de Mariana écrit « bacan ». Il se trouve [illegible] même recueil est d'un habitant de Talavera [illegible]

Mariana, ainsi qu'on verra tout à l'heure. Mais voici que ledit Ségovien prétend qu'il a laissé l'argent à Mexico et ne peut le remettre avant un an. Francisco Núñez parle d'user de contrainte, et s'il touche, « tanbien cobraremos nosotros, » ajoute la pauvre femme. Son fils était prié par Antolín Velázquez d'assister au partage; mais, pour le moment, puisque l'argent ne vient pas, il est inutile qu'il se dérange. Ce serait pourtant un bon jour de l'an, si Dieu faisait venir cet argent. Mais à la volonté de Dieu!

La lettre qui vient ensuite dans le même manuscrit est signée par la sœur de Mariana « sierba y hermana de V. M. Catalina de S̄. ana »[1]. Elle n'est pas datée autrement que « de Talauera y de diçiẽbre » ; mais elle se rapporte évidemment au même fait. La signataire souhaite également la bonne année à son frère. Elle a précisément tardé à lui répondre, dit-elle, parce que le jour de l'an approchait. Cette excuse prouve que Mariana était en correspondance assez suivie avec sa sœur. Elle parle d'une lettre qui n'est point mentionnée dans la précédente, et qui a été envoyée des Indes à leur mère par Antolín Velázquez, qui va bien, ainsi que sa femme. Elle arrondit le chiffre de ce qui est envoyé à Francisco Núñez et à sa sœur, et le porte à trois mille ducats. Elle confirme l'annonce de cent cinquante ducats remis par Antolín au porteur

1. Ms. Egerton 1875 :

« Señor,

Mucho me cõsole cõ la de v. m. y no e respõdido hasta ora por estar mas cerca de las pascuas las cuales de dios a v. m. muy buenas y cõ mucha salud. nuestra madre esta buena bẽdito el.s. y cõtẽta de aber sabido de las indias q̄ a recebido carta de ãtolin Velazquez q̄ estã buenos el y su mujer y q̄ ẽbian ciẽto y cinquenta ducados y biniã cõ tres mil q̄ trayã a vn francisco nuñez y a vna hermana suya y dice ãtolin belazquez ẽ su carta q̄ los repartiese este frãcisco nuñez o su hermana y estãdo esperãdo al q̄ traya este dinero q̄ tẽgo dicho por oras ẽbio a deçir por carta q̄ el señor del nabio no abia dado buena cuẽta y q̄ se abia quedado el dinero ẽ panama. pesa me por mi señora q̄ lo esperaba para cõprar algũ trigo y otras cosas q̄ abia menester hago *(sic)* lo dios como el mas sea serbido.

No mas de que por aca ay salud bedito el.S. y deseo v. m. la tenga y me ẽcomiedo ẽ las oraçiones de v. m. de nos dios su gracia para q̄ le sirbamos amẽ de talauera y de diçiẽbre.

sierba y herma
na de V. M.
Catalina
de S̄. ana. »

Cette lettre, d'une écriture lourde et assez pénible à lire, est signalée, comme la précédente, par Gayangos *(ib.)*, mais sous le nom de « Fray Antolin de Santa Ana ».

de la somme destinée aux Núñez, et que ceux-ci doivent distribuer. Mais, au lieu d'envoyer cet argent qu'on attendait « por oras », le Francisco Núñez vient d'écrire que le « monsieur » du navire s'était mal acquitté de la commission et que « se abia quedado el dinero ẽ panama ». C'est un gros contretemps, car leur mère comptait sur cet argent pour acheter du blé et d'autres choses dont elle avait besoin.

Les explications de la mère et de la fille ne sont pas absolument conformes ; mais il semble bien en résulter que l'Antolín Velázquez avait profité de l'envoi d'un assez gros pécule aux Núñez pour y joindre celui de ses cent cinquante ducatons. L'argent était-il resté à Panama, comme le veut la fille, ou à Mexico, comme prétend la mère, c'est ce qu'on ne saura sans doute jamais. Toujours est il que le Ségovien, comme dit la mère, ou le « señor del nabio », comme l'appelle la fille, n'avait rien apporté, et que la mère de Mariana attendait presque trente ducats pour vivre, et que ce que dit Andrade du « regalo » qu'aurait pu avoir son confrère s'il était allé vivre chez ses parents est manifestement faux, car si le père fut riche, la mère fut dans le besoin. Il est vrai qu'Andrade entend peut-être par « parientes » la famille du doyen, laquelle eut sans doute plus d'attentions pour le P. Juan de Mariana que pour Bernaldina Rodríguez.

En tout cas, l'on est heureux de pouvoir rectifier dès à présent une autre assertion du même biographe. Celui-ci affirme, en effet, que Mariana ne reconnaissait pas d'autres parents que « los de la Compañia ». Cela fut vrai, si l'on veut, quand sa mère et sa sœur furent mortes, si du moins cette dernière mourut avant lui, mais non tant qu'elles vécurent. Il correspondait avec elles, et ses visites n'étaient pas tellement rares qu'on parût autrement affecté de voir reculer l'une d'elles. « Puisque les ducats ne sont pas arrivés, ce n'est pas la peine de venir ; » sa mère ne lui aurait pas dit cela aussi tranquillement s'il y avait eu bien longtemps qu'elle ne l'eût vu.

Andrade n'a été témoin que des deux dernières années de la vie de Mariana. Son témoignage n'est donc réellement autorisé que pour ces deux dernières années. Et qu'il ait fait injuste-

ment un *mérite* à ce vétéran de la Société d'avoir rigoureusement conformé sa conduite à la parole de Jésus selon Luc : « Si quis venit ad me, et non oderit patrem suum, et matrem... et sorores... non potest meus esse discipulus, » en voici une preuve touchante. Le même manuscrit contient une lettre signée « fran^co de Madrid » et datée « de Talauera y de Agosto 4 de 1594 »[1]. Le signataire, qui est arrivé depuis peu à Talavera, donne des nouvelles de « la señora catalina de Santa ana ». Elle a été très heureuse des croix de Caravaca, que son frère lui a envoyées; et à l'auteur de la lettre, qui, sans doute, les lui avait remises, elle a fait cette réflexion que toujours le Père avait soin de lui adresser quelque cadeau (car c'est évidemment ce que signifie « regalar » ici). Il n'est pas question de la mère, sûrement parce qu'elle était morte, car on n'aurait pas manqué de joindre de ses nouvelles à celles de la sœur. Celle-ci semble une sainte religieuse, et sa conversation est très édifiante. Elle a promis d'envoyer une lettre par le prochain courrier.

Le couvent où, dès avant 1583, Catalina de Santa Ana était entrée, est nommé par Texada. C'était celui de la Madre de Dios, sur lequel le même auteur nous donne ailleurs des renseignements circonstanciés[2]. Ce monastère, affilié à l'ordre des franciscains, était situé près de l'église du Saint-Sauveur. Les religieuses, particulièrement dévotes à la « Purissima Concepcion », avaient adopté depuis 1518 le vêtement blanc avec manteau bleu d'un autre ordre fondé récemment à Tolède. La règle était sévère. On n'y permettait même pas aux

1. « ... à otro dia que llegue a esta villa visite a la señora catalina de Santaana, y estaba muy buena de salud olgose mucho con las cruces de caravaca y dijome que siempre V. R. tenia cuidado de regalalla. pareciome una sancta Monja. En su tralo que es mui espiritual dijome que escriuiria con el primero a V. R. no he tenido lugar para vella mas. porque despues que vine todo se me ha hido... » (Ms. Egerton 1875, n° 34 de Gayangos.) Je n'avais pu lire le mot *cruces* : c'est M. Morel-Fatio qui m'a fait songer à la Croix de Caravaca, dont on faisait sans doute des reproductions pour les vendre aux pèlerins. C'est de même que l'on fabriquait à Compostelle des saints Jacques, des saintes Vierges, des croix en jais orné de dorures. Sur la Cruz de Caravaca, le *Diccionario bibliográfico-histórico* de Muñoz indique plusieurs ouvrages. Il y en a un de Román de la Higuera : c'est peut-être lui qui avait rapporté à son confrère Mariana les croix que celui-ci envoie à sa sœur.

2. Le texte de Texada concernant ce couvent a été publié par M. Serrano y Sanz dans l'article déjà signalé.

novices, avant de faire leurs vœux, le séjour dans la famille, obligatoire d'après le concile de Trente. Texada ajoute qu'il y avait une soixantaine de sœurs, sans compter les domestiques, et que « souvent l'on s'y battait avec la pauvreté »[1].

Il faut croire que le père du jésuite était aussi celui de la *monja*. Texada nous dit encore que Mariana eut un frère, qui mourut jeune. Ce serait donc trois enfants que le *deán* aurait eus de Bernaldina Rodríguez. De tels ménages n'étaient pas rares, et les doyens ne donnaient pas toujours le bon exemple. A Cordoue, vers 1553, on considéra comme un résultat merveilleux de la venue des jésuites, que celui de la cathédrale fût arraché par eux « a publico... perque vetusto mulierculae vsu »[2]. Le relâchement de la discipline ecclésiastique à cet égard fut, d'ailleurs, l'une des principales raisons d'être de la Compagnie. Il faut dire aussi qu'à Talavera il y avait de vieilles traditions, si nous en croyons l'archiprêtre de Hita, qui nous montre si plaisamment l'émoi du chapitre quand le le cardinal Don Gil fait défense à tout clerc d'avoir une concubine[3].

Le frère de Mariana étant mort jeune, c'est du côté, soit de Bernaldina, soit du doyen, qu'il faut chercher la parenté qui unissait au jésuite certain « sobrinico », dont un de ses confrères, le P. [Juan-]Baptista de Monreal, en date « de Cuenca diciembre 11 de 99 », lui annonce l'arrivée prochaine dans cette ville[4]. Le P. Monreal, *ministro*, c'est-à-dire suppléant du supérieur, promet à son correspondant de lui prouver sa reconnaissance en s'occupant spécialement de ce jeune garçon. Il a bien l'air, du reste, de supposer que Mariana est informé de l'entrée

1. Ce couvent existe encore, mais on n'y conserve, paraît-il, [illegible]

2. Orlandini, *Historiae Societatis Iesu* pars prima, XIII, 36.

3. *Libro de Buen amor*, v. 1690-1712, édition Ducamin.

4. Le signataire parle d'abord du « buen hermano F° de Mendoça » qui vient de mourir : « ...yo le amaba con particular afecto y assi e tenido alg° [illegible] selo por las obras con el officio que con este coll° hago, [illegible] aunque es trabajoso y no nada conforme con mi [illegible] vbiera (?) de dexar llenar, me he holgado infinito [illegible] de aqui a pocos dias deterne de poder seruir en algo a V. R. [illegible] y reconocim° que tengo a la mucha car° de V. R. [illegible] sobrinico de V. R. a este colleg° que sera de aqui a [illegible] sabra, mientras ay lugar en el Villarejo, para [illegible] Egerton 1875, p. 340, n° 51 de Gayangos.

de son neveu au dit collège; preuve encore que Mariana n'était point si détaché des affections de famille. Ce neveu ne pouvait être, évidemment, qu'un neveu à la mode de Bretagne, un *sobrino segundo;* et si l'on peut penser plutôt au côté paternel, ce n'est pas que l'on doive soupçonner le jésuite de s'être désintéressé des parents de sa mère, mais parce que l'on trouve, toujours dans le même manuscrit, une lettre signée « luis mr̄z de mariana » et datée « de Seuilla y nob[e] 8 de 1605 ās », dont l'auteur accuse réception de deux fascicules du Moro Rasis, rappelle une lettre antérieure où il disait avoir reçu les « 32 historias », c'est-à-dire probablement trente-deux exemplaires de l'*Historia de España,* demande une copie du « papel de la moneda de bellon », et parle d'un séjour fait à Ecija pour une affaire qui marche mal : il s'agit d'une faillite où il y va pour lui de huit cents ducats, et il en accepterait bien deux cents, tellement il a peu de chance d'avoir le tout[1]. Ce Luís Martínez de Mariana, sans doute cousin germain du jésuite, pourrait bien être le père du « sobrinico ». A en juger par la teneur de sa lettre, ce devait être un commerçant; peut-être s'occupait il de librairie; en tout cas, on voit qu'il s'intéressait activement aux ouvrages de son parent et à leur vente. Les goûts littéraires étaient dans la famille. Au fait, il était peut-être, lui aussi, de Talavera. L'horoscope avait encore une fois raison.

Le Luís Martínez, curé de S. Pedro, dont le nom a été signalé tout à l'heure, était-il parent de cet autre Luís Martínez, c'est ce qu'il est loisible de supposer, mais non de prouver.

Si l'enfant baptisé par le vicaire de La Puebla le 2 avril 1536

1. « Vna de vr̄a p. rescebi juntamente con los dos quadernos del moro rasis por q beso a vra p. las m̄s tanbien en la pasada supliq̄ a vra p. me enbiara vna copia del papel de la moneda de bellon si vbiere comodidad. rescibire md... Yo [he] estado en ecija quinze dias y de los 800 ducados de la quiebra los diera por 200 segun esta de mal parado lo q̄ me deuian deste año cobre q̄ no fue poco y en quartos q̄ no ay otra cosa en españa en la pasada q̄ escr[i]ui a vra p. auise del rescibo de las 32 historias y el lio y como llego mojado y malacondicionado aora no ay vn real ni quien pida nada(?) hasta q̄ nos trayā los galeones... » (Ms. Eg. 1875, f. 32 verso, n° 18 de Gayangos.) La dernière réflexion est à rapprocher de ce que dit Mariana quand il résume les avantages et les inconvénients qui ont résulté de la découverte de l'Amérique : « El sustento que la tierra nos daua, y no mal con sus frutos, ya todos los años le esperamos en gran parte de los vientos y de las olas del mar. » (XXVI, 3.)

est bien celui qui devint le P. Juan de Mariana, il est probable que le doyen, sans avouer ouvertement une paternité qui, sans doute, même à cette époque peu sévère, eût été quelque peu scandaleuse, le fit entrer dans sa famille en lui donnant son second *apellido*. Il n'y avait pas de règle absolue pour le nom porté par les enfants, même légitimes. Le fait que le jeune Juan ne prit pas le premier nom de son père (il signe *Jñ* ou *Ju de Mariana*) n'impliquait nullement la bâtardise. On peut, toutefois, faire ici un rapprochement. L'auteur du D. Quichotte donna à sa fille naturelle Isabel son second *apellido*, de Saavedra [1]. On voit, au contraire, le père d'un autre historien de l'Espagne, Florián de Ocampo, porter le nom de sa mère, étant fils naturel du maréchal de Castille, D. Diego de Valencia [2].

* * *

Nous pouvons maintenant affirmer en toute certitude que si Juan de Mariana est né « escondidamente », comme le lui reproche sottement D. Antonio Hurtado de Mendoza [3], il n'a eu ni pour père un Français, comme prétend encore le même auteur, ni pour mère une Française, comme assure le P. Hernando de Avila [4]. Les noms *Martínez, Mariana, Rodríguez* sont bien d'ailleurs des plus espagnols qu'il y ait en Espagne. D'autre part, un Français, au XVIe siècle, n'aurait pas été nommé doyen de la Collégiale de Talavera [5]. Le témoignage de Texada, si parfaitement confirmé par les lettres de la mère et de la sœur de l'historien, doit prévaloir contre ces accusations, car c'en étaient, contre ces impostures d'un patriotisme inintelligent, qui n'admettait point qu'un historien espagnol pût « n'être d'aucun temps ni d'aucun pays » et osât

1. Cf. Pérez Pastor, *Documentos cervantinos*, I (Madrid, [illegible]), p. [illegible].
2. Cf. Antonio, *Bibl. hisp. nova*, *Florianus de Ocampo*.
3. *Titulos y Grandezas de España*, cité par Noguera [illegible].
4. *Arbitrio entre el Marte Frances y las* [illegible] par Noguera (*ibid.*)
5. Une bulle de Sixte IV interdit la collation [illegible] étrangers (cf. le n° 26 du ms. Eg. [illegible]).

par exemple déclarer que Blanche, mère de saint Louis, était plus âgée que Bérengère, mère de Ferdinand le Saint[1].

Selon Andrade, le futur historien aurait, « comme Sénèque, » montré dès ses premières années ses grandes dispositions. C'est fort probable, mais le biographe a dû procéder ici par induction, car il est douteux que Mariana lui ait fait là-dessus des confidences.

Noguera Ramón nous apprend que de son temps on montrait à la Puebla Nueva la maison où avait été élevé l'illustre historien. C'était, en tout cas, le seul souvenir qui restât de son enfance, dont ni Ribadeneira ni Alegambe[2] ne nous disent absolument rien.

Jusqu'à ce qu'il entrât à Alcalá, nous ignorons par qui, où et comment fut élevé Mariana. Ce sont ses parents qui l'envoyèrent étudier la grammaire et la théologie, nous dit encore Andrade; mais l'idée que paraît se faire Andrade des parents de Mariana montre qu'il était assez mal renseigné sur toute cette période. Mariana put aussi bien être admis comme boursier dans un des collèges de l'Université, ce qui n'est pas tout à fait la même chose que d'être envoyé « par ses parents ».

La protection de l'archevêque de Tolède, qui, de 1546 à 1557, fut Juan Martínez Guijeño, dit *Siliceus*, et aussi celle de l'illustre famille talavérane des Girones, étaient sans doute acquises à un « protégé » du doyen de la Collégiale. Il est douteux pourtant que Siliceo ait envoyé précisément un boursier dans une université en état de rébellion continue contre son autorité[3]; et voilà, au reste, qui serait piquant, que ce grand ennemi des jésuites leur eût donné le P. Mariana. La

1. A quel point cette assertion erronée, mais émise de bonne foi, avait excité contre l'auteur de l'*Historia de España* un certain nombre de ses contemporains, c'est ce que je ferai voir dans l'étude que je prépare sur *Mariana historien*.

2. *Bibliotheca scriptorum Societatis Iesu*, Antuerpiæ, MDCXLIII. Je ne sais quel cas il faut faire des détails consignés à ce sujet dans l'*Historia de Talavera* que j'ai citée p. 316. Les auteurs parlent du baptême du *niño* Juan, conformément à la *partida* de la Puebla Nueva, et ils ajoutent que « el niño continuó viviendo en compañia de Juan Salguero », et que ses bonnes dispositions engagèrent ses parents à se charger de son éducation, etc. Tout cela doit avoir été tiré de la *partida* et de ce que dit Andrade. Quant à la maison de la Puebla, où aurait été élevé Mariana, les mêmes auteurs en donnent une longue description, que je crois inutile de reproduire. La bâtisse existe encore; elle est dans le quartier *del Vallejo*.

3. Voir V. de la Fuente, *Hist. de las Universidades*, II, p. 114-5.

bienveillance des Girones fut peut être plus efficace. On est en droit de le supposer. Le futur précepteur de Philippe III et archevêque de Tolède, García de Loysa Girón, était né à Talavera en 1533. Il était un peu plus âgé que Juan de Mariana, dont il fut peut-être le condisciple à Talavera et à Alcalá, et dont il resta l'ami jusqu'à la mort.

Georges CIROT.

1. «... vt obseruantiæ nostræ, & synceri amoris à primis annis suscepti ac [illegible]teque ætate tuis beneficiis, nostrisque obsequiis confirmati, monumentum aliquod extaret, » dit Mariana, en dédiant à Loaysa son *De ponderibus et mensuris*.

A PROPOS D'UN « ROMANCE » DE QUEVEDO

Le *Parnaso Español* renferme, entre beaucoup d'autres également intéressantes, une poésie à propos de laquelle il m'a semblé instructif de me livrer à une petite étude de littérature comparée dont je résumerai ici très brièvement les résultats.

Cette poésie a été classée dans la sixième Muse et je vais la transcrire, pour plus de clarté, d'après le texte de l'édition de Saragosse de 1649.

Califica a Orfeo para Idea de Maridos dichosos.

ROMANCE XC.

Orfeo por su muger
Cuentã que baxó al Infierno [1]
Y por su muger no pudo
Baxar a otra parte Orfeo.
Bien, que baxó cantando,
Y por sin duda lo tengo,
Pues en tanto que iva viudo,
Cantaria de contento,
Montañas, riscos y piedras
Su armonia ivan siguiendo,
I si cantara muy mal,
Le sucediera lo mesmo.
Cessó el penar en llegando,
I en escuchando su intento,
Que pena no dexa a nadie
Quien es cansado tan necio [2].
Alfin pudo con la voz
Persuadir los sordos Reynos,
Aunque el darle a su muger
Fue mas castigo que premio.
Dieronsela lastimados,
Pero con ley se la dieron,
Que la lleve y no la mire,
Ambos muy duros preceptos.
Iva el delante guiando,
Al subir, porque es muy cierto,
Que al baxar, son las mugeres
Las que nos conducen ciegos.
Volvio la cabeça el triste,
Si fue adrede, fue bien hecho,
Si acaso, pues la perdio [3],
Acertò esta vez por yerro.
Esta conseja nos dize,
Que si en algun casamiento
Se acierta, á de ser errando,
Como errarse por aciertos.
Dichoso cualquier casado,
Que una vez queda soltero,
Mas de una muger dos vezes
Es ya de la dicha extremo.

1. Ponctuation de Janer (*B. A. E.* 69) :
Orfeo por su mujer,
Cuentan, que bajó al infierno.

2. Sancha (*Obras de Quevedo*, VIII, Madrid, MDCCXCIV) et Janer ont corrigé : *casado*.

3. Autre exemple de la façon de ponctuer de Janer :
Si acaso, pues, la perdió...

López de Sedano a publié, dans son chaotique *Parnaso*, une variante du *romance* ci-dessus qu'il donne pour inédite, ce en quoi il se trompe, puisque nous verrons plus bas qu'elle a été traduite avec le texte espagnol en regard dès l'année 1725 par le polygraphe hambourgeois Brockes. Voici les paroles de l'éditeur espagnol, que Janer a d'ailleurs transcrites avec l'erreur qu'elles impliquent : « Existia esta poesia [*A la bajada de Orfeo á los infiernos*] en el citado códice de Don Eugenio Llaguno y aunque anda entre las obras impresas de nuestro Autor un Romance idéntico con ella, no se puede negar la estimación que se debe á esta Pieza, tanto como por lo inedita, como porque desde luego se manifiesta haber sido el original de la publicada, pues contiene los mejores pensamientos de aquella, en la que no añadió mas que alguna extension de expresiones[1]. » Je crois nécessaire de reproduire également ici cette variante, d'après le texte de Sedano :

REDONDILLAS INEDITAS.

Al Infierno el Tracio Orféo
su muger bajó á buscar,
que no pudo á peor lugar
llevarle tan mal deseo.

Cantó, y al mayor tormento
puso suspension y espanto,
mas que lo dulce del canto
la novedad del intento.

El dios adusto ofendido
con un estraño rigor
la pena que halló mayor
fue volverle á su marido.

Y aunque la muger le dió
por pena de su pecado,
por premio de lo cantado
perderla [illegible].

1. Tome IV, p. 205. Le *códice* en question est cité p. [illegible] de l'*Indice* [illegible] du tome IV, et p. xx du tome III : « Codice de Poesias selectas, [illegible] con el mayor esmero y correccion por Don Eugenio de Llaguno y Amirola, caballero del Orden de Santiago, etc. » Nous connaissons surtout Llaguno, [illegible] de l'Académie de l'Histoire, par son excellente version d'*Athalie*. L'*Orfeo* [illegible] imprimé, à ma connaissance, par Fr. Buchholz dans la partie [illegible] (Berlin, bey G. C. Nauck), de son *Handbuch* [illegible] à la page 225, sous le titre de *Romance*. La seconde version [illegible] par Böhl de Faber à la page [illegible] du tome III de sa *Floresta* [illegible] par D. M. C. y C. P., « *como ejemplo de* [illegible] » à Barcelone (imprenta de José Torner) dans un [illegible] après par D. Agustin Durán dans son *Romancero de romances* [illegible] *festivos, jocosos, satíricos y burlescos* [illegible] Madrid, 1829) et enfin par Janer. Il serait possible [illegible] nombreuses réimpressions, mais le matériel [illegible]

J'inclinerais à croire que cette seconde composition représente, au lieu de l'original de la première, comme l'entend Sedano, plutôt son résumé artistique, écrit ultérieurement, à une époque de sérénité d'âme et de recueillement intellectuel. Il ne faut point songer à pouvoir dater l'une et l'autre des deux pièces, dans l'état de nos connaissances sur les poésies qui composent le *Parnaso español*. Don José Antonio González de Salas a confessé, dans le prologue à la *Thalía* de l'édition de Saragosse 1649, reproduction de l'édition originale de Madrid 1648, que « estos Donairosos Romances... si biẽ ellos son, ansi como desiguales en la edad, igualmente en los meritos desiguales... no uvo empero atenciõ a graduarlos, o por la antiguedad, o por su aprecio, para que se antepusiessen en su salida, sino confusamente, como en selva, se les dio lugar interpolados, advirtiẽdo aun mas a alternar los mas bẽtajosos con los menos... »[1]. Aucune des collections antérieures à 1648, qui renferment des compositions en vers de Quevedo, ne contient l'*Orfeo:* ni le *Romancero general* de 1604, ni la *Segunda parte* de 1605, ni les *Flores* d'Espinosa, de la même année, ni les *Romances varios* imprimés à Saragosse par Pedro Lanaja en 1640, ni les *Maravillas del Parnaso* de Jorge Pinto de Morales, publiées la même année à Barcelone. On en est donc réduit, sur l'origine probable de cette poésie, à des conjectures. On songe à un Quevedo misogyne, auteur des *Riesgos del matrimonio en los ruines casados*[2] parmi tant d'autres satires contre les femmes, commettant, dans un de ces moments d'humeur comme certes dut en avoir, entre 1632 et 1634, dans l'*albergue rústico*[3] de Cetina, le mari quinquagénaire de doña Esperanza de Aragón, cette indécente et irrévérencieuse bluette que, plus calme, plus objectif, il aura, dans la suite, remaniée dans la forme des *redondillas*. Ou bien on se l'imagine jouant à ses ennemis littéraires, à un Jáuregui, à un Montalván, chantres

1. *El Parnaso Español*, etc., p. 354.
2. *B. A. E.* 69, p. 234.
3. L'expression est de Fernández-Guerra, *Vida de D. F. de Quevedo, B. A. E.* 23, p. LXV.

fameux de l'Orphée traditionnel, la mauvaise plaisanterie de rabaisser, en un de ces petits *romances* qui faisaient le tour de la *Corte*, à une aventure héroï-comique et bouffonne le vieux mythe classique. Au moment où les plaintes du héros de Thrace remplissaient les échos du Parnasse espagnol, — un an après l'*Orfeo* de Jáuregui et celui de Montalván, Lope faisait imprimer, en 1625, dans la *Parte* XX des *Comedias* [1], *El marido más firme* et c'est précisément dans la dédicace de sa pièce au polygraphe portugais Manuel de Faria y Souza qu'il accumule, à l'adresse de Marino, dont l'*Orfeo*, la première des *Idilly favolosi*, avait paru à Venise en 1620, les épithètes de *abundante, insigne, dulce, heroico, grave y amoroso caballero*. — Le rire moqueur du seigneur de la Torre de Juan Abad étonne comme un cancan d'Offenbach succédant aux andantes de Gluck. Enfin, on conçoit un Quevedo, humaniste passionné en même temps que catholique fervent, μέγα κῦδος Ἰβήρων [2], en même temps que gardien d'un « cuaderno en que tenía asentadas todas las confesiones que había hecho, así generales como particulares, desde que tuvo uso de razón » [3], transposant le thème, si à la mode dans toute la littérature européenne à la fin du XVIe et durant la totalité du XVIIe siècle, des malheurs de Job tourmenté par sa femme, sur lequel la méticuleuse orthodoxie de l'auteur de *La Constancia y paciencia del santo Job* ne pouvait plaisanter, en celui des infortunes d'Orphée. Un italianisant tel que Quevedo n'était pas sans avoir lu la piquante satire de Ludovico Domenichi et sa critique acerbe de la femme, greffée sur le récit des épreuves du patriarche du pays d'Uz, dans ses *Facetie, motti e burle*, et

1. La date erronée de 163[illegible], donnée par Menéndez y Pelayo (*Obras de Lope*, [illegible] p. LXVII), a été rectifiée par Restori (*Zeitschrift für romanische Philologie*, XXIII), d'après La Barrera, *Nueva Biografía*, p. 38[illegible]. Voir, dans cette même dissertation de Restori, quelques adjonctions à ce qu'a dit Menéndez y Pelayo [illegible] *Orfeo en la Comedia*, dans son étude de *El marido más firme*. Contrairement à la tradition classique et à l'étymologie, la graphie *Eurídice* y est la seule employée, [illegible] comme dit Cuervo, parce que [illegible] *grecizarlas* » (*Romania*, n° [illegible] avril [illegible], p. [illegible]). Lope [illegible], comme l'indique Restori. On trouve même dans [illegible] *Orfeo*, [illegible] populaire. Quant à l'attribution de l'*Orfeo* à Montalván, [illegible] de Lope, [illegible] la justifier ultérieurement.

2. Juste Lipse, *B. A. E.*, [illegible], p. [illegible].

3. Tarsia, *Vida*, etc., cité par Janer, *B. A. E.* [illegible], p. XXIII [illegible].

souvent réimprimées durant la seconde moitié du XVI[e] et les premières années du XVII[e] siècle[1]. Et il connaissait sans doute aussi les *Epigrammata* de John Owen, l'*Audoenus* des humanistes, universellement apprécié au XVII[e] siècle et traduit sur le tard en espagnol par le poète gongoriste Francisco de la Torre. Or Owen, qui s'inspire d'ailleurs maintes fois de Domenichi, a, sous le titre *Miseria Iob* [*Epigr. lib. 3*, n° 199, Éd. de 1606], répété, en la condensant dans la manière de Martial, la mordante critique du littérateur de Plaisance :

> Divitias Iobo, sobolemque ipsamque salutem
> Abstulit, hoc Domino non prohibente, Satan.
> Omnibus ablatis misero tamen una superstes,
> Quæ magis afflictum redderet, uxor erat.

Une transposition du thème biblique en le thème mythologique, dont se dégage la même conclusion, ne semble pas de tout point invraisemblable, de la part de Quevedo[2].

Quoi qu'il en soit de ces hypothèses, la boutade misogyne du gentilhomme castillan a laissé des traces dans les trois plus grandes littératures européennes. Elle a été traduite et amplifiée, elle a été chantée et, de nos jours encore, dans un ouvrage de vulgarisation très répandu dans les pays de langue allemande, elle représente, avec un sonnet sur la chute de Rome, le seul spécimen de la poésie de l'auteur des *Nueve Musas Castellanas*. Je vais indiquer successivement, dans les lignes suivantes, les traces laissées par l'*Orphée* en France, en Allemagne et en Angleterre.

C'est une femme poète et bel-esprit, une précieuse qui eut

1. P. 351 de l'éd. de Venise, 1581.

2. Je mentionnerai à titre de curiosité que le Catalan Bernat Metge a fait s'entretenir dans son *Sompni* Orphée et Tirésias, le premier se bornant à décrire le séjour et les peines infernales et le vieux devin attaquant, au contraire, furieusement les femmes, cause principale, selon lui, de la damnation des hommes, pour être ensuite réfuté, dans la quatrième et dernière partie de la compilation, par le poète lui-même, jusqu'alors muet témoin de cette dispute. A noter à ce propos une petite erreur de l'auteur de la *Katalanische Litteratur* dans le *Grundriss* de Gröber (p. 110), où il est dit du *Sompni* que : *Orpheus und Tiresias... in Gegenwart von Metge sich über die Frauen unterhalten, wobei der eine sie verteidigt, der andere sie angreift.* — Il n'y a d'ailleurs là rien de commun avec le *capricho* de Quevedo, qui reste original. Cf. *Lo sompni den Bernat Metge ab gran diligencia revist e ordenat. Afegida novament la historia de Valter e de la pacient Griselda por lo mateix B. M. arromançada.* Barcelona, MDCCCXCI. La préface contient d'intéressants renseignements sur Metge.

ses heures de célébrité, qui comptait Mlle de Scudéry au rang de ses intimes, que Largillière peignait assise dans un char céleste, à propos de quoi le P. Bouhours commettait ce quatrain :

Quae dea sublimi vehitur per inania curru ?
An Juno, an Pallas, an Venus ipsa venit ?
Si genus inspicias, Juno ; si scripta, Minerva ;
Si spectes oculos, mater Amoris erit.

c'est Henriette de Coligny, comtesse de la Suze, dont le *Dialogue Ergasis et Edone ou le Travail et la Volupté* ainsi que la *Généalogie du Travail et de la Volupté* eurent les honneurs d'une traduction allemande par Frau von Ziegler, qui interpréta pour la première fois en France, d'après le texte de Quevedo, *La descente d'Orphée aux enfers*, dans les termes suivants :

Le malheureux Orphée ayant perdu sa femme,
Après mille soupirs et mille vœux offerts
A la mort, qu'en vain on réclame,
Alla pour la chercher jusqu'au fond des Enfers ;
Ce bizarre dessein ne pouvait le conduire
Dans un lieu plus affreux et dans un séjour pire.
Sa voix, encore qu'il eût la douleur dans le sein
Suspendit les tourments de ces demeures sombres ;
Mais on dit que son chant étonna moins les ombres
Que la nouveauté du dessein.
Tout l'enfer se vit sans supplice.
Et le Tyran des Morts, fièrement irrité
Pour le punir de sa témérité
Lui rendit sa femme Euridice,
Puis, pour avoir si bien chanté
Par un autre caprice
Il lui donna moyen, attendri par sa voix
De la perdre encore une fois
Orphée oubliant sa Deffense
Se retournant sa femme vit,
Si ce fut par malice ou par impatience
On ne sçait pas bien comment cela se fit
Pour vous dire ce que j'en pense
Je pense qu'il se repentit

Je ne sais si ce fade délayage obtint les suffrages du cercle de l'hôtel de Rambouillet ou des samedis de la rue de la Beauce et si Benserade, l'imitateur de la belle comtesse,

trouva ses vers assez raffinés, spirituels et froids. Tels qu'ils sont, ils ornent le *Recueil de pièces galantes en prose et en vers de Mad. la comtesse de la Suze et de M. Pelison*[1], et méritent parfaitement l'oubli qui les couvre. Si l'*Orphée* espagnol y est devenu un héros de ruelle, il réapparaît, au siècle suivant, sous la défroque d'un gentilhomme de lettres style Louis XV, et son introducteur s'appelle Antoine Beauderon de Sénecé, un Mâconnais à la jeunesse agitée, obligé à deux reprises de s'expatrier pour cause de duels. C'est en Espagne, où il s'était réfugié à la suite de sa seconde équipée et où il séjourna jusqu'à ce que l'oubli l'eût amnistié (1669), qu'il fit connaissance avec les œuvres de Quevedo et c'est dans ses *Épigrammes*, publiées à Paris en 1717, que parut le pastiche suivant de la satire castillane, pénible, sans fin, dans le style d'un mauvais disciple de La Motte-Houdart, auquel il arrive souvent de noyer en quinze ou vingt vers de pesante prose un distique de Martial :

ORPHÉE.

Pour ravoir sa femme Euridice
Orphée aux Enfers s'en alla :
Est-il si bizarre caprice
Dont on s'étonne après cela?

Dans un accès de ce délire
Où son jugement se perdit,
Pouvait-il chercher rien de pire,
Ni dans un endroit plus maudit?

Il chante des airs pitoyables,
Dont le tendre accompagnement
Suspendit la fureur des Diables
Et des coupables le tourment.

Sa voix ne touchait point leur âme,
Mais la seule admiration,
Qu'un sot, pour rencontrer sa femme,
Témoignât tant de passion.

Alors Pluton, hochant la tête,
Dit au chanteur alangouri :
O Maître fou, comme Poète,
Et beaucoup plus comme Mari!

Proserpine est bonne Diablesse;
Mais je te jure sur ma foi,
Que les six mois qu'elle me laisse
Ne sont pas les moins gays pour moi.

Fût-elle aux Cieux cent ans encore
Pour la soustraire à mon pouvoir,
Je n'irais point sur la Mandore
Braire en Bémol pour la r'avoir.

Quand tu conquis quelque espérance
De nous fléchir par tes accords,
Ignorais-tu que le silence
Est le charme unique des Morts?

Puisqu'une impertinente flamme
Pour te troubler t'a fait venir,
Parques, qu'on lui rende sa femme
On ne sçaurait mieux le punir.

En vertu de mon indulgence,
Bientôt, puisqu'il le veut ainsi,
Il sera damné par avance,
Et peut-être un peu plus qu'icy.

1. *Augmenté de plusieurs pièces nouvelles de divers auteurs*, Paris, au Palais, chez Guillaume Cavelier, 1698, 4 tomes en 2 vol. in-12.

Mais pour payer de sa Musique
Le plaisir aux enfers si neuf,
Ajoutons y quelque rubrique
Qui puisse encore le faire veuf.

A ce soin l'équité m'invite,
Qui souffre qu'en même sujet
On récompense le mérite
Quand on a puni le forfait.

Rendez lui donc sa demoiselle,
Qui le suivra sans dire mot;
Mais s'il tourne les yeux sur elle,
Qu'on me la refourre au Cachot.

Peu de cœurs, de chaîne aussi forte
Avec leurs moitiés sont unis:
Que j'en sçais, qui de cette sorte
Seraient charmés d'être punis!

Ah! si des femmes incommodes
Des tours de tête délivroient;
Que de Maris, comme Pagodes
Incessamment la tourneroient!

Ainsi sur son Thrône de braize
Parla le Monarque enroué:
Son sage Arrêt, dans la fournaise,
Par tout son Peuple fut loué.

L'ordre est suivi. Mais cette Fête
Se termine en pieux regrets:
Orphée ayant tourné la tête
Redevient veuf sur nouveaux frais.

Dans son impatience extrême
Que sa raison ne peut calmer,
Le malheureux perd ce qu'il aime
A force de le trop aimer.

Vaine et légère comme un songe
Qu'un dormeur prend pour vérité,
L'Ombre gémit et se replonge
Dans l'éternelle obscurité.

Sans murmurer de son supplice
La pauvre âme remonte au jour;
Pouvait-elle en bonne justice
Se plaindre d'un excès d'amour?

Sa double mort la désespère
Qui vient rompre un nœud si parfait,
Mais quoi? La cause en est si chère
Qu'il faut pardonner à l'effet.

L'Époux qui la voit disparaître
Se livre à un mortel ennui,
Incapable de reconnaître
Le bien qu'on lui fait malgré lui.

L'Enfer à ses plaintes touchantes
Cessant de se laisser charmer,
Dans la Thrace, par les Bacchantes
Il s'en va se faire assommer.

Du beau sexe double victime
Chantre affligé, console-toi;
Force gens d'un sang plus sublime
Ont bien subi la même loi.

C'est vainement qu'on s'évertue
Contre un vainqueur si redouté.
Et qu'importe au fond qui nous tue
Ses faveurs ou sa cruauté?

Femmes, si cette Historiette
Irrite vos cœurs inhumains,
C'est un Espagnol qui l'a faite,
Pour moi je m'en lave les mains.

Ovide, à cette même Fable,
[Direz-vous] donne un tour galant
Le Romain était raisonnable,
L'Espagnol n'est qu'un insolent.

Et vive Horace! sous son Empire
On boit, on [illegible]
Pour [illegible] Mais le mot pour rire
Est cependant pour Quevedo.[1]

1. Senecé (Antoine Bauderon, seigneur de). — *Les Epigrammes et autres pièces de M. de Senecé, avec un traité de la composition de l'Epigramme*. Paris, [illegible] (publié par le P. Du Cerceau). Voir sur la famille Bauderon de Senecé la monographie d'Émile Chasles, dans son édition des *Œuvres choisies* [illegible] de Senecé, en collaboration avec P.-A. Cap, Paris, P. Jannet, [illegible]

Passons maintenant aux imitations allemandes de l'*Orfeo*. Il y en aurait long à dire sur ce seul thème : *Quevedo en Allemagne,* à la suite des excellentes indications de M. A. Farinelli dans son étude : *Spanien und die spanische Litteratur im Lichte der deutschen Kritik und Poesie*[1]. Je me bornerai ici à la pièce qui nous intéresse. Sa première traduction en langue allemande apparaît dans une compilation intitulée *Poesie der Nieder-Sachsen*[2] que publia Christian Friedrich Weichmann, littérateur dilettante mort en 1769, à Wolfenbüttel, dans la charge de conseiller aulique du duc de Brunswick. Son auteur est le polygraphe hambourgeois Brockes, rimeur religieux et traducteur des *Seasons* et de *La strage degli innocenti.* Comme le texte espagnol est cité — en vérité avec plusieurs fautes d'impression — en regard de la version allemande, sans indication aucune de sources, il s'ensuit, selon que je l'ai noté précédemment, que Sedano a donné à tort le *Romance* pour inédit. Peut-être Brockes était-il entré en possession du texte par le hasard de ces vaisseaux de Cádiz qui introduisirent à Hambourg tant de *Comedias* à cette époque, et dont la bibliothèque de la ville conserve quantité de *pliegos*[3]. Quoi qu'il en soit, voici sa traduction :

Um seine Frau von neuem zu erlangen,
Stieg Orpheus in der Höllen Schlund,

1. I. und II. Tl. — 8. (128 S.) Berlin, 1892, A. Haack, 3 M.; ainsi que, du même auteur, *Deutschlands und Spaniens literarische Beziehungen*, dans *Zeitschr. f. vergl. Literaturgesch., Neue F. VIII, 318-407.* — Il va sans dire que l'ouvrage de A. Schneider : *Spaniens Anteil an der deutschen Literatur des 16. und 17. Jahrhunderts* (Strassburg i. E., 1898) ne doit pas être oublié.

2. Hrn. Hof-Rath Weichmanns *Poesie der Nieder-Sachsen, etc.*, Hamburg, bey Johann Christoph Kissner, im Dom, 1725-1738, 6 vol. in-8°. La traduction de Brockes est au tome I, p. 306-307, ainsi que le texte espagnol.

3. Je lis bien dans le *Gelehrten-Lexikon* de Christian-Gottlieb Jöcher, continuation par Rotermund, tome IV, p. 1139, que *sehr lustige und sinnreiche Schriften des Quevedo erschienen zu Hamburg 1704, 2 Alph. 2 Bog.*, mais il m'a été impossible jusqu'alors, même à la *Stadtbibliothek* de Hambourg, de découvrir cette mystérieuse publication. Sur les *comedias* apportées de Cádiz, cf. B.-A. Wagner : *Zu Lessings spanischen Studien*, Beil. z. Progr. des Sophien Realgymnasiums (Berlin, Gaertner, 1883, p. 11). — Nous avons d'ailleurs à ce propos un témoignage de la plume même de Lessing. Le 5 janvier 1769 il écrit de Hambourg au professeur de Gœttingen Dieze, traducteur tant cité jadis des *Orígenes* du Marquis de Valdeflores, D. José Velásquez de Velasco, une lettre où je relève les lignes suivantes : « .....*Denn selten ist ein Hamburger, der sich zu Cadix bereichert, wieder zurückgekommen, ohne ein paar Komœdien mitzubringen.* » (Kürschners Lessing, 10, S. 274, Anmerkung.) — Sur les manuscrits espagnols conservés à la Bibliothèque municipale de Hambourg, je publierai prochainement une étude.

Weil ein so sträfflichs Unterfangen
An keinen schlimmern Ort ihn führen kunnt
Er sang: gleich henunten sich die Plagen,
So die Verdammten sonst ertragen
Mehr durch der Bitte Seltenheit
Als durch der Stimme Süssigkeit
Weil Pluto nun, erzurnt auf seine fremden Lieder
Zu seines schwarzen Reiches Gründen
Kein' arg're Marter kunnte finden
So schenkt' er ihm sein Eh Weib wieder
Doch ob er gleich die Frau zur Straf' ihm wieder gab,
Nahm er gleichwohl, zum wolverdienten Lohn
Für seiner Lieder süszen Ton,
Sie bald darauf ihm wieder ab.

Neuf ans après l'apparition de cette maigre et sèche version, le libraire Johann Heinrich Zedler, dont le nom devint célèbre au XVIIIe siècle grâce à la publication de son *Universal Lexikon*[1], que l'on consulte encore aujourd'hui avec fruit, a inséré à l'article *Ehestand* l'allusion suivante au *romance* de Quevedo : « Ein spanischer Poete hat bey der bekannten Fabel von dem Orphen und seinem Weibe, als er sie aus der Hölle zurückführen wollen, nachfolgende Gedanken gehabt. Der Pluto hätte es übel empfunden, dass sich Orpheus mit seiner Music dahin gewagt, und dadurch die Quaal derer Verdamten gelindert hätte, dass er sich vorgenomen, ihn mit der grösten Straffe zubelegen, da ihm denn diese am wichtigsten geschienen, wenn er ihm sein Weib wieder zustellte. Weil ihm aber die Music des Orphei so wohl gefallen, habe er ihm zur Belohnung diese Strafe wieder in so weit gemindert, dafs er ihrer bald loss werden können... » Il eût été étonnant, après ces précédents, qu'un esprit d'une lecture aussi stupéfiante que Lessing, qui ne se gênait pas pour prendre son bien partout où il le trouvait, qui, en outre, manifesta toujours un très vif intérêt pour la littérature espagnole, sans cependant arriver jamais à la connaître autrement que par le moyen d'intermédiaires, ne remarquât point la fantaisie de Quevedo. Quelle différence entre le [illegible] de

1. *Grosses vollständiges Universal Lexikon* [illegible] *bishero durch menschlichen Verstand* [illegible] Potentaten allergnädigsten Privilegiis. — Halle und Leipzig, [illegible] rich Zedler. Anno 1734. T. VIII, p. [illegible]

l'hidalgo castillan et les froides pointes du Silésien Logau, dont Lessing et Ramler publièrent des extraits en 1759, et qui a traité de la façon suivante le thème d'Orphée et d'Eurydice :

Niemand um ein todtes Weib | fährt zur Hölle in unsren Jahren
Aber um ein lebend Weib | will zur Hölle mancher fahren[1] !

Selon l'un de ses éditeurs[2], c'est en 1757 que Lessing entreprit, à titre de « *Sprachübung* »[3], de traduire en prose le *romance* de la *Thalía*. Il n'eut cependant pas le courage d'aller plus avant que le vingtième vers et les contresens de sa version tendraient à prouver que l'écolier, qui, en 1751, traduisait par « *Neue Beispiele* » le titre du recueil de Nouvelles de Cervantes[4], erreur qu'il renouvelle l'année d'après[5], n'avait pas fait de bien sensibles progrès dans la langue qu'il ambitionnait de posséder. Voici le texte de ce fragment, publié seulement après sa mort, d'après le manuscrit de Breslau :

ORPHEUS.

Orpheus, wie man erzehlt, stieg seine Frau zu suchen in die Hölle herab. Und wo anders, als in der Hölle, hätte Orpheus auch seine Frau suchen sollen?

Man sagt, er sey singend herabgestiegen. Ich zweifle im geringsten nicht daran; denn so lange er Wittwer war, konnte er wohl vergnügt seyn und singen.

Berge, Flüsse, und Steine folgten seinen Harmonien nach; und wenn er auch so schlecht gesungen hätte, so wären sie ihm doch nachgefolgt.

Als er ankam, und seine Absicht entdeckte, hörten alle Martern auf. Und

1. *Salomon von Golaw's deutscher Sinn- Getichte drey Tausend.* Erstes Tausend, Neundes Hundert, n° 76, Bd. I, p. 211. Breslau, 1654. (*Salomon von Golaw* est le pseudonyme littéraire de Logau).

2. R. Boxberger, dans *Deutsche National-Litteratur, hergb. von* JOSEPH KÜRSCHNER, Bd. 58, S. 82.

3. L'expression est empruntée à Erich Schmidt : *Lessing : Geschichte seines Lebens und seiner Schriften, 2. veränderte Auflage, 3 Bde.* Berlin, 1899. I. Band, S. 89.

4. E. Schmidt, *l. c.*, Bd. I, S. 191. — Quand en 1752 il traduit, après les avoir connues par Bayle, les divagations de l'*Examen de ingenios para las sciencias* de Huarte — qu'il appelle *Huart* — il ne perd pas de vue la version latine de Joachim Cäsar (Aeschacius Major), parue en 1612. En 1754 il analyse la *Virginia* de Montiano sur le résumé de Vaquette d'Hermilly (Kürschner, *Ls. Werke*, 5, 77-127). Le jugement qu'il formule, en 1767, aux 68e et 69e articles de sa *Hamburgische Dramaturgie* sur la *Comedia*, pour si fragmentaire qu'il soit, s'appuie sur la lecture de la traduction française du *Teatro Crítico* de Feijóo par ce même d'Hermilly (Paris, 1742 et s., 12 vol. in-12).

5. Kürschner, *Ls. Werke*, 62, V, S. 1 ; 61, IV¹, S. 153.

was könnten für einen so dummen Ehemann wohl noch für Mar[illegible] übrig seyn?

Endlich bewog seine Stimme das taube Reich der Schatten, ob es gleich mehr eine Züchtigung als eine Belohnung war, dass man ihm seine Frau wiedergab...[1].

Au XIX[e] siècle, nous trouvons une nouvelle et, cette fois, excellente version allemande de l'*Orfeo*. Son auteur est l'un des plus féconds et des meilleurs traducteurs de l'Allemagne, Joh. Diederich Gries, un Hambourgeois, dont les versions du Tasse, de Bojardo, de Calderón méritent d'être placées à côté des traductions modèles de Wilhelm Schlegel. C'est dans un volume intitulé : *Gedichte und poetische Uebersetzungen*, publié à Stuttgart en 1829, que Gries a inséré les quatre strophes qu'avant lui Brockes avait péniblement assemblées :

Epigramme aus dem spanischen des Quevedo.

Orpheus stieg zum Hollenschlunde,
Um nach seiner Frau zu spähn.
Denn nach schlechterm Ort gehen
Konnt' er nicht aus üblerm Grunde.

Singend kam er und ein langes
Staunen hemmte Qual und Leid,
Ob der Absicht Seltsamkeit
Mehr, als ob dem Reiz des Sanges.

Der verbrannte Gott der Schatten,
Dem verwegnen Sänger fluchend
Und die ärgste Strafe suchend,
Macht' ihn wiederum zum Gatten.

Zwar, um solche Schuld zu büfsen,
Gab er seine Frau ihm wieder;
Doch zum Lohn der süszen Lieder
Macht' er 's leicht sie einzubüszen[2].

1. *Gotthold Ephraim Lessings sämtliche Schriften*, hrsg. von Karl [illegible] Ausgabe besorgt durch Franz Muncker, Bd. I, S. [illegible] remarquer : *Flusse* traduisant *riscos* [illegible] *gefolgt* traduisant *le siguió* [illegible] *und seine Absicht entdeckte* pour *als er* [illegible] croyant que *escuchar* signifie [illegible] en outre de noter que E. Schmidt, l'excellent biographe de Lessing [illegible] la première édition de son ouvrage (Berlin, 188[illegible]), Bd. I, S. [illegible] *al infierno el Tracio Orfeo* comme une [illegible] *wendung verbrannte erste Fassung* [illegible] supprimée dans la seconde édition de l'ouvrage [illegible]

2. *Gedichte und poetische Uebersetzungen*, Stuttgart, [illegible] t. II, p. 271.

Cette traduction de Gries a été considérée par Johannes Scherr, le professeur d'histoire si connu en son temps du Polytechnikum de Zürich, comme caractéristique du génie satirique de Quevedo et il l'a, comme je l'ai mentionné plus haut, insérée dans sa populaire *Bildersaal der Weltlitteratur* dont la première édition est de 1848 et qui a été réimprimée une troisième fois en 1884-1885[1].

L'Angleterre, enfin, n'a pas non plus ignoré notre *romance*, dans l'une ou l'autre de ses deux rédactions. Si insuffisants que sembleront les documents qui vont suivre, ils sont, cependant, par leur caractère dominant de chansons populaires, fort caractéristiques. C'est une femme qui s'est essayée la première à rendre dans l'idiome d'outre-Manche le texte de Quevedo. Elle ne l'a point traduit, d'ailleurs, à la lettre, mais l'a enrichi de cet *humour* propre à sa race et sa marque littéraire indélébile. La grande dame dont les œuvres sont signées *Marinda* s'appelait, en réalité, *Lady Monck*. Poète d'une facilité innée et d'une grâce que deux siècles n'ont pas encore abolie, elle parlait, à en croire son biographe Cibber[2], outre le latin : le français, l'italien et l'espagnol. Elle a donc fort bien pu lire dans le texte la fantaisie de Quevedo, dont l'originalité l'aura tentée à en traduire le contenu. Sa version :

Upon a time, as Poets tell,
Their Orpheus went down to Hell,
To fetch his Wife, nor cou'd he guess
To find her in a likelier Place.

Down he went singing, as they say,
And trolling Ballads all the way ;
No wonder that, the Reason's clear,
For then he was a Widower,
Etc.

a paru dans le recueil posthume de ses poésies publié en 1716, l'année qui suivit sa mort, par son père, sous le titre : Marinda, *Poems and translations upon several occasions*[3]. — La

1. III. *Auflage*, Stuttgart, 1884-1885. Dans la première édition, la traduction se trouvait à la page 315.

2. Cibber (Theophilus) : *Lives of the Poets of Great-Britain and Ireland to the time of Dean Swift*, London, 1753. 5 vol. grand in-12, en collaboration à partir du 2me vol. La biographie de lady Monck se trouve vol. III, p. 201 sqq.

3. London, 1716, p. 135.

seconde élaboration de l'*Orfeo* revêt la forme d'une chanson. Elle se trouve dans une collection de *songs* très populaire, publiée à partir de 1724, sous le titre de *The Hive*[1]. Le héros de Thrace y apparaît accoutré d'une défroque humoristique, tel un personnage de Lawrence Sterne. Qu'on en juge par cet échantillon :

Fond Orpheus went, as poets tell
To bring Eurydice from hell;
There he might hope to find a wife,
The pest and bane of human life.

Pluto, enrag'd that any he
Should enter his dominion free,
And to inflict the sharpest pain,
Made him a husband once again.

But yet, in justice to his voice,
He left it still within his choice,
If, as a curse, he'd not refuse her,
And taught him by a look to lose her.

En troisième lieu, on trouve dans plusieurs recueils de chansons et de poésies du XVIIIe siècle ainsi que dans la curieuse compilation de Robert Dodsley : *Fugitive pieces of various subjects by several authors*[2] une variante du même thème, qui semble avoir été très goûté à l'époque. Elle a pour auteur le Révérend Dr Lisle et a été mise en musique par le Dr Hayes :

When Orpheus went down to the regions below
Etc.

Elle porte la mention : *Imitated from the spanish* et, grâce à elle, la parodie gamine du grand Castillan a volé sur les lèvres d'une multitude d'Anglo-Saxons.

Je suis arrivé au terme de cette incomplète étude dont la moralité, aussi bien, pourrait être qu'en poésie pas plus qu'en aucun autre ordre de l'activité humaine — et, d'une façon générale, de la nature tout entière — rien ne se perd, pas même

1. *The Hive. A Collection of the most* [illegible] J. Walthoe jun' overagainst the Royal Exchange in Cornhill, [illegible] au tome premier.
2. London, 1761, 2 vol. pet. in-8°.

une bluette en apparence insignifiante et frivole. Durant des siècles, les poètes avaient sacrifié les plus purs fruits de leur Muse au mythe grandiose des deux amants de Thrace, à l'exemple d'Aristée :

> inferias Orphei Lethæa papavera mittes,
> et nigram mactabis ovem, lucumque revises;
> placatam Eurydicen vitula venerabere cæsa[1].

Il semblait que ce couple infortuné, en lequel le paganisme avait objectivé le rêve éternel de la femme idéale, complément indispensable du mâle, toujours poursuivie et jamais possédée au gré du désir, fût devenu, pour les aèdes du monde moderne comme pour ceux du monde antique, un motif inépuisable d'inspiration épique ou tragique. Mais l'impitoyable *chiste* du Juvénal espagnol a, dans un moment d'humeur, griffonné un méchant *romance* et voici que la millénaire auréole du fils légendaire d'Apollon[2] et de Calliope a été irrémédiablement ternie par l'impiété de cette pasquinade. En France, en Allemagne, en Angleterre, l'écho des railleries castillanes a retenti, et Offenbach, métamorphosant Orphée en héros de Scarron et transformant le classique Olympe en une salle à danser le cancan, n'est que le disciple et le continuateur de l'idée de Quevedo. Devant une pareille fin, peut-on se retenir de répéter l'*omnis effusus labor* du poète latin, non sans quelque malicieuse mélancolie?

Camille PITOLLET.

1. Vergilii *Georgicon*, IV, 545-547 (éd. Ribbeck).
2. Ou, si l'on préfère, d'Œagros.

VARIÉTÉS

Lettre à M. Pierre Paris sur des inscriptions d'Espagne.

Mon cher ami,

Les inscriptions d'*Emerita* que vous avez bien voulu me communiquer mériteraient, en effet, d'être mises en lieu sûr, comme vous le souhaitez; car elles contiennent quelques détails qui, sans être nouveaux, ne manquent point d'intérêt. Quatre d'entre elles se rapportent au *Mithraeum* dont vous avez signalé la découverte à l'Académie des Inscriptions; la dernière est funéraire. Je la transcris, tout de suite, pour l'éliminer :

C. ERENNIV*s*
SATVRNINVS ANN
LX CVI VXSOR PIA VI
RO PALMARIO POSV*it*
H·S·E S T T L

C. Erenniu[s..... f(ilius)] Saturninus ann(orum) LX; cui uxor pia viro palmario, posu[it]. H(ic) s(itus) e(st). S(it) t(ibi) t(erra) l(evis).

Je ne vois guère à signaler que l'expression *vir palmarius*, nouvelle si je ne me trompe et qui signifie sans doute « qui mérite une palme » ou « qui a remporté une palme dans quelque jeu ». Il est certain que l'on serait tenté de lire *primario*, expression plus simple et plus claire; mais si vous êtes sûr de votre copie, nous n'avons qu'à l'adopter.

Je passe aux autres inscriptions. Vous savez qu'on avait déjà trouvé à Mérida une inscription relative au culte de Mithra; elle est ainsi conçue[1] : *Caute Tib. Cl(audius) Artemidoru[s] p(osuit)*. Elle provient

1. *C. I. L.*, II, 464. Le texte n'a été conservé que par une copie déjà ancienne; on ne sait pas au juste où il a été trouvé; mais rien n'autorise à croire qu'il vienne d'un autre endroit que Mérida.

probablement du sanctuaire auquel appartiennent les nouvelles découvertes par vous signalées.

De la première :

DEO
INVICTO
PRO SALVTE
C M /// VII

(*Deo invicto pro salute C. M*[*e*]*vii?...*), il n'y a rien à dire.

La seconde donne lieu à un rapprochement curieux :

INVICTO DEO
QVINTIO FLAVI
BALTICI CONΓA
BRIG· SER
//////////////

Le monument est élevé, c'est évident, par un esclave, Quintio, lequel a pour maître un personnage qui doit se nommer *Flavius Ba*[*e*]*ticus*. Or, si l'on se reporte au n° 395 du *Corpus*, on y lit une dédicace trouvée à Tentugal : *M. Antistio Agrippae f. Quir. Aggripino, ex testamento G. Flavius Baeticus h. f. c.*

Tentugal ayant succédé à l'ancienne ville de *Conimbriga*, il n'est pas douteux qu'il faille restituer dans votre nouveau texte : *Con*[*im*]*brig(ensis)* et voir dans le patron de Quintio le C. Flavius Baeticus, héritier d'Antistius Agrippinus.

J'arrive à la plus intéressante de vos trouvailles épigraphiques :

ANN· COL· CLXXX
ARAM· GENESIS
INVICTI· MITHRAE
M· VAL· SECVNDVS
(*sic*) ΓR· LEG· VII· GEM· DONO
PONENDAM MERITO CVRAVIT
G· ACCIO· HEDYCHRO PARE

Anno col(oniae) CLXXX; aram genesis invicti Mithrae M. Val(erius) Secundus pr(inceps) leg(ionis) VII Gem(inae) dono ponendam merito curavit, G. Accio Hedychro pa[*t*]*re.*

Le texte est daté de l'année 280 de la colonie. Comme nous savons qu'*Emerita* a été *colonisée* par des vétérans des légions V^e^ et X^e^, au temps de l'empereur Auguste et après la guerre contre les Cantabres, c'est-à-dire vers 729 de Rome, nous sommes ici en l'année 155 ou aux

environs[1]. La paléographie de l'inscription s'accorde fort bien avec cette date, comme le prouve votre photographie.

L'autel était destiné à commémorer la naissance de Mithra. Vous savez combien sont nombreuses les représentations figurées relatives à la nativité du dieu et quel rôle cette fête jouait dans le culte de Mithra[2]. Il n'est donc pas étonnant qu'il en soit fait mention sur cet autel.

A la dernière ligne, il est question d'un *pater*, c'est-à-dire d'un des dignitaires qui présidaient aux cérémonies sacrées. Vous en avez retrouvé le nom sur une des statues recueillies à Merida et où vous avez lu :

C· ACC· HEDYCHRVS
P· PATRVM

Mais ici il est qualifié de *p(ater) patrum*, c'est-à-dire chef des *patres*, père suprême[3].

Vous avez bien voulu, aussi, m'envoyer il y a quelques mois la copie d'un fragment d'inscription trouvée par M. Engel en 1903 près de Cabra, au lieu dit « *Fuente de las Piedras* », et ainsi conçue :

ATIVS ❦ L ❦
N· SACRORVM CV
AMICITIIS · HIC
ILIA · P· F
TOPETIERE SVIS P
·HVIC· CONTIGER
RAECLARA· FI
PRAECIPVA

C'est l'épitaphe d'un personnage dont le gentilice se termine en *atius*, peut-être en *natius*, à en juger par l'amorce d'une lettre qui précède le A du début ; il se nommait donc [*Ma*]*natius*? *L.* [illegible]

La seconde ligne contenait l'énoncé de ses fonctions : [*flamen*] *sacrorum*[4], et peut-être *cu*[*rator*]...

La troisième contenait le début de la formule *Hic* [*situs est*] et la quatrième le nom de la femme ...*lia P. f*[*ilia*], qui a élevé la tombe. Vient ensuite une pièce de vers, comme on en rencontre souvent sur ces épitaphes de petites gens ambitieux de perpétuer leur mémoire[5].

Il serait bien malaisé d'en saisir le sens, — qui doit être à priori fort

1. Eckhel, *Doct. num.*, t. [illegible]
2. Cf. Cumont, *Monuments relatifs au culte de Mithra*, t. I, p. [illegible]
3. Cf. Cumont, *op. cit.*, p. [illegible]
4. Le titre de *flamen sacrorum publicorum* est connu par une inscription [illegible] (*C. I. L.*, II, 1105).
5. Cf. mon *Cours d'épigraphie*, p. [illegible]

banal, — si l'on n'avait déjà rencontré en Bétique, dans les ruines de l'antique Tucci, une poésie tout à fait semblable[1] :

Quod voto petiere suis plerumque parentes
Cuncta tibi dignae, Caesia, cont[i]ger[u]nt
Lanifici praeclara fides pietatis alumna
Priscae praecipue fama pudicitiae.

C'est elle qui nous permettra de deviner ce qui était écrit sur la pierre de Cabra; mais comme, dans celle-ci, il s'agit d'un homme et non d'une femme, il a bien fallu modifier les éloges. Comment on y parvint, nous ne pouvons pas le savoir; mais nous voyons bien que le premier résultat a été de faire au second vers une faute contre la métrique : *huic contigerunt* n'est pas une fin heureuse pour un pentamètre.

Croyez, mon cher ami, à mes sentiments les meilleurs.

R. CAGNAT.

1. *C. I. L.*, II, 1699 = Büchler, *Carm. épigr.*, 1123.

AGRÉGATION

NOTES BIBLIOGRAPHIQUES SUR LES AUTEURS
DU PROGRAMME DE L'AGRÉGATION D'ESPAGNOL

(Concours de 1905)

I. Berceo, *Vida de Santo Domingo de Silos*

Plusieurs des manuscrits dont se servirent les premiers éditeurs paraissent perdus (par exemple, le « gótico » de Vergara et celui de Fr. Luís de Ariz, de Sánchez). Il en existe encore deux à Madrid, celui de l'Académie de l'Histoire (Salazar H. 18) et un autre récemment acheté par l'Académie espagnole. Le texte a été publié par le P. Sebastián de Vergara (Madrid, 1736) avec la *Vita Beati Dominici* de Grimaldus, que B. n'a fait que paraphraser, puis par Sánchez, d'après Vergara et le ms. Salazar, au tome II de sa *Colección* (1780). Fl. Janer l'a réédité, en 1864, en se servant du ms. de l'Académie de l'Histoire, au tome LVII, p. 39-64, de la *Biblioteca de Autores españoles*. M. Fitz-Gérald a donné une excellente édition critique de ce texte dans la *Bibl. de l'École des Hautes Études*, 149e fascicule (Paris, Bouillon, 1904). — Sur Berceo, on consultera avec profit : Amador de los Ríos, *Hist. crít.*, tome III ; Ferd. Wolf, *Stud. z. Geschichte d. Span. Nationallitteratur*, traduits dans *La España moderna*, janvier 1895, p. 138 et suiv. ; Menéndez Pelayo, *Antología de poetas líricos*, tome II ; de Puymaigre, *Vieux auteurs castillans*, I, p. 267-300 ; D. Marius Férotin, *Hist. de l'Abbaye de Silos*, et *Recueil des chartes de l'Abbaye de Silos*, Paris, Impr. Nation., 1897. — Sur la langue et la métrique, voyez : Lanchetas, *Gramática y Vocabulario de las obras de B.*, Madrid, 1900 (1041 p.) ; différents opuscules de F. Hanssen, extraits des *Anales de la Universidad de Santiago de Chile* [*Sobre la formación del imperfecto de la 2ª y 3ª conjug. castellana en las poesías de B.*, 1894, 15 p. ; *Sobre la pronunciación del diptongo ie en la época de G. de B.*, 1895, 7 p. ; *Sobre la conjugación de B.*, 1895, 30 p. ; *Suplemento á la conjugación de B.*, 1895, 11 p. ; *Metrische Studien zu Alfonso u. Berceo*, Valparaíso, 1903, 36 p.].

II. Alonso de Ercilla, *La Araucana*, chant Ier.

L'édition princeps des quinze premiers chants du poème est de Madrid, 1569; elle a été reproduite en phototypie par les soins de M. Archer M. Huntington. Parmi les éditions modernes, très nombreuses, il y a lieu de citer celle de l'Académie espagnole (Madrid, 1866, 2 vol.) et les *Morceaux choisis* publiés par M. Jean Ducamin (Paris, Garnier, 1900), surtout pour la partie biographique, qui est très complète : le commentaire grammatical et les notes concernant la versification laissent beaucoup à désirer (cf. *Bulletin hispanique*, t. II, p. 119). On ne négligera pas non plus de consulter la traduction française d'Alexandre Nicolas (Paris, Delagrave, 1869, 2 vol.), qui est munie d'un riche commentaire historique et littéraire et d'une introduction très développée.

III. B. Leonardo de Argensola, *L'épître « Dícesme, Nuño... »*.

Cette célèbre épître sur l'éducation du jeune gentilhomme, adressée par Bartolomé de Argensola à un Portugais du nom de Nuno de Mendoça, qui servit aux Pays-Bas et fut créé comte de Val dos Reys en 1628, se trouve dans l'édition princeps des *Rimas* des deux frères Argensola, publiée à Saragosse en 1634. Une autre version figure dans la *Segunda parte de las Flores de poetas ilustres de España ordenada por D. Juan Antonio Calderón*, Séville, 1896, p. 137. Les réimpressions de Quintana (*Tesoro del Parnaso español*, édit. Baudry, p. 152) et de la Bibl. Rivadeneyra (*Poetas líricos de los siglos XVI y XVII*, t. II, p. 306) suivent la version de 1634; mais il est important de comparer l'autre, le texte de l'épître étant souvent obscur et même incorrect dans la première. Sur Bartolomé de Argensola, au point de vue biographique et littéraire, il convient de consulter surtout les ouvrages suivants : *Algunas obras satíricas inéditas de Lupercio y Bartolomé Leonardo de Argensola, publ. por el conde de la Viñaza*, Saragosse, 1887; *Obras sueltas de Lupercio y Bartolomé Leonardo de Argensola coleccionadas é ilustradas por el Conde de La Viñaza*, Madrid, 1889, 2 vol. *(Colección de escritores castellanos)*, et la notice sur Bartolomé publiée par le R. P. Miguel Mir et qui forme l'introduction à la *Conquista de las islas Malucas* du même auteur (réimpression dans la *Biblioteca de autores aragoneses*, Saragosse, 1891).

IV. Eugenio de Salazar, *Cartas* I, IV et V.

Ces lettres qui dépeignent la vie à la cour, les solliciteurs ou quémandeurs de places (*catarriberas*) et un bourg des Asturies dans la

seconde moitié du XVIe siècle ont été publiées pour la *Sociedad de bibliófilos españoles*, par D. Pascual de Gayangos en 1866, édition reproduite dans le tome II de l'*Epistolario español* de la Bibl. Rivadeneyra. De la lettre sur les *cabarriberas*, il existe une copie manuscrite à la Bibliothèque impériale de Vienne dont M. A. Mussafia a fait connaître quelques variantes dans un opuscule intitulé *Ueber eine spanische Handschrift der Wiener Hofbibliothek*, Vienne, 1867. D'autres lettres de Salazar, non comprises dans la collection de Gayangos, ont été publiées récemment par D. Antonio Paz y Melia, *Sales españoles ó agudezas del ingenio nacional*, *Segunda serie*, Madrid, 1902 (*Colección de escritores castellanos*). Il faut rapprocher de la première lettre sur la cour une longue composition rimée du même Salazar, intitulée *Sátira por símiles y comparaciones contra los abusos de la corte* et qui fait partie d'une *Silva de poesía* que l'auteur avait préparée pour l'impression et dont le manuscrit original, conservé à l'Académie de l'Histoire de Madrid, a été longuement analysé par Gallardo, *Ensayo de una biblioteca de libros españoles raros y curiosos*, t. IV, col. 326 et suiv. La *Sátira* est reproduite *in extenso* dans ce volume de l'*Ensayo*, col. 374 et suiv.

V. Cervantes, *D. Quijote*, P. I, cap. 38 y 42-51

La bibliographie du D. Quichotte est tellement riche que nous renonçons même à la résumer ; nous renvoyons à la *Bibliografía* de D. Leopoldo Rius y Llosellas, Barcelona, 1895-99, source précieuse de renseignements de toute sorte sur Cervantes et ses œuvres. Tous les hispanisants connaissent l'utile *Indice* dans lequel C. F. Bradford a catalogué et résumé (parfois cependant d'une façon incomplète et inexacte) les notes du commentaire de Clemencín (Madrid, Tello, 1885) ; les *Documentos Cervantinos* de Pérez Pastor (Madrid, 1897 et 1902) ; l'édition (d'après la princeps de 1605) et les travaux sur le *Quijote* de MM. Fitzmaurice Kelly et Ormsby (Londres, 1898-99). Signalons-leur encore le Discours de M. Cotarelo sur *Las imitaciones castellanas del Quijote* (1900), ceux de J. M. Asensio et Menéndez Pelayo sur *Las interpretaciones del Quijote* (1904), et le *D. Quichotte d'Avellaneda*, de P. Groussac (Paris, 1903).

VI. Rojas Zorrilla, *García del Castañar*

Le drame de *García del Castañar* ou *Del Rey abajo ninguno*, ne figurait point dans les deux recueils de *Comedias* publiés en 1640 et 1645, par D. Francisco de Rojas Zorrilla. La pièce avait paru *suelta* et elle continua à être imprimée isolément. (Voy. sur ce point le *Catálogo* de La Barrera.) Le texte se trouve, avec vingt-[illegible] autres

comédies de l'auteur, au tome LIV de la *Biblioteca de Autores Españoles;* il est précédé d'*Apuntes biográficos, bibliográficos y críticos*, réunis par R. de Mesonero Romanos. Cette pièce a été insérée également au tome IV du *Tesoro del Teatro español,* édité par Ochoa chez Baudry (Mesnil-Dramard), et dans les *Piezas escogidas de Tirso de Molina, Moreto, Rojas y Alarcón* (Baudry, 1844). M. A. Fée en a donné une traduction française, accompagnée d'une étude, d'ailleurs très superficielle, dans ses *Études sur l'ancien théâtre espagnol*, Paris, Didot, 1873, p. 203-301. On trouvera les appréciations de la plupart des critiques espagnols, depuis Lista et Martínez de la Rosa jusqu'à Gil de Zárate et Mesonero, dans les préliminaires du volume de Rivadeneira. On lira aussi dans la *Revue des Deux-Mondes* (1er fév. 1841) un article de L. de Viel-Castel sur l'*Honneur comme ressort dramatique dans les pièces de Caldéron, de Rojas, etc.* Il sera utile enfin de comparer *García del Castañar* avec quelques pièces analogues (par exemple *El comendador de Ocaña,* de Lope de Vega, *La mujer de Peribáñez*, de Montalván, *El celoso prudente,* de Tirso de Molina, *La luna de la Sierra,* de Vélez de Guevara, *La piedad en la justicia*, de Guillén de Castro).

VII. José Cadalso, *Cartas marruecas.*

Les *Cartas marruecas* de Cadalso sont une publication posthume; l'édition princeps est de Madrid, Sancha, 1793. Ces lettres ont été reproduites fort souvent et, par exemple, dans le tome Ier de l'*Epistolario español* de la Biblioteca Rivadeneyra. Les candidats devront lire au moins l'autre ouvrage en prose de Cadalso, *Los eruditos á la violeta.* Ils compareront naturellement les *Cartas marruecas* aux *Lettres persanes* de Montesquieu et, s'ils le peuvent, au livre de Goldsmith, *The citizen of the World* dont Cadalso, qui savait l'anglais, a pu aussi s'inspirer. Sur la vie de l'auteur, qui est curieuse et importante pour la connaissance de ses écrits, ils trouveront l'essentiel dans la notice consacrée à Cadalso par le marquis de Valmar (t. Ier des *Poetas líricos del siglo XVIII* de la Bibl. Rivadeneyra).

VIII. Pedro de Alarcón, *El sombrero de tres picos.*

Ce conte fut publié pour la première fois dans la *Revista Europea*, en 1874 : *Historia verdadera de un sucedido que anda en romances, etc.* On trouvera dans le *Romancero,* d'Ag. Durán (t. II, n° 1356), un échantillon de ces romances populaires (*El molinero de Arcos*) qui ont inspiré le *Sombrero.* Cet opuscule a été traduit en français, par Max Deleyne, sous le titre : *Un tricorne* (Paris, Flammarion, sans date). A titre de comparaison, on lira avec fruit quelques romans

d'Alarcón et particulièrement ses *Novelas cortas*, dont quelques-unes sont des modèles achevés. Parmi les articles biographiques et critiques sur Alarcón nous signalerons les suivants : J. Valera, prologue en tête des *Poesías* de Alarcón ; Mariano Catalina, préface des *Novelas cortas ;* La Revilla, *Críticas*, p. 91-100, *et passim ;* L. Lande, *Un romancier espagnol*, *Revue des Deux-Mondes*, 15 mai 1875 ; L. Quesnel, *Revue Bleue*, 10 oct. 1885 ; Mme Pardo Bazán, *Nuevo teatro crítico*, sept., oct. et nov. 1891 ; P. Blanco García, Liter. Esp., t. II, p. 452-67. Alarcón a écrit lui-même la *Historia de mis libros* qu'il sera intéressant de consulter.

IX. **Campoamor**, *Doloras* (Parte 1ª, núm 1-35 de la edic. de Garnier).

Les *Doloras* parurent en 1846, et depuis elles ont été fréquemment réimprimées, en Espagne ou à l'étranger (par exemple chez Garnier, Paris, ou chez Brockhaus, Leipzig). Elles ont inspiré un grand nombre d'articles et soulevé des polémiques plus ou moins intéressantes. L'auteur lui-même a pris soin d'expliquer copieusement ses théories littéraires (Voir ses différents prologues, son discours de réception à l'Académie espagnole en 1865, avec la réponse du Mis de Molins, sa discussion avec Valera sur la *Metafísica y la poesía*, et surtout sa *Poética*, Madrid, 1883). — Parmi les innombrables articles consacrés au poète ou à ses *Doloras*, il suffira de citer les suivants : G. Laverde Ruiz, *Juicio crítico* (dans l'éd. des *Doloras* de Baudry) ; *Campoamor*, par Mme Pardo Bazán (*Vidas de Españoles célebres*) ; *R. de Campoamor*, par A. Sánchez Pérez (1889, *Celebridades Esp. contemp.*, II), les articles de La Revilla, dans ses *Críticas* et dans ses *Obras compl.*, de Valera, L. Alas, F. Giner, M. de Palau, *Rev. Crít. de Hist. y Liter.*, marzo 1901. Consulter aussi Blanco García, II, p. 91-113. — En France, MM. B. de Tannenberg (*La poésie castillane*, Paris, Didier, 1889, p. 121-57), de Tréverret (*Le Correspondant*, 1885), G. Bourret, L. Quesnel, H. Peseux-Richard (*Rev. Hispanique*, n° 3, mai 1894) ont consacré à Campoamor des études biographiques ou critiques. Il est difficile de séparer l'étude des *Doloras* de celle des *Humoradas* et des *Pequeños Poemas*, ces diverses compositions n'étant, d'après l'auteur, que les formes diverses d'une même inspiration. Elles sont d'ailleurs souvent réunies, par exemple dans l'édition de *la España moderna* (Madrid, 1 vol., 3 pes.).

E. MÉRIMÉE. A. MOREL-FATIO.

BIBLIOGRAPHIE

Bernardo Sanvisenti, *I primi influssi di Dante, del Petrarca e del Boccaccio sulla letteratura spagnuola; con appendici di documenti inediti.* Milano, U. Hoepli, 1902; 463 p., in-8°. L. 7, 50.

Le titre de ce « *saggio* », couronné du prix Lattes par l'Académie scientifico-littéraire milanaise et dédié à F. Novati, indique que nous avons moins affaire à un exposé complet de l'influence exercée par les *tre corone fiorentine* sur le développement littéraire espagnol qu'à une analyse des toutes premières imitations de Dante, de Pétrarque et de Boccace en Espagne. On ne peut que souhaiter de voir les hispanisants italiens s'engager sur ce terrain des monographies partielles, par où sera possible un jour d'écrire l'ouvrage définitif sur les emprunts de l'Espagne à l'Italie au cours des âges. Dans son domaine restreint, M. Sanvisenti ne manquait pas de précurseurs. Aussi son mérite réside-t-il moins en des découvertes originales qu'en la rectification de plusieurs opinions généralement admises et cependant erronées, telle celle, pour n'en citer qu'une, qui attribue à Dante toute la floraison allégorique du xve siècle castillan, comme si la tradition de l'allégorie médiévale en général et l'influence française en particulier n'avaient pas agi concurremment avec la *Commedia* et aussi, comme on l'oublie trop souvent, les *Trionfi*. Malheureusement tout le livre est écrit dans un style pénible à l'excès, aux élégances inopportunes et surchargé d'artifices, en opposition absolue avec l'allure d'un exposé scientifique. L'on serait tenté de croire que M. Gabriele d'Annunzio a déteint sur M. Sanvisenti, à lire certaines de ses périodes, et je ne sais si cela constitue, pour la jeune école critique italienne, un mérite.

L'ouvrage se divise en neuf chapitres : 1° précédents historiques et littéraires; 2° Francesco Imperial et son « école » ; 3° l'œuvre de Juan de Mena ; 4° le marquis de Santillane; 5° les imitations ultérieures castillanes de la *Commedia ;* 6° ses imitations catalanes; 7° caractères de l'imitation dantesque en Espagne; 8° influence de Boccace; 9° disciples [*catalans*] de Pétrarque. Un *Appendice* contient d'utiles renseignements sur quelques *codices,* partiellement connus d'ailleurs : une version catalane du *de bello trojano* de Guido delle Colonne; une *fiammetta* catalane; un manuscrit des *Trionfi* avec commentaire catalan; le

fameux *Jardinet de Orats*, dont sont reproduites des poésies italiennes de Ramon Lull, imitées des lyriques napolitains du *quattrocento* et fortement empreintes de méridionalismes, finalement l'index d'un manuscrit de l'*Ateneo* de Barcelone, vaste répertoire poétique du XV[e] siècle, dont l'auteur transcrit une version des *enuigs* de Mossen Jordi [illegible] différente de celle publiée par Bartsch d'après le texte du *Cançoner d'amor* de la Bibliothèque Nationale.

Il n'y a rien à dire sur le premier chapitre, résumé très élémentaire de faits et d'idées généralement admis. Je lis néanmoins avec défiance que «*per accogliere la poesia trascendentale dell'Alighieri la Spagna aveva una predisposizione letteraria, indottale dagli arabi andalusi e da taluni tra i suoi poeti*» (p. 21). L'auteur, quelques pages plus haut, avait été mieux inspiré en écrivant que, dans la poésie espagnole, il n'est passé du domaine arabe «*proprio nulla*» (p. 9). C'est avec une parfaite justesse qu'il parle d'une tendance préexistante à l'allégorie dans la littérature espagnole et qu'il cite, d'après P. Savj López, les exemples de la vision de *Santa Oria* et de l'*Alexandre*. Ce sont là deux manifestations particulièrement typiques, en effet, dont on trouverait des traces dès Isidore de Séville, et qui, du reste, sont loin d'être le fait de la seule péninsule ibérique[1]. Mais il importait de bien établir que l'allégorie n'a pas fleuri en Espagne tout d'un coup, avec Dante. — Le chapitre II est consacré à Francesco Imperial, dont les imitations dantesques, relevées dans le *Decir à las siete virtudes* (*Baena*, n. 250), le *poemita* à la naissance de Jean II (*id.*, n. 226) et la composition, assez heureusement baptisée par M. Sanvisenti *á la estrella Diana* (*id.*, n. 231), ne dépassent pas le niveau d'un moyen écolier. Ruy Páez de Ribera et Gonzalo Martínez de Medina, ses deux meilleurs épigones, se font surtout de Dante une étiquette. Il est à regretter que M. Sanvisenti n'unisse pas à une connaissance précise de la *Commedia* la familiarité avec notre Moyen-Age français. Il eût pu, de la sorte, enrichir considérablement cette étude, en précisant quelles furent ces «*qualche nota tratta dal poema di Jean de Meung*» (p. [illegible]) par le fils du banquier génois et quels types concrets du *débat* influencèrent la poésie de Ribera. — Le chapitre III étudie en Juan de Mena le poète des *Trescientas* et de la *Coronacion* dans ses rapports avec Dante. Relativement à la première œuvre nous aboutissons à la conclusion que «*Dante aveva dato fibra alla poesia del de Mena, ne aveva disciplinato a rigore i pensamenti, corretta la forma*» (p. [illegible]). Il s'agit

1. M. Sanvisenti n'ignore certainement pas que [illegible] conditionnée par quelque vision allégorique [illegible] européen et que, par exemple, le seul [illegible] en provençal, en anglais, en irlandais, en espagnol [illegible] *de Archivos*, 1900, 451 ss.), en italien, en allemand [illegible] 311, ainsi que G. Kleinert : *Ueber den Streit* [illegible]

d'une influence purement médiate plutôt que d'une imitation directe, malgré certaines analogies apparentes. Ici encore l'action du *Roman de la Rose* est trop superficiellement insinuée, ainsi que l'imitation de Lucain, qui fournit des images et des situations. La démonstration reste à faire. J'estime qu'il eût été possible, sans sortir des limites de l'ouvrage, de tracer une plus ample esquisse des sources de l'inspiration poétique du *Laberinto*. Le texte dont se sert M. Sanvisenti dans ses abondantes citations n'est pas celui des éditions connues, mais d'un manuscrit de l'*Archivo de la Corona de Aragón*. Il n'est nullement de nature à lever les doutes que suscite la lecture de l'œuvre et fait naître une fois de plus le désir de voir bientôt quelque moderne Núñez ou Sánchez entreprendre une édition critique du *magnum opus* de l'Ennius espagnol. Quant à la *Coronación*, l'inspiration dantesque y est encore plus lointaine et plus mêlée à l'influence de l'allégorie érotique de Jehan Clopinel. Comme écrit M. Sanvisenti : *non sarebbe il maggior titolo que potrebbe vantare il de Mena ad esser detto seguace di Dante*. Un rapprochement toutefois s'imposait, et l'auteur l'a indiqué : celui de la scène même, du paysage de la *Coronación* avec le *nobile castello* du premier cercle de l'*Inferno*. — Il y avait un beau chapitre à écrire sur l'italianisme du marquis de Santillane. Je dois avouer que la contribution de M. Sanvisenti ne m'a pas complètement satisfait. Sans doute, on nous donne de consciencieuses analyses de la *Vision*, de la *Coronacion de Mossen Jordi*, de la *Defunssion de don Enrique de Villena*, de la *Comedieta de Ponza*, illustrées de rapprochements exacts, déjà faits, d'ailleurs, par Puymaigre ou par Menéndez y Pelayo dans son étude de Santillane, au tome V de l'*Antología*. De même le *Triumphete de Amor* est dûment rattaché aux *Trionfi* et l'*Infierno de enamorados* justement défini «*in ultima analisi una fioritura del canto quinto dell'inferno dantesco*» (p. 167). Mais, outre qu'il n'eût pas été superflu d'indiquer comment, dans les œuvres ci-dessus, «*l'elemento dantesco si adatta sul francese non solo per la forma generale, allegorica, ma anche in alcuni particolari*» (p. 185), il semble bien que la grande figure du *ricohombre* castillan qui, mieux encore qu'un fervent *italianisant*, comme nous disons aujourd'hui, fut un initiateur de génie, n'apparaisse qu'en une lointaine et brumeuse pénombre, parce que, peut-être, le peintre ayant trop rapidement contemplé son modèle, l'image qu'il nous en livre est condamnée à pécher de tout le vague, de tout l'imprécis de sa vision. — Après les chapitres V, VI et VII, — ce dernier sommaire à l'extrême et quelque peu incohérent, — M. Sanvisenti étudie, au chapitre VIII, l'influence de Boccace, qui se réduit, à proprement parler, au XVe siècle, au seul *Libro de las claras y virtuosas mujeres* d'Álvaro de Luna, car le *Corbacho* est beaucoup plus proche de Juan Ruiz que du *Certaldese* et le *Libre de consells* qui, au reste, n'appartient pas à la littérature

castillane, se rattache davantage, dans tout ce qui n'est pas en lui auto-biographie de Jaume Roig, à la France qu'à l'Italie. — Le chapitre IX n'est qu'une légère esquisse qui, aussi bien, laisse de côté les pétrarquistes castillans pour ne s'occuper que des catalans. En dépit de certaines affirmations contraires, l'influence de Pétrarque, pas plus que celle de Dante, n'a jamais été vitale en Catalogne. L'auteur, après avoir examiné le *Rahonament* d'Antoni Canals, le *Somni* de Metge, quelques pièces lyriques du *Jardinet de Orats* et une composition respectivement, d'Antoni Vallmanya, Lorenzo Mallol et Mossen Jordi conclut que « *il Petrarca non ci appare tuttavia ancora riuscito a far sentire il proprio influsso traverso la vita nuova del suo Canzoniere* » (p. 363-364). Auzias March lui-même ne coïncide avec Pétrarque qu'en un « *casuale incontro* » ou lorsque l'un et l'autre puisent à quelque « *comun fondo trobadorico* » (p. 377).

Je crois devoir signaler, parmi les fautes d'impression oubliées à l'errata : p. 54 *(Fernan Sanchez) Calavera*, graphie vicieuse du *Cancionero de Baena*, déjà corrigée par Baist, pour *(F. S.) de Talavera*; p. 91 (et 229) *don Orpas* pour *Oppas*, tout court. Je me permettrai, à ce propos, de renvoyer M. Sanvisenti à Lafuente (*H. gen. de Esp.*, II, 465, note I de la seconde édition, Madrid, 1869) ; p. 124 : *Hespaña* ; l'édition originale, de 1601, porte *España*; p. 128 : *Omiedo*: il s'agit de la bataille d'*Olmedo*, où Mendoza conquit son marquisat, en 1445 ; p. 180 : *rinomanze*, sans doute *rimembranze*; p. 189 : *Partenopeus (de Blois)*: *Partonopeus* est la forme usuelle; p. 198 : *coronista* est suivi d'un *sic*: cette forme étonnerait-elle, chez Gómez Manrique, M. Sanvisenti ?; p. 309 : *bendito sea, quien te creó veras etc.*: lire : *bendito sea quien te creó, verás etc.*; p. 310 : *rogar*, lire : *roqar* ; p. 312 : *Juan*, sans doute pour *Jaume Roig*; p. 320 : *Pietro Torrella* pour *Pedro Torellas* ; p. 329 (et 331) c'est *Triunfo (de las donas)* qu'il faut lire ; p. 336 *Lo libre de les dones, etc.*; p. 342 : *Ambères*, forme espagnole, au demeurant mal accentuée, n'a rien à voir dans cette phrase et doit être remplacée par la forme italienne *Anversa*, p. 360 : *Jordi de San Jordi*, pour : *de Sant Jordi*; p. 360 : *Antonio Vallmany*, au lieu de *Antoni Vallmanya* ; p. 384 : *Pelay Briz*, renouvelé de la page 359, pour *Pelayo y Briz*. — Je serais, en outre, tenté de chercher à M. Sanvisenti une querelle d'Allemand à propos, précisément, de ses graphies allemandes : (p. 28) *Geschichte der Europaischen Staaten* et (p. [illegible]) *Jahrbuch für Rom. und Engl. Literatur* à côté de (p. 31) *[illegible]lieferung* et (p. 453): *Jahrbuch fur roman. und engl. Literatur*, etc. Je ne relèverai pas des erreurs du genre de (p. 341) [illegible] *der Wiessenschaften*; (p. 31 et 172) : *Grundriss*, devenu (p. 345) *[illegible]* et corrigé correctement (p. 383) : *Grundriss*, (p. 7[illegible]) [illegible]. Cependant ces minuties ont leur importance. J'indiquerai enfin que le *Luis Dardana* dont Cristóbal de Acosta [illegible]

tado en loor de las mugeres, de lire les « *buenas raçones y verdaderas historias.... en su libro contra los acusadores de las mugeres* » et que M. Sanvisenti confesse lui être « *sconosciuto* » (p. 326), n'est autre que le grand chancelier vénitien *Luigi Dardano* qui fit imprimer à Venise, en 1554, avec son portrait gravé au frontispice et répété au verso du dernier feuillet, *La bella e dotta difesa delle Donne, in verso e in prosa, contra gli accusatori del sesso loro, con un breve trattato di ammaestrare li figluoli. Vinegia, Bartholomeo l'Imperatore*, 1554, in-8°).

Camille PITOLLET.

Historia genealógica y heráldica de la monarquía española. Casa real y grandes de España. Por **Don Francisco Fernández de Béthencourt**, t. I à V. Madrid, 1897-1904, 5 vol. gr. in-4°.

Si l'on excepte le *Nobiliario de D. Pedro conde de Barcelos*, traditionnellement considéré comme le premier nobiliaire espagnol, mais qui en tant qu'œuvre du moyen-âge et d'une méthode encore toute primitive ne pouvait pas asseoir sur de solides fondements l'histoire généalogique des principales familles d'Espagne[1], les vrais débuts de cette branche d'érudition datent, en réalité, du XVI[e] siècle. Le premier nobiliaire de caractère général, c'est-à-dire s'étendant non pas seulement à une province, comme la *Nobleza del Andaluzia*, d'Argote de Molina (1588), ou aux rameaux d'une même famille, comme le *Compendio de la antigua familia de los Girones*, de Gerónimo Gudiel (1577), mais à l'ensemble de la noblesse castillane, est l'ouvrage considérable et malheureusement resté inédit d'Estéban de Garibay, *Grandezas de España; noticias de los titulos y casas ilustres de ella y otras particularidades*, dont D. Pascuál de Gayangos nous a fait connaître le sommaire dans l'introduction au tome VII du *Memorial histórico español* (Madrid, 1854) qui contient précisément le dernier volume de cette vaste compilation où l'auteur a dressé la généalogie de sa propre famille et raconté sa vie[2]. Quoique demeurés inédits, les manuscrits de

1. Le mot Espagne en matière nobiliaire doit s'entendre des deux Castilles, des Asturies, du royaume de Leon, de la Galice et de l'Andalousie. La Navarre, l'Aragon, la Catalogne et Valence, avec leurs institutions particulières, restent à part. Pour la Navarre, D. J. Argamasilla de la Cerda a entrepris la publication d'un *Nobiliario y armería general de Navarra*, qui est un bon travail. Quant aux états de l'ancienne couronne d'Aragon, ils n'ont rien de satisfaisant.

2. Le nobiliaire manuscrit de Garibay est maintenant conservé à l'Académie de l'Histoire. Il avait appartenu antérieurement au roi Charles II, puis au comte d'Oropesa, premier ministre de ce souverain. Gayangos dit qu'il faut « supposer » que le comte le reçut en présent du roi. Cette donation est certaine : Luís de Salazar affirme en 1688 de la façon la plus catégorique que les œuvres généalogiques de Garibay « se guardan en la libreria del Excelentissimo Conde de Oropesa, a quien el Rey nuestro señor las diò como à tan aficionado Protector de todo linage de buenas letras ». (*Advertencias históricas*, Madrid, 1688, p. 13.)

Garibay furent fort consultés et exploités dès le commencement du XVIIe siècle. Un secrétaire du Conseil des Ordres et qui devint sous Philippe IV historiographe royal, Alonso López de Haro, les mit littéralement au pillage et en fit comme un résumé qu'il publia en 1622, à Madrid, sous le titre de *Nobiliario genealógico de los reyes y títulos de España*[1]. Premier répertoire général imprimé des principales familles nobles d'Espagne, le nobiliaire de Haro réussit auprès du public qui trouvait là de quoi satisfaire, au moins en partie, sa curiosité touchant l'origine et les filiations des gens de haute naissance, au moment même où beaucoup d'entre eux, par l'exercice de quantité de charges et la concession de mille faveurs, jouissaient d'un prestige immense et semblaient en quelque sorte reprendre sur la direction des affaires publiques l'influence qui leur avait échappé sous le règne de Philippe II. Quant aux intéressés eux-mêmes, aux nobles de diverses catégories recensés par Haro, ils jugeaient assez diversement le nobiliaire, suivant qu'ils s'y voyaient plus ou moins bien traités. Seul recueil de son espèce, il fallait bien s'en servir; on l'invoquait dans les procès, avocats et juges s'en faisaient une arme. Toutefois l'autorité judiciaire, et la plus haute, celle du Conseil de Castille, ne tarda pas à s'émouvoir; il lui sembla dangereux de reconnaître au livre d'un particulier, souvent pris en faute, le droit de trancher les questions de généalogie et de parenté à l'égal d'un code. Dès 1623, un an après sa publication, un décret du Conseil déclarait que désormais le *Nobiliario* de Haro ne ferait plus foi devant les tribunaux[2]. Ce décret, qui aurait dû ruiner le crédit du livre, ne lui porta pas cependant un grand préjudice dans l'opinion des Espagnols; il continua et continue encore d'être cité. Comme le fameux Mugnos en Sicile, que tous les Siciliens avides de noblesse compulsent avec ferveur, López de Haro est le généalogiste attitré, que l'on consulte de préférence et auquel on se plaît à croire, malgré ses lacunes, malgré ses erreurs involontaires ou voulues. D'ailleurs il ne devait pas être remplacé de longtemps.

Les meilleurs généalogistes espagnols du XVIIe siècle, tels que José

1. Sur les emprunts de Haro à Garibay, nous avons le témoignage compétent de Luis de Salazar dans sa *Bibliotheca genealógica* [illegible], cité par Franckenau, *Bibliotheca hispanica historico-genealogico-heraldica*, Leipzig, 1724, p. 10 [illegible], et par P. de Gayangos, *Memorial histórico*, t. VII, p. [illegible].

2. N. Antonio, *Bibliotheca hispana nova*, s. v. *Alphonsus Lopez de Haro*. Franckenau (*Bibl.*, p. 10) reproduit inexactement le passage d'Antonio [illegible] « Quare Regius Senatus decreto suo anni MDCXXIII (quod inter alia [illegible] auspiciis D. Didaci a Riaño, Castellae amplissimi [illegible] quae non semel fluxa ei est, in judiciis abrogavit » [illegible] comme suit : « Sed et peculiari Senatus Regni Castellae Decreto, jussu et [illegible] *Didaci de Riaño* ejusdem Praesidis statim anno sequenti [illegible] omnis huic operi in Judiciis Tribunalibusque fides [illegible] » D. Diego de Riaño n'était pas président de Castille en 1623, il ne le fut que plus tard [illegible] n'est que sous sa présidence que le décret de 1623 fut [illegible] officielle d'actes du Conseil, comme l'indique Antonio.

Pellicer et Luís de Salazar, ne trouvèrent ni les loisirs ni les moyens d'entreprendre un ouvrage d'ensemble; leur temps se passa à dresser des généalogies particulières et à travailler dans l'intérêt de quelques grandes familles. Le second pourtant, Luís de Salazar, très supérieur au premier à tous égards, et que l'on peut appeler sans hésitation le plus illustre comme le plus savant de sa profession, qu'il dominait par la solidité de sa critique et l'étendue de ses connaissances historiques, fut sur le point de doter la littérature de son pays d'un ouvrage qui eût en quelque mesure formé le pendant de l'*Histoire généalogique* de notre P. Anselme. Il méditait de publier une histoire généalogique de la maison royale de Castille (ligne de Bourgogne) et de la maison royale d'Aragon (ligne de Barcelone), une histoire des grands officiers de la couronne et une autre histoire des ordres militaires depuis l'incorporation des grandes maîtrises à la couronne; il avait aussi rédigé des tableaux de parenté (*árboles de costados*) de la première noblesse castillane et une suite aux généalogies de Haro[1] : travaux qu'il couronna par une *Biblioteca genealógica*. Plusieurs de ces travaux ont été effectivement menés à bonne fin[2] et l'un même a été publié après la mort de l'auteur, mais seulement en 1795[3]. Néanmoins et quels que fussent les progrès accomplis pendant le XVIIe siècle dans l'art de décrire les lignages et d'établir les généalogies, López de Haro continua d'être le seul répertoire général accessible, et même l'apparition de deux nouveaux nobiliaires généraux au XVIIIe siècle, la *Monarquía Española, blasón de su nobleza* de Juan Feliz Francisco de Rivarola y Pineda, Madrid, 1736, 2 vol. in-fol., et la *Creación, antiguedad y privilegios de los títulos de Castilla* du Dr José Berní y Catalá, Valence, 1769, 1 vol. in-fol., l'un et l'autre de

1. *Advertencias historicas*, introduction et p. 1.

2. Du recueil intitulé *Casas ilustres de España*, il existe un exemplaire au British Museum (Ms. add. 14234; cf. P. de Gayangos, *Catalogue*, etc., t. I, p. 581), un autre se trouvait dans la bibliothèque Heredia (*Catalogue de la bibliothèque de M. Ricardo Heredia, comte de Benahavis*, 3e partie, Paris, 1893, n° 3461). — Le marquis de la Fuensanta del Valle possédait l'*Historia de los Caballeros Comendadores de la Orden de Santiago con sus genealogias y armas, desde que los Maestrazgos estuvieron por orden apostólica en la administracion de los Reyes Católicos*. Ms. original en deux tomes in-fol. (*Col. de libros raros ó curiosos*, Madrid, 1887, t. XVIII, p. VIII). — Le ms. original(?) des *Arboles de costados* est à la Nacional de Madrid, d'après l'*índice* de Gallardo. — Enfin la *Biblioteca genealógica española* se trouve à l'Académie de l'Histoire dans la collection Salazar. A propos de ce dernier ouvrage, Gayangos (comme d'autres avant et après lui) dit très à tort que Franckenau s'en est effrontément emparé et l'a publié sous son nom. Le contraire est vrai. Franckenau, parlant du travail de Salazar, dont il avait obtenu communication par l'intermédiaire d'un ami, dit ceci : « Bibliothecam genealogicam adjicimus seu recensum 239 Scriptorum Genealogicas Hispanas res exponentium, quem nostris... precibus satisfacturus Vir hicce humanissimus benevole nobiscum communicavit, *quove nos strenue in hocce opusculo adjutos gratissime lubentissimeque agnoscimus.* » (*Bibliotheca*, p. 295.)

3. *Arboles de costados de gran parte de las primeras casas de estos reynos cuyos dueños vivian en el año de 1683. Obra posthuma de Don Luis de Salazar y Castro.* Madrid, 1795, 1 vol. in-fol.

fort mêtres livres, surtout le second, ne réussirent pas à détrôner le Haro. Il convient, toutefois, de noter que la publication du Berni nous a valu une réplique, ou, pour parler plus exactement, un erratum de plusieurs centaines de pages dû à un ecclésiastique de Malaga, Antonio Ramos, très versé dans la science généalogique et qui puisa ses rectifications à Berni aux meilleures sources, c'est-à-dire dans les archives privées des maisons nobles, donnant ainsi à son *Aparato* une valeur considérable[1]. Le livre de Ramos, outre qu'il corrige les répertoires de l'époque antérieure au XVIIIe siècle, fournit sur les titres créés par les premiers rois Bourbons des renseignements nombreux et exacts qu'on chercherait vainement ailleurs. Le XIXe siècle, jusqu'à M. de Béthencourt, ne s'est pas distingué dans cet ordre d'études ; il n'a produit que deux ouvrages dont il soit permis de rappeler les titres : le *Blason de España, libro de oro de su nobleza*, par D. A. de Búres, Madrid, 1853-1860, 6 vol. in-fol., et le *Nobiliario de los reinos y señorios de España* de D. Francisco Piferrer, Madrid, 1857-1860, 6 vol. in-4°, livres de pacotille, rédigés sans méthode ni compétence et dénués de toute valeur. Il était grand temps qu'il fussent annulés et remplacés par une œuvre digne du sujet et exécutée selon les bons principes par un professionnel de l'érudition généalogique, d'autant mieux que le royaume voisin, le petit Portugal, possédait depuis longtemps un outillage excellent dans l'*Historia genealogica da casa real portugueza* (13 vol. in-4°, 6 vol. de preuves et 1 vol. de tab., Lisbonne, 1735-1749) et les *Memorias historicas e genealogicas dos grandes de Portugal* (Lisbonne, 1755, 1 vol. in-4°) d'Antonio Caetano de Sousa.

M. de Béthencourt, très avantageusement connu déjà par d'autres publications, notamment par des *Anales de la nobleza de España* dont onze volumes ont paru de 1880 à 1890, s'est proposé, dans le grand ouvrage que je voudrais faire connaître, de dresser la généalogie des maisons royales d'Espagne et de la grandesse. Le tome Ier, consacré à la *Casa real*, comprend en cinq livres les premiers rois des Asturies ou de la première dynastie, les rois des Asturies et de Galice depuis les premiers ducs de Cantabrie, les rois de Leon, les rois de Navarre jusqu'à Sancho VII le Fort, les comtes et les premiers rois de Castille. Le reste de la *Casa real* jusqu'au roi régnant Alphonse XIII remplira encore sept livres que M. de Béthencourt se réserve de publier plus tard. Je ne parlerai pas de ce tome Ier, que je n'ai pas pratiqué et qui porte sur une période étrangère à mes études. J'en viens tout de suite aux tomes suivants II à V consacrés à la grandesse. Dans l'introduction de son ouvrage M. de Béthencourt nous expose qu'il traitera en

1. *Aparato para la correccion y adicion de la obra* [illegible] *Berni y Catalá*, Malaga, 1777, 1 vol. in-fol. Ramos est aussi l'auteur d'un ouvrage considérable sur la maison d'Aguayo (Malaga, 178[illegible], 1 vol. in-fol.).

sept livres de l'histoire généalogique des grands d'Espagne, depuis les premiers grands, qui ont passé sans interruption de l'ancienne dignité de *ricohombre* à celle de la grandesse en 1520, jusqu'aux grands *rétablis,* aux grands créés par les rois d'Espagne et enfin aux étrangers qui ont été introduits dans la noble corporation. M. de Béthencourt pose en principe que la grandesse est une institution qui date de Charles-Quint et que les familles espagnoles, première couche de la grandesse, auxquelles l'empereur reconnut cette qualité supérieure qui leur valut le titre et les prérogatives de grands, furent au nombre de vingt répondant à vingt-cinq titres anciens de ducs, de marquis et de comtes. Cette thèse, que l'auteur défend par une argumentation vigoureuse, a été contestée non moins vigoureusement par un critique de l'œuvre de M. de Béthencourt[1]. Ni l'un ni l'autre ne m'ont convaincu, et je considère l'origine de la grandesse dite immémoriale comme une question encore pendante et qui ne semble pas près d'être résolue. Le chiffre de vingt serait-il vraiment à l'abri de toute discussion? On sait que Diego de Mendoza le réduisait à douze, mais il n'y a pas lieu de faire grand cas de cette opinion qui paraît avoir été suggérée à l'illustre historien de la *Guerra de Granada* par le souvenir du patriciat vénitien, des douze maisons électorales de la république auprès de laquelle Mendoza fut si longtemps accrédité et dont il prisait les institutions. D'autres ont accru diversement ce nombre. Qui a raison? Je ne puis ici m'enfoncer dans une discussion qui demanderait un développement considérable et que je préfère réserver pour une autre occasion. M. de Béthencourt traitera donc en premier lieu de ces vingt familles et de ces vingt-cinq titres; mais comme il n'admet pas que la date de création des titres constitue, au point de vue de la grandesse, une supériorité ou un droit de préséance d'une maison sur l'autre, il a pris le parti de les ranger dans l'ordre alphabétique des noms de famille (*apellidos).* Il commence donc par les *Acuña* et terminera par les *Zúñiga.* Les tomes II à V contiennent Acuña, Aragón, Borja, Castro et Cerda (La). Nous aurons ensuite Córdoba, Cueva (La), Enríquez, Folch de Cardona, Guzmán, Manrique, Mendoza, Navarra, Osorio, Pimentel, Ponce de León, Sandoval, Toledo, Velasco et Zúñiga. Avec les grandesses créées et les grandesses étrangères, et un volume de table, il est douteux que M. de Béthencourt puisse achever ce grand ouvrage en moins de quinze gros volumes; mais l'activité et la régularité si louables dont il a fait preuve jusqu'ici nous sont un sûr garant qu'il saura le conduire à son terme à raison d'un volume environ par an, et l'on ne saurait en vérité demander davantage à un homme seul, quelque laborieux qu'il soit.

1. *Crítica de la obra del Sr. Fernández de Béthencourt Historia genealógica y heráldica de la monarquía Española por D. Félix Spinola Grimaldi.* Madrid, 1900, brochure de 39 pages in-8°.

Les principales qualités exigibles d'un généalogiste sont la bonne foi et l'exactitude. Je suis convaincu de la parfaite loyauté de M. de Béthencourt et je ne pense pas qu'il ait donné sur l'autre point sérieusement prise à la critique. Les chicanes que lui a cherchées l'auteur de la *Crítica* m'ont paru bien futiles. Assurément, un tel livre ne peut être exempt d'erreurs. L'auteur en commettra, cela est inévitable, en transcrivant un nombre si formidable de noms et de dates; il en reproduira fatalement aussi que d'autres ont commises avant lui, car il lui est impossible de tout vérifier, de remonter à l'origine de toutes les assertions de ses prédécesseurs. Et à ce propos, je hasarderai une opinion. A mon sens, mieux vaut risquer une affirmation, dût-elle être inexacte, que de rester dans le vague. Dire de quelqu'un qu'il naquit ou mourut *por los años de*... est à coup sûr prudent et peu compromettant, mais de cette façon on n'avance pas et on ne sert pas la vérité. Il est préférable de dire que le personnage en question est né ou mort, par exemple, le 1er janvier 1560, si on le croit et alors même qu'on n'en serait pas très sûr. Cette donnée précise appelle l'attention, et l'on peut compter que tôt ou tard quelqu'un de mieux instruit se trouvera pour l'infirmer ou la confirmer. Je suis donc, pour ma part, très porté à juger avec indulgence les erreurs qu'on pourra relever chez M. de Béthencourt; et je lui sais en revanche infiniment de gré du nombre considérable de dates et de faits exacts qu'il met pour ainsi dire en circulation et qui se substituent ou bien à une totale ignorance ou bien à des assertions erronées. En général, les auteurs de répertoires tels que celui-ci ne sont pas gâtés par le public : on ne les cite que pour signaler leurs fautes, tandis que la partie irréprochable de leur labeur devient en quelque sorte le bien commun de tous. Il serait équitable de leur témoigner de temps à autre quelque reconnaissance pour ce qu'ils ont accompli de bon et d'utile.

Opérer le recensement de la grandesse d'Espagne et comprendre dans ce recensement toutes ses alliances, ce qui centuple le travail, est déjà rendre un service signalé à l'histoire, car beaucoup de ces grands et de ceux qui leur sont apparentés appartiennent réellement à l'histoire de leur pays, ou par les services qu'ils ont rendus ou par les charges qu'ils ont exercées; mais un généalogiste doublé d'un historien, c'est le cas de M. de Béthencourt, sait faire mieux que d'établir des filiations; il sait mettre en évidence ce qui mérite de l'être, il sait enrichir et rafraîchir les données sèches des documents par des emprunts à des témoignages plus vivants et plus personnels. J'ai été plusieurs fois fort agréablement surpris en parcourant l'*Historia genealógica* d'y trouver sur des personnages qui m'intéressaient des notices très nourries et où ont été condensés des renseignements puisés à des sources rares et imprévues et qui témoignent d'une information non seulement historique, mais littéraire des plus recom-

mandables. L'*Historia genealógica* dépasse donc de beaucoup son cadre; elle me semble être surtout un excellent travail préparatoire à une *Biographie nationale espagnole* dont il faut tant souhaiter l'exécution.

Il y a une vingtaine d'années, si je ne me trompe, l'Académie de l'Histoire avait conçu le projet d'un dictionnaire historique national et confié à quelques-uns de ses membres le soin d'en élaborer le plan. Une compagnie telle que l'Académie de l'Histoire, dont les membres n'ont pas la même préparation intellectuelle et où les professionnels de l'érudition coudoient les simples amateurs, ne paraît pas qualifiée pour faire aboutir une entreprise de ce genre qui réclame un directeur très compétent et autoritaire, capable de contrôler le travail de ses collaborateurs et de les soumettre à des règles fixes sans lesquelles on ne peut arriver à rien de bon; puis il faut en outre beaucoup d'argent afin que les collaborateurs trouvent une compensation à l'abandon qu'ils font à l'œuvre commune de leur travail personnel. C'est ainsi que M. Sidney Lee a achevé son *Dictionary of National Biography*, gloire de l'Angleterre, avec ses soixante-seize volumes et son épitomé qui est à lui seul un répertoire historique de haute valeur. Or, si la rédaction d'un dictionnaire historique est encore une entreprise à peu près irréalisable en Espagne, cela tient sans doute à bien des causes, mais avant tout à l'absence de travaux préparatoires. M. de Béthencourt en fournit un, il explore avec un zèle admirable une partie du champ; d'autres exploreront d'autres domaines de la vie nationale, en sorte que peu à peu des matériaux s'amasseront, s'ordonneront et rendront enfin possible la construction du monument qui, aujourd'hui, nous paraît une chimère.

Alfred MOREL-FATIO.

ARTICLES DES REVUES FRANÇAISES OU ÉTRANGÈRES

CONCERNANT LES PAYS

DE LANGUE CASTILLANE, CATALANE OU PORTUGAISE

Archivio storico per le provincie napolitane, 1903, fasc. I. B. Croce, Una data importante nella vita di Juan de Valdés.

Archiv für das Studium der neueren Sprachen und Litteraturen, CXII (1904). — P. 122. Ph. Aug. Becker, Der gleichteilige Zehnsilber. [Imitation française du vers d'*arte mayor*, au commencement du XVIe siècle, dans le *Jardin amoureux* de Christophle de Barrouso et influence possible de ce rythme sur les premiers essais (XVIe et XVIIe siècles) de décasyllabes à hémistiches égaux.] — P. 476. Ad. Tobler, c. r. de *Une énigme littéraire*, par P. Groussac. [Ce bref article est à lire pour mainte fine et pénétrante observation sur l'œuvre de Cervantes. Cf. *Bull.* V, p. 359.]

Literaturblatt für germanische und romanische Philologie XXIII (1902). C. 120. Eug. Herzog, c. r. de *Einführung in das Studium der romanischen Sprachwissenschaft*, par W. Meyer-Lübke. — C. 126. G. Ebeling, c. r. de la *Romanische Syntax* de W. Meyer-Lübke [Beaucoup de remarques intéressantes et instructives.] — C. 235. Ph. Aug. Becker, c. r. de *Zur lateinischen und romanischen Metrik*, par Fr. Hanssen. — C. 241. J. Subak, c. r. de *Giebt es Lautgesetze?* par E. Wechssler. — C. 261. K. Vossler, c. r. de *Dantes Einfluss auf spanische Dichter des XV. Jahrhunderts*, par P. Savj-Lopez. — C. 301. R. Mahrenholtz, c. r. de *Beiträge zur Geschichte der Entstehung der Orientales von Victor Hugo*, par O. Moll. — XXIV (1903). C. [illegible]. A. L. Stiefel, c. r. de *Le Théâtre espagnol*, par A. Gassier. [Superficiel, arriéré, rempli d'erreurs : en somme, malgré quelques bonnes pages, un ouvrage contre lequel il faut mettre en garde. La traduction du San Gil de Portugal de Moreto, Matós et Cancer, que l'auteur y a jointe, est médiocre.] — C. 16. A. Restori, c. r. du *Catálogo de las piezas de Teatro que se conservan en el Departamento de Manuscritos de la Biblioteca Nacional*, par A. Paz y Melia. [Nombreuses additions et corrections à cet important ouvrage.] — C. 119. Stiefel, c. r. de l'édition de la *Propaladia* de Torres Naharro publiée en 1880 et 1900 par feu Cañete et par Menéndez Pelayo. [Le texte laisse beaucoup à désirer, et il y a mainte inexactitude, mainte négligence à reprendre dans

l'*Estudio crítico.*] — C. 148. A. L. Jellinek, c. r. de *Gesammelte Aufsätze zur Sprach- und Sagenkunde*, par Max Grünbaum. [A signaler la contribution apportée par l'auteur à l'histoire de la légende de Joseph en Espagne.] — C. 243. Subak, c. r. de la seconde édition du *Lateinisch-romanisches Wörterbuch* de G. Körting. [Additions et corrections.] — C. 334. Meyer-Lubke, c. r. de *Die Entwicklung des lateinischen* aqua *in den romanischen Sprachen,* par Clara Hürlimann. — C. 374. Ph. Aug. Becker, c. r. de trois articles sur le personnage d'Aïmer le Chétif dans les chansons de geste du cycle de Guillaume d'Orange. [Influence possible du type héroïque du Cid sur celui d'Aïmer?] — C. 411. Meyer-Lubke, c. r. des *Estudos de philologia mirandesa* et de l'*Esquisse d'une dialectologie portugaise,* par J. Leite de Vasconcellos. — XXV (1904). C. 73. B. Schædel, c. r. de l'édition de *Curial y Guelfa, novela catalana del quinzen segle,* par A. Rubió y Lluch. — C. 119. Schædel, c. r. de l'édition des *Obres poetiques* de Jordi de Sant Jordi, par J. Massó Torrents. [La *varia lectio* n'est ni exacte ni complète, et l'éditeur n'explique pas d'après quels principes il a établi son texte.] — C. 163. A. Zauner, c. r. de *Ueber Personennamen in den Ortsnamen Spaniens und Portugals*, par J. Jungfer. [Le critique oppose à l'opinion généralement admise aujourd'hui, suivant laquelle les patronymiques en *-ez* dériveraient de génitifs en *-ici*, la syncope de la pénultième atone dans *undecim* ou *salicem.* Mais, précédée d'un groupe de consonnes, la pénultième ne pouvait guère cesser d'être prononcée dans des noms tels que *Sánchez* ou *Pérez*, et c'était là une raison suffisante pour qu'elle fût maintenue dans les autres, puisqu'elle joue dans l'ancienne langue espagnole le rôle d'un véritable suffixe de flexion. En revanche, il me paraît très difficile de comprendre comment on en est venu à exprimer la filiation par l'addition à des noms latins ou germaniques du génitif des noms en *-icus.*] — C. 164. Zauner, c. r. des *Notas á la versificación de Juan Manuel,* par Fr. Hanssen. — Schædel, c. r. du projet d'un *Diccionari de la llengua catalana,* par A. Alcover, et du *Bolleti del Diccionari de la llengua catalana.* — C. 201. Stiefel, c. r. de l'édition de *Los Guzmanes de Toral* de Lope de Vega et des *Appunti teatrali spagnuoli,* par A. Restori. — C. 246. Zauner, c. r. de *El Libro de Marco Polo* aus dem Vermächtniss des Dr. Hermann Knust nach der Madrider Handschrift hrsg. von R. Stuebe. — C. 288. Zauner, c. r. de *Preliminary notes on two old Spanish versions of the Disticha Catonis*, par K. Pietsch, et de l'édition de *La Perfecta Casada* de Luís de León, par E. Wallace. [Discussion sur les désinences de l'imparfait de l'indicatif en ancien castillan.] — Ernest MURET.

Revue générale du droit, 1903: G. Platon, La Scriptura de Terç en droit catalan.

Revue de géographie, février 1903: J.-M. Aubert, Les colonies portugaises et les tarifs douaniers; — août et octobre: P. Barré, Cuba, hier et aujourd'hui; — novembre et décembre: P. Barré, Les Philippines; Porto-Rico.

Revue d'histoire diplomatique, 1902, n° 1: Ed. Rott, Les Suisses, l'Espagne et la Ligue: L'ambassade à Soleure du Sr de Fleury (1582-1586); — n° 2: A. Bourgeois, Une négociation diplomatique du duc de Choiseul relative aux Jésuites (1761-1762); — 1903, n° 1: P. Mac Swiney de Mashanaglass: Une ambassade portugaise à Rome sous Jules II (1505).

Revue historique, mai-juin 1903: E. Rodocanachi, C. r. de *Il sacco di Roma del m. d. XXVII* de Domenico Orano; R. Altamira, Bulletin historique: Espagne; — juillet-août: A. Viallate, Les préliminaires de la guerre hispano-américaine et l'annexion des Philippines par les États-Unis.

Revue des Pyrénées, 1903: Desdevises du Dezert, L'art catalan moderne; — 1904, n° 2: Joseph Calmette, La France et l'Espagne à la fin du XVe siècle: Du rôle joué par leur premier grand conflit dans l'élaboration du système politique moderne. Leçon d'ouverture d'un cours fait à la Faculté des Lettres de Montpellier.

Revue des Questions historiques, janvier 1903: E. Cosquin, La légende du page de sainte Élisabeth de Portugal et le conte indien des « Bons Conseils » (cf. aussi le n° de juillet); — Dom M. Férotin, Le véritable auteur de la « Peregrinatio Silviae »: La vierge espagnole Etheria.

Romania, avril 1903: M. Roques, C. r. de *Le latin d'Espagne d'après les inscriptions*, d'Alb. Carnoy.

CHRONIQUE

~~ Le 11 septembre dernier est mort à Madrid le poète vallisoletain Vicente Colorado, suivant à peu de distance dans la tombe ses deux amis, Núñez de Arce et le philosophe González Serrano.

Les lecteurs du Bulletin hispanique connaissent déjà l'écrivain par le compte rendu que M. Mérimée a fait de sa comédie *Rinconete y Cortadillo* dans le numéro d'octobre-décembre 1901. Pour leur donner une idée plus complète de son œuvre, rappelons qu'outre un grand nombre d'articles insérés dans les journaux et les revues, V. Colorado a composé dans sa jeunesse « *Besos y Mordiscos* », remarquable collection de satires où éclate la caractéristique de son talent plus enclin aux violentes sévérités qu'aux lâches complaisances. Il a surtout écrit pour la scène. Citons parmi ses œuvres dramatiques : *De carne y hueso*, pièce en 3 actes et en vers ; une adaptation du *Pater Noster* de Coppée, qui, sous le titre de *Padre Nuestro*, obtint un brillant succès au théâtre de la Comedia ; *Francisca de Rimini; Yo pecador; El acta*, en un acte et en vers.

V. Colorado était un écrivain remarquable qui maniait avec autant de facilité la rime que la prose. Ennemi de la réclame, il vivait à l'écart de toutes les coteries qui auraient pu lui procurer une notoriété plus grande et des succès plus faciles ; et on ne le rencontrait guère que chez Fernando Fe à la *tertulia* de Núñez de Arce.

L'homme était supérieur encore à l'écrivain. Il mettait à la disposition de tous ceux qui l'approchaient une vaste érudition et une bonté sans limites. Tous les hispanisants qui ont fréquenté la bibliothèque de la rue de Tolède ont gardé le meilleur souvenir de l'accueil bienveillant qu'ils recevaient de l'archiviste de Saint-Isidore. — A. LAPORTE.

~~ Notre collaborateur M. Camille Pitollet vient d'être chargé par la *Oberschulbehörde* de Hambourg, — en outre d'une conférence publique hebdomadaire de littérature française durant le semestre d'hiver 1904-1905, — d'un cours pratique hebdomadaire d'espagnol destiné aux professeurs des établissements d'enseignement secondaire, ainsi qu'aux dames candidates au titre de *Oberlehrerin*. Ce cours est le premier organisé officiellement à Hambourg, et il contribuera sans doute aux progrès de l'hispanisme dans une ville qui entretient tant de relations

avec l'Espagne et l'Amérique latine et où le souvenir d'hispanisants tels que Böhl de Faber et le Dr H. Julius n'est pas encore éteint.

~~ A la suite du dernier concours d'agrégation d'espagnol, MM. Amade et Marin ont été nommés agrégés. — MM. Bernon, Rimey et Gaston ont été admis au certificat d'aptitude pour l'enseignement de la langue espagnole dans les lycées et collèges, à la suite d'un concours particulièrement satisfaisant.

~~ On nous écrit de Madrid que le nombre de jeunes gens français que leurs études attirent à Madrid et en Espagne augmente d'année en année d'une manière sensible : le fait est de bon augure pour le développement des études hispaniques et pour le recrutement de notre personnel universitaire. Nous savons qu'ils y sont reçus avec une courtoisie et une bienveillance qu'ils apprécient à leur prix. Admis libéralement aux cours de l'Université centrale et aux conférences de l'Ateneo, profitant souvent des conseils de maîtres expérimentés, ils forment comme le noyau d'une sorte d'école française libre qui, en se développant et en s'organisant, peut rendre de réels services à nos compatriotes qui vont en Espagne dans un dessein scientifique.

~~ Nous avons appris avec plaisir qu'une chaire d'italien venait d'être créée au Lycée de Lyon. Sait-on qu'il n'en existe pas encore à Paris (où il y avait naguère *cinq* chaires de russe dans les lycées), ni à Marseille? Il serait temps de combler une lacune si inexplicable.

~~ Nous avons déjà signalé (dans notre fascicule d'avril-juin, p. 171) l'enquête ouverte par la *Revue internationale de l'Enseignement* dans son numéro du 15 avril, au sujet de l'organisation de l'enseignement des langues méridionales. Les questions posées ont provoqué dans les numéros suivants de la *Revue* des communications de M. E. Mérimée, de l'Académie de Bordeaux (15 mai), de M. H. Hauvette, de M. Ch. Dejob, de M. Ficcanaso (15 juin), de M. Ficcanaso de nouveau (l'italien au baccalauréat, 15 juillet), de MM. J. Luchaire et Corcelle (15 août). L'enquête continue, et tous les professeurs ou autres que ce sujet intéresse sont invités à dire leur avis.

~~ Dans l'une des communications auxquelles il vient d'être fait allusion, M. Ficcanaso traite une question qui a vivement préoccupé les professeurs d'italien et d'espagnol, et sur laquelle il ne sera pas inutile d'entrer ici dans quelques détails. Une circulaire ministérielle du 22 juin 1904, insérée au *Bulletin administratif* du 25 (n° 1627, p. 806), disait, à propos des épreuves de langues étrangères au baccalauréat : « Pour ces deux séries (B et D) l'examen oral comporte deux *épreuves* sur deux langues étrangères vivantes. D'un autre côté, d'après le texte de l'instruction annexée au décret du 31 mai 1902, à chaque *épreuve orale* le candidat lit et résume un texte facile tiré d'un ouvrage

contemporain ou d'une publication périodique. Puis il explique un court passage d'un *auteur classique* choisi parmi ceux qu'il déclarera avoir lus... Or..., pour cette langue complémentaire, les programmes des classes de seconde (B-D) et de première (B-D) ne comprennent aucun texte d'auteur... Dès lors, j'ai décidé que l'épreuve orale de langue complémentaire (séries B-D) devrait comprendre seulement *le résumé d'un texte facile, tiré d'un auteur contemporain ou d'une publication périodique.* »

Sur ce texte, M. M. Ficcanaso fait une double remarque.

1° C'est par une singulière distraction qu'il est dit que « les programmes des classes de seconde et de première (B-D) ne *comprennent aucun texte d'auteur*. Ces textes figurent expressément au programme des examens du nouveau baccalauréat. (Hachette, p. 31, note 2.)

2° L'affirmation que « *la première épreuve orale porte obligatoirement sur l'allemand ou l'anglais* » est absolument inexacte. Le décret du 31 mai 1902, précisément invoqué dans cette circulaire, dit en termes formels que, aux épreuves du baccalauréat, séries B et D, les candidats font, par écrit, « une composition en langue vivante étrangère, allemand, anglais, espagnol ou italien, *au choix du candidat*, d'après le mode déterminé par l'instruction annexée au présent décret. » Et l'instruction annexée stipule tout aussi clairement que l'épreuve écrite « consiste dans une composition *dans la langue choisie par le candidat* ». Quant aux épreuves orales de langues vivantes, il est dit que *l'une d'elles porte obligatoirement sur l'allemand ou l'anglais*, ce qui est parfaitement équitable; mais il n'est question ni de « première » ni de « seconde » langue. D'après ces textes formels, *et qui n'ont pas été abrogés*, un candidat qui a fait une composition écrite en espagnol ou en italien *doit* subir une épreuve orale d'allemand ou d'anglais.

Depuis est survenu un fait qui est de nature à rassurer les professeurs d'espagnol ou d'italien et à calmer leur légitime émotion : une *Instruction relative aux examens du baccalauréat* (25 juin), contenant un résumé de tous les décrets, arrêtés, circulaires, etc., régissant la matière, a été insérée au *Bulletin administratif* et communiquée aux examinateurs. De la circulaire du 22 juin ne figure que cette phrase : « l'épreuve orale de langue complémentaire (séries B et D) comprend seulement le *résumé d'un texte facile*, etc... » Toute allusion à l'*obligation* de prendre une langue germanique pour la première épreuve a disparu. Voilà qui est bien ; seule cette portion de la circulaire est donc exécutoire, et la circulaire du 22 juin peut être considérée comme non avenue.

— On annonce la prochaine publication de la 2e édition, revue, corrigée et augmentée, de l'excellent *Manual de Gramática histórica española de D. R. Menéndez Pidal.*

~~~ Les *Anales de la Universidad de Oviedo*, correspondant à 1902 et 1903 (Oviedo, 1904, 1 vol., 386 p.), donnent des détails intéressants sur les réformes poursuivies dans cette Université qui peut servir de modèle à la plupart des autres. Elles contiennent un certain nombre de mémoires rédigés par les étudiants et élaborés dans les conférences pratiques (la politique et l'état d'après Giddings, le Fuero de Baylío et le Code civil ; Traités de l'Espagne au XIXe siècle ; la question du Maroc). Il y faut joindre les rapports ou études envoyés par les boursiers de l'Université à l'étranger, le compte rendu du prof. Altamira sur le congrès d'histoire de Rome, les détails sur l'extension universitaire, toujours en progrès, et l'organisation des conférences pédagogiques hebdomadaires entre instituteurs. Tout cela donne l'impression d'une vie intellectuelle à laquelle l'Espagne ne nous a pas habitués.

~~~ Le ministre d'État espagnol M. Rodríguez San Pedro a présenté au Sénat, le 24 juin, un projet de loi sur l'« Exportation des œuvres artistiques ». Souhaitons qu'il soit adopté... et appliqué. On se rappelle que la célèbre *Casa de la Infanta* de Saragosse, dont tous les voyageurs admiraient le *patio*, a été achetée, démolie et transportée pierre par pierre à Paris, où l'on peut la voir actuellement rue Chauveau, 30. L'acheteur l'a payée 7,000 pesetas et en demande deux millions. Avis aux amateurs. Qu'ils se hâtent avant que le projet en question ait force de loi : M. Rubio de la Serna, dans la *Revista* de l'Association archéologique de Barcelone, signalait hier encore le pillage éhonté du beau château des marquis de los Vélez à Velez Blanco.

~~~ Le journal *le Temps* a eu l'ingénieuse idée de consacrer sa *Chronique théâtrale* hebdomadaire, pendant les loisirs du dernier été, à une série d'études sur le théâtre dans les divers pays d'Europe. L'originalité de cette tentative, c'est que les études dont il s'agit avaient été demandées à des écrivains étrangers, chargés de présenter leurs propres compatriotes aux lecteurs français. Ainsi, tandis que M. Moréas analysait le théâtre grec moderne, c'est D. Benito Pérez Galdós qui avait bien voulu étudier, à l'usage des Français, le théâtre espagnol contemporain. Pourquoi faut-il que M. Pérez Galdós se soit dérobé à la majeure partie — et la plus délicate — de cette tâche? Il s'est borné, dans le *Temps* du 15 août 1904, à nous offrir une série de considérations sur les conditions actuelles — ou passées — du théâtre en Espagne ; quant au reste, il nous a déclaré qu'il ne fréquentait pas les théâtres et que cette circonstance le dispensait de juger les auteurs. C'est D. Manuel Bueno qui, sur la désignation de M. Pérez Galdós, s'est chargé, dans une très longue *chronique* (22 août 1904), de manier sous nos regards sur le dos de ses compatriotes la férule du critique. Disons franchement que cette *chronique* n'a pu satisfaire personne. Elle ne se distingue que par son désordre, et les Français qui ont pré-
~~~

tendu par elle connaître le théâtre espagnol contemporain, ne doivent s'en former que la plus confuse idée. Il serait injuste, d'ailleurs, de montrer trop de sévérité : D. Manuel Bueno, comme D. B. Pérez Galdós, a été indignement trahi par un traducteur, dont la modestie s'est abritée derrière des initiales. Ce traducteur, qui ne connaît pas les locutions du terroir, traduit littéralement en français le titre choisi par Bretón, *El pelo de la dehesa*; et comme il ne connaît pas davantage la versification espagnole, il ouvre une parenthèse pour nous expliquer que la *décima* est *un vers de dix pieds!* Quand donc les journalistes parisiens se convaincront-ils que la langue espagnole, pour être comprise, doit d'abord être apprise? Faut-il ajouter que le traducteur du *Temps*, qui n'est pas grand clerc en espagnol, ignore presque autant le français? Du moins il a abouti dans sa traduction à des phrases qu'il serait amusant de recueillir; un seul exemple nous suffira : « Quand la qualité primordiale existe avec la passion du théâtre et la réceptivité des émotions produites par la scène, le raffinement du goût n'est point chose difficile. » L'on sent bien que ce n'est pas de la poésie, mais M. Jourdain aurait-il reconnu de la prose dans ce fatras? A coup sûr, personne n'y reconnaîtra de la prose française.

~~ Dans le programme des cours qui seront professés cette année à l'*Escuela de Estudios superiores* de Madrid (Ateneo), nous relevons les suivants :

D. Francisco Silvela : *Ensayo de una historia de las ideas éticas en España;* D. Benito Pérez Galdós : *Historia contemporánea; las cuatro figuras político militares del siglo* XIX *(Espartero, Narváez, O'Donnell y Prim);* D. Adolfo Bonilla : *Historia de la filosofía española;* D. Eugenio Silvela : *La sátira política escrita en verso castellano.* — Un *curso monográfico* sur *Las artes españolas en el reinado de los Reyes Católicos* (*1474-1504*) sera professé simultanément par D. Alejandro Pidal (*La época : las artes cristianas*), D. Juan B. Lázaro (*Arquitectura*), D. Manuel B. Cossío (*Pintura),* D. José Ramón Mélida (*Escultura*), D. Guillermo Osma (*Artes suntuarias*), D. Antonio Vives (*Las artes mahometanas*).

~~ Nous avons reçu le programme des cours de l'Université de Columbia (New-York). Les études hispaniques y sont de plus en plus en honneur. Il ne sera pas fait moins de neuf cours, durant l'année scolaire 1904-5, par les professeurs MM. Fitz-Gerald et Loiseaux.

~~ Dix Espagnols et un Argentin ont obtenu cette année le diplôme de capacité délivré par le comité de l'Alliance française à la suite des examens subis à la Faculté des Lettres de Bordeaux. Les cours ont recommencé le 7 novembre.

— *L'Essai sur l'art et l'industrie de l'Espagne primitive*, pour lequel M. Pierre Paris a obtenu le Grand Prix Martorell au concours de 1902, vient de paraître en deux volumes, à Paris, chez Ernest Leroux.

— Comme complément à sa *Grammaire espagnole*, parue en 1901, à Toulouse, chez Privat, M. L. Dubois, professeur agrégé d'espagnol au Lycée de Toulouse, vient de publier chez le même éditeur des *Exercices espagnols oraux* conçus suivant l'esprit des nouveaux programmes. Les remarques grammaticales que l'auteur a mêlées à ces exercices plairont à tous les professeurs et à tous les élèves que les procédés de la méthode dite *directe* n'a point brouillés avec la grammaire. Il faut recommander ce petit volume à ceux qui visent à mieux que *baragouiner* le castillan.

— La librairie Garnier vient de publier, sous le titre de *Donata*, une traduction espagnole d'un roman fort goûté du public français, *Donatienne*, de M. René Bazin. La traduction a pour auteur Mme Marie Contamine de Latour.

— M. Hugo Albert Rennert, professeur à l'Université de Pennsylvania, a fait paraître *The Life of Lope de Vega* (Glasgow, Gowans and Gray, 1904). Dans ce travail considérable, l'auteur a naturellement pris pour point de départ la *Nueva Biografía de Lope de Vega* de La Barrera, et a profité des documents parus depuis quelques années touchant le poète. Nous devons le signaler dès à présent, en attendant un compte rendu en rapport avec l'importance du sujet et du livre.

— A signaler aussi un ouvrage curieux qui fera également l'objet d'un compte rendu détaillé, *Gleanings in Church History chiefly in Spain and France* (Londres, Society for promoting Christian knowledge, 1903). L'auteur, M. Wentworth Webster, qui nous honore de sa collaboration, agite des questions délicates, à commencer par celle de saint Jacques, et qui appellent la discussion,

— *Vindicación del señor D. Bartolomé Carranza de Miranda arzobispo de Toledo y de la orden de Predicadores* (Madrid, Rivadeneyra, 1902), tel est le titre d'une plaquette signée d'un pseudonyme (Gelon Roten), et due à M. Bernardino Martín Minguez, auteur d'un petit volume publié en 1899 sous le titre *El Excmo. Señor D. Marcelino Menéndez Pelayo juzgado por sus libros; Errores, citas, traducciones, herejías de la época visigoda*. Pourquoi M. Martín Minguez se contente-t-il de relever, dans de petits livres, les erreurs d'un savant universellement apprécié, au lieu de faire lui-même un grand ouvrage sans erreurs?

~~~ Nous avons reçu de M. Miguel Asín y Palacios *El averroísmo teológico de Sto. Tomás de Aquino,* publié dans un *Homenage á D. Francisco Codera.* Nous profiterons de cette occasion pour rappeler une publication importante du même auteur, *Algazel, Dogmática moral ascética con prólogo de Menéndez y Pelayo* (Zaragoza, 1901), premier tome d'une série d'*Estudios filosófico-teológicos,* et sixième d'une *Colección de Estudios árabes.* De l'œuvre très estimable de cet érudit, nous espérons entretenir les lecteurs quelque jour.

~~~ Nous avons reçu de notre correspondant M. José Cascales y Muñoz, *Apuntes para la Historia de Villafranca de los Barros* (Badajoz), précédés d'une intéressante lettre du R. P. Fita (Madrid, Fortanet, 1904). Nous avons aussi à signaler deux plaquettes de M. Juan Moraleda y Estéban, *El apellido Moraleda* (1903) et *El rito mozárabe* (1904), Tolède, chez Serrano; enfin, une analyse d'un livre de M. Francisco Cerone *(La politica orientale di Alfonso di Aragona)* publié en 1902 dans l'*Archivio storico per le provincie napoletane.* Cette analyse, qui a été lue dans une séance de l'*Academia de Buenas Letras* de Barcelone, est intitulée : *La política de Alfonso V de Aragón* (Barcelona, 1904).

~~~ Voici la liste des auteurs qui figurent au programme de l'agrégation pour 1905 :

Auteurs espagnols: Berceo, *Vida de Santo Domingo de Silos;* *Ercilla, *Araucana,* ch. I; B. de Argensola, la satire « Dicesme, Nuño »; Eugenio de Salazar, *Cartas* I, IV, V; *Cervantes, *Don Quijote,* 1re partie, ch. 38, et 42 à 55; *Rojas Zorrilla, *García del Castañar;* Cadalso, *Cartas marruecas;* *Pedro de Alarcón, *El sombrero de tres picos;* *Campoamor, *Doloras,* 1re partie, nos 1 à 35 de l'édition Garnier.

Auteur italien : Giusti, *Vita scritta da lui medesimo.*

Auteurs français : Molière, *Don Juan;* Pascal, les quatre premières *Provinciales;* Lesage, *Gil Blas,* livre I; Mérimée, *Les Espagnols en Danemark, Théâtre de Clara Gazul.*

Le programme du certificat d'aptitude comprend les auteurs marqués d'un astérisque dans la liste qui précède.

Nous publions d'autre part une bibliographie des auteurs espagnols. Il en sera envoyé un tiré à part aux candidats qui en feront la demande.

~~~

TABLE ALPHABÉTIQUE

PAR NOMS D'AUTEURS

TABLE ANALYTIQUE

DES MATIÈRES

I. Articles de fond.

Antiquités. — Petit cavalier ibérique **(P. Paris)**, p. [illegible] — [illegible] **(E.-J. Navarro)**, p. 3-6. — Mosaicos italicenses **(P. Quintero)**, p. 7-12. — [illegible] groupe d'Hercule à Ségovie **(V. Paredes Guillen)**, p. 173-[illegible] — [illegible] hispaniques d'origine romaine **(J. Jungfer)**, p. 264-[illegible].

Histoire. — Note sur une charte suspecte du fonds de la Sauve-Majeure **(J.-A. Brutails)**, p. 13-17. — La golille et l'habit militaire **(A. Morel-Fatio)**, p. [illegible]-142. — Gertrudis Gomez de Avellaneda **(E. Piñeyro)**, p. 143-[illegible] — [illegible] D. Luis de Requesens y Zúñiga **(A. Morel-Fatio)**, p. [illegible], et [illegible].

Littérature et histoire littéraire. — Roger Bacon et les étudiants [illegible] **(Ant. Thomas)**, p. 18-28. — Romance de la muerte del principe D. Juan **(Maria Goyri de Menéndez Pidal)**, p. 29-37. — Más sobre las fuentes del [illegible] confiado **(Ramón Ménendez Pidal)**, p. [illegible] — L'Auto sacramental [illegible] Ordenes militares de D. Pedro Calderón de la Barca **(E. Walberg)**, p. [illegible] 235-258 (suite et fin). — La famille de Juan de Mariana **(G. Cirot)**, p. [illegible] — A propos d'un « romance » de Quevedo **(C. Pitollet)**, p. [illegible].

Langue. — Remarques sur le poème de Yúçuf **(J. Saroïhandy)**, p. [illegible].

II. Variétés, Notes, Chroniques, etc.

Antiquités. — Lettre à M. P. Paris sur des inscriptions d'Espagne **(R. Cagnat)**, p. 347-350.

Histoire. — Sur une lettre du Grand Capitaine, Gonzalve de Cordoue **(J. Calmette)**, p. 157-158.

Art. — Une nouvelle œuvre de Felipe Pedrell **(H. de Curzon)**, p. [illegible].

Questions d'enseignement. — Extrait du rapport sur le concours de l'agrégation d'espagnol et d'italien en 1904 **(A. Morel-Fatio)**, p. [illegible] — Notes bibliographiques sur les auteurs du programme d'agrégation pour [illegible] **(E. Mérimée et A. Morel-Fatio)**, p. 351-355.

Chronique, p. 89-92, 171-172, 267-268, [illegible].

III. Bibliographie.

J. Jungfer, *Ueber Personennamen in den [illegible]* **(C. Jullian)**, p. 71. — V. Lampérez, *Del [illegible]* [illegible] **(J.-A. Brutails)**, p. 71. — R. Menéndez Pidal, *Manual [illegible]* [illegible] *rica española* **(E. M.)**, p. 74. — [illegible] **(H. M.)**, p. 77. — C. Fernández Duro, [illegible]

IV. DÉPOUILLEMENT DES REVUES.

V. GRAVURES.

VI. PLANCHES.

20 novembre 1904.

LA RÉDACTION : E. MÉRIMÉE, A. MOREL-FATIO, P. PARIS.
G. CIROT, *secrétaire;* G. RADET, *directeur-gérant.*

Bordeaux. — Impr. G. GOUNOUILHOU, rue Guiraude 9-11.











MOSAICOS INÉDITOS ITALICENSES



MOSAICOS INEDITOS ITALICENSES

[illegible] presentibus atque futuris quod nos P. Gassie prior Erce ad mandatum domini Petri albis et totius conventus monasterii [illegible]
[illegible] litteris habuimus quas nobis detulit venerabilis dominus Godesaldus [illegible] prior [illegible] et gubernator [illegible]
[illegible] et fratrum in Aragone commorancium et clericorum ecclesie de Erea, damus [illegible] Bartolomo subdiacono filio venerabilis dopni [illegible]
[illegible] porcionem in ecclesia de Erea ut habeas ipsam et percipias in pace canonice toto tempore vite tue [illegible] in alimenta et [illegible]
[illegible] quam alii et quantum ceteri clerici de Erea perceperunt atque tenent. Et ut hoc factum in perpetuum robur obtineat firmitatis [illegible]
[illegible] predicti monasterii atque rector. Hoc signum domini Petri albis. ✠ Et hoc signum [sign] conventus predicti monasterii facimus in hanc cartam
[illegible] firmandum hanc donacionem et testimonium perhibendum. Huius carte sunt testes idonei assignati: dominus [illegible] abbas de [illegible]
[illegible] Gassie prior Sancte [illegible]. Actum est hoc mense madii in ecclesia Sancti Salvatoris de Erea, presentibus [illegible] dopno Willelmo [illegible]
[illegible] comendatore de Alcala et Sancio de Olivano et Iohanne de Logrono comendatore de [illegible] et P. Bernardi priore Sancti Stephani et Petro
[illegible] et Spitrol capellanis et Galindo capellano Sancti Bartolome et fratre Petro [illegible] et fratribus in Erea habitantibus et omnibus [illegible]
[illegible] eiusdem ville. Ego Petrus [illegible] publicus notarius Erce de mandato dominorum prioris et omnium predictorum hanc cartam scripsi. Era [illegible]
[illegible] et [illegible] cum sigillo predicti prioris Erce sigillum.